
Cultura política de la democracia en Colombia, 2008

El impacto de la gobernabilidad

Juan Carlos Rodríguez Raga
Universidad de los Andes

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos.

Bogotá, octubre de 2008

TABLA DE CONTENIDOS

LISTA DE GRÁFICAS	5
LISTA DE TABLAS	13
PRESENTACIÓN	15
PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO	17
Agradecimientos	24
RESUMEN EJECUTIVO	27
PARTE I: TEORÍA Y COMPARACIONES TRANSNACIONALES	35
Prefacio: Contexto del desarrollo democrático en Colombia y descripción de los datos	35
Contexto del país	35
El estudio y los datos	37
Capítulo 1. Construcción de apoyo a la democracia estable	47
Marco teórico	47
Conclusión	60
PARTE II: GOBERNABILIDAD	61
Capítulo 2. La corrupción y su impacto en el apoyo a la democracia estable.....	61
Marco teórico	61
Victimización por corrupción	63
Percepción de corrupción	71
Impacto de la corrupción sobre el apoyo a una democracia estable.....	76
Actitudes frente a la corrupción	82
Conclusión	86
Anexo.....	87
Capítulo 3. El impacto del crimen en el apoyo a la democracia estable	91
Marco teórico	91
Victimización por el delito.....	95
Percepción de inseguridad	102
Impacto de la delincuencia sobre el apoyo a la democracia estable	105
Conclusión	110
Anexo.....	111
Capítulo 4. Impacto del desempeño de los gobiernos locales y de la participación de la sociedad civil en el apoyo a la democracia estable.....	115
Marco teórico	115
Medición de la participación en el gobierno local.....	117
Confianza en las autoridades locales.....	120
Descentralización de responsabilidades y recursos	124
Satisfacción con los servicios públicos municipales.....	128
Participación en asuntos municipales y demanda a las autoridades locales	132
Impacto de la satisfacción con servicios y la participación en reuniones municipales sobre el apoyo a la descentralización	136

Impacto de la satisfacción con los servicios municipales sobre el apoyo a la democracia estable	140
Participación en organizaciones de la sociedad civil	142
Impacto de la participación en grupos locales de la sociedad civil sobre el apoyo a la democracia estable	154
Anexo.....	159
Capítulo 5. Percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno y su impacto sobre el apoyo a la democracia estable	163
Marco teórico	163
Percepción del desempeño económico del gobierno	166
Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno sobre el apoyo a la democracia estable.....	176
El papel del Estado en la economía	178
Anexo.....	187
PARTE III. MÁS ALLÁ DE LA GOVERNABILIDAD	191
Capítulo 6. Una mirada más profunda a la legitimidad política	191
Marco teórico	191
Estabilidad democrática en Colombia.....	195
Confianza en instituciones.....	200
Actitudes en contra de la democracia liberal.....	206
Anexo.....	228
Capítulo 7. Elecciones y partidos políticos	231
Afilación partidista	232
Ideología y afiliación partidista.....	246
Percepciones sobre los partidos políticos	252
Procesos electorales.....	261
Anexo.....	273
Capítulo 8. Desempeño de las tres ramas del poder público	275
Evaluación del gobierno	275
Desempeño del Congreso.....	286
Evaluación del sistema de justicia	294
Conclusión	302
Anexo.....	303
Capítulo 9. El conflicto armado	305
Victimización por el conflicto.....	306
Percepciones del conflicto	319
Anexo.....	325
ANEXOS.....	327
Anexo A. Descripción técnica de la muestra	327
Diseño de la muestra	327
Resultados de la muestra y descripción de los encuestados.....	329
Descripción técnica del diseño muestral	330
Personal que trabajó en esta encuesta	333
Comentarios finales sobre el trabajo de campo.....	336
Anexo B. Carta de consentimiento informado.....	337
Anexo C. Cuestionario.....	339
REFERENCIAS.....	385

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 0.1 - Índice de Freedom House de derechos políticos y libertades civiles 2000-2007.....	36
Gráfica 0.2 - Distribución de la muestra según región 2004-2008.....	39
Gráfica 0.3 - Distribución de la muestra según tamaño del lugar 2004-2008.....	40
Gráfica 0.4 - Distribución de la muestra según género 2004-2008.....	41
Gráfica 0.5 - Distribución de la muestra según nivel educativo 2004-2008.....	42
Gráfica 0.6 - Distribución de la muestra según rangos de edad 2004-2008.....	43
Gráfica 0.7 - Distribución de la muestra según autoidentificación étnica 2004-2008.....	44
Gráfica 0.8 - Distribución de la muestra según clase social 2007-2008.....	45
Gráfica 1.1 - Apoyo a la democracia en perspectiva comparada 2008.....	52
Gráfica 1.2 - Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada 2008.....	53
Gráfica 1.3 - Tolerancia política en perspectiva comparada 2008.....	55
Gráfica 1.4 - Legitimidad de las instituciones políticas en perspectiva comparada 2008 (controlando por el efecto de la aprobación presidencial).....	57
Gráfica 1.5 - Legitimidad de las instituciones políticas en perspectiva comparada 2008 (sin la confianza en el gobierno nacional y controlando por el efecto de la aprobación presidencial).....	58
Gráfica 1.6 - Confianza interpersonal en perspectiva comparada 2008.....	59
Gráfica 2.1 - Victimización por corrupción en perspectiva comparada 2008.....	64
Gráfica 2.2 - Victimización por corrupción 2004-2008.....	65
Gráfica 2.3 - Cantidad de formas de victimización por corrupción 2008.....	66
Gráfica 2.4 - Victimización por corrupción por región 2008.....	67
Gráfica 2.5 - Factores que inciden en la probabilidad de ser víctima de la corrupción.....	68
Gráfica 2.6 - Victimización por corrupción según género y nivel educativo.....	69
Gráfica 2.7 - Victimización por corrupción según edad.....	70
Gráfica 2.8 - Victimización por corrupción según riqueza.....	71
Gráfica 2.9 - Percepción de corrupción en perspectiva comparada 2008.....	72
Gráfica 2.10 - Percepción de corrupción 2004-2008.....	73
Gráfica 2.11 - Transparencia Internacional - Índice de Percepción de Corrupción 1998-2008.....	73
Gráfica 2.12 - Percepción de corrupción por región 2008.....	74
Gráfica 2.13 - Percepción de corrupción por lugar de residencia (urbano/rural) 2008.....	75
Gráfica 2.14 - Impacto de la victimización por corrupción sobre la tolerancia política.....	77
Gráfica 2.15 - Impacto de la victimización por corrupción sobre la legitimidad de las instituciones.....	78
Gráfica 2.16 - Impacto de la victimización por corrupción sobre la confianza interpersonal.....	79
Gráfica 2.17 - Impacto de la percepción de corrupción sobre el apoyo a la democracia.....	80
Gráfica 2.18 - Impacto de la percepción de corrupción sobre el apoyo al derecho de participación.....	81
Gráfica 2.19 - La señora es corrupta y debe ser castigada 2008 (perspectiva comparada).....	83
Gráfica 2.20 - El político es corrupto y debe ser castigado (perspectiva comparada).....	83

Gráfica 2.21 - Actitudes frente a la corrupción 2007-2008	84
Gráfica 2.22 - Permisividad con la corrupción 2007-2008.....	85
Gráfica 3.1 - Victimización por el delito en perspectiva comparada 2008	96
Gráfica 3.2 - Victimización por el delito 2004-2008	97
Gráfica 3.3 - Victimización por el delito por región 2008	98
Gráfica 3.4 - Factores que inciden en la probabilidad de ser víctima de un delito	99
Gráfica 3.5 - Victimización por el delito según educación y género	100
Gráfica 3.6 - Victimización por el delito según tamaño del lugar	101
Gráfica 3.7 - Percepción de inseguridad en perspectiva comparada 2008.....	102
Gráfica 3.8 - Percepción de inseguridad 2004-2008	103
Gráfica 3.9 - Percepción de inseguridad por región 2008	104
Gráfica 3.10 - Impacto de la victimización por el delito sobre la tolerancia política.....	106
Gráfica 3.11 - Impacto de la victimización por el delito sobre la legitimidad de las instituciones	107
Gráfica 3.12 - Impacto de la victimización por el delito sobre la confianza interpersonal	108
Gráfica 3.13 - Impacto de la percepción de inseguridad sobre la confianza interpersonal	109
Gráfica 4.1 - Confianza en el gobierno municipal en perspectiva comparada 2008.....	120
Gráfica 4.2 - Confianza en la alcaldía y el Concejo 2004-2008	121
Gráfica 4.3 - Confianza en la alcaldía y el Concejo por región 2008	122
Gráfica 4.4 - Confianza en los gobiernos municipal, departamento y local 2004-2008	123
Gráfica 4.5 - Respaldo a la descentralización de responsabilidades en perspectiva comparada 2008	124
Gráfica 4.6 - Respaldo a la descentralización de responsabilidades por región 2008.....	125
Gráfica 4.7 - Respaldo a la descentralización de recursos en perspectiva comparada 2008	126
Gráfica 4.8 - Respaldo a la descentralización de recursos por región 2008.....	127
Gráfica 4.9 - Satisfacción con los servicios locales en perspectiva comparada 2008	128
Gráfica 4.10 - Satisfacción con los servicios municipales 2004-2008	129
Gráfica 4.11 - Satisfacción con los servicios municipales por región 2008	130
Gráfica 4.12 - Satisfacción con diferentes servicios públicos 2008	131
Gráfica 4.13 - Asistencia a reuniones municipales en perspectiva comparada 2008.....	132
Gráfica 4.14 - Asistencia a reuniones municipales 2005 2008.....	133
Gráfica 4.15 - Asistencia a reuniones municipales por región 2008	133
Gráfica 4.16 - Presentación de peticiones al gobierno municipal en perspectiva comparada.....	134
Gráfica 4.17 - Presentación de peticiones al gobierno municipal 2004-2008	135
Gráfica 4.18 - Presentación de peticiones al gobierno municipal por región 2008	135
Gráfica 4.19 - Petición de ayuda al Alcalde o a un concejal 2004-2008.....	136
Gráfica 4.20 - Factores que influyen en el apoyo a la descentralización de responsabilidades	137
Gráfica 4.21 - Factores que influyen en el apoyo a la descentralización de recursos	138
Gráfica 4.22 - Respaldo a la descentralización de recursos según satisfacción con los servicios municipales.....	139

Gráfica 4.23 - Legitimidad de las instituciones políticas según satisfacción con los servicios municipales.....	140
Gráfica 4.24 - Confianza interpersonal según satisfacción con los servicios municipales	141
Gráfica 4.25 - Asistencia a reuniones de organizaciones religiosas en perspectiva comparada 2008	142
Gráfica 4.26 - Asistencia a reuniones de organizaciones religiosas 2004-2008.....	143
Gráfica 4.27 - Asistencia a reuniones de asociaciones de padres de familia en perspectiva comparada 2008.....	144
Gráfica 4.28 - Asistencia a reuniones de asociaciones de padres de familia 2004-2008.....	145
Gráfica 4.29 - Asistencia a reuniones de comités de mejoras en perspectiva comparada 2008.....	146
Gráfica 4.30 - Asistencia a reuniones de comités de mejoras 2005-2008.....	147
Gráfica 4.31 - Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales en perspectiva comparada 2008	148
Gráfica 4.32 - Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales 2004-2008.....	149
Gráfica 4.33 - Asistencia a reuniones de un sindicato en perspectiva comparada 2008.....	150
Gráfica 4.34 - Asistencia a reuniones de un sindicato 2005-2008	151
Gráfica 4.35 - Asistencia a reuniones de grupos de mujeres en perspectiva comparada 2008.....	152
Gráfica 4.36 - Asistencia a reuniones de grupos de mujeres 2006-2008.....	153
Gráfica 4.37 - Impacto de la participación en grupos locales sobre el apoyo a la democracia	154
Gráfica 4.38 - Impacto de la participación en grupos locales sobre el respaldo al derecho de participación.....	155
Gráfica 4.39 - Impacto de la participación en grupos locales sobre la tolerancia política.....	155
Gráfica 4.40 - Impacto de la participación en grupos locales sobre la legitimidad institucional	156
Gráfica 4.41 - Impacto de la participación en grupos locales sobre la confianza interpersonal.....	157
Gráfica 4.42 - Impacto de la asistencia a reuniones de organizaciones religiosas sobre la confianza interpersonal	158
Gráfica 5.1 - Principal problema del país 2008	167
Gráfica 5.2 - El principal problema es la economía, en perspectiva comparada 2008	168
Gráfica 5.3 - El principal problema es la economía 2004-2008.....	169
Gráfica 5.4 - Percepción del desempeño económico del gobierno en perspectiva comparada 2008.....	170
Gráfica 5.5 - Percepción del desempeño económico del gobierno 2004-2008	171
Gráfica 5.6 - Situación económica nacional en perspectiva comparada 2008.....	172
Gráfica 5.7 - Situación económica personal en perspectiva comparada 2008.....	173
Gráfica 5.8 - Factores que influyen en la percepción del desempeño económico del gobierno	174
Gráfica 5.9 - Percepción del desempeño económico del gobierno según percepción de la economía nacional.....	175
Gráfica 5.10 - Percepción del desempeño económico del gobierno según percepción de la economía personal.....	175
Gráfica 5.11 - Efecto de la percepción del desempeño económico del gobierno sobre el apoyo a la democracia	176

Gráfica 5.12 - Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno sobre la legitimidad institucional.....	177
Gráfica 5.13 - Apoyo al papel del Estado como dueño de las principales empresas en perspectiva comparada 2008.....	179
Gráfica 5.14 - Apoyo al papel del Estado como responsable del bienestar general en perspectiva comparada.....	180
Gráfica 5.15 - Apoyo al papel del Estado como generador de empleo en perspectiva comparada 2008.....	181
Gráfica 5.16 - Apoyo al papel del Estado como responsable de la reducción de la desigualdad en perspectiva comparada 2008.....	182
Gráfica 5.17 - Apoyo a un papel más activo del Estado en la economía en perspectiva comparada 2008.....	183
Gráfica 5.18 - Factores que influyen en el apoyo a un papel más activo del Estado en la economía.....	184
Gráfica 5.19 - Apoyo a un papel más activo del Estado en la economía según edad.....	185
Gráfica 5.20 - Apoyo a un papel más activo del Estado en la economía según afiliación partidista.....	186
Gráfica 6.1 - Respaldo al sistema 2004-2008.....	192
Gráfica 6.2 - Tolerancia política 2004-2008.....	193
Gráfica 6.3 - Democracia en riesgo en perspectiva comparada 2008.....	196
Gráfica 6.4 - Democracia inestable en perspectiva comparada 2008.....	197
Gráfica 6.5 - Estabilidad autoritaria en perspectiva comparada.....	198
Gráfica 6.6 - Democracia estable en perspectiva comparada 2008.....	199
Gráfica 6.7 - Estabilidad democrática 2004-2008.....	200
Gráfica 6.8 - Confianza en instituciones 2008.....	201
Gráfica 6.9 - Confianza en el presidente en perspectiva comparada 2008.....	202
Gráfica 6.10 - Confianza en el Congreso en perspectiva comparada 2008.....	203
Gráfica 6.11 - Confianza en la Corte Suprema de Justicia en perspectiva comparada 2008.....	204
Gráfica 6.12 - Confianza en el Gobierno, el Congreso y la Corte Suprema de Justicia 2004-2008.....	205
Gráfica 6.13 - Índice de aprobación a la censura 2005-2008.....	207
Gráfica 6.14 - Índice de aprobación a la censura según posición ideológica 2008.....	208
Gráfica 6.15 - Apoyo al cierre del Congreso en perspectiva comparada 2008.....	209
Gráfica 6.16 - Apoyo al cierre de la Corte Constitucional/Suprema en perspectiva comparada 2008.....	210
Gráfica 6.17 - Aversión a la separación de poderes en perspectiva comparada 2008.....	211
Gráfica 6.18 - Aversión a la separación de poderes 2005-2008.....	212
Gráfica 6.19 - Aversión a la separación de poderes por región 2008.....	212
Gráfica 6.20 - Factores que influyen en la probabilidad de ser adverso a la separación de poderes.....	213
Gráfica 6.21 - Apoyo a gobernar sin el Congreso en perspectiva comparada 2008.....	215
Gráfica 6.22 - Apoyo a ignorar la Corte Suprema/Constitucional en perspectiva comparada 2008.....	216
Gráfica 6.23 - Apoyo a seguir siempre la voluntad del pueblo en perspectiva comparada 2008.....	217
Gráfica 6.24 - Apoyo a un gobierno directo del pueblo en perspectiva comparada 2008.....	218
Gráfica 6.25 - Creencia en una lucha entre el bien y el mal en perspectiva comparada 2008.....	219

Gráfica 6.26 - Creencia que la clase dominante es el mayor obstáculo para el progreso en perspectiva comparada 2008.....	220
Gráfica 6.27 - Apoyo a los límites a la oposición en perspectiva comparada 2008	221
Gráfica 6.28 - Apoyo a impedir la oposición de la minoría en perspectiva comparada 2008.....	222
Gráfica 6.29 - Creencia en que las minorías son una amenaza en perspectiva comparada 2008	223
Gráfica 6.30 - Actitudes contra la democracia liberal en perspectiva comparada 2008	224
Gráfica 6.31 - Factores que influyen en las actitudes contra la democracia liberal	225
Gráfica 6.32 - Actitudes contra la democracia liberal según nivel de educación	226
Gráfica 6.33 - Actitudes contra la democracia liberal según aprobación presidencial	226
Gráfica 7.1 - Simpatía con un partido político en perspectiva comparada 2008.....	232
Gráfica 7.2 - Simpatía por un partido político 2006-2008.....	233
Gráfica 7.3 - Simpatía por un partido político por región 2008.....	234
Gráfica 7.4 - Afiliación partidista 2008	235
Gráfica 7.5 - Afiliación partidista 2005-2008.....	236
Gráfica 7.6 - Afiliación partidista por región 2008	237
Gráfica 7.7 - Afiliación partidista según tamaño del lugar 2008.....	238
Gráfica 7.8 - Afiliación partidista según nivel de educación 2008.....	239
Gráfica 7.9 - Intensidad de la afiliación partidista en perspectiva comparada 2008.....	240
Gráfica 7.10 - Intensidad de la afiliación partidista por partido 2008	241
Gráfica 7.11 - Factores que influyen en la probabilidad de ser simpatizante de un partido político.....	242
Gráfica 7.12 - Simpatía por un partido político según nivel educativo.....	243
Gráfica 7.13 - Simpatía por un partido político según tamaño del lugar	243
Gráfica 7.14 - Simpatía por un partido político según temor a la participación	244
Gráfica 7.15 - Índice de temor a la participación 2004-2008	245
Gráfica 7.16 - Índice de temor a la participación por afiliación partidista	245
Gráfica 7.17 - Posición ideológica en perspectiva comparada 2008.....	246
Gráfica 7.18 - Posición ideológica 2004-2008	247
Gráfica 7.19 - Posición ideológica según nivel de educación 2008	248
Gráfica 7.20 - Posición ideológica de simpatizantes y no simpatizantes de un partido político 2008	249
Gráfica 7.21 - Posición ideológica según afiliación partidista 2008	250
Gráfica 7.22 - Actitudes contra la democracia liberal por afiliación partidista 2008	251
Gráfica 7.23 - Aprobación a la censura según afiliación partidista 2008.....	252
Gráfica 7.24 - Confianza en las instituciones electorales 2008	253
Gráfica 7.25 - Confianza en los partidos políticos en perspectiva comparada 2008	254
Gráfica 7.26 - Confianza en las elecciones en perspectiva comparada 2008	255
Gráfica 7.27 - Confianza en el tribunal electoral en perspectiva comparada 2008	255
Gráfica 7.28 - Confianza en las instituciones electorales 2004-2008	256
Gráfica 7.29 - Los partidos representan bien a sus votantes, en perspectiva comparada 2008	257
Gráfica 7.30 - Los partidos escuchan a la gente, en perspectiva comparada 2008.....	258

Gráfica 7.31 - Corrupción en los partidos en perspectiva comparada 2008	259
Gráfica 7.32 - Asistencia a reuniones de partidos políticos en perspectiva comparada 2008.....	260
Gráfica 7.33 - Asistencia a reuniones de partidos políticos 2004-2008	260
Gráfica 7.34 - Amenazas a encuestados y familiares para votar y no votar 2008	262
Gráfica 7.35 - Amenazas para votar por alguien 2007-2008.....	263
Gráfica 7.36 - Compra de votos 2008.....	264
Gráfica 7.37 - Venta de votos 2008.....	265
Gráfica 7.38 - Compra de votos 2007-2008.....	266
Gráfica 7.39 - Venta de votos 2007-2008	266
Gráfica 7.40 - Percepción de elecciones libres y justas 2007-2008.....	268
Gráfica 7.41 - Amenazas contra las elecciones 2007-2008.....	269
Gráfica 7.42 - Percepción de amenaza electoral 2007-2008.....	270
Gráfica 7.43 - Percepción de amenaza electoral por región 2008.....	271
Gráfica 7.44 - Percepción de amenaza electoral por afiliación partidista 2008.....	272
Gráfica 8.1 - Aprobación del trabajo del presidente en perspectiva comparada 2008	276
Gráfica 8.2 - Aprobación del trabajo del presidente 2004-2008	277
Gráfica 8.3 - Evaluaciones del desempeño del gobierno 2008.....	279
Gráfica 8.4 - Manejo de la seguridad ciudadana en perspectiva comparada 2008.....	280
Gráfica 8.5 - Protección de los derechos humanos en perspectiva comparada 2008.....	280
Gráfica 8.6 - Lucha contra el desempleo en perspectiva comparada 2008.....	281
Gráfica 8.7 - Lucha contra la pobreza en perspectiva comparada 2008.....	281
Gráfica 8.8 - Factores que influyen en la aprobación presidencial	282
Gráfica 8.9 - Aprobación presidencial según evaluación de la situación económica nacional	283
Gráfica 8.10 - Aprobación presidencial según posición ideológica.....	284
Gráfica 8.11 - Aprobación presidencial según afiliación partidista	285
Gráfica 8.12 - Evaluación del desempeño del Congreso en perspectiva comparada 2008	286
Gráfica 8.13 - El Congreso estorba la labor del presidente, en perspectiva comparada 2008.....	287
Gráfica 8.14 - Los congresistas pierden el tiempo discutiendo, en perspectiva comparada 2008....	288
Gráfica 8.15 - Importancia de las leyes aprobadas por el Congreso en perspectiva comparada 2008	289
Gráfica 8.16 - Congreso cumple con lo que se espera de él, en perspectiva comparada 2008.....	290
Gráfica 8.17 - Factores que influyen en la evaluación del desempeño del Congreso	291
Gráfica 8.18 - Evaluación del Congreso según situación económica nacional.....	292
Gráfica 8.19 - Evaluación del Congreso según situación económica personal	292
Gráfica 8.20 - Evaluación del Congreso según afiliación partidista	293
Gráfica 8.21 - Confianza en el sistema de justicia en perspectiva comparada 2008.....	294
Gráfica 8.22 - Tribunales garantizan un juicio justo, en perspectiva comparada 2008	295
Gráfica 8.23 - Confianza en el tribunal constitucional en perspectiva comparada 2008.....	296
Gráfica 8.24 - Confianza en la Fiscalía en perspectiva comparada 2008.....	296
Gráfica 8.25 - Confianza en la Procuraduría en perspectiva comparada 2008	297

Gráfica 8.26 - Satisfacción con los juzgados en perspectiva comparada 2008	298
Gráfica 8.27 - Satisfacción con la Fiscalía en perspectiva comparada 2008.....	299
Gráfica 8.28 - Tasa de denuncia de delitos en perspectiva comparada 2008	300
Gráfica 8.29 - Percepción de impunidad en perspectiva comparada 2008.....	301
Gráfica 9.1 - El conflicto como el problema más grave del país 2005-2008	305
Gráfica 9.2 - El conflicto como el problema más grave del país 2005-2008 (incluyendo secuestro)	305
Gráfica 9.3 - Victimización por el conflicto 2004-2008.....	306
Gráfica 9.4 - Victimización por el conflicto por región 2008.....	307
Gráfica 9.5 - Victimización por el conflicto en diferentes formas 2004-2008	308
Gráfica 9.6 - Factores que influyen en la probabilidad de haber sufrido la pérdida de un familiar en el conflicto	309
Gráfica 9.7 - Pérdida de un familiar en el conflicto según afiliación partidista	310
Gráfica 9.8 - Factores que influyen en la probabilidad de haber sufrido el desplazamiento de un familiar por el conflicto	311
Gráfica 9.9 - Desplazamiento de un familiar según riqueza y nivel educativo	312
Gráfica 9.10 - Factores que influyen en la probabilidad de haber sufrido la salida del país de un familiar por el conflicto	313
Gráfica 9.11 - Salida del país de un familiar según estado civil y nivel de educación	314
Gráfica 9.12 - Salida del país de un familiar según afiliación partidista	315
Gráfica 9.13 - Perpetradores de actos de victimización 2008.....	316
Gráfica 9.14 - Guerrilla y paramilitares como perpetradores 2005-2008.....	317
Gráfica 9.15 - Guerrilla como perpetrador por región 2008	317
Gráfica 9.16 - Paramilitares como perpetradores 2008.....	318
Gráfica 9.17 - Ex-paramilitares como perpetradores 2008	318
Gráfica 9.18 - Confianza en actores armados ilegales 2005-2008	319
Gráfica 9.19 - Confianza en actores armados ilegales por región 2008	320
Gráfica 9.20 - Respaldo a una salida negociada con guerrillas y paramilitares 2004-2008	321
Gráfica 9.21 - Respaldo a una salida negociada según victimización 2008	321
Gráfica 9.22 - Pesimismo frente a la solución negociada 2004-2008	322
Gráfica 9.23 - Pesimismo frente a la solución negociada según victimización 2008	322
Gráfica 9.24 - Respaldo a la desmovilización y reinserción 2004-2008	324
Gráfica 9.25 - Respaldo a la desmovilización y reinserción según victimización 2008.....	324
Gráfica A.1 - Distribución del país por estratos (regiones)	335

LISTA DE TABLAS

Tabla 0.1 - Crecimiento del PIB 2000-2007	36
Tabla 2.1 - Victimización por corrupción por región 2004-2008	67
Tabla 2.2 - Factores que influyen en la probabilidad de ser víctima de la corrupción	87
Tabla 2.3 - Impacto de la victimización por corrupción sobre el apoyo a la democracia estable	88
Tabla 2.4 - Impacto de la percepción de corrupción sobre el apoyo a la democracia estable.....	89
Tabla 3.1 - Factores que influyen en la probabilidad de ser víctima de un delito.....	111
Tabla 3.2 - Impacto de la victimización por el delito sobre el apoyo a la democracia estable	112
Tabla 3.3 - Impacto de la percepción de inseguridad sobre el apoyo a la democracia estable.....	113
Tabla 4.1 - Factores que influyen en el respaldo a la descentralización de.....	159
Tabla 4.2 - Impacto de la satisfacción con los servicios municipales sobre el apoyo a la democracia estable	160
Tabla 4.3 - Impacto de la participación ciudadana sobre el apoyo a la democracia estable	161
Tabla 5.1 - Principal problema del país de acuerdo a los ciudadanos (A4) recodificado en categorías	166
Tabla 5.2 - Factores que influyen en la percepción del desempeño económico del gobierno	187
Tabla 5.3 - Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno sobre el apoyo a la democracia estable.....	188
Tabla 5.4 - Factores que influyen en el apoyo a un papel más activo del Estado en la economía	189
Tabla 6.1 - Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia	194
Tabla 6.2 - Respaldo al sistema y tolerancia 2008	195
Tabla 6.3 - Factores que incluyen en la probabilidad de ser adverso a la separación de poderes.....	228
Tabla 6.4 - Factores que influyen en las actitudes en contra de la democracia liberal	229
Tabla 7.1 - Factores que influyen en la afiliación a un partido político.....	273
Tabla 8.1 - Factores que influyen en la aprobación presidencial	303
Tabla 8.2 - Factores que influyen en la evaluación del desempeño del Congreso	304
Tabla 9.1 - Factores que influyen en la probabilidad de ser victimizado por el conflicto armado....	325
Tabla A.1 - Errores estándar y efectos de diseño para alguna variables	328
Tabla A.2 - Errores estándar y efectos de diseño para edad, por región	328
Tabla A.3 - Muestra vs. Censo poblacional de 2005 (mayores de 18 años)	329
Tabla A.4 - Características de la muestra, por sexo	330
Tabla A.5 - Tamaño de muestra y márgenes de error - Nivel de confianza del 95%	333
Tabla A.6 - Personal involucrado en el proyecto	333
Tabla A.7 - Universo, población total por región y áreas urbanas y rurales	334
Tabla A.8 - Tamaño y distribución de la muestra por estrato	334

PRESENTACIÓN

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras su objetivo principal es dar a los ciudadanos una voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas también son un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID y son también de utilidad para los diseñadores de políticas de toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados de sobremuestra en regiones específicas con las tendencias nacionales. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad sobre evaluación de impacto que sean consistentes con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el 2008. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas y donantes sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo analítico de Vanderbilt University primero desarrolla el cuestionario y lo prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a sus instituciones asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, los encuestadores locales conducen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda de sus asociados, el Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa su calidad y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos del Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) colaboró con el financiamiento de las encuestas en Centroamérica, y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) financió las encuestas en Chile, Argentina y Venezuela. El Centro para las Américas de Vanderbilt y la Universidad de Notre Dame financiaron la encuesta en Uruguay. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo una mayor precisión y rapidez en la generación de análisis comparativos. También nuevo este año, los reportes nacionales ahora contienen tres secciones. La primera indica donde se ubica el país en relación con las tendencias regionales en los principales indicadores de democracia. La segunda sección muestra cómo estos indicadores son afectados por la gobernabilidad. Finalmente, el tercer apartado profundiza en temas y prioridades específicas de cada país.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en el Barómetro de las Américas y da la bienvenida a la Dra. Elizabeth Zechmeister al equipo. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones expertas que han estado involucrados con esta iniciativa.

Saludos,

Elizabeth Gewurz Ramirez

Administradora de Subvenciones de USAID para el proyecto Barómetro de las Américas

PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Mitchell A. Seligson
Centennial Profesor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina
Universidad de Vanderbilt

Este estudio forma parte del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, está ahora albergado en la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004 se llevó a cabo la primera ronda en que participaron once países; la segunda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países. En el 2008 se realizó la última ronda, que también abarcó a 22 países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del Barómetro de las Américas www.AmericasBarometer.org. La Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) proporcionó el financiamiento.

Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Asimismo, se realizaron dos reuniones de los equipos nacionales. En la primera, que tuvo lugar en julio de 2007 en México, planeamos el marco teórico general de la encuesta de 2008. La segunda reunión se llevó a cabo en diciembre del 2007. Esta última reunión se realizó en San Salvador, El Salvador, y nucleó a los equipos de investigadores de todos los países participantes

en la ronda de encuestas de 2008. Los funcionarios de la oficina de democracia de USAID estuvieron presentes en dicha reunión, así como miembros del equipo de LAPOP de Vanderbilt. Con los antecedentes de las rondas del 2004 y del 2006, fue relativamente fácil para los equipos llegar a un acuerdo sobre el cuestionario común para todos los países. El núcleo común nos permite examinar, para cada país y entre naciones, temas como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a una democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, evaluación de los gobiernos locales y participación en ellos, victimización por el crimen, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. El estudio de cada país contiene un análisis de esas importantes áreas relacionadas con los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos hemos encontrado similitudes sorprendentes entre países, mientras que, en otros, hemos encontrado contrastes agudos.

Un diseño muestral común fue crucial para el éxito de este esfuerzo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos.¹ En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de El Salvador fue también una ocasión para que los equipos nacionales acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones rígidas a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era importante para un país (como por ejemplo, crimen o abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, quisimos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. También utilizamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron .7 hasta .8. También, animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

¹ Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Ecuador (N = 3,000), Paraguay (N = 1,200), y Canadá (N = 2,000).

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. Nuestro coordinador del proyecto y analista de datos, Dominique Zéphyr, creó unos programas utilizando STATA para la generación de gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos. De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. También, se presentan de forma gráfica los coeficientes de las regresiones con sus respectivos intervalos de confianza. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.

El efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación² en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por eso que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Mientras que la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP ha dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente para obtener un certificado. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en sus países respectivos, y verificadas después de que los archivos fueran enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Afortunadamente, durante la ronda 2008 del **Barómetro de las Américas**, esto no ocurrió en ningún caso.

² Las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas excepto las de Bolivia y Ecuador.













Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para los todos los países y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2008 es la expansión de utilización de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en cinco de los países. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2008. Este nuevo método de recolección de datos resultó ser extremadamente eficiente, mejorando así la calidad de los datos debido a la minimización de errores, comparado con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP.








El trabajo de campo para las encuestas fue llevado a cabo solo luego de un extensivo proceso de prueba piloto en cada país. Comenzamos con pruebas entre los estudiantes de Vanderbilt en el otoño de 2007, seguidas por pruebas más extensivas con la población de Nashville. Pulimos el cuestionario y mandamos miembros del equipo a México, Honduras, Nicaragua y Venezuela para más pruebas. Las sugerencias de cada país fueron transmitidas a LAPOP y los cambios y revisiones necesarias fueron realizados. En diciembre, el cuestionario ya revisado muchas veces fue probado por los equipos de cada país. En muchos de los países, se generaron más de 20 versiones revisadas del cuestionario. Utilizamos como estándar la versión 18 para el cuestionario final. El resultado es un instrumento altamente pulido, con preguntas comunes pero apropiadamente ajustadas al vocabulario específico de cada país. En los casos de países con una población indígena significativa, los cuestionarios fueron traducidos a los idiomas nativos de estos grupos (Quechua y Aymará en Bolivia, por ejemplo). Hemos creado también versiones en inglés para aquellos países del Caribe en donde se habla este idioma y la costa atlántica del continente, así como una versión en creole para Haití y en portugués para Brasil. Al final, existen versiones en diez idiomas diferentes. Todos estos cuestionarios están disponibles en www.lapopsurveys.org y pueden ser encontrados en los apéndices de cada estudio.

Los equipos de cada país procedieron entonces a escribir sus reportes. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP fueron leídos y editados por Mitchell Seligson, el coordinador científico del proyecto. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a USAID para sus comentarios. El resultado, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 35.000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto.

PAÍS	INSTITUCIONES	
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA		
México		
Guatemala		
El Salvador		
Honduras		
Nicaragua		
Costa Rica		
Panamá		

ANDES/CONO SUR			
Colombia			
Ecuador			
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>		
Bolivia			
Paraguay			
Chile			
Uruguay			
Brasil			
Venezuela			

EL CARIBE	
República Dominicana	 <i>Galop, République Dominicaine, I.S.A.</i> 
Guyana	
Haití	
Jamaica	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA
CANADÁ Y ESTADOS UNIDOS	
Canadá	
EE. UU.	VANDERBILT  UNIVERSITY

Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID). Elizabeth Ramirez, Eric Kite y Sharon Carter nos ayudaron en todos los aspectos del proyecto. En la Universidad de Vanderbilt, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo de muchas personas. El Provost de Vanderbilt, Richard McCarty proporcionó apoyo financiero en muchos aspectos cruciales de la investigación. Nicholas S. Zepos, Canciller, generosamente ofreció a LAPOP oficinas y espacio para conferencias y los reacondicionó y equipó totalmente. Vera Kutzinski, Directora del Centro para las Américas de Vanderbilt, nos apoyó con fondos para varios aspectos de los estudios. Neal Tate, Director del Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt, ha sido un gran apoyo para el proyecto desde su llegada a Vanderbilt y ha facilitado su integración con la apretada agenda del departamento. Tonya Mills, Administradora de Fondos, y Patrick D. Green, Director Asociado de la División de Investigación Auspiciada, manejaron heroicamente los múltiples contratos y detalles financieros de este proyecto. En un estudio tan complejo como éste, decenas de contratos debieron ser firmados y cientos de facturas debieron ser pagadas. Ellos merecen un especial agradecimiento por sus esfuerzos.

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
México, Centroamérica, América del Norte	
México	<ul style="list-style-type: none"> ● Pablo Parás García, Presidente, DATA Opinión Pública y Mercados ● Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Dinorah Azpuru, Profesora de Ciencia Política, Wichita State University y Asociada de ASIES, Guatemala ● Elaboración de la muestra: Lic. Juan Pablo Pira, Consultor Independiente
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Ricardo Córdova, Presidente, FundaUngo, El Salvador ● Prof. Miguel Cruz, Director de IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA)
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Kenneth M. Coleman, Investigador y Analista Senior, Director de Estudios, Market Strategies, Inc. ● José Rene Argueta, candidato doctoral, University of Pittsburgh
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando Pérez, Profesor Asociado de Ciencia Política, Central Michigan University
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Luís Rosero, Director del Centro Centroamericano de Población (CCP), y Profesor, Universidad de Costa Rica. ● Dr. Jorge Vargas, Sub-director, Proyecto Estado de la Nación
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando Pérez, Profesor Asociado de Ciencia Política, Central Michigan University
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell A., Seligson, Vanderbilt University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Simone Bohn, York University

País	Investigadores
América del Sur	
Colombia	●Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor, Universidad de los Andes
Ecuador	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Profesor “Centennial” de Ciencias Políticas de la Universidad Vanderbilt ●Abby Córdova, candidata doctoral, Vanderbilt University ●Margarita Corral, estudiante doctoral, Vanderbilt University ●Juan Carlos Donoso, candidato doctoral, Vanderbilt University ●Brian Faughnan, estudiante doctoral, Vanderbilt University ●Daniel Montalvo, estudiante doctoral, Vanderbilt University ●Diana Orcés, estudiante doctoral, Vanderbilt University
Perú	●Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado, Universidad de Delaware en Estados Unidos, e investigador del Instituto de Estudios Peruanos. ●Patricia Zárate Ardela, investigadora, Instituto de Estudios Peruanos
Bolivia	●Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Profesor “Centennial” de Ciencias Políticas de la Universidad Vanderbilt ● Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ● Eduardo Córdova Eguívar, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ●Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Gonzalo Vargas Villazón, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ● Miguel Villarroel Nikitenko, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
Paraguay	●Manuel Orrego, CIRD, Paraguay
Chile	● Dr. Juan Pablo Luna, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	●María Fernanda Boidi, candidata doctoral, Vanderbilt University ●Dr. María del Rosario Queirolo, Profesora de Ciencias Políticas, Universidad de Montevideo
Brasil	● Dr. Lucio Renno, Universidad de Brasilia
Venezuela	● María Fernanda Boidi, candidata doctoral, Vanderbilt University ●Dr. Damarys Canache, CISOR y University of Illinois ● Dr. Kirk Hawkins, Brigham Young University

País	Investigadores
El Caribe	
República Dominicana	●Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencia Política, University of Tennessee ●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University
Haití	●Dominique Zéphyr, Coordinador de investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Jamaica	●Dr. Lawrence Powell, Profesor de metodología y director de encuestas, Centre for Leadership and Governance, departamento de ciencia política, University of the West Indies ●Balford Lewis, Profesor de Métodos de Investigación, Departamento de sociología, psicología y trabajo social, UWI, Mona.

Finalmente, queremos agradecer a los más de 35,000 residentes de las Américas que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2008

RESUMEN EJECUTIVO

Este estudio se lleva a cabo por quinto año consecutivo en Colombia. Igualmente, por tercera vez se realiza simultáneamente en otros países de la región. Este año, el estudio del Barómetro de las Américas de LAPOP (*Latin American Public Opinion Project*) abarca 23 países de América Latina y el Caribe, además de Canadá y los Estados Unidos¹. Constituye, por consiguiente, una oportunidad única no sólo de examinar con cuidado las tendencias de las actitudes, percepciones, creencias y experiencias de los colombianos durante los últimos cinco años, sino además de poner estos resultados en una amplia perspectiva comparativa que contextualice las conclusiones que se puedan derivar de aquéllos.

Con la experiencia adquirida en estudios de años anteriores, el informe de este año adopta una modalidad ligeramente diferente. En informes pasados analizamos cada tema de forma separada (es decir, teníamos, por ejemplo, un capítulo para la sociedad civil, otro para las autoridades locales, etc.). Este año, en coordinación con los equipos de los demás países, decidimos usar un enfoque algo más integral.

La Parte I del informe formula los fundamentos teóricos de la relación entre las percepciones y experiencias ciudadanas con la gobernabilidad, por un lado, y el apoyo a la democracia estable, por el otro. Los aspectos de la gobernabilidad analizados incluyen la corrupción administrativa, el crimen y la delincuencia, los gobiernos locales y la sociedad civil, y el desempeño de la economía. Por otra parte, la teoría plantea cinco dimensiones que apuntalan el apoyo a la democracia estable.

Una primera dimensión consiste en la adhesión ciudadana a la afirmación “Churchilleana” en el sentido de que la democracia es la mejor forma de gobierno. En este aspecto, los colombianos, en promedio, apenas alcanzan un grado medio de adhesión a dicho principio en comparación con otros países. Aunque supera a vecinos como Ecuador y Perú, e incluso a Chile y México en el nivel de apoyo a la democracia en sí, está por debajo de Argentina, Uruguay y Venezuela, entre otros.

La segunda dimensión consiste en el respaldo a la participación activa de los ciudadanos en organizaciones comunitarias, en protestas pacíficas y en campañas políticas. En esta dimensión la posición de Colombia relativa a los demás países es igualmente intermedia, significativamente por debajo de Paraguay, Nicaragua, Argentina y Uruguay.

Un tercer puntal del apoyo a la democracia estable se relaciona con la tolerancia ciudadana al ejercicio de los derechos políticos por parte de las minorías, aun si estas minorías se oponen fervientemente a la forma de gobierno de un país. El análisis muestra que los colombianos son relativamente intolerantes; no sólo el promedio no supera los cincuenta puntos (en la escala de 100), sino que el país se ubica entre aquéllos con niveles más bajos de tolerancia política.

¹ La lista completa de países incluidos en la ronda 2008 del Barómetro de las Américas es la siguiente: México, Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Paraguay, Chile, Uruguay, Brasil, Venezuela, Argentina, República Dominicana, Haití, Jamaica, Estados Unidos y Canadá. Los datos de Belice no estaban disponibles al momento de preparar este informe.

La cuarta dimensión se relaciona con la legitimidad de las instituciones clave del sistema político, concebida como la confianza agregada de los ciudadanos en el Gobierno Nacional, el Congreso, los partidos políticos, el sistema de justicia y la Corte Suprema de Justicia. En la medida en que lo que se quiere medir es la legitimidad a largo plazo, intentamos controlar el efecto de la popularidad del gobierno actual. Incluso con estos controles, la posición de Colombia en el concierto regional es bastante alta, apenas superada por países como Jamaica, Uruguay y México.

Finalmente, la última, aunque no menos importante, dimensión del apoyo a la democracia estable es la confianza interpersonal, como fundamento de una vida en comunidad productiva y provechosa. En este aspecto, Colombia aparece superada claramente por los canadienses, aunque prácticamente al mismo nivel de costarricenses, estadounidenses y paraguayos, y por encima de virtualmente todos los demás países estudiados.

La Parte II contiene el análisis empírico de los aspectos de la gobernabilidad mencionados y su impacto sobre estas dimensiones del apoyo a la democracia estable. El Capítulo 2 (primer capítulo de esta parte) examina las experiencias, percepciones y actitudes de los ciudadanos frente a la corrupción.

Un primer resultado muestra que uno de cada diez colombianos dice haber sido víctima de algún acto de corrupción en su interacción con instancias administrativas, policiales, judiciales, educativas, laborales u hospitalarias. En términos comparativos, este porcentaje es más bien bajo. Apenas tres países (Panamá, Estados Unidos y Uruguay) muestran tasas de victimización menores, e incluso la diferencia con dichos países no alcanza la significancia estadística. Esta proporción se ha mantenido prácticamente constante en los últimos cinco años. En contraste, casi ocho de cada diez colombianos creen que la corrupción entre los funcionarios públicos es algo o muy generalizada. Esta proporción, sin duda alta, ubica el país en un punto intermedio entre los demás del hemisferio.

¿Cuál es el impacto de la victimización por la corrupción sobre los pilares del apoyo a la democracia estable? El análisis de los datos indica que quienes fueron víctimas de algún acto corrupto muestran mayores niveles de tolerancia política. En contraste, tanto la legitimidad de las instituciones políticas como la confianza interpersonal se ven afectadas negativamente por las experiencias de corrupción. Por otra parte, la percepción de corrupción actúa de forma diferente sobre el apoyo a la democracia estable. Quienes creen que la corrupción administrativa es más generalizada tienden a mostrar mayores niveles de apoyo a la democracia como el mejor sistema posible y de respaldo al derecho de participar de los ciudadanos en la vida política. El capítulo termina mostrando evidencia preliminar que indicaría que los colombianos son comparativamente más permisivos con actos corruptos —tales como el tráfico de influencias y el soborno— que los ciudadanos de gran parte de los demás países incluidos en el estudio.

El Capítulo 3, por su parte, analiza la incidencia de la criminalidad sobre la vida cotidiana de los ciudadanos y la forma como las experiencias y percepciones frente al delito y la seguridad afectan el apoyo a la democracia estable. Poco más del 15% de los colombianos reportan haber sido víctimas de algún delito en el último año. Esta proporción, que no ha variado significativamente en los últimos cinco años, no es comparativamente muy alta dado que sólo en

Panamá y Jamaica se presentan tasas de victimización claramente inferiores. Los hombres más educados que habitan en ciudades grandes son quienes están más expuestos a ser víctimas de los delincuentes. Además, la relación entre la victimización por el delito y las dimensiones del apoyo a la democracia estable es similar que en el caso de la corrupción: las víctimas muestran mayores niveles de tolerancia, y menores niveles de legitimidad institucional y de confianza interpersonal.

Más allá de la experiencia directa, los ciudadanos tienen también una percepción subjetiva de inseguridad. En Colombia, alrededor del 35% de las personas dicen sentirse algo o muy inseguros frente a la posibilidad de ser víctimas de algún robo o atraco. Este porcentaje es relativamente bajo en comparación con otros países, máxime si se tiene en cuenta que en países como Argentina, Perú y Chile, la mitad o más de los encuestados se sienten tan inseguros. A pesar del énfasis del gobierno en el tema de seguridad ciudadana, los colombianos han mantenido constante esta sensación durante los últimos años, aunque se presentó un ligero pero significativo descenso en la percepción de inseguridad entre 2007 y 2008. Como es esperable, la percepción de inseguridad impacta negativamente la confianza que tienen los colombianos en los demás.

Las experiencias y percepciones de los ciudadanos con las autoridades del nivel municipal, así como la participación en organizaciones de la sociedad civil, constituyen el foco del Capítulo 4. Colombia aparece en este análisis como uno de los países donde los ciudadanos confían más en sus gobiernos locales y están más satisfechos con la forma como éstos prestan los servicios públicos. En concordancia con estos resultados, también se ve que Colombia está entre los países donde existe mayor respaldo a la descentralización tanto de responsabilidades como de recursos. De hecho, nuestro análisis estadístico muestra que cuanto más satisfechos están los colombianos con los servicios municipales, mayor respaldo muestran por una asignación mayor de recursos a las administraciones locales. Igualmente, tanto la legitimidad institucional como la confianza interpersonal reciben una influencia positiva de la satisfacción con la prestación de servicios públicos.

Por otra parte, cuando se les compara con ciudadanos de otros países, los colombianos muestran un nivel medio de participación en reuniones de organizaciones religiosas, de agrupaciones de profesionales y de asociaciones de padres familia. Por el contrario, su participación en comités de mejoras, sindicatos y grupos de mujeres es notablemente baja en términos comparativos. Contrario a las expectativas, la participación en organizaciones de la sociedad civil de orden local (organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia y juntas de mejoras para la comunidad) no tiene prácticamente ningún impacto sobre el apoyo a la democracia estable; apenas quienes asisten a reuniones de índole religiosa muestran ligeramente más confianza interpersonal.

El Capítulo 5, el último de esta segunda parte del informe, analiza la percepción de los ciudadanos sobre el desempeño de la economía del país y su impacto sobre el apoyo a la democracia estable. Sólo para uno de cada cinco colombianos el problema más grave del país es la economía, lo que constituye una de las proporciones más bajas de la región que apenas supera a países como Brasil y Venezuela. La evaluación promedio que los ciudadanos hacen del desempeño económico del gobierno no supera el punto de medio (de cincuenta puntos en la escala de cien), aunque comparativamente aparece en la mitad superior de la tabla de países. Esta posición naturalmente coincide con la percepción de la situación económica del país. Los

colombianos, en promedio, se ubican en segundo lugar en cuanto a la calificación que le dan a su propia situación económica, apenas superados por los argentinos.

Naturalmente, quienes califican de mejor manera la situación económica nacional y la situación económica personal también tienen mejor opinión sobre el desempeño de las políticas económicas del gobierno. No obstante, cuando se controlan, entre otros, estos dos factores, se observa que las personas más pudientes y con mayor educación son más críticas de tales políticas. Ahora bien, al analizar la relación entre la percepción de la economía y el apoyo a la democracia estable se encuentra que cuanto mayor se la calificación que se le da al desempeño económico del gobierno, tanto mayores serán el apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno, por un lado, y la legitimidad que se le otorga a las instituciones clave del sistema político.

Ahora bien, en relación con el papel del Estado en la economía, Colombia aparece como uno de los países donde los ciudadanos esperan mayor intervención estatal en el manejo de industrias clave del país, la generación de empleo, la reducción de la desigualdad y el bienestar general de la sociedad. La intensidad de esta creencia en el país apenas se ve superada, en promedio, por aquella de los paraguayos, argentinos y dominicanos.

Una vez analizados el impacto de estos factores sobre el apoyo a la democracia estable, la Parte III va más allá de la gobernabilidad e incluye análisis más específicos sobre cuatro aspectos clave de la cultura política de los colombianos.

El Capítulo 6 profundiza la mirada sobre la legitimidad política. Esto incluye el examen, ya desarrollado en informes anteriores, de la combinación entre respaldo al sistema político y tolerancia política como indicadores de estabilidad democrática. El resultado más notable ubica a Colombia como el país con mayor proporción de ciudadanos en la categoría denominada como estabilidad autoritaria; en efecto, 38% de los colombianos expresan altos niveles de respaldo al sistema pero bajos niveles de tolerancia política.

Entre las instituciones políticas estudiadas, el presidente es quien recibe mayores niveles de confianza, por encima de la Iglesia Católica, los medios de comunicación y las Fuerzas Armadas. En el otro extremo, los sindicatos, los partidos y el Congreso son las instituciones que gozan de menor confianza por parte de los colombianos, aunque comparativamente dichas instituciones tienen más legitimidad que en la mayoría de los demás países.

Una mirada longitudinal a la confianza en los representantes de las tres ramas del poder (el gobierno, el Congreso y la Corte Suprema de Justicia) muestra que, sin bien el gobierno conserva un lugar preponderante frente a las otras dos instituciones, éstas han recuperado terreno. Vale la pena destacar específicamente la confianza de los colombianos en su Corte Suprema. No sólo ocupa el segundo lugar, sólo superada por la corte canadiense, sino que su nivel de confianza ciudadana ha crecido desde el año anterior. Esto es particularmente importante en una coyuntura de exacerbado enfrentamiento verbal público entre el Presidente de la República y magistrados de dicha Corte por cuenta de las investigaciones judiciales de los nexos de numerosos políticos (en su mayoría de la coalición de gobierno) con grupos paramilitares. Lo que los datos de confianza institucional parecen mostrar es que los ciudadanos no han incorporado este enfrentamiento y, sin retirarle el apoyo al presidente Uribe, han recompensado las actuaciones de la Corte con mayores niveles de confianza.

El capítulo continúa con un interesante examen a las actitudes ciudadanas que podrían ir en contra de principios fundamentales de la democracia liberal. En este aspecto, las noticias para Colombia no son muy alentadoras. De hecho, la cultura política de los colombianos muestra síntomas preocupantes de intolerancia. Colombia es el país donde los ciudadanos creen con mayor intensidad que el presidente debe limitar el ejercicio de los partidos de oposición. Igualmente, ocupa el primer lugar entre quienes creen que se debe impedir que una minoría se oponga a las decisiones del ‘pueblo’, y uno de los primeros entre quienes están convencidos de que quienes no están con la mayoría representan una amenaza para el país. Colombia ocupa igualmente el segundo lugar entre quienes creen que el presidente debe gobernar sin el Congreso e ignorar las decisiones de las Altas Cortes, y uno de los países con mayor proporción de ciudadanos que creen que el presidente podría, en ciertas circunstancias, cerrar el Congreso o disolver la Corte Constitucional. Estos resultados, si bien no indican la inminencia de un quiebre de la institucionalidad democrática en el país, sí sugieren que un hipotético intento de ‘autogolpe’ por parte del presidente no encontraría mayor oposición entre los ciudadanos, y una proporción importante de éstos incluso aplaudiría tal medida.

El capítulo se cierra con un análisis de los factores que influyen en estas actitudes contrarias a la democracia liberal. En primera medida, estas actitudes son más intensas entre las personas con menores niveles de educación. Ahora bien, quienes expresan una mayor satisfacción con el desempeño del gobierno del presidente Uribe también exhiben con mayor fuerza estas actitudes que atentan contra la institucionalidad democrática, un resultado que, aunque no sorprende del todo, sí sugiere una relación problemática entre los aspectos mayoritarios de la democracia y el respeto por los derechos de las minorías y por el principio de separación de poderes. Finalmente, quienes simpatizan con el Partido Conservador y con el Partido de la U son menos respetuosos de estos principios de la democracia, mientras que quienes se sienten cercanos al Polo Democrático Alternativo muestran un nivel significativamente mayor de apego a dichos principios.

El Capítulo 7, por su parte, se ocupa de la relación de los ciudadanos con los partidos y las elecciones. Inicialmente muestra que el desprestigio de los partidos no es un fenómeno particular de Colombia. De hecho, la confianza en los partidos colombianos apenas se ve superada por aquella existente en Canadá, México, Jamaica, Uruguay y Chile, y se ubica por encima de los demás países. Sin embargo, apenas uno de cada tres colombianos manifiestan simpatía por algún partido, un porcentaje bajo en comparación con otros países. Aun más, en una perspectiva comparada, la intensidad de esta afinidad entre los simpatizantes es más bien tibia. Entre los colombianos, la simpatía por un partido político se da con mayor frecuencia entre los hombres, las personas más educadas y de más edad, y quienes viven en municipios pequeños o en áreas rurales. Igualmente, el temor a participar en la vida política naturalmente inhibe la expresión de cualquier afinidad partidista.

Entre quienes sienten afinidad con algún partido predominan los simpatizantes del Partido Liberal, con un 40%. Sorprendentemente, el segundo lugar lo ocupa el Partido de la U (19%), un partido creado muy recientemente y que es fundamentalmente una coalición de disidentes liberales que, por motivos ideológicos e instrumentales, se han coaligado con gobierno. A pesar de su novedad y su aparente fragilidad, este partido ha logrado captar la atención y simpatía de una porción importante de ciudadanos que, probablemente, lo ven como el partido que mejor

representa al presidente Uribe. Otro aspecto destacable de la actual distribución de la afiliación partidista de los colombianos es que hay una mayor proporción de colombianos afines al Polo Democrático Alternativo, el partido de izquierda (15%) que al tradicional Partido Conservador (14%).

En cuanto a la posición ideológica de los colombianos, ésta se ubica, en promedio, a la derecha del espectro. A excepción de quienes se sienten cercanos al partido Polo Democrático Alternativo, los simpatizantes de los demás partidos están a la derecha del promedio nacional. Aun más, aunque en los últimos dos años esta ubicación se ha movido ligeramente a la izquierda, en términos comparativos, sólo los dominicanos y los costarricenses están más a la derecha, mientras que el resto de los países muestran una posición ideológica promedio cargada hacia la izquierda de la colombiana.

La segunda parte del capítulo se concentra en examinar las experiencias y percepciones de los colombianos con respecto a los procesos electorales. En primer lugar, encontramos que dos de cada cien colombianos reportan amenazas para votar por algún candidato o partido. Este porcentaje, aparentemente bajo, se muestra alarmante cuando se traduce al volumen de votos que podrían ser el producto de presiones armadas. Por otra parte, uno de cada cien ciudadanos dice haber sido presionado violentamente para no votar, una proporción igualmente importante.

Igualmente encontramos que uno de cada cinco ciudadanos dice haber recibido una oferta de compra (en dinero o bienes materiales) por su voto. Éste, aunque imperfecto, es quizás uno de los pocos indicadores existentes sobre el fenómeno de compra de votos, y muestra la enorme magnitud de su incidencia. Aun más, de las personas que recibieron una oferta por su voto, también uno de cada cinco decidió vender efectivamente su voto. Esta cifra, que incluso podría ser conservadora si tenemos en cuenta la reticencia de los encuestados a confesar este tipo de comportamientos, podría sugerir que cerca del 4% de los votos (alrededor de 400.000) estarían viciados por este problema.

El capítulo termina con un examen a la experiencia de los encuestados durante las últimas elecciones, las elecciones locales realizadas en octubre de 2007. Concretamente, se indagó acerca de la percepción ciudadana del grado de amenaza de grupos paramilitares y guerrilleros, así como del narcotráfico y el clientelismo sobre estas elecciones. Dado que, para el estudio del año 2007, estas preguntas se formularon antes de las elecciones y, para el presente estudio, el cuestionario se aplicó poco después de las elecciones, es interesante observar cómo la percepción de amenaza sobre las elecciones se redujo significativamente entre estos dos momentos.

El Capítulo 8, a su vez, examina la evaluación que hacen los ciudadanos del desempeño de las tres ramas del poder público. En primer lugar, como ya se mencionó, el presidente colombiano goza del mayor nivel de confianza ciudadana en relación con los gobernantes de los demás países. Lo mismo sucede en cuanto a la evaluación general del desempeño del gobierno. Cuando se analizan diferentes áreas de política, sin embargo, se ve que el gobierno colombiano mantiene esa posición privilegiada en temas relacionados con la seguridad ciudadana e incluso con la protección de derechos humanos, mientras que en áreas sociales como la lucha contra la pobreza y el desempleo, la calificación relativa del país apenas se ubica en un punto intermedio entre las demás naciones del hemisferio. La aprobación presidencial es mayor entre quienes tienen una mejor percepción de la economía nacional. Lo mismo sucede entre quienes se ubican a la derecha del

espectro ideológico. Controlando estos factores, entre otros, quienes simpatizan con el Partido de la U y Cambio Radical también muestran mayor satisfacción con el desempeño del presidente, mientras que sucede lo contrario entre quienes se sienten cercanos al Polo.

En una segunda sección del capítulo analizamos, por primera vez en los estudios del Barómetro de las Américas, la evaluación que hacen los ciudadanos del desempeño del Congreso. Se exploraron dos tipos de actitudes negativas frente al legislativo relacionadas con la percepción de que éste podría ser un estorbo para el gobierno, por una parte, y de que sus deliberaciones son una pérdida de tiempo. A pesar de su desprestigio aparentemente generalizado, el desempeño del Congreso colombiano no es ni mucho menos el peor en términos comparativos, recibiendo mejores calificaciones que los cuerpos legislativos de Ecuador, México e incluso Chile y Estados Unidos. Por el contrario, Colombia aparecen entre los países donde los ciudadanos creen con más firmeza que la labor del Congreso cumple con las expectativas de la gente y que las leyes aprobadas por éste son importantes. Aun más, en una evaluación general del desempeño del legislativo, el Congreso colombiano ocupa el tercer lugar, sólo superado por República Dominicana y Uruguay. Entre los colombianos, las personas mayores, con mayor nivel educativo y mayor afluencia económica son más escépticos frente al desempeño del Congreso. Por otro lado, quienes tienen una mejor percepción sociotrópica y egotrópica de la economía evalúan mejor la labor del legislativo. Finalmente, quienes simpatizan con el Polo son más críticos del Congreso (donde, de paso, este partido constituye una de las fuerzas de oposición más importantes).

Para finalizar este capítulo, se echa un vistazo a la percepción que tienen los ciudadanos de su sistema de justicia y de sus principales agentes. En primer lugar, comprobamos que el nivel promedio de confianza en el sistema de justicia entre los colombianos ubica al país como el segundo entre las naciones estudiadas, sólo detrás del sistema de justicia canadiense (y por encima del de los Estados Unidos). Igualmente, ocupa un lugar privilegiado en el concierto hemisférico, y el primero en Suramérica, en cuanto a la percepción de imparcialidad de los juicios adelantados por los juzgados y tribunales, detrás únicamente de Canadá, Jamaica y Estados Unidos. La misma situación se da en relación con la confianza ciudadana en organismos como la Corte Constitucional, la Fiscalía y la Procuraduría. Tres de cada cinco de los colombianos que tuvieron algún trámite con los juzgados o la Fiscalía se mostraron algo o muy satisfechos con dicha interacción. Y, a pesar de que menos de la mitad de las personas que fueron víctimas de algún delito denunció el hecho a las autoridades (un porcentaje intermedio en perspectiva comparada), la percepción de impunidad en el sistema de justicia colombiana es la más baja del continente suramericano.

El Capítulo 9, el último del informe, se ocupa de las dolorosas experiencias de los colombianos con el conflicto armado, así como las percepciones que tienen frente a su posible solución. Como en informes de años anteriores, encontramos que uno de cada tres colombianos reporta alguna forma de victimización por el conflicto, sea ésta la pérdida (24%), el desplazamiento (19%) o la salida del país (5%) de algún familiar. El mayor perpetrador de este tipo de actos es la guerrilla (56%) seguida de los grupos paramilitares (35%). Cabe resaltar que el 4% de las víctimas señalan a exmiembros desmovilizados de los grupos de autodefensas como autores de los hechos de victimización.

Los niveles de confianza ciudadana en los grupos armados ilegales es ínfima (en comparación con las instituciones legales), mientras que la gran mayoría considera que la solución

al conflicto tanto con guerrillas como con paramilitares debe ser la negociación (y no una solución militar). No obstante, alrededor de tres de cada cinco colombianos creen que la solución negociada con las guerrillas en el corto plazo es poco posible o imposible. A pesar de las desmovilizaciones de los años recientes, la mitad de los ciudadanos es igualmente escéptico en relación a la negociación con los paramilitares. Finalmente, existe un alto nivel de respaldo ciudadano a la desmovilización y inserción de miembros de los grupos armados ilegales.

PARTE I: TEORÍA Y COMPARACIONES TRANSNACIONALES

Prefacio: Contexto del desarrollo democrático en Colombia y descripción de los datos

Contexto del país

La coyuntura política del país ha estado marcada por profundos contrastes. Por una parte, en medio de una situación institucional novedosa para el país –producto de la reelección presidencial directa incluida en una enmienda constitucional aprobada en 2004 en el Congreso y ratificada en la Corte Constitucional– la enorme popularidad del presidente Uribe no parece acusar desgaste alguno luego de seis años en el poder. Por otra parte, se han profundizado las revelaciones –adelantadas e investigadas por los medios de comunicación, centros independientes de investigación y, en última instancia, el aparato de justicia– acerca de los nexos entre los (parcialmente) desmovilizados grupos paramilitares y figuras políticas a todo nivel, incluyendo un número considerable de congresistas que pertenecen, en su gran mayoría, a la coalición de gobierno, acusados de haber logrado su elección gracias a la intimidación armada de estos grupos de autodefensa.

Estas dos caras de la moneda han generado pugnaces enfrentamientos, mediante declaraciones públicas, no sólo entre el gobierno y sectores políticos de oposición, sino también entre el primero y la Corte Suprema de Justicia, órgano constitucionalmente designado para investigar a los congresistas involucrados en lo que se ha llamado la ‘parapolítica’. Mientras algunos magistrados de la Corte han acusado a miembros de esta administración de presiones indebidas y de obstruir el desarrollo de las investigaciones, el gobierno ha denunciado la manipulación de testigos con el fin de desprestigiar al presidente Uribe y a sus más cercanos colaboradores. Algunos resultados contenidos en el presente informe muestran las primeras evidencias de la forma, no siempre consistente, como este choque institucional ha sido asimilado por el ciudadano común.

En octubre de 2007 se realizaron las elecciones de autoridades locales: gobernadores y asambleas departamentales, y alcaldes y concejos municipales. Este proceso electoral despertó gran interés por parte de los medios de comunicación y de organizaciones de la sociedad civil en vista del riesgo de que, una vez más, se manifestaran las serias interferencias ilegales al normal desarrollo de los comicios por parte de grupos armados. Esto llevó a la conformación de un grupo interinstitucional de observación electoral que, previamente a las elecciones, produjo un “Mapa de riesgo electoral” bajo la coordinación de la Misión de Observación Electoral. Algunos de los hallazgos incluidos en el presente informe muestran las percepciones ciudadanas acerca de las anomalías existentes durante el proceso.

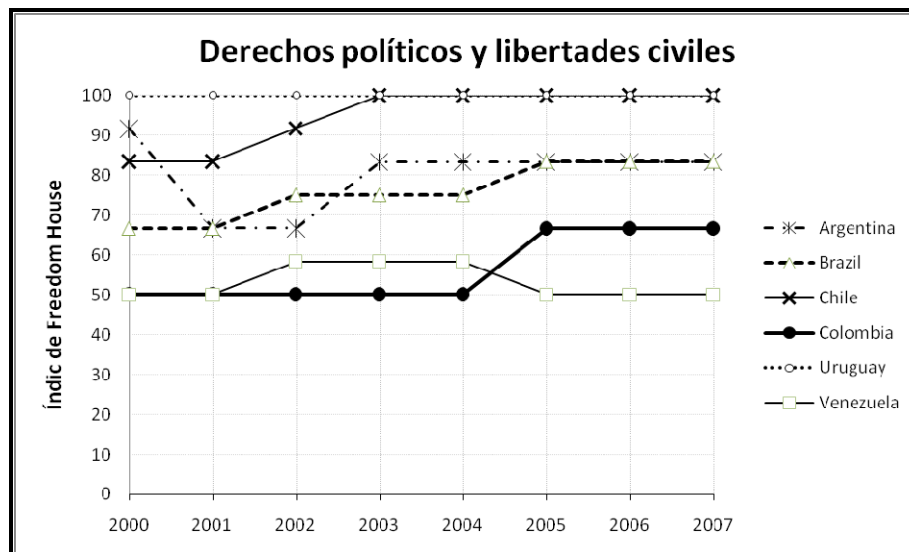
La economía colombiana ha mostrado indicadores muy prometedores durante los últimos años, con notables tasas de crecimiento del PIB. La Tabla 0.1 muestra que la economía

colombiana no sólo muestra una relativa estabilidad, sino también las tasas de crecimiento vienen en alza en los últimos tres años. No obstante, las tendencias más recientes revelan una desaceleración y las proyecciones de crecimiento para el 2008 han tenido que ser ajustadas.

Tabla 0.1 - Crecimiento del PIB 2000-2007

Crecimiento del PIB (% anual)	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Ecuador	3	5	4	4	8	6	4	2
México	7	0	1	1	4	3	5	3
Bolivia	3	2	2	3	4	4	5	5
Brasil	4	1	3	1	6	3	4	5
Chile	4	3	2	4	6	6	4	5
Uruguay	-1	-3	-11	2	12	7	7	7
Colombia	3	1	2	4	5	5	7	8
Venezuela	4	3	-9	-8	18	10	10	8
Argentina	-1	-4	-11	9	9	9	8	9
Perú	3	0	5	4	5	7	8	9

Finalmente, vale la pena echar un vistazo comparativo al estado de la democracia en Colombia. La Gráfica 0.1 muestra la evolución del indicador conjunto de *Freedom House* (una organización dedicada a observar la evolución de las libertades en todo el mundo) durante los primeros ocho años del siglo XXI para un conjunto de países suramericanos¹. Hay mejorías en el caso colombiano, aunque comparativamente algunos países de la región muestran resultados claramente superiores



Gráfica 0.1 - Índice de Freedom House de derechos políticos y libertades civiles 2000-2007

¹ El indicador de *Freedom House* que combina derechos políticos y libertades civiles va de 2 (el más libre) a 14 (el menos libre). En la gráfica que aquí se presenta estos puntajes han sido convertidos a una escala más intuitiva de 0 (el menos libre) a 100 (el más libre).

El estudio y los datos

En 2008 se llevó a cabo el quinto estudio anual de opinión pública del Barómetro de las Américas – LAPOP (*Latin American Public Opinion Project*) en Colombia. El primer estudio, cuya muestra se recogió durante el primer semestre de 2004, se hizo simultáneamente con otros 7 países, incluyendo México y seis países de América Central (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá).

En 2005, cuando el estudio LAPOP sólo se hizo en Colombia, se utilizó un cuestionario idéntico en su gran mayoría a aquél que se había usado en el año anterior, aunque se actualizaron algunos aspectos y se agregaron nuevas problemáticas más propias de la situación contemporánea en el país y la región. Concretamente, como resultado de una mirada crítica a las condiciones de la democracia en Colombia y en la región, se incluyeron las primeras medidas (ampliadas en estudios posteriores) que buscaban medir las actitudes de los ciudadanos frente a ciertos principios de la democracia liberal, en particular el principio de separación de poderes. Así mismo, se incluyeron algunos indicadores que buscaban profundizar el análisis de las experiencias y el impacto del conflicto armado en el país.

En 2006 fue posible contrastar los resultados del estudio en Colombia con aquéllos de Ecuador, Bolivia, Perú, Chile, República Dominicana, Haití y Guyana, además de los países incluidos en el informe de 2004. Mediante este estudio fue posible establecer comparaciones sin precedentes entre naciones vecinas que, sin duda, permitieron poner en perspectiva los hallazgos acerca del estado de la democracia en Colombia.

En 2007, el estudio se realizó de nuevo únicamente en Colombia. Como en los estudios anteriores, el cuestionario se mantuvo en su gran mayoría, con el fin de completar series de tiempo para un conjunto completo de indicadores en el país. Además, se incluyeron algunas preguntas destinadas a evaluar las experiencias de los ciudadanos con los procesos electorales, en particular aquéllas relacionadas con la compra y venta de votos, y con el impacto de actores ilegales sobre el libre ejercicio de los derechos electorales.

El estudio de este año tiene dos características que lo hacen único en el país. Por una parte, se completa una secuencia que abarca el último lustro en la medición, análisis e interpretación de una serie de indicadores relacionados con el comportamiento político de los colombianos, con sus percepciones y actitudes frente a la democracia y sus principios, con sus experiencias en el ejercicio de su ciudadanía. Por otra parte, este año se realizó el estudio en un número de países sin precedentes. Además de aquéllos analizados en 2006, se unieron Uruguay, Brasil, Venezuela, Argentina, Jamaica, Estados Unidos y Canadá. Comparaciones con esta amplitud de casos, naturalmente, hace posible, como nunca antes, poner la situación de la democracia en Colombia desde el punto de vista de sus ciudadanos en perspectiva comparada.

Como es habitual en los estudios LAPOP, los resultados aquí presentados son representativos de *todos* los ciudadanos no institucionalizados (esto es, no residentes de cárceles, hospitales, instalaciones militares, escuelas, etc.) en edad de votar (es decir, mayores de 18 años). Por consiguiente, a diferencia de muchos de los estudios de opinión que comúnmente se hacen en Colombia y en América Latina, nuestra muestra no se limita a las áreas urbanas o a las cinco

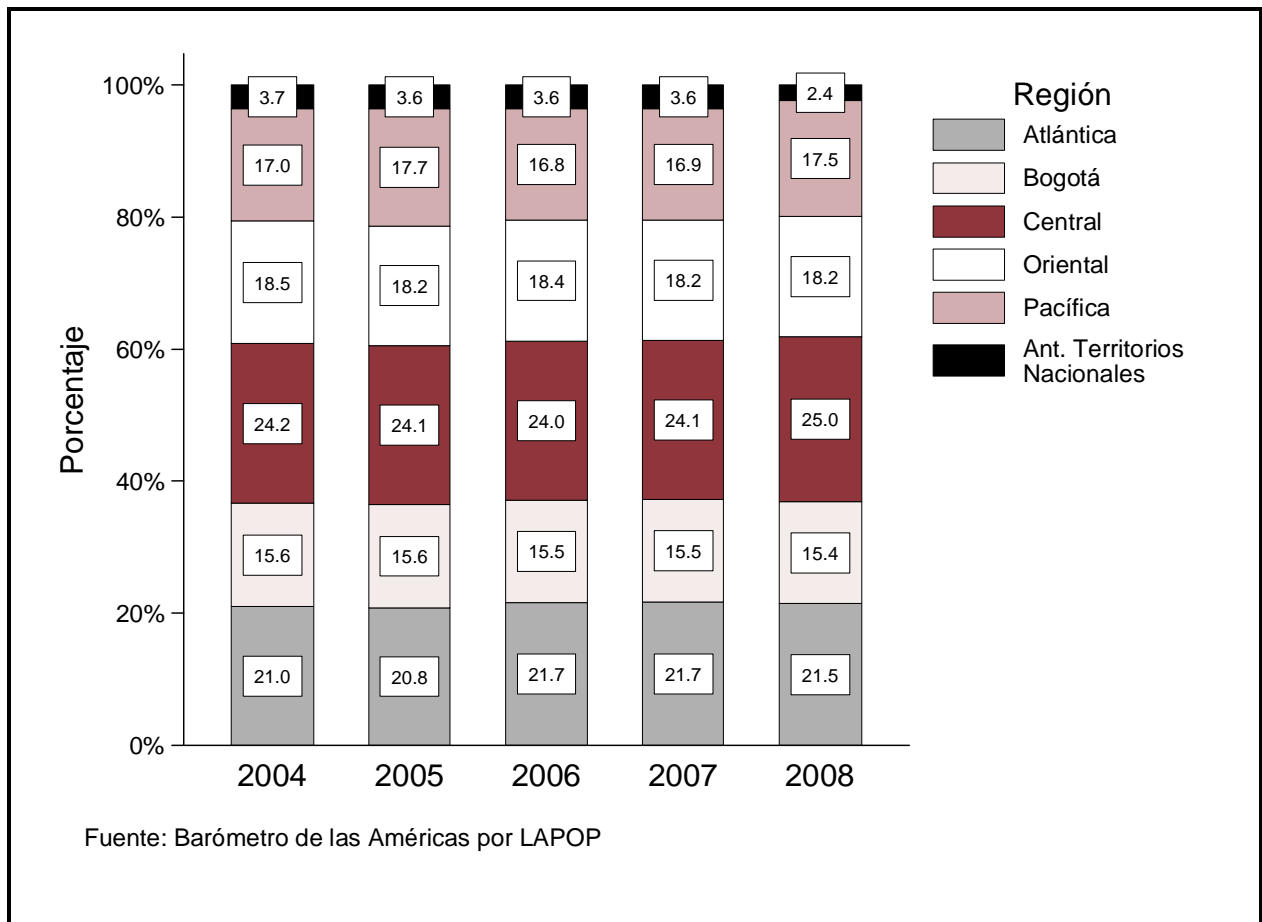
ciudades más grandes del país. Además, las encuestas se realizan cara a cara, hogar por hogar, sin el sesgo que imponen los sondeos telefónicos o por otros medios.

Al igual que en los estudios anteriores, el diseño de la muestra se realizó con la participación del Centro Nacional de Consultoría (CNC), unas de las firmas encuestadoras con mayor trayectoria y prestigio del país. El trabajo de campo, la captura y verificación inicial de los datos fueron igualmente realizados por el CNC.

Se utilizó una muestra aleatoria estratificada por conglomerados, de forma multietápica, que incluyó 1.503 encuestados. El margen de error establecido es de $\pm 2.53\%$ con un nivel de confianza del 95%. Esto quiere decir que si hiciéramos múltiples muestras en Colombia, 95% de ellas reflejarían las opiniones de la población con una precisión no inferior a $\pm 2.53\%$.

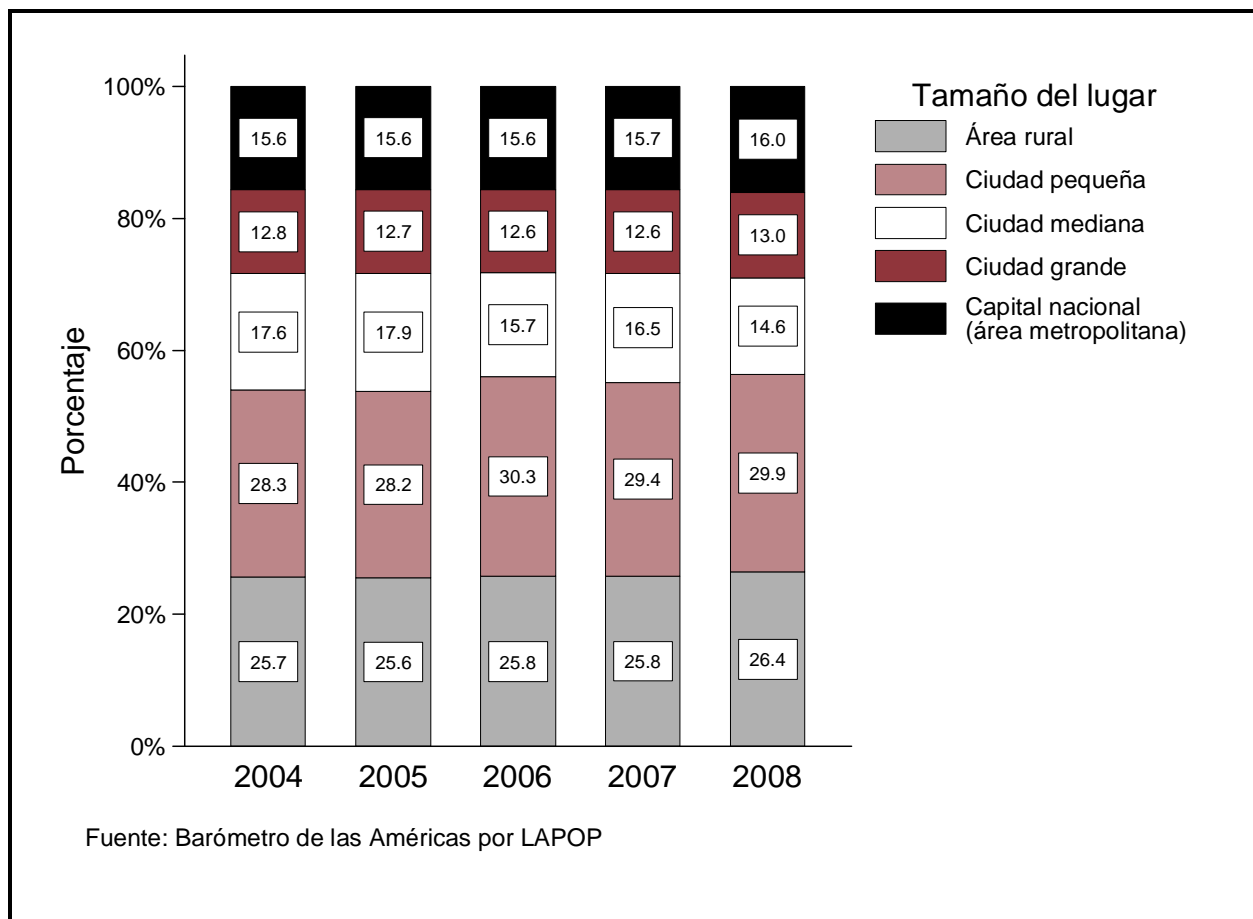
Distribuciones básicas de la muestra

La muestra también es representativa de cada una de las cinco regiones del país. Como se explica con más detalle en el anexo que presenta una descripción técnica de la muestra, 21% de la población habita en la región Atlántica, 17% en la Pacífica, 25% en la región Central, 18% en la región Oriental, 3% en los Antiguos Territorios Nacionales y 16% habita en Bogotá, de acuerdo con proyecciones a 2008 del censo de 2005. Para los estudios realizados entre 2004 y 2008, esta distribución se ha visto reflejada en la muestra, como se aprecia en la Gráfica 0.1.



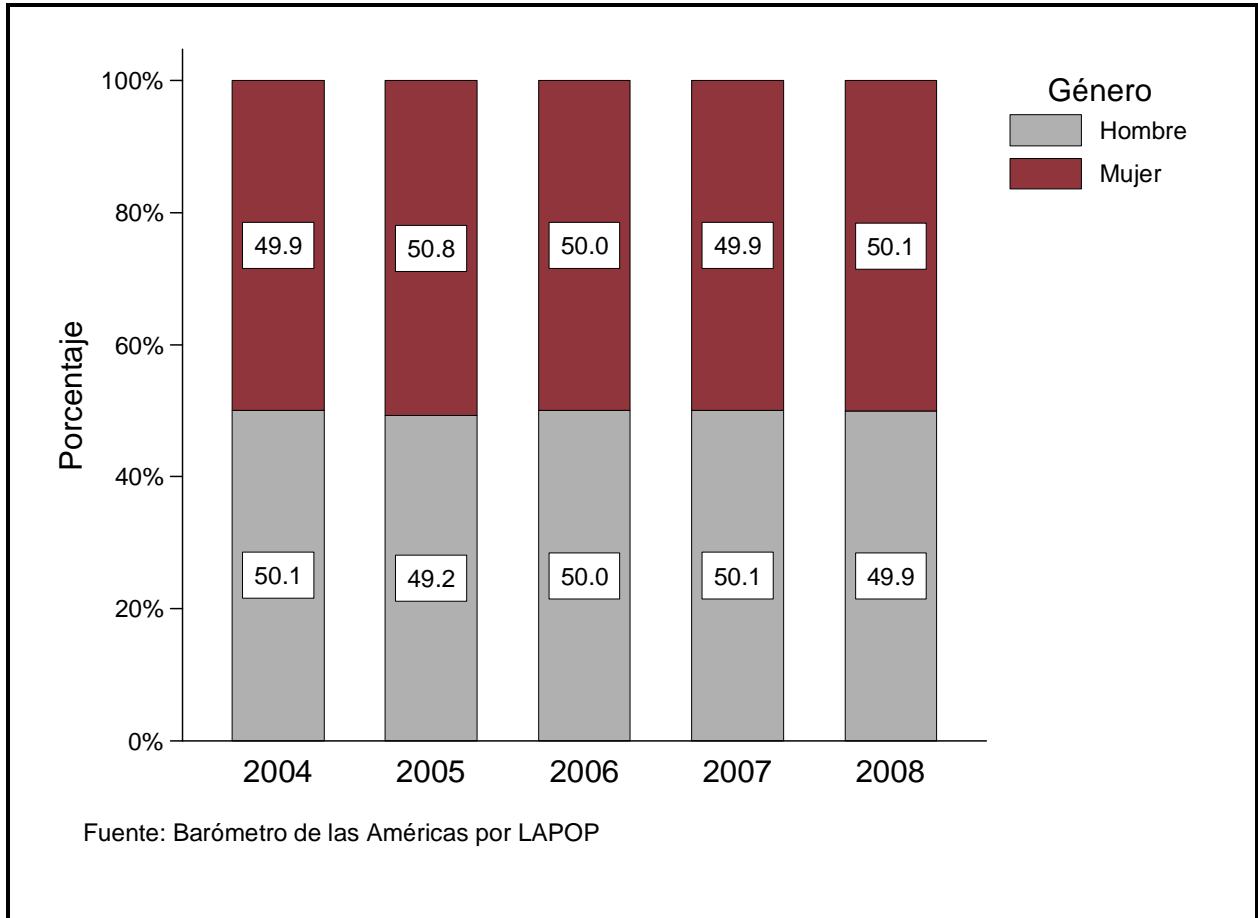
Gráfica 0.2 - Distribución de la muestra según región 2004-2008

Durante los cinco años del estudio, la estratificación de la muestra ha tenido en cuenta el tamaño del municipio y la división entre las áreas rural y urbana, respetando la distribución real de la población del país, como se ve en la Gráfica 0.2.



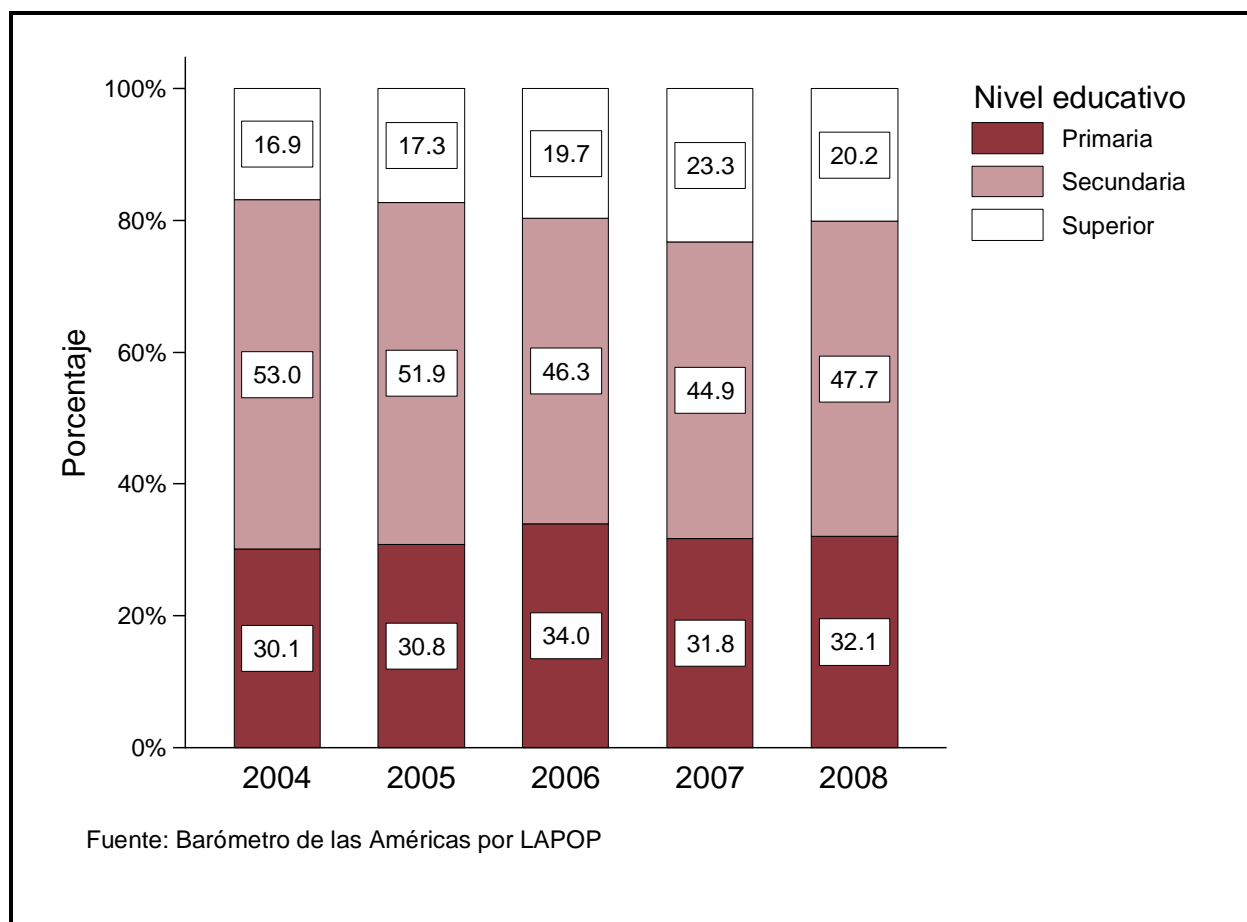
Gráfica 0.3 - Distribución de la muestra según tamaño del lugar 2004-2008

Una vez identificados los hogares incluidos en la muestra, se emplearon cuotas por género. Como fiel reflejo de la distribución en la población, la muestra se ha dividido en partes prácticamente iguales entre hombres y mujeres, como se ve en la Gráfica 0.3.



Gráfica 0.4 - Distribución de la muestra según género 2004-2008

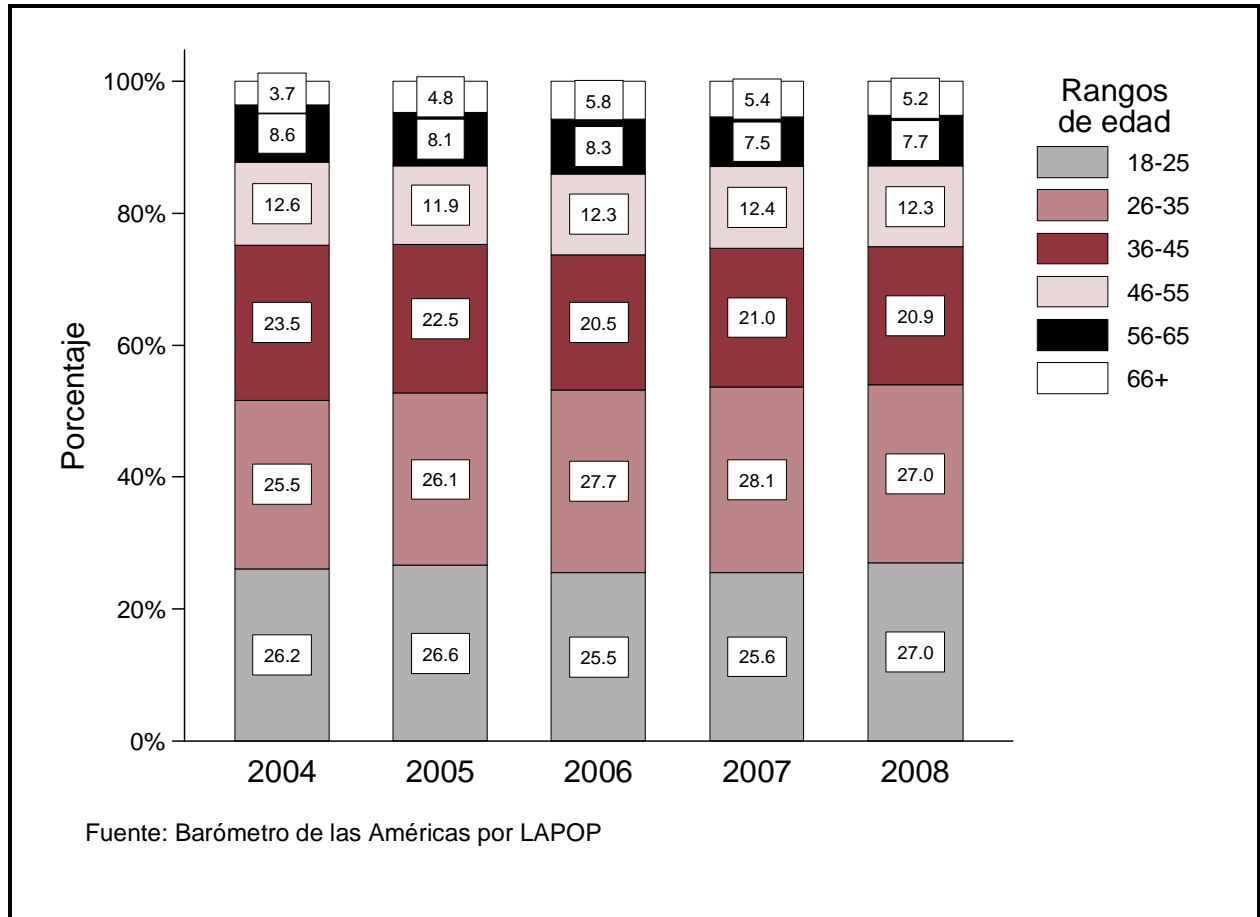
También se buscó mantener la proporcionalidad de la población con respecto a su nivel educativo. El indicador correspondiente es una medida continua de los años de educación aprobados, que va de 0 a 18. El promedio durante los cinco años del estudio está alrededor de 9 años². Esta medida se puede agrupar para obtener un indicador con tres categorías: educación primaria (0 a 5 años), educación secundaria (6 a 11 años) y educación superior (más de 12 años). Para los cinco estudios, la muestra se distribuye en estos niveles educativos como se ve en la Gráfica 0.4.



Gráfica 0.5 - Distribución de la muestra según nivel educativo 2004-2008

² En 2008, los encuestados reportaron en promedio 8.6 años de educación.

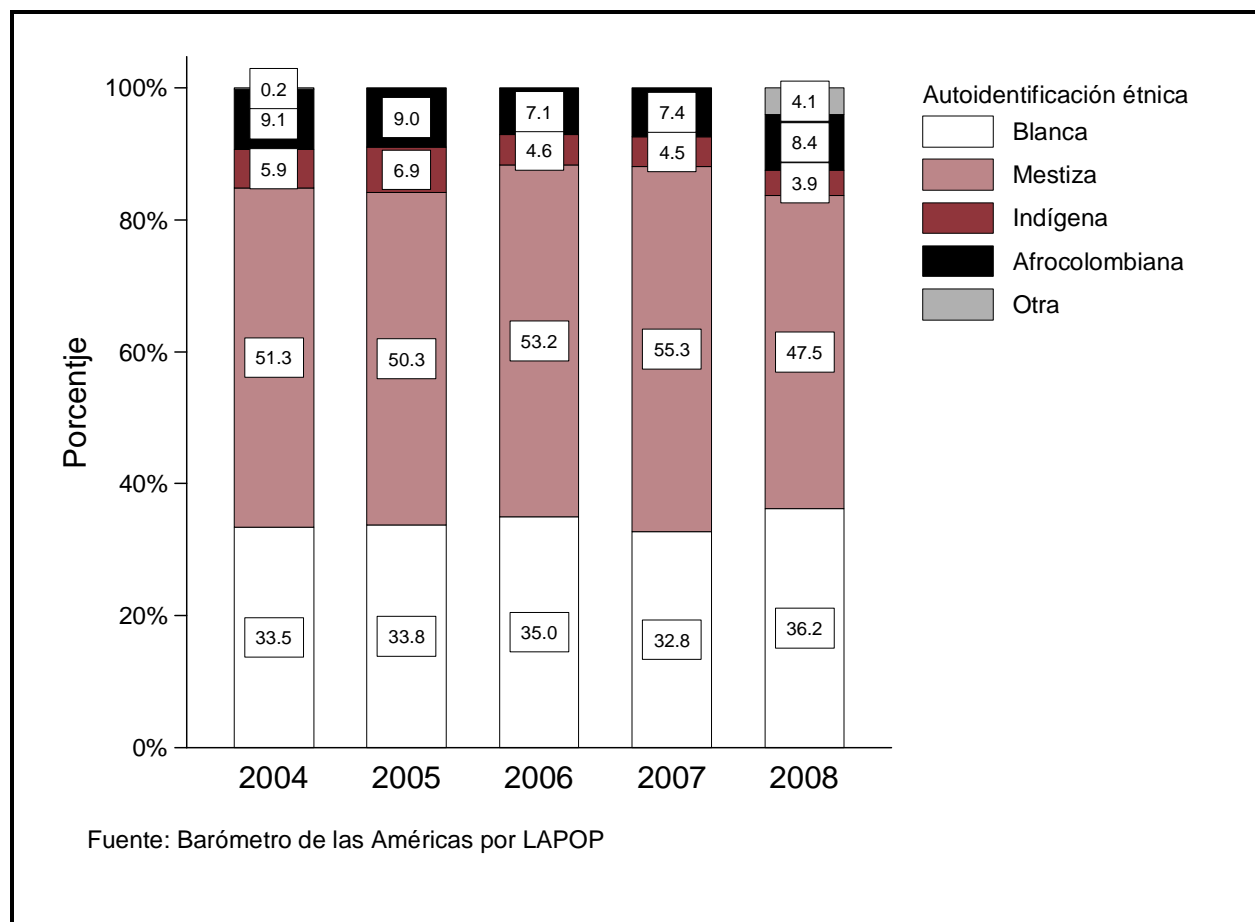
Igualmente, los rangos de edad (que se desprenden de agrupar la medida continua de años cumplidos) también representan una forma de describir la muestra. El promedio de edad de los encuestados oscila alrededor de los 37 años³ y se distribuye en los rangos etáreos como se ve en la Gráfica 0.5.



Gráfica 0.6 - Distribución de la muestra según rangos de edad 2004-2008

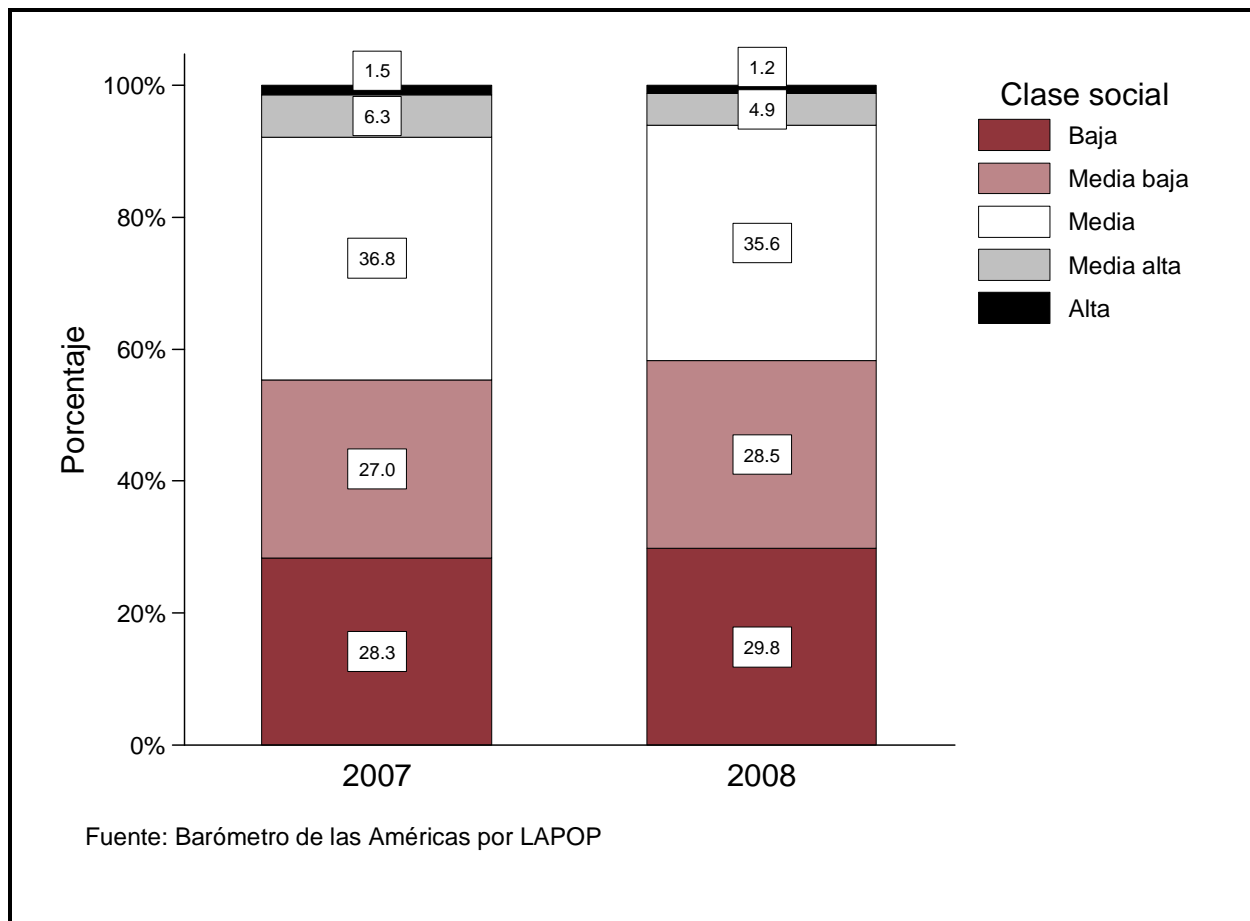
³ En 2008, el promedio de edad fue de 36.9 años.

Una de las preguntas sociodemográficas de la encuesta pide a los ciudadanos que identifiquen a qué grupo étnico pertenecen. Vale la pena aclarar, por lo tanto, que esta no es una medida objetiva ni corresponde a una apreciación del encuestador, como sucede en otros sondeos de opinión, sino representa una autoidentificación étnica de los encuestados. A pesar de que esta característica no hace parte de los criterios de diseño de la muestra, la distribución se ha mantenido sorprendentemente estable, con apenas ligeras variaciones, como se ve en la Gráfica 0.6.



Gráfica 0.7 - Distribución de la muestra según autoidentificación étnica 2004-2008

Finalmente, se incluyó en el estudio de 2007 una pregunta que pedía a los encuestados ubicarse en alguna clase social: clase baja, media baja, media, media alta y alta. No hubo mayores variaciones en los porcentajes para cada categoría, a pesar de no ser éste un criterio de diseño de la muestra, como se aprecia en la Gráfica 0.7.



Gráfica 0.8 - Distribución de la muestra según clase social 2007-2008

Capítulo 1. Construcción de apoyo a la democracia estable¹

Marco teórico

Teoría

La estabilidad democrática es una de las metas que persigue la mayoría de gobiernos en todo el mundo; sin embargo, para muchos países es tan sólo una ilusión. Huelgas paralizantes, protestas e incluso golpes de estado tanto militares como por parte del Ejecutivo, han sido frecuentes en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial (Huntington 1968; Linz y Stepan 1978; 1996: 113; Przeworski *et al.* 2000). ¿Cómo se pueden mejorar las posibilidades de lograr democracias estables? Ésa es la pregunta central de cualquier programa para la democracia y la gobernabilidad, incluidos aquéllos llevados a cabo por USAID. Existen numerosos análisis en el campo de la sociología histórica que proporcionan explicaciones de largo plazo sobre la estabilidad y la ruptura de las democracias, tales como el trabajo clásico de Barrington Moore, Jr. (Moore Jr. 1966), estudios sobre el quiebre del Estado (Skocpol 1979) o los recientes trabajos de Boix (2003), Gerring (Gerring *et al.* 2005) y Acemoglu y Robinson (Acemoglu y Robinson 2006). Sin embargo, cuando los responsables de formular políticas se sientan para determinar cómo pueden ayudar a consolidar la democracia y evitar la inestabilidad en el corto plazo, las explicaciones que se remontan muchos siglos atrás son de poca utilidad.

Por supuesto, el mejor consejo para alcanzar la estabilidad democrática que se les puede dar a los países que han culminado la transición de la dictadura a la democracia es “volverse ricos”; al menos eso es lo que demuestran las mejores investigaciones empíricas de largo plazo (Przeworski, *et al.* 2000)². No obstante, generar riqueza nacional constituye un gran reto en sí mismo y no es un proceso que se pueda alcanzar de un día para otro. ¿Pueden los gobiernos, agencias internacionales y bilaterales interesadas en promover la democracia hacer algo para aumentar las oportunidades de lograr la consolidación democrática? Basándose en el análisis macro de los programas de DG de USAID desde 1990, la respuesta es un “sí” inequívoco. Tales programas generan (en promedio) una mayor democracia (Finkel, Pérez-Liñán y Seligson 2007; Azpuru, *et al.* 2008). Sin embargo, estos estudios a nivel macro fracasan a la hora de decirnos cuáles son los programas de DG que producen un impacto positivo en los distintos países y de qué manera. Para obtener ese tipo de información, necesitamos análisis a nivel de país. Para ello, los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas, que constituyen el objeto de este estudio, son ideales.

Más allá del consejo de “volverse ricos”, la atención se ha ido centrando cada vez más en el buen gobierno como la mejor manera para lograr la consolidación y profundización de una democracia estable. No se trata de un descubrimiento nuevo, ya que el trabajo clásico de Seymour Martin Lipset lo había sugerido hace casi medio siglo. Lipset sostenía que las democracias se consolidan como resultado de un proceso por el cual los gobiernos resuelven los problemas que amenazan a

¹ Este capítulo fue escrito por Mitchell A. Seligson, Abby Córdova y Dominique Zéphyr.

² Esta misma investigación tiene un conflicto con el interrogante sobre la causa de la transición de la dictadura a la democracia. El estudio de Przeworski argumenta que la riqueza no produce la transición, pero una vez que el país alcanza la democracia, la ruptura es mucho menos probable cuando la riqueza nacional aumenta.

sus sistemas políticos (Lipset 1961). De este modo, Lipset consideraba el *desempeño* de los regímenes como el factor central en la consolidación y estabilidad de la democracia. Hoy en día, y de manera más frecuente, nos referimos al “desempeño” utilizando la terminología moderna de “*governance*” (en español, a veces traducido como *governabilidad*, o más precisamente, *governanza*³)⁴. La gobernabilidad puede ser esencial para que las democracias sean capaces tanto de consolidarse como de permanecer estables; asimismo, algunos estudios han mostrado que el proceso recíproco también puede aparecer; la democracia puede producir una mejor gobernabilidad (Hayen y Bratton 1992; Pritchett y Kaufmann 1998; Treisman 2000a).

La democracia se ha convertido en “*the only game in town*” (el único juego en el pueblo) en la mayoría de países alrededor del mundo (ver la página web de Freedom House); sin embargo, encuestas en muchos países muestran una profunda insatisfacción con la manera como las democracias están funcionando, y en algunos países, tal y como Freedom House y otros estudios recientes han encontrado, la democracia está decayendo (Seligson 2005). De esta manera, nos enfrentamos cada vez más al problema de ciudadanos que creen en la democracia pero cuestionan a su vez su capacidad para cumplir sus promesas.

Hipótesis de trabajo

Basándonos en la investigación mencionada anteriormente, hemos desarrollado una hipótesis de trabajo para la versión 2008 de la serie de LAPOP “Cultura política de la democracia: la percepción de los ciudadanos sobre la gobernabilidad importa”. Esto es, deseamos comprobar la tesis de que *la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable, lo cual conducirá, en última instancia, a democracias consolidadas*⁵. De manera alternativa, cuando los ciudadanos consideran que sus gobiernos no están funcionando bien, que no están “proporcionando los bienes”, por así decirlo, pierden su fe en la democracia abriendo así la puerta a sistemas alternativos de gobierno, incluyendo las cada vez más populares “dictaduras electorales” (Schedler 2006). El caso por excelencia es Rusia, donde han ocurrido serios fallos en la gobernabilidad del actual sistema, y además las instituciones de la democracia liberal han sido en gran medida neutralizadas. En este estudio nos centramos en un solo año (2008) o en un pequeño número de años en aquellos países para los que existen datos del Barómetro de las Américas; por lo tanto, no podemos comprobar el último nexo causal entre

³ Debemos señalar los problemas que existen con la traducción al español de la palabra *governance*. En este caso, hemos decidido emplear el término “governabilidad”, aunque reconocemos que éste difiere del significado que en inglés tiene el término *governance*. Con frecuencia la gente se refiere a la “governabilidad” en español como la capacidad de ser gobernado, lo cual no es el tema en cuestión de los estudios de LAPOP. Más bien estamos interesados en la *calidad* del *desempeño* del gobierno tal y como es percibido y experimentado por los ciudadanos de las Américas. Sin embargo, si utilizamos el término “desempeño del gobierno” estamos poniendo más atención en el gobierno de turno de lo que quisiéramos. Otra alternativa es “desempeño gubernamental”, pero esta frase parece demasiado limitada. De este modo, hemos decidido mantener el término “governabilidad” en la versión en español de los reportes, tal y como se entiende de manera más fácil y amplia, y emplearemos el término *governance* en las versiones en inglés.

⁴ Según el Banco Mundial (Kaufmann 2006 82): “Definimos *governabilidad* como las tradiciones e instituciones por medio de las cuales la autoridad en un país es ejercida para el bien común. Esto incluye: el proceso a través del cual aquellos que están en el poder son elegidos, controlados y reemplazados (la dimensión política); la capacidad del gobierno para manejar sus recursos e implementar políticas sólidas (la dimensión económica); y el respeto por parte de los ciudadanos y del estado a las instituciones del país (la dimensión del respeto institucional)”.

⁵ Enfatizamos el *apoyo* a la democracia, a la vez que reconocemos que muchos otros factores, como el conflicto internacional, pueden a la larga afectar la estabilidad de cualquier régimen.

apoyo ciudadano a la democracia estable y consolidación democrática. Además, es difícil imaginar que una percepción positiva sobre la gobernabilidad pueda llevar a un quiebre democrático; no se nos ocurre ninguna instancia en la que se haya llevado a cabo alguna investigación que haya considerado tan perverso nexo. Más aun, numerosas investigaciones de largo plazo en el ámbito de la opinión pública han demostrado la existencia de un fuerte vínculo entre actitudes ciudadanas y democracia (Inglehart 1997; Inglehart y Welzel 2005)⁶. Por lo tanto, demostrar que la gobernabilidad importa, y más concretamente, explorar qué formas de gobernabilidad importan y para qué aspectos del apoyo ciudadano a la democracia estable, sería un gran avance en la investigación, algo que hasta ahora no se ha intentado.

Para comprobar esta hipótesis, utilizamos los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2008, y desarrollamos una serie de medidas sobre la percepción y la experiencia con la gobernabilidad, así como una serie de medidas del apoyo ciudadano a la democracia estable. *No podemos esperar que todas las formas de gobernabilidad tengan un impacto significativo y positivo en todas las dimensiones del apoyo a la democracia estable*. De hecho, sospechamos que “todas las cosas buenas no van juntas”, y sólo algunos componentes de la gobernabilidad están conectados con algunas dimensiones de la democracia. Observando cuidadosamente los componentes esenciales de la gobernabilidad y las dimensiones de la democracia, deberíamos ser capaces de proporcionar el consejo más útil de política contestando las preguntas: ¿qué funciona, para qué, y dónde?

Ha habido muchos intentos de medir la calidad de la gobernabilidad; el más conocido es el del Instituto del Banco Mundial (“Indicadores mundiales de gobernabilidad”) dirigido por Daniel Kaufmann. La importancia creciente de estos aspectos en el desarrollo de la comunidad es difícil de ignorar. De hecho, a partir de la ronda 2006, los indicadores del Banco Mundial incorporan los resultados del Barómetro de las Américas de LAPOP. Sin embargo, la serie de datos sólo proporciona un único número para cada una de las seis dimensiones de gobernabilidad y no permite un análisis subnacional. Ésta es una limitación importante cuando los profesionales de la democracia quieren determinar cómo dirigir sus programas en un país en concreto. Es más, los indicadores del Banco Mundial no miden la gobernabilidad directamente, sino que están compuestas por una serie de entrevistas a expertos sobre su percepción de la calidad de la gobernabilidad (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007a). La opinión de los expertos es casi siempre proporcionada por personas que no son nacionales del país, y por lo tanto puede estar influida por muchos factores que incluyen estereotipos, preferencias ideológicas (por ejemplo preferencia por economías de libre mercado sobre economías socialistas) (Bollen and Jackman 1986; Bollen and Pastón 2000), así como el interés que puedan tener los expertos de que un país aparezca mejor o peor de lo que realmente es⁷. Los datos del Barómetro de las Américas nos permiten medir la calidad de la gobernabilidad *tal y como es percibida y experimentada por los propios ciudadanos de las Américas*, sin el filtro de las lentes de “expertos” extranjeros. Tal aproximación, aunque no es perfecta, es ideal para nuestros intereses a la hora de mirar la democracia, ya que al final los regímenes democráticos dependen del consentimiento y del apoyo de los gobernados. Además, son los valores y experiencias de los ciudadanos sobre los que se espera que influyan los

⁶ Hay que señalar que las series concretas de preguntas utilizadas en los estudios mencionados sólo se traslapan parcialmente con aquellas que aquí se proponen. Algunos críticos del enfoque de Inglehart han cuestionado aquellas variables (Hadenius and Teorell 2005) o la dirección de la causalidad (Muller y Seligson 1994).

⁷ Para una discusión más extensa y el debate de estas limitaciones véase Seligson 2002c; Seligson 2002b; Seligson 2006; Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007b; Kurtz y Schrank 2007.

programas de democracia y gobernabilidad; por lo tanto, el vínculo directo con los programas de democracia se haría evidente.

Hoy en día existe una creciente evidencia de que la percepción y experiencia ciudadanas con la gobernabilidad tienen un importante impacto sobre las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. En el extenso análisis llevado a cabo por el Afrobarómetro (Bratton, Mattes y Gyimah-Boadi 2005; Mattes y Bratton 2007), la percepción ciudadana sobre la gobernabilidad ha influido en las actitudes ciudadanas hacia la democracia. En África ha sido especialmente importante, por ejemplo, la capacidad del gobierno para proporcionar seguridad personal (Bratton y Chang 2006). En las nuevas democracias de Europa del Este y de la antigua Unión Soviética, existe evidencia de que la percepción de un pobre desempeño gubernamental erosiona los valores democráticos (Rose, Mishler y Haerpfer 1998; Rose and Shin 2001). La evidencia ha demostrado también que la habilidad de Costa Rica para convertirse en uno de los primeros líderes de la democracia en América Latina estaba directamente relacionada con una exitosa gobernabilidad (Seligson y Muller 1987).

Basado en esa evidencia, este estudio examina el impacto de la *percepción ciudadana sobre la gobernabilidad y la experiencia con la gobernabilidad* (ambas “buena” y “mala”) sobre el grado en que los ciudadanos en las Américas apoyan, o no, los aspectos clave de la democracia estable. En estudios previos de LAPOP, cada capítulo era tratado como un examen independiente de diferentes aspectos de la democracia. En este estudio, por el contrario, desarrollamos en la Parte I, un único tema, que después desglosamos en la Parte II. En la Parte I sostenemos que ningún aspecto de la cultura política democrática por sí mismo es suficiente para construir un sólido fundamento de la estabilidad democrática. En diversas publicaciones nos hemos aproximado parcialmente a esta cuestión, típicamente enfatizando el valor predictivo de la combinación de tolerancia política y legitimidad política (es decir, apoyo difuso). En este reporte expandimos esa aproximación, centrándonos en lo que LAPOP considera que son cuatro elementos centrales, o cuatro variables dependientes centrales, que razonablemente podrían verse afectadas por la gobernabilidad. En este esfuerzo nos hemos guiado parcialmente por la aproximación que Pipa Norris llevó a cabo en su trabajo pionero (Norris 1999):

- 1) *Creencia en la democracia como el mejor sistema posible.* Creencia en el concepto Churchilliano de democracia, a saber, que la democracia a pesar de todos sus problemas es mejor que cualquier otro sistema;
- 2) *Creencia en los valores esenciales de los que la democracia depende.* Creencia en las dos dimensiones clave que definen la democracia según Robert Dahl (1971), derecho de oposición e inclusión.
- 3) *Creencia en la legitimidad de las instituciones clave de la democracia:* el ejecutivo, el legislativo, el sistema de justicia y los partidos políticos.
- 4) *Creencia de que se puede confiar en los demás.* La confianza interpersonal es un componente clave del capital social.

Extensas investigaciones sugieren, por lo tanto, que existen cuatro conjuntos principales de creencias que son esenciales para que las democracias sean capaces de consolidarse y mantenerse estables⁸:

I. Apoyo a la idea de democracia por sí misma (ING4).

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es mejor que las formas alternativas de gobierno. Si los ciudadanos no creen esto, entonces podrían buscar otras alternativas. Nosotros medimos esta creencia con una pregunta que fue desarrollada por Mishler y Rose (Rose, *et al.* 1998; Rose y Shin 2001). A este elemento normalmente se le llama “concepto Churchilliano de democracia”, que viene del famoso discurso que Wiston Churchill pronunció en la Cámara de los Comunes en 1947 (citado en Mishler y Rose 1999 81): “Muchas formas de gobierno han sido probadas y se probarán en este mundo de pecado e infortunio. Nadie pretende que la democracia sea perfecta u omnisciente. En verdad, se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, excepto por todas las demás formas que han sido probadas de vez en cuando”.

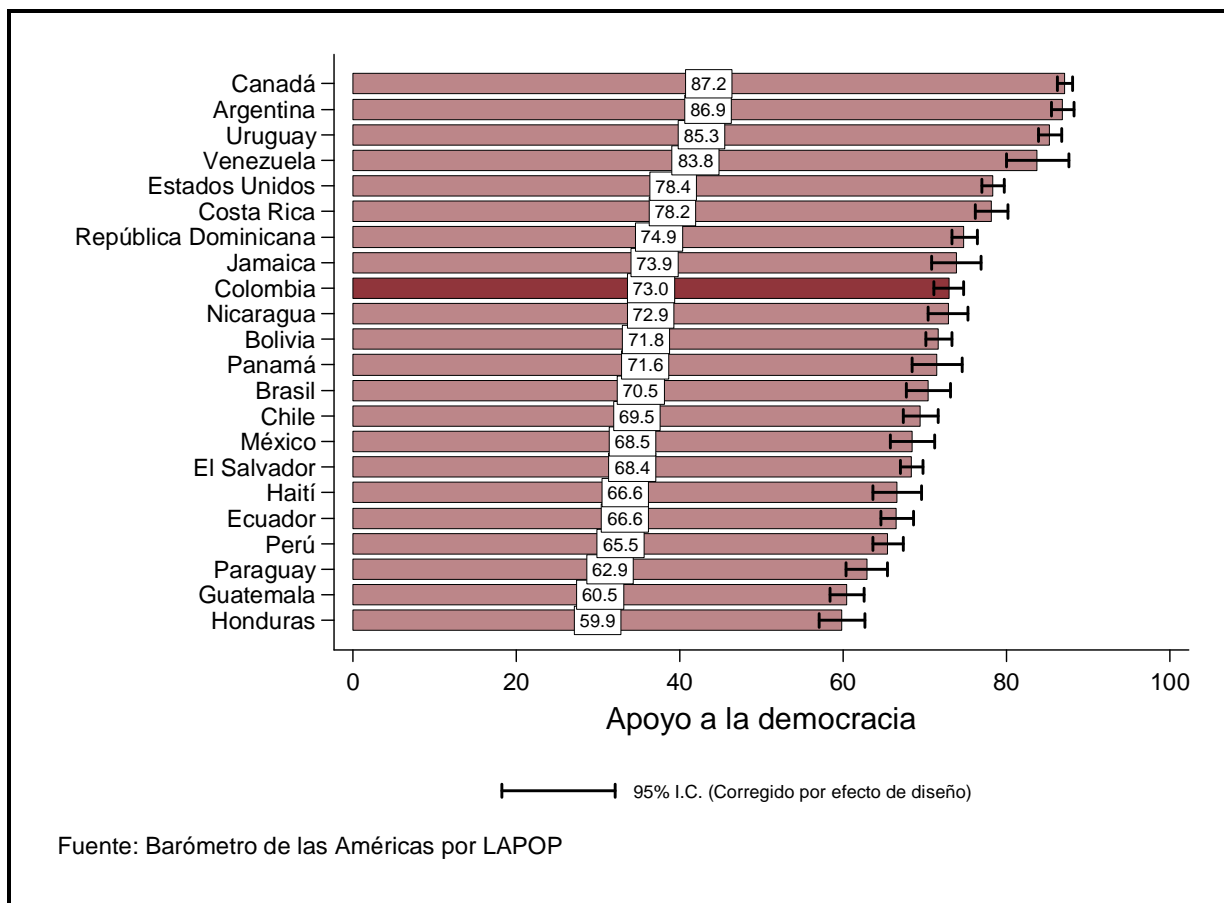
En el Barómetro de las Américas capturamos este concepto con la siguiente pregunta:

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 se muestran en la Gráfica 1.1. El lector debería observar cuidadosamente el “intervalo de confianza”, los símbolos “I” de cada barra. Cuando dos o más barras están lo suficientemente cerca entre sí, los símbolos “I” se traslapan, y no existe una diferencia estadísticamente significativa entre esos países⁹. En la parte superior de la gráfica, tres cuartas partes de los entrevistados en Canadá, Argentina, Uruguay, Venezuela, Costa Rica y la República Dominicana mostraron su concordancia con la noción churchileana de democracia. Es más, incluso en los países con los promedios más bajos de apoyo (Honduras, Guatemala y Paraguay), 60% de la población estaba de acuerdo con esta noción. En ningún país de las Américas está la mayoría en desacuerdo con la famosa máxima de Churchill.

⁸ Reconocemos que puede haber otros, y que muchos académicos pueden utilizar diferentes preguntas para capturar estas dimensiones, pero la mayoría de los investigadores que trabajan con datos de encuestas probablemente aceptarían que estas cuatro dimensiones son muy importantes para la estabilidad democrática.

⁹ Téngase en cuenta que los intervalos de confianza mostrados en ésta y todas las gráficas de este informe tienen en cuenta la naturaleza compleja del diseño muestral de estos estudios, cada uno de los cuales fue estratificado por región (para incrementar la precisión de las muestras) y agrupado por vecindario (para reducir los costos). El diseño muestral empleado en este estudio se explica en detalle en el apéndice de este informe.



Gráfica 1.1 - Apoyo a la democracia en perspectiva comparada 2008

Sin embargo, no podemos limitar nuestro análisis a esta única medida, ya que no creemos que todo aquél que profesa apoyo a la “democracia” realmente entiende la democracia política como nosotros la entendemos, y como Robert Dahl (Dahl 1971) y otros autores la han conceptualizado. Es más, en la ronda 2006 del Barómetro de las Américas se encontró que existen diferencias significativas en el significado que tiene la democracia entre los entrevistados y entre los países (visite www.AmericasBarometer.org para descargar esos estudios). En consecuencia, es importante tener una noción más amplia de democracia, por lo que hemos añadido tres dimensiones más, tal y como se discute a continuación.

II. Apoyo a los valores esenciales de los que depende la democracia

En la obra clásica de Robert Dahl sobre la democracia (Dahl 1971), el valor central de la democracia radica en la creencia en los derechos ciudadanos de 1) *oposición* 2) *inclusión*. Un extenso análisis de las principales bases de datos (Freedom House, Polity, Vanhanen, Banks, etc.) que intentan medir la democracia ha concluido que todas ellas pueden reducirse a esas dos dimensiones (Coppedge, Alvarez y Maldonado en imprenta). Nosotros las medimos con la siguiente serie de preguntas del Barómetro de las Américas:

- A. El **apoyo al derecho de participación** (el cual puede ser pensado en términos de “un sistema con una amplia participación política” (Seligson y Booth 1993 779). En

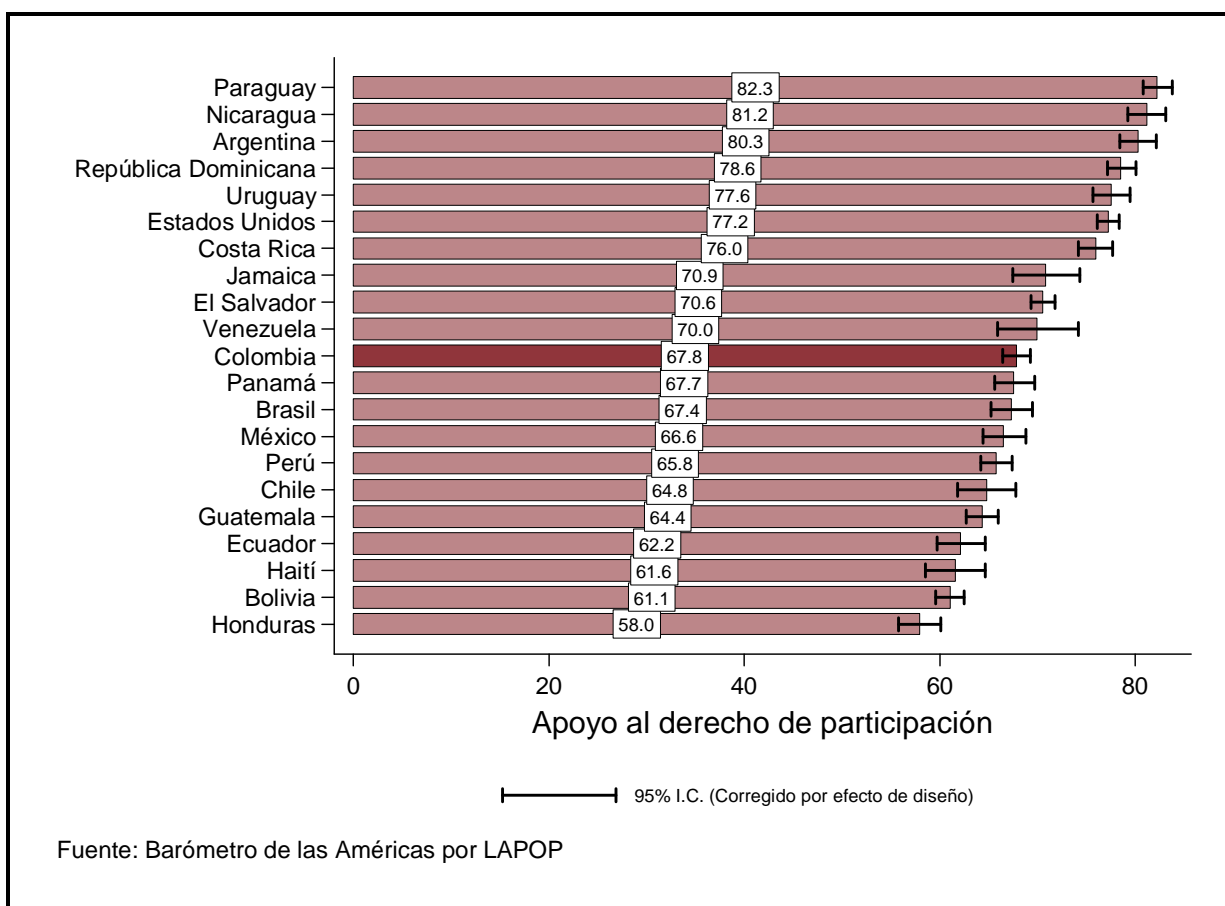
anteriores estudios de LAPOP estos tres elementos formaban una escala confiable¹⁰. La escala está basada en los siguientes tres ítems de LAPOP.

E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 para esta escala se muestran en Gráfica 1.2. Una vez más, la mayoría en cada país apoya estos derechos fundamentales. Incluso entre los países con los niveles más bajos de apoyo, el promedio en una escala de 0 a 100 puntos se sitúa en un rango positivo indicando un fuerte apoyo mayoritario al derecho de participación. En siete países, este apoyo supera el promedio de 75 en la escala de 0 a 100 puntos, con una diferencia real entre esos países.



Gráfica 1.2 - Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada 2008

¹⁰ Esta serie forma una escala muy confiable, con coeficientes de Alpha de Cronbach sobre 0.7 en casi todos los países.

B. El **Apoyo al derecho de inclusión** de los ciudadanos (apoyo a los derechos de las minorías, o los derechos de la oposición): las democracias pueden sobrevivir solamente cuando aquellos que están en el poder pueden perder ese poder. Esto quiere decir, como Przeworski (Przeworski 1991) lo ha indicado, que “la democracia involucra la institucionalización de la incertidumbre”. En efecto, esto significa que las minorías políticas, étnicas y otras, deben disfrutar de una amplia gama de libertades civiles, ya que de lo contrario dichas minorías jamás se volverán mayorías. Considere un país que regularmente tiene elecciones, pero en esas elecciones a los grupos minoritarios se les impide postularse para cargos públicos, o incluso dar discursos o protestar. En ese país no hay ocasión para que aquellos que están en el poder puedan perderlo, y por lo tanto éste sería un caso en que la incertidumbre está ausente. El control prolongado del PRI en México significaba para la mayoría de politólogos que México no era una democracia. Para tener un mayor conocimiento sobre las actitudes democráticas de los ciudadanos tal y como Dahl las definió, es importante conocer hasta qué punto los ciudadanos muestran tolerancia hacia los derechos de la oposición. La escala empleada por LAPOP desde hace varios años, incluye los siguientes cuatro ítems que miden la tolerancia política:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?

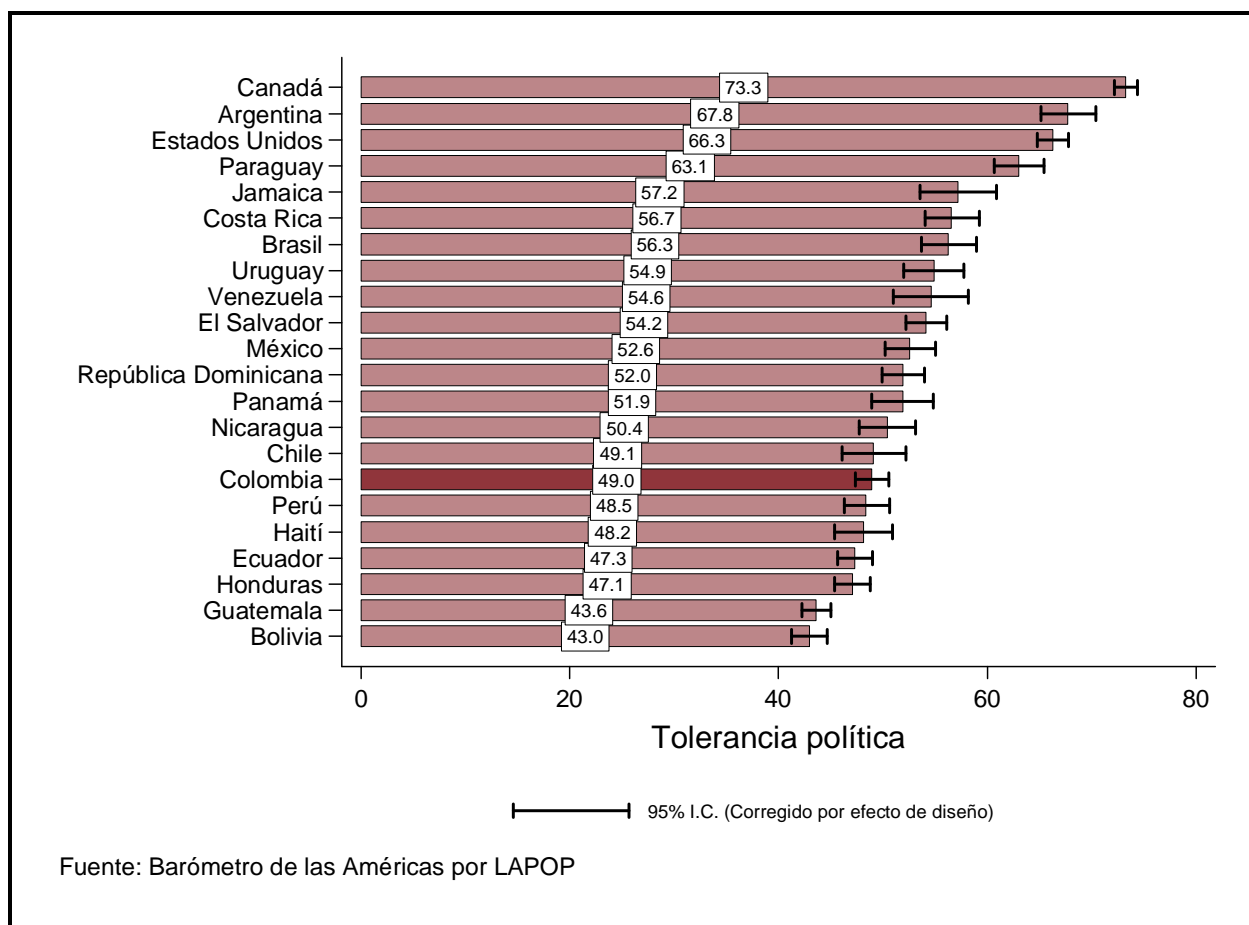
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista?

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 se muestran en la Gráfica 1.3. Estos resultados, basados en la misma escala de 0 a 100 puntos empleada a lo largo de todo este estudio, muestran un apoyo mucho menor para este valor democrático clave que para las dos dimensiones anteriores. Solamente cuatro países aparecen con un promedio por encima de los 60 puntos, y ocho países se sitúan por debajo de los 50 puntos, una puntuación que indica que la media de la población se sitúa en una posición de intolerancia en esa escala.

Es importante señalar que las series aquí desarrolladas, como todos los esfuerzos para medir la tolerancia, dependen en parte de la posición de uno a favor o en contra de la oposición. Consideremos Paraguay, el cual tiene un valor alto en la serie de tolerancia política. Sin embargo, la encuesta fue llevada a cabo antes de la última elección presidencial, en la cual, por primera vez en la historia, la oposición logró la presidencia. Cuando se utiliza una pregunta diferente que mide la tolerancia hacia los homosexuales (D5), entonces Paraguay se sitúa como el sexto país con nivel de tolerancia más bajo.



Gráfica 1.3 - Tolerancia política en perspectiva comparada 2008

III. La creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es el mejor sistema y creer en sus valores fundamentales (dimensiones I y II), pero también necesitan creer que las instituciones que aplican la democracia son legítimas. Sin confianza en las instituciones, los ciudadanos no tienen razón (si no existe coerción) para respetar y obedecer los decretos, leyes y decisiones judiciales que emergen de estas instituciones fundamentales (información detallada sobre la defensa teórica y empírica de la importancia de la legitimidad puede ser encontrada en Gilley 2006; Booth y Seligson en imprenta; Gilley en imprenta). Para medir la creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen, utilizamos un índice¹¹ basado en cinco ítems de la encuesta del Barómetro de las Américas:

B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

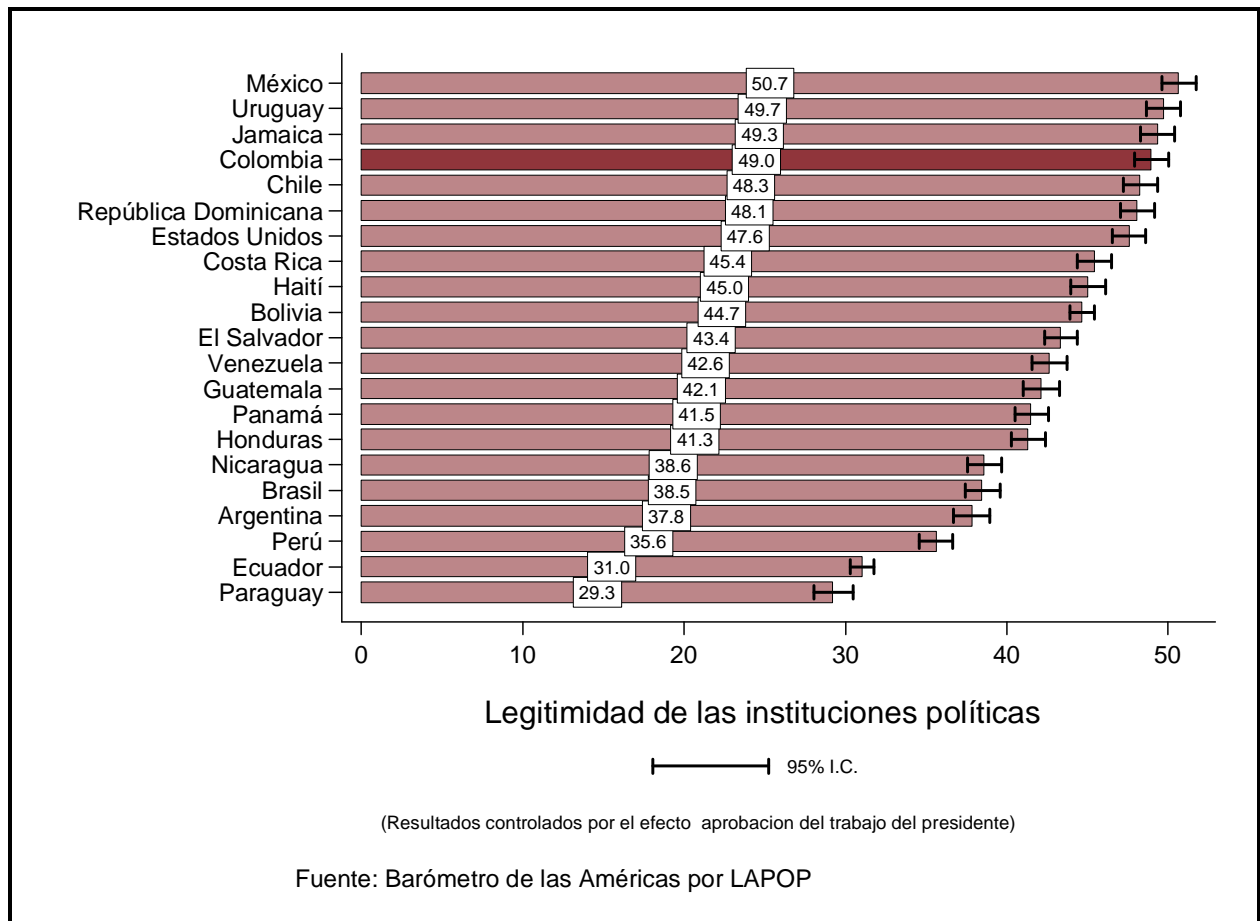
Los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas 2008 aparecen en la Gráfica 1.4. Estos resultados, una vez más, muestran que aunque los ciudadanos de las Américas creen en la democracia, muchos se muestran reacios a confiar en sus instituciones claves. En el análisis de estos datos, se encontró que en un buen número de países los resultados estaban fuertemente influidos por la percepción sobre el gobierno de turno. Por ejemplo, en países donde el presidente era muy popular (como en Colombia), esa popularidad se extendía a una evaluación positiva de estas instituciones claves. El problema es que la serie incluye una pregunta (b14) que mide la confianza en el Gobierno Nacional, la cual está altamente influida por la popularidad de esa administración.

Existen dos opciones básicas para corregir el impacto de la popularidad presidencial en el apoyo a las instituciones. Una sería eliminar la pregunta B14 de la serie, pero entonces la escala no representaría a una de las instituciones fundamentales del sistema. La segunda alternativa, controlar la escala por el impacto de la evaluación ciudadana de esa administración (la pregunta M1 del cuestionario), es la que se escogió para este estudio. De este modo, los resultados de la Gráfica 1.4 reflejan la legitimidad de las instituciones claves del sistema después de tomar en cuenta el efecto de la evaluación del desempeño del gobierno.

Los resultados muestran que la percepción ciudadana de estas instituciones clave cae en la mayoría de los casos en el lado negativo. Es más, solo un país, México, se sitúa levemente por encima del punto medio de los 50 puntos en la escala de 0 a 100. Estos resultados son consistentes con la “crisis de legitimidad” señalada con frecuencia en las democracias occidentales (Abramson

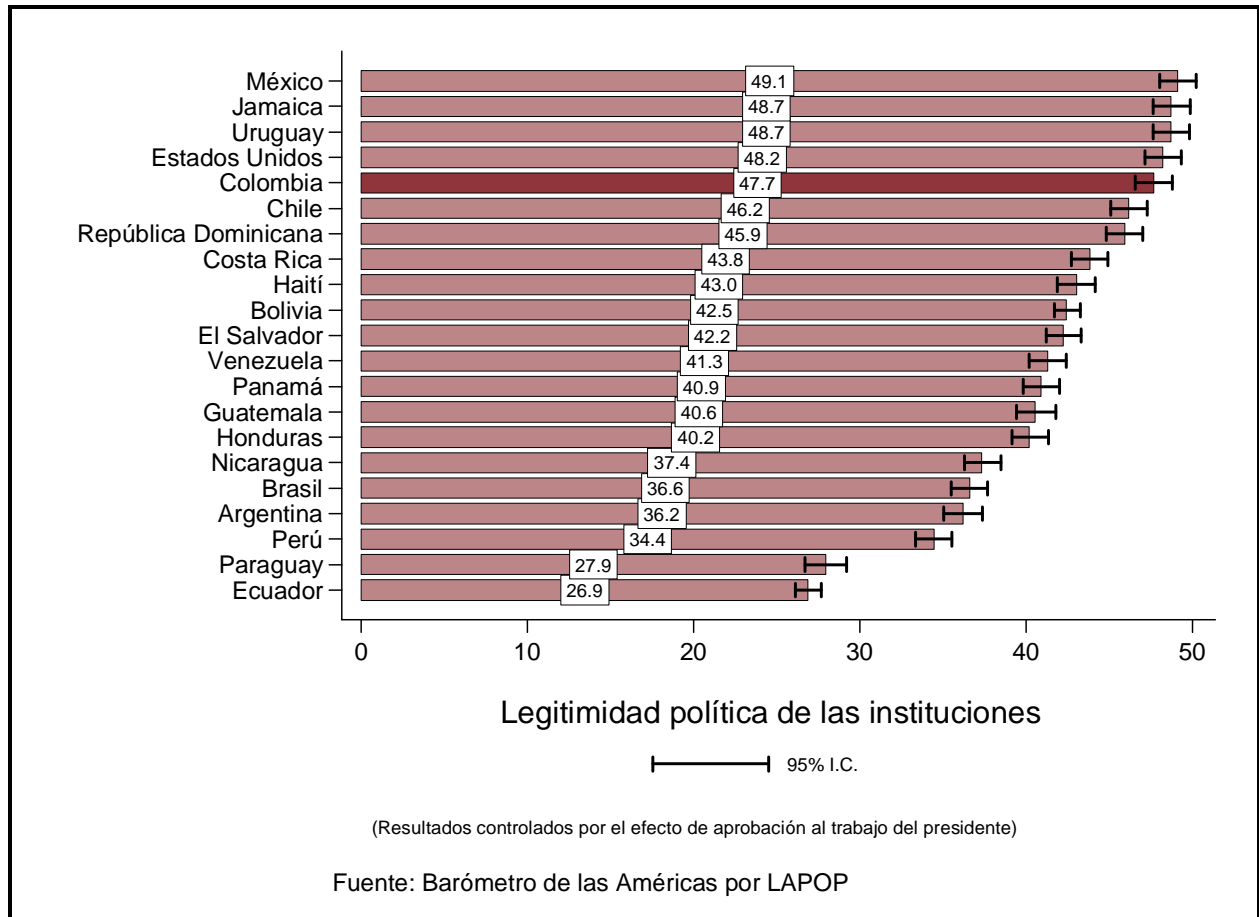
¹¹ Esta serie forma una escala muy confiable, con coeficientes de Alpha de Cronbach sobre 0.7 en casi todos los países.

y Finifter 1981, Nye 1981, Hardin 1999, Holmberg 1999, Norris 1999, Otake 2000, Pharr y Putnam 2000a, Dalton 2004, Hetherington 2005, Cleary y Stokes 2006). El fuerte contraste entre los altos niveles de tolerancia hacia la oposición en Paraguay y los extremadamente bajos niveles de legitimidad institucional reflejan la importancia de incluir varias dimensiones en este estudio sobre el impacto de la gobernabilidad.



Gráfica 1.4 - Legitimidad de las instituciones políticas en perspectiva comparada 2008 (controlando por el efecto de la aprobación presidencial)

El impacto de excluir la confianza en el gobierno nacional en esta escala se muestra en la Gráfica 1.5. Las puntuaciones promedio siguen estando en el lado negativo de la escala, aunque la posición de los países cambia de algún modo. Estados Unidos, que al momento de la encuesta tenía una administración con niveles muy bajos de aprobación, sube de posición cuando se elimina la pregunta sobre la confianza en el gobierno nacional. Ecuador y Paraguay, sin embargo, permanecen en las posiciones más bajas.



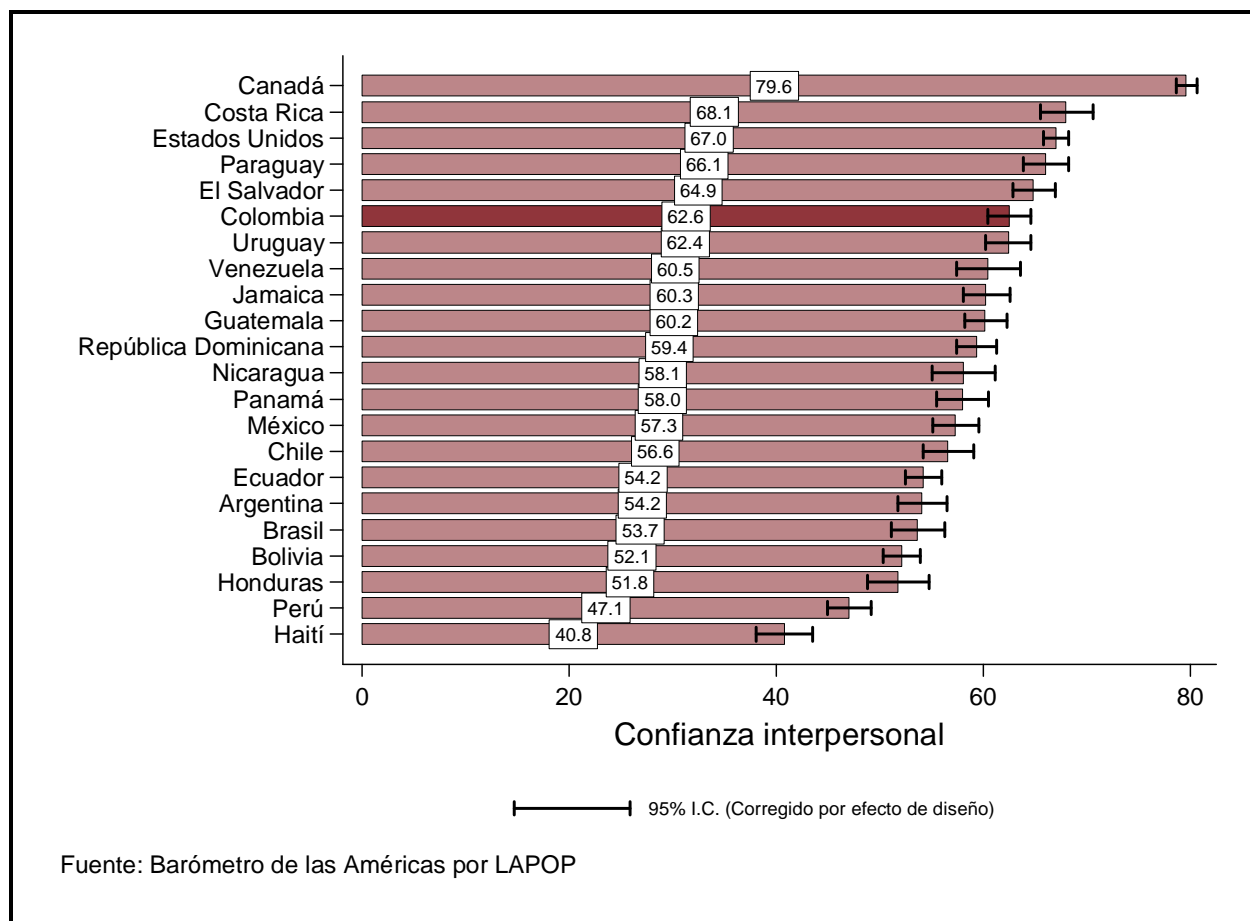
Gráfica 1.5 - Legitimidad de las instituciones políticas en perspectiva comparada 2008 (sin la confianza en el gobierno nacional y controlando por el efecto de la aprobación presidencial)

IV. Capital social

Así como la confianza en las instituciones es importante para la democracia, también es importante la confianza en los individuos. Numerosas investigaciones han encontrado que es más probable que persista la democracia en países que tienen altos niveles de capital social definido en términos de la confianza interpersonal (Inglehart 1988; Putnam 1993; Helliwell y Putnam 2000; Inglehart y Welzel 2005). Al mismo tiempo, se ha encontrado que la confianza interpersonal está asociada con factores que indican la calidad de gobernabilidad en un país, como el grado de criminalidad y de corrupción (Herreros y Criado 2008) y con el desempeño de los gobiernos locales y nacionales (Putnam 1993; Lederman, Loayza y Menéndez 2002; Seligson 2002b; Rothstein y Uslaner 2005; You 2006). Éstas son algunas de las variables de gobernabilidad que analizamos en este reporte. Utilizamos el ítem clásico de confianza interpersonal:

IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 aparecen en la Gráfica 1.6. En la escala de 0 a 100 puntos, todos los países excepto dos se sitúan en la parte positiva de la misma. Canadá es el país más sobresaliente, con un promedio cercano a 80 puntos mientras que Costa Rica, el segundo país con niveles altos de confianza interpersonal, tiene un promedio de sólo 68.1.



Gráfica 1.6 - Confianza interpersonal en perspectiva comparada 2008

Conclusión

Este capítulo ha propuesto el marco para el análisis de la base de datos de 2008 del Barómetro de las Américas. Se ha sugerido que el apoyo a la democracia puede ser una función de la percepción y experiencia ciudadana sobre la gobernabilidad. Las actitudes de apoyo a un régimen democrático no se definen aquí utilizando una sola dimensión, sino mediante cuatro dimensiones separadas, cada una de las cuales –según se ha visto en anteriores investigaciones– juega un importante papel. En los capítulos que siguen se comprobará empíricamente hasta qué punto la percepción sobre la gobernabilidad y las experiencias con la misma influyen en el apoyo a estas cuatro dimensiones.

PARTE II: GOBERNABILIDAD

Capítulo 2. La corrupción y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico¹

Con el fin de la Guerra Fría y con la aparición de nuevas democracias en la mayoría de regiones del mundo en vías de desarrollo, la corrupción ha emergido como uno de los asuntos políticos principales en la agenda política internacional, así como en las agendas nacionales de varios países (Schedler, Diamond y Plattner 1999). La corrupción, definida generalmente como el uso de recursos públicos para ganancias privadas, fue generalizada durante el prolongado período de gobierno autoritario en América Latina. Sin embargo, durante las épocas de dictadura, los medios de comunicación eran ampliamente censurados y aquellos que reportaban acerca de la corrupción se encontraban en alto riesgo; por lo que la corrupción era un tema que generalmente no se discutía. Con la aparición de la democracia en casi todos los países de la región, se ha vuelto más extensa la información y la discusión del tema.

Desde hace varios años, los economistas han señalado el impacto desfavorable de la corrupción en el crecimiento y la distribución del ingreso. La corrupción transfiere recursos públicos a manos privadas, generalmente dando lugar a servicios públicos menos eficientes y de baja calidad. Recientemente, se ha demostrado que la corrupción tiene un efecto negativo en la democracia, erosionando la confianza de los ciudadanos en la legitimidad del sector público. Existe una creciente apreciación de los efectos corrosivos de la corrupción en el desarrollo económico y de cómo la corrupción impide la consolidación de una gobernabilidad democrática (Doig y McIvor 1999; Rose-Ackerman 1999; Camp, Coleman y Davis 2000; Doig y Theobald 2000; Pharr 2000b; Seligson 2002a; Seligson 2006).

En junio de 1997, la Organización de los Estados Americanos aprobó la Convención Interamericana contra la Corrupción, y en diciembre del mismo año, la OCDE y los representantes de las democracias emergentes firmaron la Convención para Combatir el Soborno de Funcionarios Públicos Extranjeros en las Transacciones Comerciales Transnacionales. En noviembre de 1998, el Consejo de Europa, incluyendo los países de Europa Central y del Este, adoptó la “Convención de Derecho Penal sobre la Corrupción”. Después, en febrero de 1999, la Coalición Global para África adoptó “los Principios para Combatir la Corrupción en los Países Africanos”.

La situación hoy en día se encuentra en contraste directo con aquella de hace pocos años, cuando la corrupción llamaba poco la atención de los gobiernos de las democracias occidentales, y las corporaciones multinacionales de varios países industrializados veían los sobornos como una norma en el manejo de los negocios internacionales. En este contexto general, el tema de la corrupción ha emergido, en mayor o menor escala, en varios países en vías de desarrollo.

¹ Esta sección fue preparada por Diana Orcés.

Se entiende generalmente, como se ha indicado en un manual de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), que las estrategias nacionales anticorrupción deben ser diseñadas para tratar “la naturaleza del problema de la corrupción, así como las oportunidades y limitaciones para abordar el problema de la corrupción”. Este mismo manual recomienda una serie de iniciativas para combatir la corrupción oficial basada en la premisa institucional de que “la corrupción se genera donde los funcionarios públicos tienen amplia autoridad, poca supervisión de otros o *accountability* e incentivos perversos”². Entonces las iniciativas efectivas deberían “fortalecer la transparencia, la supervisión, y las sanciones (para incrementar los niveles de *accountability*); y rediseñar los términos de empleo en el servicio público (para desincentivar la corrupción)”. Las reformas institucionales se deberían complementar con las reformas sociales para “cambiar las actitudes y movilizar la voluntad política para lograr programas sostenibles contra la -corrupción”.

¿Qué impacto podría tener la corrupción sobre el apoyo a la democracia estable?

A pesar de que la relación empírica entre la corrupción y la democracia ha sido explorada apenas recientemente, existe evidencia contundente de que aquellos que son víctimas de la corrupción tienen una menor probabilidad de confiar en las instituciones políticas de su país. El primer estudio fue llevado a cabo por Mitchell Seligson, utilizando datos de LAPOP para sólo cuatro países de la región. Sin embargo, investigaciones adicionales demostraron que estas tendencias se mantienen en ámbitos más amplios (Seligson 2002b; Seligson 2006). Un estudio más extenso sobre legitimidad, que se publicará próximamente, indica que la victimización por la corrupción erosiona consistentemente varias dimensiones de la creencia de los ciudadanos en la legitimidad de su sistema político (Booth y Seligson en imprenta).

Para entender efectivamente el problema de la corrupción, es importante poder medir su naturaleza y magnitud. ¿Sabemos realmente que la corrupción es mayor en algunos lugares que en otros? Si no sabemos esto, entonces no podemos decir mucho acerca los cambios en los niveles de corrupción ni sobre sus causas o consecuencias. Entre los indicadores más frecuentemente citados y empleados están los Índices de Percepción de la Corrupción, estimados y recopilados por Transparencia Internacional (TI). Sin embargo, estos índices no tienen como objetivo medir el *hecho* de la corrupción, sino solamente su *percepción*³. En muchas otras áreas, la percepción está relacionada con la realidad; sin embargo, esto no sucede en el caso de la corrupción.

La victimización por la corrupción puede influir en la democracia de varias maneras. Aquellos que son víctimas podrían reducir su creencia en la noción Churchilliana de la democracia. Es menos probable, sin embargo, que haya un impacto sobre el apoyo al derecho de participación o de inclusión de los ciudadanos. De todas maneras podría erosionar el capital social,

² USAID 1999. *Un manual para combatir la corrupción*. Washington, DC: Centro para la democracia y la gobernabilidad (www.usia.gov/topical/econ/integrity/usaaid/indexpg.html) febrero.

³ El índice de TI está basado principalmente en las percepciones de la corrupción expresadas por extranjeros, es decir, en las evaluaciones expertas realizadas por hombres y mujeres de negocios internacionales. En la mayoría de los casos, se utiliza por lo menos una encuesta de opinión pública nacional.

haciendo que las víctimas de la corrupción tengan menos confianza en otros ciudadanos que los rodean.

Victimización por corrupción

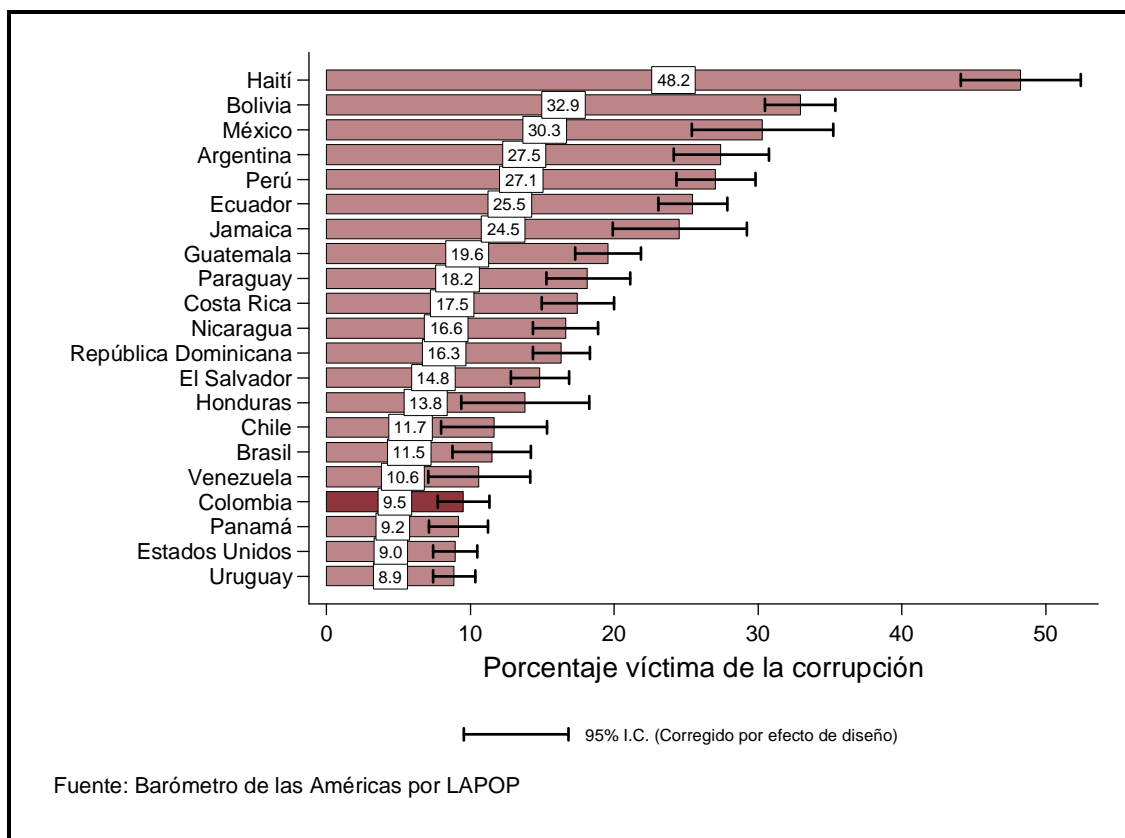
El Proyecto de Opinión Pública en América Latina (LAPOP) ha desarrollado una serie de indicadores para medir la victimización por la corrupción. Estos indicadores fueron probados inicialmente en Nicaragua en 1996 (Seligson 1997; Seligson 1999c) y desde ese año han sido refinados y mejorados en varios estudios. Ya que las definiciones de corrupción pueden variar de una cultura a otra, para evitar cualquier ambigüedad, definimos la corrupción haciendo preguntas sobre la experiencia directa con la corrupción, como “¿Durante el último año, ha tenido usted que pagar algún soborno a algún funcionario del gobierno?” Hacemos preguntas similares acerca de demandas de sobornos a nivel de gobiernos locales, en las escuelas públicas, en el trabajo, en las cortes, en centros de salud pública y en otras partes. Esta serie de preguntas provee dos tipos de información. Primero, podemos saber donde es más frecuente la corrupción. Segundo, podemos construir escalas generales sobre la victimización por la corrupción, permitiéndonos distinguir entre aquellos entrevistados que se han enfrentado con la corrupción en un sólo lugar de aquellos que han sido víctimas en varios lugares. Al igual que en otros estudios sobre las víctimas del crimen, asumimos que sí hace diferencia si uno ha tenido experiencias con la corrupción una vez o varias veces.

La serie completa de *victimización* por corrupción en la encuesta de LAPOP, que permite hacer comparaciones entre países, es la siguiente:

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS/NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...				
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en el último año?		0	1	8
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno) en el último año?		0	1	8
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	9	0	1	8
EXC13. ¿Usted trabaja? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en el último año?	9	0	1	8
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en el último año?	9	0	1	8

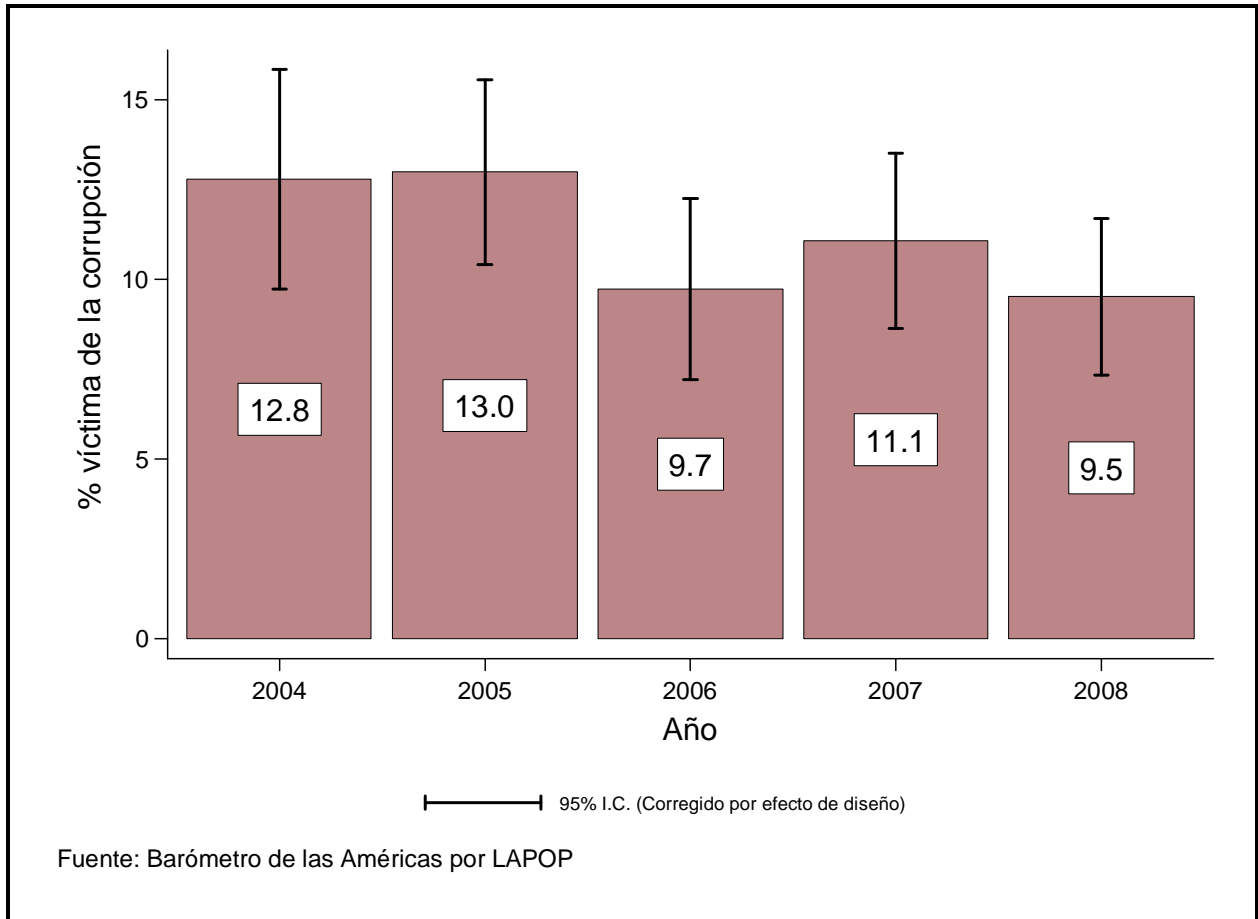
	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS/NR
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno)?	9	0	1	8
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno)?	9	0	1	8

Cuando se toman de forma conjunta todas las instancias de victimización por corrupción descritas arriba, es posible determinar qué porcentaje de los ciudadanos de un país han sido víctimas de al menos una de estas formas. La Gráfica 2.1, que muestra estos porcentajes para los países incluidos en la ronda 2008 del estudio LAPOP, indica que la incidencia de actos de corrupción presenciados y sufridos realmente por los colombianos es relativamente baja. Menos de uno de cada diez ciudadanos del país han tenido que pasar por alguna de las experiencias descritas en la sección anterior, un porcentaje similar al de Uruguay, Estados Unidos y Panamá. Esto es una quinta parte de lo que sucede en Haití, y una tercera parte de los que acontece en México y Bolivia.



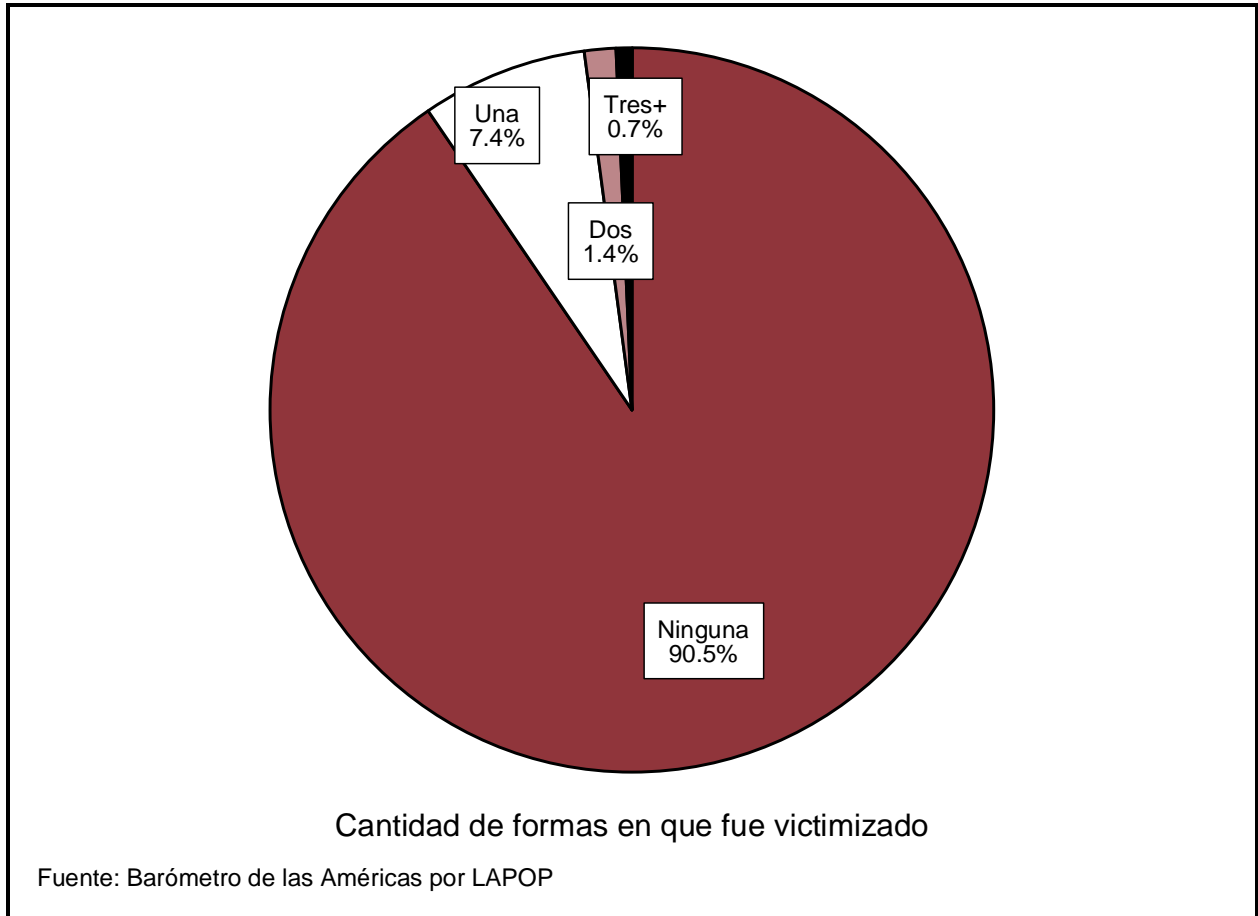
Gráfica 2.1 - Victimización por corrupción en perspectiva comparada 2008

Este resultado es consistente con lo hallado en rondas comparativas anteriores del estudio. Más aun, los niveles de victimización por corrupción se han mantenido relativamente estables, fluctuando alrededor de 10%, con un ligero descenso desde el año anterior, como se aprecia en la Gráfica 2.2.



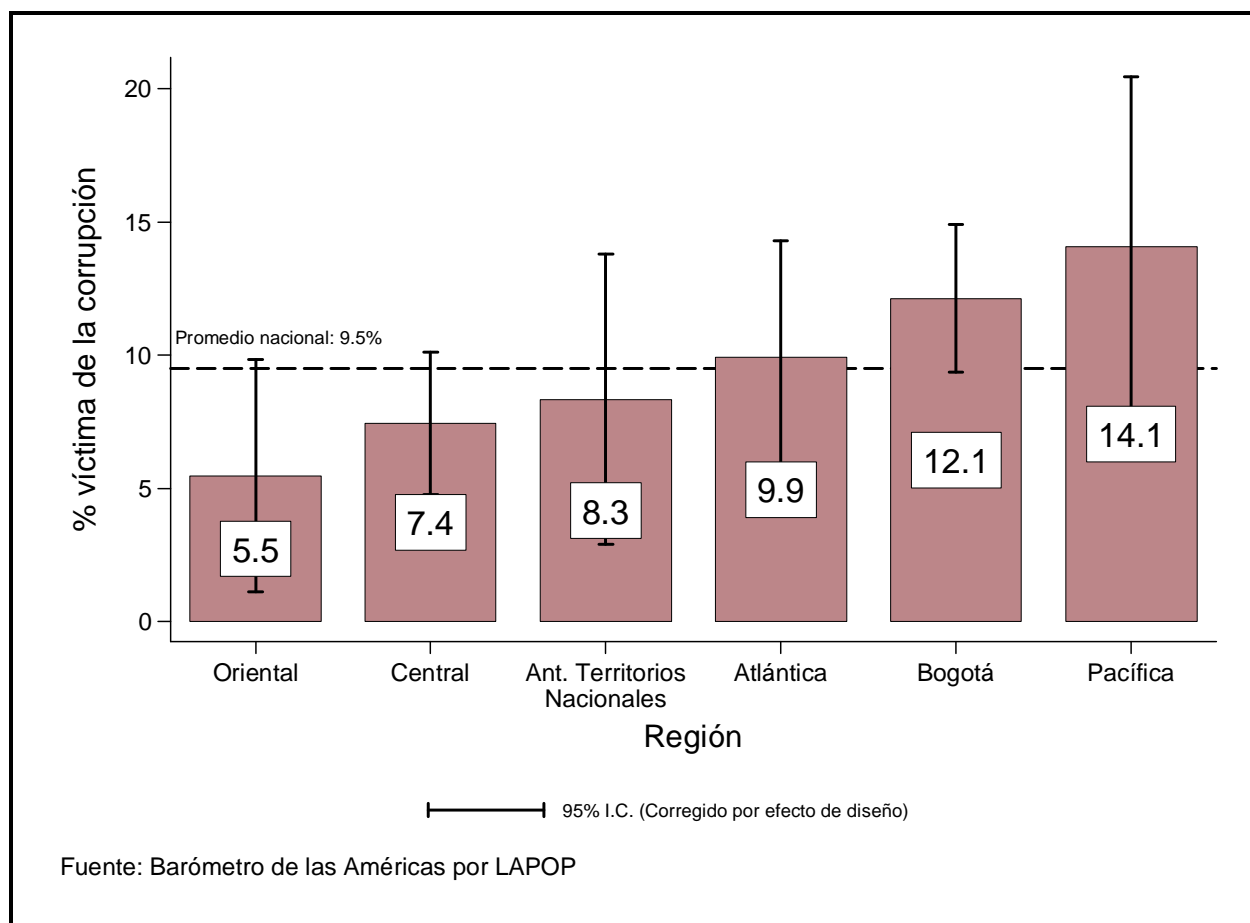
Gráfica 2.2 - Victimización por corrupción 2004-2008

En 2008, menos de uno de cada cien ciudadanos fue víctima de tres o más de estas formas de corrupción, como se ve en la Gráfica 2.3.



Gráfica 2.3 - Cantidad de formas de victimización por corrupción 2008

La Gráfica 2.4 muestra que, en 2008, la incidencia de víctimas de la corrupción fue mayor en la Región Pacífica y en Bogotá, por encima del promedio nacional, y menor en las regiones Oriental y Central.



Gráfica 2.4 - Victimización por corrupción por región 2008

De hecho, Bogotá aparece como una de las regiones con mayor incidencia de corrupción a lo largo del tiempo, aunque con una notable reducción en el último año, como lo indica la Tabla 2.1.

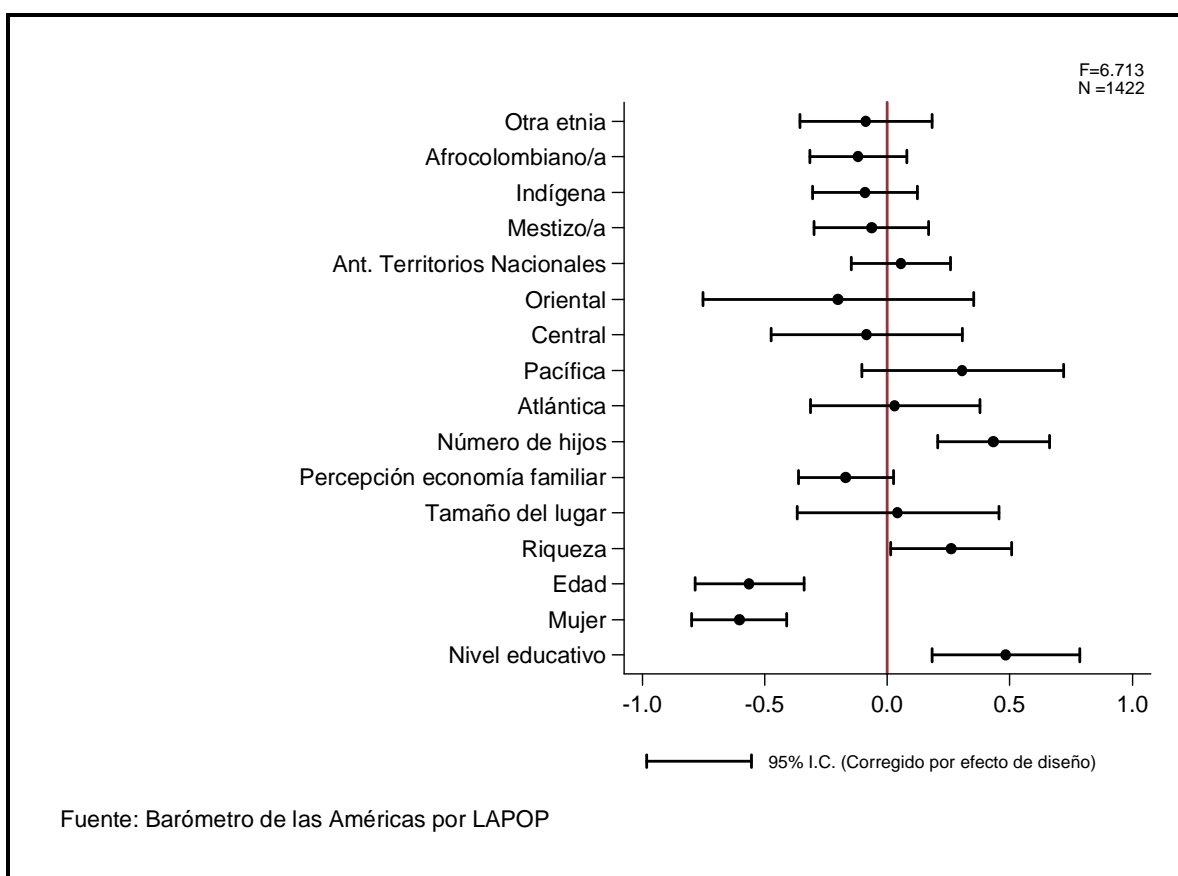
Tabla 2.1 - Victimización por corrupción por región 2004-2008

Región	2004	2005	2006	2007	2008
Bogotá	15.6%	19.0%	13.9%	16.5%	12.1%
Atlántica	14.5%	10.3%	5.3%	11.5%	9.9%
Pacífica	12.8%	16.7%	9.2%	8.8%	14.1%
Central	11.7%	8.1%	10.6%	7.8%	7.5%
Oriental	9.12%	13.0%	12.0%	13.3%	5.5%
Ant. Territorios Nales.	16.7%	16.7%	3.7%	7.4%	8.3%

¿Qué características tienen las personas que han sido víctimas de la corrupción? Para contestar esta pregunta, creamos un modelo estadístico de regresión logística para estimar que factores del individuo aumentan o disminuyen la probabilidad de ser victimizados. Entre estos factores incluimos el nivel educativo, el género, la edad, la riqueza, la percepción de la economía familiar⁴, el número de hijos, la región y la autoidentificación étnica.

Para éste, como para los demás modelos estadísticos incluidos en este informe, utilizamos un novedoso sistema de graficar los resultados mostrando los coeficientes estandarizados (con el fin de obviar las diferentes métricas utilizadas) correspondientes a cada uno de los factores, junto con su intervalo de confianza del 95%. Cuando el intervalo de confianza no se traslapa con la línea vertical, que indica el 0, se considera que el factor tiene un impacto significativo que puede negativo (cuando los dos extremos del intervalo de confianza están a la izquierda de la línea vertical) o positivo (cuando ambos extremos se encuentran a la derecha de la línea vertical)⁵.

Siguiendo esta convención, por consiguiente, es posible apreciar en la Gráfica 2.5 que cinco factores inciden en la probabilidad de ser víctima de la corrupción: el nivel educativo, el género, la edad, la riqueza y el número de hijos.



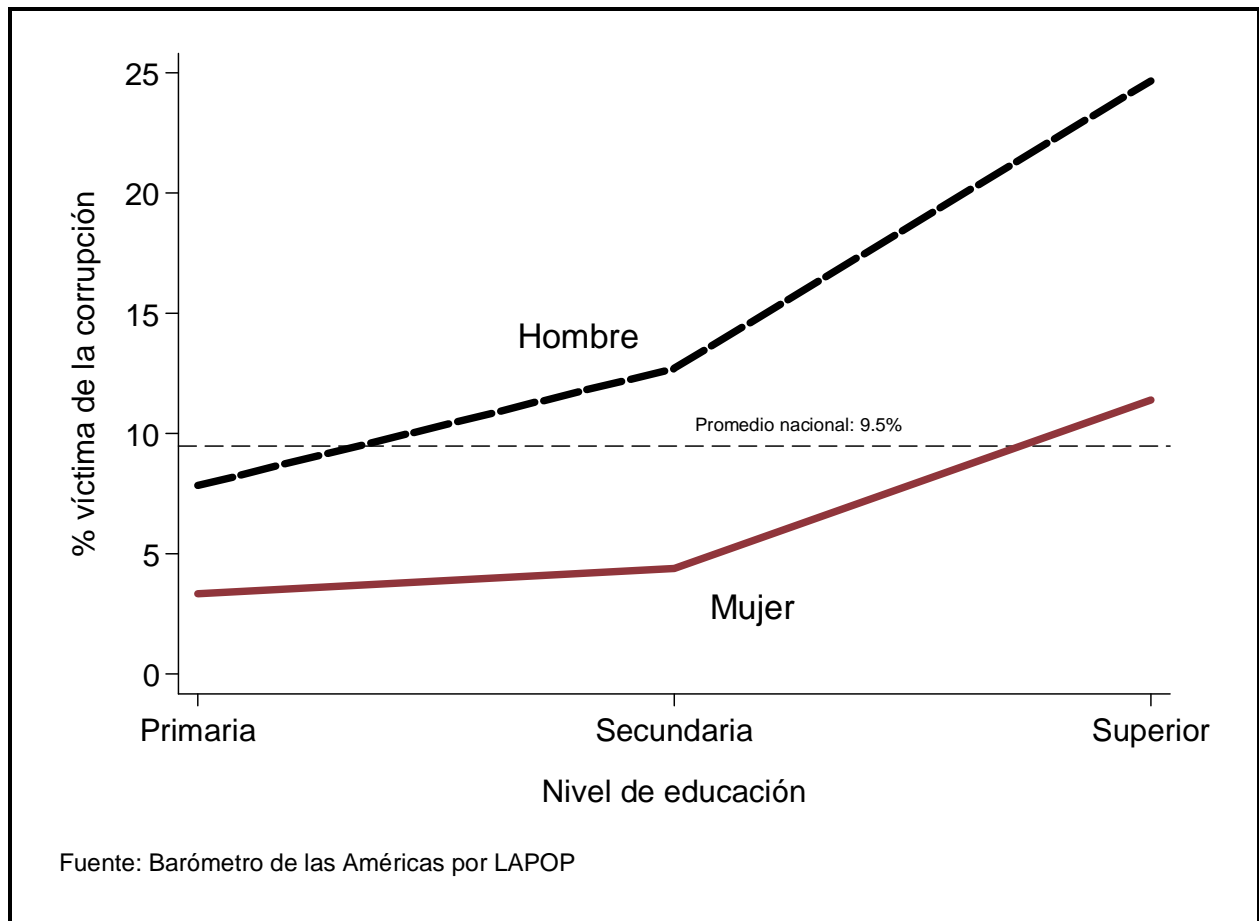
Gráfica 2.5 - Factores que inciden en la probabilidad de ser víctima de la corrupción

⁴ Esta percepción se basa en la pregunta “¿El salario o sueldo que usted recibe, y el total del ingreso familiar, les alcanza bien y pueden ahorrar, les alcanza justo sin dificultades, no les alcanza y tienen dificultades, o no les alcanza y tienen grandes dificultades?”

⁵ Los resultados detallados del modelo aparecen en la Tabla 2.2 del Anexo de este capítulo.

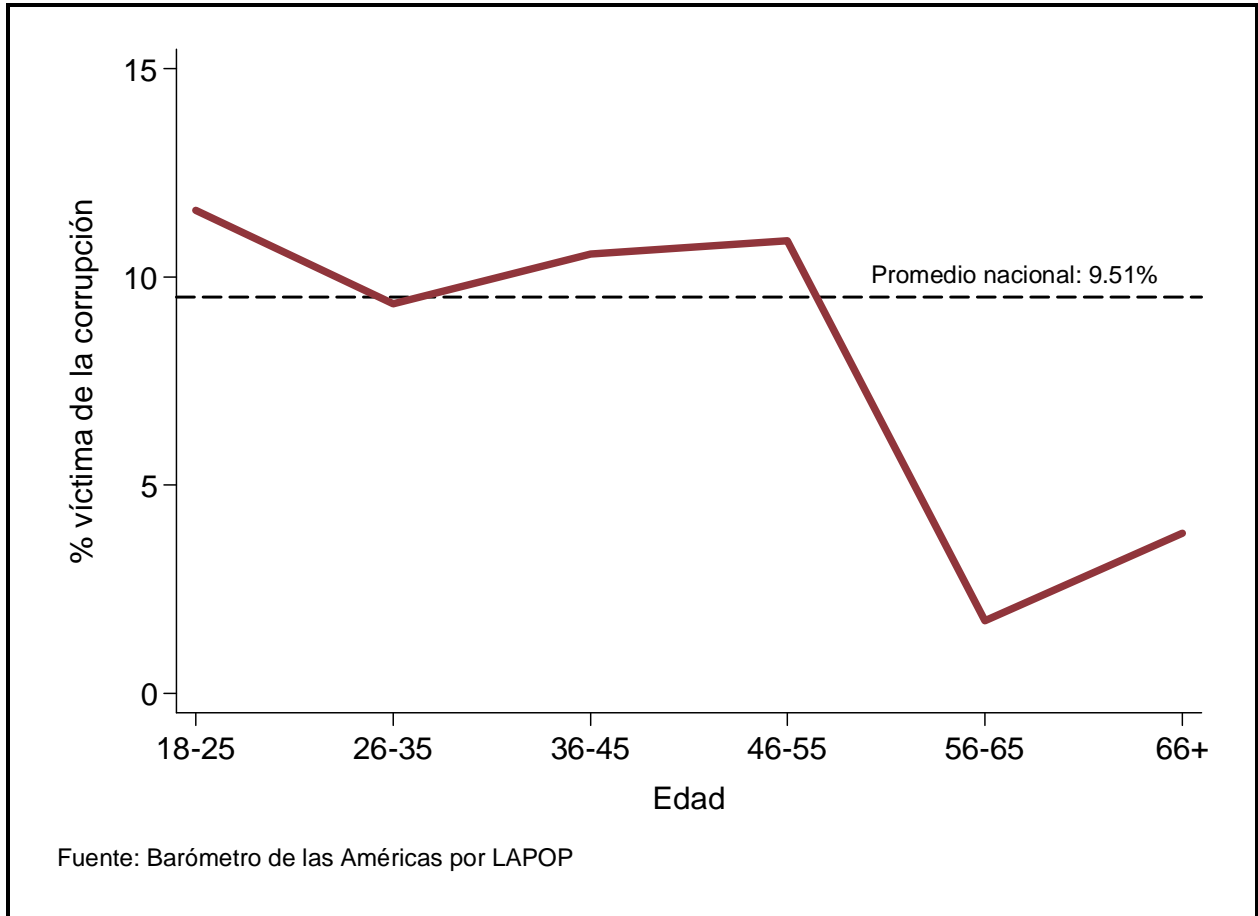
En efecto, los hombres son más propensos a ser víctimas de actos corruptos que las mujeres, tal vez porque los primeros interactúan con mayor frecuencia con cada una de las instancias donde, según lo que hemos determinado, pueden ocurrir actos corruptos.

Igualmente, las personas más educadas son victimizadas con mayor frecuencia que quienes tienen menos años de educación. El impacto del género y el nivel educativo sobre la victimización por corrupción se ilustra en la Gráfica 2.6.



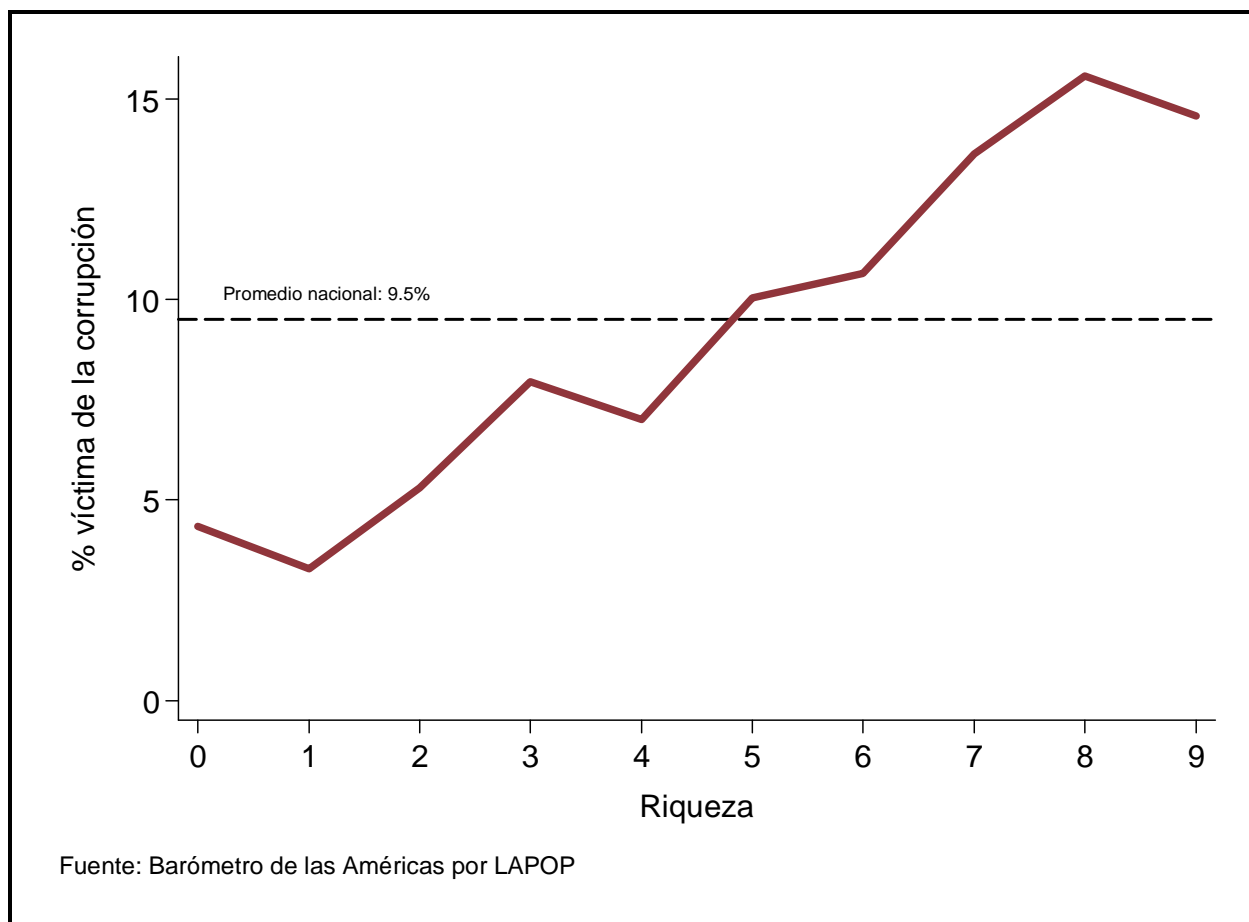
Gráfica 2.6 - Victimización por corrupción según género y nivel educativo

Como se ve en la Gráfica 2.7, las personas más jóvenes son victimizadas con mayor frecuencia que las personas mayores; de hecho, las víctimas de la corrupción tienen, en promedio, 33 años, mientras que la media nacional es de 37.



Gráfica 2.7 - Victimización por corrupción según edad

Por otra parte, las personas de mayores recursos también se ven victimizadas con mayor frecuencia que las personas más pobres. La Gráfica 2.8 muestra la relación entre la medida de riqueza (considerada como posesión de bienes materiales) que hemos utilizado en todos los estudios de LAPOP y el porcentaje de víctimas de la corrupción⁶. Finalmente, cuando se controlan los demás factores, la cantidad de hijos es un predictor significativamente positivo de la victimización por corrupción.



Gráfica 2.8 - Victimización por corrupción según riqueza

Percepción de corrupción

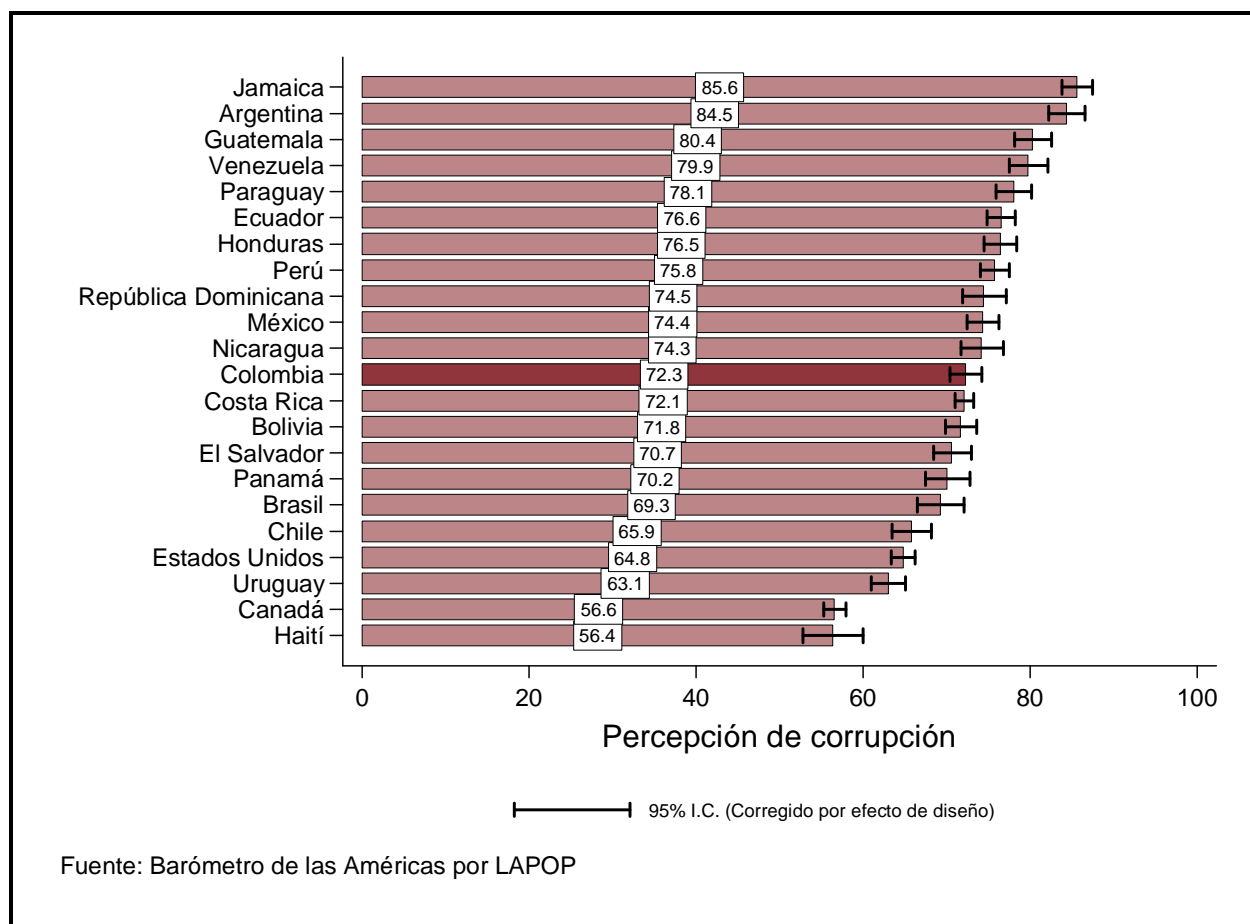
Como hemos discutido antes, pocos estudios han analizado la victimización por corrupción. La mayoría de los diagnósticos se basan en indicadores de percepción de corrupción, ya sea por parte de expertos internacionales en un país dado o con base en encuestas de opinión pública. Éste último enfoque es el que ocupa el espacio de esta sección.

⁶ El indicador de riqueza se construye con base en la serie de preguntas R1 a R15, y va de 0 a 9. Éste es un mejor indicador de la situación económica del hogar que el ingreso, en cuanto para este último muchos encuestados prefieren no responder.

La encuesta incluye la siguiente pregunta sobre la *percepción* de la corrupción entre los ciudadanos, que se convierte a una escala de 0 a 100 para obtener resultados más intuitivos:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está: (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada

La Gráfica 2.9 muestra que, a diferencia del indicador de victimización por corrupción, la posición de Colombia, si bien no está entre las peores, tampoco aparece en los lugares privilegiados. Esto es evidencia de que la relación entre percepción y victimización no es nada obvia, y en algunos casos parece no existir, si consideramos los indicadores para Bolivia, por ejemplo, donde tradicionalmente ha habido bajos niveles de percepción acompañados de altos índices de victimización⁷.

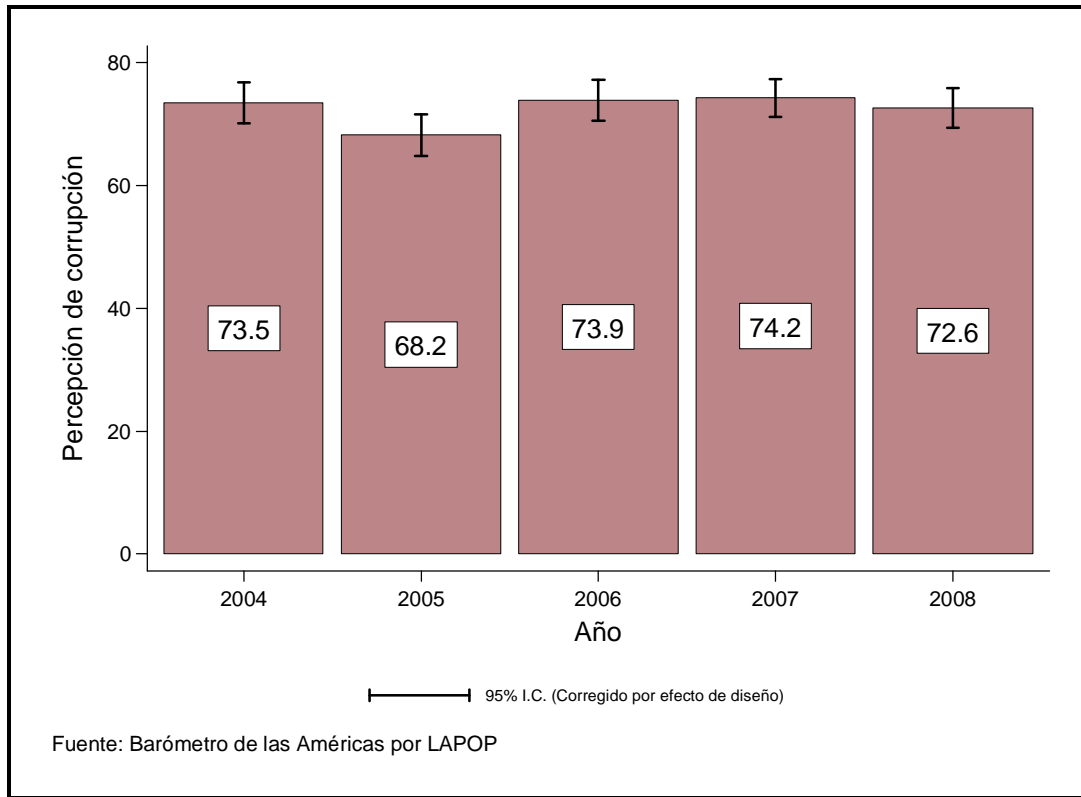


Gráfica 2.9 - Percepción de corrupción en perspectiva comparada 2008

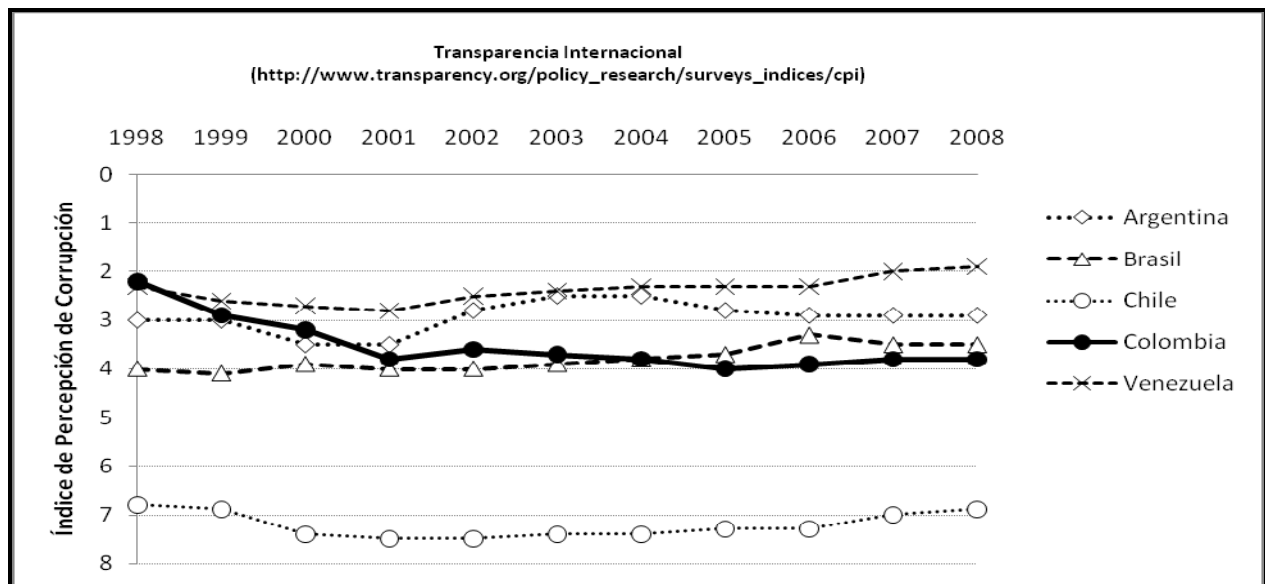
La percepción de corrupción se ha mantenido alrededor de los mismos niveles durante los cinco años que abarca hasta hoy el estudio LAPOP, como se ve en la Gráfica 2.10. Estas tendencias

⁷ De hecho, no hay diferencias significativas en la percepción de corrupción entre víctimas y no víctimas en Costa Rica, Panamá, Brasil, Haití y Jamaica.

se ven corroboradas cuando se observa en la Gráfica 2.11 el comportamiento del Índice de Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional durante los últimos once años.

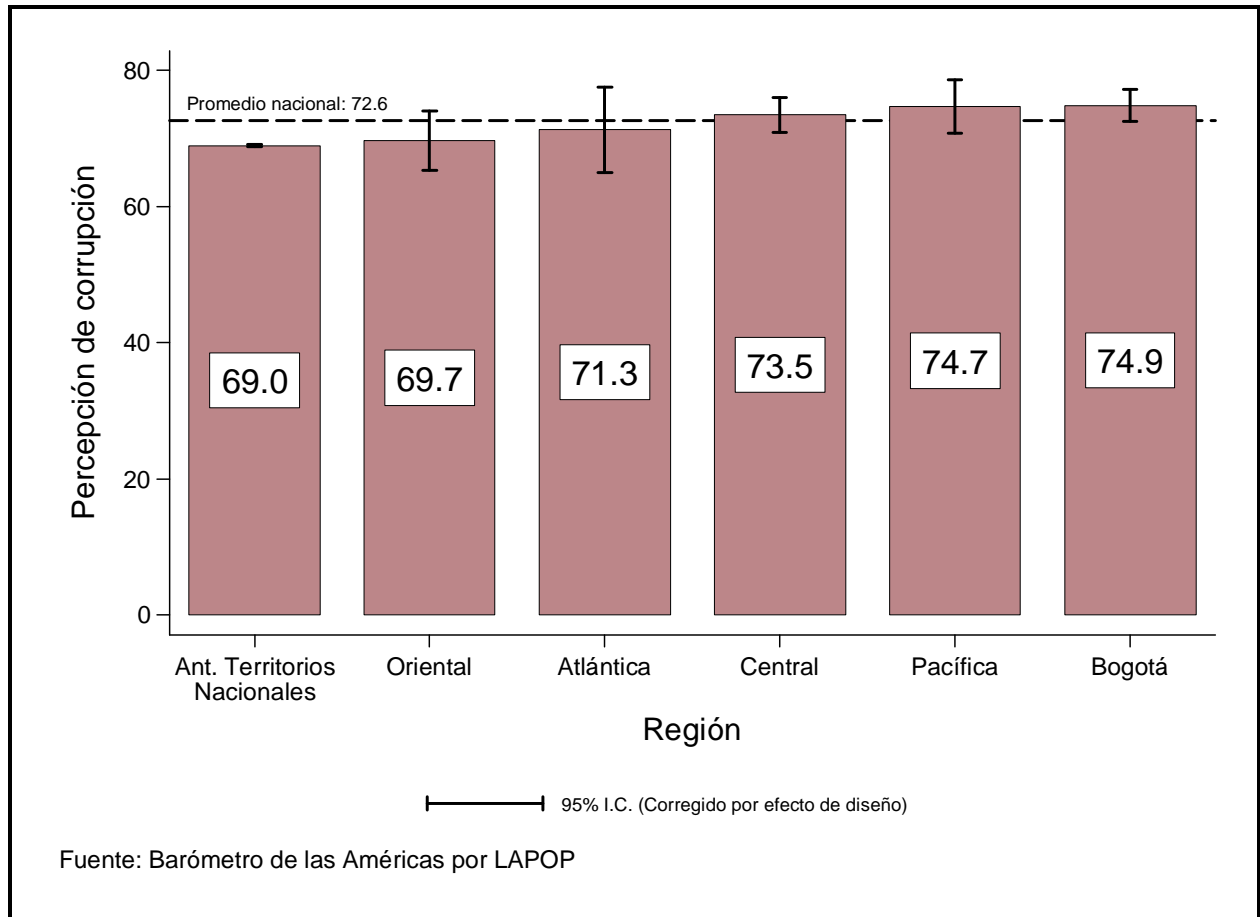


Gráfica 2.10 - Percepción de corrupción 2004-2008



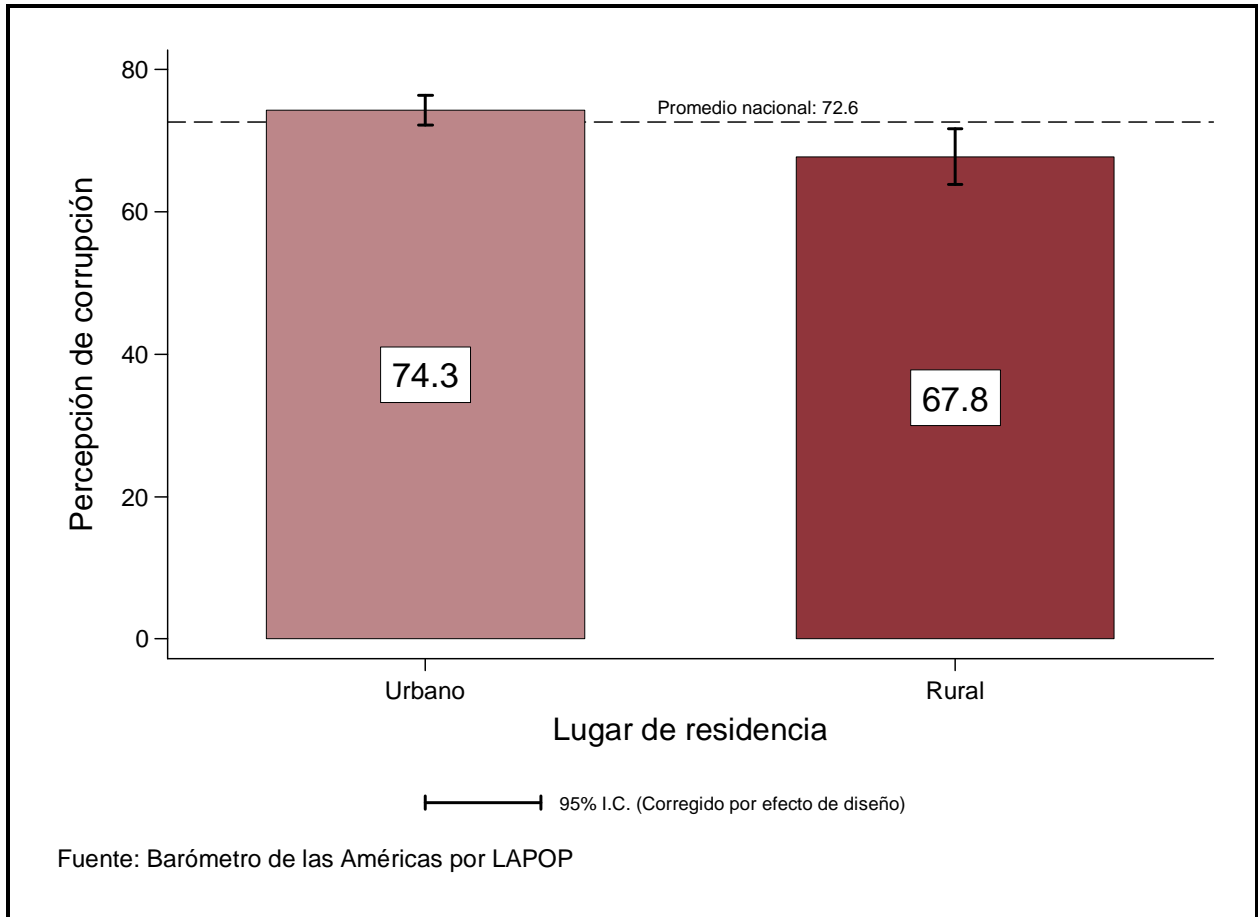
Gráfica 2.11 - Transparencia Internacional - Índice de Percepción de Corrupción 1998-2008

Todas las regiones del país mostraron niveles de percepción de corrupción cercanos al promedio nacional, con excepción de los Antiguos Territorios Nacionales, cuyo nivel es menor, y de Bogotá, que muestra una mayor percepción de corrupción, como se ve en la Gráfica 2.12. Estas dos desviaciones probablemente corresponden a la presencia del Estado en estas dos regiones.



Gráfica 2.12 - Percepción de corrupción por región 2008

Posiblemente por esta misma razón es que, como se ve en la Gráfica 2.13, para los habitantes de las áreas rurales la corrupción entre los funcionarios estatales está menos generalizada que para los habitantes de los cascos urbanos.



Gráfica 2.13 - Percepción de corrupción por lugar de residencia (urbano/rural) 2008

Impacto de la corrupción sobre el apoyo a una democracia estable

Para el proyecto LAPOP, el objetivo último de analizar el fenómeno de la corrupción, más allá de describir los niveles de percepción y victimización, es examinar de qué forma tal fenómeno afecta las actitudes de los ciudadanos hacia el sistema democrático. En esta sección nos preguntamos si tanto la victimización como la percepción de corrupción tienen alguna incidencia sobre los cinco pilares de la democracia estable, tal como se definieron en el capítulo teórico al comienzo de este informe.

Impacto de la victimización por la corrupción

¿Existe algún impacto de la victimización por corrupción sobre el apoyo a la democracia, el apoyo al derecho de participación⁸, la tolerancia política, la legitimidad de las instituciones políticas⁹ y la confianza interpersonal?

Para dar respuesta a estos interrogantes construimos cinco modelos de regresión lineal, una para cada uno de estos componentes del apoyo a la democracia estable. En tales modelos incluimos como factor central la medida continua de victimización por corrupción (esto es, la cantidad de formas en que cada encuestado fue victimizado).

Adicionalmente, incluimos variables sociodemográficas tales como el género, el nivel de educación, la edad¹⁰, el nivel de riqueza, y el tamaño del lugar (es decir, si vive en áreas rurales, municipios pequeños o medianos, ciudades grandes o en la capital).

Igualmente, incluimos otros factores tales como la percepción de la economía familiar y el grado de interés en la política. Finalmente, se incluye también el nivel de aprobación a la labor del presidente como un control necesario para medir el apoyo real a la democracia estable, más allá del apoyo específico al gobierno de turno.

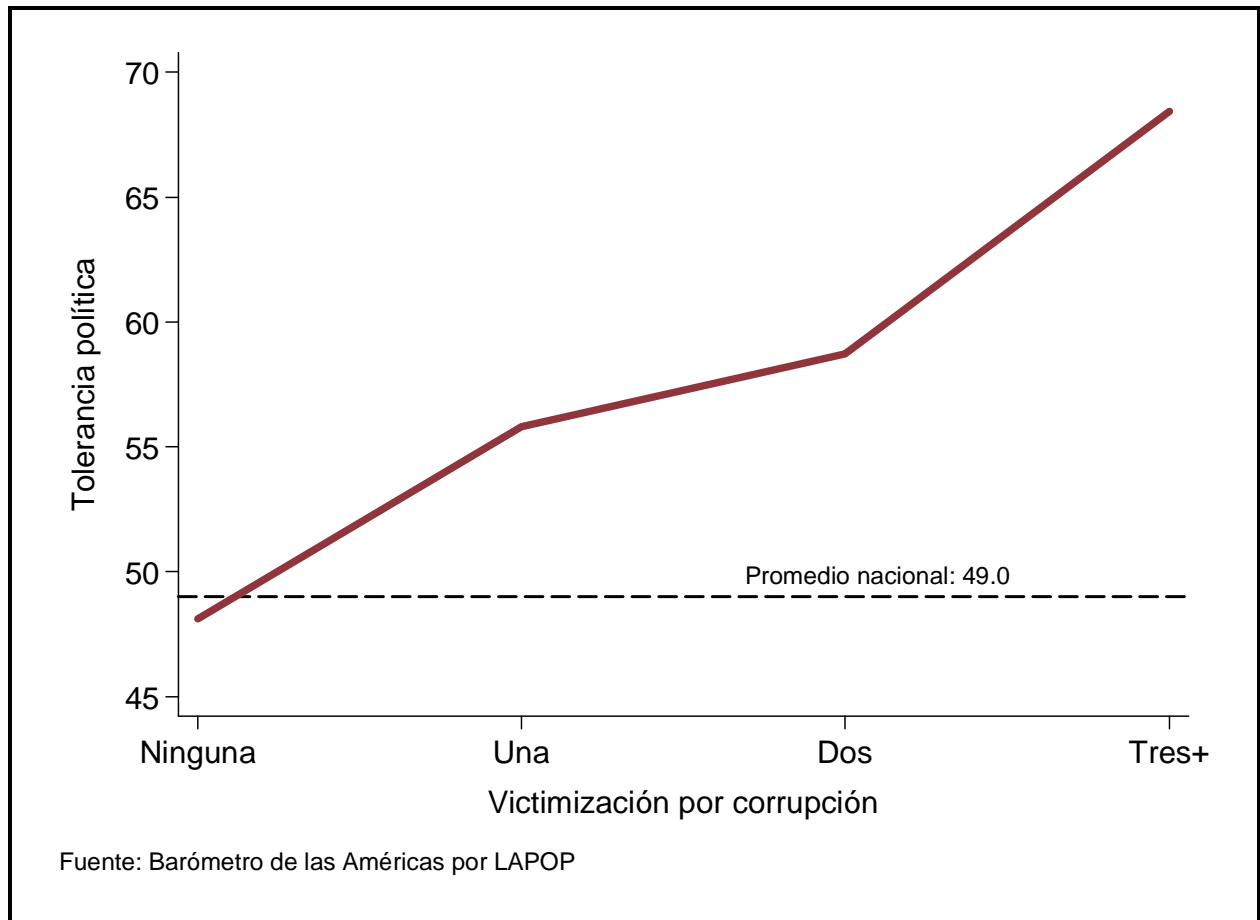
Como se puede observar en la Tabla 2.3, en el Anexo de este capítulo, la victimización por corrupción tiene un impacto positivo sobre la tolerancia política, mientras que influye negativamente sobre la legitimidad de las instituciones y sobre la confianza interpersonal. Si embargo, no parece tener impacto sobre el apoyo a la democracia en sí misma, ni al derecho a la participación.

⁸ Este índice que, como se explicó en un capítulo anterior, está basado en las preguntas E5, E8 Y E11, tiene una confiabilidad suficiente ($\alpha = .72$).

⁹ Para este índice, construido con base en las preguntas B10A, B13, B14, B21 Y B31, se obtiene $\alpha = .81$, es decir, es un índice confiable.

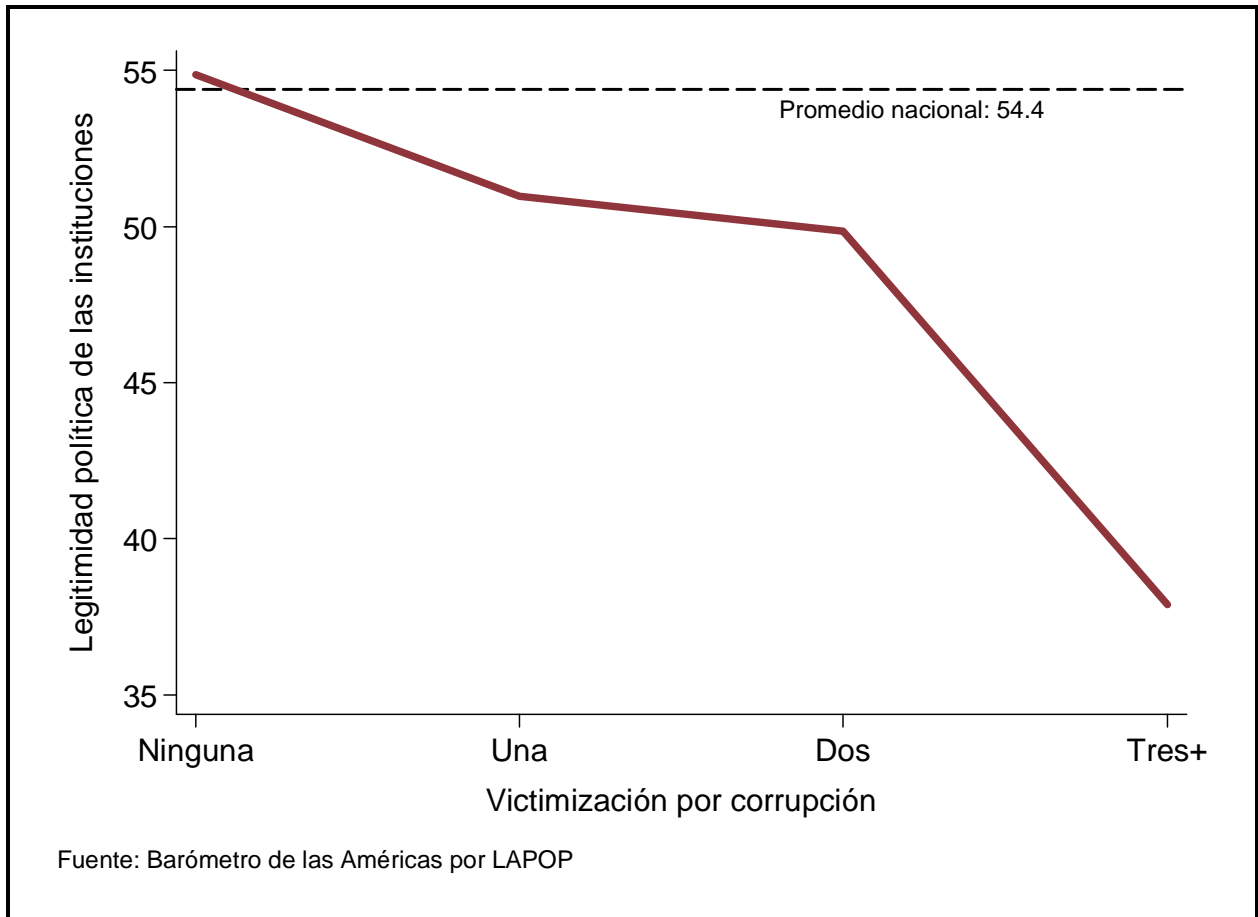
¹⁰ Creemos que algunas de las actitudes frente a la democracia estable pueden tener una relación no lineal con respecto a la edad (por ejemplo, si crecen hasta cierta edad y luego empiezan a declinar). Para modelar esta relación, se incluyó en las ecuaciones un término cuadrático para la edad (es decir, se incluye la variable edad elevada al cuadrado).

En efecto, como se ve en la Gráfica 2.14, cuanto más formas de victimización haya tenido que padecer un ciudadano, tanto más tolerante será con los derechos políticos y civiles de las minorías, tal vez porque los hechos corruptos generan una especie de reflejo de solidaridad con grupos vulnerables. De hecho, las personas que han sido victimizadas en al menos una forma expresan un nivel de tolerancia que es mayor que el promedio nacional.



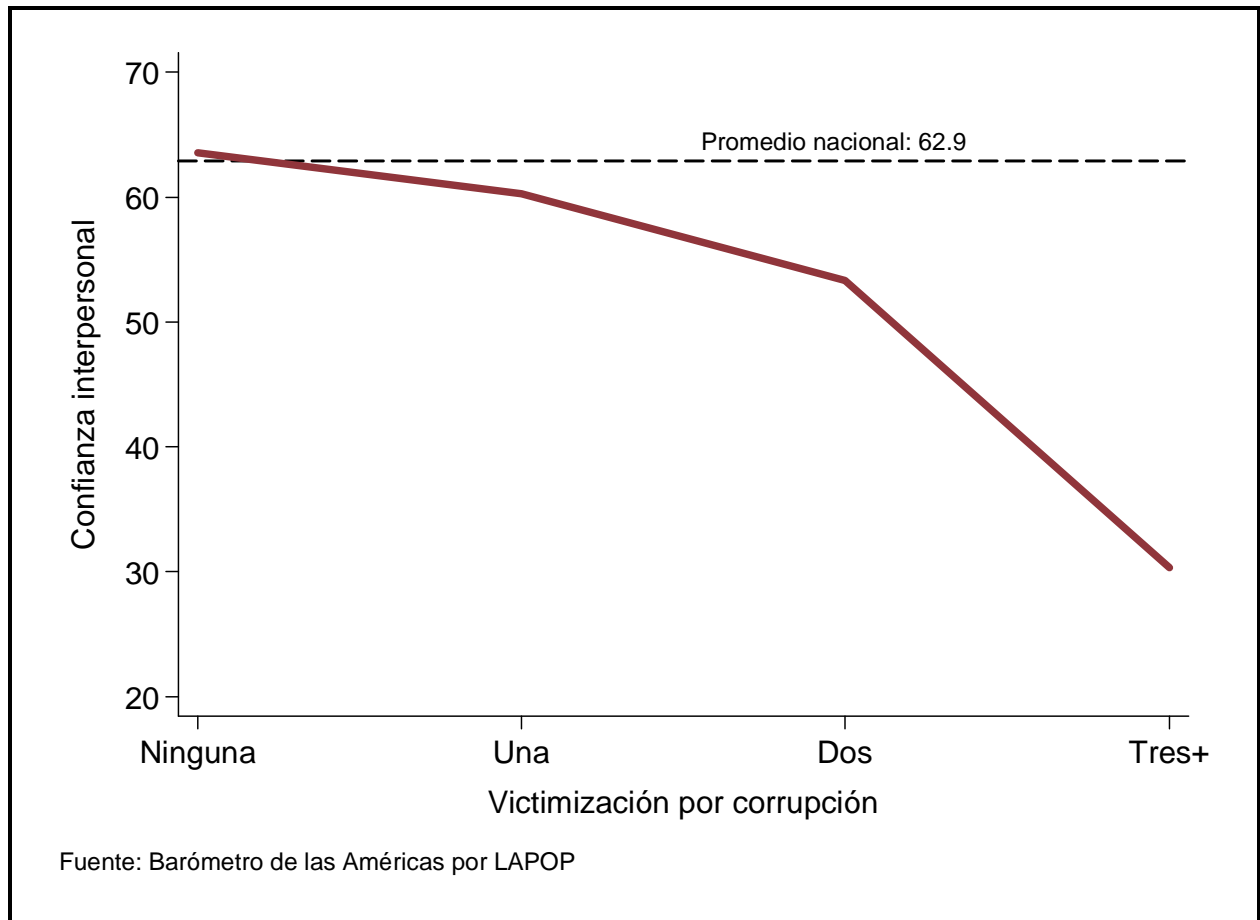
Gráfica 2.14 - Impacto de la victimización por corrupción sobre la tolerancia política

En sentido contrario, a los ojos de las víctimas de la corrupción, las instituciones clave del sistema político colombiano son menos legítimas que para quienes no han tenido que padecer actos corruptos. Más aun, la intensidad de la victimización reduce aun más la legitimidad institucional, como se ve en la Gráfica 2.15.



Gráfica 2.15 - Impacto de la victimización por corrupción sobre la legitimidad de las instituciones

De igual manera, la victimización por corrupción reduce considerablemente la confianza que tienen los colombianos en sus conciudadanos, como se ve en la Gráfica 2.16. De hecho, quienes han tenido que sufrir tres o más formas de corrupción, si bien no son muy numerosos, sí expresan un nivel de confianza interpersonal que es menos de la mitad de aquél de quienes no han sido víctimas.



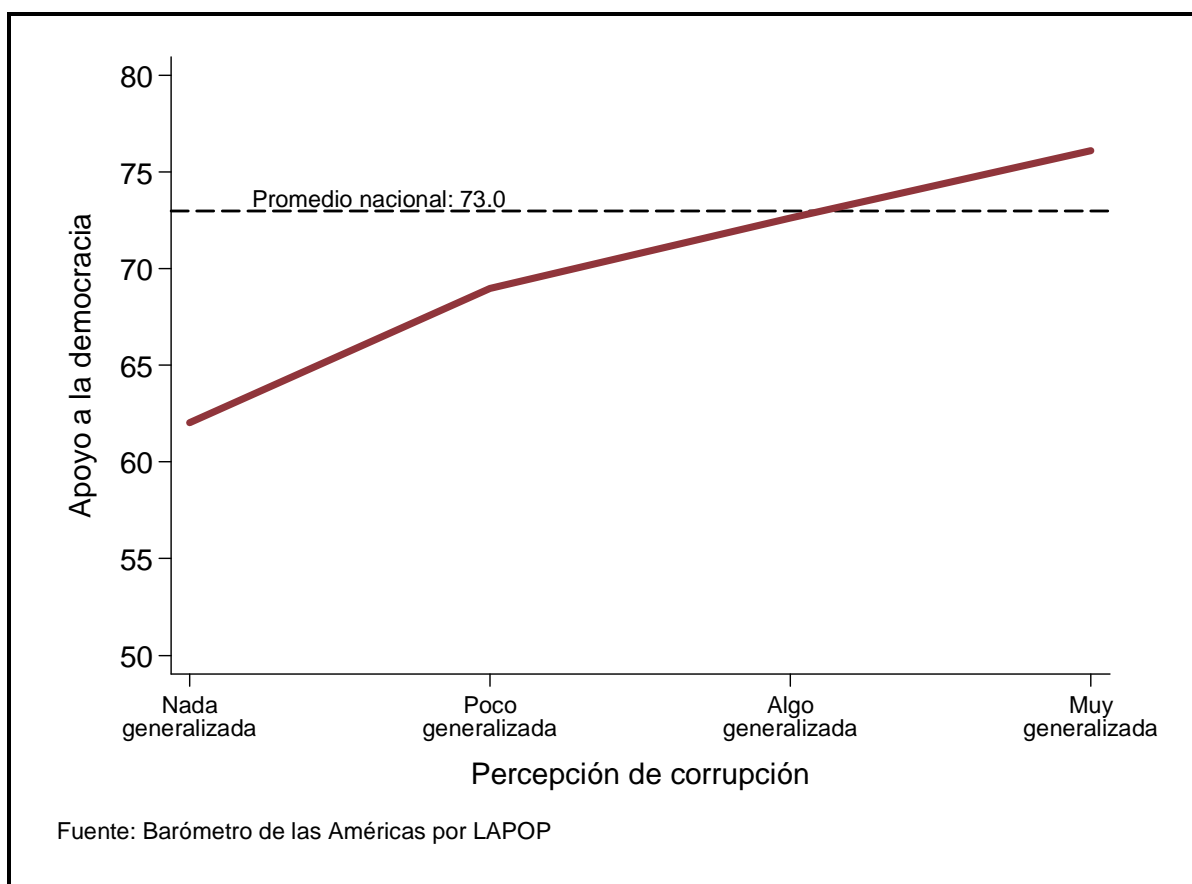
Gráfica 2.16 - Impacto de la victimización por corrupción sobre la confianza interpersonal

Impacto de la percepción de corrupción

¿Tiene la percepción de corrupción un impacto diferente sobre el apoyo a la democracia estable que la victimización? Para explorar esta hipótesis, construimos modelos similares a los descritos en la sección anterior, con la diferencia de que, en el lugar de la victimización, incluimos como factor nuestra medida de percepción de corrupción, mientras que los demás factores son idénticos.

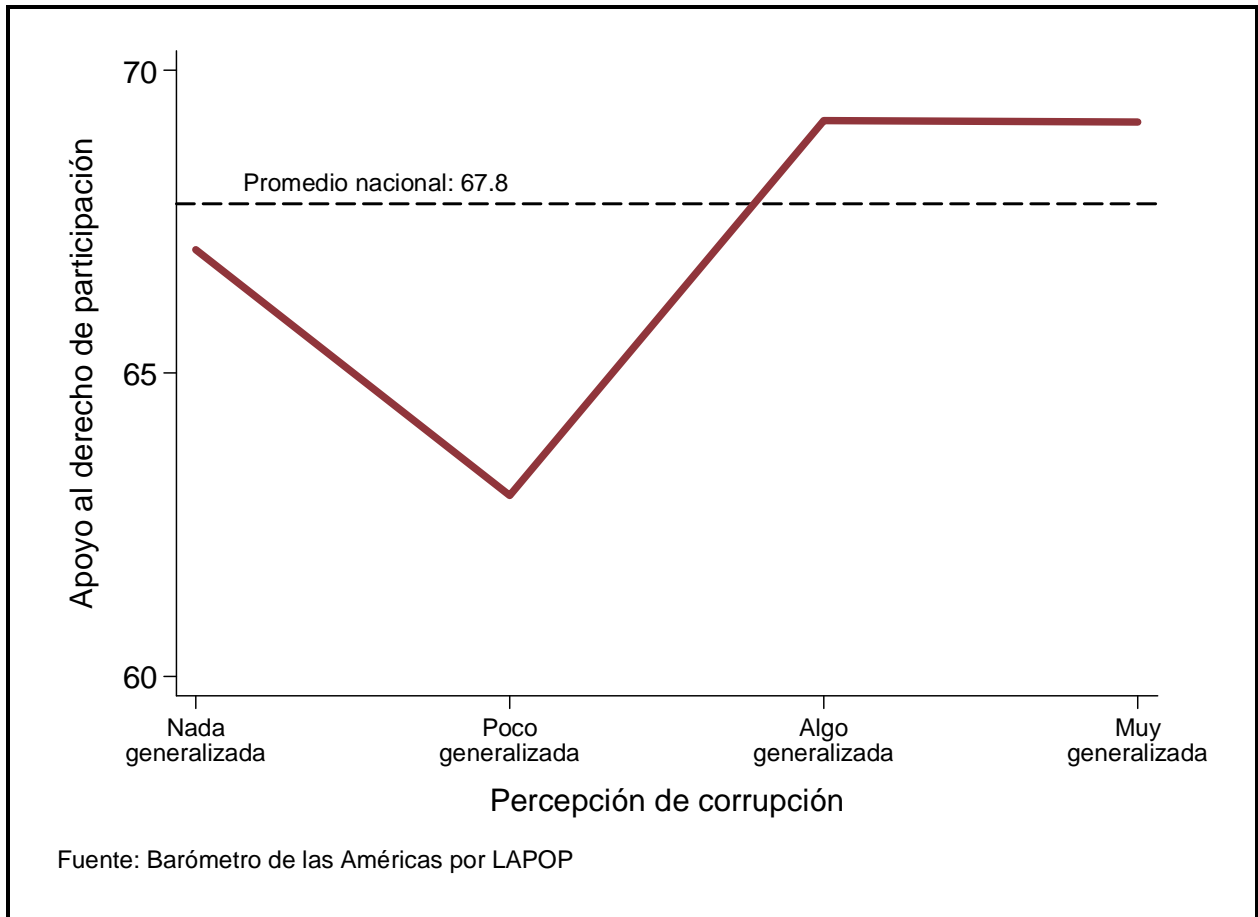
La Tabla 2.4 muestra los resultados completos de estos modelos de regresión lineal. Como se ve en dicha tabla, no existe concordancia alguna entre percepción y victimización en cuanto a su impacto sobre los pilares del apoyo a la democracia estable. En efecto, la percepción de corrupción sólo influye significativamente sobre el apoyo a la democracia en sí y al derecho de participación, precisamente las dimensiones sobre las cuales la victimización *no* parece importar.

Por una parte, la percepción de corrupción aumenta el apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno (Gráfica 2.17). Aunque parezca extraño, esto podría interpretarse como una creencia de los ciudadanos en que la democracia es el mejor correctivo para la corrupción del Estado. Quienes perciben mayores niveles de corrupción administrativa adoptarían, según esta interpretación, un espíritu que podríamos llamar “Churchilleano” que los lleva a pensar que para este mal del sistema político, la mejor cura sería la profundización de la democracia.



Gráfica 2.17 - Impacto de la percepción de corrupción sobre el apoyo a la democracia

De igual manera, quienes creen que la corrupción de los funcionarios del Estado está algo o muy generalizada tienen un nivel de apoyo al derecho de participación superior al promedio nacional, mientras que, naturalmente, quienes no ven tan altos niveles de corrupción en la administración pública apoyan dicho derecho menos que el colombiano promedio, como se ve en la Gráfica 2.18.



Gráfica 2.18 - Impacto de la percepción de corrupción sobre el apoyo al derecho de participación

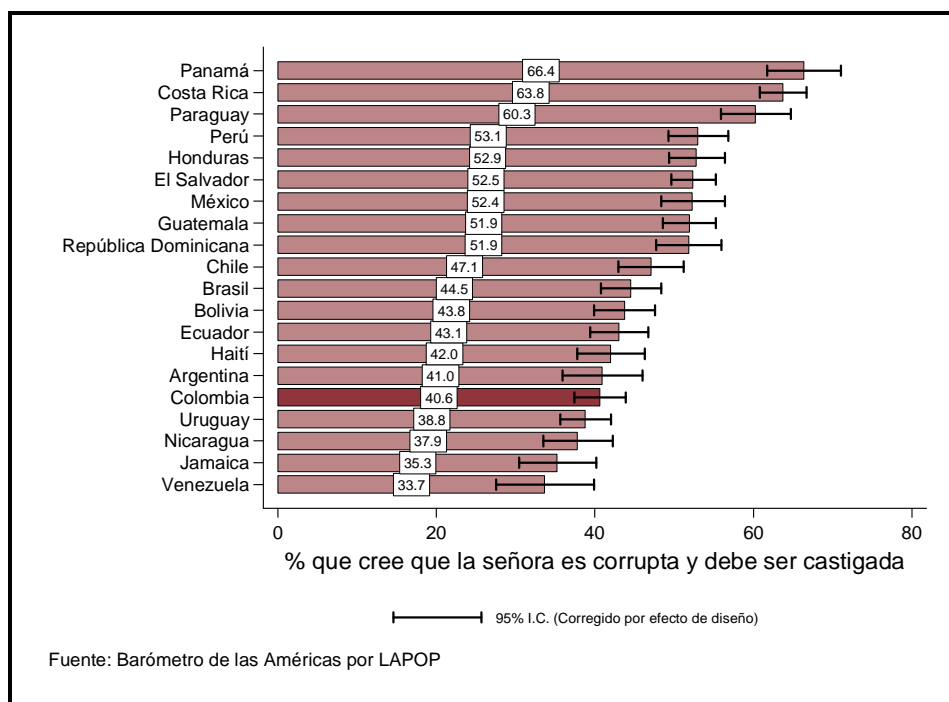
Actitudes frente a la corrupción

Para comprender mejor el fenómeno de la corrupción no basta con estudiar la percepción que tienen los ciudadanos ni sus experiencias con actos corruptos. En efecto, tanto la victimización como especialmente la percepción están mediadas por la noción misma de corrupción que tienen las personas. No todos los comportamientos que son actos corruptos según las normas, son percibidos de la misma manera por los ciudadanos. Aun más, lo que en algunos países o en algunos contextos constituyen prácticas habituales y aceptables, en otros son inadmisibles.

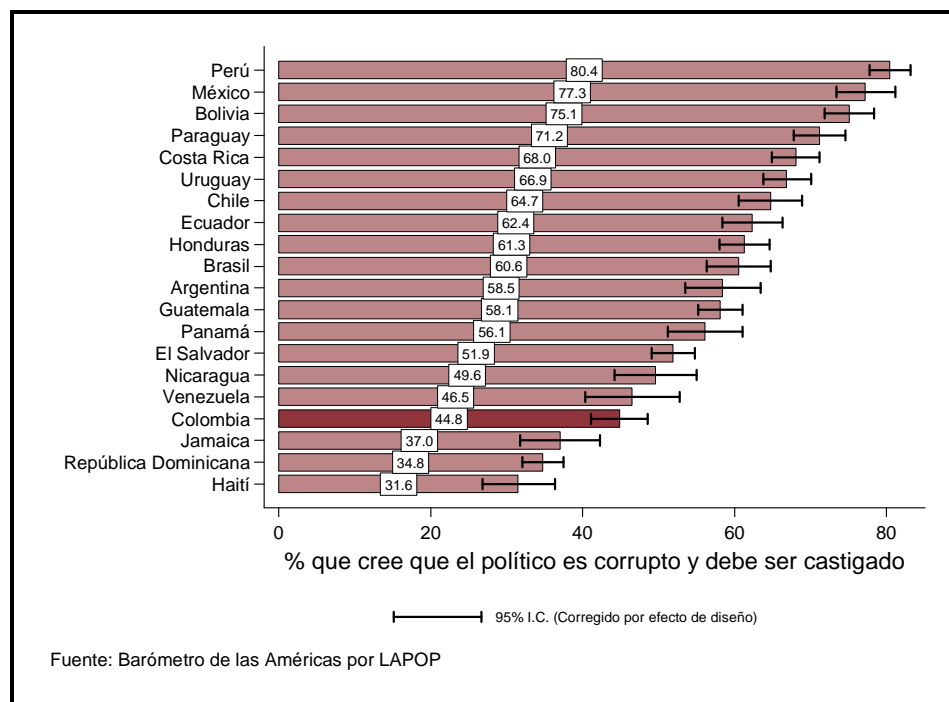
Para explorar esta tercera dimensión de la corrupción, las actitudes frente a la corrupción, el cuestionario aplicado en Colombia incluye las siguientes preguntas:

<p>DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella le paga diez mil pesos de más al empleado público municipal. ¿Cree usted que lo que hizo la señora es... [Leer alternativas]:</p> <p>Corrupto y ella debe ser castigada.....1</p> <p>Corrupto pero se justifica2</p> <p>No es corrupto3</p> <p>NS/NR [no leer].....8</p>
<p>DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿Cree usted que lo que hizo el político es... [Leer alternativas]:</p> <p>Corrupto y él debe ser castigado.....1</p> <p>Corrupto pero justificado.....2</p> <p>No corrupto.....3</p> <p>NS/NR [no leer].....8</p>
<p>COLDC14. Un policía de tránsito detiene a un conductor por hacer un cruce indebido, y éste le ofrece 50.000 pesos al policía para que no le ponga el parte y lo deje ir. ¿Usted cree que lo que hizo el conductor es... [Leer alternativas]:</p> <p>Corrupto y debe ser castigado.....1</p> <p>Corrupto pero justificado.....2</p> <p>No corrupto.....3</p> <p>NS/NR [no leer].....8</p>
<p>COLDC15. El policía recibe los 50.000 pesos y deja ir al conductor sin ponerle el parte. ¿Usted cree que el policía de tránsito es... [Leer alternativas]:</p> <p>Corrupto y debe ser castigado.....1</p> <p>Corrupto pero justificado.....2</p> <p>No corrupto.....3</p> <p>NS/NR [no leer].....8</p>

Lamentablemente, sólo las preguntas dc10 y dc13r se hicieron en los demás países. Los cuadros comparativos muestran que los colombianos son comparativamente permisivos con los comportamientos corruptos.



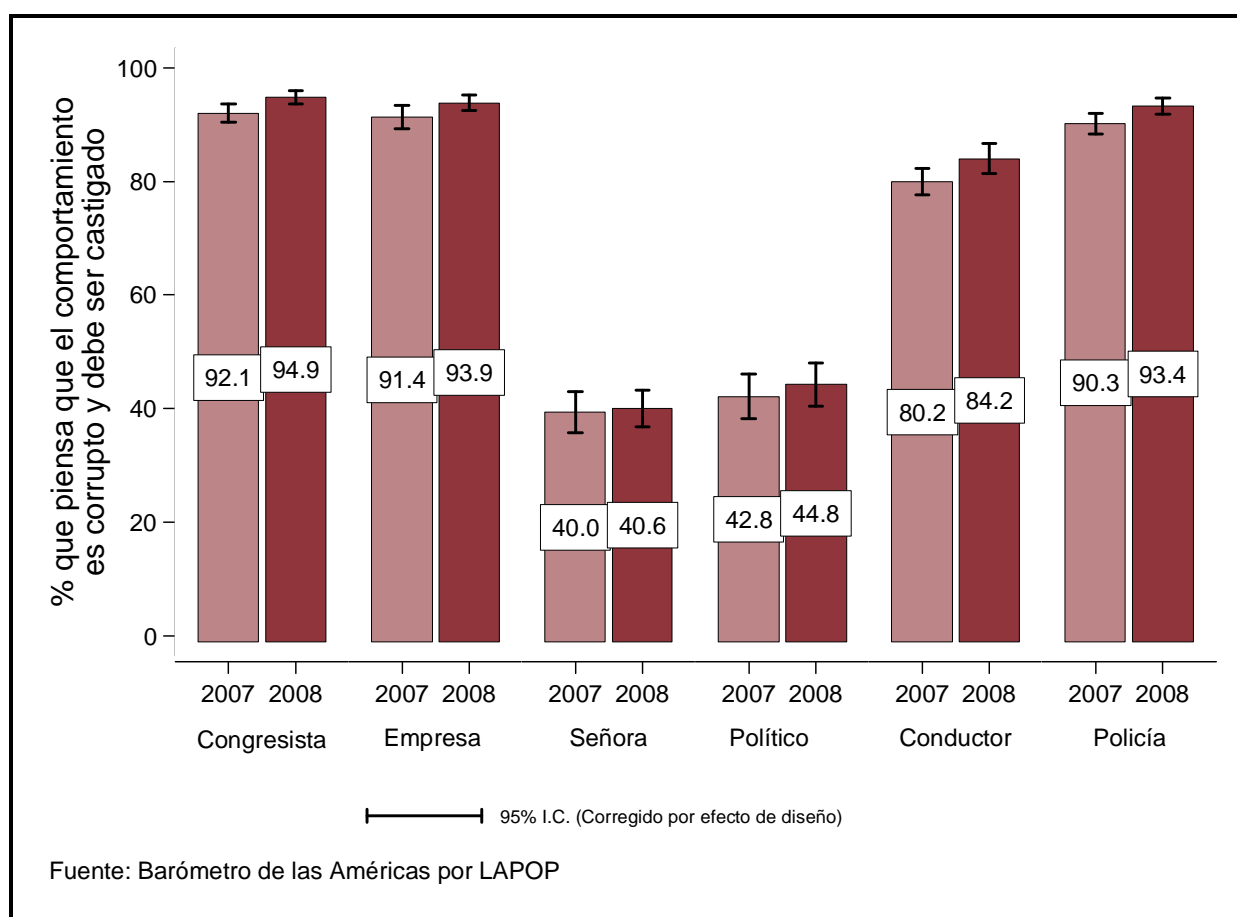
Gráfica 2.19 - La señora es corrupta y debe ser castigada 2008 (perspectiva comparada)



Gráfica 2.20 - El político es corrupto y debe ser castigado (perspectiva comparada)

En el caso hipotético de la señora que paga una mordida para ser atendida más rápidamente, apenas 2 de cada cinco colombianos condenan este comportamiento como corrupto, más de 20 puntos porcentuales menos que en los casos de Panamá y Costa Rica (Gráfica 2.19). Más serio aun, apenas menos de la mitad de los encuestados en el país consideran que el tráfico de influencias de los políticos para conseguir puestos para sus amigos o familiares es una práctica corrupta que debe ser castigada, en contraste con 80% en Perú y 77% en México (Gráfica 2.20).

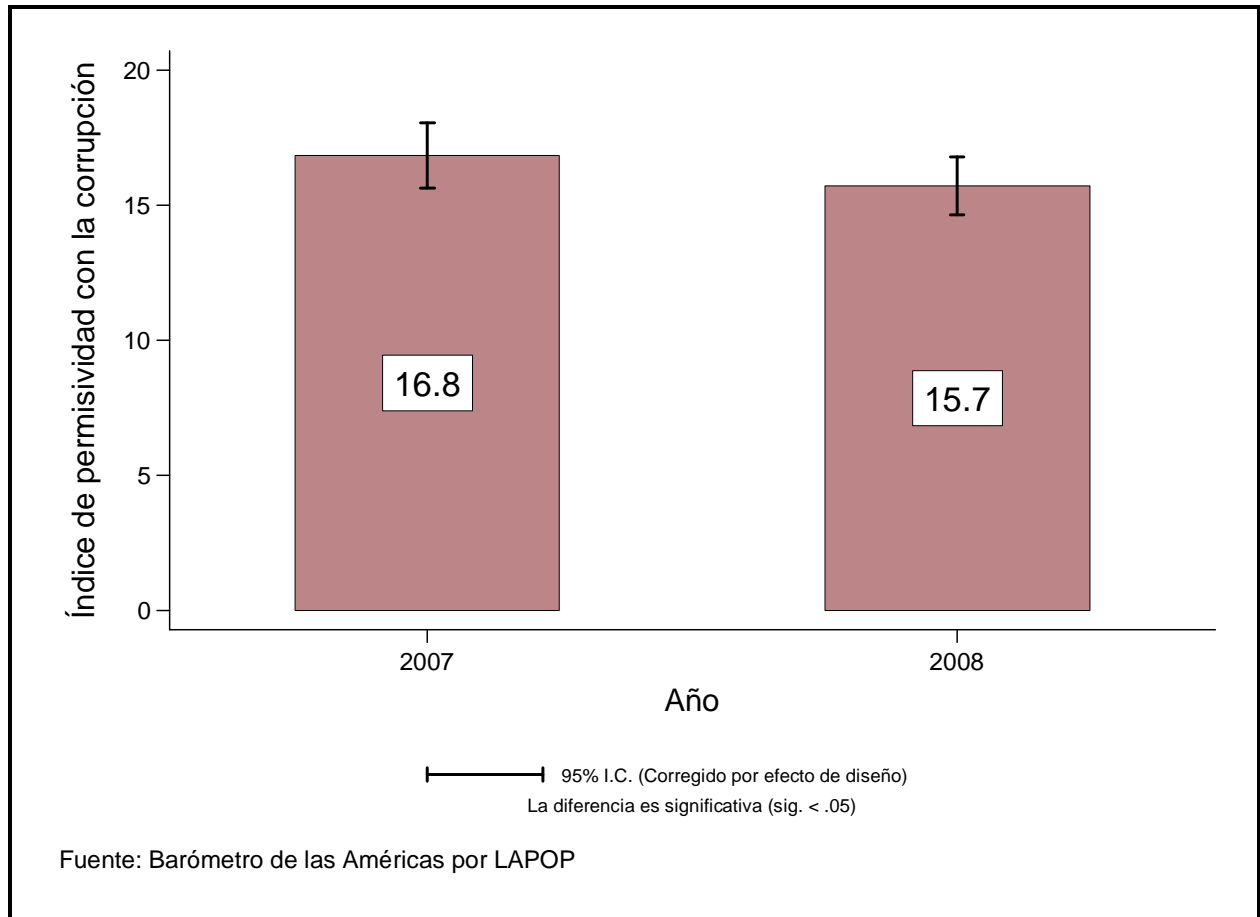
En el caso de Colombia, estas preguntas se hicieron también en el estudio de 2007, lo que nos permite echar un vistazo a la evolución de estas actitudes. Como se ve en la Gráfica 2.21, no parece haber mayores variaciones entre estos dos años. Sin embargo, una mirada más cuidadosa nos permite afirmar que la condena a la corrupción aumentó ligera pero significativamente en el caso del congresista que recibe un soborno y de la empresa que lo paga, así como en el caso del conductor que paga una mordida y del agente que la recibe¹¹.



Gráfica 2.21 - Actitudes frente a la corrupción 2007-2008

¹¹ Las pruebas t para compara restos indicadores entre 2007 y 2008 muestran que las diferencias en las dimensiones mencionadas son estadísticamente significativas ($p < .05$).

Con el fin de tener una medida agregada de permisividad con la corrupción, se construyó un índice con base en las cinco preguntas descritas¹². La evolución de esta escala, que se muestra en la Gráfica 2.22, indica que hay un ligero pero significativo descenso en el nivel de permisividad de los colombianos con la corrupción¹³. Estos dos resultados anteriores, aunque prematuros, podrían mostrar una tendencia positiva en las actitudes de los ciudadanos frente a la corrupción.



Gráfica 2.22 - Permisividad con la corrupción 2007-2008

¹² Esta escala tiene una confiabilidad moderadamente aceptable ($\alpha = .60$)

¹³ Una prueba t entre los dos años indica una diferencia estadísticamente significativa ($p < .05$)

Conclusión

Aunque existe mucho camino por recorrer aun en el estudio del complejo fenómeno de la corrupción, la encuesta del proyecto LAPOP constituye el esfuerzo más integral, hasta donde conocemos, por investigarlo desde el punto de vista del ciudadano común. Explorar las tres dimensiones del fenómeno, a saber, la victimización, la percepción y las actitudes frente a la corrupción, parecen ser un modo adecuado de capturar la complejidad de uno de los problemas que aquejan con mayor agudeza las democracias actuales.

En Colombia la corrupción no parece tener una incidencia muy importante sobre la vida cotidiana de los ciudadanos. Las experiencias de los colombianos con actos corruptos son escasas, en comparación con lo que ocurre en otros países. Sin embargo, mediada quizás por los medios de comunicación, la percepción de corrupción en Colombia sigue siendo relativamente alta. Esto seguramente significa que la corrupción, sin duda un problema serio en el país, se da en esferas ajenas a la que viven todos los días las personas comunes, probablemente en altos círculos de la política y de la administración pública. De cualquier forma, como se vio al final del capítulo, aun hay mucho por hacer en términos de cultura política para que llegar a estándares de tolerancia cero con la corrupción, no sólo en las agencias del Estado sino en las actitudes de todos los colombianos.

Anexo

Tabla 2.2 - Factores que influyen en la probabilidad de ser víctima de la corrupción

	Coeficientes	Err. est.
Nivel educativo	0,104**	(0.04)
Mujer	-1,210***	(0.20)
Edad	-0,039***	(0.01)
Riqueza	0,156*	(0.07)
Tamaño del lugar	0,012	(0.18)
Percepción economía familiar	-0,208	(0.12)
Número de hijos	0,213***	(0.06)
Atlántica	0,058	(0.42)
Pacífica	0,792	(0.54)
Central	-0,252	(0.45)
Oriental	-0,578	(0.71)
Ant. Territorios Nacionales	0,402	(0.69)
Mestizo/a	-0,131	(0.23)
Indígena	-0,442	(0.56)
Afrocolombiano/a	-0,415	(0.36)
Otra etnia	-0,528	(0.81)
Constante	-2,062**	(0.67)
F	6.750	
N	1422	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Tabla 2.3 - Impacto de la victimización por corrupción sobre el apoyo a la democracia estable

Variables independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho a la participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Victimización por corrupción	1,126	(1.43)	0,558	(1.34)	5,815**	(1.68)	-3,056*	(1.30)	-6,695***	(1.76)
Aprobación presidencial	0,160***	(0.03)	0,011	(0.03)	-0,140**	(0.05)	0,329***	(0.03)	0,073	(0.04)
Interés en la política	0,099***	(0.02)	0,076***	(0.02)	0,036	(0.02)	0,108***	(0.02)	0,066**	(0.02)
Años aprobados de educación	0,806***	(0.20)	0,624***	(0.17)	0,251	(0.21)	-0,615***	(0.14)	0,301	(0.28)
Mujer	-1,921	(1.35)	-1,528	(1.14)	-3,307*	(1.59)	0,384	(1.27)	0,093	(1.43)
Edad	0,965***	(0.22)	0,229	(0.17)	-0,265	(0.21)	0,091	(0.19)	0,563*	(0.26)
Edad al cuadrado	-0,008**	(0.00)	-0,002	(0.00)	0,003	(0.00)	-0,000	(0.00)	-0,004	(0.00)
Riqueza	0,228	(0.49)	0,126	(0.42)	0,721	(0.45)	-0,251	(0.29)	1,112*	(0.44)
Percepción economía familiar	0,787	(0.98)	0,878	(0.77)	0,892	(0.73)	1,848*	(0.79)	3,226**	(1.04)
Tamaño del lugar	-0,942	(0.70)	-1,436**	(0.47)	-0,657	(0.73)	-1,264**	(0.46)	-4,395***	(0.68)
Constante	27,027***	(5.56)	54,099***	(4.64)	56,544***	(6.22)	28,842***	(5.04)	33,892***	(6.54)
R-cuadrado	0.081		0.035		0.045		0.173		0.063	
N	1392		1437		1429		1424		1439	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Tabla 2.4 - Impacto de la percepción de corrupción sobre el apoyo a la democracia estable

	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Percepción de corrupción	0,096***	(0.03)	0,050*	(0.02)	0,025	(0.03)	-0,038	(0.02)	-0,009	(0.03)
Aprobación presidencial	0,170***	(0.04)	0,013	(0.04)	-0,144**	(0.05)	0,325***	(0.03)	0,073	(0.04)
Interés en la política	0,101***	(0.02)	0,081***	(0.02)	0,045	(0.03)	0,106***	(0.02)	0,060*	(0.03)
Años aprobados de educación	0,767***	(0.21)	0,592**	(0.17)	0,281	(0.20)	-0,678***	(0.14)	0,298	(0.29)
Mujer	-1,852	(1.40)	-2,255	(1.17)	-4,218**	(1.44)	0,830	(1.29)	1,230	(1.49)
Edad	0,941***	(0.23)	0,242	(0.17)	-0,269	(0.22)	0,147	(0.19)	0,529*	(0.26)
Edad al cuadrado	-0,008**	(0.00)	-0,002	(0.00)	0,003	(0.00)	-0,001	(0.00)	-0,004	(0.00)
Riqueza	0,182	(0.49)	-0,123	(0.39)	0,787	(0.46)	-0,150	(0.30)	0,882	(0.45)
Percepción economía familiar	0,387	(0.97)	0,734	(0.78)	0,814	(0.74)	2,144**	(0.78)	3,499**	(1.00)
Tamaño del lugar	-1,104	(0.69)	-1,575**	(0.46)	-0,700	(0.75)	-1,303**	(0.48)	-4,275***	(0.70)
Constante	22,093***	(5.71)	51,553***	(5.17)	56,122***	(6.98)	29,778***	(5.23)	34,138***	(6.50)
R-cuadrado	0.093		0.044		0.039		0.174		0.054	
N	1339		1376		1369		1364		1370	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Capítulo 3. El impacto del crimen en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico

El crimen es un problema grave y creciente en muchos países de las Américas. Los países menos violentos en América Latina, Costa Rica y Argentina, tienen tasas de homicidio que suponen el doble de la de los Estados Unidos, cuya tasa duplica la de Canadá, mientras que muchos países latinoamericanos tienen tasas que son diez o incluso veinte veces más altas que la de los Estados Unidos. El contraste con las tasas de homicidios de los países europeos y Japón, las cuales se sitúan alrededor de 1 o 2 por cada 100.000 habitantes, es incluso más marcado.

Desafortunadamente, es muy difícil medir el crimen con precisión. El reporte más extenso hasta la fecha sobre el crimen en las Américas, con énfasis en el Caribe (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007:4) señala:

En general, los datos sobre delitos son extremadamente problemáticos, y la región del Caribe proporciona un excelente estudio de caso de lo engañoso que puede resultar. La mejor fuente de información sobre delitos proviene de encuestas nacionales, tales como las encuestas estandarizadas sobre delitos llevadas a cabo bajo los auspicios de la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito (ICVS, en sus siglas en inglés). Desafortunadamente, sólo un país en el Caribe ha participado en el ICVS: Barbados. Información proporcionada por otras encuestas puede ser interesante, pero raramente se aproxima al nivel de precisión que se necesita para un análisis en profundidad sobre la situación del delito.

El reporte de las Naciones Unidas y del Banco Mundial continúa indicando que las cifras oficiales de delitos recogidas y publicadas por los gobiernos están basadas en casos que la población ha denunciado ante la policía. Tal y como han mostrado anteriores estudios de lapop, entre aquellos entrevistados que dicen haber sido víctimas de la delincuencia, la mitad o más, dependiendo del país, no denuncia el hecho ante las autoridades. Además, el estudio de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, enfatiza que los datos oficiales pueden mostrar niveles más altos de delincuencia en países donde la delincuencia es menor, y menores índices de delincuencia donde el nivel es realmente más alto. Esto se debe a que “hacer comparaciones entre jurisdicciones es incluso más complicado, porque la tasa exacta de delitos no reportados varía entre países, y los países donde el sistema de justicia criminal goza de una buena confianza entre la población tienden a tener niveles mayores de denuncia del delito. Por otro lado, es precisamente en las áreas con mayor nivel de delitos donde las tasas de denuncia son menores” (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007:5). El problema no se resuelve empleando otras estadísticas oficiales, como los reportes del ministerio de salud, ya que a menudo sus registros cubren únicamente hospitales públicos y, es más, abordan únicamente delitos violentos que requieren de hospitalización o que terminan incluso en muerte. Además, los niveles más bajos de denuncia de ciertos delitos como

violaciones o violencia doméstica, hacen más difícil saber qué hacer con las denuncias de este tipo de delitos.

Otro problema más con los datos sobre delitos es la variación sobre lo que se considera y no se considera delito. Un ejemplo digno de mención es el de Guatemala, donde aquellos que mueren en accidente de tráfico aparecen en los índices de homicidio, mientras que en la mayoría de países esto no ocurre. En Estados Unidos, puesto que las muertes en carretera sobrepasan a los asesinatos, la tasa de homicidios se dispararía si se incluyeran las muertes en accidente de tráfico. Además, en algunos países los intentos de asesinato se incluyen en las tasas de homicidio.

El resultado es de gran confusión cuando se comparan diferentes fuentes sobre tasas de crimen y violencia. El reporte de Naciones Unidas y del Banco Mundial mencionado anteriormente realiza la siguiente afirmación: “De acuerdo a los datos de la Organización Mundial de la Salud, Jamaica tiene uno de los índices más bajos de violencia intencional del mundo. Sin embargo, según datos policiales la tasa de homicidios era de 56 por cada 100.000 habitantes en 2005, una de las tasas mayores del mundo...” (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007:8).

En el presente estudio confiamos en datos de encuestas nacionales, los cuales, de acuerdo al citado estudio de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, constituyen la fuente de datos más confiable. Aun así, los datos de encuestas confrontan importantes limitaciones por varias razones. En primer lugar, por motivos obvios las víctimas de asesinato no pueden ser entrevistadas, por lo que denuncias directas sobre la forma más violenta de delincuencia es imposible que puedan ser recabadas a través de encuestas. En segundo lugar, las denuncias sobre asesinatos o delincuencia reportadas en la encuesta por familiares usualmente conduce a una exageración en las estadísticas sobre delincuencia, en parte porque a menudo no son más que datos indirectos, en parte porque la definición de “familia” varía de un individuo a otro (desde familia nuclear a familia extendida), y en parte porque hay una doble contabilización ya que los miembros de una familia extendida en un mismo cluster de la muestra reportan el mismo delito. En tercer lugar, la eficacia de la medicina de emergencia (EMS, por sus siglas en inglés) en un determinado lugar puede determinar si un asalto termina en homicidio o en una lesión. En lugares donde los sistemas de EMS son avanzados, las víctimas de tiroteos o de otros asaltos no fallecen, mientras que en áreas donde dichos servicios son limitados, las tasas de muerte por tales lesiones son elevadas. De esta manera, las regiones más desarrolladas parecen tener tasas de homicidio más bajas de las que tendrían si no tuvieran una alta calidad en la EMS, mientras que las regiones menos desarrolladas probablemente tendrían tasas de homicidio más altas de las que tendrían con un mejor EMS.

Un último factor complicado a la hora de utilizar estimaciones nacionales de la delincuencia es la variación en su concentración o dispersión. En la década de 1970 en Estados Unidos, por ejemplo, había un creciente nivel de delincuencia, pero ese incremento fue fundamentalmente un fenómeno urbano relacionado con las bandas de criminales y las drogas. Las zonas rurales de Estados Unidos no sufrieron esos incrementos que se dieron en las grandes ciudades. La media nacional, sin embargo, se vio fuertemente influida por el peso de las zonas urbanas en la población nacional y, como país urbanizado, las ciudades aumentaron su peso en la determinación de las estadísticas nacionales de delincuencia. En las encuestas de LAPOP, el mismo fenómeno se ha producido en un número de países. En El Salvador, por ejemplo, las tasas de delincuencia reportadas en nuestras encuestas en San Salvador son marcadamente superiores que

en el resto del país. El mismo fenómeno se ha observado también cuando se trata de corrupción; en casi todos los países, los índices de corrupción reportados son superiores en las zonas urbanas en contraposición a las áreas rurales.

Por todas estas razones, LAPOP incluyó algunas preguntas experimentales en Centroamérica en la ronda de 2008 y ha decidido concentrar mayores recursos para su próxima ronda de encuestas para desarrollar formas más precisas de medir la delincuencia. Futuros estudios reportarán esos resultados. En la ronda 2008, el centro de atención es el impacto de la delincuencia, no la comparación de su magnitud. En algunos países, cualquiera que sea la inexactitud del crimen reportado, aquellos que dicen haber sido víctimas de la delincuencia o que expresan temor al crimen, tienen actitudes hacia la democracia significativamente diferentes de aquellos que no han sido víctimas o que expresan menor temor.

Aunque es un aforismo decir que no existen crímenes sin víctimas, normalmente, pensamos en su impacto en las víctimas individuales o en las familias de las víctimas. Los economistas observan impactos más amplios y hablan de pérdida de productividad y de pérdidas en el ingreso estatal, mientras que los sociólogos se fijan en el impacto del crimen en la estructura social. Sin embargo, los politólogos han escrito muy poco acerca del crimen y usualmente, cuando lo hacen, se enfocan en los temas específicamente relacionados con el sistema de justicia penal. Estas perspectivas vienen de los estudios sobre el crimen en las sociedades más ricas e industrialmente avanzadas, donde las tasas de crimen no se acercan a las que se encuentran en muchos de los países de América Latina. En los años 80, durante la epidemia de la cocaína en los Estados Unidos, las tasas de crimen no excedían más de 10 por cada 100.000 habitantes, mientras que en Honduras, las tasas han permanecido cuatro veces más altas por varios años, y en algunas regiones, como en la ciudad industrial de San Pedro Sula, tasas de más de 100 por cada 100.000 habitantes han llegado a ser la norma (Leyva 2001).

Usualmente las tasas de homicidio son consideradas el indicador más confiable para medir la delincuencia, debido a que muy pocos homicidios se quedan sin ser denunciados¹. Según un extenso estudio de las tasas de homicidios durante el periodo de 1970-1994 realizado por el Banco Mundial, la tasa promedio mundial fue de 6,8 por cada 100.000 habitantes (Fajinzylber, Lederman y Loayza 1998). Se estima que la tasa anual de homicidios en América Latina es de 30 homicidios por 100.000 habitantes cada año, mientras que las tasas de los Estados Unidos son de 5,5, y alrededor de 2,0 en el Reino Unido, España y Suiza. La Organización Panamericana de la Salud, que reporta un promedio más bajo para la región de América Latina (20 por cada 100.000 personas²), dice que “la violencia es una de las causas principales de muerte en el hemisferio... En algunos países, la violencia es la causa principal de muerte y en otros es una de las causas destacadas de heridos y discapacidades”³. En la región, hay 140.000 homicidios cada año⁴. Según

¹ En Sudáfrica, sin embargo, durante el *apartheid*, éste no fue el caso entre la población no blanca, donde los asesinatos fueron frecuentemente ignorados.

² De acuerdo con el Reporte Mundial sobre el Crimen de la Organización de Naciones Unidas, las estadísticas de salud como base para medir homicidios subreportan significativamente el nivel total de homicidios. Las estadísticas de salud están basadas en la clasificación de muertes elaborada por médicos más que por la policía. De acuerdo con la comparación de Naciones Unidas, la tasa promedio de homicidios basada en salud representa la mitad de las estadísticas de la INTERPOL o de Naciones Unidas. Véase Organización de las Naciones Unidas, Reporte Mundial sobre el Crimen y la Justicia, ed. Graeme Newman (New York: Oxford University Press, 1999), pp. 12-13.

³ Organización Panamericana de la Salud, Comunicado de prensa, 17 de julio de 1997

éste y otros indicadores, la violencia en América Latina es cinco veces más alta que en la mayoría de los otros lugares del mundo (Gaviria y Pagés 1999). Además, según Gaviria y Pagés, las tasas de homicidio no solamente son más altas en América Latina, sino que también la diferencia entre la región y el resto del mundo sigue creciendo. De acuerdo con los datos mencionados, analizando los datos de los años 1974-1994 en las Encuestas de Delincuencia Mundial de las Naciones Unidas, Fajnzylber et al. hallaron que América Latina y el Caribe tienen las tasas de homicidio más altas del mundo, seguidas por las de los países de África Subsahariana⁵.

En un contexto como el Latinoamericano con un crimen extremadamente elevado, los politólogos y los responsables de la formulación de políticas necesitan preguntarse del mismo modo si el crimen, y el miedo asociado al crimen, constituyen una amenaza para la durabilidad de las democracias en América Latina (Seligson y Azpuru 2001). Algunos científicos sociales han empezado a prestar atención al tema del crimen como un problema político. Michael Shifter afirma que, en parte por tener sistemas políticos más abiertos, los problemas del crimen, drogas y corrupción están empezando a encontrar un espacio en las agendas políticas de la región latinoamericana (Shifter y Jawahar 2005). A pesar del éxito que está alcanzando la democracia en la región, a la hora de lograr una relativa estabilización económica, de reducir claramente la violencia política, y de expandir la arena para la participación política y las libertades civiles, Shifter argumenta que la democracia no ha sido capaz de hacer frente a otros problemas que los ciudadanos consideran importantes, especialmente el crimen. En resumen, el crimen es visto como un problema serio para la gobernabilidad en la región. Para analizar esta cuestión, este capítulo utiliza datos del Barómetro de las Américas.

¿Qué impacto podría tener la victimización por la delincuencia sobre el apoyo a la democracia estable?

Es fácil ver cómo la victimización por el crimen y el temor al crimen tienen un impacto en el apoyo de los ciudadanos a la democracia. La creencia de que la democracia es el mejor sistema puede disminuir si los ciudadanos son víctimas o si tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia. Los ciudadanos también pueden ser menos tolerantes hacia a los otros y/o pueden perder la fe en sus conciudadanos si han sido o si tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia, erosionando así el capital social y disminuyendo su apoyo al derecho de participación. Finalmente, la victimización por la delincuencia y el miedo al crimen tienen un efecto en las personas en términos de pérdida de confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y también en el sistema judicial. Lo que resulta menos claro es si el factor más importante es el crimen en sí mismo o el miedo a éste. Incluso en los países con mayores tasas de homicidio, la

(www.paho.org/english/DPI/r1970717.htm).

⁴ Sin embargo, no todos los países en esta región muestran la misma magnitud y el mismo tipo de violencia. En los noventa, cuando Colombia confrontaba endémicos problemas de tráfico de drogas y de violencia guerrillera, tenía una de las tasas más altas de homicidios –alrededor de 90 homicidios por cada cien mil habitantes. En contraste, Chile, más allá de una historia de conflicto político, mostraba tasas de homicidios no mayores a 5 muertes por cada cien mil habitantes. Véase Organización Panamericana de la Salud (OPS), “Actitudes y normas culturales sobre la violencia en ciudades seleccionadas de la región de las Américas. Proyecto ACTIVA” (Washington, D.C.: División de Salud y Desarrollo Humano, 1996, mimeo).

⁵ Los países de América Latina y el Caribe que fueron incluidos en este cálculo son México, Colombia, Brasil, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Bahamas, Jamaica, Nicaragua, Barbados, Costa Rica, Trinidad y Tobago, Bermuda, Surinam, Honduras, Antigua, Dominica, Belice, Panamá, Guyana, Cuba y El Salvador.

probabilidad de que una persona sea asesinada o de que sea víctima de un delito grave, es todavía muy bajo. Por lo tanto, el impacto de la victimización tal vez no sea tan grande como el temor a la delincuencia, el cual es un sentimiento que afecta a una porción mucho mayor de la población que la victimización en sí. Los ciudadanos escuchan de los delitos a través de vecinos, leen sobre ellos en los periódicos y con frecuencia son inundados por las frecuentes imágenes macabras que exhibe la televisión. A continuación se examinará el impacto del crimen en las cuatro dimensiones del apoyo a la democracia estable definidas en este informe.

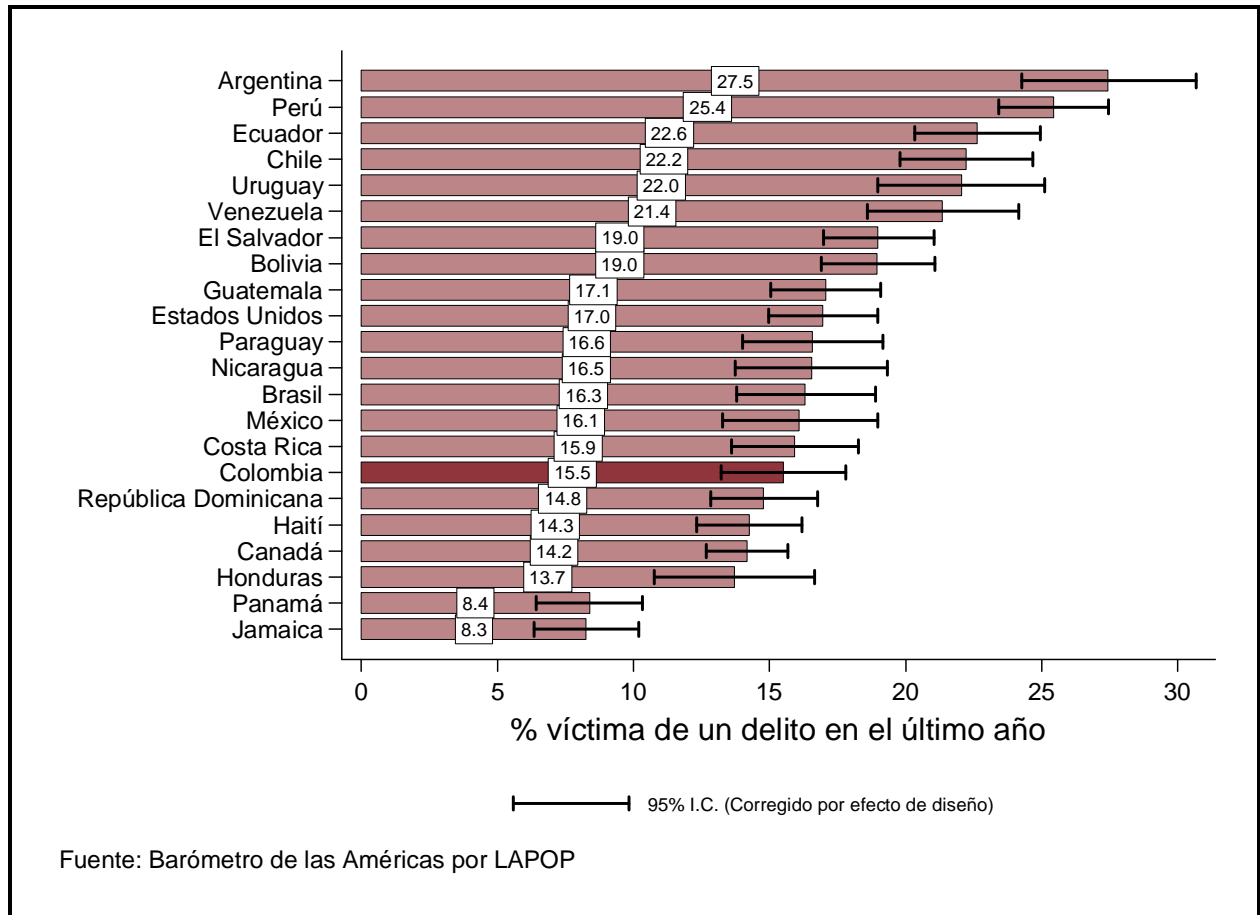
Victimización por el delito

Con el fin de indagar acerca de la incidencia del delito en la vida de las personas se incluye la pregunta siguiente:

VIC1. Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?

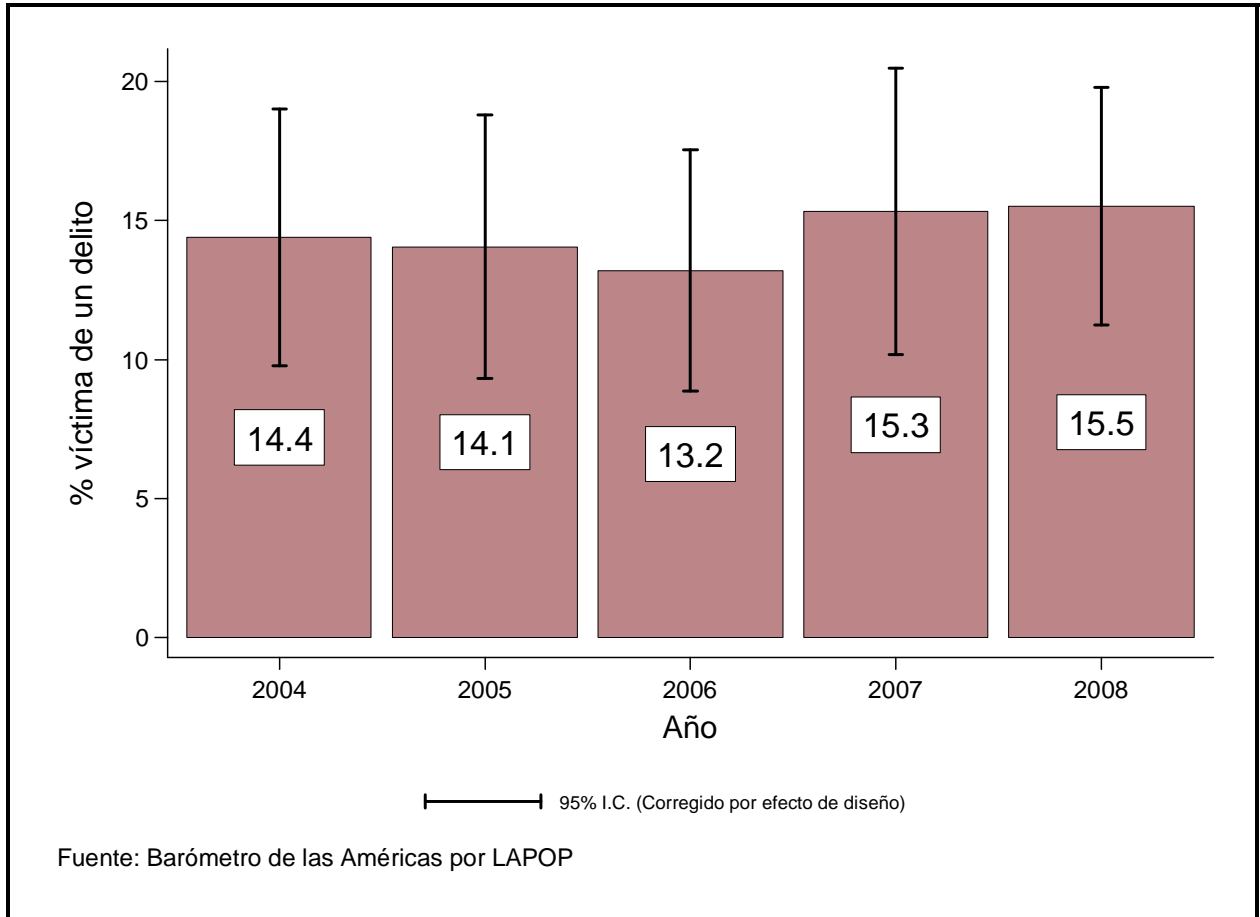
Esta pregunta no sólo se ha formulado en los cinco estudios que se han realizado en Colombia, lo cual nos permitirá explorar las tendencias a lo largo del tiempo, sino que también se incluye en los cuestionarios de los demás países estudiados en la ronda 2008 de LAPOP. Esto nos permite establecer comparaciones en cuanto a las tasas de victimización por la delincuencia.

Como se ve en la Gráfica 3.1, 15.5% de los colombianos dijeron haber sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año. Este porcentaje ubica el país entre los países con menores tasas de victimización, poco más de la mitad que aquellas de países como Argentina y Perú, y además significativamente menores que las de Ecuador, Chile, Uruguay y Venezuela.



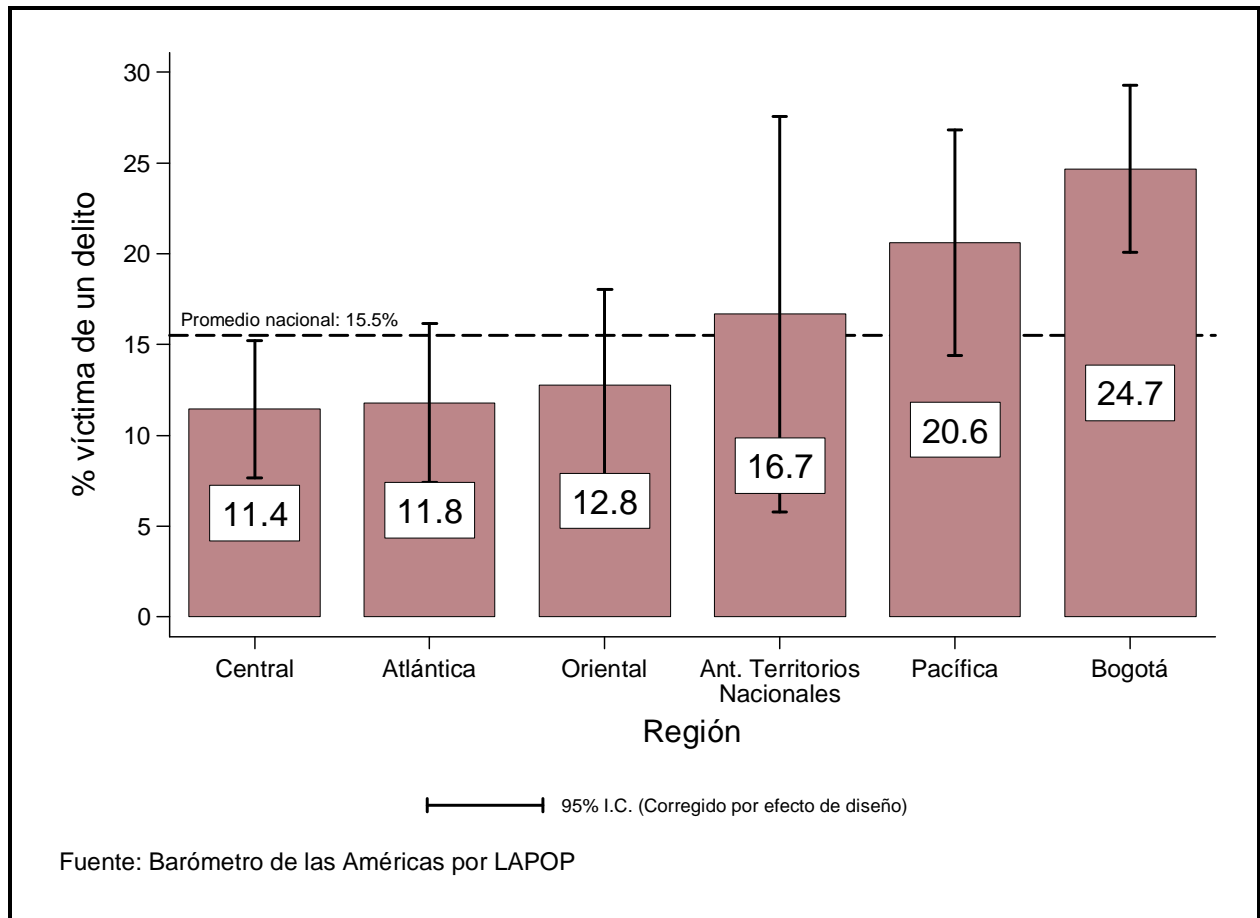
Gráfica 3.1 - Victimización por el delito en perspectiva comparada 2008

Las tasas de victimización por la delincuencia se han mantenido prácticamente constantes en el país. La Gráfica 3.2 muestra que, aunque parece haber un ligero aumento en los últimos dos años con respecto a estudios anteriores, las diferencias no alcanzan a ser estadísticamente significativas.



Gráfica 3.2 - Victimización por el delito 2004-2008

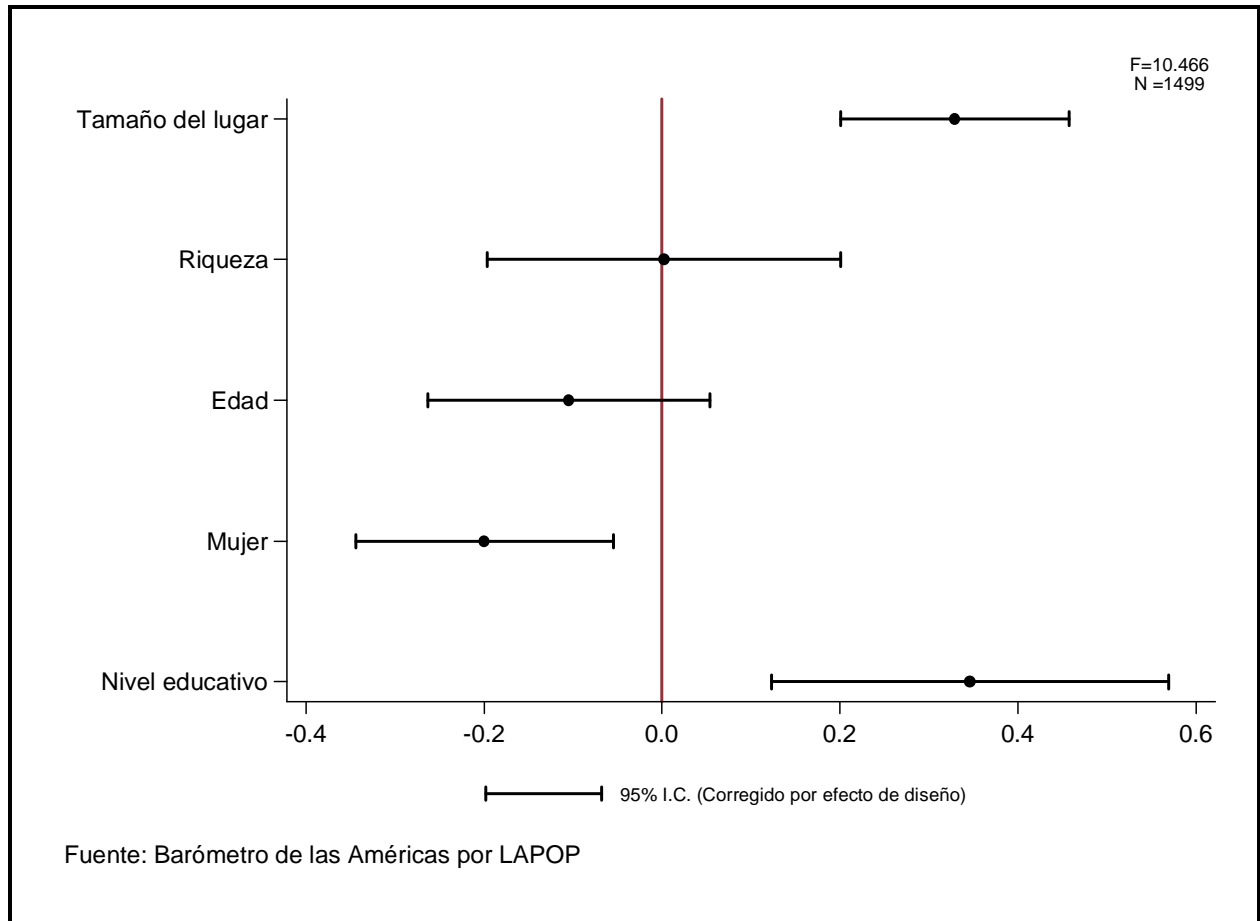
Sin embargo, sí existen diferencias notables entre las regiones del país. Como se predecía en la sección inicial de este capítulo, la capital de la República muestra índices de victimización casi diez puntos porcentuales más elevados que el promedio nacional. En ésta y en la región Pacífica la proporción de ciudadanos que dicen haber sido víctimas de la delincuencia es significativamente mayor que las de las regiones Central y Atlántica.



Gráfica 3.3 - Victimización por el delito por región 2008

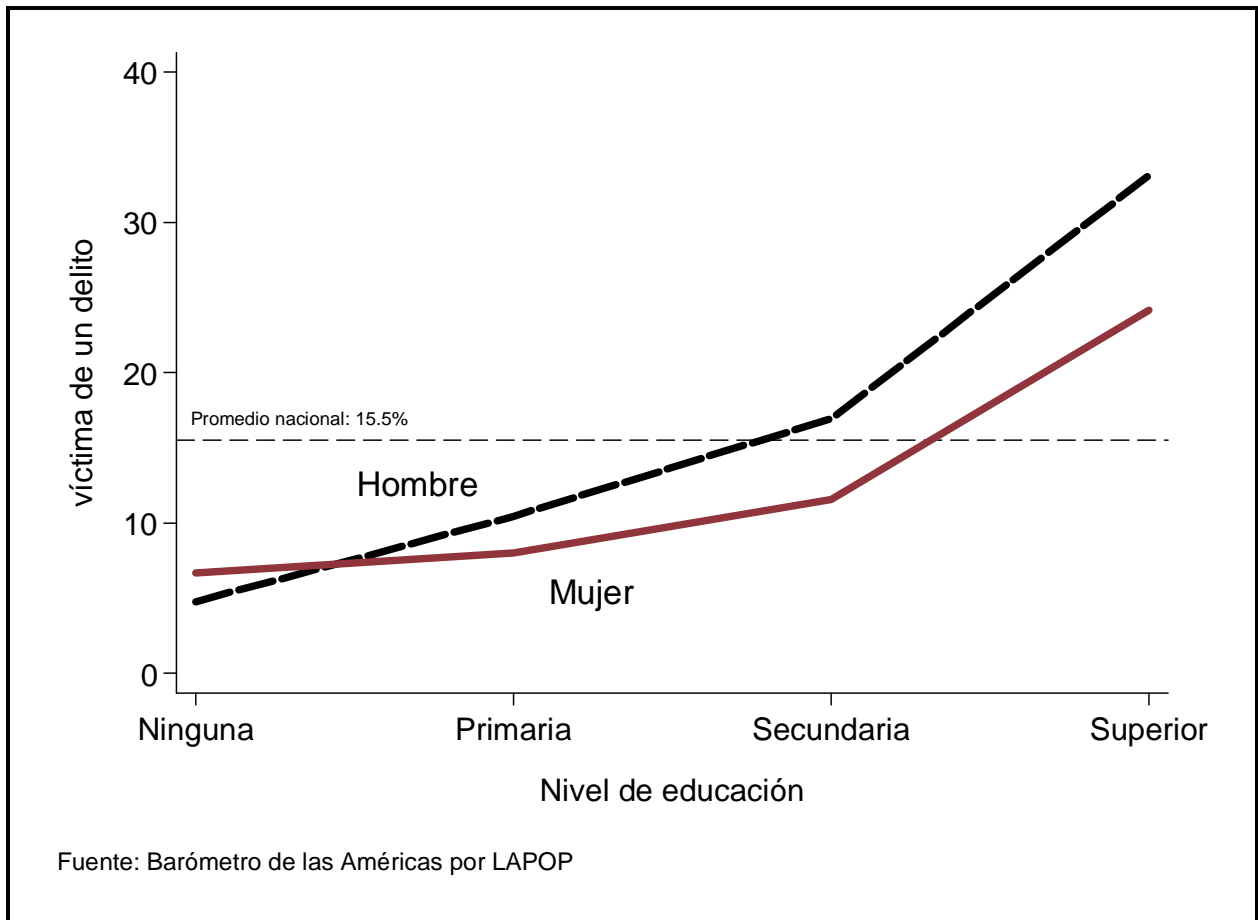
Con el fin de examinar las características de quienes han sido victimizados por el delito, creamos un sencillo modelo de regresión logística incluyendo factores como el nivel de educación, el género, la edad, la riqueza y el tamaño del lugar.

Utilizando la técnica descrita en el capítulo anterior, en la Gráfica 3.4 se presentan los coeficientes estandarizados del modelo estadístico. La Tabla 3.1 del Anexo de este capítulo muestra los resultados completos del ejercicio.



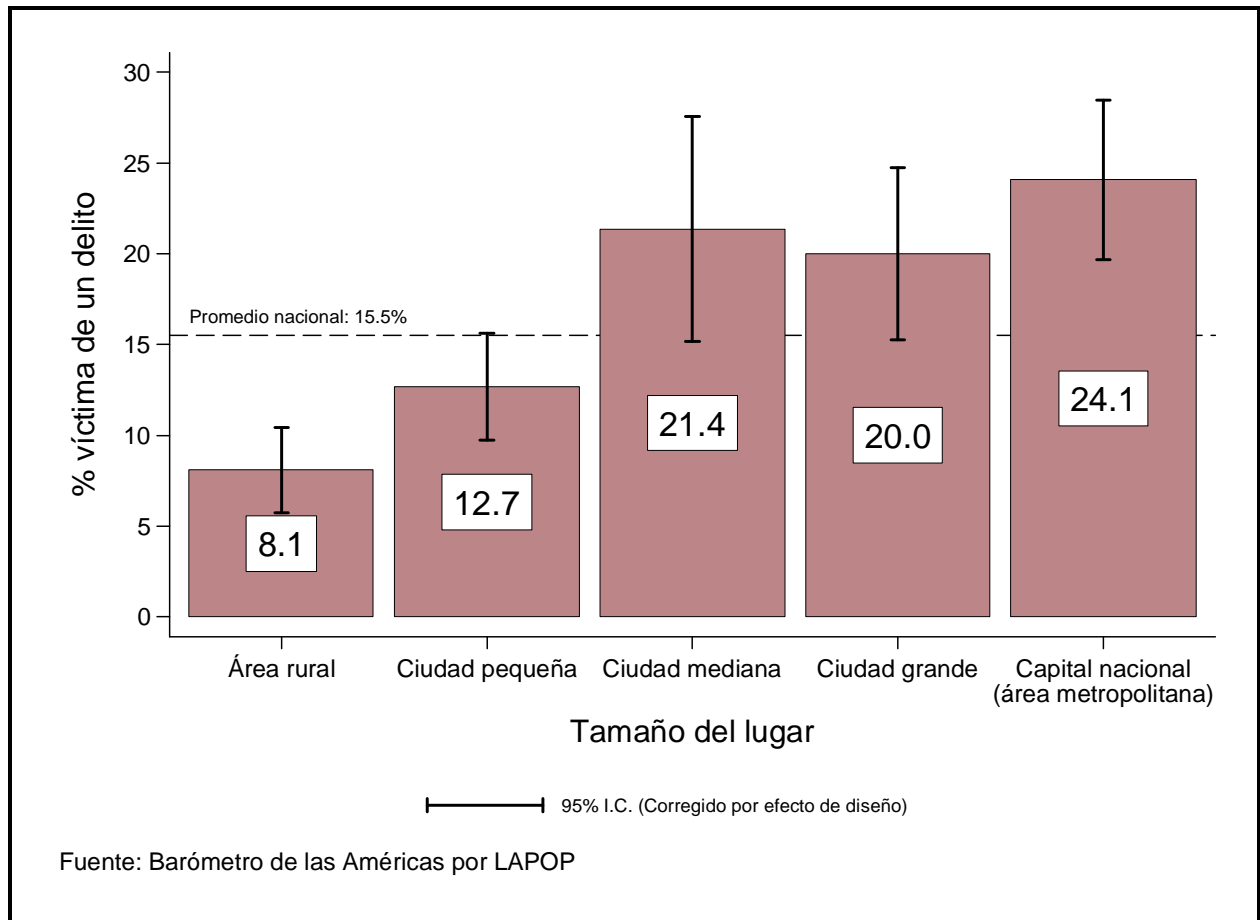
Gráfica 3.4 - Factores que inciden en la probabilidad de ser víctima de un delito

Como se ve en la gráfica anterior y se detalla en la Gráfica 3.5, la incidencia de victimización por la delincuencia es mayor en las personas más educadas. Igualmente, existe una diferencia significativa entre hombres y mujeres. Excepto en los niveles de educación más bajos, es más frecuente que los hombres sean víctimas de algún acto delictivo que en el caso de las mujeres.



Gráfica 3.5 - Victimización por el delito según educación y género

La delincuencia, como se planteó antes, es un fenómeno fundamentalmente urbano. Por consiguiente, como era de esperarse, los niveles de victimización son mayores cuanto más grande sea el lugar de residencia. Como se ve en la Gráfica 3.6, de hecho, las ciudades medianas y grandes y la capital de la República tienen porcentajes de víctimas superiores al promedio nacional y prácticamente doblan aquéllas de las ciudades pequeñas y de las áreas rurales.



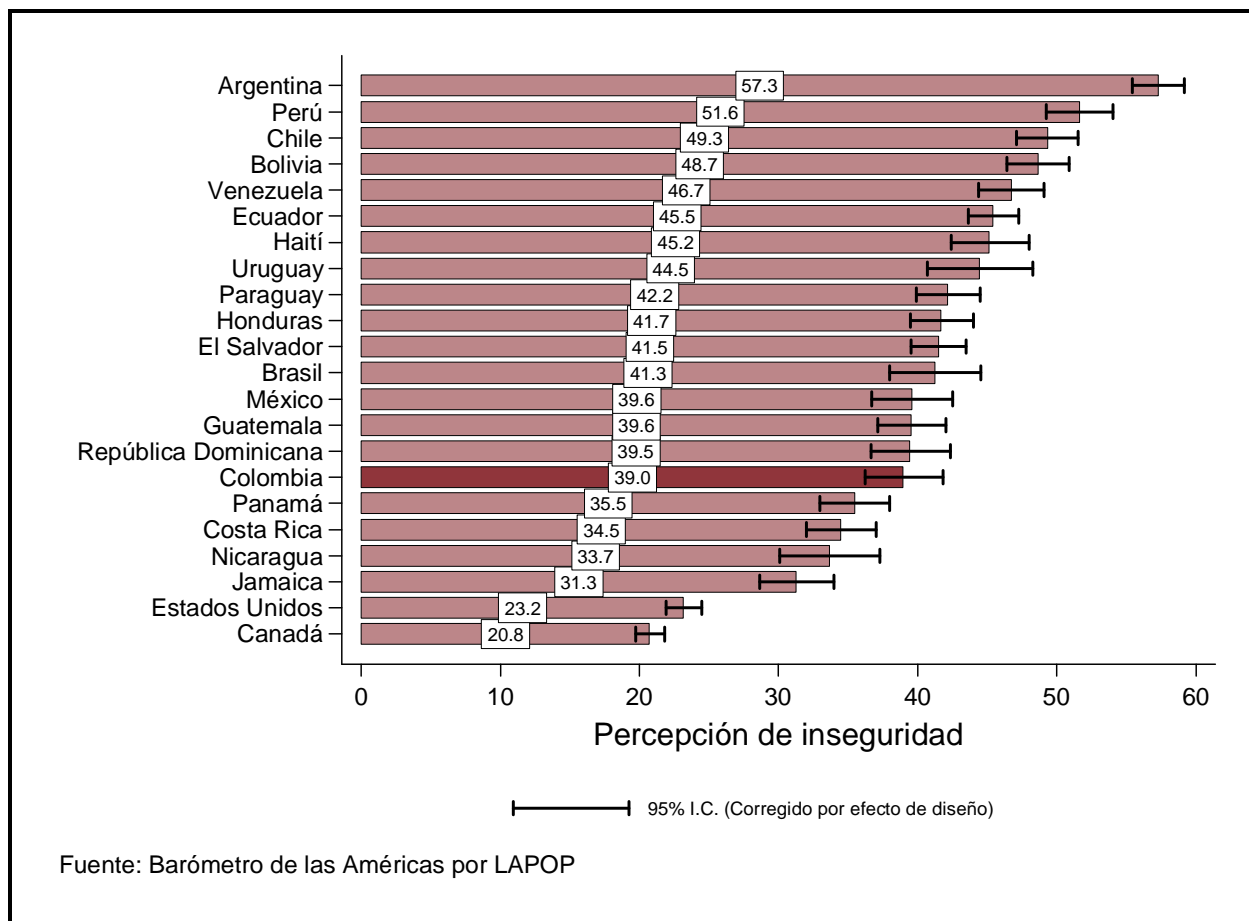
Gráfica 3.6 - Victimización por el delito según tamaño del lugar

Percepción de inseguridad

La segunda dimensión relacionada con la delincuencia tiene que ver con cuán seguros se sienten los ciudadanos frente a la misma. Para tratar de explorar este tema, el cuestionario incluye la pregunta siguiente:

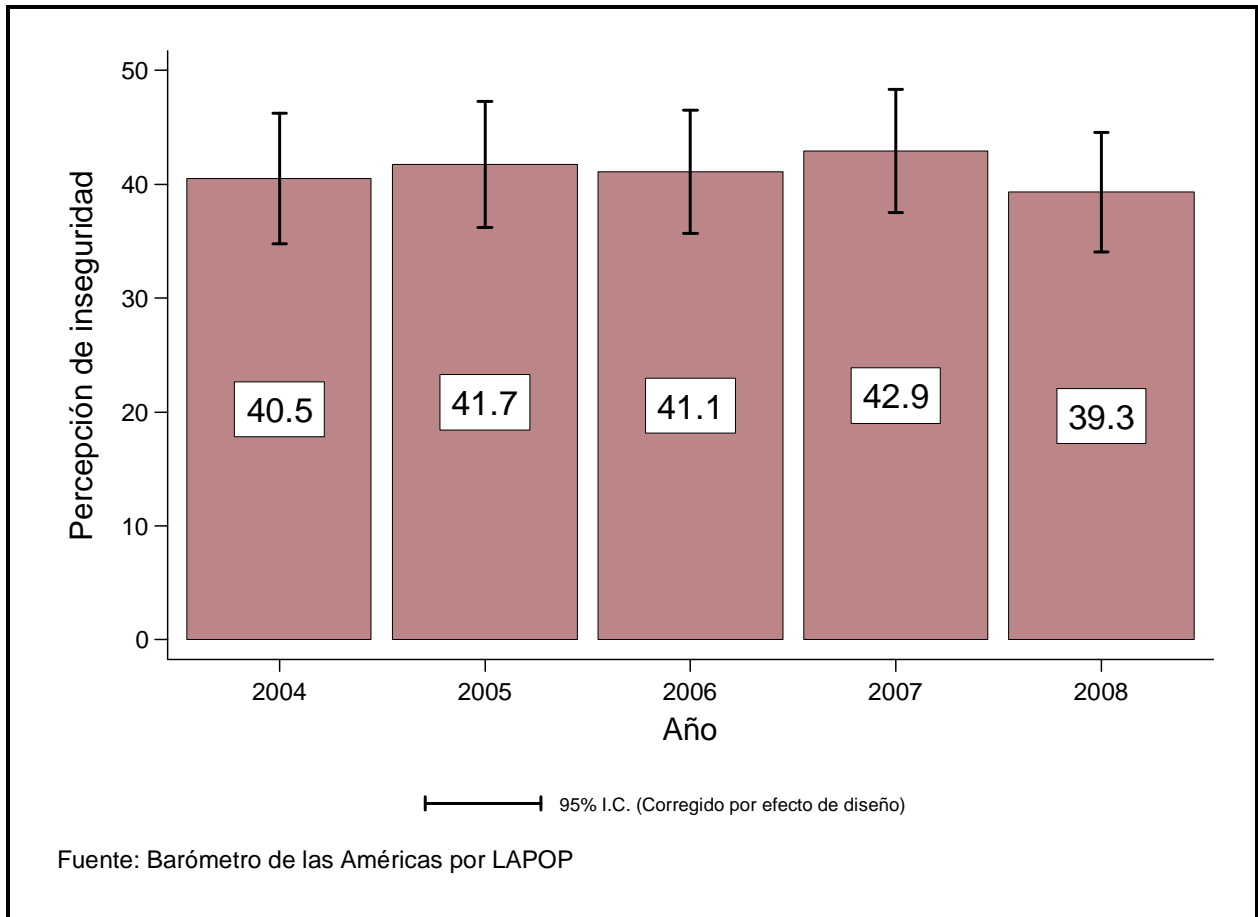
AOJ11. Hablando del lugar o barrio/colonia donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?

Una vez convertida a una escala de 0 a 100, los colombianos se sienten bastante seguros si se les compara con los ciudadanos de otros países de la región. Sólo en Jamaica, Estados Unidos y Canadá existe una percepción de inseguridad significativamente menor que la colombiana, como se ve en la Gráfica 3.7, lo cual no deja de ser sorprendente si se consideran no sólo las tasas de delincuencia reportadas en otros estudios como los mencionados al comienzo de este capítulo, sino fundamentalmente la situación de conflicto armado y de violencia que ha caracterizado al país en las últimas décadas.



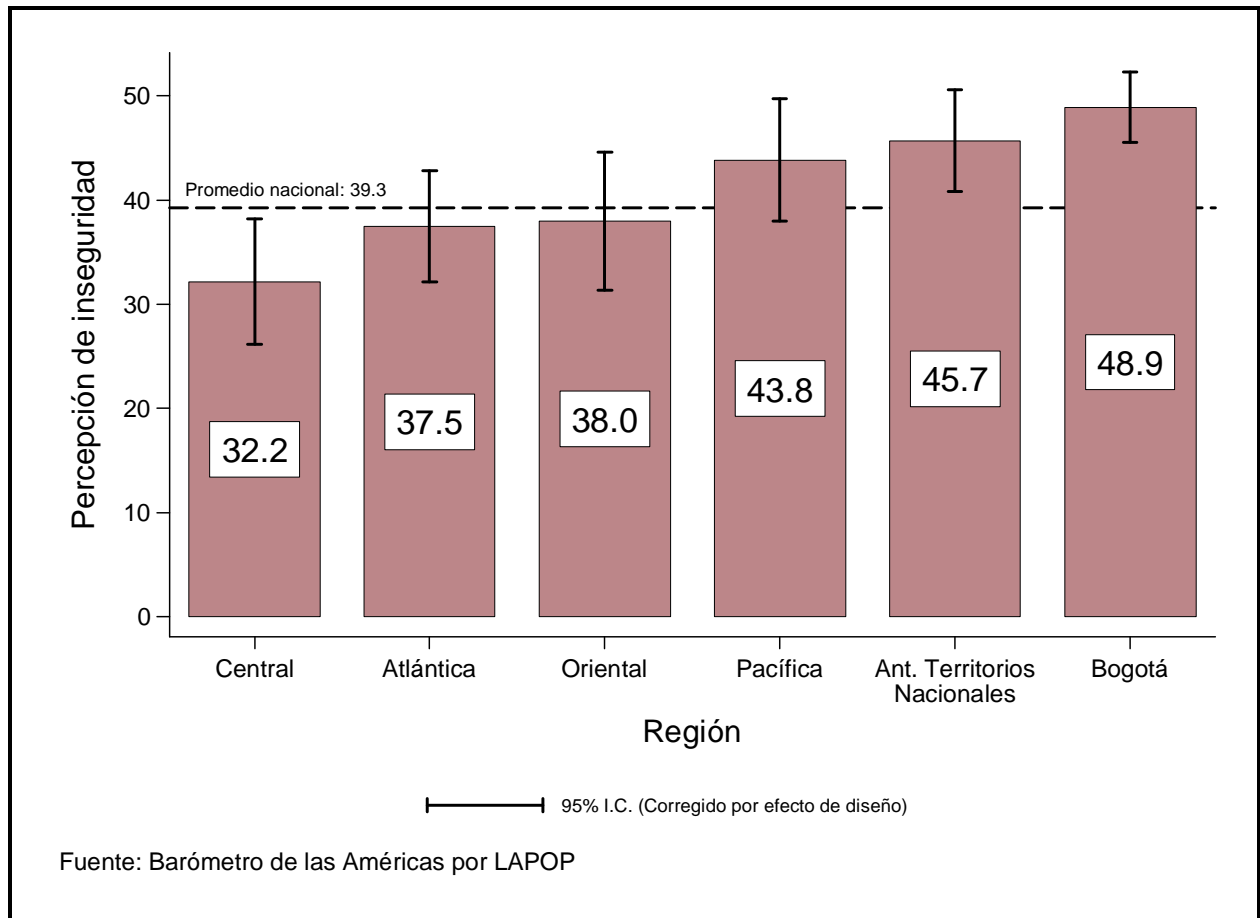
Gráfica 3.7 - Percepción de inseguridad en perspectiva comparada 2008

Los niveles de inseguridad percibida son incluso ligeramente menores en el último año comparados con los resultados de años anteriores, como se ve en la Gráfica 3.8, aunque esta diferencia no es estadísticamente significativa.



Gráfica 3.8 - Percepción de inseguridad 2004-2008

En lo que tiene que ver con la delincuencia, la victimización parece estar relacionada con la percepción, al menos en la variación regional. Los residentes de Bogotá son quienes con mayor intensidad se sienten inseguros frente a la delincuencia, mientras que los habitantes de las regiones Central y Atlántica expresan menos temor a ser víctimas de actos delictivos, como se ve en la Gráfica 3.9.



Gráfica 3.9 - Percepción de inseguridad por región 2008

Impacto de la delincuencia sobre el apoyo a la democracia estable

Como se ha planteado en el capítulo teórico de este informe, y en el marco teórico de este capítulo, existe el riesgo de que la situación de delincuencia erosione las actitudes favorables a un sistema democrático estable. Para empezar a explorar empíricamente esta hipótesis, queremos examinar cuál es el impacto de la victimización por el delito y de la percepción de inseguridad sobre las cinco dimensiones de la democracia estable, a saber, el apoyo a la democracia como el mejor sistema de gobierno, el respaldo al derecho a participar en el juego político, la tolerancia política, la legitimidad de las instituciones y la confianza interpersonal.

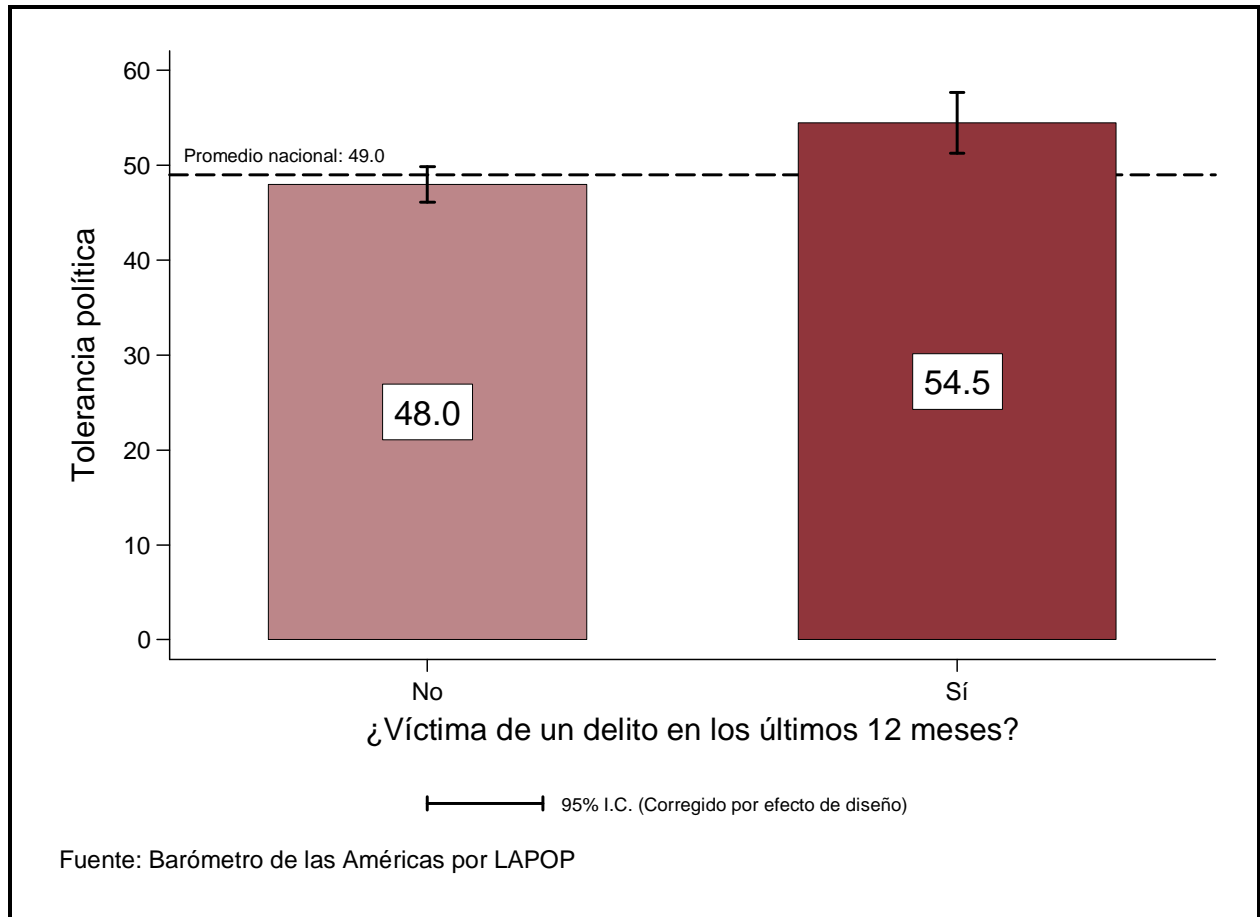
Impacto de la victimización por la delincuencia

Con el fin de estudiar el impacto de ser víctimas de actos delictivos sobre el apoyo a la democracia estable, construimos cinco modelos de regresión lineal, uno para cada una de las dimensiones mencionadas, incluyendo como factor central una variable dicotómica codificada como 1 si el encuestado fue víctima de algún acto delictivo en el último año, y 0 si, por suerte, no lo fue.

Como factores adicionales se incluyeron las habituales variables sociodemográficas, además de las medidas de percepción de la economía familiar, el interés por la política y la aprobación al desempeño del presidente.

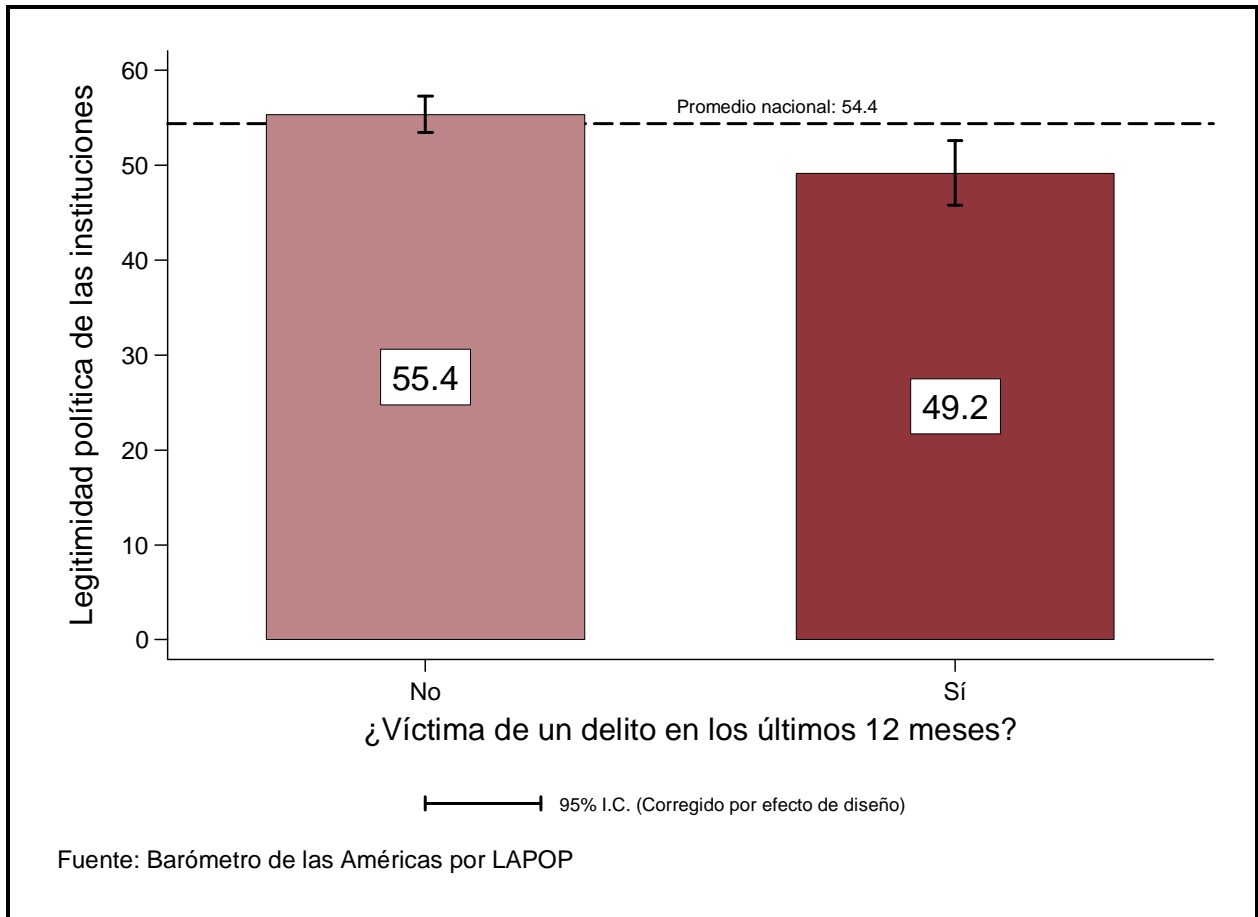
Los resultados de los modelos econométricos aparecen en la Tabla 3.2 del Anexo de este capítulo. Como se ve en dicha tabla, la victimización por corrupción tiene un efecto significativo sobre la tolerancia política, la legitimidad institucional y la confianza interpersonal.

En primer lugar, al igual de lo que sucede con la corrupción, las víctimas de la delincuencia también muestran mayores niveles de tolerancia política, como se ve en la Gráfica 3.10. La diferencia entre víctimas y no víctimas, que es de casi 7 puntos en la escala de 0 a 100 de tolerancia, es pequeña pero significativa.



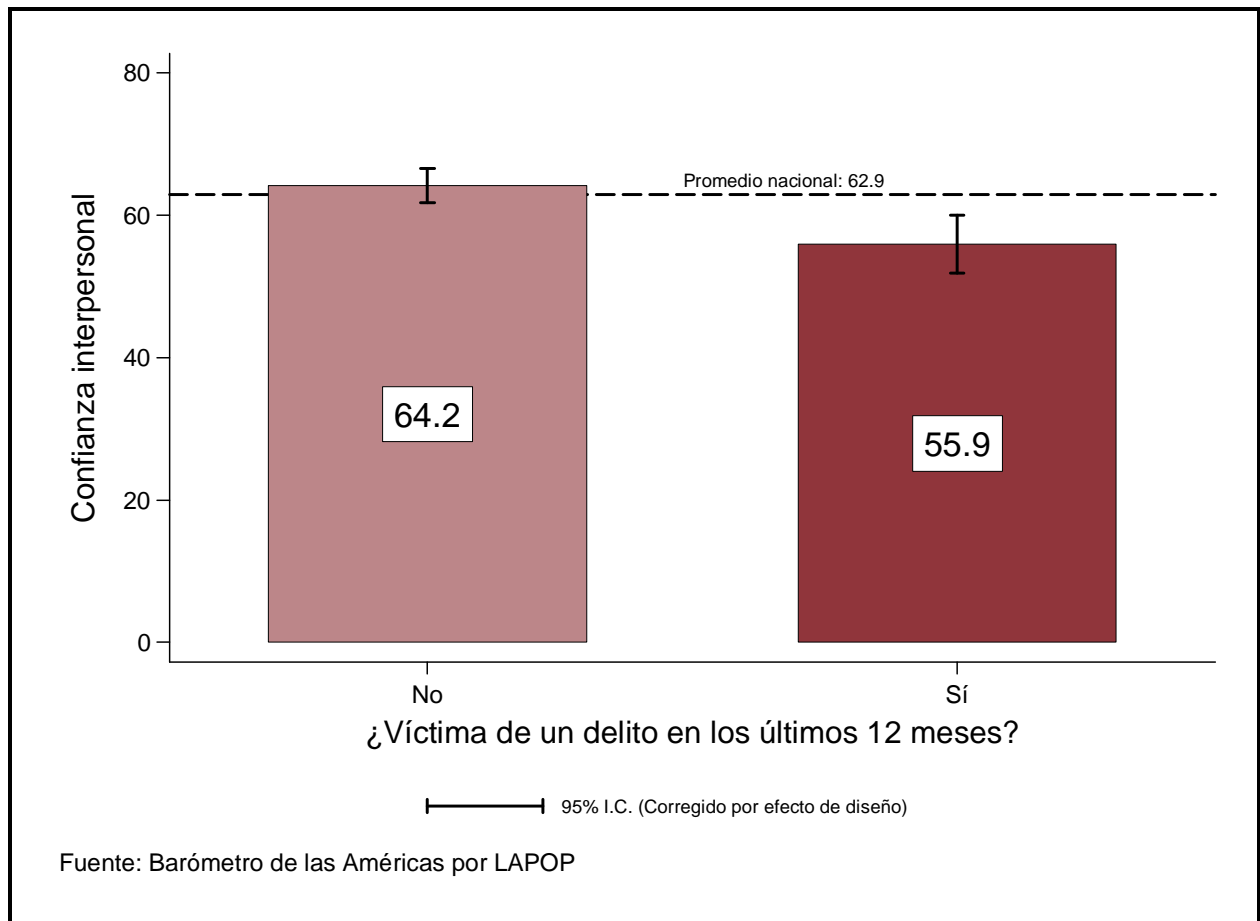
Gráfica 3.10 - Impacto de la victimización por el delito sobre la tolerancia política

Lo contrario sucede en el caso de la legitimidad de las instituciones políticas. Quienes han sido víctimas de algún delito en el último año no sólo se encuentran por debajo del promedio nacional en la medida de legitimidad, sino que muestran una reducción significativa con respecto a quienes no reportan victimización, como se aprecia en la Gráfica 3.11.



Gráfica 3.11 - Impacto de la victimización por el delito sobre la legitimidad de las instituciones

Finalmente, el mismo impacto negativo, aun más pronunciado, existe sobre la confianza interpersonal, como se ve en la Gráfica 3.12.



Gráfica 3.12 - Impacto de la victimización por el delito sobre la confianza interpersonal

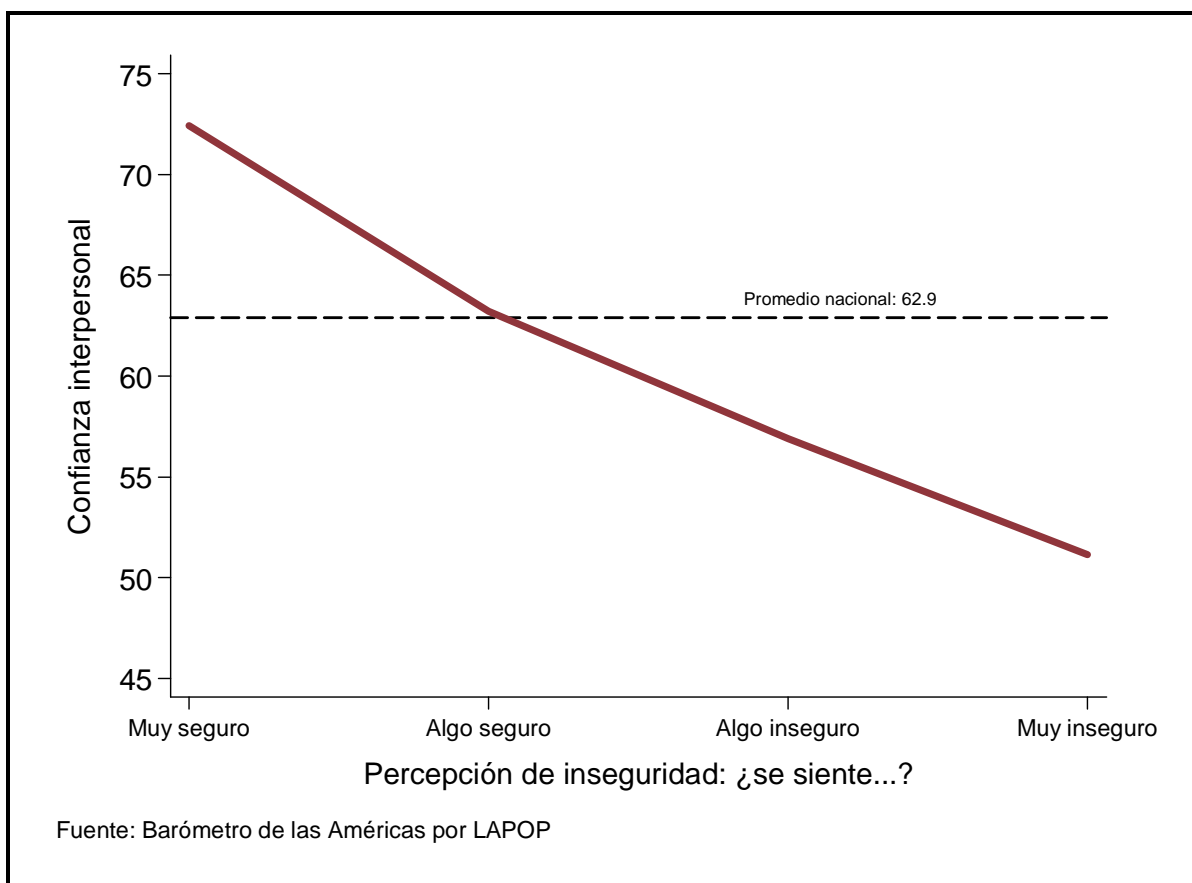
La relación encontrada acá entre delincuencia y actitudes hacia el sistema político no es una peculiaridad de la muestra tomada en este estudio. Por el contrario, el impacto de la victimización por la delincuencia sobre estas dimensiones del apoyo a la democracia estable ha sido consistente durante los cinco años en los cuales se ha hecho este estudio. Para la gran mayoría de estos años, existe una diferencia significativa entre víctimas y no víctimas.

Impacto de la percepción de inseguridad

Además de las experiencias de los ciudadanos con la delincuencia, es importante analizar la percepción que tienen éstos de su propia seguridad personal. Como en el caso de la corrupción, las dimensiones de victimización y percepción de alguna manera se complementan para obtener un panorama más completo del fenómeno delincriminal y de su relación con las actitudes de los colombianos frente a su sistema político.

Por esta razón también quisimos indagar acerca del efecto que puede tener la percepción de inseguridad sobre las cinco dimensiones del apoyo a la democracia estable. Para este efecto construimos modelos de regresión lineal para cada una de estas dimensiones, incluyendo los factores antes mencionados pero sustituyendo la victimización por la medida percepción de inseguridad descrita en secciones anteriores. Los resultados de estos modelos estadísticos aparecen detallados en la Tabla 3.3 del Anexo de este capítulo.

A diferencia de la victimización, la percepción de inseguridad es un predictor más débil de las actitudes frente a la democracia estable. De hecho, sólo tiene un impacto significativo sobre la confianza interpersonal. Las personas más inseguras frente a la delincuencia también expresan más desconfianza en relación con sus conciudadanos, como se ve en la Gráfica 3.13.



Gráfica 3.13 - Impacto de la percepción de inseguridad sobre la confianza interpersonal

Conclusión

Los altos índices de delincuencia constituyen uno de los problemas más graves de América Latina. No obstante, los colombianos reportan niveles moderados y comparativamente bajos de victimización por actos delictivos en relación con otros países de la región. Algo similar sucede con la percepción que tienen los ciudadanos del país con respecto a la probabilidad de ser víctimas de los delincuentes.

Esto no significa, sin embargo, que esta perspectiva de la gobernabilidad, a saber, las experiencias y percepciones de los individuos relacionadas con el crimen, sea inocua frente al respaldo ciudadano a la estabilidad democrática. Como se vio en la parte final del capítulo, tanto la victimización por la delincuencia como la percepción de inseguridad tienen impactos significativos sobre dimensiones importantes de dicho respaldo. El control de este problema, por consiguiente, es definitivo para la estabilidad y la legitimidad del sistema democrático.

Anexo

Tabla 3.1 - Factores que influyen en la probabilidad de ser víctima de un delito

	Coefficientes	Err. est.
Nivel educativo	0,080**	(0.03)
Mujer	-0,399**	(0.14)
Edad	-0,007	(0.01)
Riqueza	0,001	(0.05)
Tamaño del lugar	0,234***	(0.05)
Constante	-2,457***	(0.32)
F	10.47	
N	1499	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Tabla 3.2 - Impacto de la victimización por el delito sobre el apoyo a la democracia estable

Variables independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Victimización por el delito	-0,969	(1.87)	1,952	(1.52)	4,879**	(1.71)	-3,316*	(1.47)	-6,017**	(2.18)
Aprobación presidencial	0,159***	(0.03)	0,013	(0.03)	-0,134**	(0.05)	0,325***	(0.03)	0,066	(0.04)
Interés en la política	0,102***	(0.02)	0,075***	(0.02)	0,040	(0.03)	0,107***	(0.02)	0,062*	(0.02)
Educación	0,816***	(0.21)	0,586**	(0.17)	0,269	(0.20)	-0,618***	(0.15)	0,226	(0.28)
Mujer	-2,109	(1.36)	-1,484	(1.15)	-3,656*	(1.54)	0,537	(1.28)	0,474	(1.40)
Edad	0,962***	(0.22)	0,241	(0.17)	-0,228	(0.22)	0,068	(0.19)	0,517*	(0.25)
Edad al cuadrado	-0,008**	(0.00)	-0,002	(0.00)	0,003	(0.00)	0,000	(0.00)	-0,004	(0.00)
Riqueza	0,243	(0.48)	0,120	(0.42)	0,751	(0.45)	-0,255	(0.29)	1,078*	(0.43)
Percepción economía familiar	0,718	(0.97)	0,920	(0.77)	0,875	(0.71)	1,828*	(0.79)	3,210**	(1.03)
Tamaño del lugar	-0,907	(0.71)	-1,496**	(0.47)	-0,800	(0.74)	-1,176*	(0.48)	-4,210***	(0.68)
Constante	27,276***	(5.50)	53,625***	(4.67)	55,450***	(6.46)	29,617***	(4.95)	35,302***	(6.74)
R-cuadrado	0.080		0.036		0.040		0.173		0.059	
N	1392		1437		1429		1424		1439	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Tabla 3.3 - Impacto de la percepción de inseguridad sobre el apoyo a la democracia estable

	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Percepción de inseguridad	-0,053	(0.03)	-0,001	(0.02)	-0,023	(0.02)	-0,029	(0.02)	-0,192***	(0.03)
Aprobación presidencial	0,158***	(0.03)	0,009	(0.04)	-0,144**	(0.05)	0,326***	(0.03)	0,050	(0.04)
Interés en la política	0,102***	(0.02)	0,078***	(0.02)	0,048	(0.03)	0,104***	(0.02)	0,063*	(0.02)
Educación	0,820***	(0.21)	0,618**	(0.17)	0,306	(0.20)	-0,642***	(0.15)	0,232	(0.27)
Mujer	-1,932	(1.32)	-1,726	(1.11)	-4,077**	(1.49)	0,840	(1.27)	1,445	(1.40)
Edad	0,996***	(0.23)	0,224	(0.17)	-0,246	(0.22)	0,077	(0.19)	0,521*	(0.24)
Edad al cuadrado	-0,008**	(0.00)	-0,002	(0.00)	0,003	(0.00)	0,000	(0.00)	-0,004	(0.00)
Riqueza	0,245	(0.48)	0,163	(0.42)	0,758	(0.45)	-0,308	(0.29)	1,114*	(0.42)
Percepción economía familiar	0,538	(1.03)	0,832	(0.80)	0,598	(0.67)	1,781*	(0.81)	2,355*	(1.04)
Tamaño del lugar	-0,719	(0.72)	-1,419*	(0.48)	-0,517	(0.73)	-1,146*	(0.49)	-3,656***	(0.64)
Constante	28,623***	(6.11)	54,417***	(5.05)	57,829***	(6.57)	30,446***	(5.14)	44,029***	(6.84)
R-cuadrado	0.087		0.035		0.038		0.171		0.093	
N	1382		1427		1420		1413		1431	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Capítulo 4. Impacto del desempeño de los gobiernos locales y de la participación de la sociedad civil en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico ¹

¿Qué rol, si acaso existe alguno, juegan la política y la participación a nivel local en el proceso de democratización? La sabiduría convencional, basada principalmente en la experiencia estadounidense, ubica la actividad ciudadana en organizaciones locales de la sociedad civil y en los gobiernos locales en el centro del proceso. A nivel mundial, pocos ciudadanos tienen contacto con niveles de gobierno más allá de sus autoridades locales; por el contrario, es común en los ciudadanos tener contacto directo, personal y a veces frecuente con sus autoridades elegidas localmente. Además, mientras que en América Latina (y en algunas otras regiones del mundo) los ciudadanos participan activamente en organizaciones locales de la sociedad civil, su participación en organizaciones nacionales es mucho más limitada. Es así que, mientras muchos ciudadanos participan en asociaciones locales de padres de familia y en organizaciones para el desarrollo de la comunidad, una proporción mucho menor participa en organizaciones educativas o de desarrollo a nivel nacional. En este capítulo examinamos el impacto de la participación ciudadana en organizaciones locales de la sociedad civil y del gobierno local sobre las actitudes que expresan apoyo a una democracia estable.

Para aquellos que viven distantes de su capital nacional, que son por supuesto la mayoría de los ciudadanos en las Américas, (quizás con excepción de Uruguay), el acceso a sus legisladores nacionales y funcionarios del gabinete ministerial, requiere de viajes considerables en costo y tiempo. Los funcionarios locales, por el contrario, son más fácilmente accesibles. La experiencia estadounidense sugiere que los ciudadanos forman sus impresiones acerca del gobierno sobre la base de lo que ven y experimentan de primera mano; el comentario clásico de que “toda la política es local” emerge directamente de esa experiencia. Los Estados Unidos tienen más de 10.000 gobiernos locales y muchos de ellos controlan y determinan recursos clave relacionados con la provisión de servicios públicos, comenzando con el sistema de educación pública, pero incluyendo además policía, cortes locales, hospitales, calles, sanidad, agua y una extensa variedad de servicios fundamentales que determinan poderosamente la calidad de vida que muchos ciudadanos experimentan.

Por otra parte, la mayor parte de América Latina portuguesa/hispano parlante tiene una larga historia de centralización gubernamental, y como resultado de esto los gobiernos locales han sido históricamente relegados de fondos y políticamente ignorados. Durante gran parte de los siglos XIX y XX, la mayoría de los gobiernos locales de la región sufrieron de una severa escasez de ingresos y de autoridad política para lidiar con los problemas locales (Nickson 1995). No sorprende entonces que la calidad de los servicios públicos haya sido pobre. Por lo tanto, el contacto ciudadano con sus estados ha sido tradicionalmente con gobiernos locales que tienen poco poder y recursos altamente restringidos. Si los ciudadanos de la región expresan su preocupación sobre la legitimidad de sus gobiernos y sus dudas sobre la democracia en general, el

¹ Partes de esta sección fueron escritas por Daniel Montalvo.

problema podría iniciar con sus experiencias con los gobiernos locales. Asimismo, las organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional usualmente han sido elitistas, excluyendo gran parte del público, especialmente a aquellas personas ubicadas lejos de las capitales nacionales. Sin embargo, los ciudadanos han sido muy activos en organizaciones de la sociedad civil, muchas veces a niveles similares a aquéllos de las democracias industriales avanzadas (Verba, Nie y Kim 1978; Paxton 1999; Paxton 2002).

Las agencias de desarrollo y muchos países de la región han llegado a la misma conclusión y, durante la última década, han ejercido presión para descentralizar el Estado y para proveer mayor poder y control a los gobiernos locales, además de promover organizaciones de base de la sociedad civil. No obstante, existe en América Latina un activo debate sobre la definición y el impacto de la descentralización (Treisman 2000b; Barr 2001; O'Neill 2003; Selee 2004; Falletti 2005; O'Neill 2005; Daughters y Harper 2007).

La delegación de autoridad a un agente centralizado en el ámbito internacional es considerada a menudo como una mejor vía para diseñar e implementar reglas en un mundo anárquico. Contrariamente, una de las ventajas más importantes de la descentralización a nivel nacional consiste en acercar al gobierno a las personas (Aghón, Albuquerque y Cortés 2001; Finot 2001; Bardhan 2002; Carrión 2007)².

¿Es la descentralización una buena idea? Varios investigadores argumentan a favor de la descentralización indicando que fomenta el desarrollo local al mejorar la efectividad en la distribución de recursos, genera procesos de rendición de cuentas a través del acercamiento entre el gobierno y las personas, y refuerza el capital social a través del fomento de la participación cívica y la confianza interpersonal (Aghón *et al.* 2001; Barr 2001; Bardhan 2002). Sin embargo, detractores de la descentralización aseguran que este proceso fomenta el autoritarismo a nivel subnacional, aumenta el regionalismo debido a un incremento en la competencia por recursos y estimula el clientelismo local (Treisman 2000b; Treisman y Cai 2005; Treisman 2006). Otros estudios han mostrado resultados tanto positivos como negativos (Hiskey y Seligson 2003; Seligson, López-Cálix y Alcázar en imprenta). ¿Qué piensan los ciudadanos latinoamericanos de la descentralización y cuál es la influencia en su apreciación de la democracia? Analizaremos en este capítulo las respuestas a estas preguntas.

El nivel de participación de la sociedad civil puede ser igualmente importante en la ecuación de la democracia. Por muchos años se creyó que solamente en democracias industriales avanzadas había una sociedad civil activa. Esta idea fue cristalizada en el conocido libro *The Civic Culture* (Almond y Verba 1963). Sin embargo, estudios subsecuentes (Booth y Seligson 1978; Verba, *et al.* 1978; Seligson y Booth 1979; Almond y Verba 1980) han disputado ese punto de vista. Los ciudadanos jugaron un rol activo en la sociedad civil, incluso durante el período de dictadura que rigió en gran parte de América Latina antes de los 80s.

Una gobernabilidad muy restrictiva puede desestimular que los ciudadanos formen parte de asociaciones y, por lo tanto, se puede atrofiar la sociedad civil. Por otra parte, ¿participar en la sociedad civil acaso juega algún rol en el apoyo a la democracia estable? Existen varios

² A nivel nacional, existen tres tipos comunes de descentralización, que son fiscal, política y administrativa (Bunce 2000, Cai and Treisman 2002).

argumentos que indican que debería y que de hecho lo hace, como aquéllos consignados en el trabajo clásico de Robert Putnam sobre Italia (Putnam 1993). La teoría es que los ciudadanos que participan en la sociedad civil aprenden a trabajar juntos y, en algún momento, a confiar los unos en los otros. Esto significaría que la confianza interpersonal, una de nuestras medidas de la democracia estable, sería mayor entre aquellos que participan en la sociedad civil (Edwards y Foley 1997; Booth y Richard 1998; Seligson 1999a; Finkel, Sabatini y Bevis 2000; Richard y Booth 2000; Gibson 2001; Putnam 2002; Hawkins y Hansen 2006). También podría significar que la participación en la sociedad civil incrementa la tolerancia hacia otros a medida que interactúan ciudadanos que siguen diferentes caminos en la vida, pero también podría generar una creciente enemistad (Armony 2004). Trabajos recientes han mostrado transversalmente en 31 naciones que ciudadanos activos en asociaciones múltiples expresan mayores niveles de confianza interpersonal (Paxton 2007).

¿Qué impacto podrían tener la participación en organizaciones locales y las actitudes y comportamientos de los gobiernos municipales sobre el apoyo ciudadano a la democracia estable?

Los ciudadanos que participan y evalúan positivamente al gobierno local (aspectos que no están necesariamente correlacionados positivamente entre sí) podrían tener una creencia mayor de que la democracia es el mejor sistema. Investigaciones previas del Barómetro de las Américas en varios países han demostrado que aquellos que participan en los gobiernos locales están más dispuestos a aprobar el derecho de participación y además podrían aprobar con más fuerza el derecho de inclusión de los ciudadanos (por ejemplo, los derechos de las minorías) (Seligson 1999b). Por otra parte, participantes en los gobiernos locales en algunos países podrían aprobar con mayor fuerza la participación de aquellos individuos que son parte de su cultura/grupo étnico y que se oponen a la participación de “personas de fuera”. Existe una fuerte evidencia de que la confianza en los gobiernos locales se disemina hacia la creencia en la legitimidad de las instituciones nacionales (Seligson y Córdova Macías 1995; Córdova y Seligson 2001; Córdova Macías y Seligson 2003; Booth y Seligson en imprenta). Finalmente, un punto de vista positivo de los gobiernos locales complementado con la participación en los gobiernos locales podría construir capital social. En las páginas a continuación examinamos el impacto de las evaluaciones del gobierno local en el apoyo a la democracia estable.

Medición de la participación en el gobierno local

En este capítulo nos enfocaremos en cinco variables: confianza en el gobierno local (B32R), apoyo a la descentralización de las responsabilidades del gobierno nacional (LGL2A), apoyo a la descentralización de los recursos económicos (LGL2B), satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad (SGL1), y la participación cívica. Además de describir el comportamiento de estas variables, el objetivo primordial en este capítulo es medir el efecto de nuestras dos variables de gobernabilidad —la satisfacción con los servicios provistos por el gobierno local y la participación cívica local—, en el apoyo a la democracia.

Las preguntas utilizadas para indagar en estos aspectos son las siguientes:

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?

COLB32A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Concejo de su municipio?

LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar *más responsabilidades*?

- (1) Mucho más al gobierno central
- (2) Algo más al gobierno central
- (3) La misma cantidad al gobierno central y a la municipalidad
- (4) Algo más a la municipalidad
- (5) Mucho más a la municipalidad
- (88) NS/NR

LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería *administrar más dinero*?

- (1) Mucho más el gobierno central
- (2) Algo más el gobierno central
- (3) La misma cantidad el gobierno central y la municipalidad
- (4) Algo más la municipalidad
- (5) Mucho más la municipalidad
- (88) NS/NR

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son:

- (1) Muy buenos
- (2) Buenos
- (3) Ni buenos ni malos (regulares)
- (4) Malos
- (5) Muy malos (pésimos)
- (8) NS/NR

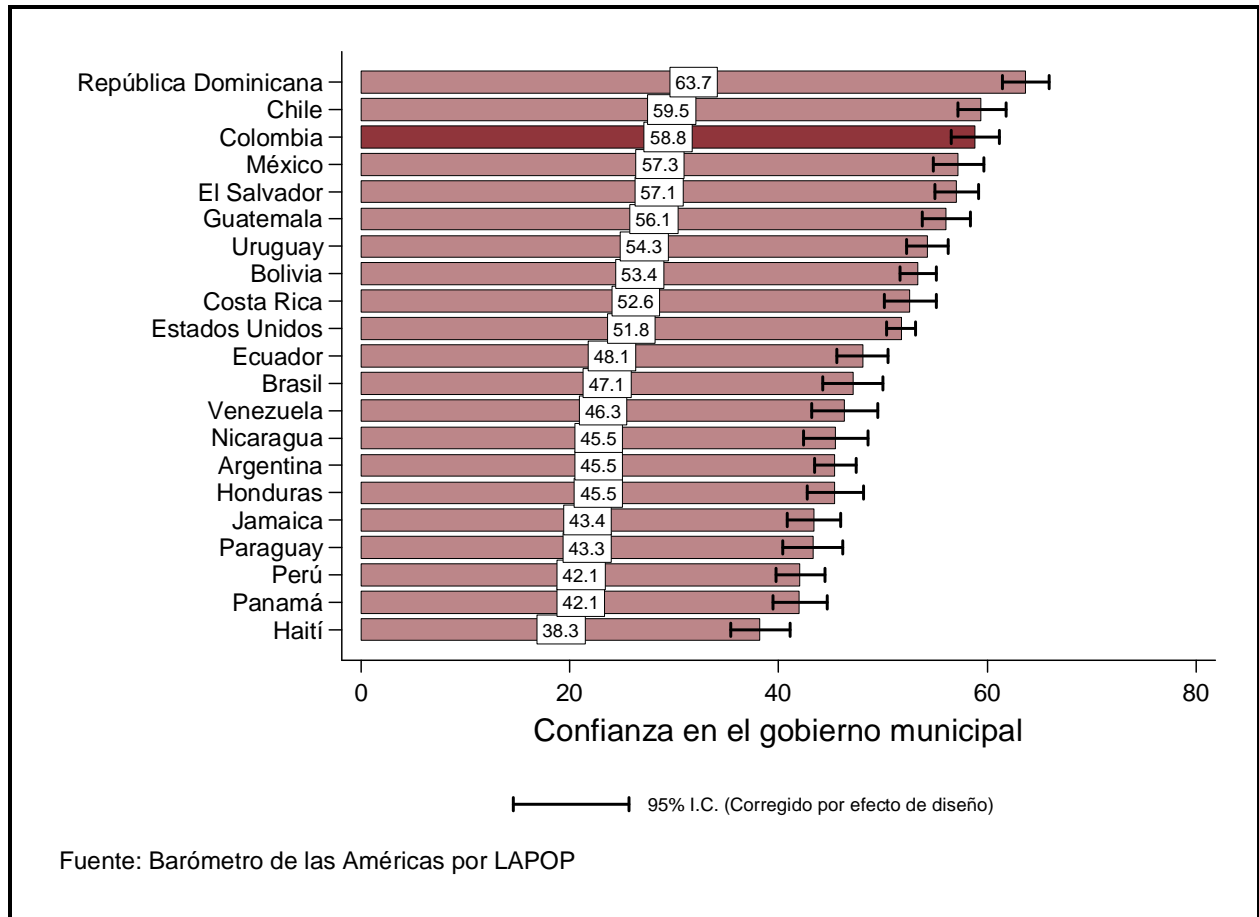
Medición de la participación de la sociedad civil

Por muchos años, LAPOP ha medido la participación de la sociedad civil con una batería de preguntas estándar. Estas series, conocidas como las CP (“participación comunitaria” por sus siglas en inglés) se muestran a continuación.

Voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame qué tan frecuentemente asiste a reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.					
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS/NR
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	8
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste....	1	2	3	4	8
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	8
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	8
CP10. ¿Reuniones de un sindicato? Asiste...	1	2	3	4	8
CP20. ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres? Asiste...	1	2	3	4	8

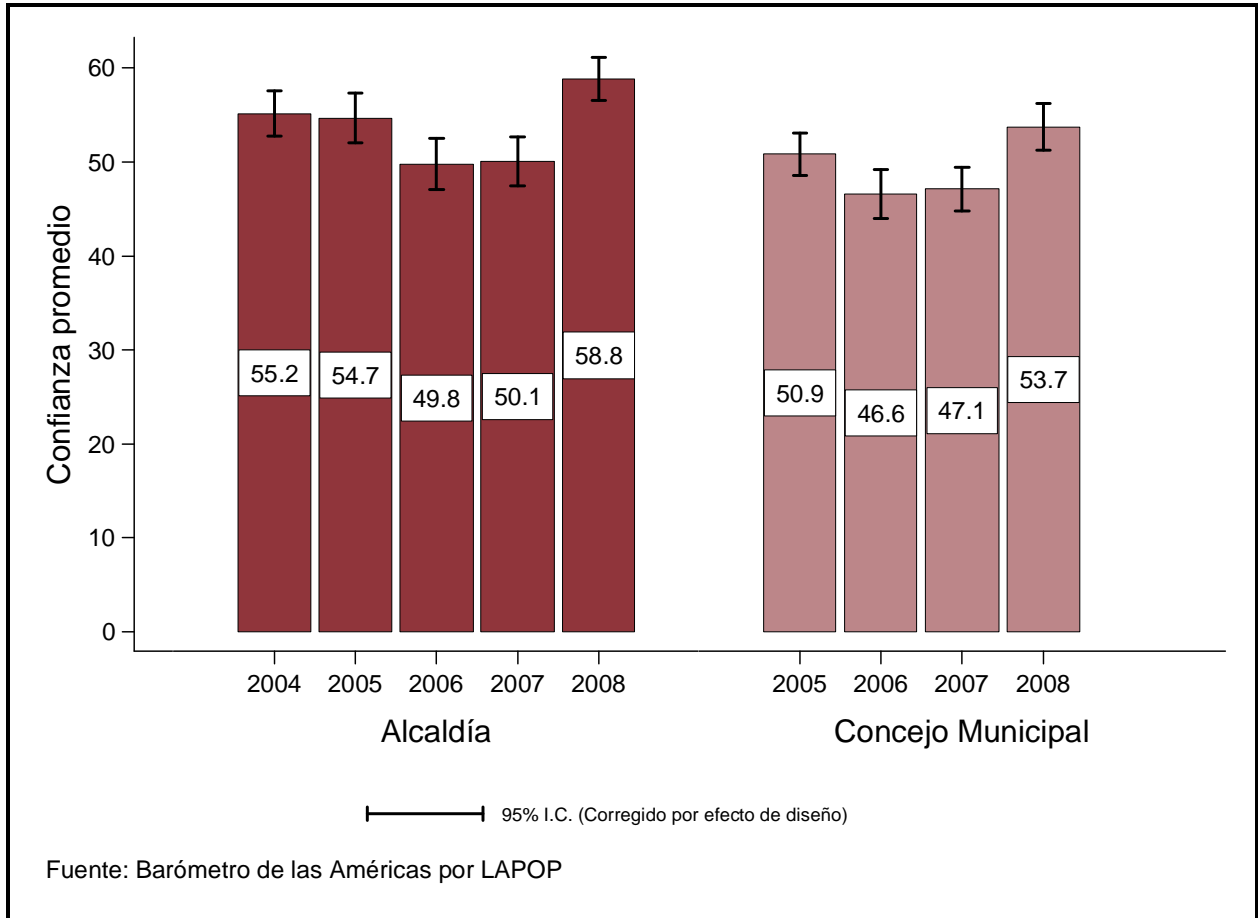
Confianza en las autoridades locales

Como se ve en la Gráfica 4.1, los colombianos muestran niveles comparativamente altos de confianza en sus alcaldías, sólo significativamente debajo de los de República Dominicana. Este resultado no sólo es muy positivo sino también es consistente con las comparaciones hechas en rondas anteriores de los estudios LAPOP.



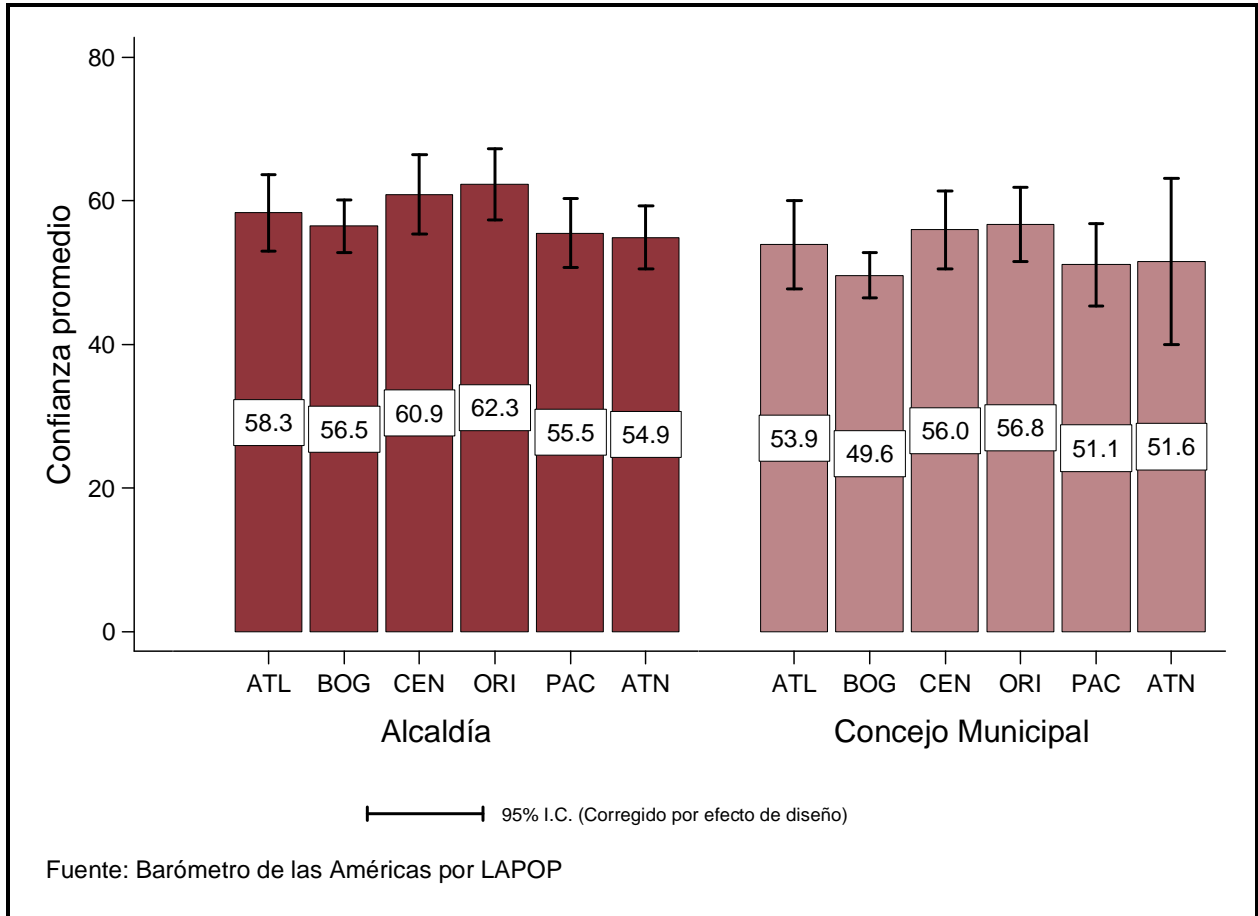
Gráfica 4.1 - Confianza en el gobierno municipal en perspectiva comparada 2008

La confianza en las autoridades municipales, es decir, en la alcaldía y el Concejo municipal, había sufrido un bajón entre 2006 y 2007, pero ha repuntado a niveles aun superiores a los iniciales en el último año, como se aprecia en la Gráfica 4.2



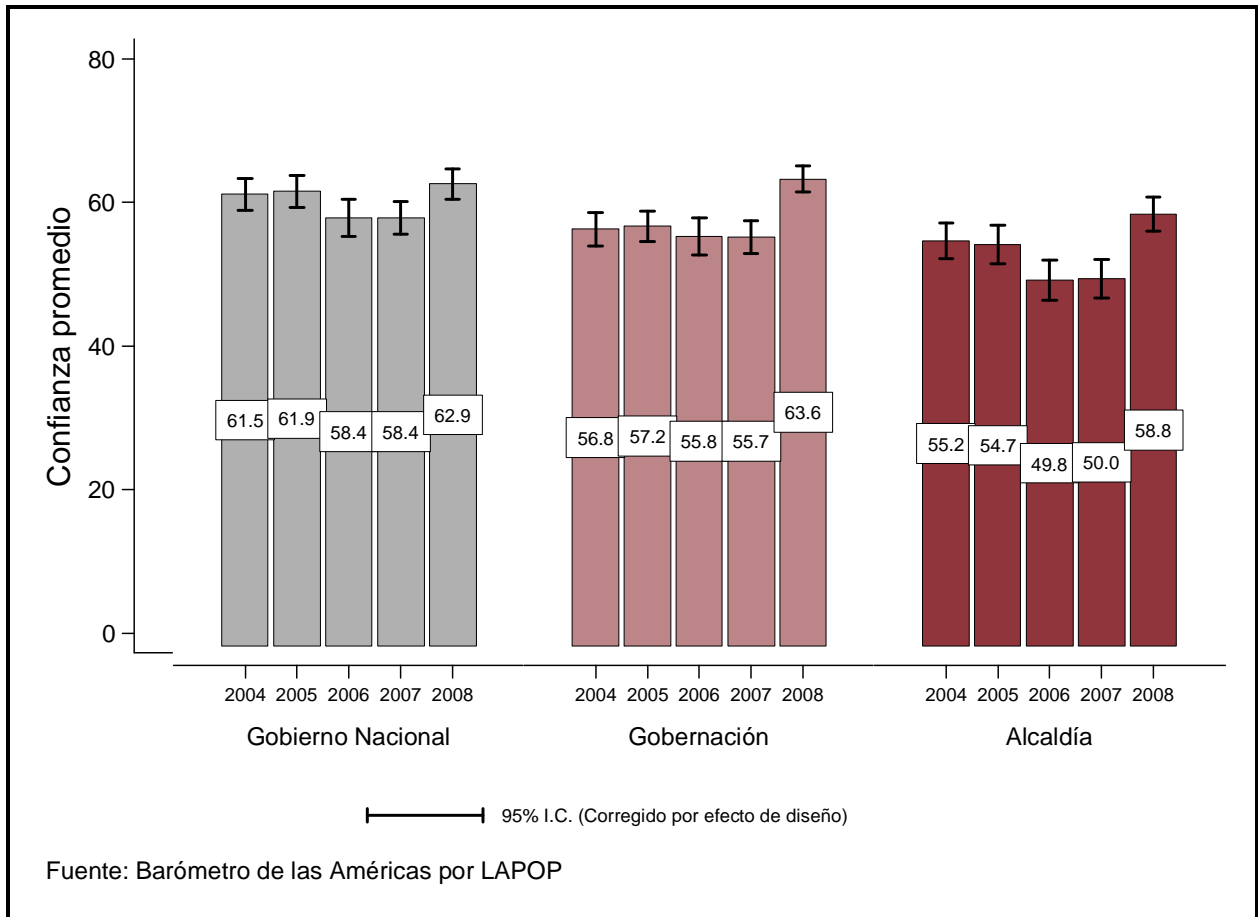
Gráfica 4.2 - Confianza en la alcaldía y el Concejo 2004-2008

Los alcaldes y concejales de las regiones Oriental y Central son quienes gozan de mayor confianza ciudadana, como se ve en la Gráfica 4.3.



Gráfica 4.3 - Confianza en la alcaldía y el Concejo por región 2008

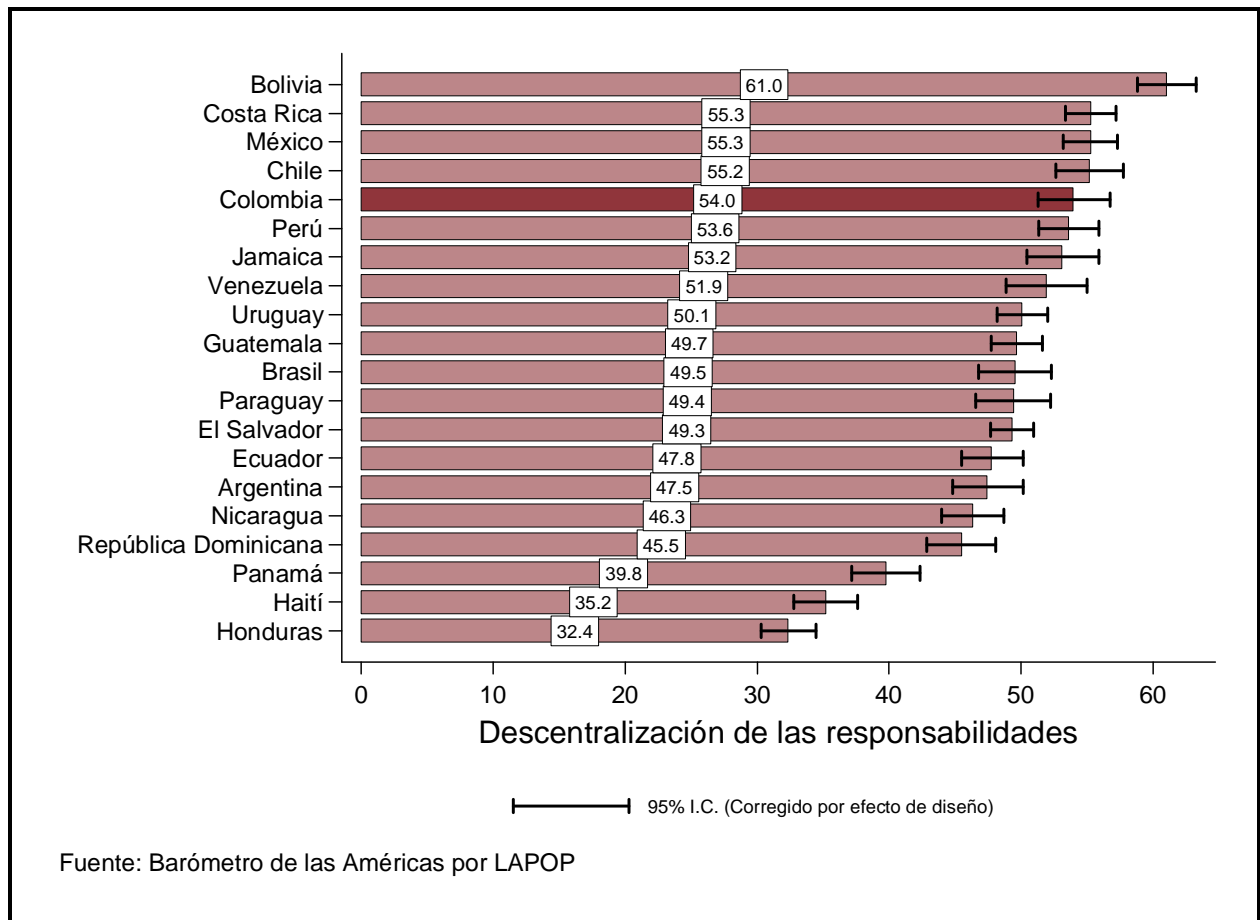
A pesar del repunte de la confianza en el gobierno local, ésta sigue siendo inferior a la que tienen los ciudadanos en los gobernadores y el gobierno nacional (Gráfica 4.4), lo cual desvirtuaría la hipótesis de que los ciudadanos confían más en las instancias de gobierno más cercanos a su vida cotidiana.



Gráfica 4.4 - Confianza en los gobiernos municipal, departamento y local 2004-2008

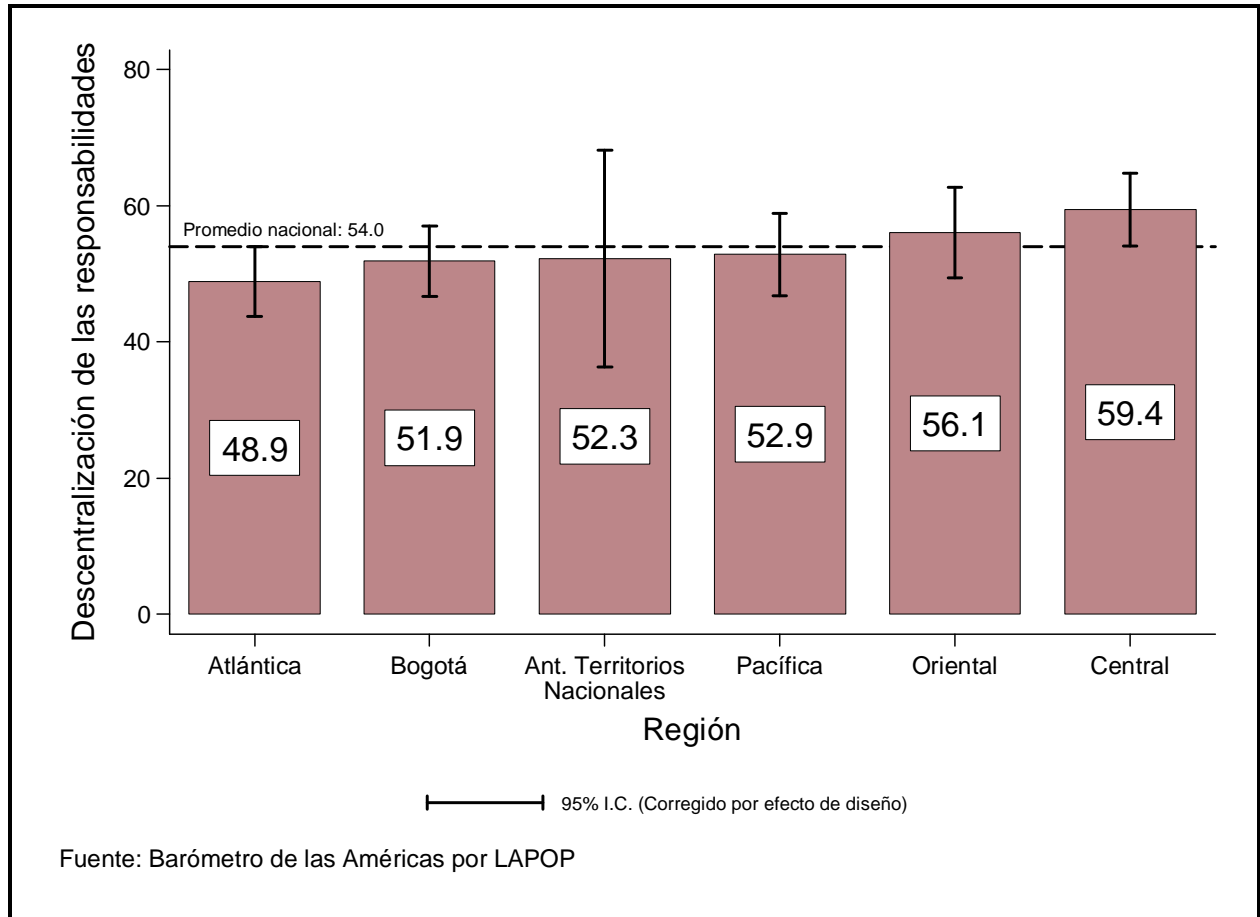
Descentralización de responsabilidades y recursos

Por primera vez en los cuestionarios de LAPOP se incluyen dos preguntas relacionadas con el nivel de respaldo ciudadano a la descentralización, tanto de responsabilidades como de recursos. La Gráfica 4.5 muestra que los colombianos son partidarios de que se les dé mayores responsabilidades a los gobiernos municipales, especialmente en comparación con otros países incluidos en el estudio.



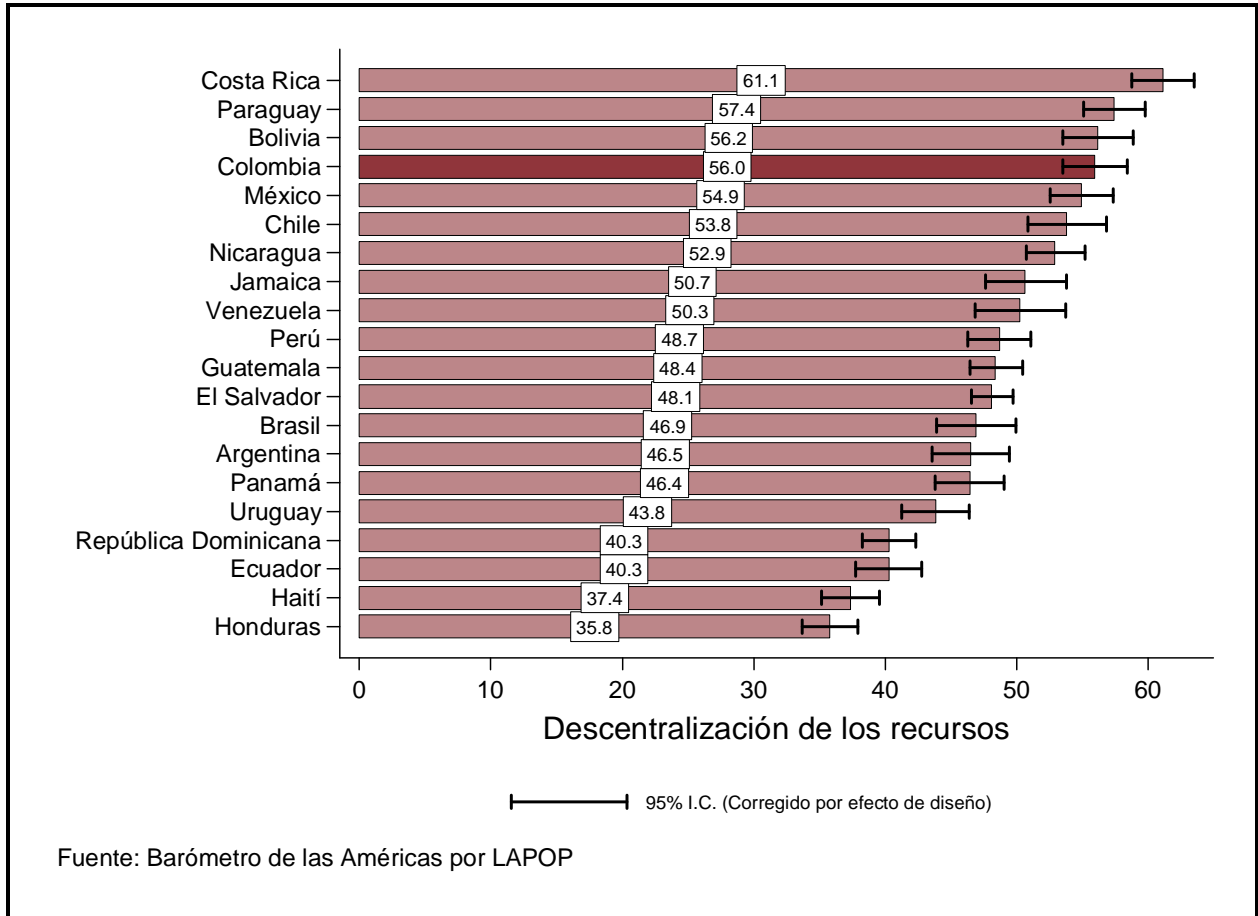
Gráfica 4.5 - Respaldo a la descentralización de responsabilidades en perspectiva comparada 2008

La Gráfica 4.6 muestra que los habitantes de la región Atlántica se muestran reticentes a este tipo de descentralización, significativamente por debajo del promedio nacional, mientras que los habitantes de la región Central son los más favorables. Esto corresponde parcialmente con los niveles regionales de confianza en el gobierno municipal.



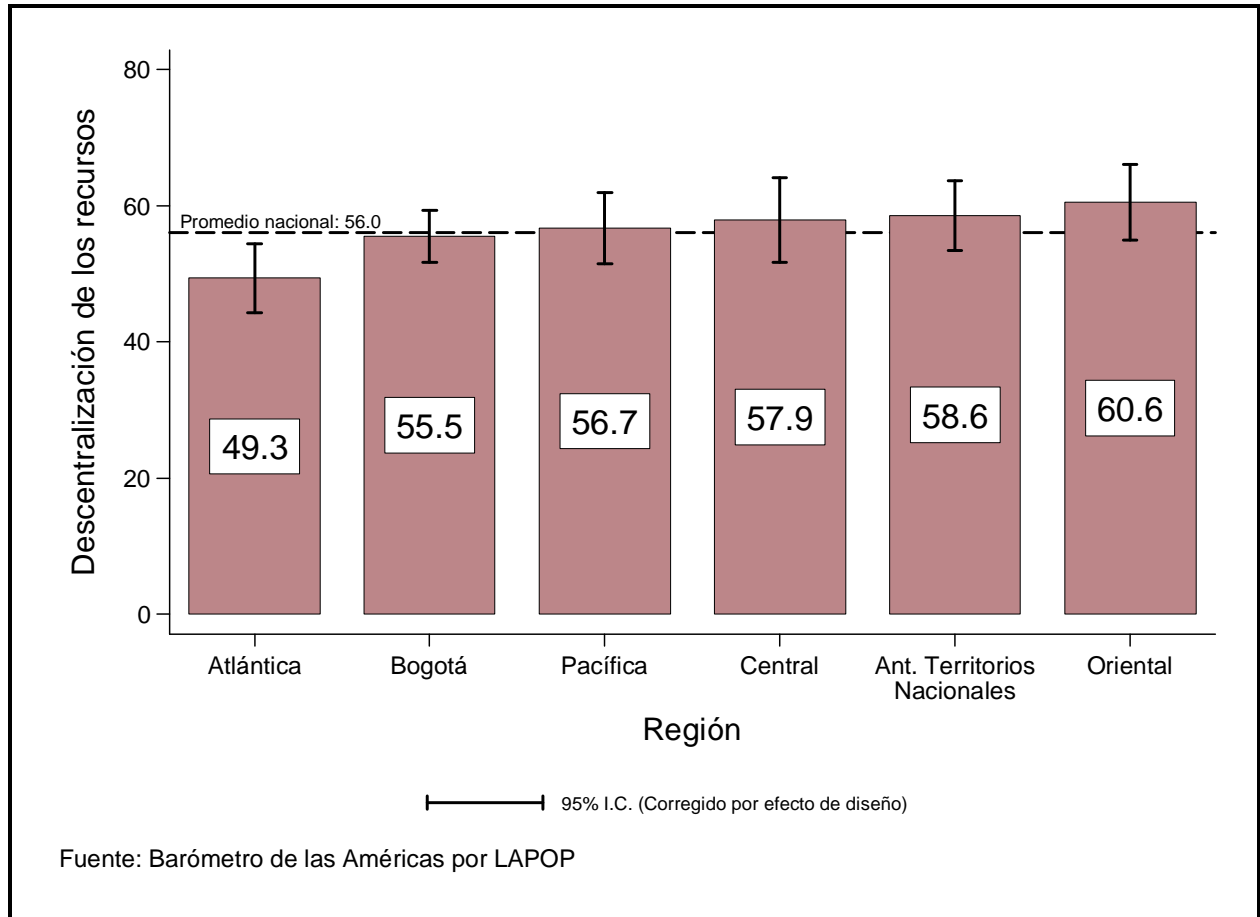
Gráfica 4.6 - Respaldo a la descentralización de responsabilidades por región 2008

Los colombianos también aparecen entre quienes se muestran más favorables a la descentralización de recursos económicos en comparación con los ciudadanos de otros países, como se desprende de la Gráfica 4.7.



Gráfica 4.7 - Respaldo a la descentralización de recursos en perspectiva comparada 2008

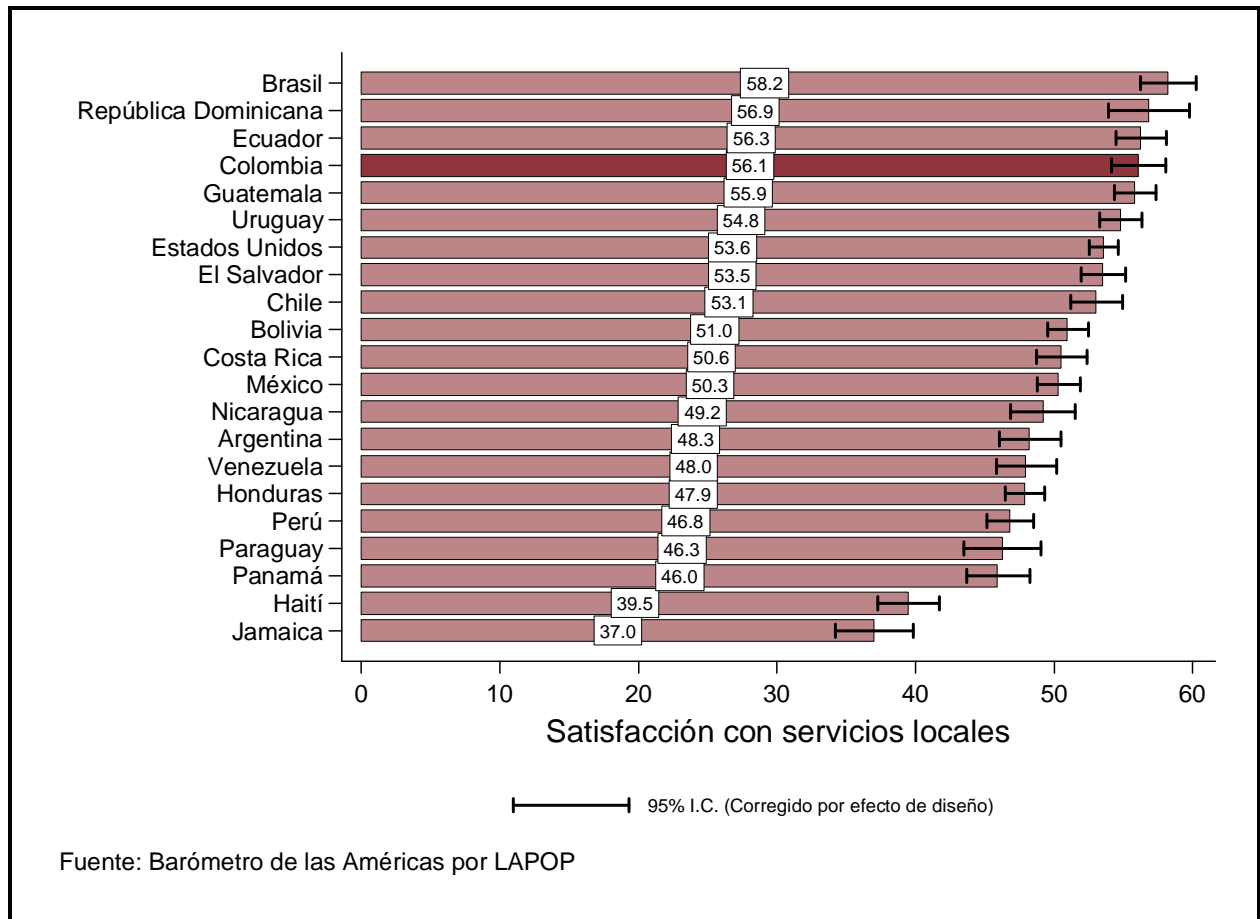
La variación regional en el apoyo a la descentralización de recursos sigue el mismo patrón: la región Atlántica muestra un nivel claramente inferior al promedio nacional, mientras que la Oriental aparece como la región más dispuesta a este tipo de descentralización.



Gráfica 4.8 - Respaldo a la descentralización de recursos por región 2008

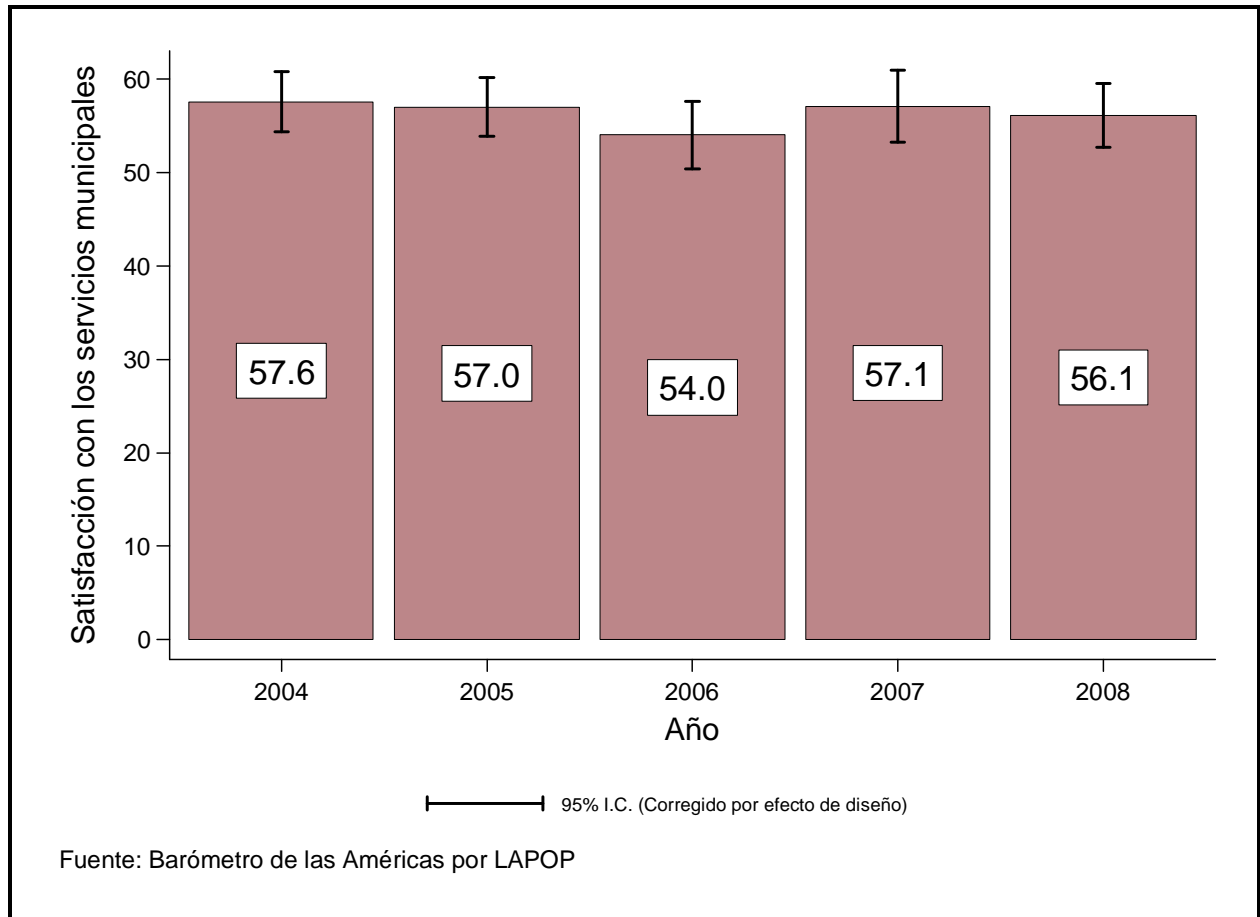
Satisfacción con los servicios públicos municipales

Como es tradicional, el estudio mide el grado de satisfacción de los ciudadanos con la forma como los gobiernos municipales prestan los servicios públicos. La Gráfica 4.9 muestra que Colombia está entre los países cuyos ciudadanos están más satisfechos con la prestación de servicios.



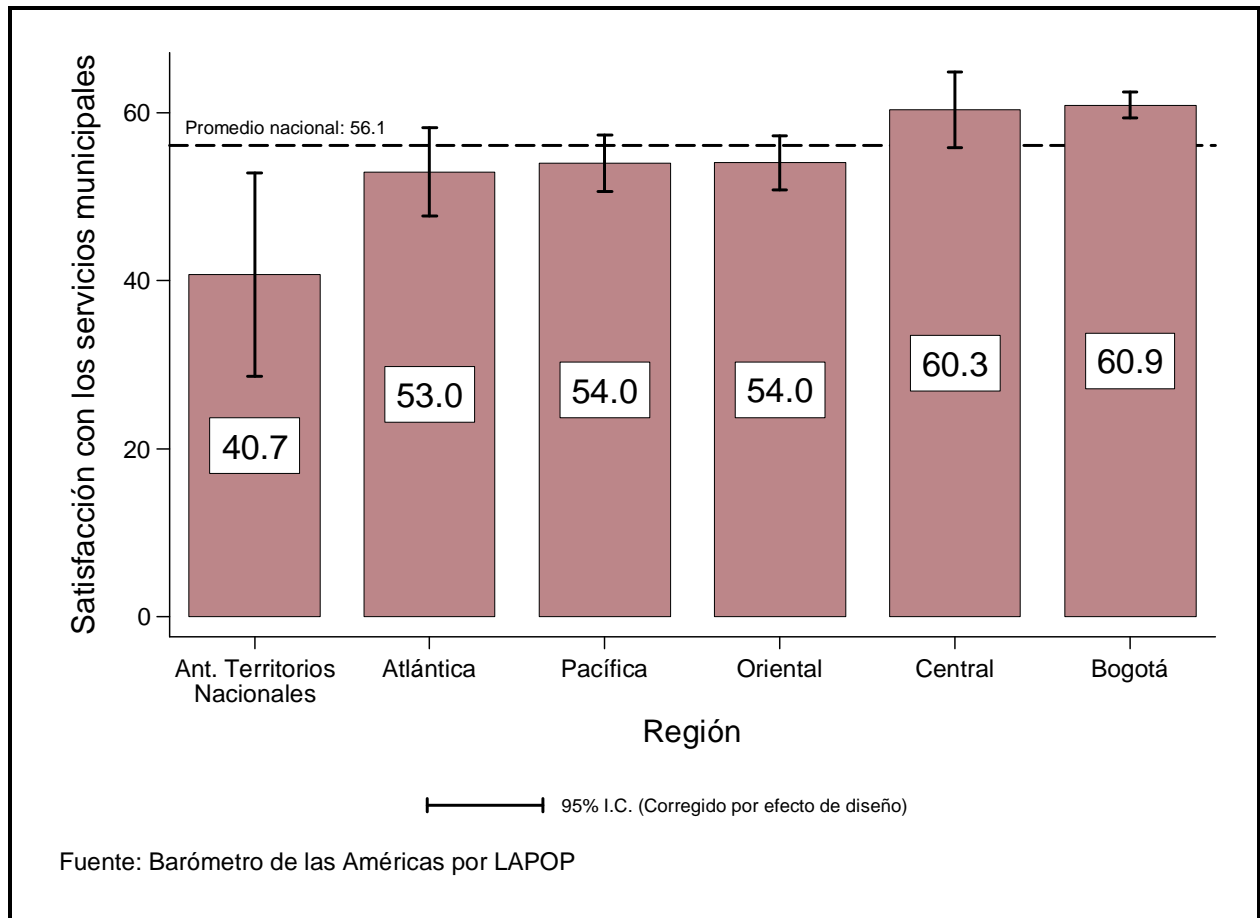
Gráfica 4.9 - Satisfacción con los servicios locales en perspectiva comparada 2008

Este nivel comparativamente alto de satisfacción con los servicios que presta el municipio no es cosa del último año únicamente. En realidad los colombianos se han mostrado satisfechos con dichos servicios durante los últimos cinco años, sin variaciones notables, como se ve en la Gráfica 4.10.



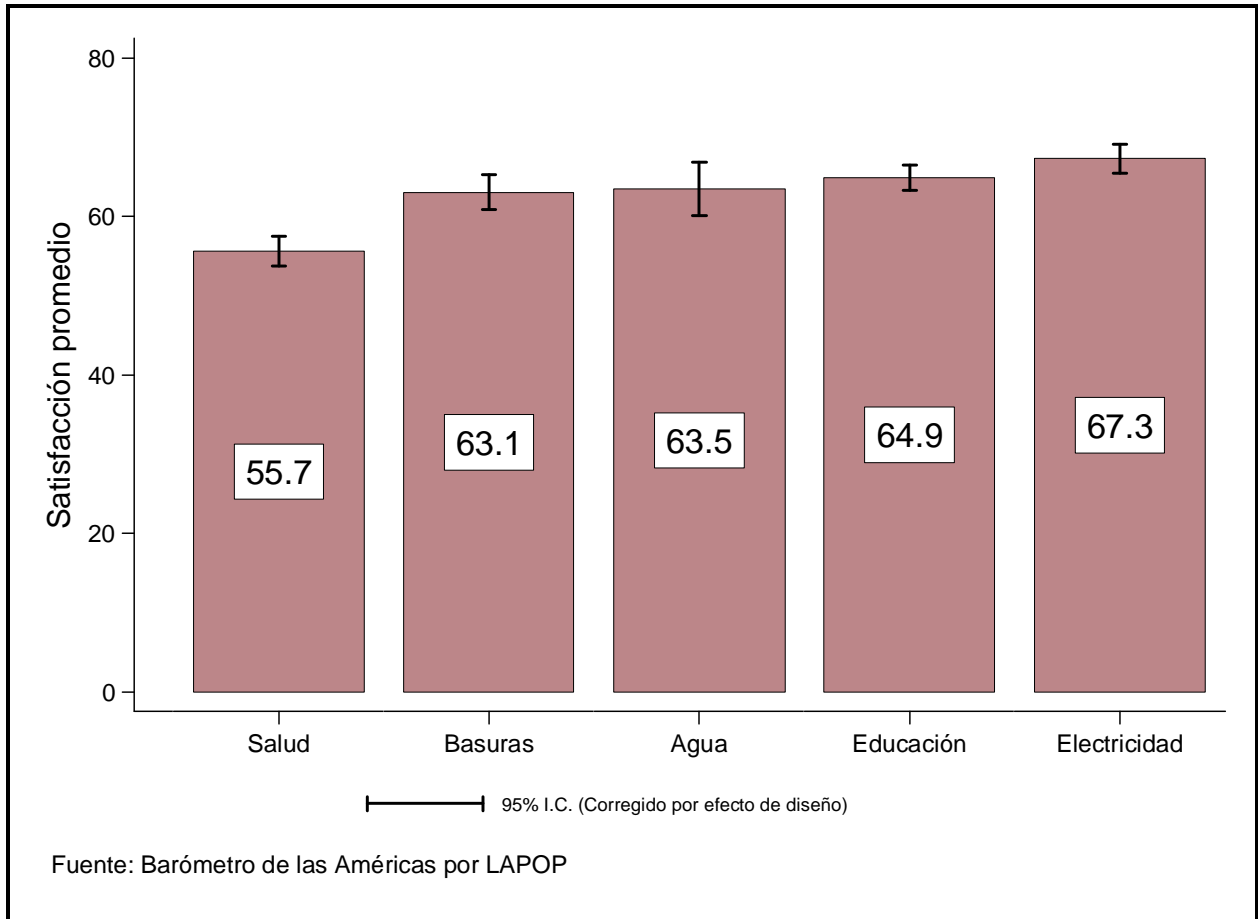
Gráfica 4.10 - Satisfacción con los servicios municipales 2004-2008

La Gráfica 4.11, a su vez, indica que son los bogotanos y los habitantes de la región Central quienes se muestran más satisfechos con los servicios que prestan sus respectivos municipios. En los Antiguos Territorios, donde en general la presencia del Estado es más pobre, los servicios locales reciben una calificación considerablemente más baja, bien por debajo del promedio nacional.



Gráfica 4.11 - Satisfacción con los servicios municipales por región 2008

Cuando se les pide a los encuestados que evalúen cada uno de los servicios básicos, la prestación de los servicios de salud obtiene la calificación más baja, mientras que los servicios de energía eléctrica y de educación pública son los que generan mayores niveles de satisfacción, como se aprecia en la Gráfica 4.12.



Gráfica 4.12 - Satisfacción con diferentes servicios públicos 2008

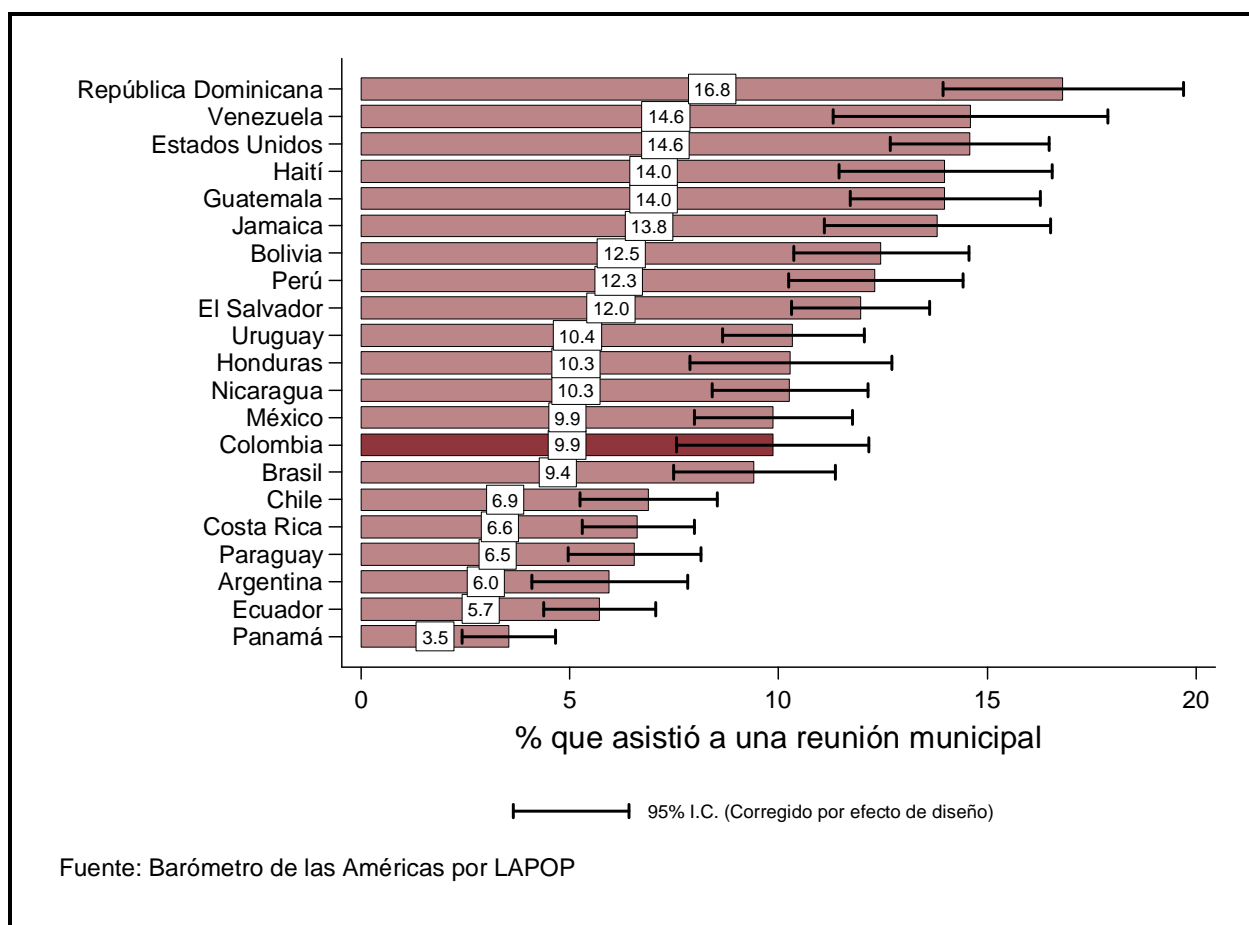
Participación en asuntos municipales y demanda a las autoridades locales

Más allá de la forma como los ciudadanos evalúan sus servicios públicos, pueden involucrarse de forma directa con el ejercicio del gobierno municipal. Para indagar en qué medida sucede esto, se incluyeron las siguientes dos preguntas en el cuestionario:

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?

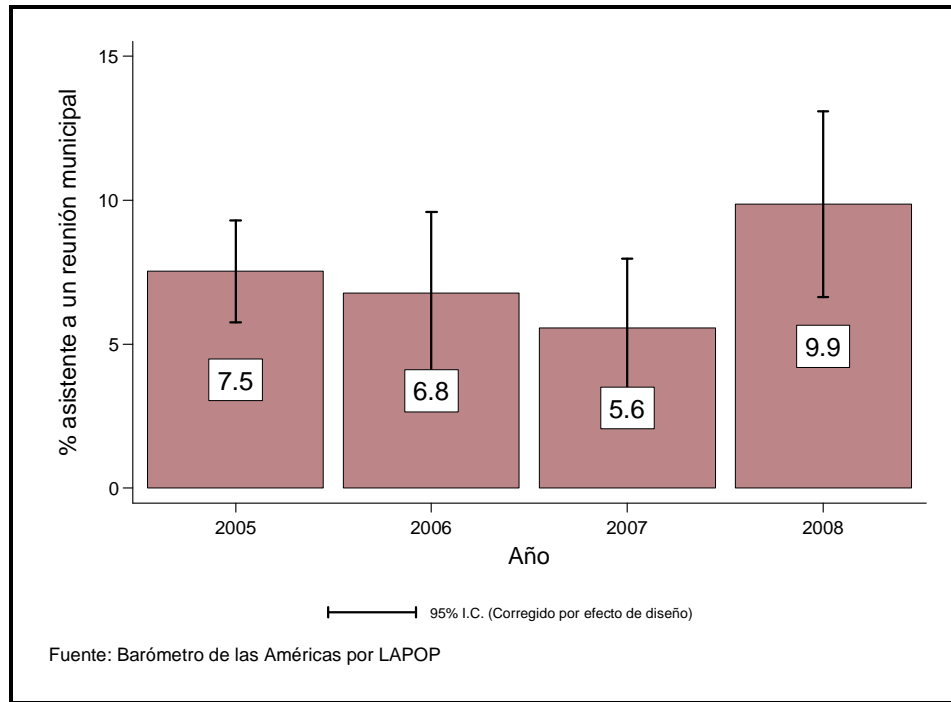
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal del municipio durante los últimos 12 meses?

Como se ve en la Gráfica 4.13, apenas uno de cada diez colombianos asisten a reuniones convocadas por la municipalidad, una proporción relativamente pequeña comparada con países como República Dominicana y Venezuela.



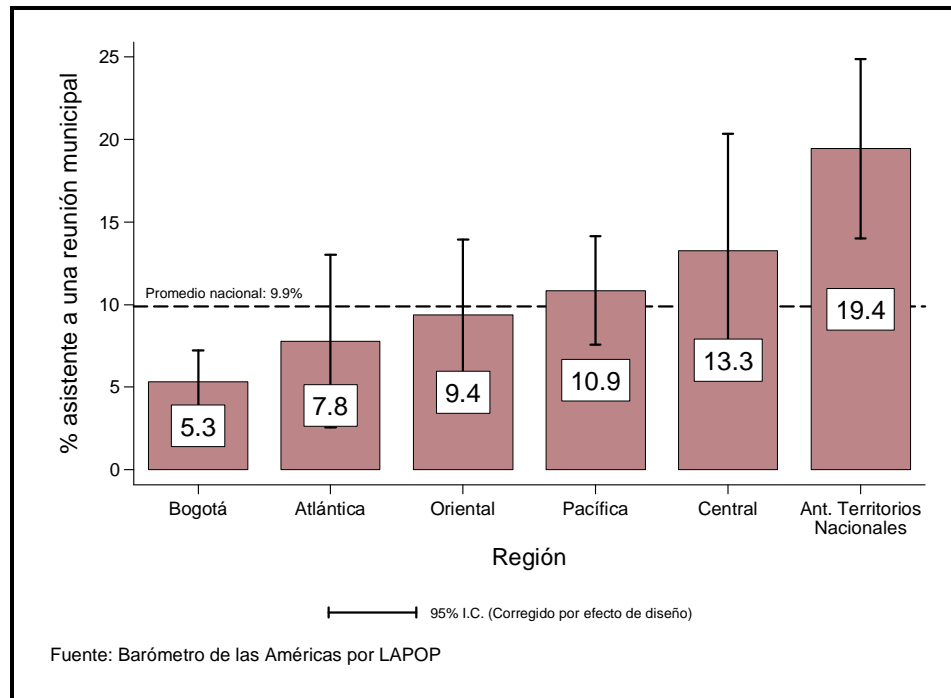
Gráfica 4.13 - Asistencia a reuniones municipales en perspectiva comparada 2008

Sin embargo, existió un aumento significativo en el porcentaje de ciudadanos que asistió durante el último año a una reunión municipal, como se aprecia de la Gráfica 4.14.



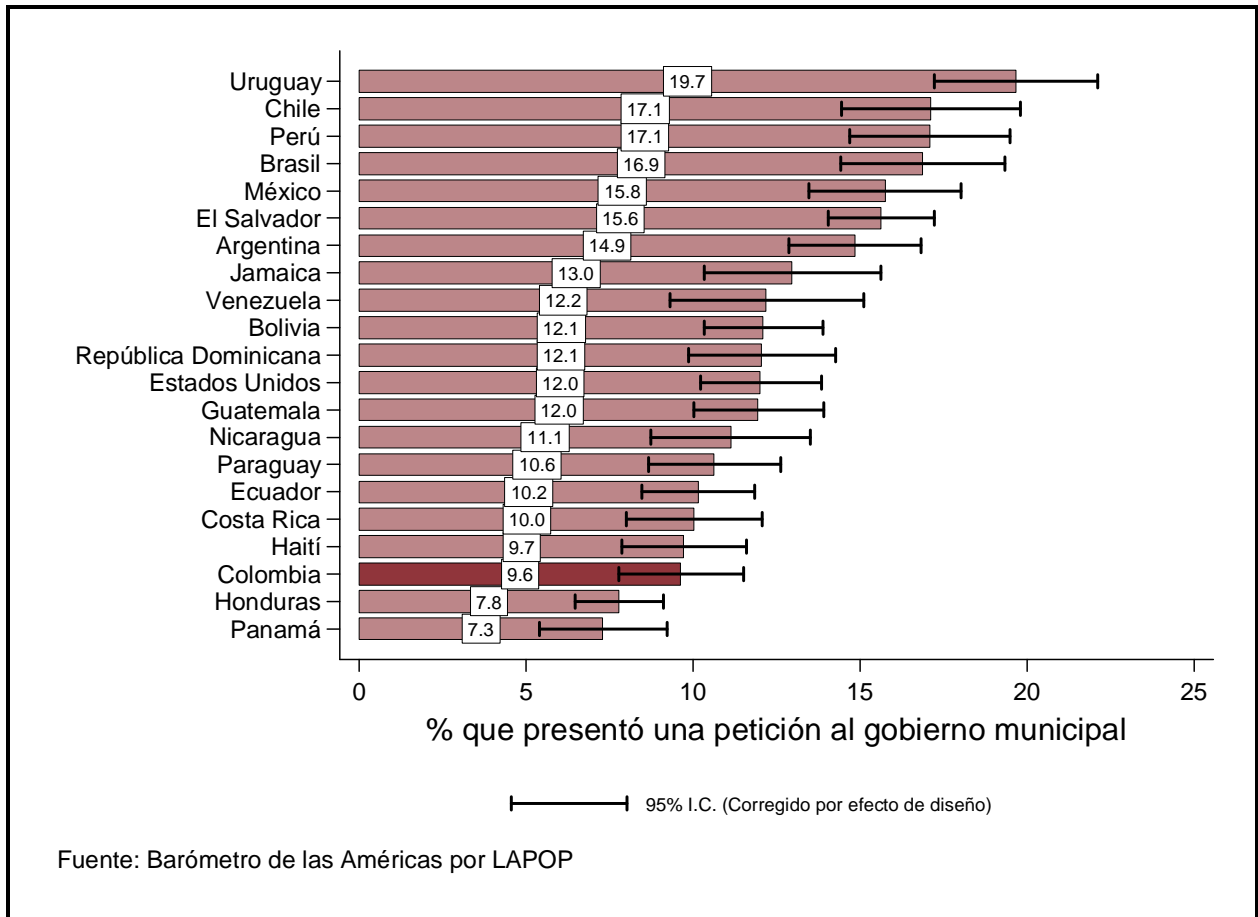
Gráfica 4.14 - Asistencia a reuniones municipales 2005-2008

Por otra parte, los habitantes de la capital de la República se involucran menos en este tipo de actividades, mientras que en los Antiguos Territorios Nacionales participan más (Gráfica 4.15).



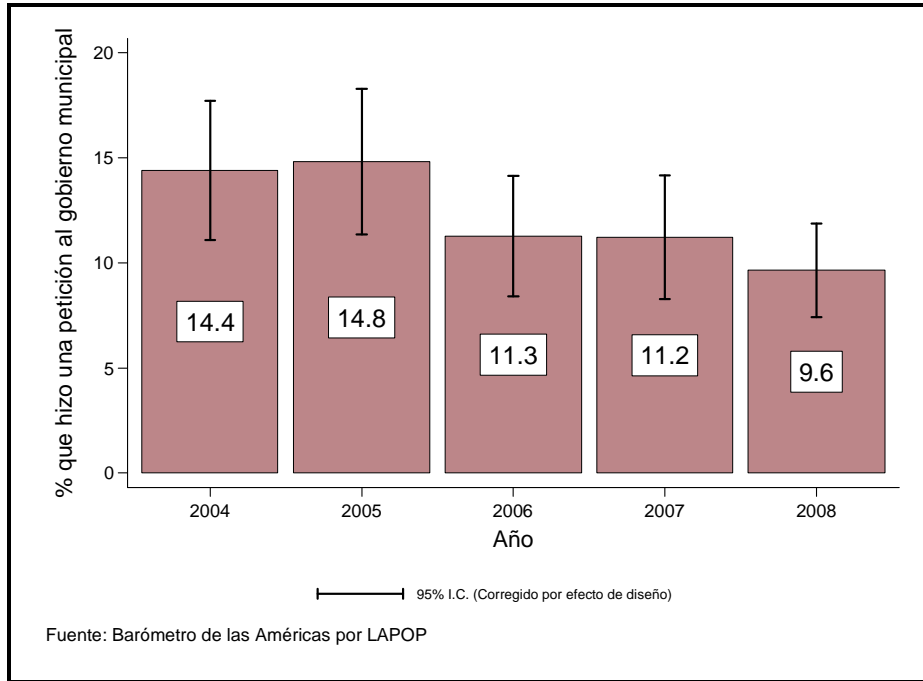
Gráfica 4.15 - Asistencia a reuniones municipales por región 2008

La Gráfica 4.16 muestra que apenas uno de cada diez colombianos presenta peticiones al gobierno local, un porcentaje que es la mitad de aquél de Uruguay. Comparativamente, por consiguiente, En Colombia los ciudadanos no suelen involucrarse con mucha frecuencia en el ejercicio del gobierno municipal, tal vez porque las instancias institucionales necesarias para esto están menos desarrolladas que en otros países.



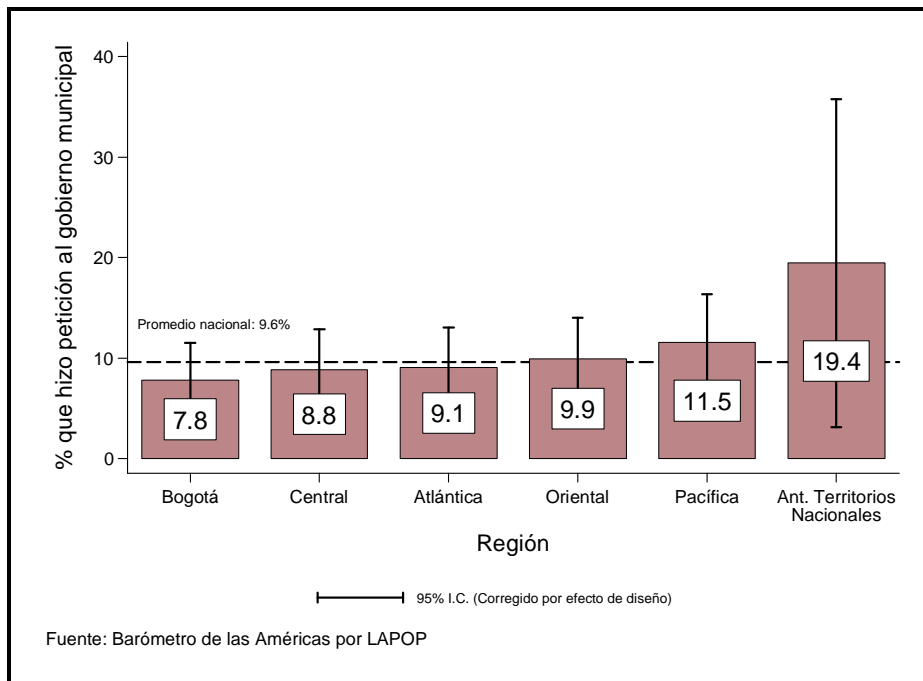
Gráfica 4.16 - Presentación de peticiones al gobierno municipal en perspectiva comparada

Este porcentaje, además, ha venido disminuyendo en los últimos años, como se ve en la Gráfica 4.17.



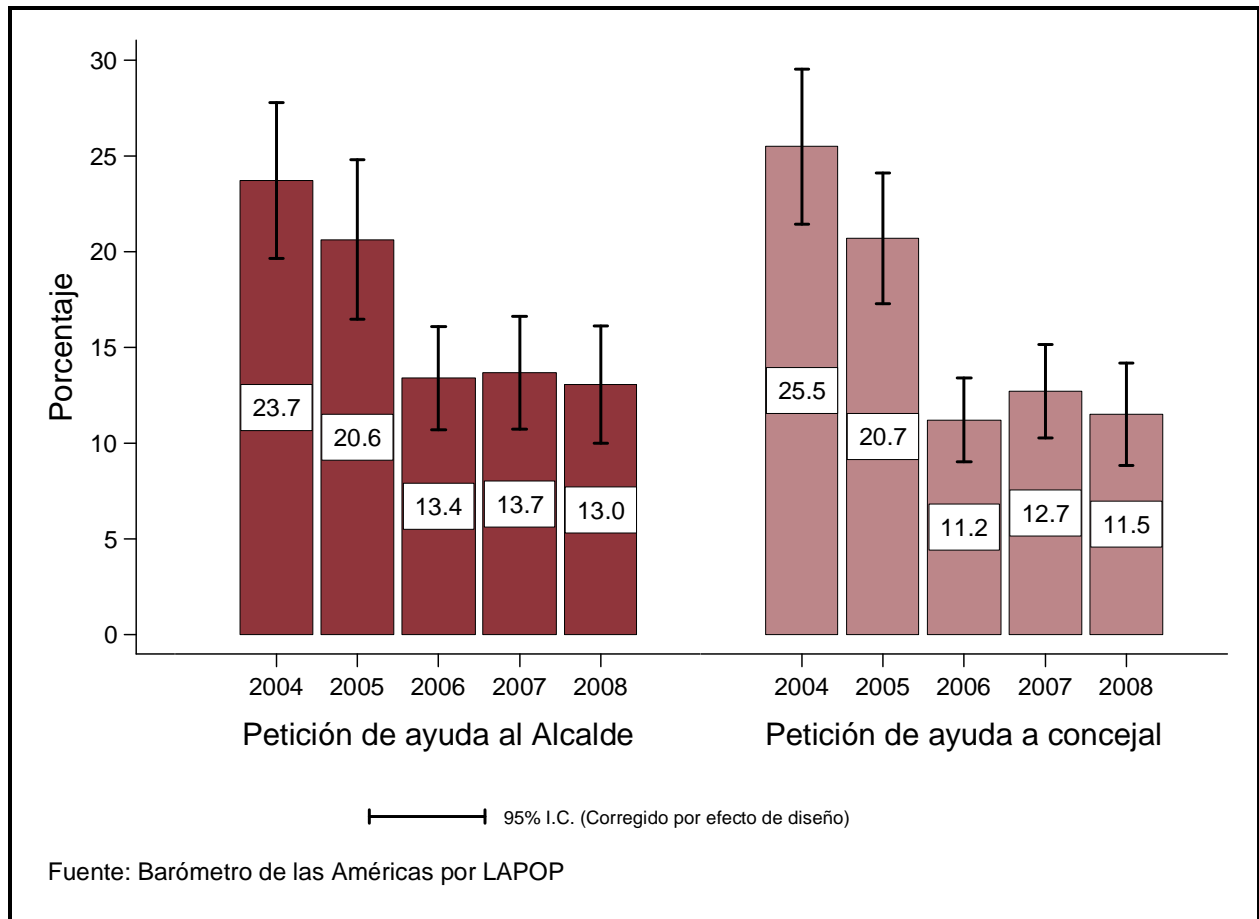
Gráfica 4.17 - Presentación de peticiones al gobierno municipal 2004-2008

La distribución regional sigue un patrón similar al de la asistencia a reuniones municipales (Gráfica 4.18).



Gráfica 4.18 - Presentación de peticiones al gobierno municipal por región 2008

La tendencia encontrada se confirma cuando se observa cómo el porcentaje de personas que dicen haber pedido alguna vez ayuda al Alcalde o a un concejal de su municipio ha venido cayendo en los últimos años (Gráfica 4.19)



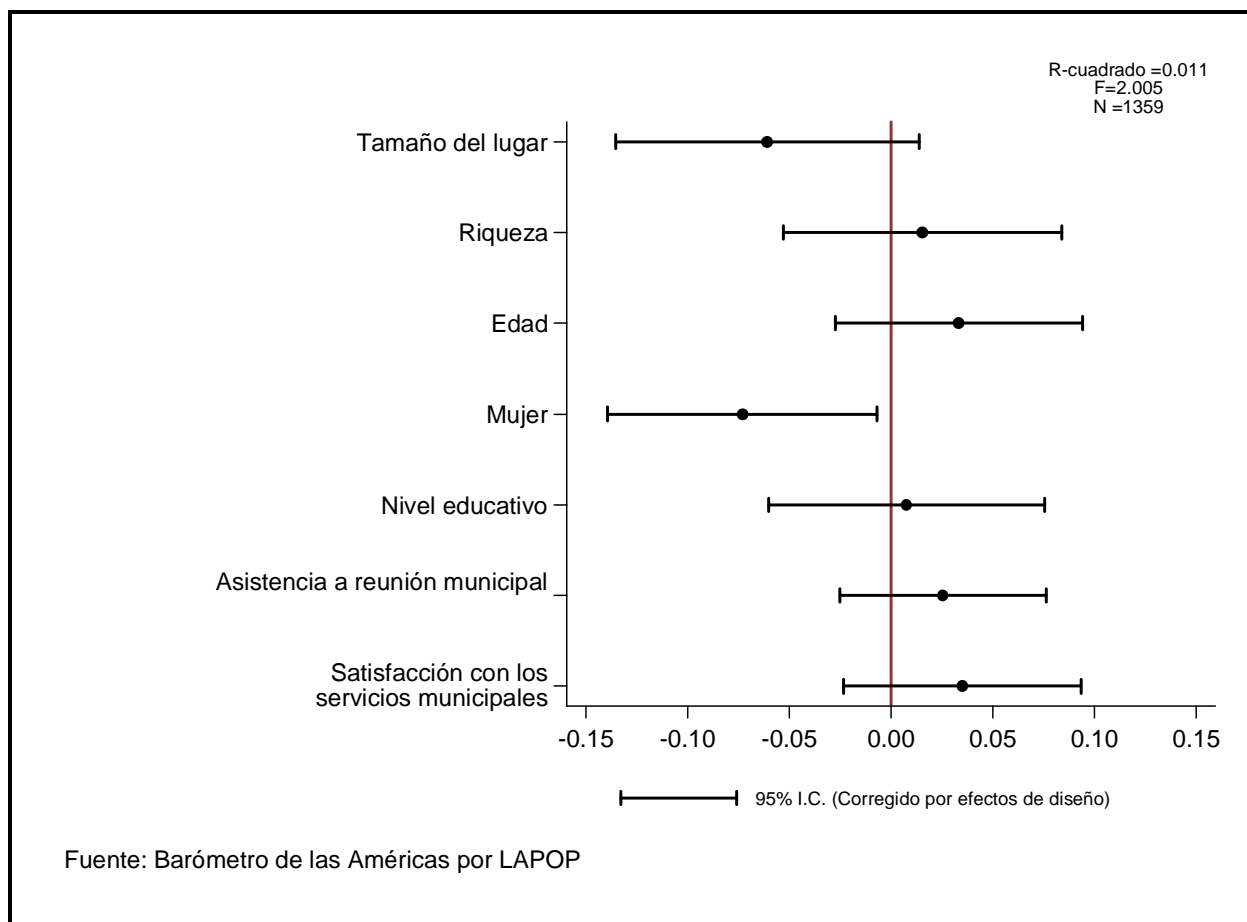
Gráfica 4.19 - Petición de ayuda al Alcalde o a un concejal 2004-2008

Impacto de la satisfacción con servicios y la participación en reuniones municipales sobre el apoyo a la descentralización

¿Existe alguna relación entre la satisfacción con los servicios municipales, la participación en reuniones municipales y el apoyo a los procesos de descentralización? Podría esperarse que quienes están más satisfechos con la prestación de servicios y asistan con más frecuencia a cabildos abiertos, también se muestren más partidarios de darle al municipio más responsabilidades y recursos. Para explorar empíricamente estas hipótesis, construimos un modelo de regresión lineal tomando como variable dependiente el índice de apoyo a la descentralización tanto de responsabilidades como de recursos. Además del nivel de satisfacción con los servicios

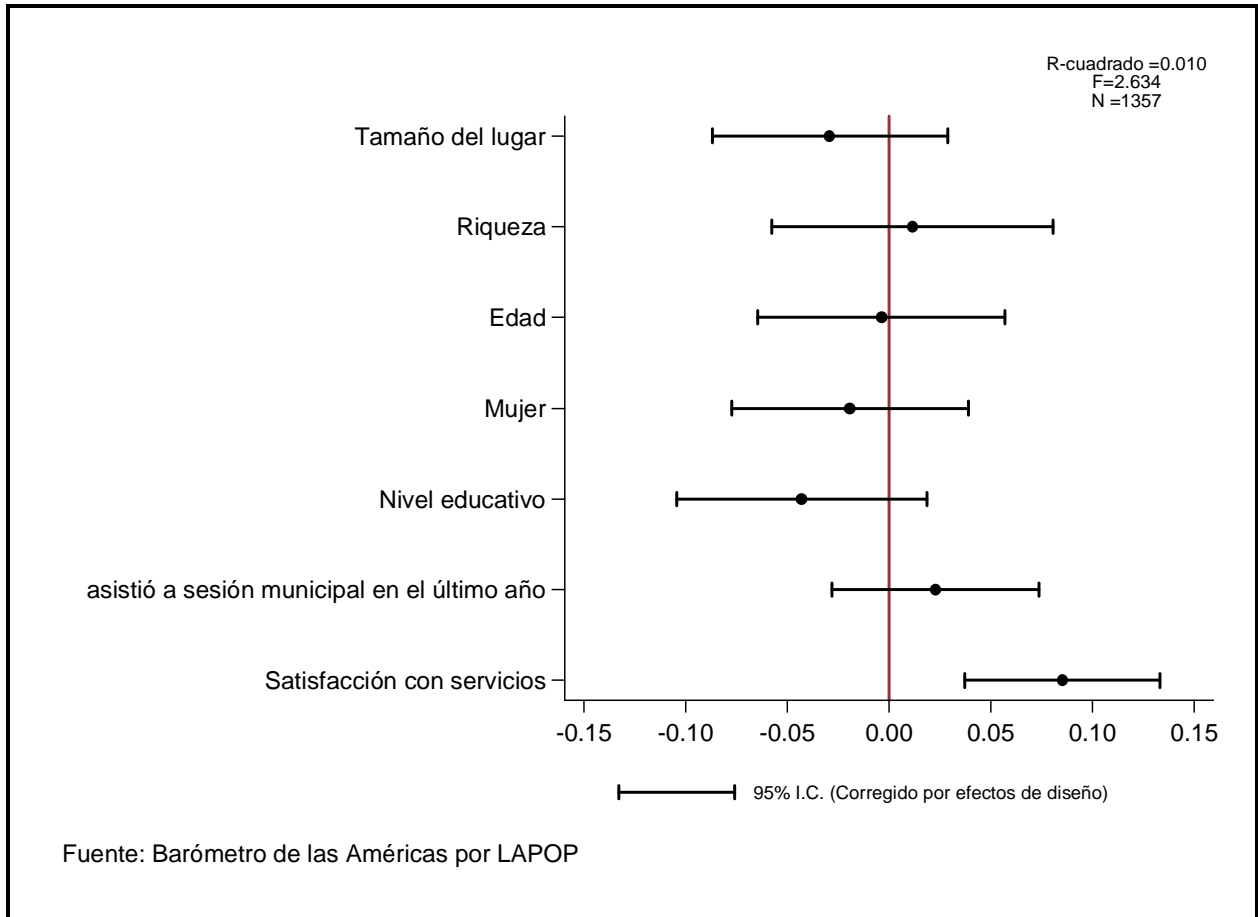
municipales y de una variable dicotómica que indica si el individuo asistió a una reunión municipal en el último año, incluimos variables sociodemográficas el nivel educativo, el género, la edad, el nivel de riqueza y el tamaño del lugar de residencia. La Tabla 4.1 del Anexo de este capítulo muestra los resultados de estos dos modelos (descentralización de responsabilidades y descentralización de recursos).

La Gráfica 4.20 muestra que ni la satisfacción con los servicios ni la asistencia a reuniones municipales tienen un impacto significativo sobre el apoyo a la descentralización de responsabilidades. De hecho, el modelo indica que lo único determinante es el género. Las mujeres tienden a apoyar menos esta modalidad de descentralización que los hombres, controlando los demás factores.



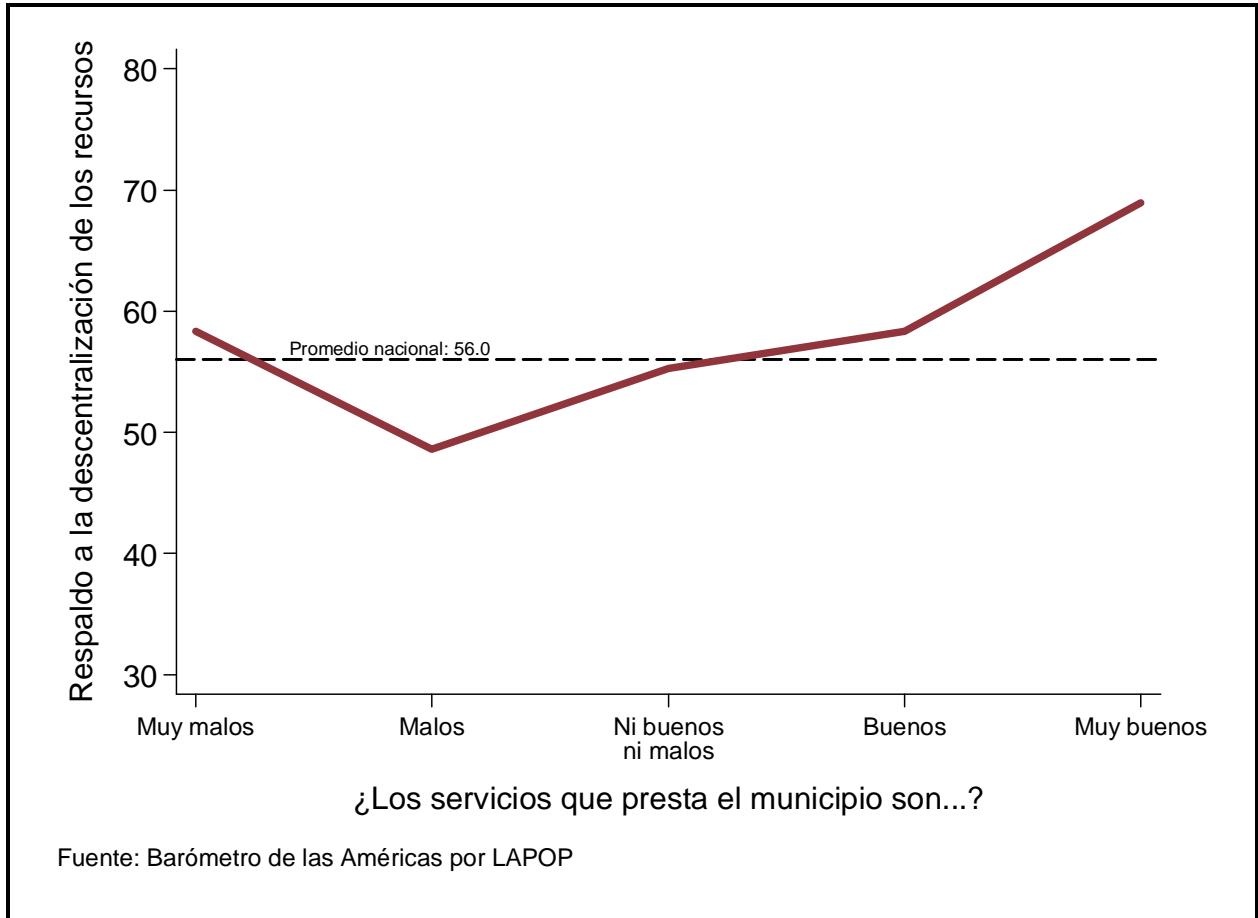
Gráfica 4.20 - Factores que influyen en el apoyo a la descentralización de responsabilidades

En contraste, quienes están más satisfechos con la prestación de servicios por parte del municipio también favorecen que éste reciba más recursos, como se ve en la Gráfica 4.21.



Gráfica 4.21 - Factores que influyen en el apoyo a la descentralización de recursos

Esta relación entre satisfacción con los servicios municipales el apoyo a la descentralización de los recursos se ilustra en la Gráfica 4.22.

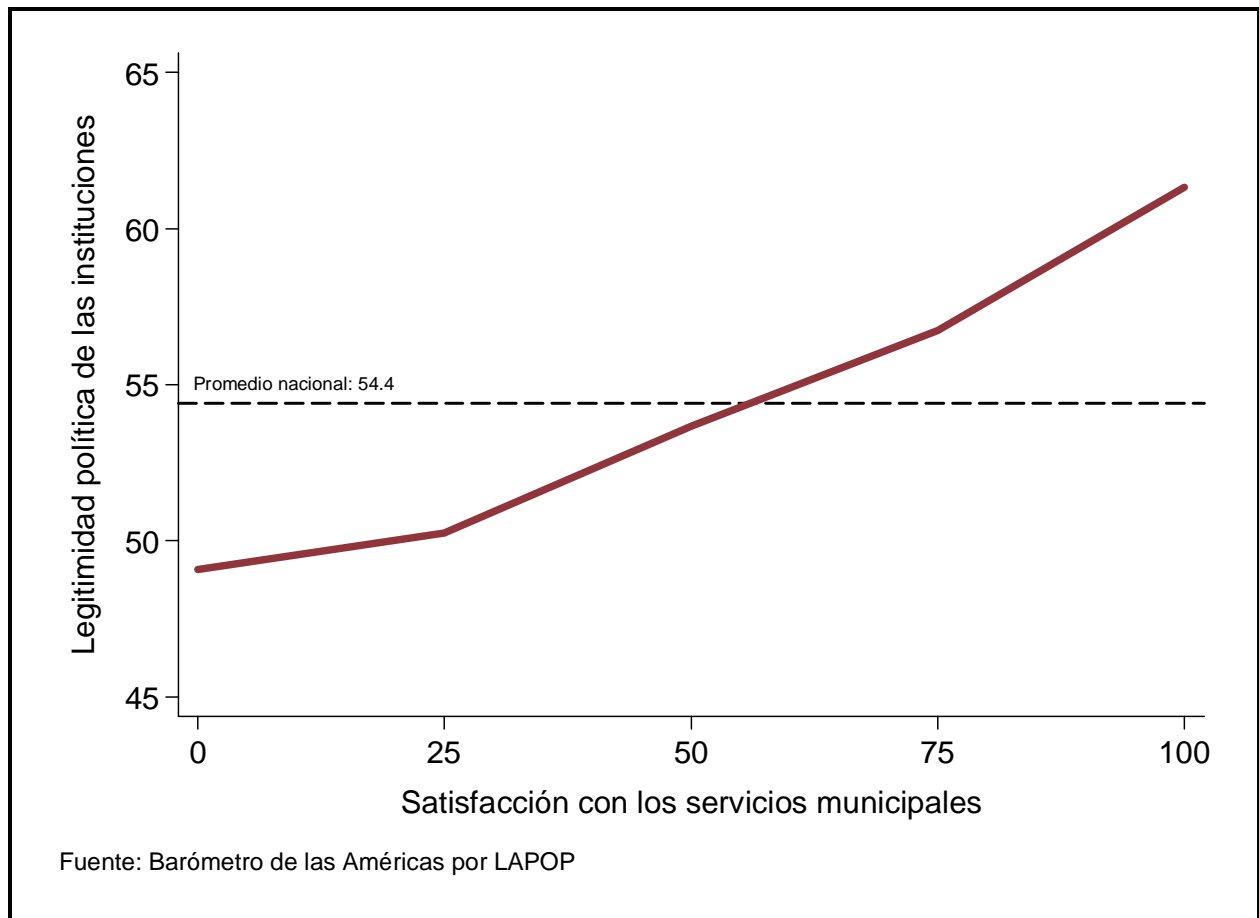


Gráfica 4.22 - Respaldo a la descentralización de recursos según satisfacción con los servicios municipales

Impacto de la satisfacción con los servicios municipales sobre el apoyo a la democracia estable

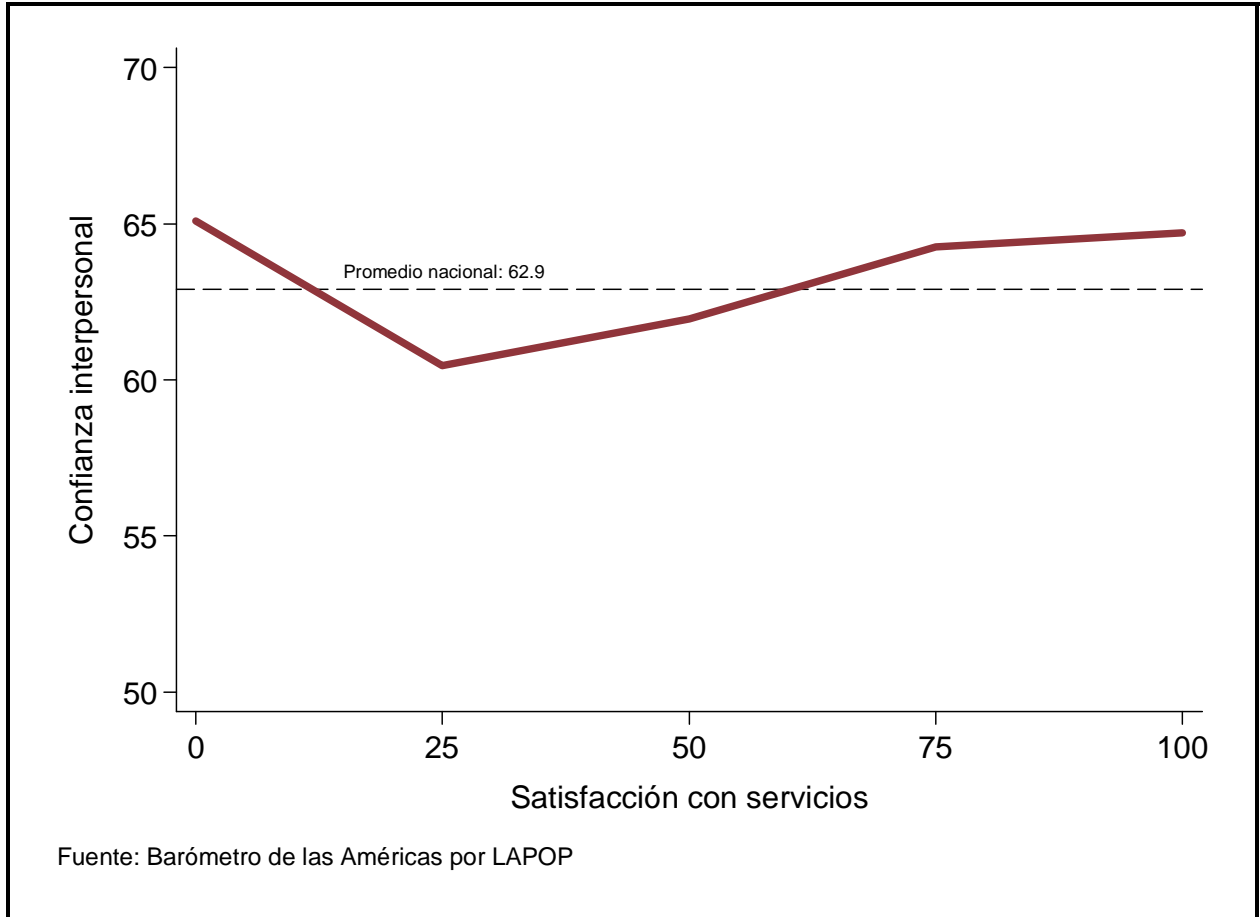
El marco teórico de este capítulo plantea la hipótesis de que el apoyo al sistema democrático en general nace en la interacción de los ciudadanos con las instancias locales de gobierno. Para evaluar empíricamente esta hipótesis construimos cinco modelos de regresión lineal, uno por cada una de las dimensiones del apoyo a la democracia estable. Los resultados de los modelos aparecen en la Tabla 4.2 del Anexo de este capítulo.

Como se observa en esa tabla, la satisfacción con los servicios municipales tienen un efecto significativo sobre la legitimidad institucional y sobre la confianza interpersonal. La Gráfica 4.23 muestra que los más satisfechos le confieren mayor legitimidad a las instituciones clave del sistema político.



Gráfica 4.23 - Legitimidad de las instituciones políticas según satisfacción con los servicios municipales

Los resultados del modelo también muestran que la satisfacción con la forma como se prestan los servicios municipales tiene un efecto positivo sobre la confianza interpersonal, como se ve en la Gráfica 4.24.

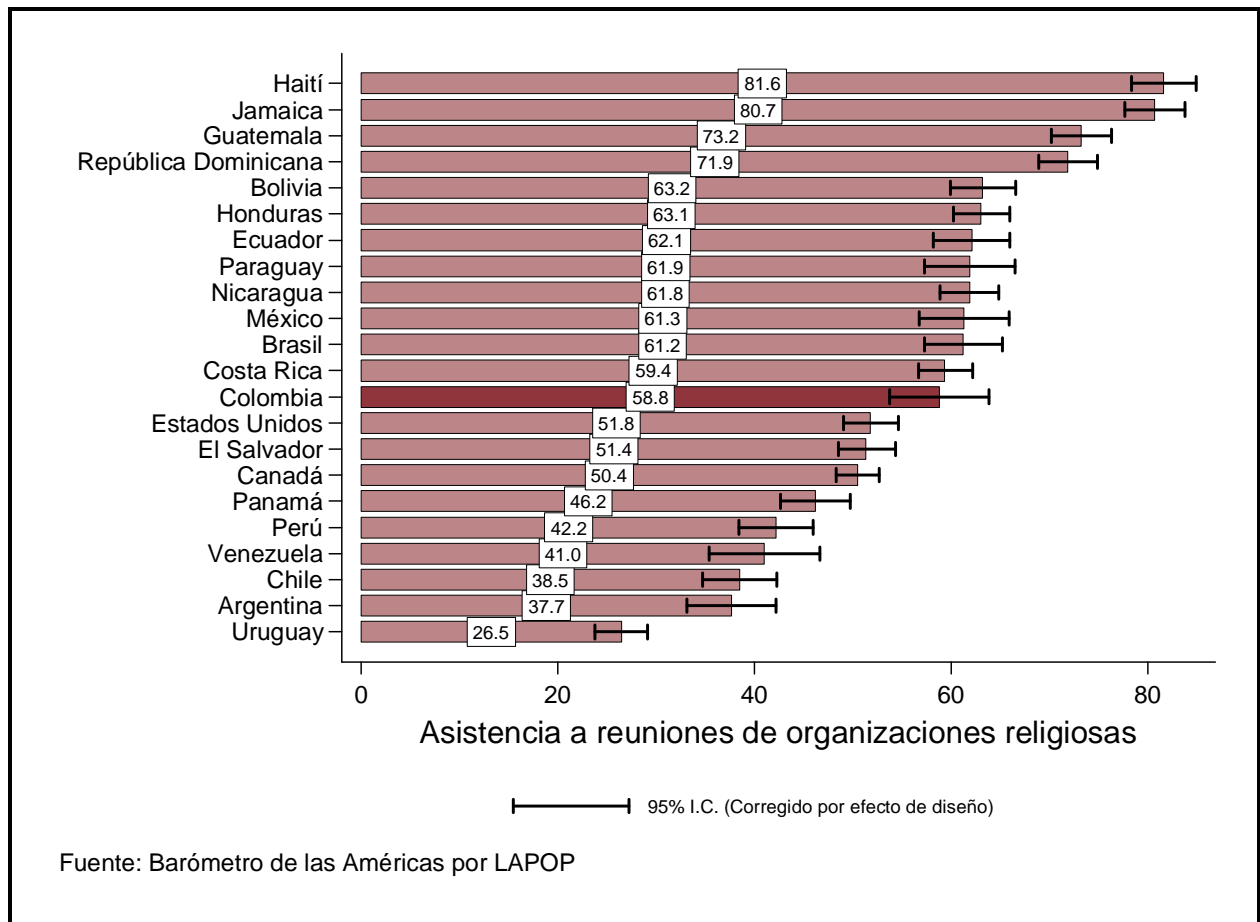


Gráfica 4.24 - Confianza interpersonal según satisfacción con los servicios municipales

Participación en organizaciones de la sociedad civil

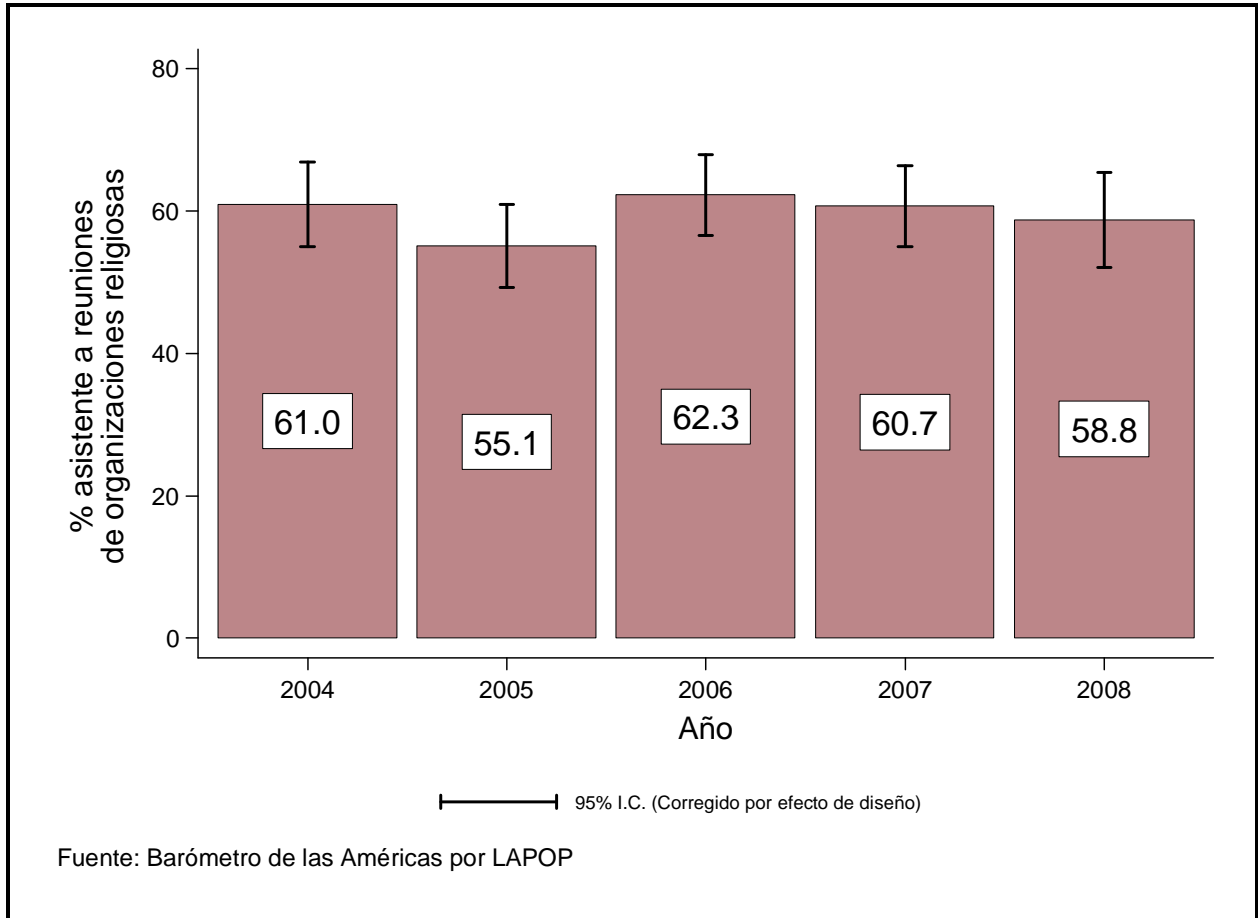
Como se planteó desde el inicio de este capítulo, la participación en organizaciones de la sociedad civil es considerada como uno de los motores de una cultura política democrática. El estudio examina la participación de los ciudadanos en organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia, comités de mejoras, asociaciones profesionales, sindicatos y grupos de mujeres.

Los colombianos muestran niveles moderados de asistencia a organizaciones religiosas cuando se compara con otros países. La Gráfica 4.25 muestra que Uruguay y Argentina, países tradicionalmente laicos, muestran las frecuencias más bajas, mientras que Bolivia y Ecuador aparecen en los primeros lugares de Suramérica.



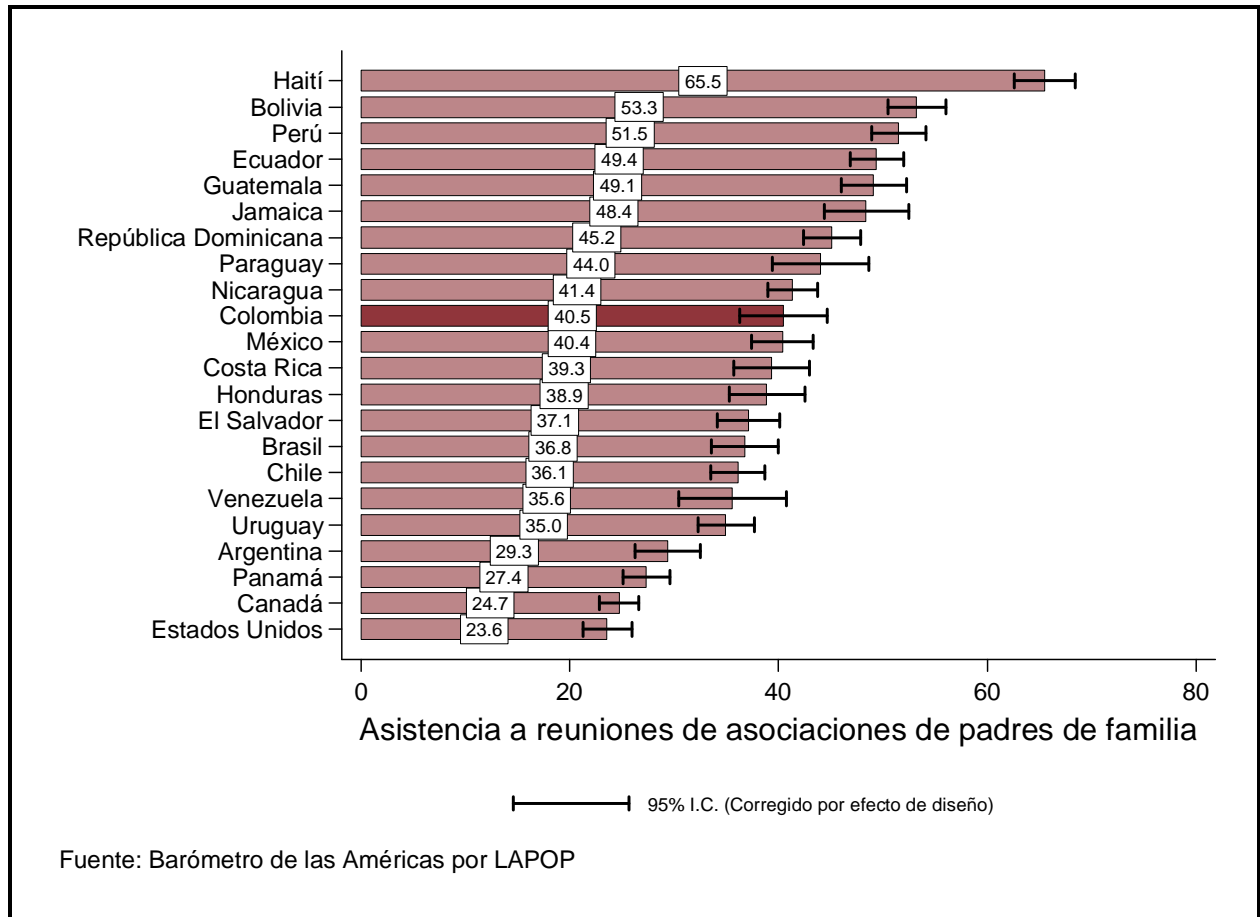
Gráfica 4.25 - Asistencia a reuniones de organizaciones religiosas en perspectiva comparada 2008

La frecuencia de asistencia a reuniones de naturaleza religiosa se ha mantenido más bien constante en el país durante los últimos cinco años, como se ve en la Gráfica 4.26.



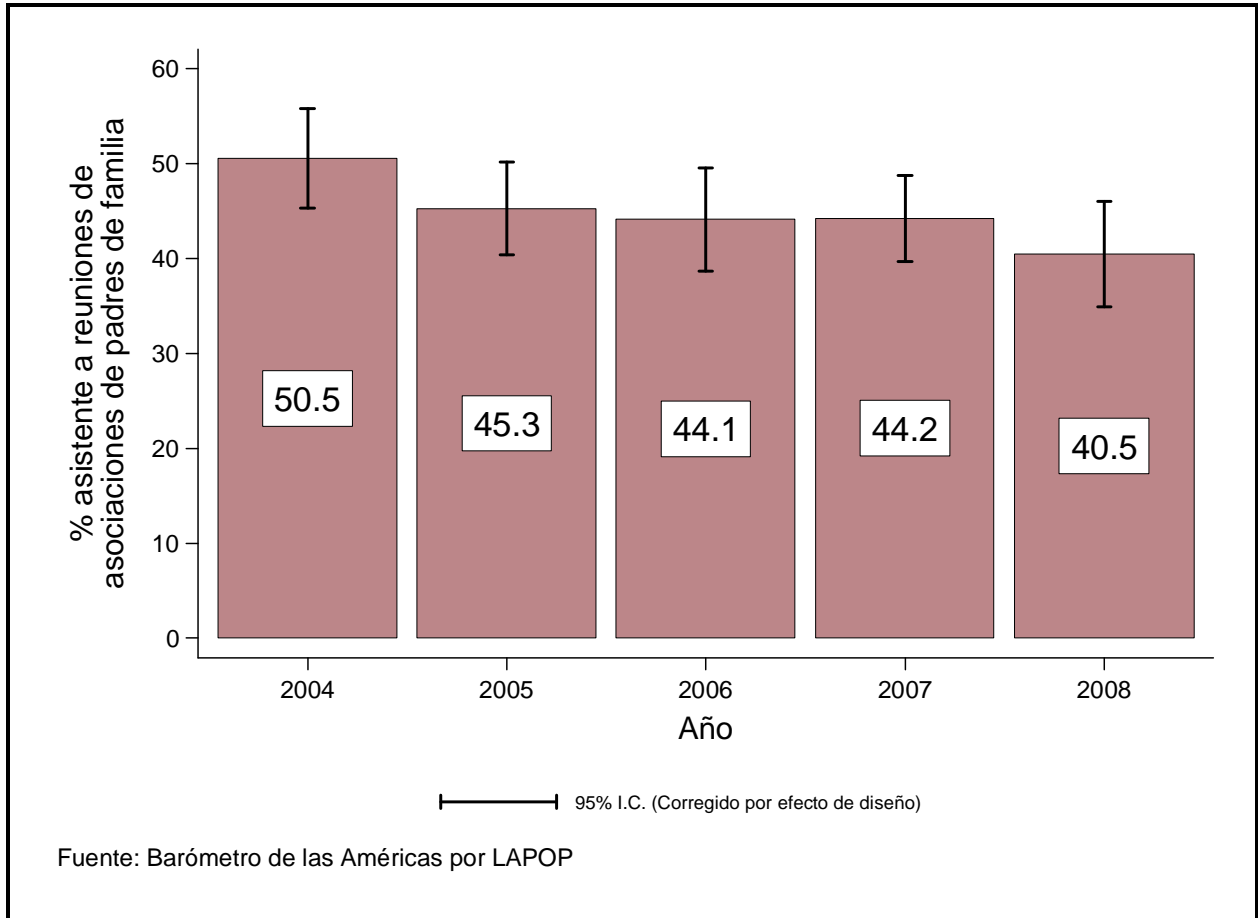
Gráfica 4.26 - Asistencia a reuniones de organizaciones religiosas 2004-2008

Aunque con menos frecuencia que en el caso de las organizaciones religiosas, la asistencia de los colombianos a reuniones de asociaciones de padres de familia ocupa una posición más alta en la tabla comparativa de los demás países incluidos en el estudio, diez puntos porcentuales menos que Bolivia, Perú y Ecuador, los países que ocupan los primeros puestos en el subcontinente suramericano, como se ve en la Gráfica 4.27.



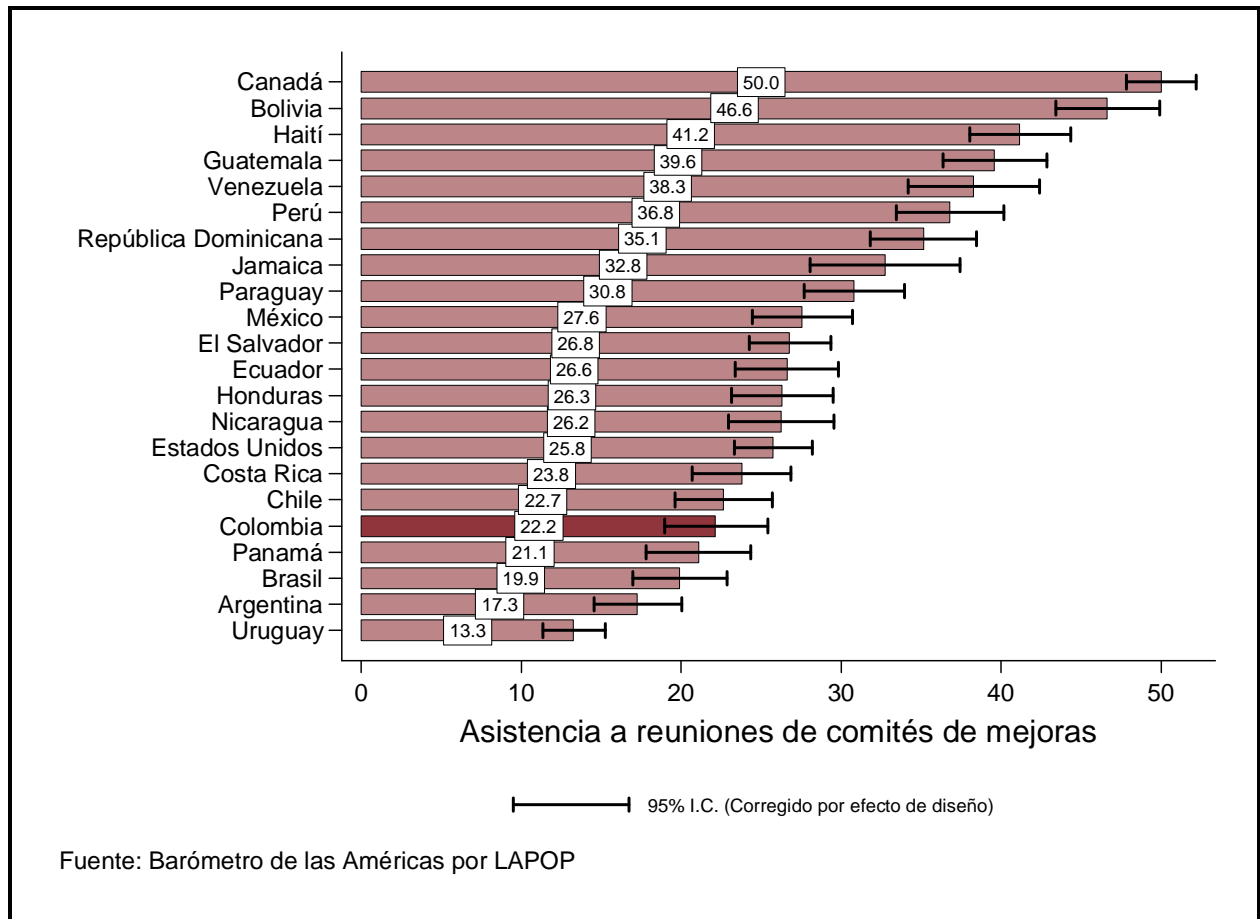
Gráfica 4.27 - Asistencia a reuniones de asociaciones de padres de familia en perspectiva comparada 2008

La Gráfica 4.28 muestra que la asistencia a este tipo de reuniones ha venido declinando ligera pero sostenidamente en los últimos años.



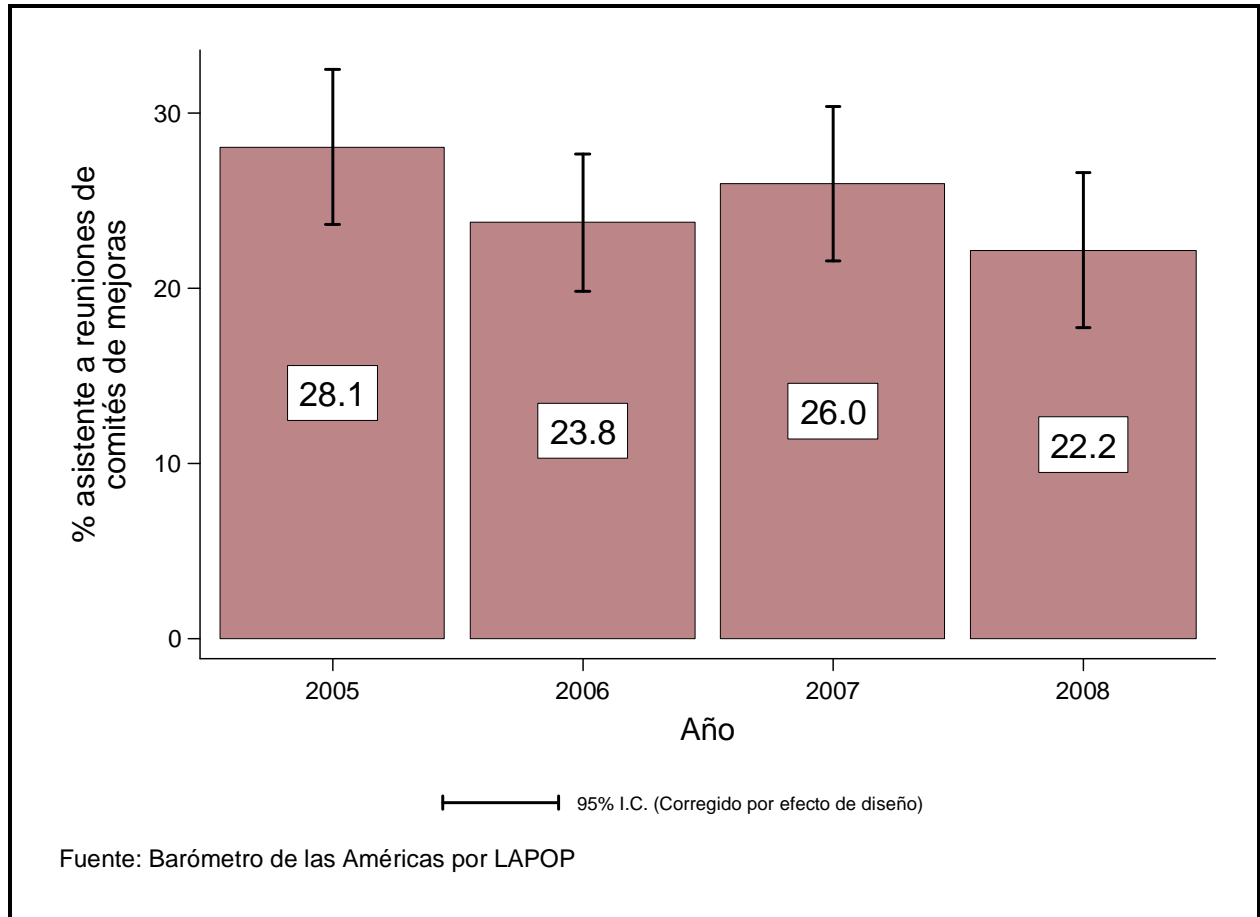
Gráfica 4.28 - Asistencia a reuniones de asociaciones de padres de familia 2004-2008

Los colombianos son comparativamente poco participativos en grupos destinados a resolver algún problema o a adelantar mejoras de la comunidad. Apenas uno de cada cinco se involucra en este tipo de actividad, como se ve en la Gráfica 4.29. En el contexto de Suramérica, los bolivianos son quienes asisten a este tipo de reuniones con mayor frecuencia.



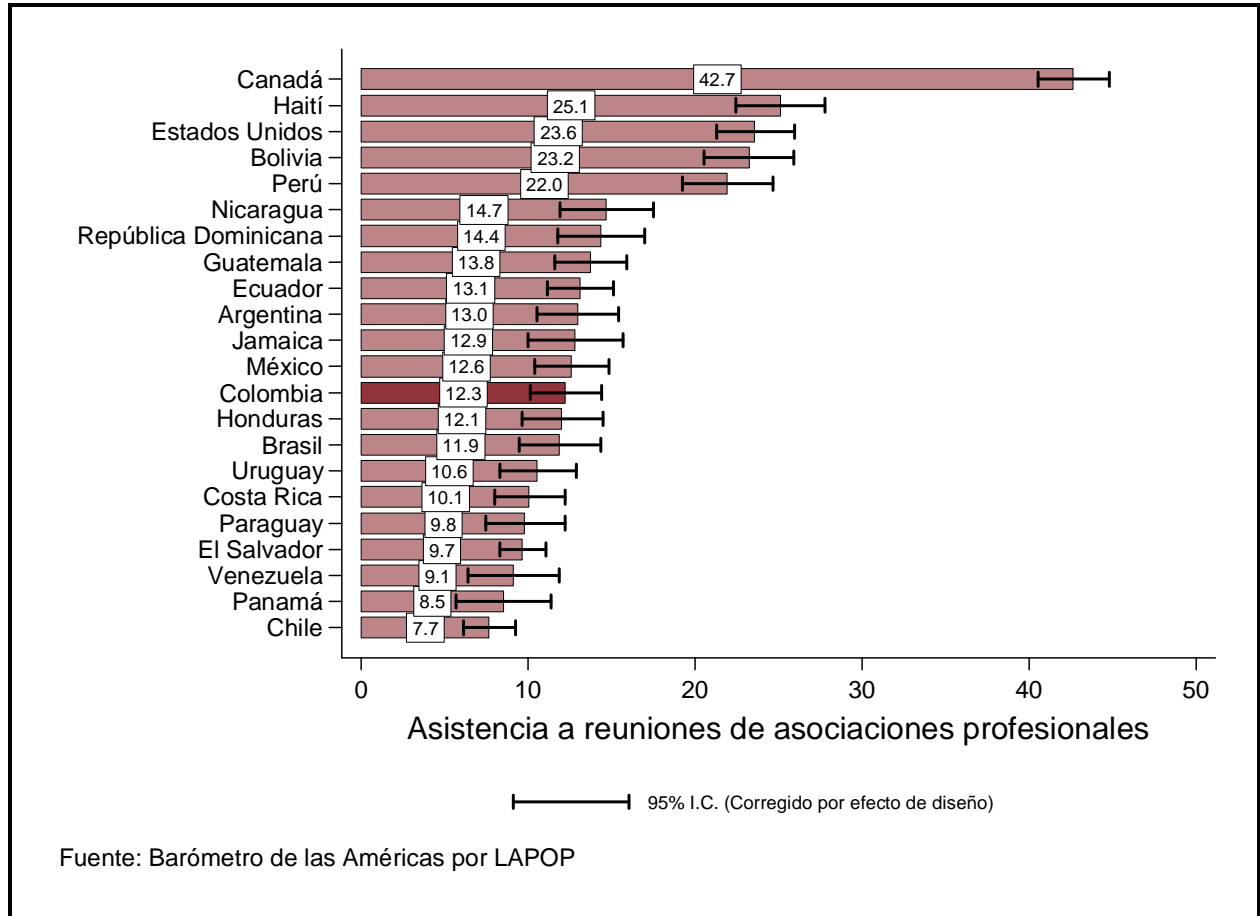
Gráfica 4.29 - Asistencia a reuniones de comités de mejoras en perspectiva comparada 2008

El nivel de participación en comités de mejoras se ha mantenido estable, con algunas fluctuaciones menores, como se aprecia en la Gráfica 4.30.



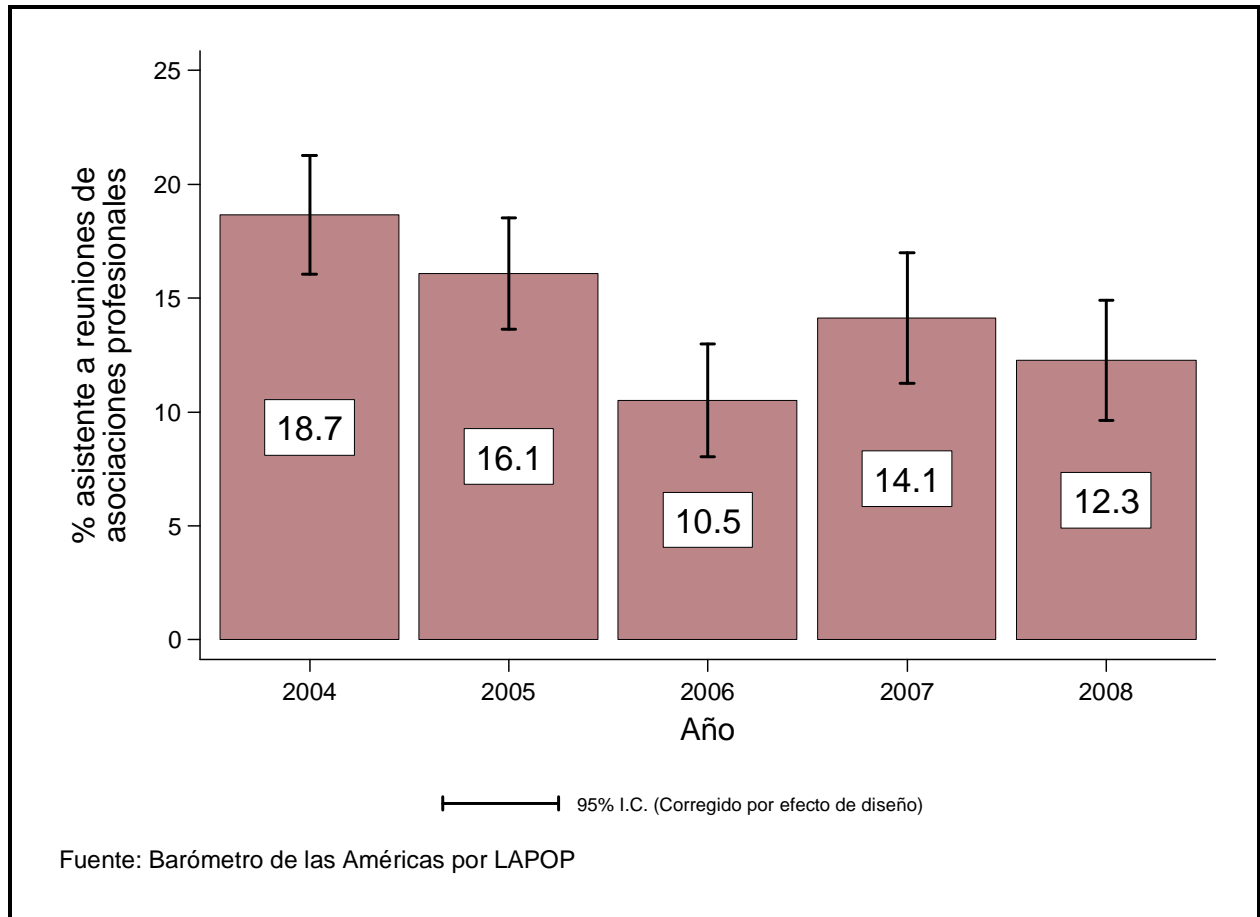
Gráfica 4.30 - Asistencia a reuniones de comités de mejoras 2005-2008

Poco más de uno de cada diez colombianos participa en reuniones de asociaciones de profesionales o comerciantes, la mitad del nivel de Bolivia, como lo muestra la Gráfica 4.31.



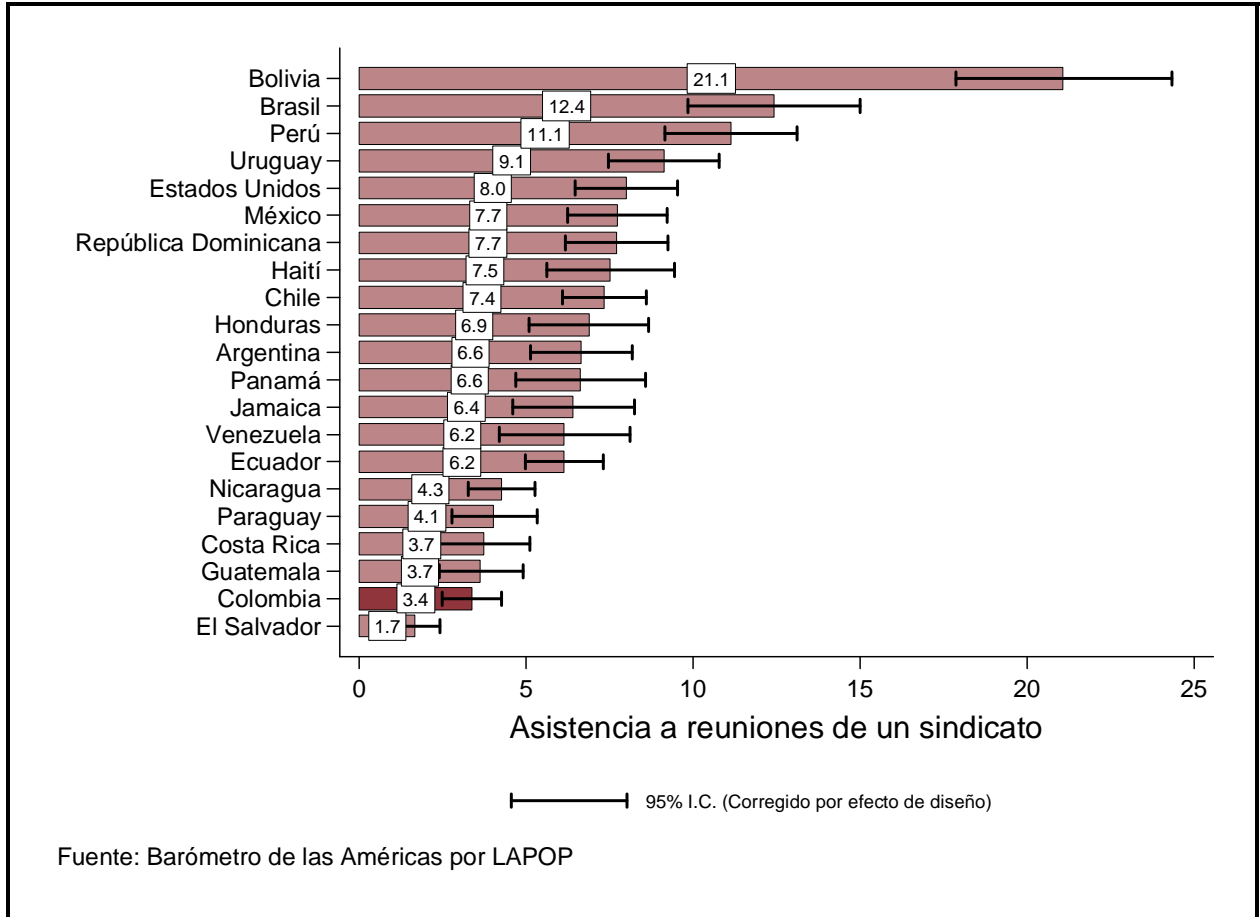
Gráfica 4.31 - Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales en perspectiva comparada 2008

La Gráfica 4.32 muestra cómo en los últimos años se ha presentado un ligero descenso en la frecuencia de participación en este tipo de asociaciones, con respecto a los dos primeros años del estudio.



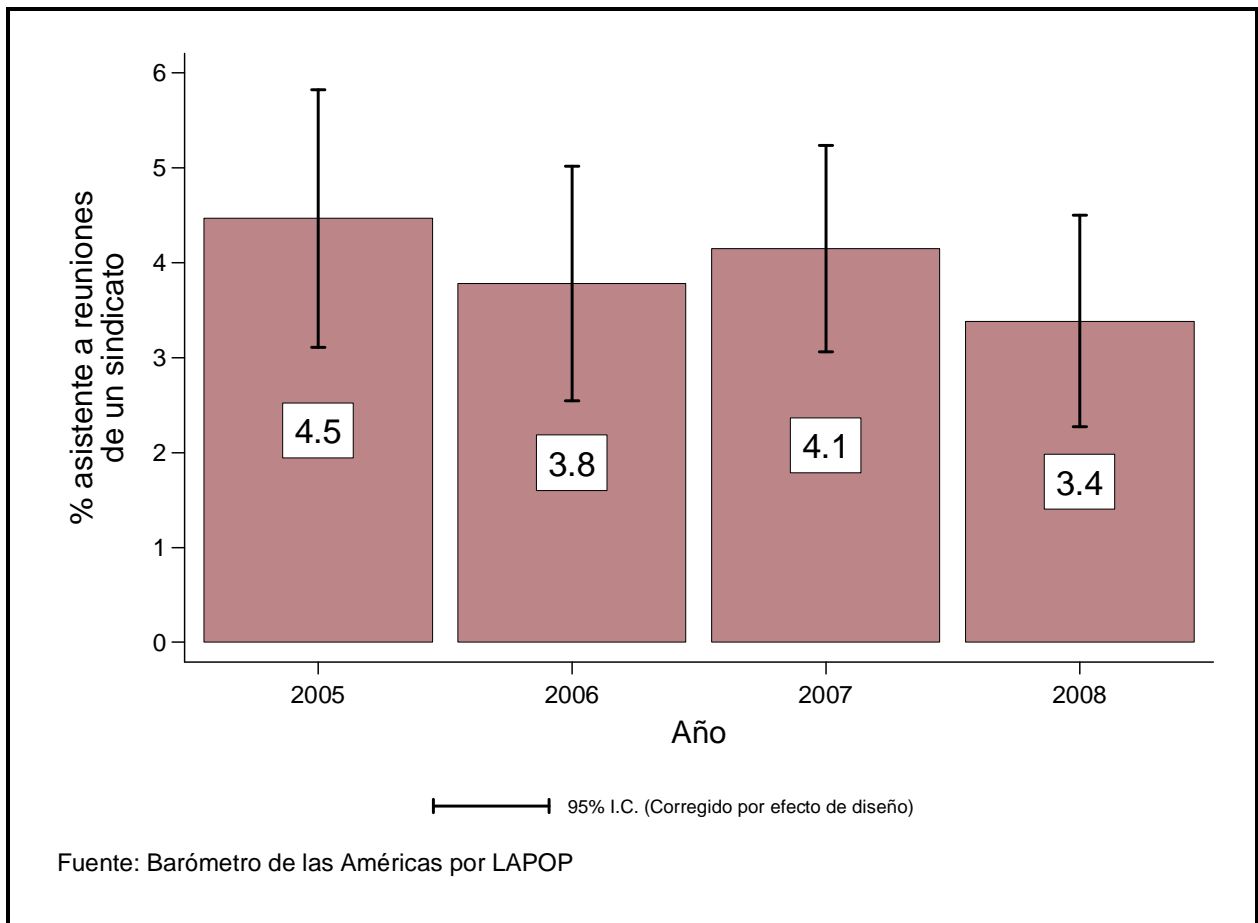
Gráfica 4.32 - Asistencia a reuniones de asociaciones profesionales 2004-2008

La baja tasa de sindicalización de los trabajadores colombianos se ve evidenciada en la Gráfica 4.33. Sólo en El Salvador el porcentaje de asistencia a reuniones de algún sindicato son menores que en el país., lo cual constituye la séptima parte del nivel de Bolivia, y la cuarta parte de aquél de Brasil.



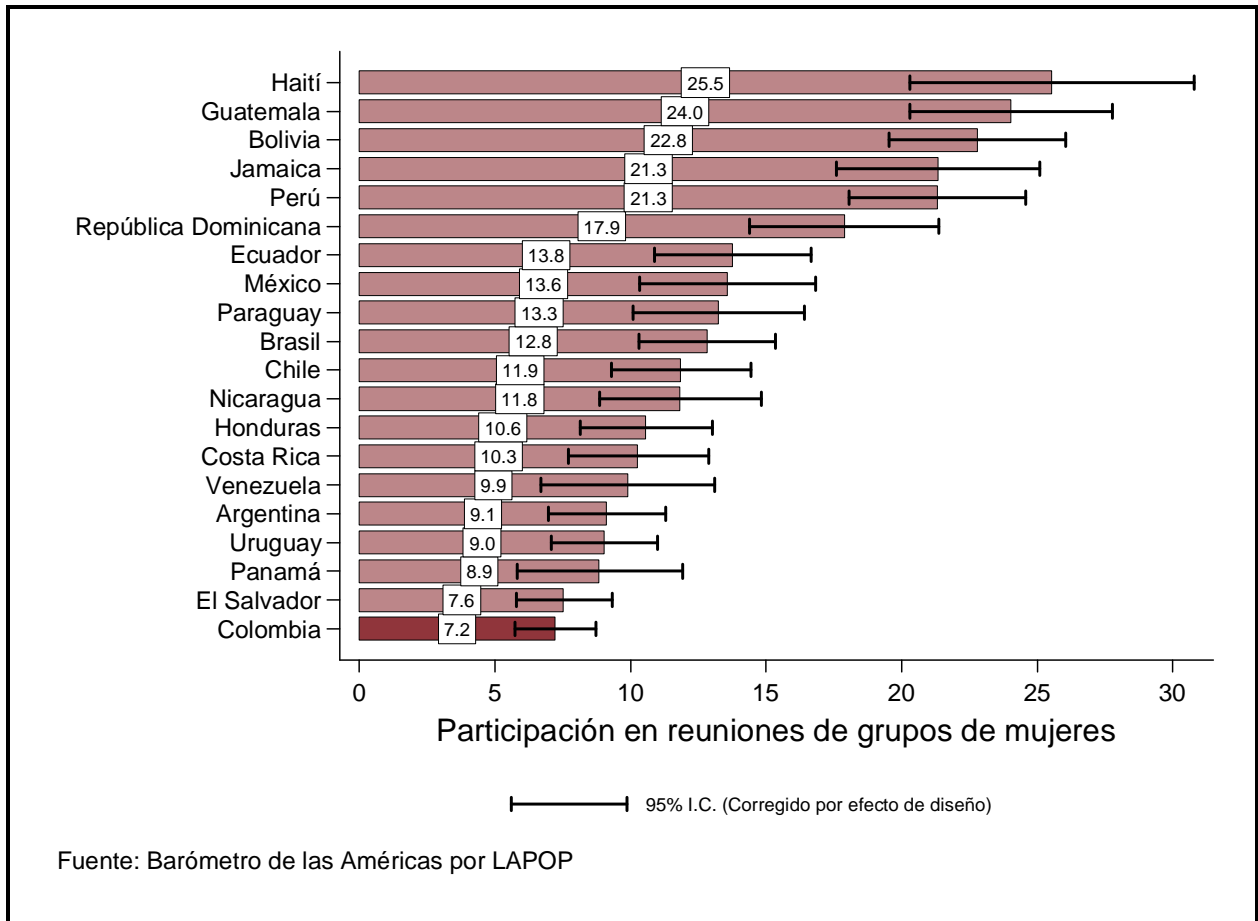
Gráfica 4.33 - Asistencia a reuniones de un sindicato en perspectiva comparada 2008

En los últimos cuatro años esta tendencia se ha mantenido prácticamente constante, como lo muestra la Gráfica 4.34.



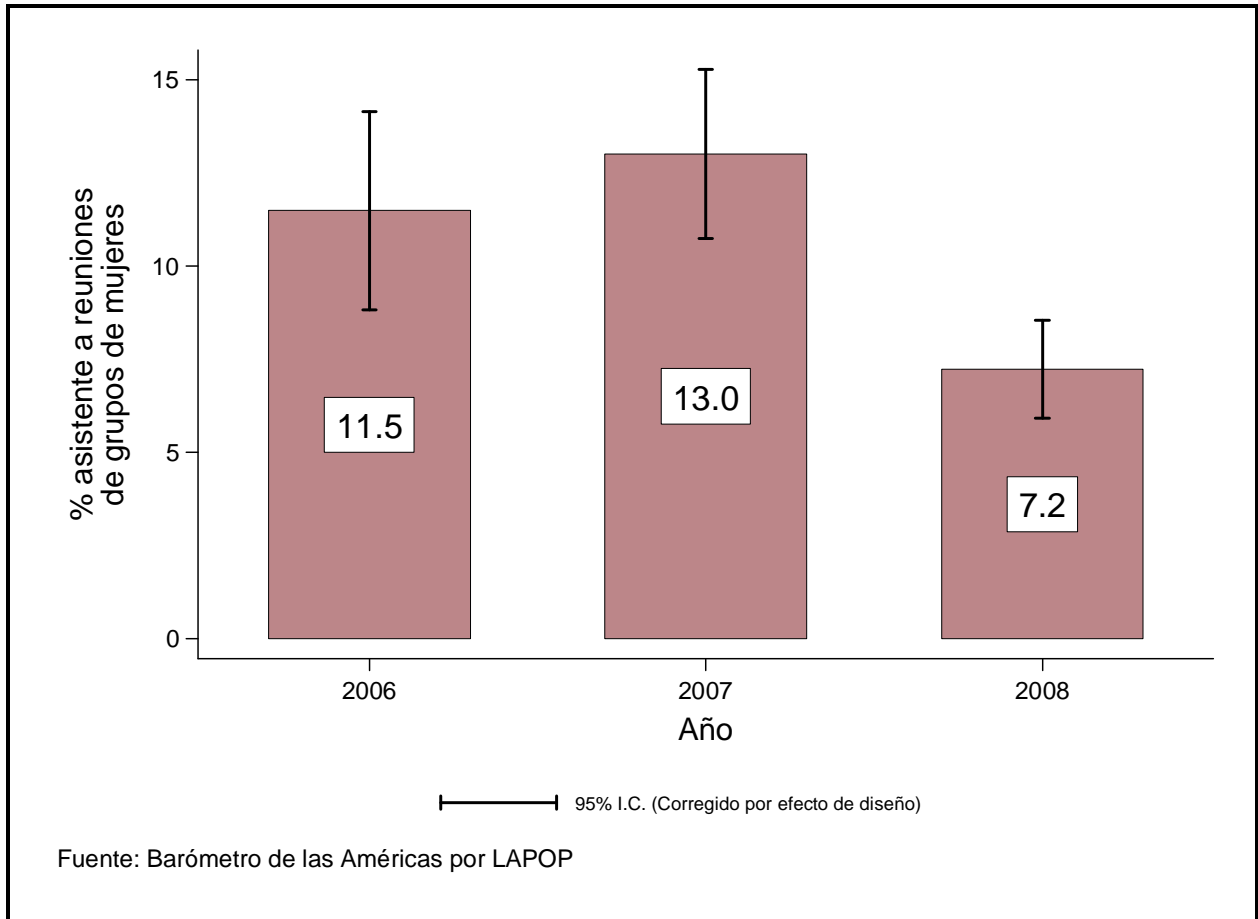
Gráfica 4.34 - Asistencia a reuniones de un sindicato 2005-2008

Finalmente, Colombia ocupa el último lugar de asistencia a reuniones de grupos de mujeres, como se ve en la Gráfica 4.35.



Gráfica 4.35 - Asistencia a reuniones de grupos de mujeres en perspectiva comparada 2008

Además, se presenta un descenso significativo en el último año en el porcentaje de ciudadanos que asisten a este tipo de reuniones, como lo evidencia la Gráfica 4.36.



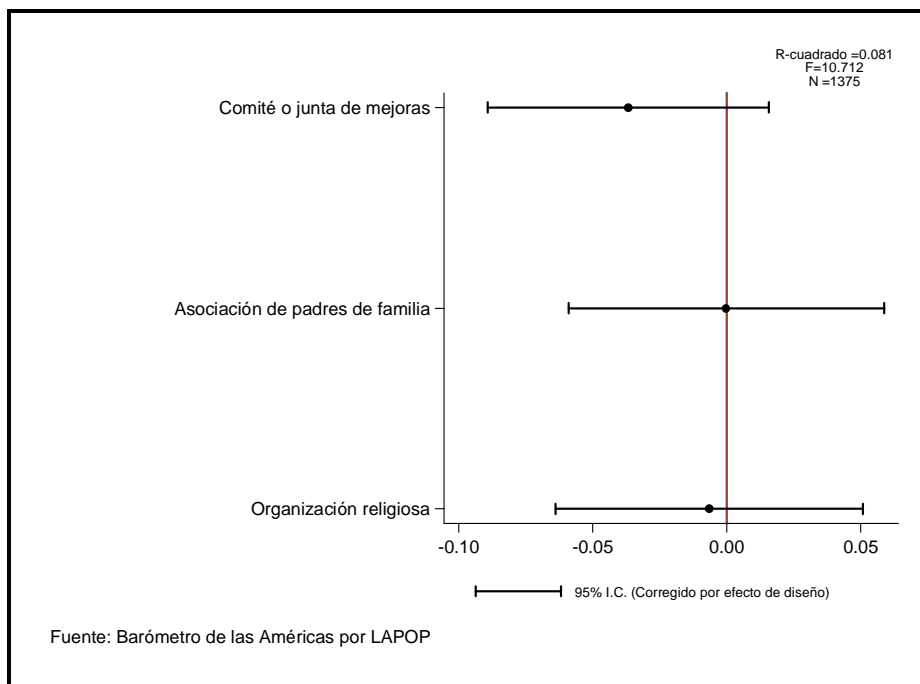
Gráfica 4.36 - Asistencia a reuniones de grupos de mujeres 2006-2008

Impacto de la participación en grupos locales de la sociedad civil sobre el apoyo a la democracia estable

Para examinar si la participación de los ciudadanos en grupos locales de la sociedad civil, esto es, en organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia y comités de mejoras, tiene alguna incidencia en el apoyo a la democracia estable, creamos modelos estadísticos tomando como variable dependiente los indicadores para cada uno de los cinco pilares de tal apoyo mencionados a lo largo del estudio.

Los modelos incluyen, por consiguiente, tres variables centrales que indican si el individuo ha participado en cada uno de estos grupos. Además se incluyen las variables sociodemográficas, además de los indicadores de interés en la política y de aprobación a la gestión presidencial. Los resultados detallados de estos modelos aparecen en la Tabla 4.3.

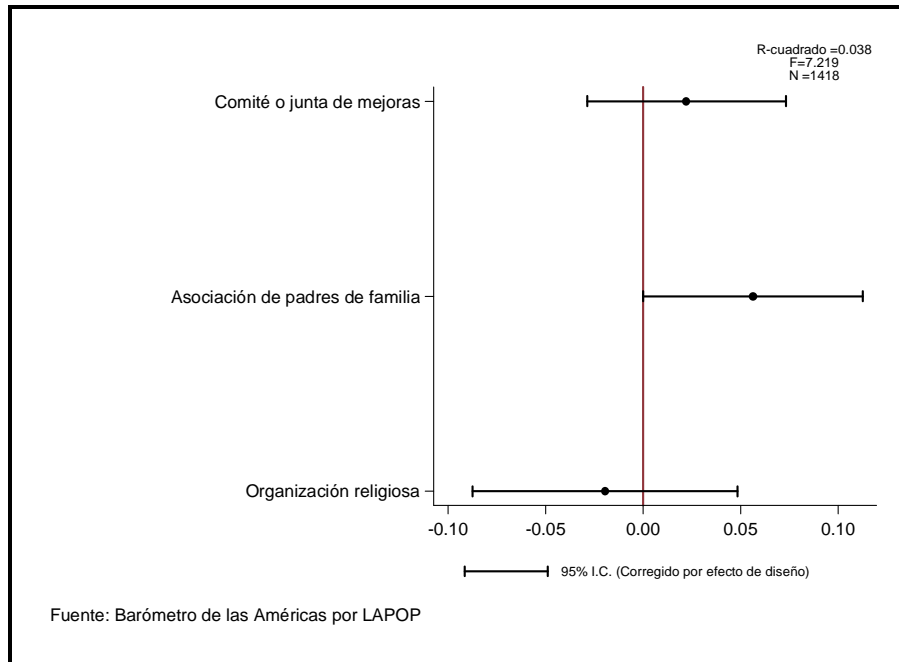
Ninguna de las formas de participación estudiadas parecen tener un impacto significativo sobre el apoyo a la democracia en sí, la llamada “adhesión Churchilleana”, como se ve en la Gráfica 4.37³.



Gráfica 4.37 - Impacto de la participación en grupos locales sobre el apoyo a la democracia

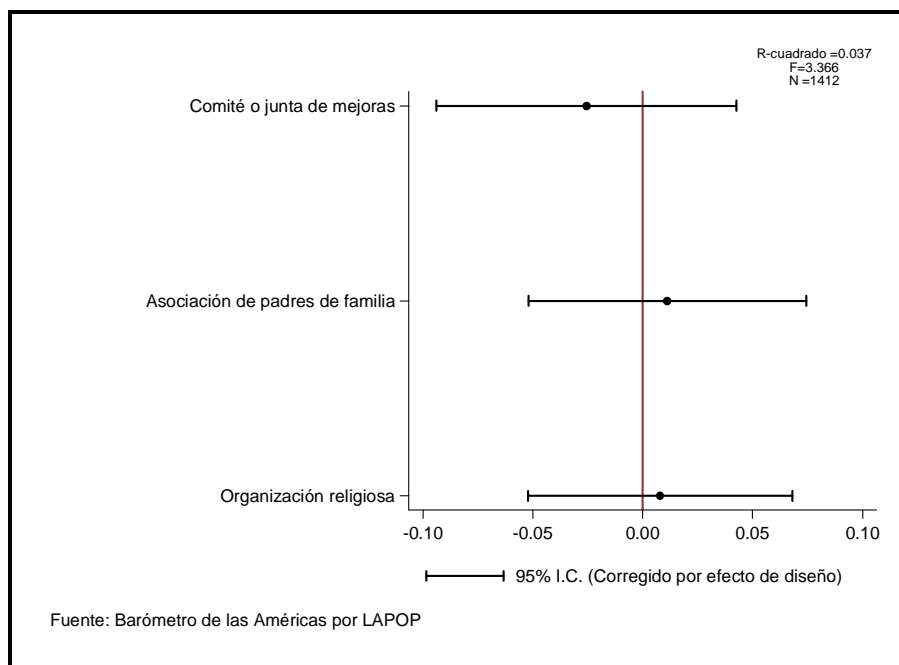
³ Para mantener la brevedad y la sencillez, las gráficas que resumen los modelos de esta sección apenas muestran los efectos de las formas de participación que nos ocupan, y omite la representación gráfica de los demás factores.

Estas formas de participación en grupos locales tampoco tiene impacto alguno sobre el apoyo al derecho de participación (Gráfica 4.38).



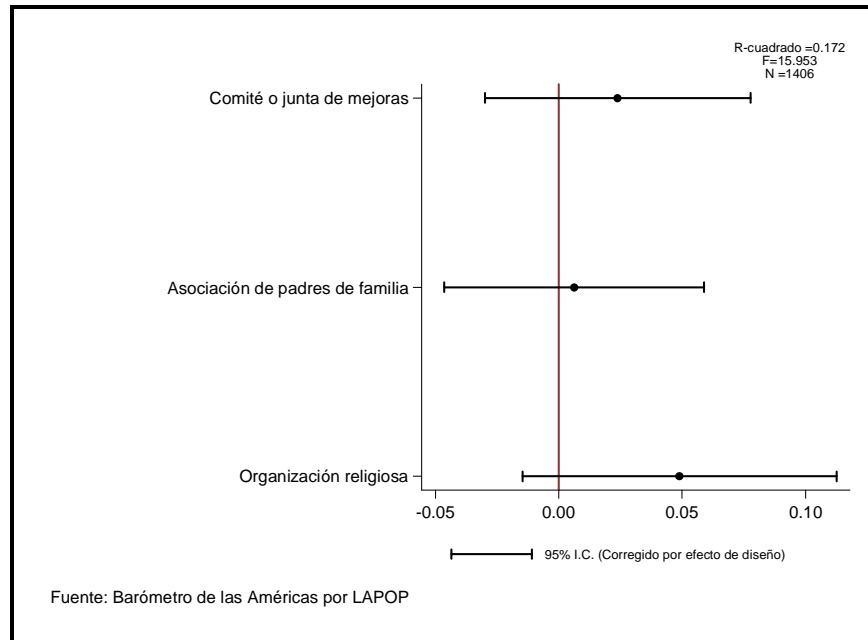
Gráfica 4.38 - Impacto de la participación en grupos locales sobre el respaldo al derecho de participación

La misma ausencia de efectos significativos se produce en relación con la tolerancia política, como se ve en la Gráfica 4.39.



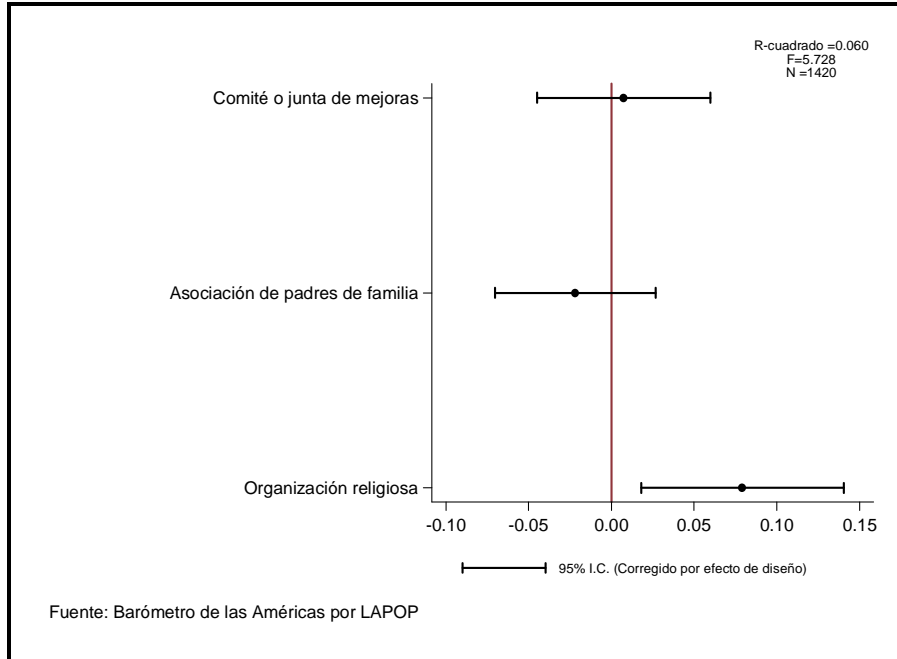
Gráfica 4.39 - Impacto de la participación en grupos locales sobre la tolerancia política

De la misma manera, no parece haber ninguna relación entre la participación en organizaciones religiosas, asociaciones de padres o juntas de mejoras, y el nivel de legitimidad ciudadana otorgado a las instituciones clave del sistema político, como lo evidencia la Gráfica 4.40.



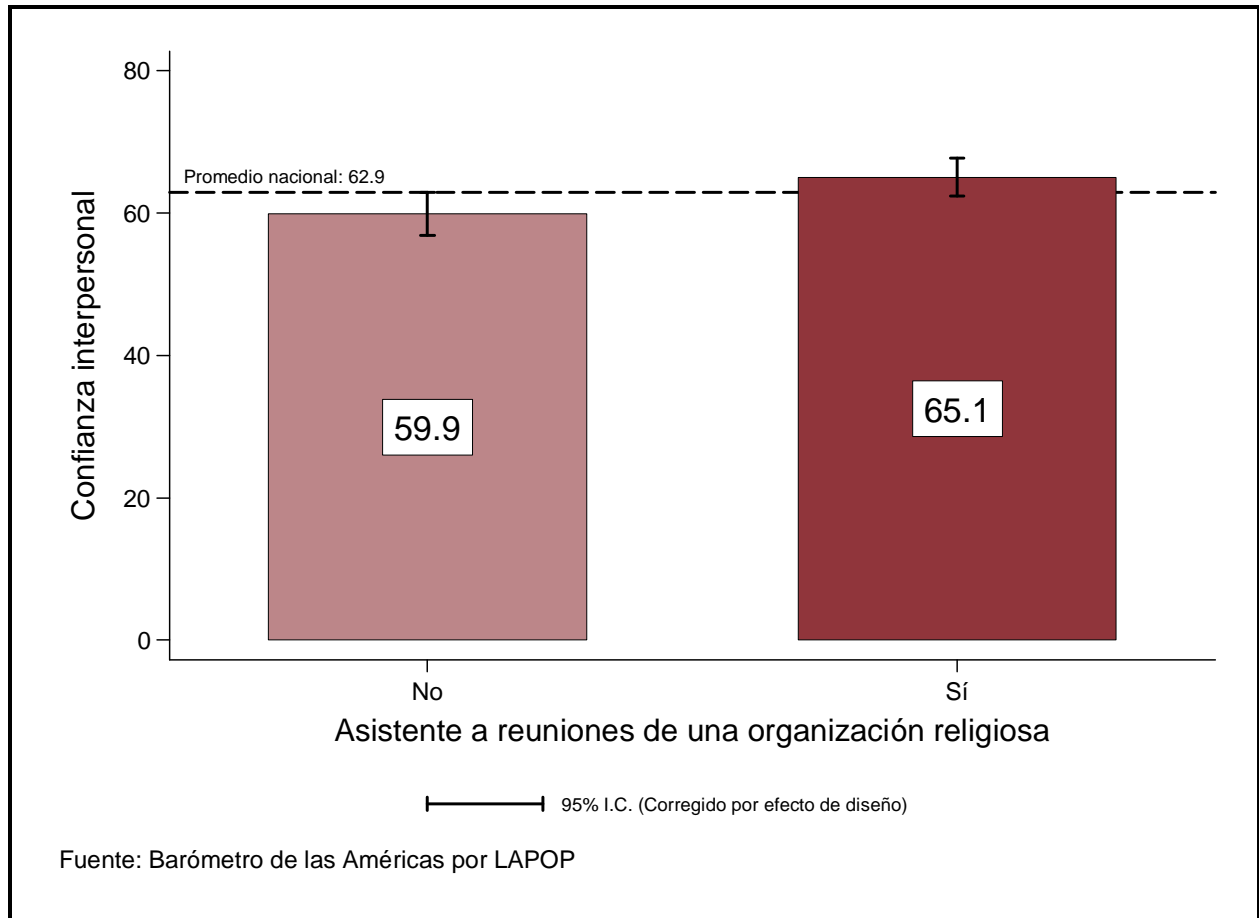
Gráfica 4.40 - Impacto de la participación en grupos locales sobre la legitimidad institucional

Finalmente, la asistencia a reuniones de naturaleza religiosa está relacionada con la confianza interpersonal, como se ve en la Gráfica 4.41.



Gráfica 4.41 - Impacto de la participación en grupos locales sobre la confianza interpersonal

En efecto, como se ve en la Gráfica 4.42, quienes asisten a organizaciones religiosas muestran poco más de cinco puntos más en la escala de confianza interpersonal que quienes no asisten a este tipo de grupos.



Gráfica 4.42 - Impacto de la asistencia a reuniones de organizaciones religiosas sobre la confianza interpersonal

Anexo

Tabla 4.1 - Factores que influyen en el respaldo a la descentralización de...

	Responsabilidades		Recursos	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Satisfacción con servicios municipales	0,061	(0.05)	0,145***	(0.04)
Asistencia a reunión municipal	3,126	(3.11)	2,761	(3.06)
Nivel educativo	0,066	(0.29)	-0,357	(0.26)
Mujer	-5,343*	(2.42)	-1,368	(2.08)
Edad	0,082	(0.08)	-0,009	(0.07)
Riqueza	0,278	(0.61)	0,203	(0.61)
Tamaño del lugar	-1,578	(0.97)	-0,738	(0.73)
Constante	50,250***	(5.32)	51,780***	(5.67)
R-cuadrado	0.011		0.010	
N	1359		1357	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Tabla 4.2 - Impacto de la satisfacción con los servicios municipales sobre el apoyo a la democracia estable

Variables independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Satisfacción con servicios municipales	0,002	(0.04)	-0,030	(0.03)	-0,037	(0.04)	0,103***	(0.03)	0,080*	(0.04)
Aprobación presidencial	0,159***	(0.04)	0,014	(0.04)	-0,132**	(0.05)	0,320***	(0.03)	0,071	(0.04)
Interés en la política	0,100***	(0.02)	0,074***	(0.02)	0,042	(0.03)	0,102***	(0.02)	0,057*	(0.03)
Educación	0,786***	(0.20)	0,597**	(0.18)	0,293	(0.20)	-0,607***	(0.16)	0,286	(0.29)
Mujer	-1,912	(1.41)	-1,559	(1.18)	-3,622*	(1.47)	0,617	(1.28)	0,245	(1.41)
Edad	1,003***	(0.22)	0,216	(0.17)	-0,264	(0.22)	0,150	(0.19)	0,564*	(0.25)
Edad al cuadrado	-0,008**	(0.00)	-0,002	(0.00)	0,003	(0.00)	-0,001	(0.00)	-0,004	(0.00)
Riqueza	0,298	(0.50)	0,250	(0.43)	0,825	(0.45)	-0,377	(0.30)	0,986*	(0.44)
Percepción economía familiar	0,699	(0.96)	0,787	(0.84)	0,831	(0.75)	1,859*	(0.78)	3,249**	(1.00)
Tamaño del lugar	-0,868	(0.70)	-1,429**	(0.48)	-0,510	(0.71)	-1,499**	(0.47)	-4,609***	(0.70)
Constante	26,312***	(5.81)	55,860***	(4.82)	58,053***	(6.34)	23,006***	(5.47)	29,819***	(7.09)
R-cuadrado	0.079		0.035		0.035		0.181		0.058	
N	1369		1413		1407		1399		1416	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Tabla 4.3 - Impacto de la participación ciudadana sobre el apoyo a la democracia estable

Variables independientes	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Organización religiosa	-0,004	(0.02)	-0,010	(0.02)	0,005	(0.02)	0,025	(0.02)	0,055*	(0.02)
Asociación de padres	-0,000	(0.03)	0,048	(0.02)	0,011	(0.03)	0,005	(0.02)	-0,024	(0.03)
Comité o junta de mejoras	-0,042	(0.03)	0,022	(0.03)	-0,028	(0.04)	0,023	(0.03)	0,010	(0.03)
Aprobación presidencial	0,151***	(0.03)	0,007	(0.03)	-0,143**	(0.05)	0,328***	(0.03)	0,074	(0.04)
Interés en la política	0,102***	(0.02)	0,068***	(0.02)	0,045	(0.02)	0,096***	(0.02)	0,053	(0.03)
Educación	0,826***	(0.22)	0,578**	(0.17)	0,281	(0.20)	-0,675***	(0.15)	0,257	(0.30)
Mujer	-2,173	(1.41)	-2,031	(1.18)	-4,371**	(1.46)	0,533	(1.32)	-0,002	(1.39)
Edad	1,030***	(0.24)	0,206	(0.20)	-0,118	(0.23)	-0,014	(0.18)	0,578*	(0.29)
Edad al cuadrado	-0,008**	(0.00)	-0,002	(0.00)	0,001	(0.00)	0,001	(0.00)	-0,005	(0.00)
Riqueza	0,197	(0.50)	0,250	(0.41)	0,859	(0.44)	-0,253	(0.30)	0,965*	(0.45)
Percepción economía familiar	0,992	(0.95)	1,004	(0.78)	0,735	(0.72)	2,051**	(0.73)	3,271**	(1.01)
Tamaño del lugar	-0,988	(0.69)	-1,342**	(0.47)	-0,637	(0.71)	-1,224*	(0.47)	-4,314***	(0.70)
Constante	26,701***	(5.97)	54,192***	(5.27)	54,561***	(6.65)	29,614***	(4.95)	32,443***	(7.09)
R-cuadrado	0.081		0.038		0.037		0.172		0.060	
N	1375		1418		1412		1406		1420	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Capítulo 5. Percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno y su impacto sobre el apoyo a la democracia estable

Marco teórico¹

En el campo de la gobernabilidad democrática se ha vuelto común comentar, cuando se habla de resultados electorales: “Es la economía, pues”. Es decir, cuando el gobierno de turno pierde la reelección, usualmente se atribuye a que la economía no anda bien. Los ciudadanos, en efecto, asocian el desempeño económico con aquellas personas en control del gobierno central. En América Latina, como se ha mostrado en capítulos anteriores, los ciudadanos que han tenido experiencias negativas con aspectos específicos de la gobernabilidad (tal como crimen y corrupción), probablemente también se sienten decepcionados con el desempeño de la economía en dos áreas claves: la reducción de la pobreza y el desempleo. Este capítulo analiza la percepción ciudadana del éxito/fracaso del gobierno en lidiar con estos retos económicos críticos, así como su impacto en el apoyo a la democracia estable.

Aunque por mucho tiempo se había pensado que las condiciones económicas tenían un efecto sobre el apoyo a la democracia, no fue hasta a mediados de los setenta y los primeros años de los ochenta cuando los investigadores empezaron a analizar sistemáticamente esta relación. Durante este tiempo, en el mundo desarrollado —especialmente los Estados Unidos— las investigaciones de opinión pública revelaron una caída sustancial en el apoyo de los ciudadanos a los líderes y las instituciones políticas. Aunque originalmente se atribuyó parte de esta caída a la guerra en Vietnam o *Watergate*, los intelectuales empezaron a darse cuenta de que la opinión pública no fluctuaba según esos eventos, sino que parecía que las condiciones económicas, tanto micro como macro, explicaban mejor esas tendencias. Se observaba que cuando las percepciones de las condiciones económicas mejoraban, tanto las sociotrópicas (situación económica nacional) como las isotrópicas (situación económica personal o familiar), las opiniones de los ciudadanos sobre los líderes políticos, las instituciones, y el apoyo al sistema en general, eran también más positivas.

La medición del apoyo al sistema se remite al trabajo de David Easton (1965), quien categorizó el apoyo al sistema político en tres niveles: El apoyo a la comunidad política, el apoyo al régimen y el apoyo a las autoridades políticas. Años después, Easton (1975) reformuló su categorización de apoyo al sistema en dos niveles: apoyo al sistema difuso y específico. El apoyo difuso, según Muller, Jukam y Seligson (1982), se define “como el sentimiento de que uno puede contar con el sistema para proveer resultados equitativos, o puede tener una forma de legitimidad, definida como la creencia en que el sistema corresponde a los principios morales o éticos acerca de lo que es lo correcto en la esfera política” (240). Mientras que el apoyo específico es el apoyo a los que actualmente ocupan los puestos del poder dentro del sistema político.

¹ Este marco teórico fue preparado por Brian Faughnan.

A pesar de que los estudios iniciales se enfocaban en los efectos del desempeño económico sobre el apoyo político o al sistema en el mundo desarrollado, en general no había una distinción entre los tres niveles de Easton o entre el apoyo difuso y específico. Sin embargo, en 1987 Lipset y Schneider encontraron que en los Estados Unidos las percepciones negativas sobre el panorama económico entre los ciudadanos afectaban “los sentimientos de la gente acerca de sus líderes e instituciones” (2) y que “los niveles de confianza varían con respecto al estado de la economía” y que por lo tanto “las mejoras económicas deberían incrementar la fe en las instituciones” (5).

Sin embargo, los efectos de las percepciones de las condiciones económicas en el apoyo para la democracia estable en el mundo desarrollado han sido puestos en duda recientemente. Según Dalton, el desempeño económico a nivel agregado “ofrece evidencia empírica limitada de que el mal desempeño macroeconómico reduce el promedio de apoyo político en las democracias avanzadas e industrializadas” (2004:113). Sin embargo, Dalton agrega que aunque los indicadores económicos no parecen afectar el apoyo al sistema en países desarrollados, el análisis a nivel individual de las condiciones económicas tal vez constituya una mejor herramienta para predecir el apoyo al sistema en un país.

En su estudio del 2004 sobre las democracias avanzadas e industrializadas, Dalton encontró una correlación moderada entre la satisfacción económica individual y el apoyo a los que ocupan el poder (apoyo específico). También encontró que en ocho administraciones presidenciales en los Estados Unidos, los ciudadanos que eran más optimistas sobre su situación económica personal también tenían más confianza en el gobierno. Sin embargo, según Dalton, “las percepciones económicas nacionales están más relacionadas con la confianza en el gobierno, y su relación con las condiciones económicas personales es más débil. En otras palabras, aunque los ciudadanos más probablemente ven al gobierno como responsable del estado de la economía nacional, es menos probable que vinculen sus propias circunstancias económicas con sus evaluaciones del gobierno en general” (Dalton 2004:118). No obstante, las conclusiones de Dalton sobre el tema del desempeño económico y el apoyo al sistema no son contundentes. Dalton indica que “la relación entre el desempeño económico y el apoyo político parece ser tenue” (127) en los países de la OCDE.

En cuanto al desempeño económico del gobierno y el apoyo a la democracia estable en América Latina, Power y Jamison (2005) teorizan que las condiciones económicas, poco alentadoras, podrían explicar en parte los bajos niveles de confianza política en América Latina. Power y Jamison (2005) comentan que las condiciones económicas en América Latina han sido fragmentarias e inconsistentes. Coincidiendo con la literatura previa, los autores concluyen que, “el nivel de desarrollo económico es menos importante que su desempeño económico” (Power y Jamison 2005:58). Sin embargo nos alertan de que estos resultados no deben de ser interpretados como algo concluyente y que, por lo tanto, es necesaria más investigación al respecto.

Por otra parte, Schwarz-Blum (2008) utilizando los datos de LAPOP de la ronda del 2006/2007 encontró que, contrario a las conclusiones de Dalton y otros autores que estudian las democracias avanzadas e industrializadas, en América Latina la evaluación individual, tanto de las condiciones económicas nacionales como personales, sí tiene un efecto en el apoyo al sistema político. Los ciudadanos que tienen evaluaciones positivas sobre la situación económica nacional

y sobre su propia situación económica pueden estar más inclinados a apoyar al sistema político que aquellos ciudadanos que tienen percepciones negativas.

Teniendo en cuenta los resultados encontrados en investigaciones previas, en este capítulo se examinará el impacto de la percepción del desempeño económico sobre la confianza en las instituciones y otras dimensiones importantes del apoyo a una democracia estable presentadas en el primer capítulo de este estudio.

¿Cómo podría afectar la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable?

Los ciudadanos que creen que sus gobiernos se desempeñan bien en términos económicos podrían tener una fuerte creencia de que la democracia es el mejor sistema de gobierno. Sin embargo, es menos probable que esta percepción afecte sus valores democráticos básicos (competición por cargos públicos de manera extensiva e inclusiva). Por otra parte, se esperaría también una fuerte asociación entre percepciones de desempeño económico y legitimidad de las instituciones básicas del régimen. Finalmente, se podría esperar que los ciudadanos que piensan que el sistema se desempeña pobremente con el tiempo tengan un sentido más bien negativo del capital social, aunque la relación tampoco debería ser particularmente fuerte. En las páginas siguientes probamos estas hipótesis con los datos del Barómetro de las Américas.

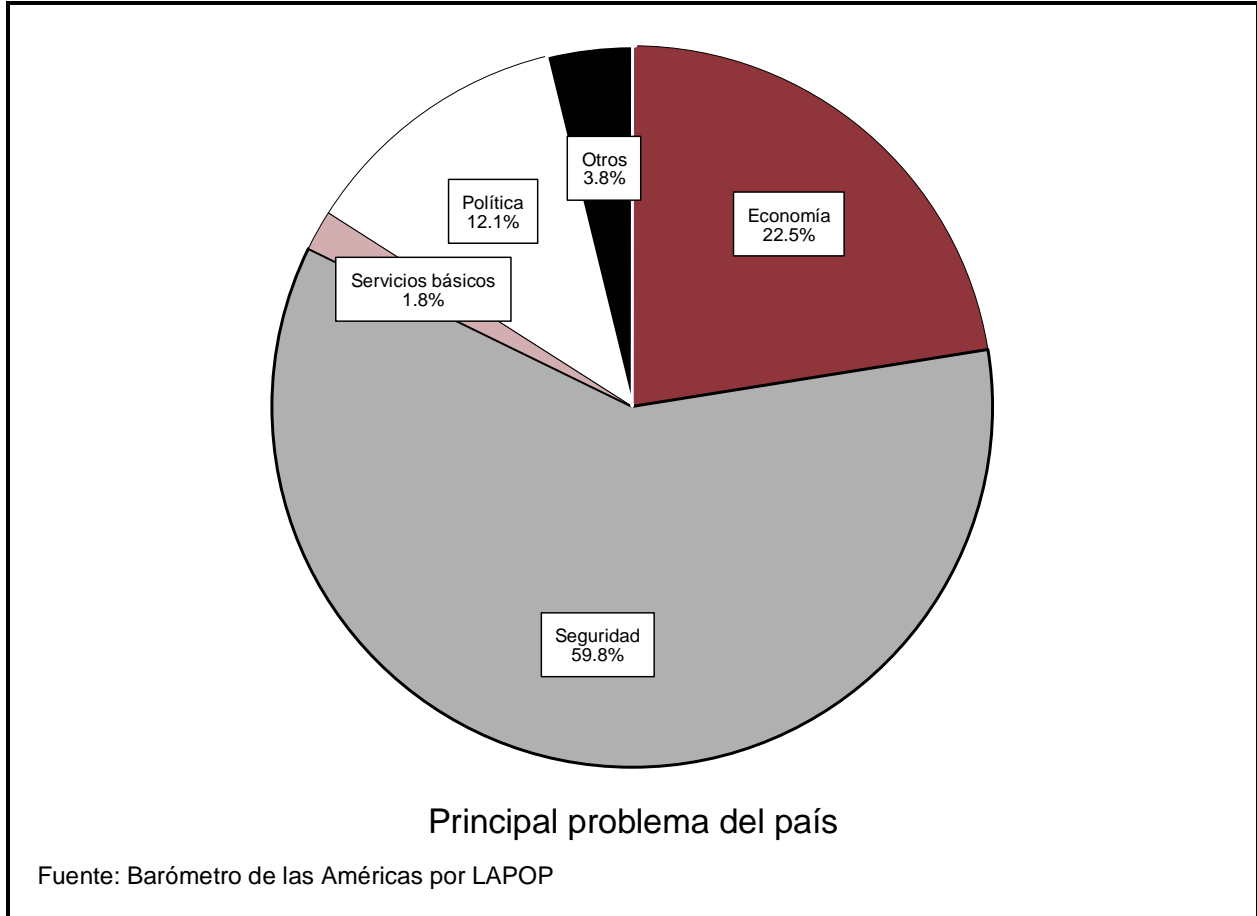
Percepción del desempeño económico del gobierno

Para empezar el análisis del desempeño económico del gobierno visto desde los ciudadanos, es necesario calibrar la importancia que tiene la economía para ellos. El cuestionario, mediante una pregunta semi-abierta, les pide a los encuestados identificar el que, a su juicio, es el principal problema del país. Las respuestas pueden agruparse en diferentes categorías, como se muestra en la Tabla 5.1.

Tabla 5.1 - Principal problema del país de acuerdo a los ciudadanos (A4) recodificado en categorías

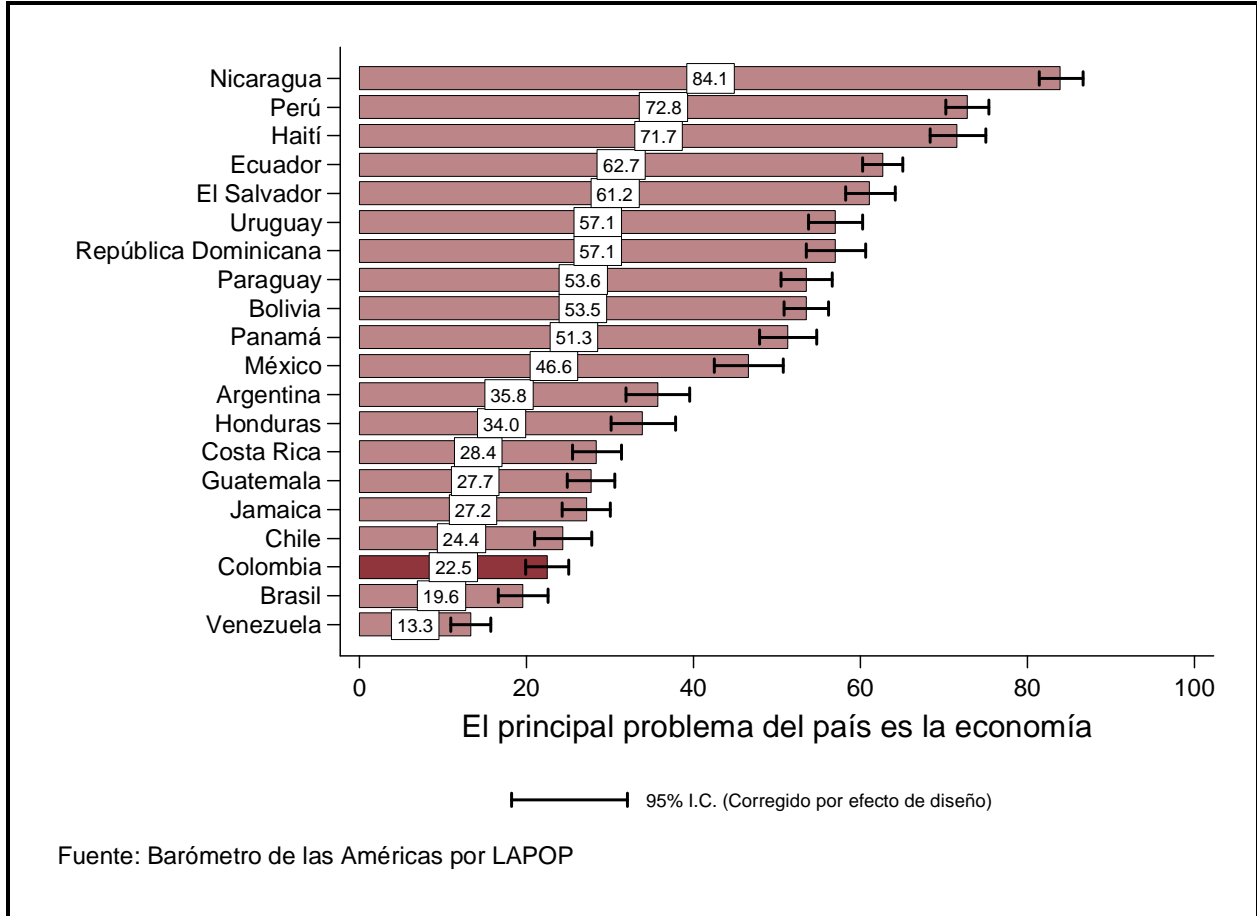
Economía	Seguridad	Servicios Básicos	Política	Otros
Crédito, falta de (09)	Delincuencia, crimen (05)	Agua, falta de (19)	Conflicto armado (30)	Desigualdad (58)
Desempleo/falta de empleo (03)	Pandillas (14)	Caminos/vías en mal estado (18)	Corrupción (13)	Desplazamiento forzado (32)
Economía, problemas con, crisis de (01)	Secuestro (31)	Educación, falta de, mala calidad (21)	Derechos humanos, violaciones de (56)	Discriminación (25)
Inflación, altos precios (02)	Seguridad (falta de) (27)	Electricidad, falta de (24)	Los políticos (59)	Drogadicción (11)
Pobreza (04)	Guerra contra terrorismo (17)	Salud, falta de servicio (22)	Mal gobierno (15)	Explosión demográfica (20)
Tierra para cultivar, falta de (07)	Terrorismo (33)	Transporte, problemas con el (60)		Medio ambiente (10)
Deuda Externa (26)	Violencia (57)	Vivienda (55)		Migración (16)
		Desnutrición (23)		Narcotráfico (12)
				Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.) (06)
				Narcoterrorismo (65)
				Otro (70)

Como se ve en la Gráfica 5.1, poco más de uno de cada cinco colombianos considera que la economía del país es el problema más importante en la actualidad, un porcentaje bajo comparado con quienes piensan que lo más serio es la seguridad.



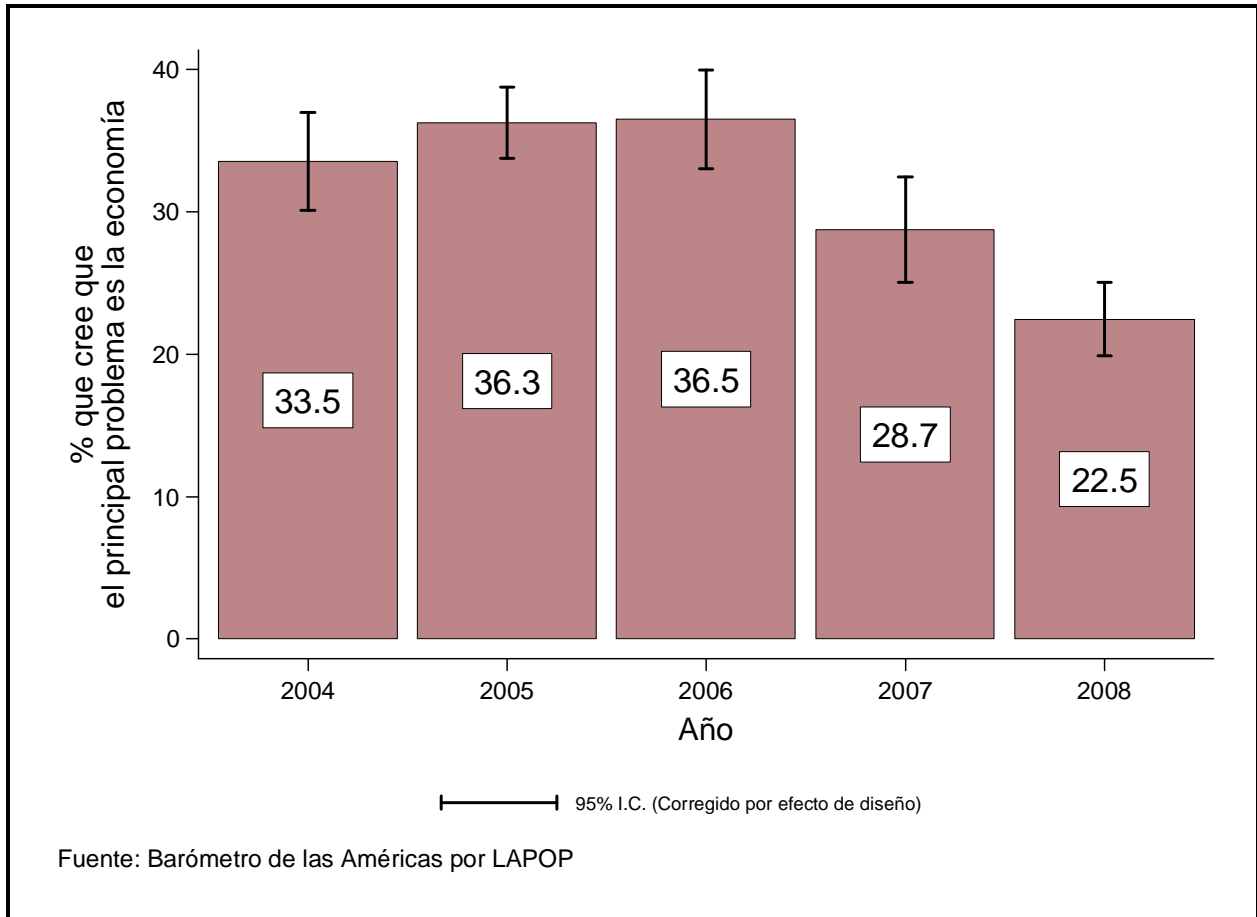
Gráfica 5.1 - Principal problema del país 2008

De hecho, el porcentaje de quienes piensan en Colombia que el principal problema es la economía es uno de los más bajos entre todos los países incluidos en el estudio, sólo superior al de Venezuela y, en menor medida, al de Brasil, como se ve en la Gráfica 5.2.



Gráfica 5.2 - El principal problema es la economía, en perspectiva comparada 2008

Aun más, este porcentaje se venido reduciendo durante los últimos años, como se aprecia en la Gráfica 5.3.

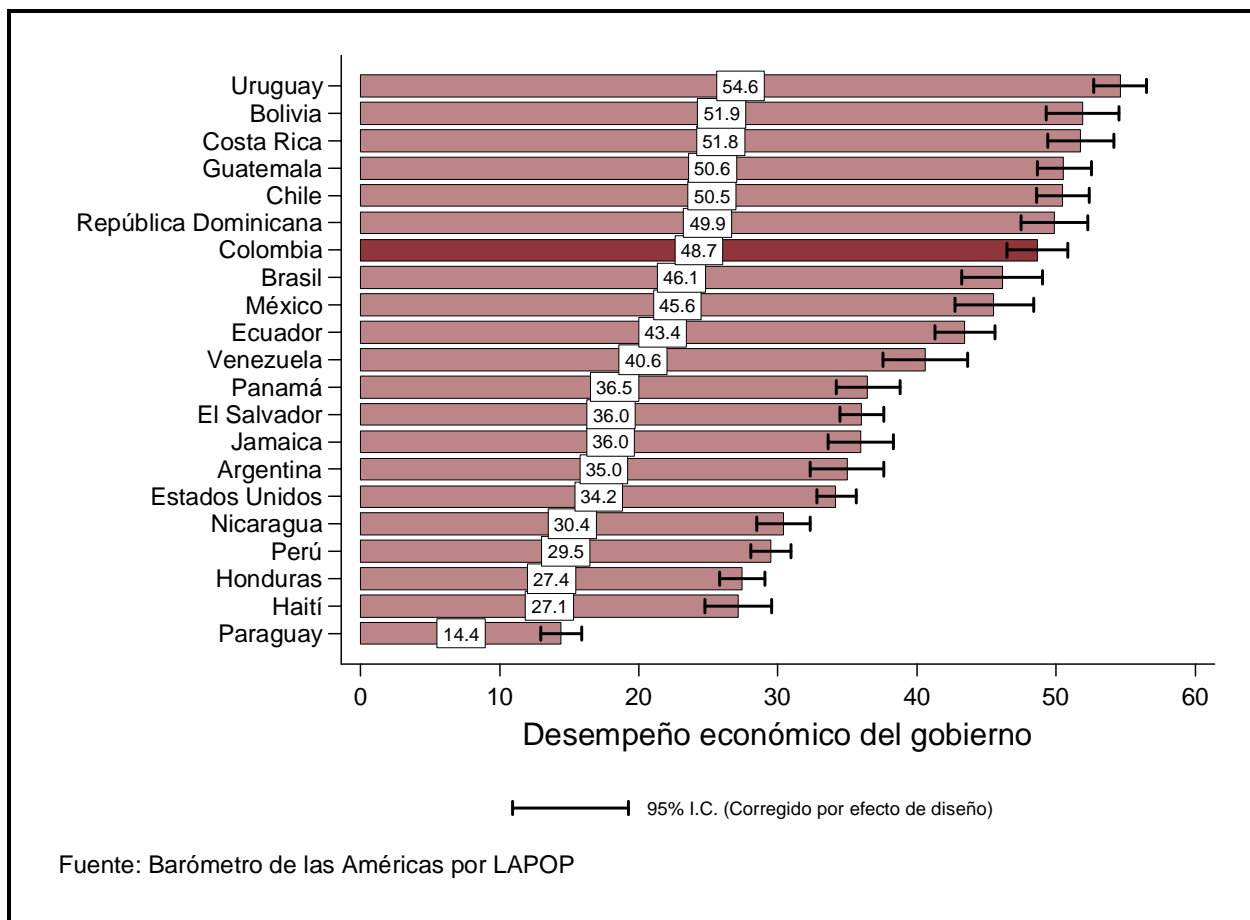


Gráfica 5.3 - El principal problema es la economía 2004-2008

Con el fin de examinar qué percepción tienen los ciudadanos del desempeño económico del gobierno, creamos un nuevo índice (ECONPERF) con base en las preguntas siguientes²:

Usando esta escala de 1 a 7 donde 1 significa NADA y 7 significa MUCHO,,,	Anotar 1-7, 8 = NS/NR
N1. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza?	
N12. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo?	

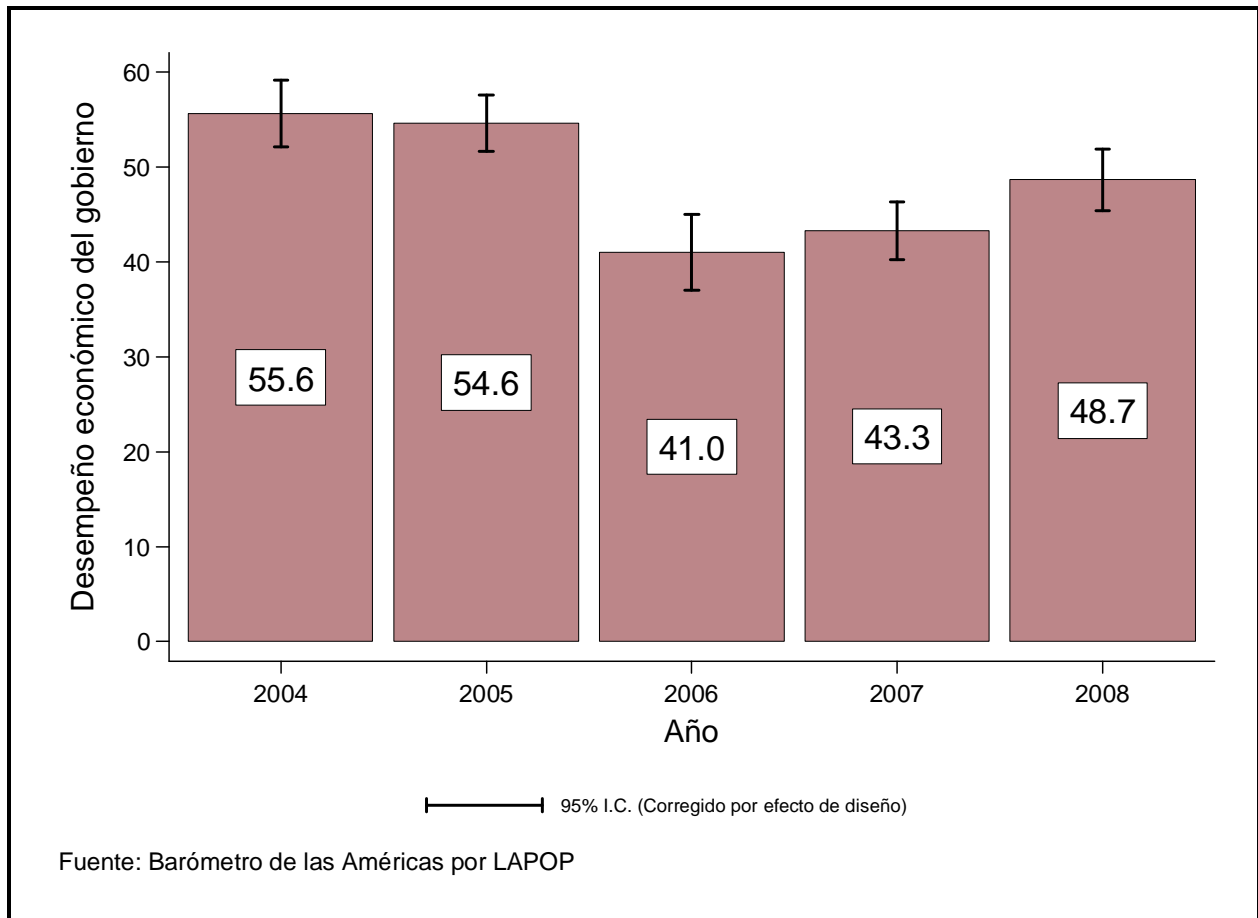
Colombia ocupa un lugar moderadamente alto entre los países de la región, en lo que respecta a la percepción del desempeño económico del gobierno, como se aprecia en la Gráfica 5.4.



Gráfica 5.4 - Percepción del desempeño económico del gobierno en perspectiva comparada 2008

² Este índice es confiable ($\alpha = .76$).

Sin embargo, los colombianos califican de manera negativa la labor del gobierno en lo que se relaciona con la economía, si consideramos que, en la escala de 0 a 100, el promedio en los últimos tres años se ubica por debajo de los cincuenta puntos, aunque ha venido repuntando en los últimos dos años (Gráfica 5.5).



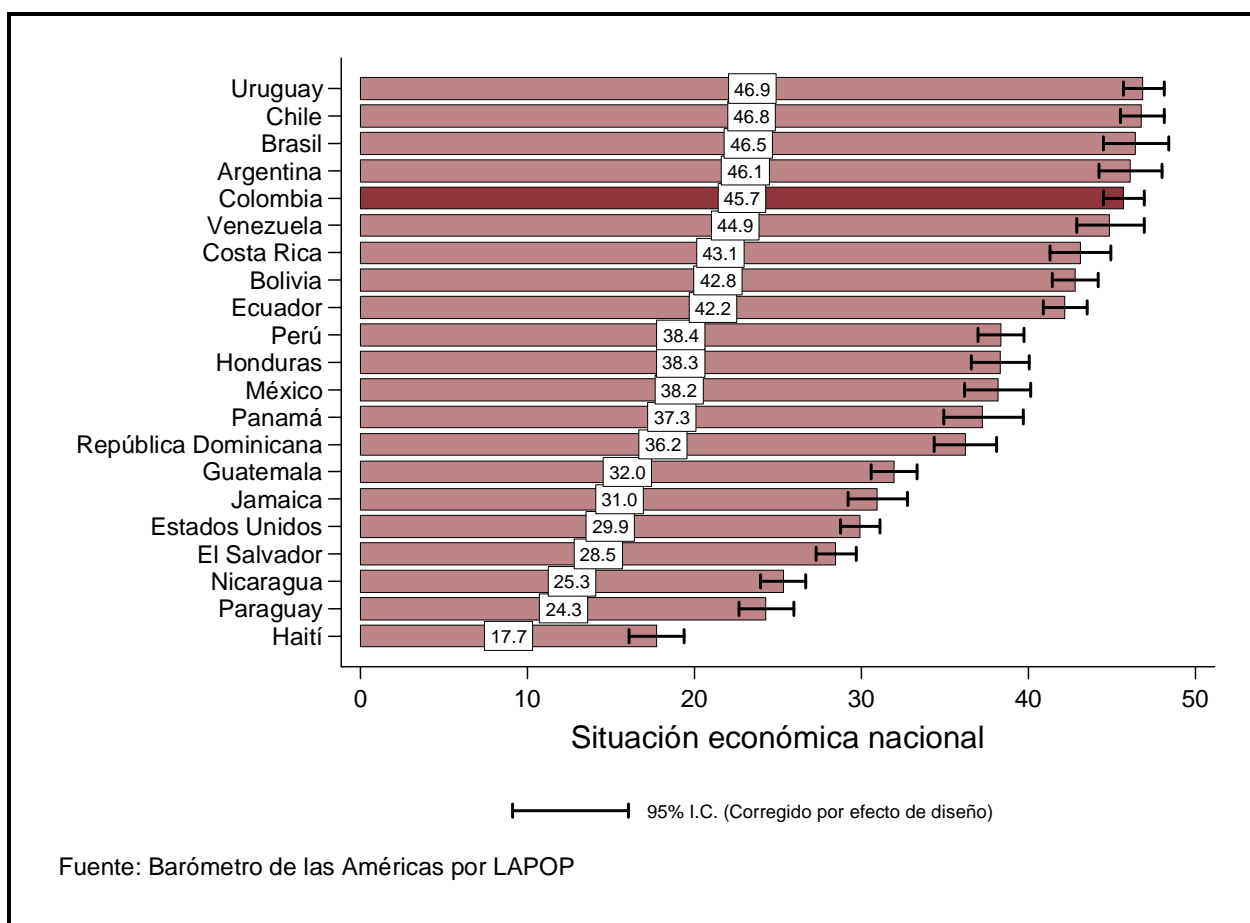
Gráfica 5.5 - Percepción del desempeño económico del gobierno 2004-2008

Para tratar de indagar acerca de los factores que influyen en esta percepción, se utilizaron dos variables clave que tienen que ver con la percepción de la economía nacional (sociotrópica) y la percepción de la economía personal (egotrópica), con base en las siguientes dos preguntas:

SOCT1. Ahora, hablando de la economía.... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

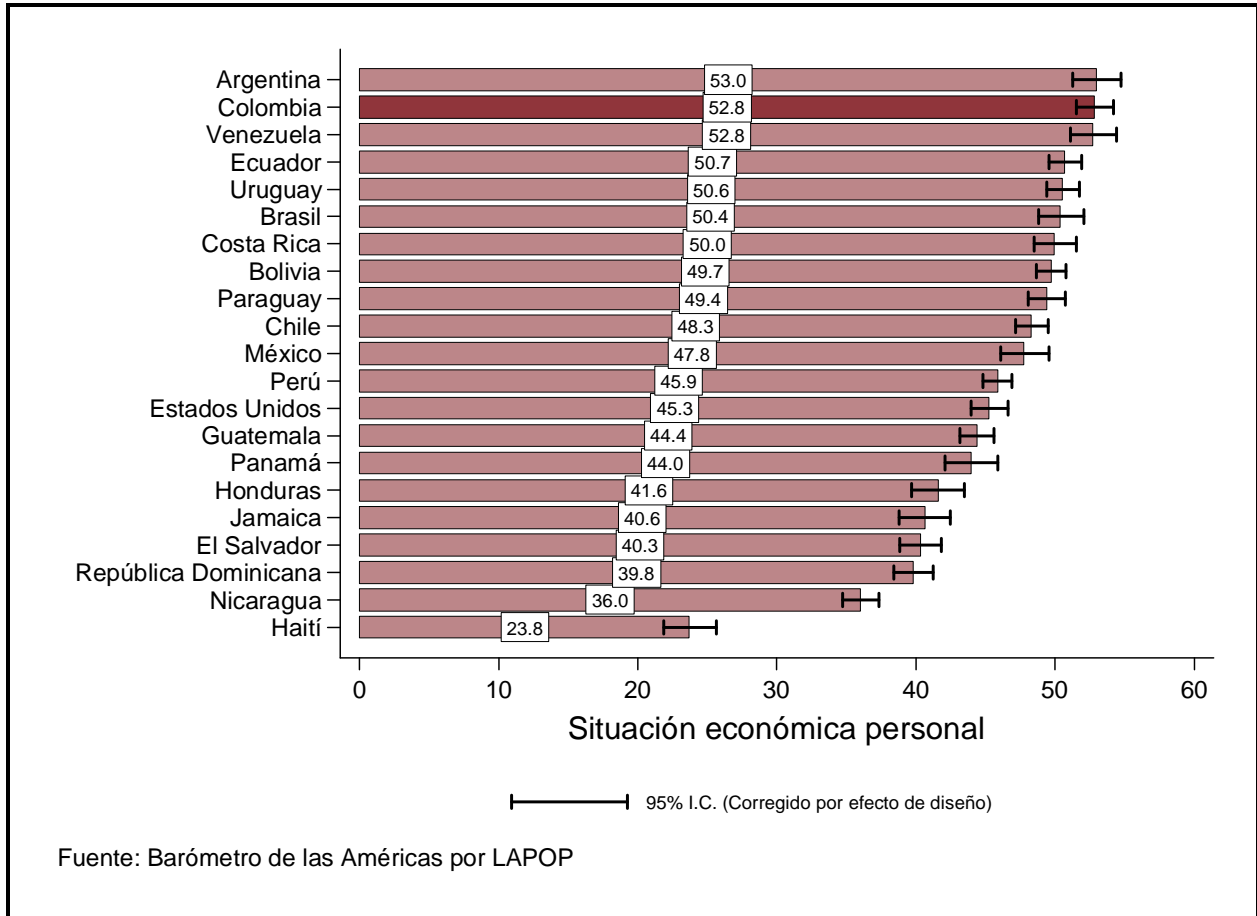
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

Como se ve en la Gráfica 5.6, los colombianos aunque le otorgan en promedio una calificación negativa a la situación económica del país (el indicador está por debajo de 50), comparativamente sólo están menos satisfechos que los uruguayos, chilenos, brasileños y argentinos.



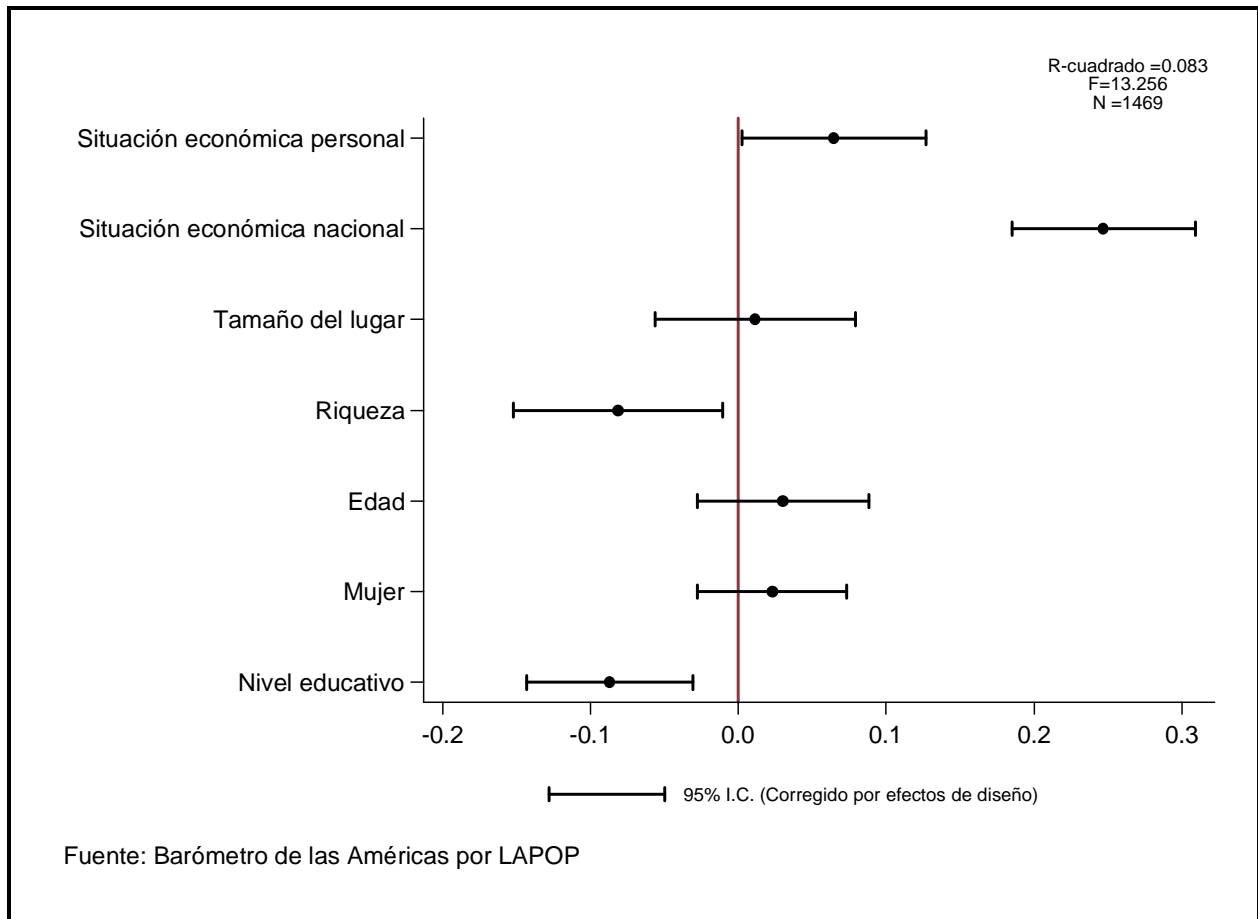
Gráfica 5.6 - Situación económica nacional en perspectiva comparada 2008

Aun más, en su propia opinión la situación económica personal de los colombianos está entre las mejores de la región, como se ve en la Gráfica 5.7.



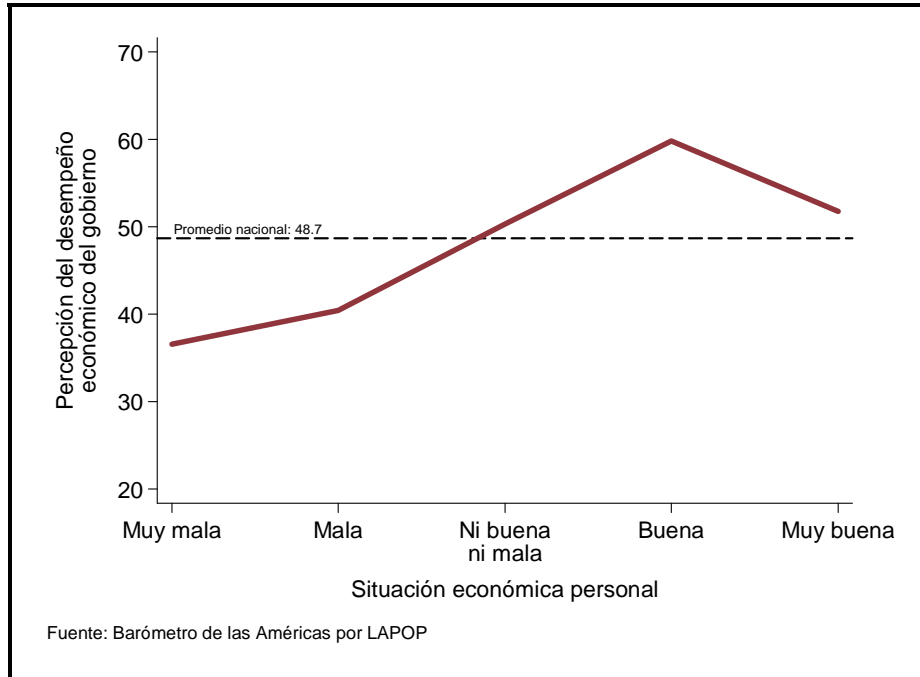
Gráfica 5.7 - Situación económica personal en perspectiva comparada 2008

¿Tiene alguna relación la percepción de la economía nacional y personal sobre la evaluación que hacen los colombianos del desempeño económico del gobierno? Para contestar a esta pregunta creamos un modelo de regresión lineal usando estos dos indicadores como predictores de dicha evaluación, además de los otros factores sociodemográficos habituales. Los resultados del modelo aparecen en la Tabla 5.2 del Anexo de este capítulo, y se ven representados en la Gráfica 5.8. Como se ve en esta gráfica, además del nivel educativo y el nivel de riqueza, que tienen un impacto negativo sobre la percepción del desempeño económico del gobierno, tanto la situación económica nacional como la personal tienen un efecto positivo sobre la misma.

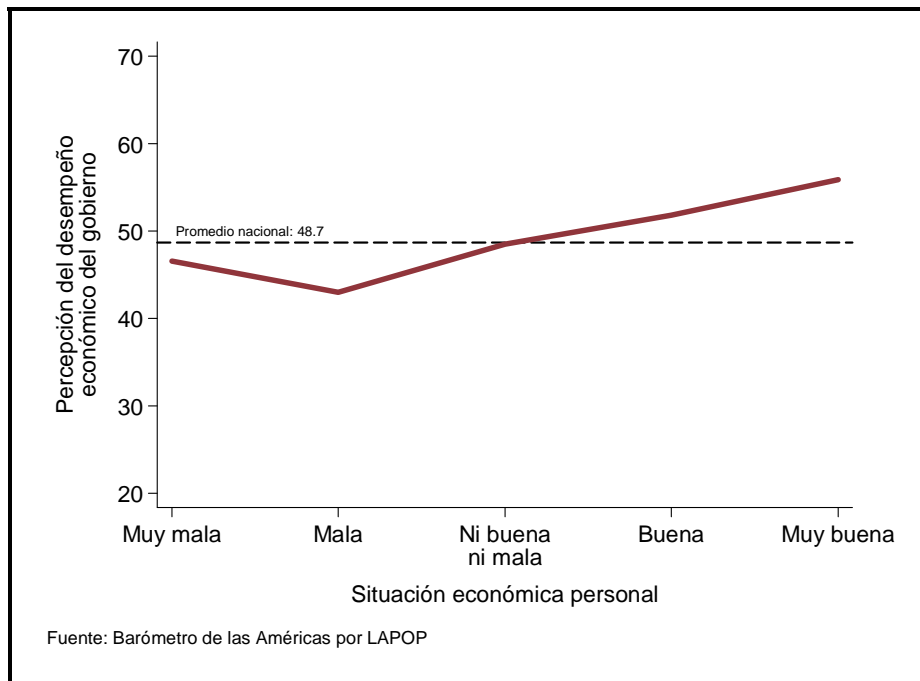


Gráfica 5.8 - Factores que influyen en la percepción del desempeño económico del gobierno

Estas relaciones se aprecian en la Gráfica 5.9 y la Gráfica 5.10.



Gráfica 5.9 - Percepción del desempeño económico del gobierno según percepción de la economía nacional

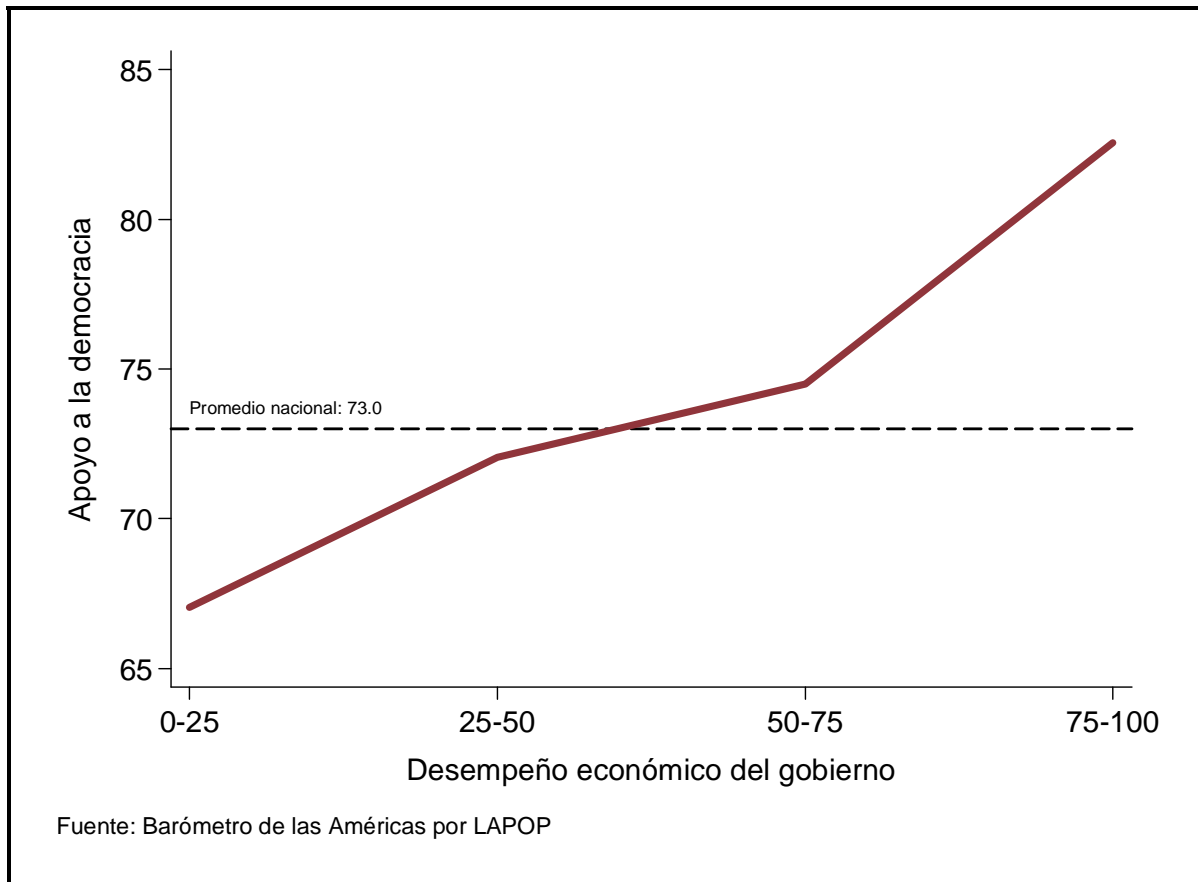


Gráfica 5.10 - Percepción del desempeño económico del gobierno según percepción de la economía personal

Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno sobre el apoyo a la democracia estable

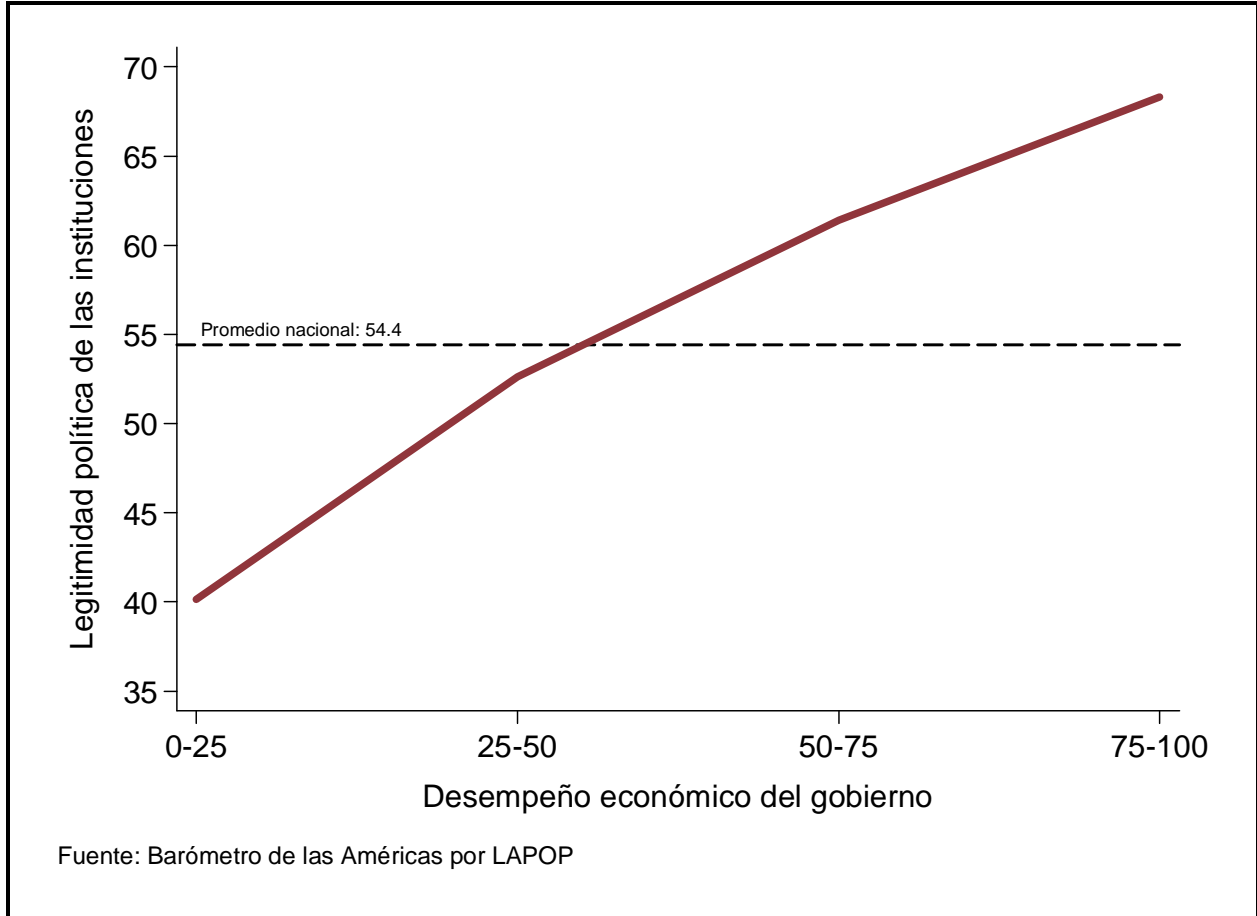
Para examinar si existe alguna efecto de la percepción que tienen los ciudadanos del desempeño del gobierno en materia económica y el apoyo a la democracia estable, creamos cinco modelos de regresión, uno por cada una de las dimensiones de dicho apoyo, como se ha explicado antes en este informe. Los resultados del modelo aparecen en la Tabla 5.3 del Anexo de este capítulo. Como se ve en dicha tabla, la evaluación que hacen los colombianos del desempeño económico del gobierno influye de manera positiva en el apoyo Churchilleano a la democracia y en la legitimidad de las instituciones.

En efecto, quienes califican positivamente la labor del gobierno en materia económica, también muestran un nivel de apoyo a la democracia como el mejor sistema de gobierno que es superior que el promedio nacional, como se ve en la Gráfica 5.11.



Gráfica 5.11 - Efecto de la percepción del desempeño económico del gobierno sobre el apoyo a la democracia

Otro tanto ocurre en relación con la legitimidad de las instituciones clave del sistema político (sistema de justicia, gobierno nacional, Congreso, partidos y Corte Suprema de Justicia), como se ve en la Gráfica 5.12.



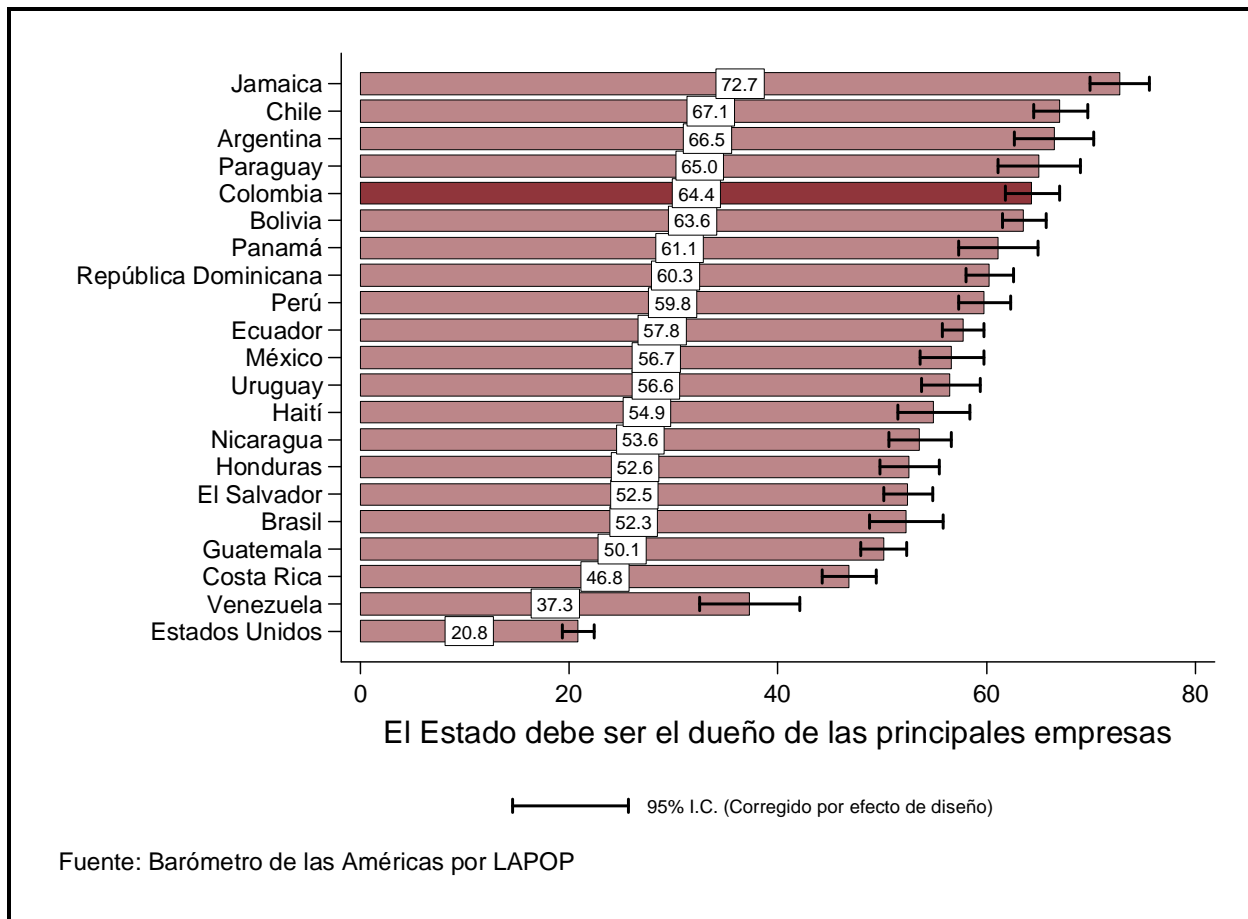
Gráfica 5.12 - Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno sobre la legitimidad institucional

El papel del Estado en la economía

Uno de los debates políticos clásicos tiene que ver con el grado de intervención del Estado en la economía. Para indagar las creencias de los ciudadanos en relación con este debate, se incluyeron las siguientes preguntas por primera vez en el cuestionario del proyecto LAPOP:

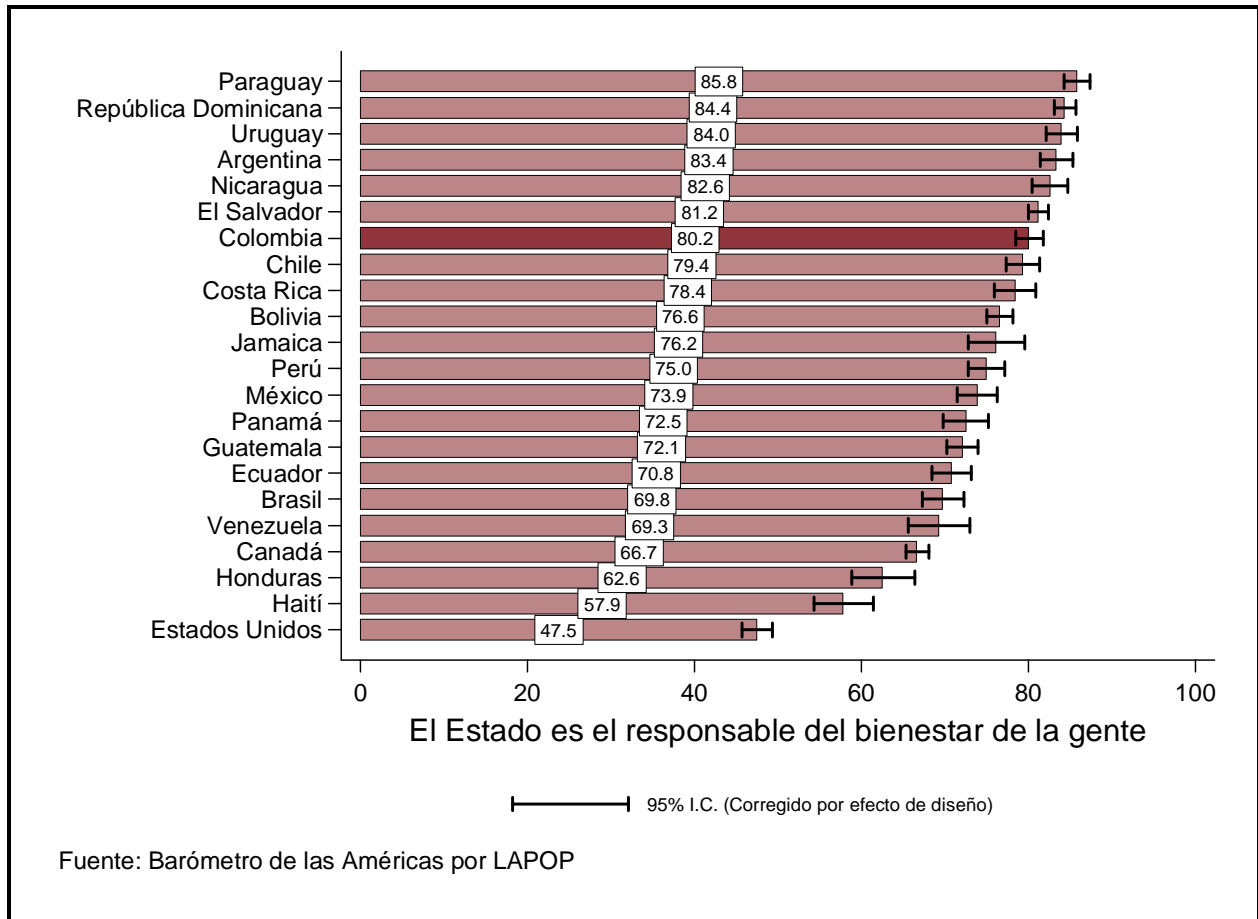
<p>Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7.</p> <p>NS/NR = 8</p>	<p>Anotar 1-7, 8 = NS/NR</p>
<p>ROS1. El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS2. El Estado colombiano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS3. El Estado colombiano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>ROS4. El Estado colombiano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

En general, los colombianos son partidarios de que el Estado sea el propietario de las principales empresas e industrias. De hecho, como se ve en la Gráfica 5.13, Colombia es uno de los países con mayor nivel de apoyo a este tipo de intervención estatal, casi diez puntos más arriba de Uruguay, un país donde la privatización de varias empresas de servicios públicos fue rechazada por referendo. En general, además, se aprecia un fuerte contraste entre los países de América Latina y Estados Unidos, donde parece existir un consenso a favor de la iniciativa privada de empresa.



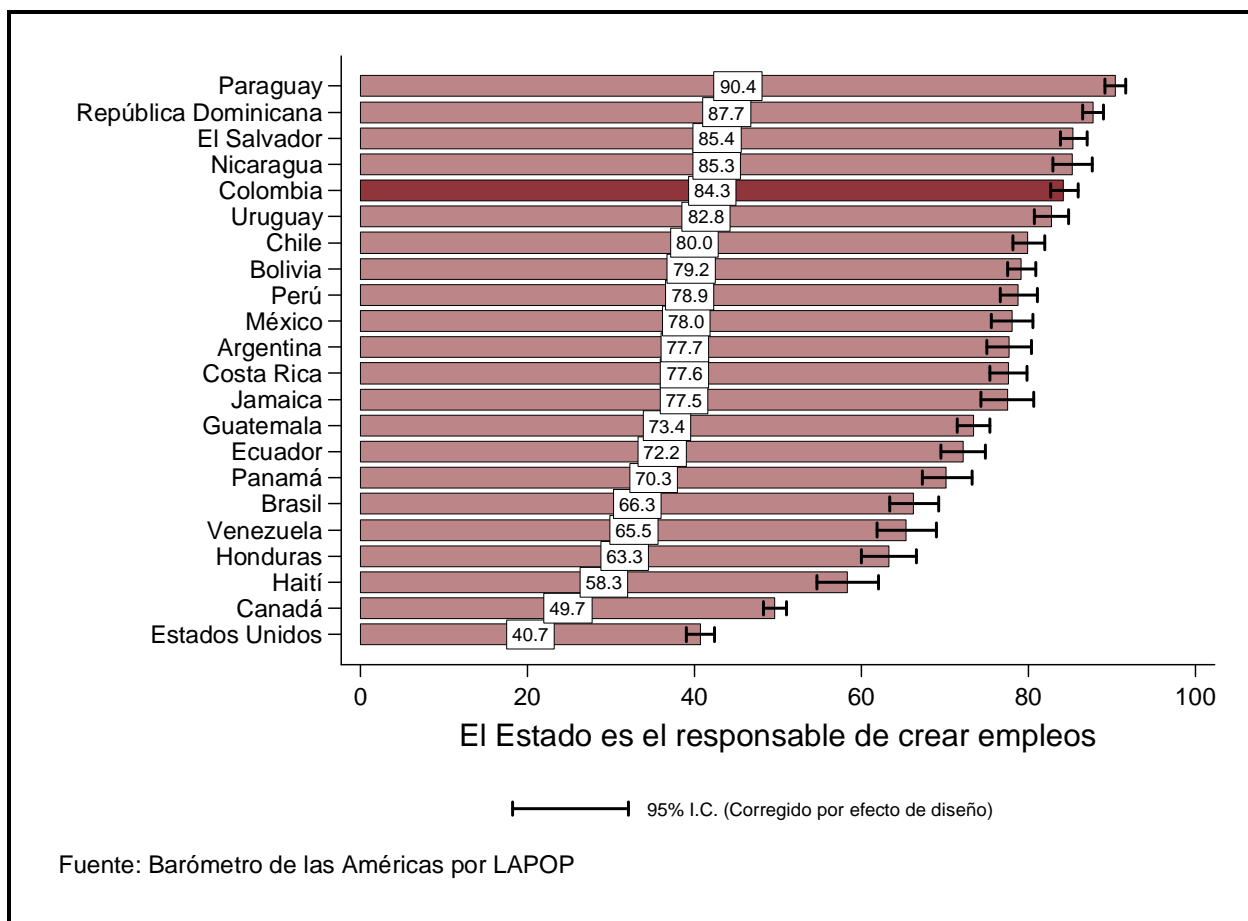
Gráfica 5.13 - Apoyo al papel del Estado como dueño de las principales empresas en perspectiva comparada 2008

Existe un fuerte respaldo a la idea de que el Estado, más que la esfera privada, debe ser el primer responsable del bienestar de sus ciudadanos, como se ve en la Gráfica 5.14



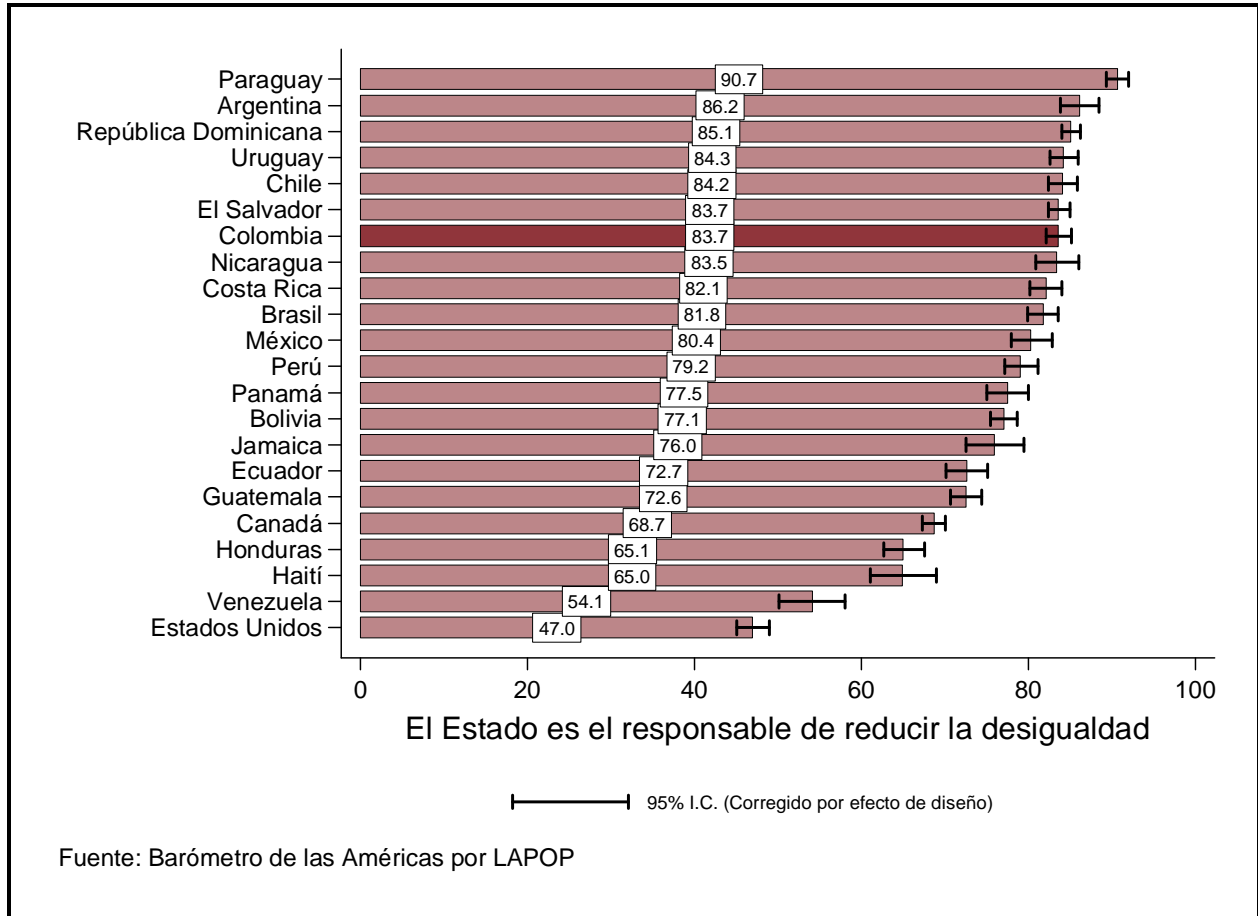
Gráfica 5.14 - Apoyo al papel del Estado como responsable del bienestar general en perspectiva comparada

De la misma manera, existe en Colombia un apoyo mayoritario a la noción de que el Estado, más que la empresa privada, es responsable de la generación de empleos. Una vez más, el contraste con Estados Unidos e incluso con Canadá es notable, como se aprecia en la Gráfica 5.15.



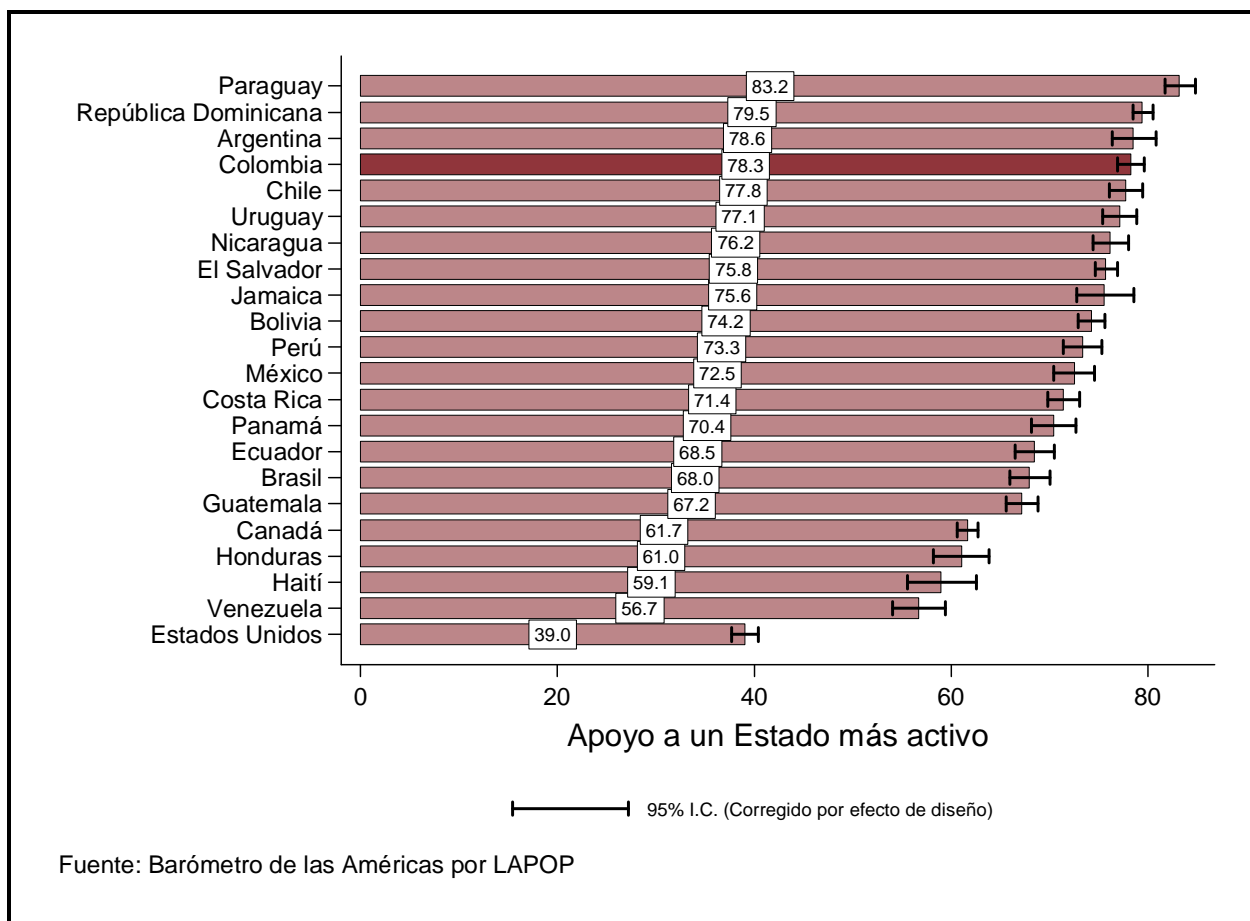
Gráfica 5.15 - Apoyo al papel del Estado como generador de empleo en perspectiva comparada 2008

Finalmente, una situación similar se presenta en cuanto al apoyo de los ciudadanos a un papel central del Estado en la reducción de las desigualdades sociales, como se evidencia en la Gráfica 5.16.



Gráfica 5.16 - Apoyo al papel del Estado como responsable de la reducción de la desigualdad en perspectiva comparada 2008

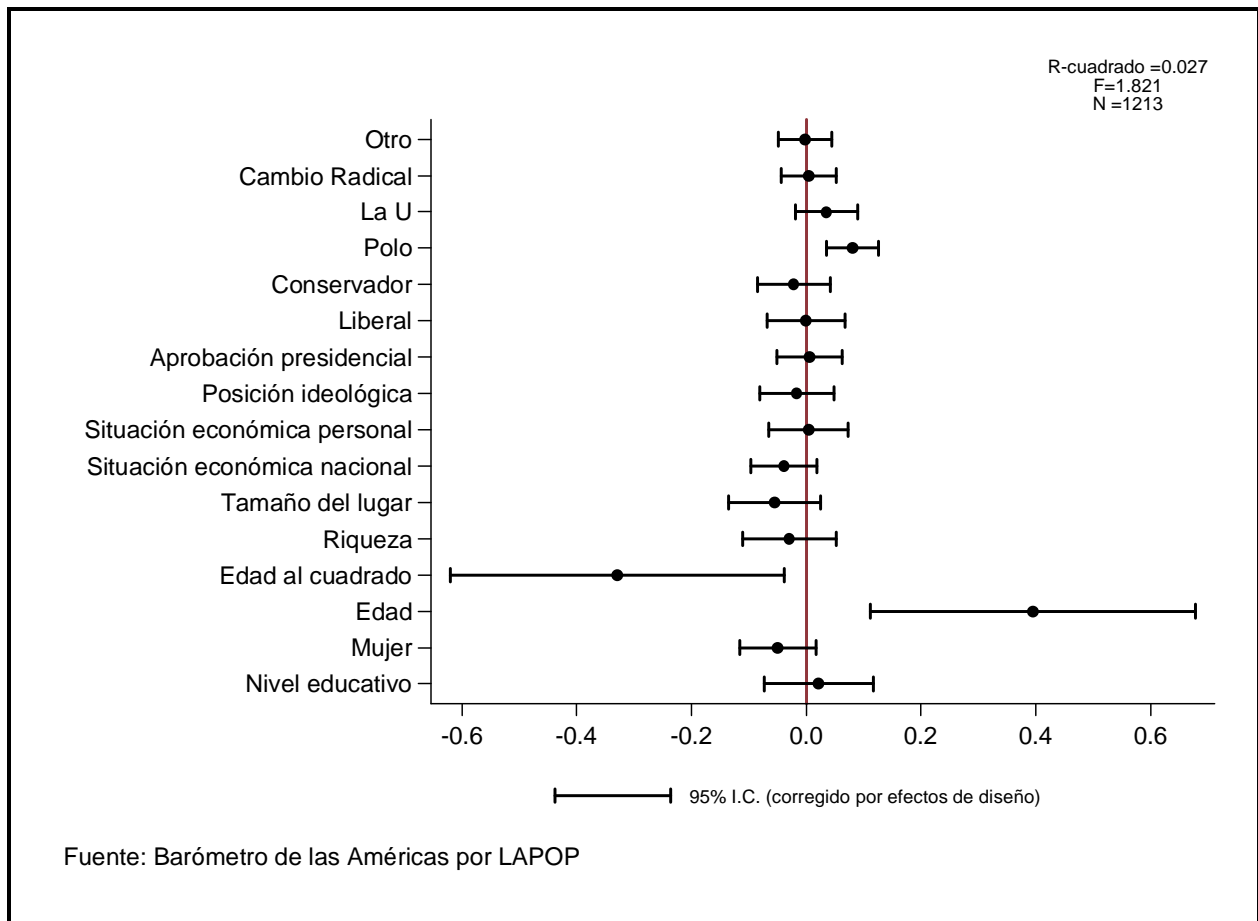
Con estos cuatro ítems es posible construir un índice de apoyo a un papel más activo del Estado en la economía³. De acuerdo con este índice, Colombia ocupa el cuarto lugar entre los países incluidos en el estudio con mayor favorabilidad hacia un intervencionismo del Estado en los aspectos económicos de la vida nacional, como se aprecia en la Gráfica 5.17.



Gráfica 5.17 - Apoyo a un papel más activo del Estado en la economía en perspectiva comparada 2008

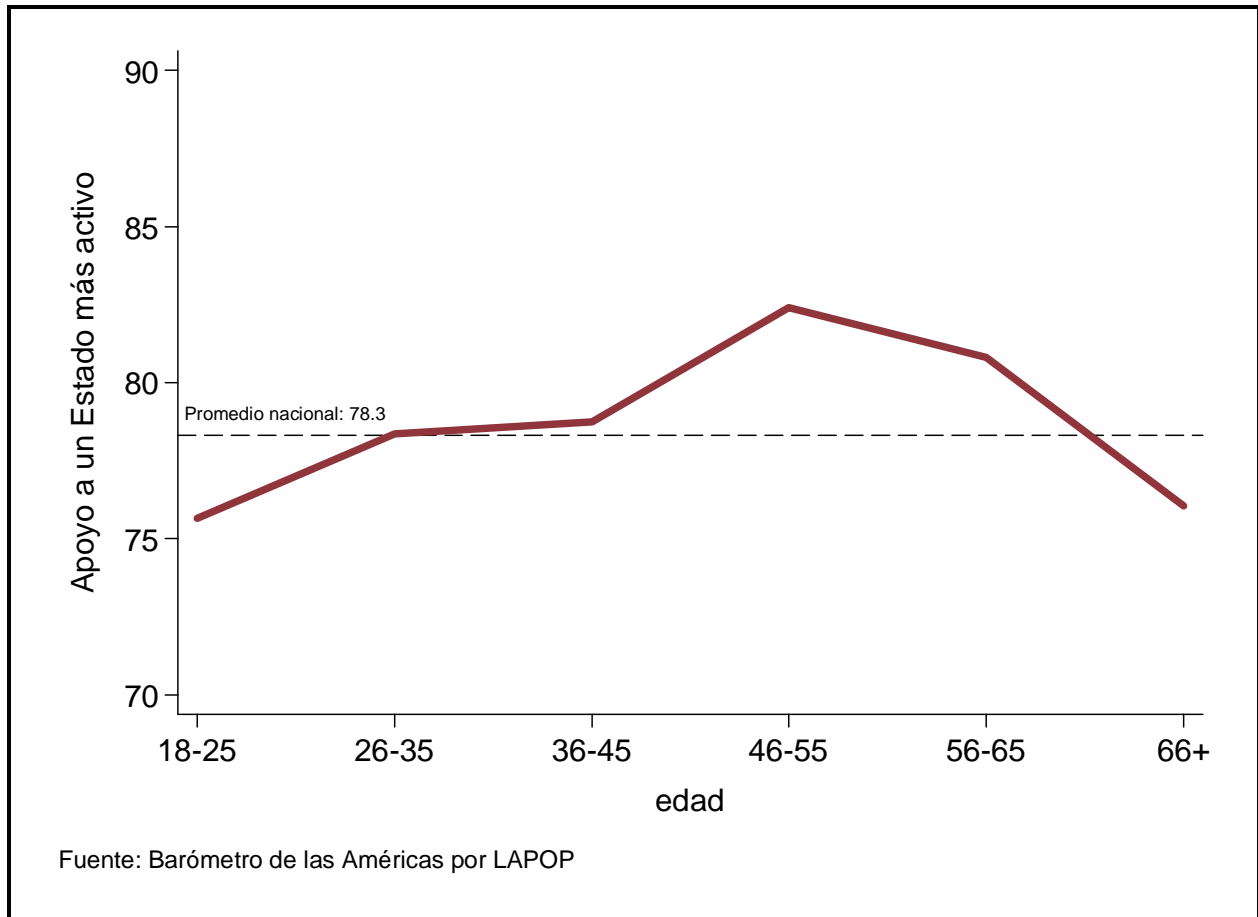
³ La confiabilidad de este índice es bastante aceptable ($\alpha = .69$)

¿Qué caracteriza a quienes están a favor de un papel protagónico del Estado en la economía por encima de la iniciativa privada? Un modelo econométrico nos puede dar la respuesta a esta pregunta. En este modelo se incluyen, además de las características sociodemográficas, factores tales como la percepción de la situación económica nacional y personal, la posición ideológica, la aprobación de la gestión presidencial, y la afiliación partidista. Los resultados del modelo aparecen completos en la Tabla 5.5 del Anexo de este capítulo, y se representan en la Gráfica 5.18.



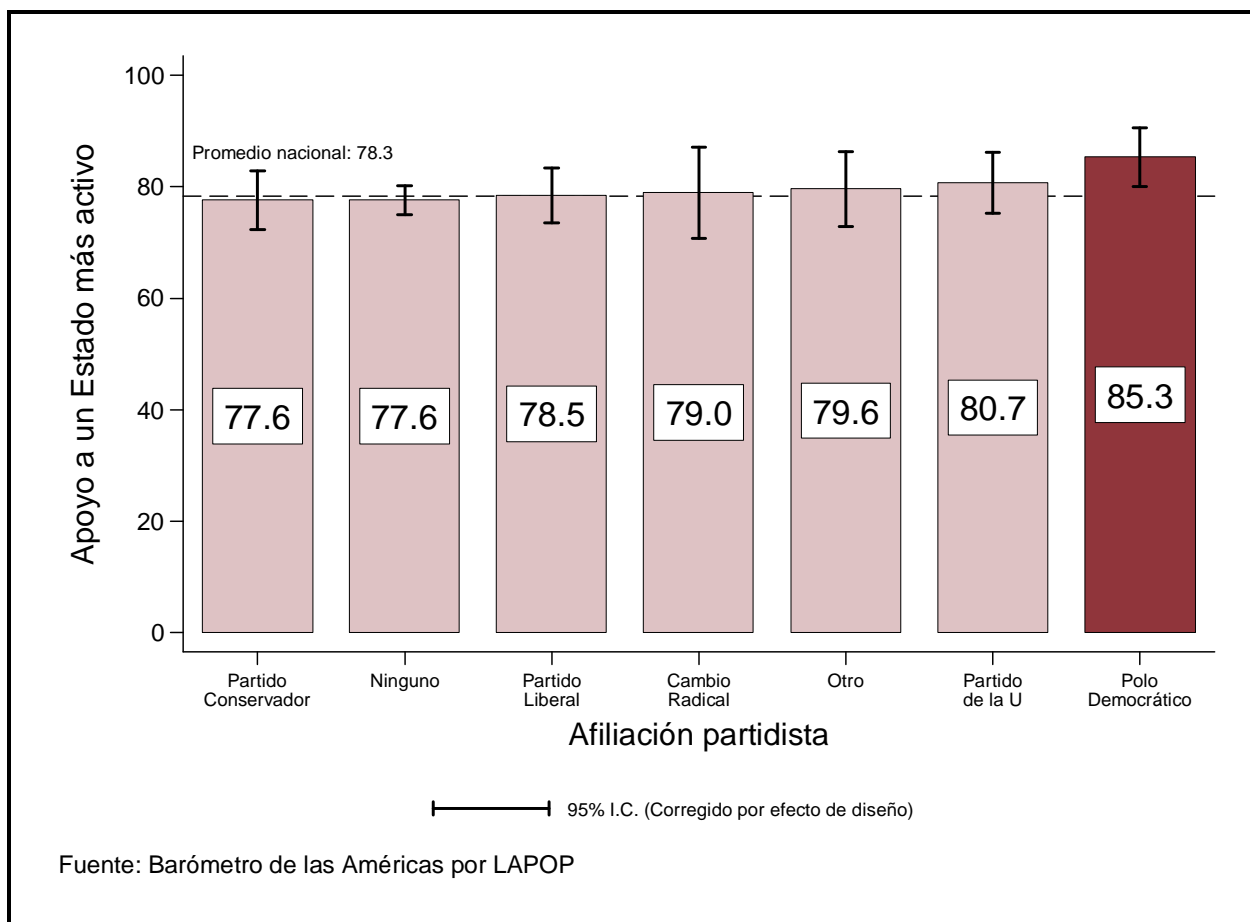
Gráfica 5.18 - Factores que influyen en el apoyo a un papel más activo del Estado en la economía

Como se infiere de la gráfica anterior (que muestra que los coeficientes para la edad y la edad elevada al cuadrado son estadísticamente significativos), las personas de mediana edad tienden a ser más intervencionistas, mientras que tanto los jóvenes como las personas mayores son más favorables a la iniciativa privada, como se evidencia en la Gráfica 5.19.



Gráfica 5.19 - Apoyo a un papel más activo del Estado en la economía según edad

Aunque el tema de la afiliación partidista es materia de un capítulo posterior, consideramos que el papel del Estado de la economía es un asunto central en la diferenciación de las plataformas partidistas de un país. Es por esto que incluimos en el modelo variables dicotómicas para quienes se consideran simpatizantes de cada uno de los principales partidos del país. Como se aprecia en los resultados del modelo y en la Gráfica 5.20, los simpatizantes del Polo Democrático Alternativo son significativamente más favorables a una mayor intervención del Estado en la economía (en relación con quienes no simpatizan con ningún partido, nuestra categoría de base). De hecho, la del Polo es la única afiliación partidista que parece tener tal efecto.



Gráfica 5.20 - Apoyo a un papel más activo del Estado en la economía según afiliación partidista

Anexo

Tabla 5.2 - Factores que influyen en la percepción del desempeño económico del gobierno

	Coeficiente	Err. est.
Nivel educativo	-0,543**	(0.18)
Mujer	1,220	(1.36)
Edad	0,055	(0.05)
Riqueza	-1,066*	(0.46)
Tamaño del lugar	0,217	(0.64)
Situación económica nacional	0,330***	(0.04)
Situación económica personal	0,094*	(0.05)
Constante	35,636***	(4.17)
R-cuadrado	0.083	
N	1469	

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Tabla 5.3 - Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno sobre el apoyo a la democracia estable

	Apoyo a la democracia		Apoyo al derecho de participación		Tolerancia política		Legitimidad de las instituciones		Confianza interpersonal	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Desempeño económico del gobierno	0,136***	(0.04)	0,050	(0.03)	-0,002	(0.03)	0,313***	(0.03)	0,055	(0.03)
Aprobación presidencial	0,089*	(0.03)	-0,018	(0.04)	-0,138**	(0.04)	0,158***	(0.03)	0,047	(0.04)
Interés en la política	0,091***	(0.02)	0,071***	(0.02)	0,040	(0.03)	0,080***	(0.02)	0,048*	(0.02)
Educación	0,887***	(0.21)	0,691***	(0.17)	0,355	(0.20)	-0,416**	(0.15)	0,237	(0.29)
Mujer	-2,489	(1.38)	-1,812	(1.16)	-3,889**	(1.45)	0,160	(1.14)	0,776	(1.42)
Edad	0,978***	(0.22)	0,220	(0.17)	-0,259	(0.22)	0,098	(0.18)	0,521*	(0.25)
Edad al cuadrado	-0,008**	(0.00)	-0,002	(0.00)	0,003	(0.00)	-0,000	(0.00)	-0,004	(0.00)
Riqueza	0,435	(0.48)	0,247	(0.41)	0,794	(0.46)	0,050	(0.30)	1,159**	(0.43)
Percepción economía familiar	0,344	(0.95)	0,619	(0.79)	0,682	(0.72)	0,988	(0.80)	3,143**	(1.05)
Tamaño del lugar	-0,995	(0.70)	-1,489**	(0.44)	-0,663	(0.74)	-1,369**	(0.45)	-4,464***	(0.69)
Constante	25,426***	(5.58)	53,611***	(4.79)	56,341***	(6.70)	24,972***	(4.49)	33,975***	(6.34)
R-cuadrado	0.095		0.039		0.036		0.287		0.056	
N	1382		1425		1415		1414		1425	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Tabla 5.4 - Factores que influyen en el apoyo a un papel más activo del Estado en la economía

	Coeficientes	Err. est.
Nivel educativo	0,094	(0.20)
Mujer	-1,840	(1.24)
Edad	0,497**	(0.18)
Edad al cuadrado	-0,005*	(0.00)
Riqueza	-0,269	(0.37)
Tamaño del lugar	-0,725	(0.53)
Situación económica nacional	-0,036	(0.03)
Situación económica personal	0,004	(0.03)
Posición ideológica	-0,126	(0.24)
Aprobación presidencial	0,004	(0.02)
Liberal	-0,019	(1.97)
Conservador	-2,088	(3.04)
Polo	7,496***	(2.11)
La U	2,949	(2.29)
Cambio Radical	0,594	(3.71)
Otro	-0,240	(3.15)
Constante	71,291***	(5.45)
R-cuadrado	0.027	
N	1213	

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

PARTE III. MÁS ALLÁ DE LA GOBERNABILIDAD

Capítulo 6. Una mirada más profunda a la legitimidad política

Marco teórico

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática.¹ Recientes investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson, Caldeira y Spence 2005) para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2005; Gilley 2006; Gibson 2008; Booth y Seligson en imprenta; Gilley en imprenta). En el capítulo anterior hemos examinado la legitimidad política como un elemento importante en la estabilidad democrática. Sin embargo, nuestro enfoque ha sido limitado ya que estábamos examinando otros elementos clave de la ecuación de la estabilidad. En este capítulo, profundizamos nuestro conocimiento sobre la legitimidad política empezando por volver a examinar lo que ya apareció en estudios previos publicados por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, particularmente los estudios que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y de la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática en el futuro. Además, examinamos un conjunto más amplio de instituciones políticas que son utilizadas en este enfoque o en el enfoque empleado en los capítulos previos de este volumen.

La ecuación de la legitimidad y la tolerancia

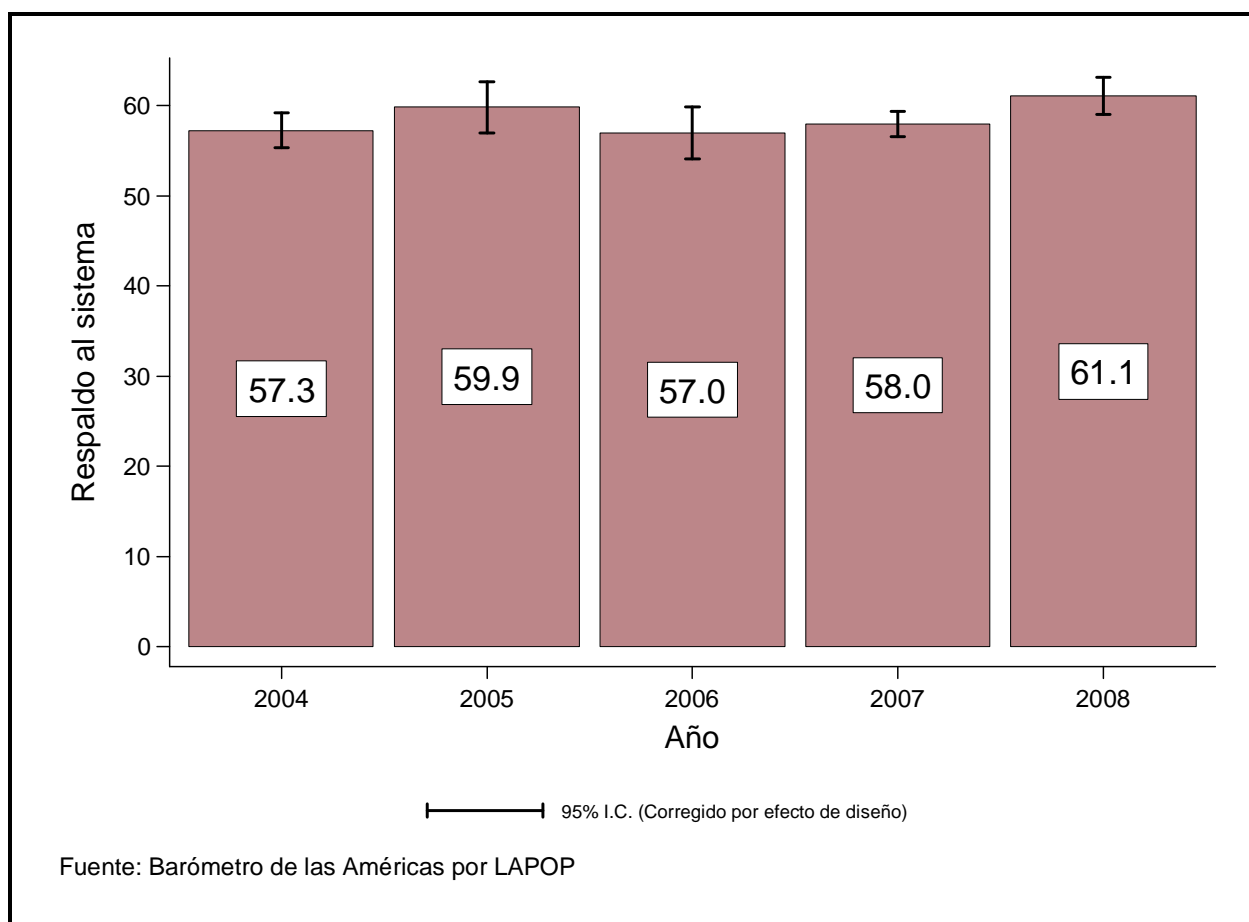
En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema”, junto con la tolerancia a la oposición política, fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. En tal sistema, puede existir la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson, 2000). La Tabla VI.1 presenta todas las combinaciones teóricamente posibles entre el apoyo al sistema y la tolerancia cuando las dos variables son divididas en los niveles de alta y baja.

¹ Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

Las preguntas utilizadas para crear el *apoyo al sistema* son las siguientes²:

- B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo?
- B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia?
- B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano?
- B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?
- B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano?

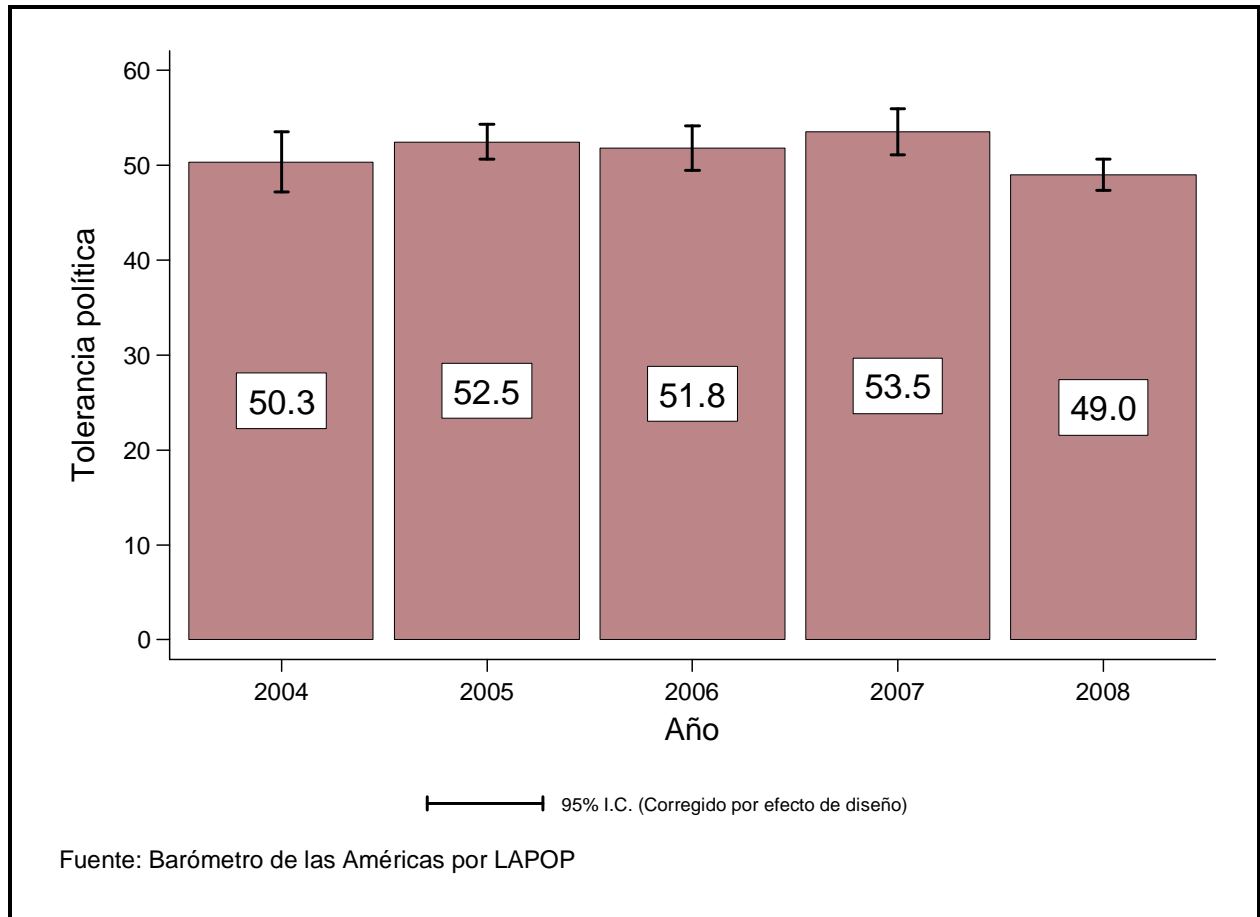
El respaldo al sistema en el país se ha mantenido en niveles relativamente altos, incluso con un ligero aumento en el último año, como se ve en la Gráfica 6.1.



Gráfica 6.1 - Respaldo al sistema 2004-2008

² En el caso colombiano, este índice de respaldo al sistema es altamente confiable ($\alpha = .79$).

Los ítems utilizados para crear el índice de *tolerancia política* son los mismos que utilizábamos anteriormente para crear el apoyo a los derechos de integración ciudadana³. Este índice, en el caso colombiano, es relativamente bajo. Aun más, en 2008 alcanzó su nivel más bajo de los últimos cinco años, como se ve en la Gráfica 6.2



Gráfica 6.2 - Tolerancia política 2004-2008

³ El índice de tolerancia política también es muy confiable ($\alpha = .83$)

Desde el punto de vista teórico, se propone analizar la interrelación entre el apoyo al sistema y la tolerancia, para lo cual se hace necesario dicotomizar ambas escalas en “alto” y “bajo”⁴. La Tabla 6.1 presenta las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia. Revisemos una por una cada celda.

Tabla 6.1 - Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Los sistemas políticos altamente poblados por ciudadanos que tienen un nivel alto de apoyo al sistema y una alta tolerancia política, son los sistemas políticos que, predeciblemente, serían los más estables. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan a su sistema político, y ellos tienen la libertad de actuar, un cambio de sistema podría aparecer como un resultado eventual inevitable. Sistemas que son estables, sin embargo, no serán necesariamente democráticos a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Tal seguridad podría venir, por supuesto, de garantías constitucionales pero, a menos que los ciudadanos estén dispuestos a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que esas minorías puedan competir y ganar puestos de poder. Bajo esas condiciones, por supuesto, las mayorías podrán siempre suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas políticamente legítimos, aquéllos con un nivel alto de apoyo al sistema, y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes hacia los derechos de las minorías, son los que con mayor probabilidad disfrutarán de una *democracia estable* (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja (celda de *estabilidad autoritaria*), el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían tender a moverse hacia un autoritarismo (oligárquico) en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores de la tabla, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La inestabilidad, sin embargo, no tiene por qué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara en su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado periodo de inestabilidad caracterizado tal vez por una considerable violencia, por esto se lo describe como un escenario de *inestabilidad democrática*.

⁴ Cada una de estas escalas va de 0-100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática parece ser la dirección de un resultado eventual. Evidentemente no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen muchos otros factores, el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática, por lo cual se denomina estos contextos como de *democracia en riesgo*.

Es importante tener en cuenta dos advertencias que aplican a este esquema. Primero, hay que considerar que las relaciones aquí discutidas sólo aplican a sistemas que ya son democracias institucionalizadas. Esto es, que son sistemas en los que tienen lugar elecciones competitivas y regulares y en las que se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, un apoyo al sistema bajo y una alta tolerancia podría producir la ruptura del régimen autoritario y su reemplazo por una democracia. En segundo lugar, la suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto de los ciudadanos como de las élites suponen una diferencia en el tipo de régimen. Actitudes y tipo de régimen pueden permanecer incongruentes por mucho tiempo. De hecho, tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, esta incongruencia es la que podría haber ayudado a la caída del régimen de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua fue uno en el que el sistema existente era autoritario y la represión fue utilizada por largo tiempo para mantener un régimen autoritario, tal vez a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

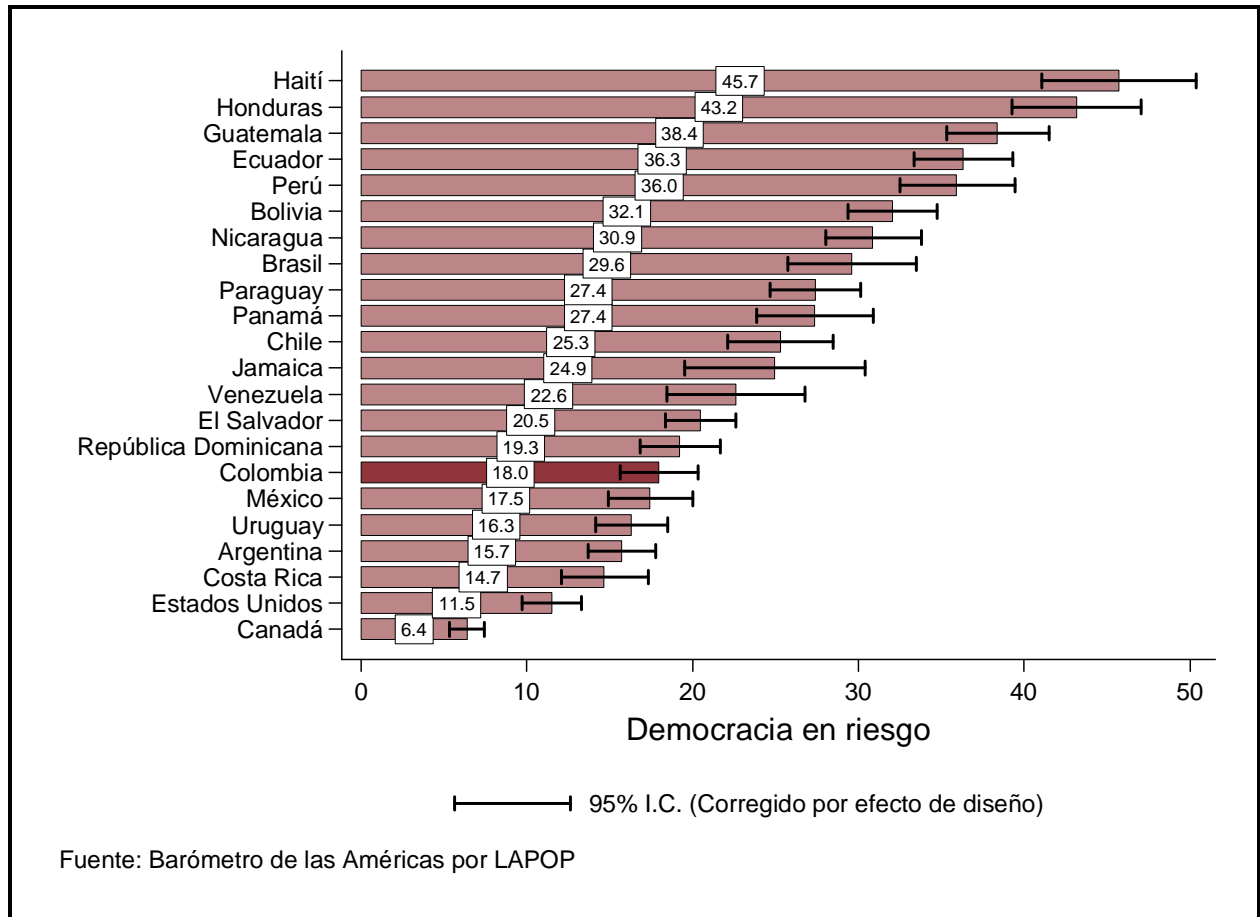
Estabilidad democrática en Colombia

La distribución de los colombianos en la combinación de estas dos dimensiones aparece en la Tabla 6.2. Como se ve, la categoría con el mayor número de encuestados es aquella denominada *estabilidad autoritaria*. Esto quiere decir que aunque cerca del 70% de los colombianos muestran altos niveles de apoyo al sistema político, lo cual habla bien de la legitimidad, la mayoría de éstos se muestran más bien intolerantes con los derechos de las minorías.

Tabla 6.2 - Respaldo al sistema y tolerancia 2008

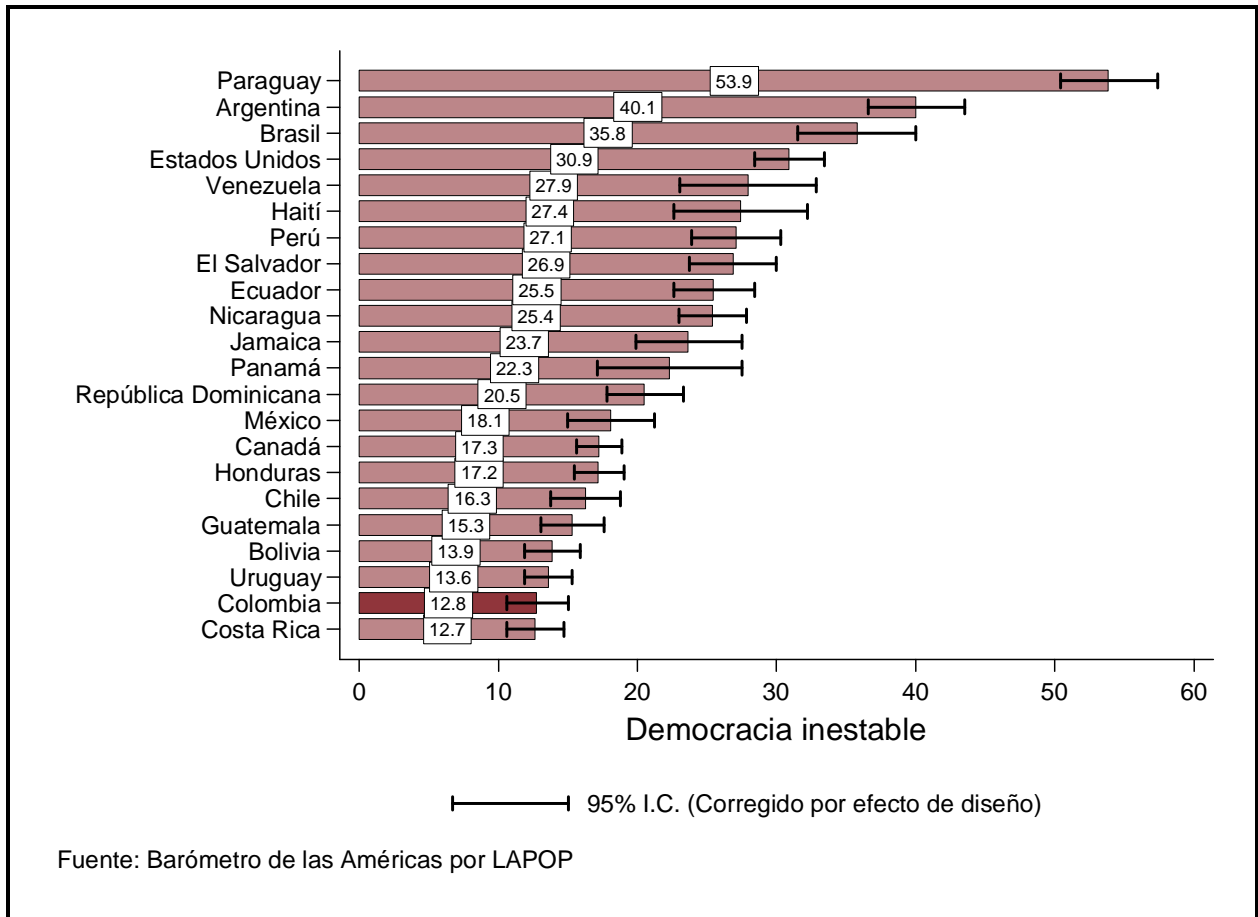
Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable 30.8%	Estabilidad autoritaria 38.5%
Bajo	Democracia inestable 12.8%	Democracia en riesgo 17.9%

En efecto, las dos categorías relacionadas con un bajo nivel de apoyo al sistema son minoritarias en Colombia. Por una parte, apenas 18% aparecen en la zona crítica de *democracia en riesgo*, un porcentaje comparativamente bajo, alrededor de la mitad del de Ecuador, Perú y Bolivia, como se ve en la Gráfica 6.3.



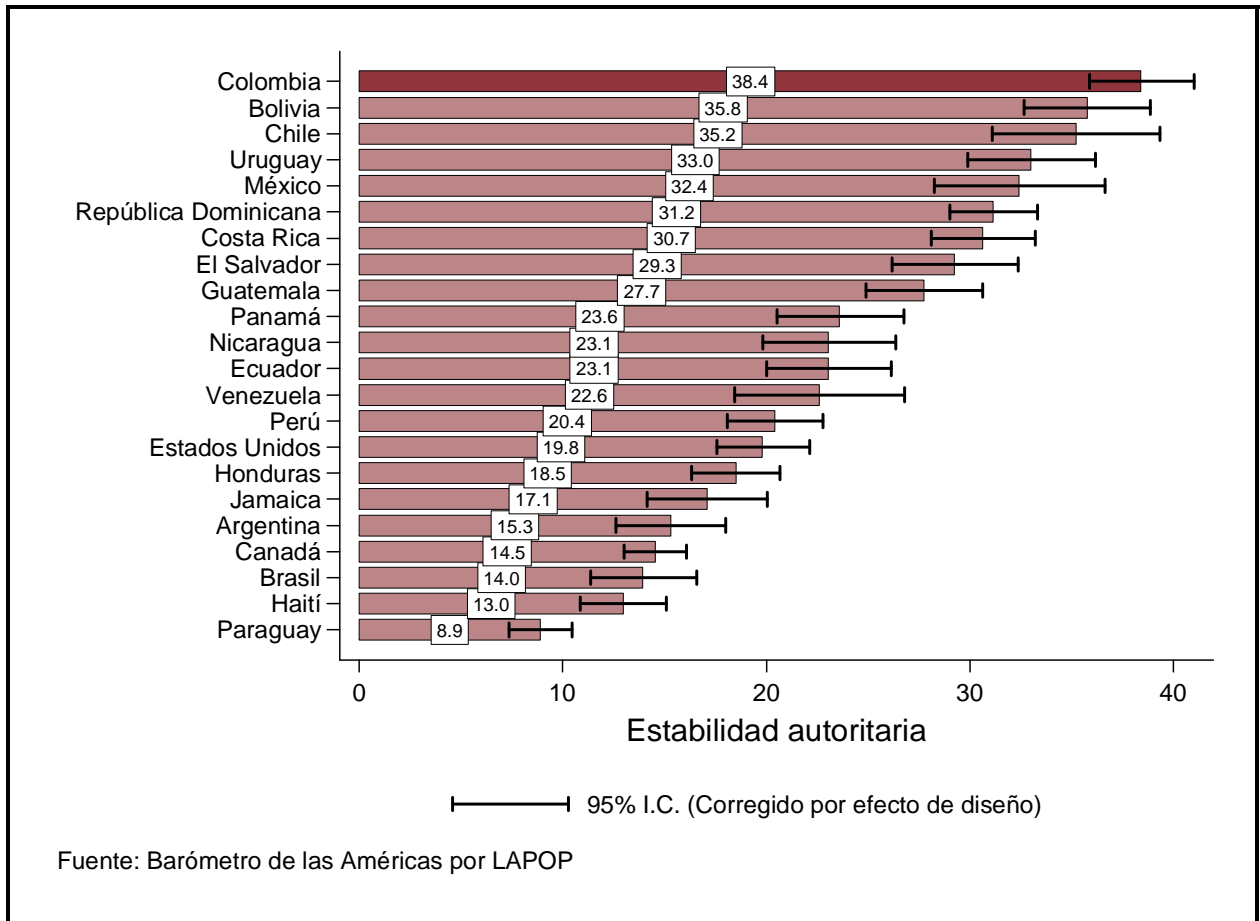
Gráfica 6.3 - Democracia en riesgo en perspectiva comparada 2008

Así mismo, Colombia y Costa Rica aparecen como los países donde una menor proporción de ciudadanos se ubica en la categoría de *democracia inestable*, esto es, que muestran altos niveles de tolerancia política combinados con bajos niveles de legitimidad, cerca de la tercera parte de los porcentajes de Argentina y Brasil (Gráfica 6.4).



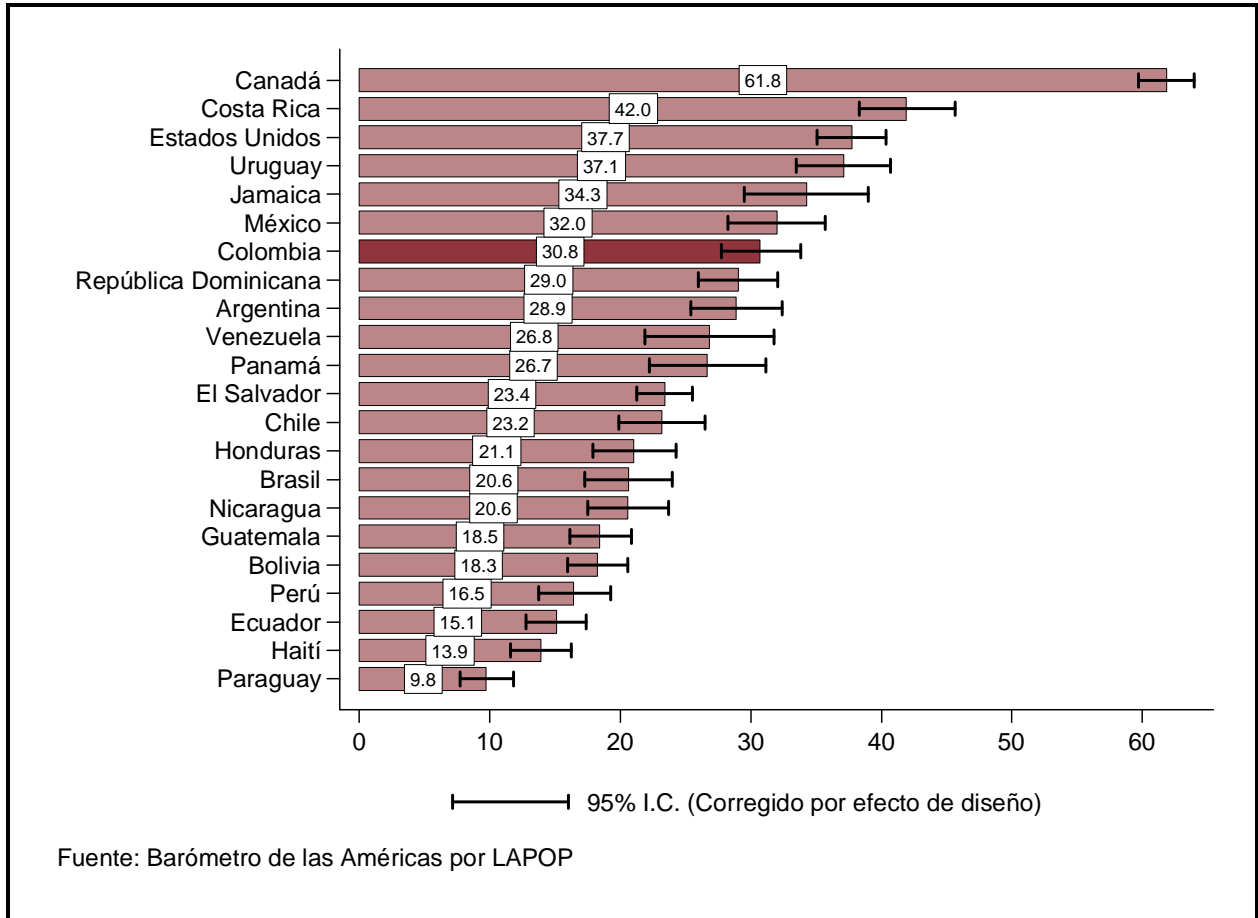
Gráfica 6.4 - Democracia inestable en perspectiva comparada 2008

Como ya se mencionó, en el grupo de ciudadanos que otorgan altos niveles de legitimidad al sistema político, más de la mitad expresan poca tolerancia. De hecho, como se ve en la Gráfica 6.5, el porcentaje de ciudadanos que se ubican en la categoría de *estabilidad autoritaria* en Colombia es el más alto entre los países incluidos en el estudio. Este hallazgo, cuyos primeros indicios se habían detectado en estudios de años anteriores, es harto preocupante, máxime cuando se analizan ciertas actitudes contrarias a algunos de los principios de la democracia liberal, lo cual será el tema de la parte final de este capítulo.



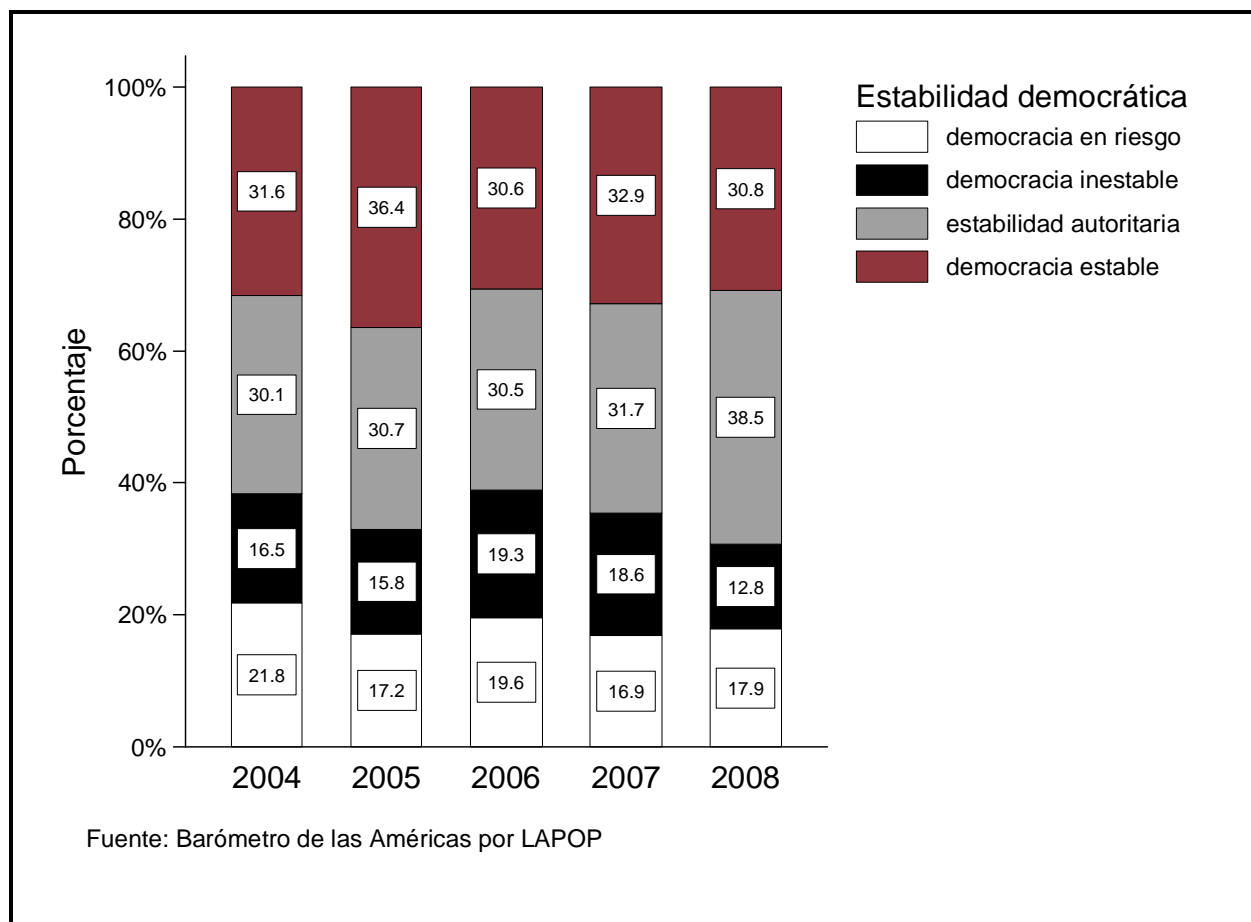
Gráfica 6.5 - Estabilidad autoritaria en perspectiva comparada

Finalmente, Colombia ocupa un lugar moderadamente alto en la categoría *democracia estable*, como se ve en la Gráfica 6.6.



Gráfica 6.6 - Democracia estable en perspectiva comparada 2008

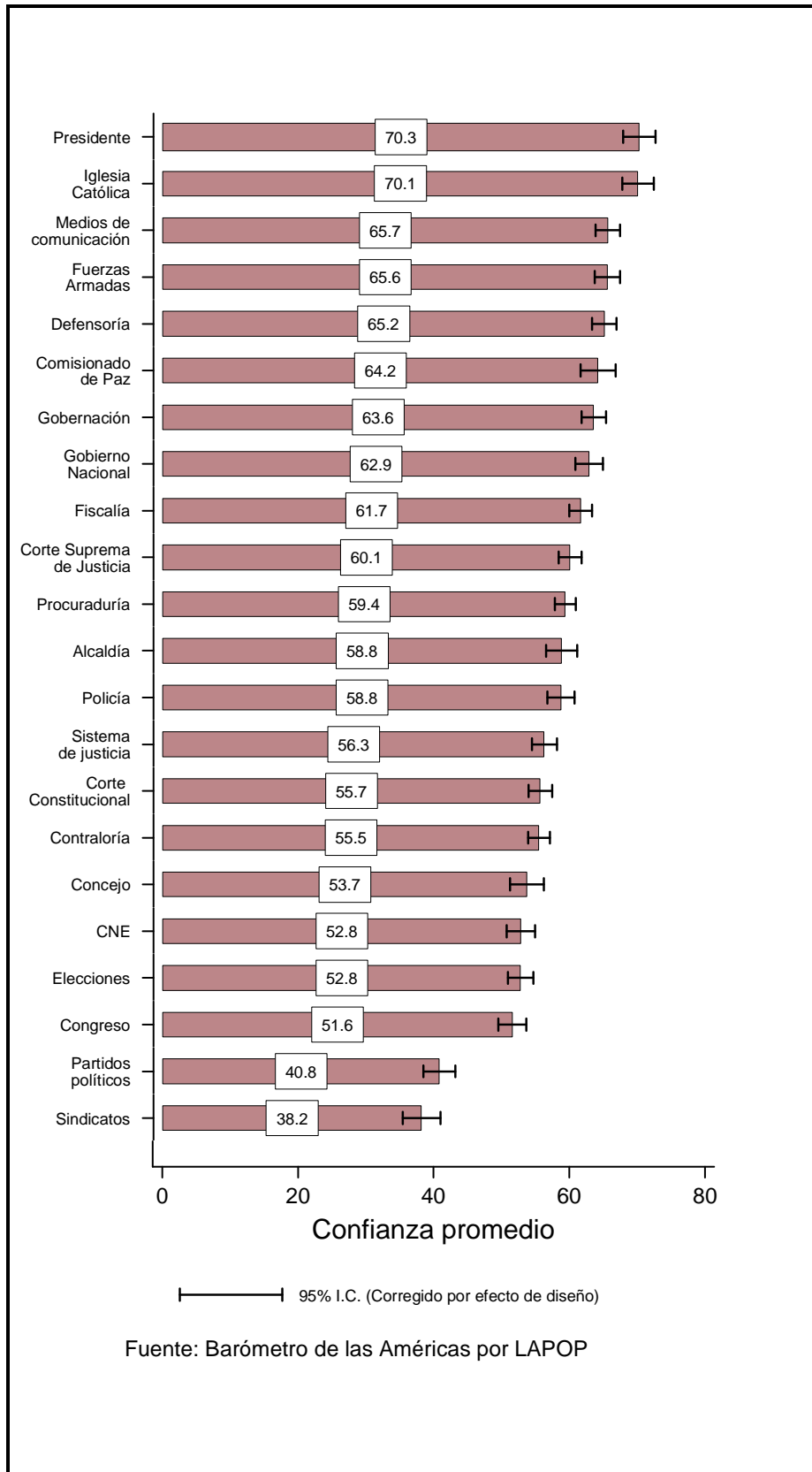
La Gráfica 6.7 muestra la distribución de los colombianos en las cuatro categorías durante los últimos cinco años. Como se puede apreciar, el grupo que más ha crecido es el correspondiente a apoyo alto/tolerancia baja, esto es, el denominado *estabilidad autoritaria*. En otras palabras, aunque el sistema político ha gozado de niveles consistentemente altos de legitimidad (entre el 60% y el 70%) entre los colombianos, éstos se muestran cada vez más intolerantes con los derechos de las minorías.



Gráfica 6.7 - Estabilidad democrática 2004-2008

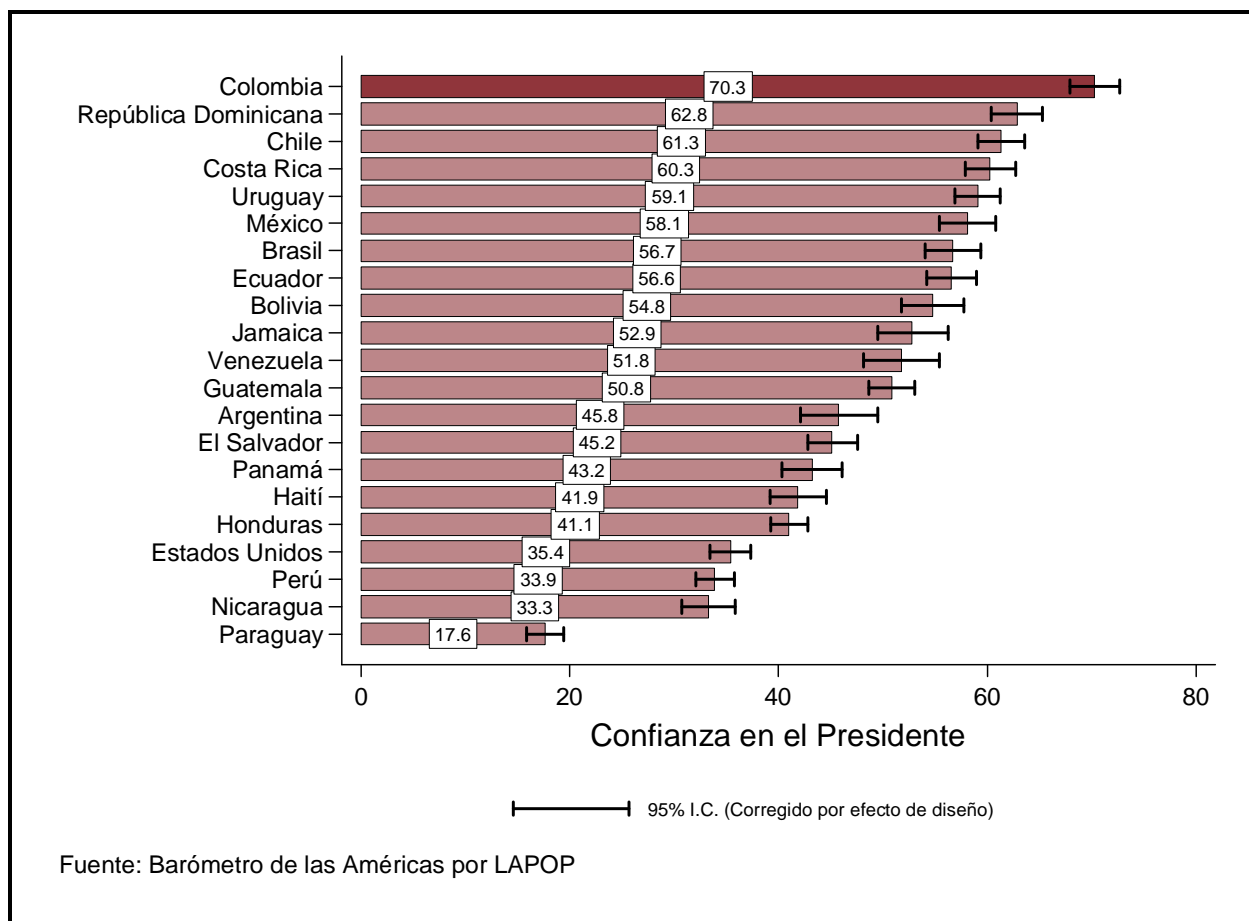
Confianza en instituciones

Como es habitual, existe una amplia batería de preguntas acerca de la confianza ciudadana en una serie de instituciones políticas, con la novedad este año de que se incluye, por primera vez, la confianza en el presidente (diferente a la confianza en el gobierno nacional que se ha venido utilizando en nuestro estudio). La Gráfica 6.8, que muestra los niveles de confianza para cada una de las instituciones estudiadas, indica que el mayor nivel de confianza es para el presidente, seguido de la Iglesia Católica, los medios de comunicación, las Fuerzas Armadas y la Defensoría del Pueblo. Como suele suceder en Colombia y en la mayoría de los demás países del estudio, los partidos y los sindicatos gozan de los niveles más bajos de confianza ciudadana.



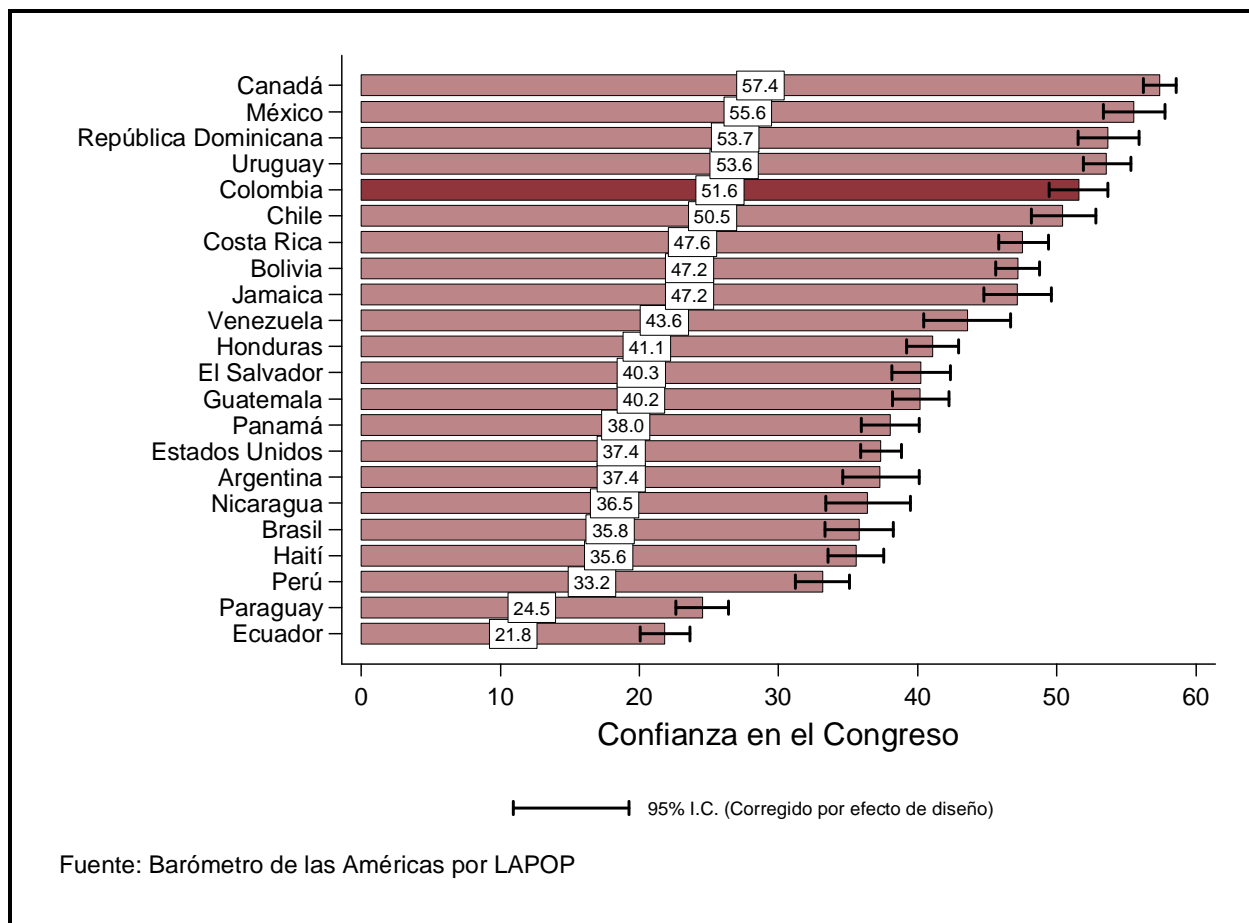
Gráfica 6.8 - Confianza en instituciones 2008

Cuando analizamos cada una de las tres ramas del poder público, Colombia ocupa el primer lugar en la confianza en el presidente de la República, como se ve en la Gráfica 6.9. Esto no sorprende dados los altos niveles de popularidad que obtiene el gobierno del presidente Uribe en todos los sondeos de opinión.



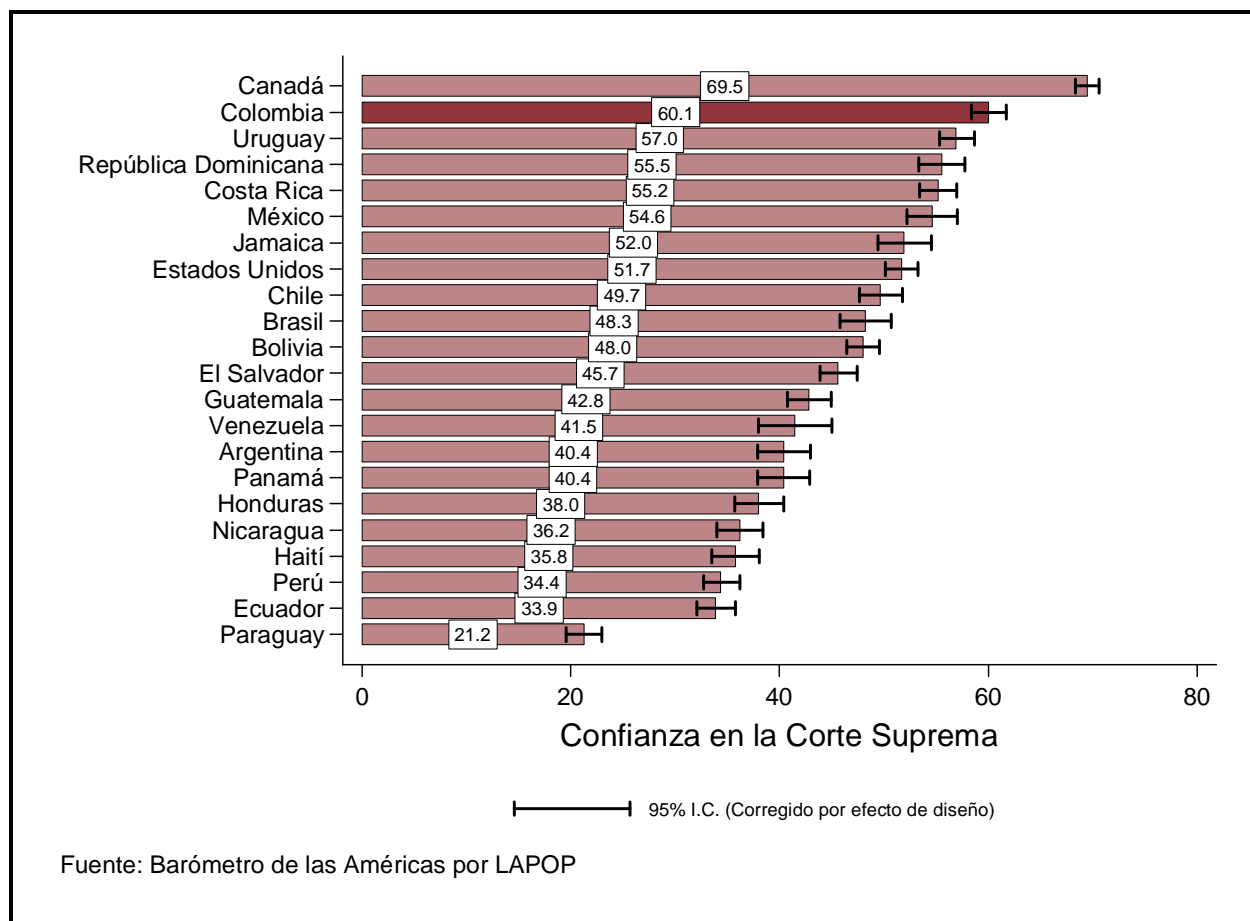
Gráfica 6.9 - Confianza en el presidente en perspectiva comparada 2008

Sorprende más que, a pesar del aparente desprestigio que sufre el Congreso de la República por cuenta de repetidos escándalos relacionados con corrupción y con los nexos entre congresistas y grupos paramilitares, el nivel de confianza en la rama legislativa en Colombia no sólo está por encima del punto medio de 50 puntos (lo que indica una calificación positiva), sino también ocupa un lugar relativamente alto en perspectiva comparada, apenas superado en Suramérica por el Congreso uruguayo, como se ve en la Gráfica 6.10.



Gráfica 6.10 - Confianza en el Congreso en perspectiva comparada 2008

Más alentadora aun resulta la posición de la confianza en la Corte Suprema de Justicia en Colombia, el nivel más alto en América Latina, como se ve en la Gráfica 6.11.



Gráfica 6.11 - Confianza en la Corte Suprema de Justicia en perspectiva comparada 2008

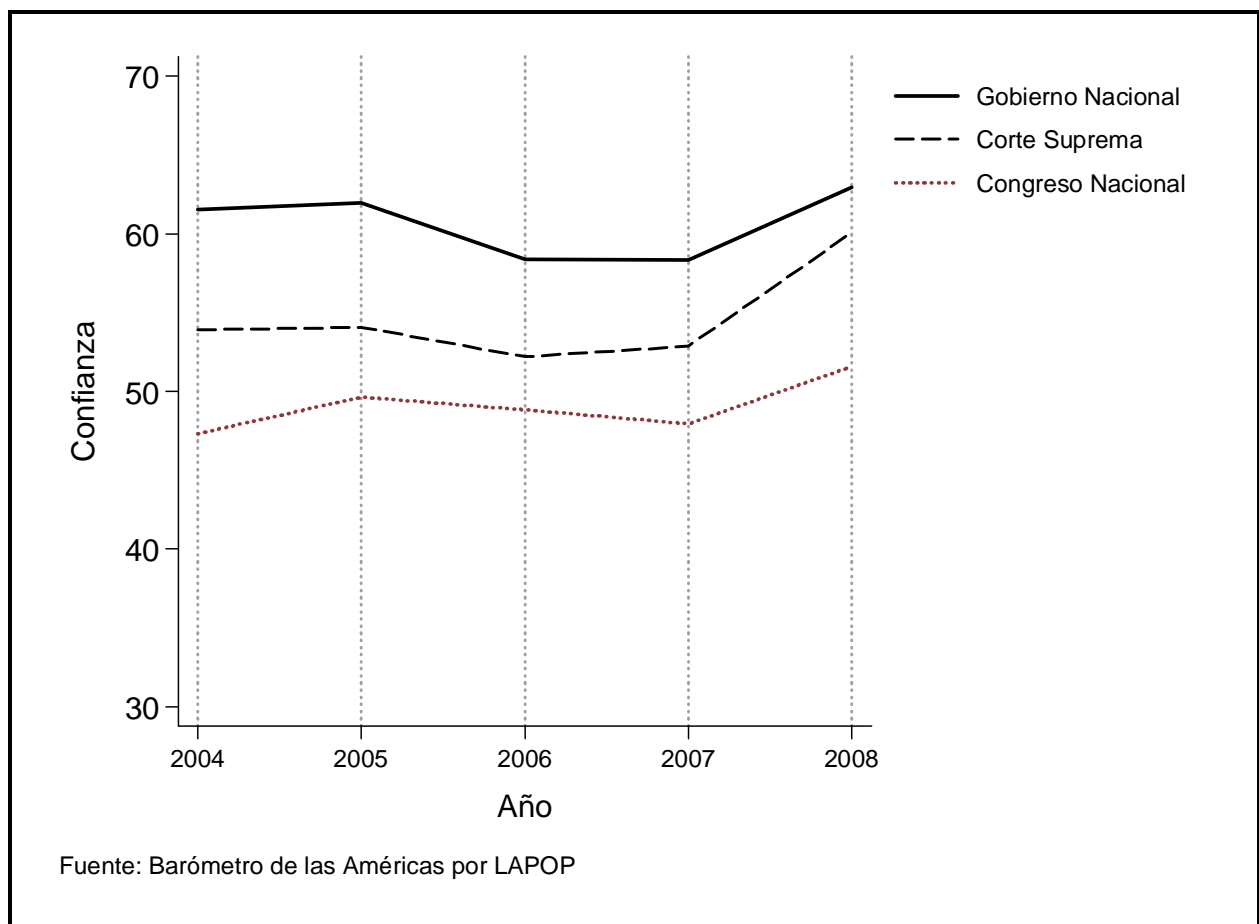
Cuando evaluamos la evolución de la confianza en las tres ramas (gobierno nacional⁵, Congreso y Corte Suprema) en el tiempo, observamos que, si bien la confianza en el gobierno ha sido consistentemente más alta que aquella en los otros poderes, la brecha entre los tres promedios se ha venido cerrando, especialmente entre el gobierno y la Corte (Gráfica 6.12).

Esto es particularmente importante dada la coyuntura actual de confrontación entre las ramas del poder, particularmente entre el gobierno y la Corte Suprema. Como se sabe, ésta ha venido investigando y juzgando los nexos de congresistas con grupos al margen de la ley (especialmente grupos de autodefensa paramilitar). Estas investigaciones han afectado principalmente a políticos que pertenecen a los partidos de la coalición de gobierno, lo que ha

⁵ Se examina acá la confianza en el *gobierno*, ya que apenas en 2008 se midió la confianza en el *presidente*.

generado una reacción pública por parte del gobierno que ha tratado de desvirtuar la legitimidad de la Corte para adelantar tales investigaciones.

Lo que esta gráfica muestra es que, más allá de los enfrentamientos públicos entre los representantes de estas dos ramas del poder, que han llegado a niveles considerables de agresividad y virulencia, los ciudadanos no parecen estar “comprando” la confrontación y, a pesar de que la confianza en el gobierno se mantiene constante e incluso crece un poco, esto no se ha acompañado de caídas en la confianza en la Corte Suprema. Por el contrario, los colombianos parecen respaldar las investigaciones judiciales desarrolladas por ésta y retribuyen estas investigaciones con mayores niveles de confianza y legitimidad.



Gráfica 6.12 - Confianza en el Gobierno, el Congreso y la Corte Suprema de Justicia 2004-2008

Actitudes en contra de la democracia liberal

Uno de los temas centrales para la democracia en América Latina es el relacionado con el quiebre de instituciones fundamentales del sistema liberal. Luego de la era de las dictaduras militares, creemos que la amenaza que actualmente se cierne sobre la democracia en la región tiene que ver con fenómenos de concentración de poder en una de las ramas y de la inestabilidad institucional del sistema (cierre del Congreso, disolución de las altas cortes, etc.). Igualmente, relacionado con lo anterior, puede existir entre la población actitudes que promueven el respeto por los derechos de las minorías, como se percibe en el alto porcentaje de colombianos que se ubican en la celda de *estabilidad autoritaria*, mencionada en la sección anterior.

El estudio LAPOP no es ajeno a esta preocupación. Es por esto que incluimos en el cuestionario una serie de preguntas que buscan indagar acerca de las percepciones y actitudes de los ciudadanos frente a principios de la democracia liberal, en el entendido de que, si bien los quiebres de la institucionalidad no dependen necesariamente de dichas actitudes (son en general consecuencia de actuaciones de las élites políticas), la opinión pública puede convertirse ya sea en salvaguardia de la estabilidad o en caja de resonancia de intentos desestabilizadores.

En primer lugar, el estudio ha venido incluyendo en el cuestionario las dos preguntas siguientes:

D32. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba las protestas públicas?

D33. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba reuniones de cualquier grupo que critique el sistema político del país?

D34. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure programas de televisión?

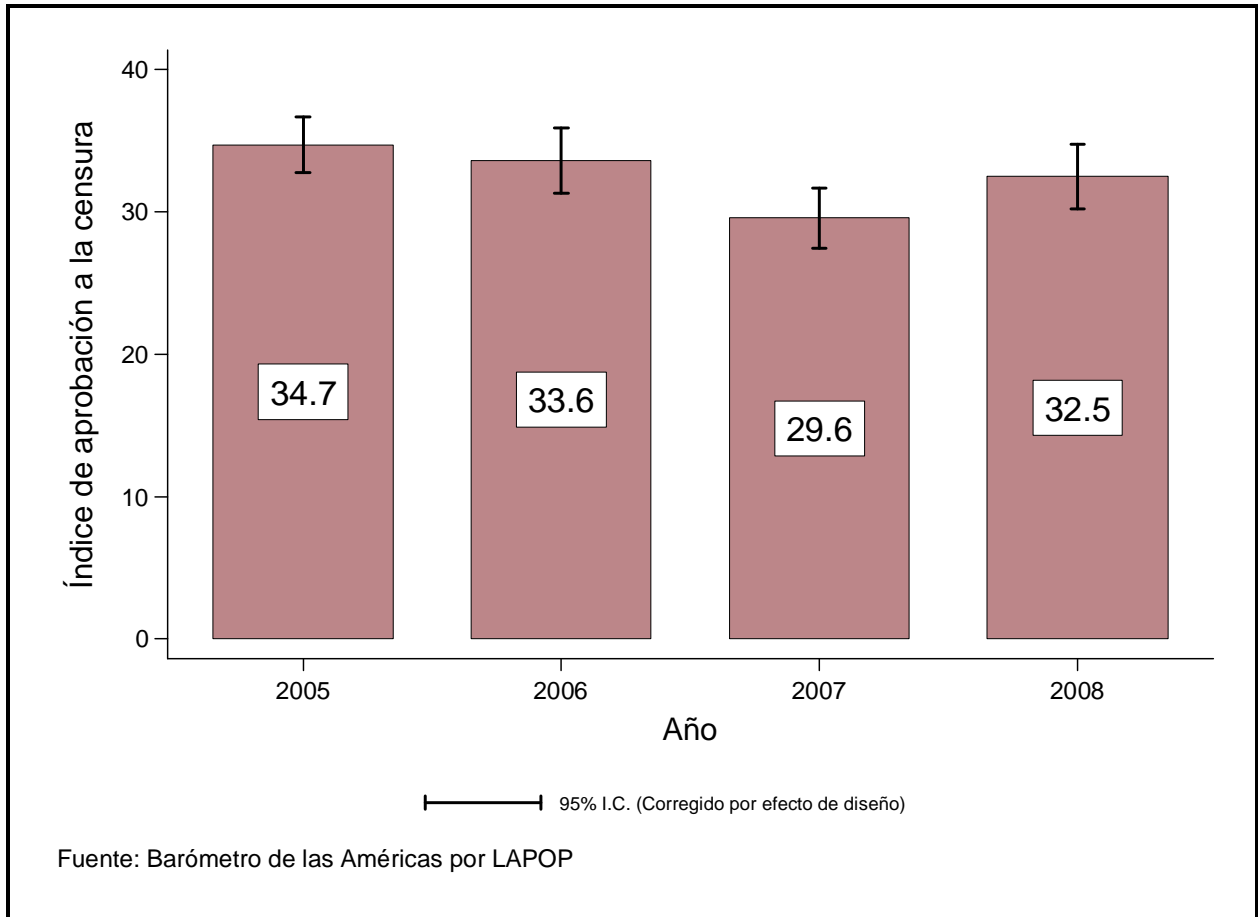
D36. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure libros que están en las bibliotecas de las escuelas públicas?

D37. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?

Con base en estas cinco preguntas construimos un índice de aprobación a la censura⁶ con el fin de examinar hasta qué punto están dispuestas las personas a permitir que se promulguen medidas que atentan claramente contra las libertades civiles y los derechos políticos de los ciudadanos.

⁶ Este índice es altamente confiable ($\alpha = .78$).

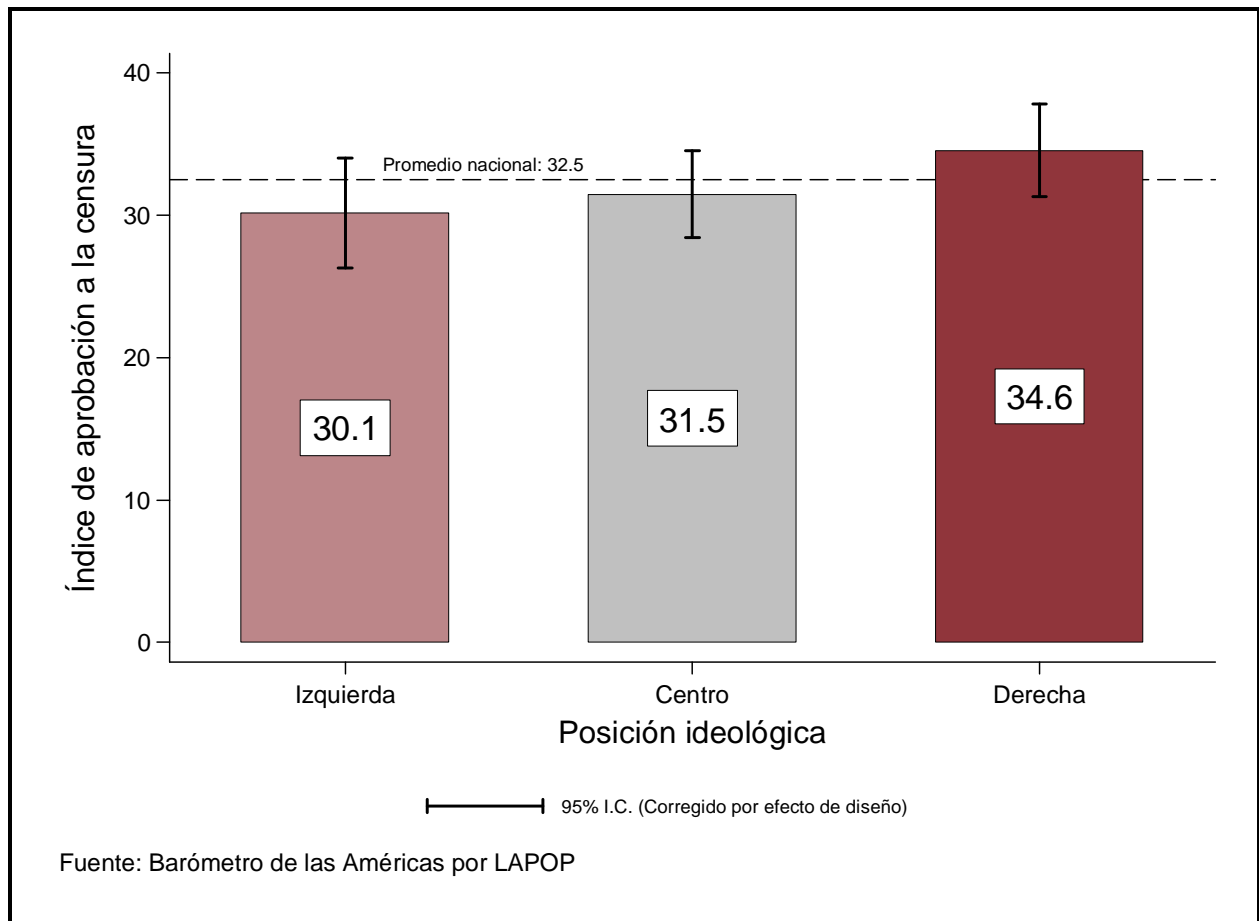
Como se ve en la Gráfica 6.13, los niveles de permisividad con limitaciones serias a principios básicos de la democracia siguen siendo considerablemente altos. De hecho, se presentó un ligero pero estadísticamente significativo aumento entre 2007 y 2008.



Gráfica 6.13 - Índice de aprobación a la censura 2005-2008

Las actitudes frente a la protección de los derechos civiles y políticos de los ciudadanos tiene un componente ideológico innegable que interactúa con la creciente polarización que existe entre los partidos de la coalición de gobierno y aquellos que están en la oposición.

La Gráfica 6.14 muestra que las personas que se ubican a la izquierda en el espectro ideológico muestran un nivel de aprobación a la censura claramente inferior que quienes se ubican a la derecha⁷.



Gráfica 6.14 - Índice de aprobación a la censura según posición ideológica 2008

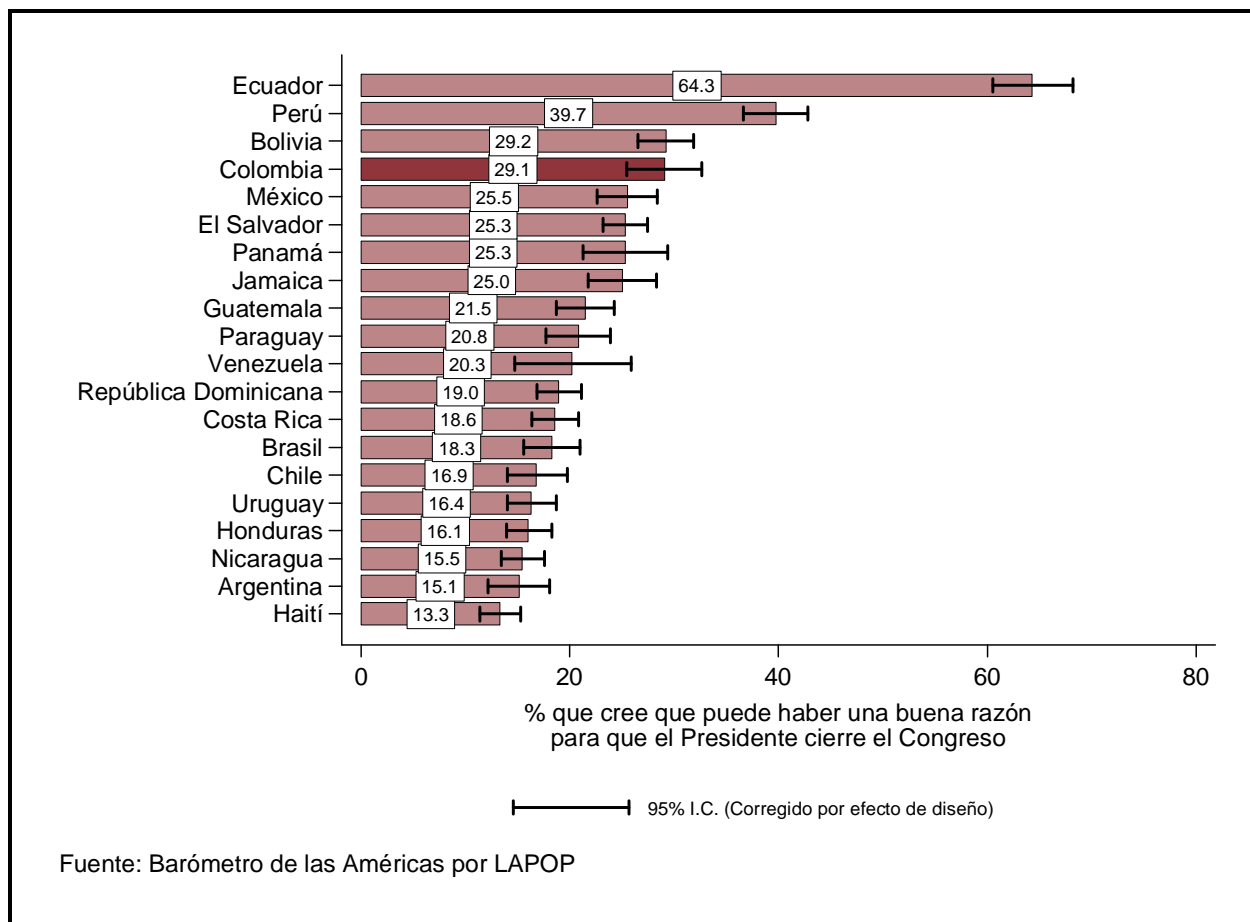
Como se mencionó antes, uno de los riesgos actuales para los sistemas democráticos de la región tiene que ver con la posibilidad de los llamados “autogolpes”, esto es, el cierre de las otras ramas del poder particularmente por los presidentes. Aunque no se trata de comportamientos que provienen originalmente de los ciudadanos comunes y corrientes, sí suelen estar apalancados en altos niveles de popularidad, como sucedió en el Perú de Fujimori, o como podría estar sucediendo en la Venezuela de Chávez. Para indagar acerca de las actitudes de los ciudadanos frente a este fenómeno, LAPOP incluye las dos preguntas siguientes:

⁷ Le medida de posición ideológica está basada en la autoubicación de los encuestados en una escala que va de 1 (izquierda) a 10 (derecha). En la Gráfica 6.14, estas posiciones se han agrupado en tres categorías: izquierda (valores 1, 2 y 3), centro (4, 5, 6 y 7) y derecha (8, 9 y 10).

JC15. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente cierre el Congreso, o cree que no puede existir razón suficiente para eso?

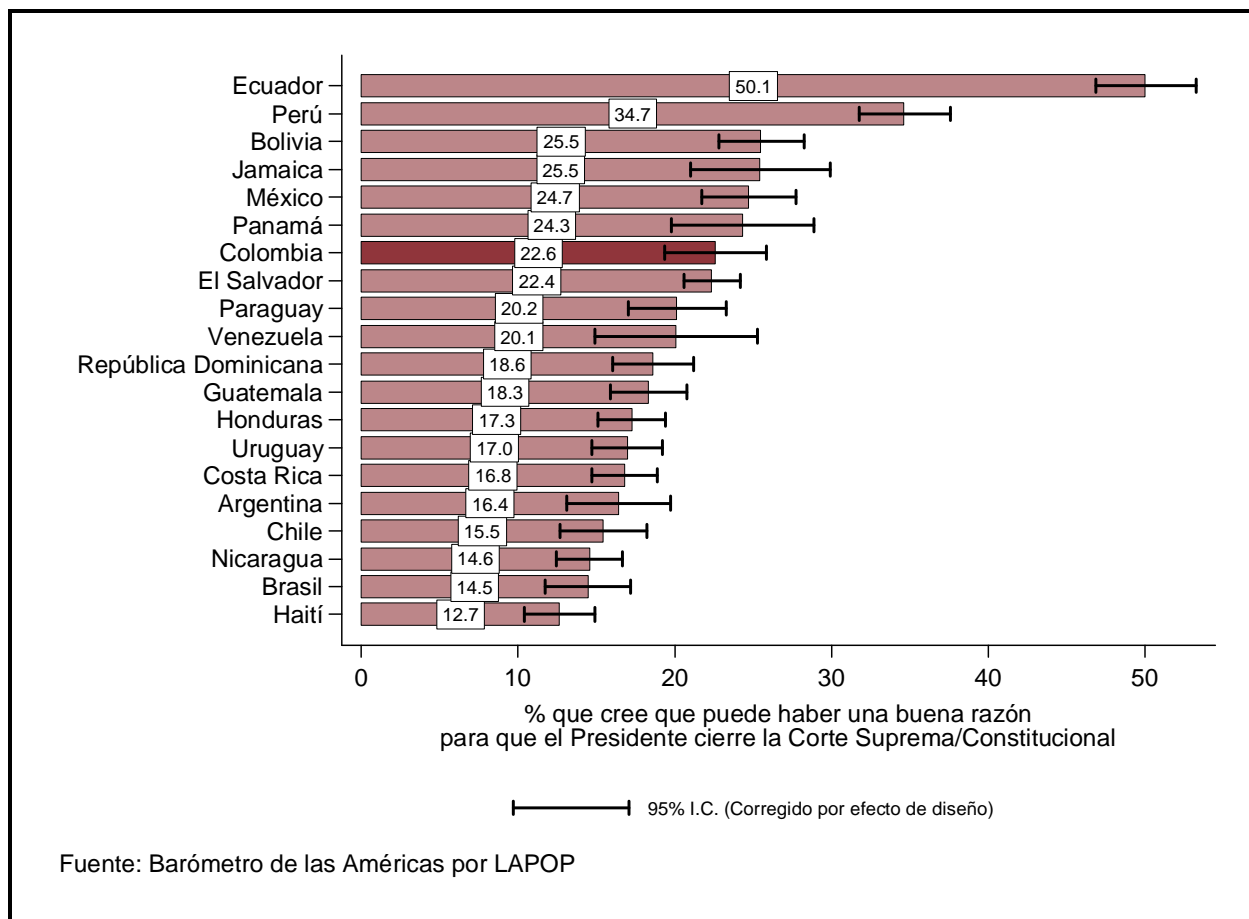
JC16. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente disuelva la Corte Constitucional o cree que no puede existir razón suficiente para eso?

La Gráfica 6.15 muestra que casi uno de cada tres colombianos justificaría que el presidente cerrara el Congreso, un porcentaje que ubica a Colombia como uno de los países con mayor proporción de ciudadanos que respaldarían este tipo de medidas antidemocráticas, al mismo nivel de Bolivia.



Gráfica 6.15 - Apoyo al cierre del Congreso en perspectiva comparada 2008

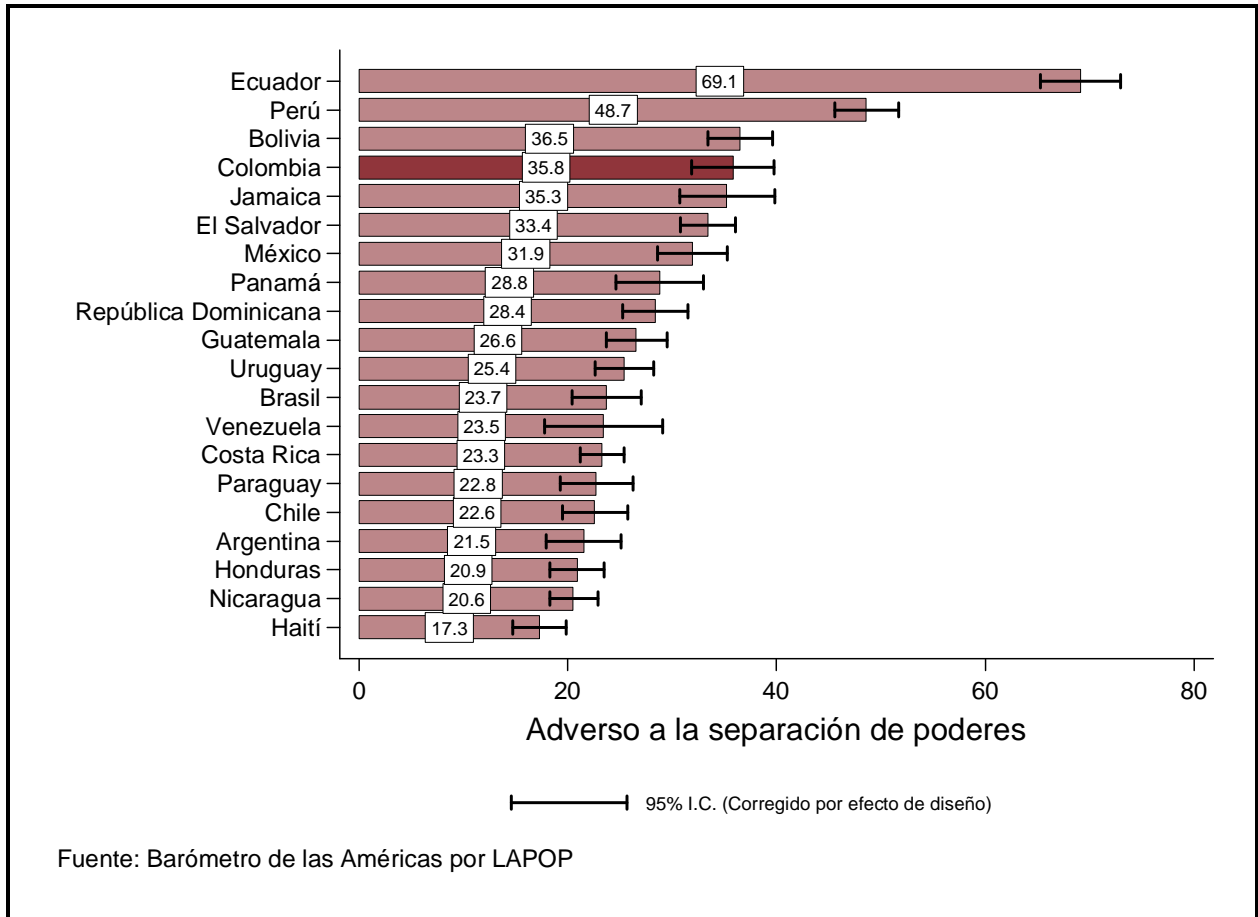
De la misma manera, casi uno de cada cuatro colombianos toleraría que el gobierno disolviera la Corte Constitucional en alguna circunstancia, como se ve en la Gráfica 6.16.



Gráfica 6.16 - Apoyo al cierre de la Corte Constitucional/Suprema en perspectiva comparada 2008

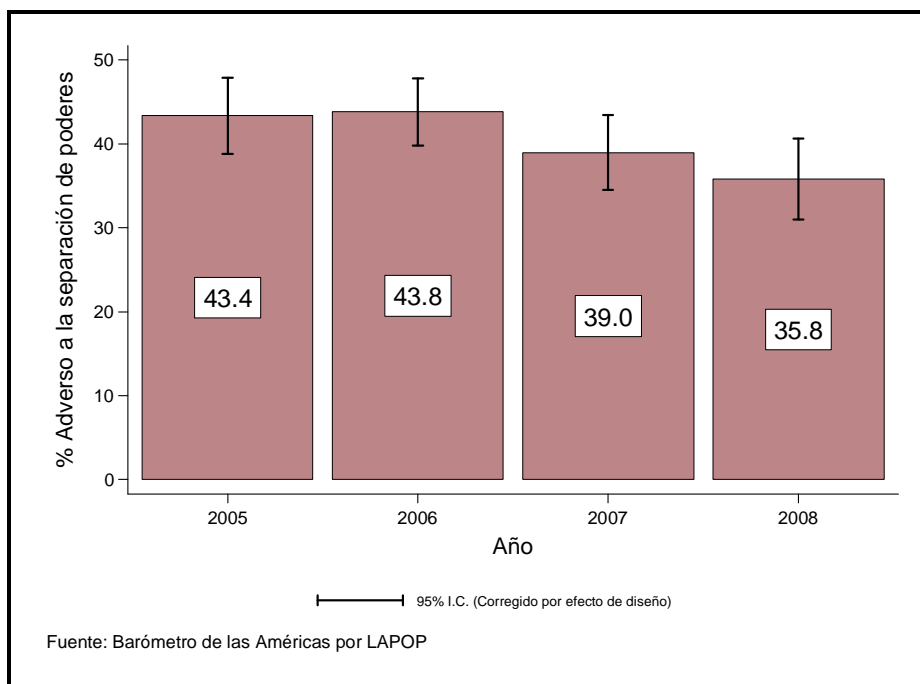
Con estas dos preguntas creamos una variable que mide el porcentaje de personas que apoyarían un cierre del Congreso o de la Corte (es decir, las personas que contestaron afirmativamente a alguna de las dos preguntas anteriores, o a ambas), como indicador de la aversión ciudadana a la separación de poderes.

La Gráfica 6.17 muestra que más de uno de cada tres encuestados en Colombia considera justificable el cierre del Congreso o de la Corte (o de ambos), un porcentaje comparativamente alto, al mismo nivel que Bolivia.



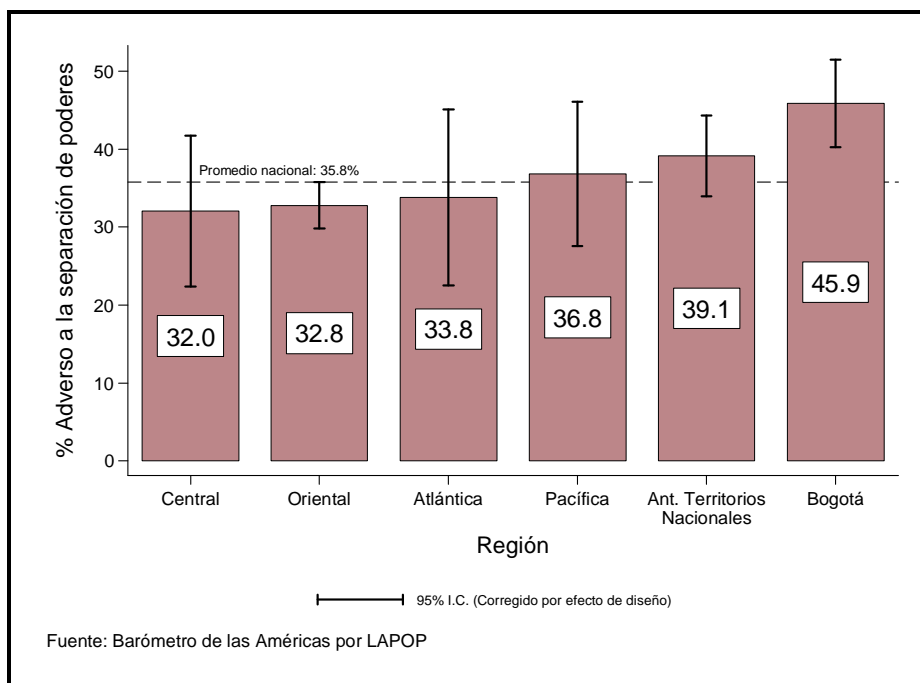
Gráfica 6.17 - Aversión a la separación de poderes en perspectiva comparada 2008

Este porcentaje ha venido disminuyendo, aunque lentamente, como se aprecia en la Gráfica 6.18.



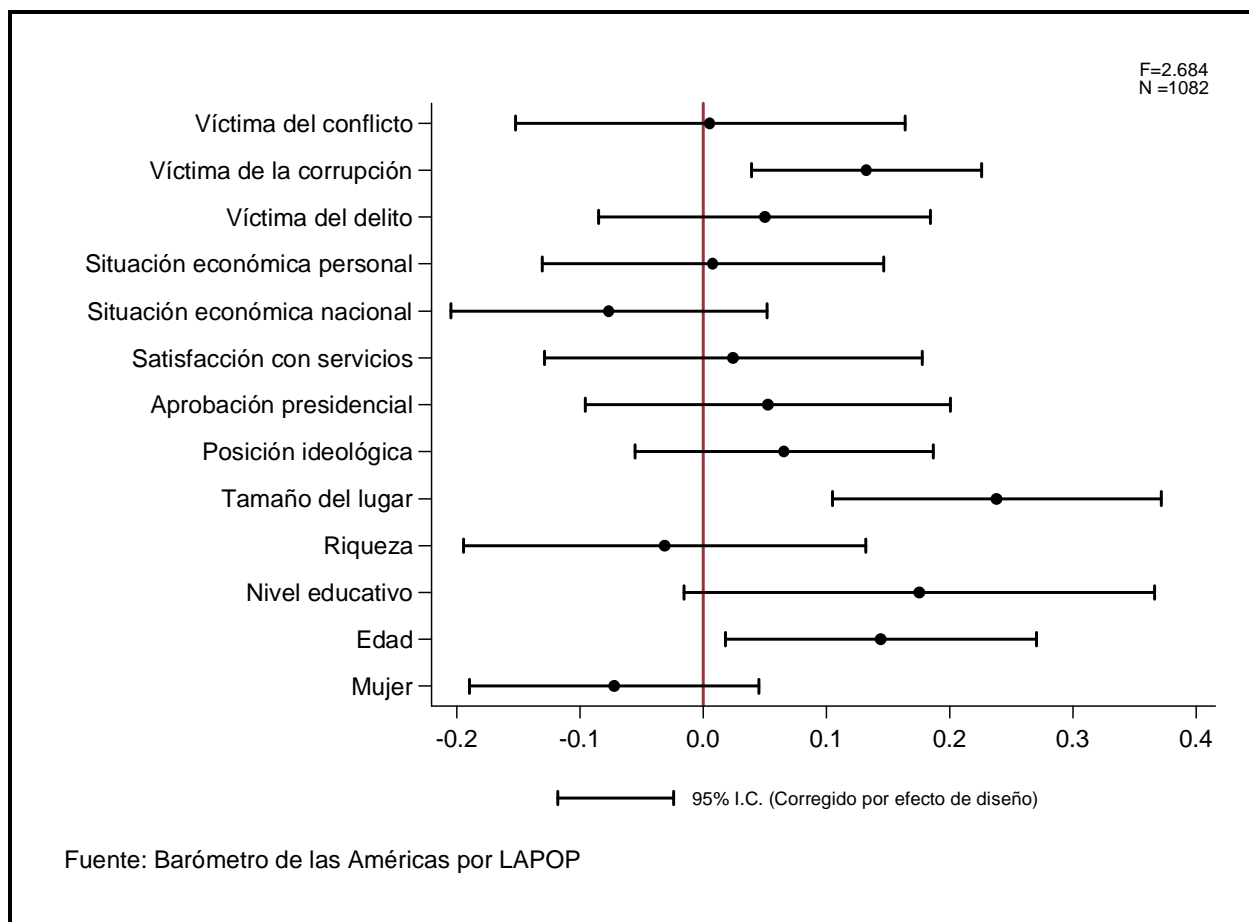
Gráfica 6.18 - Aversión a la separación de poderes 2005-2008

La mayor incidencia de este tipo de ciudadanos existe en Bogotá y en los Antiguos Territorios Nacionales, como se ve en la Gráfica 6.19.



Gráfica 6.19 - Aversión a la separación de poderes por región 2008

¿Qué características tienen quienes se muestran adversos a la separación de poderes? Para tratar de explorar esta pregunta, construimos un modelo de regresión logística sobre esta variable, incluyendo como predictores los rasgos sociodemográficos, la posición ideológica, la aprobación a la gestión del presidente, la satisfacción con los servicios públicos municipales, las percepciones sociotrópica y egotrópica de la economía, y los indicadores de victimización por la delincuencia, la corrupción y el conflicto armado. Los resultados detallados del modelo aparecen en la Tabla 6.3 del Anexo de este capítulo. La representación de la Gráfica 6.20 muestra que las personas mayores de ciudades grandes son más propensas a justificar el cierre del legislativo de la Corte, así como las víctimas de la corrupción.



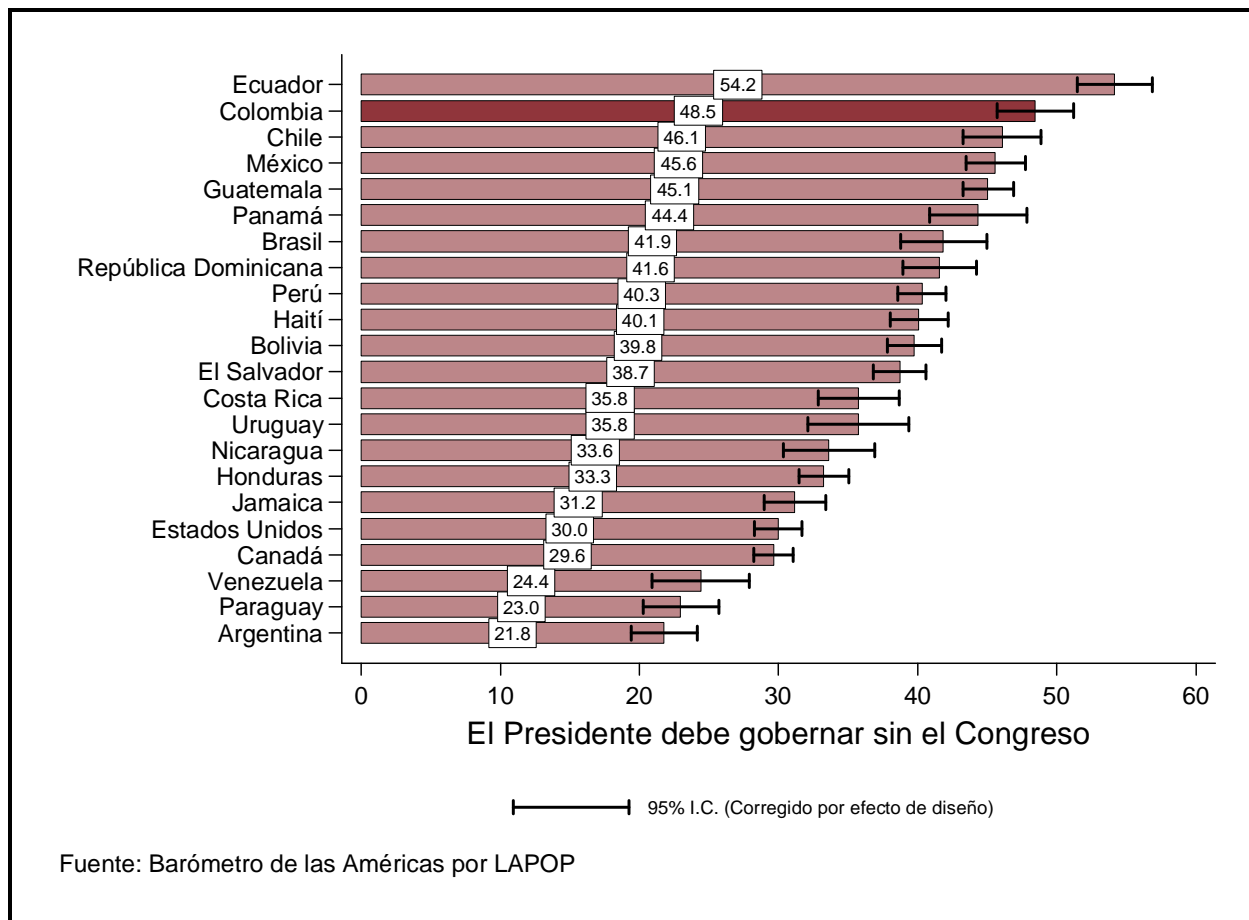
Gráfica 6.20 - Factores que influyen en la probabilidad de ser adverso a la separación de poderes

En el estudio de 2008 (después de las pruebas realizadas en 2007) se incluyó una batería de preguntas relacionadas con las actitudes hacia principios de la democracia liberal como la separación de poderes, la representación política, el respeto por la oposición y las minorías, con el fin de evaluar opiniones que pueden favorecer el surgimiento de líderes mesiánicos de corte populista. Las preguntas son las siguientes:

Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me dijera, siempre usando la tarjeta, hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones.	Anotar 1-7, 8 = NS/NR
POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
POP103. Cuando la Corte Constitucional estorba el trabajo del gobierno, debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
POP106. Los presidentes tienen que seguir la voluntad del pueblo, porque lo que el pueblo quiere es siempre lo correcto. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
POP107. El pueblo debe gobernar directamente, y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
POP109. En el mundo de hoy, hay una lucha entre el bien y el mal, y la gente tiene que escoger entre uno de los dos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que existe una lucha entre el bien y el mal?	
POP110. Una vez que el pueblo decide qué es lo correcto, debemos impedir que una minoría se oponga. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
POP112. El mayor obstáculo para el progreso de nuestro país es la clase dominante que se aprovecha del pueblo. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
POP113. Aquellos que no concuerdan con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	

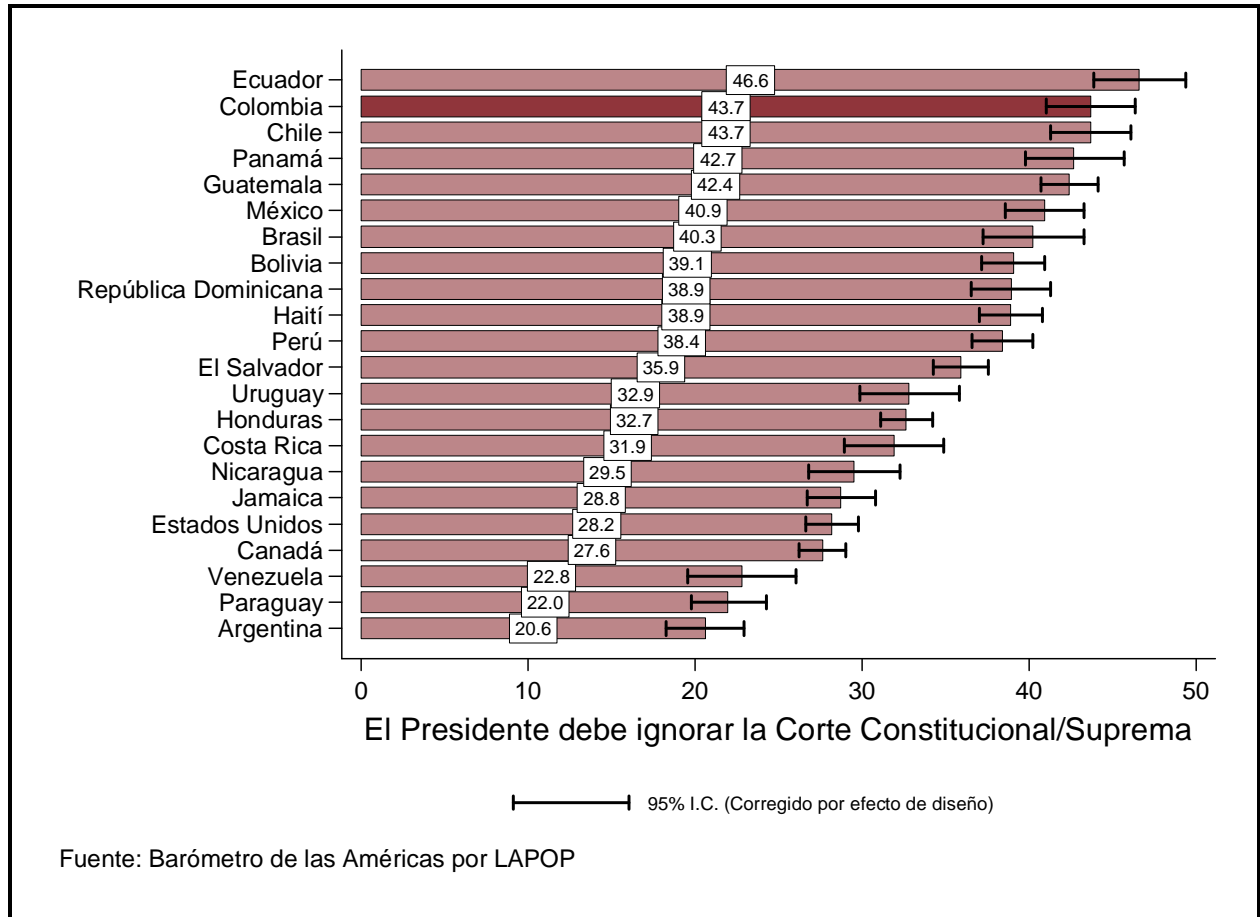
Revisaremos una a una las respuestas a estas preguntas (convertidas a una escala de 0 a 100).

Los colombianos, en promedio, creen con gran intensidad que el presidente debe ignorar el Congreso en el ejercicio del gobierno, lo cual va en contravía con el principio de separación de poderes que debería caracterizar la institucionalidad democrática. Como se ve en la Gráfica 6.21, el nivel de los colombianos sólo se ve superado por Ecuador, donde, como se sabe, la inestabilidad institucional es casi que rutinaria.



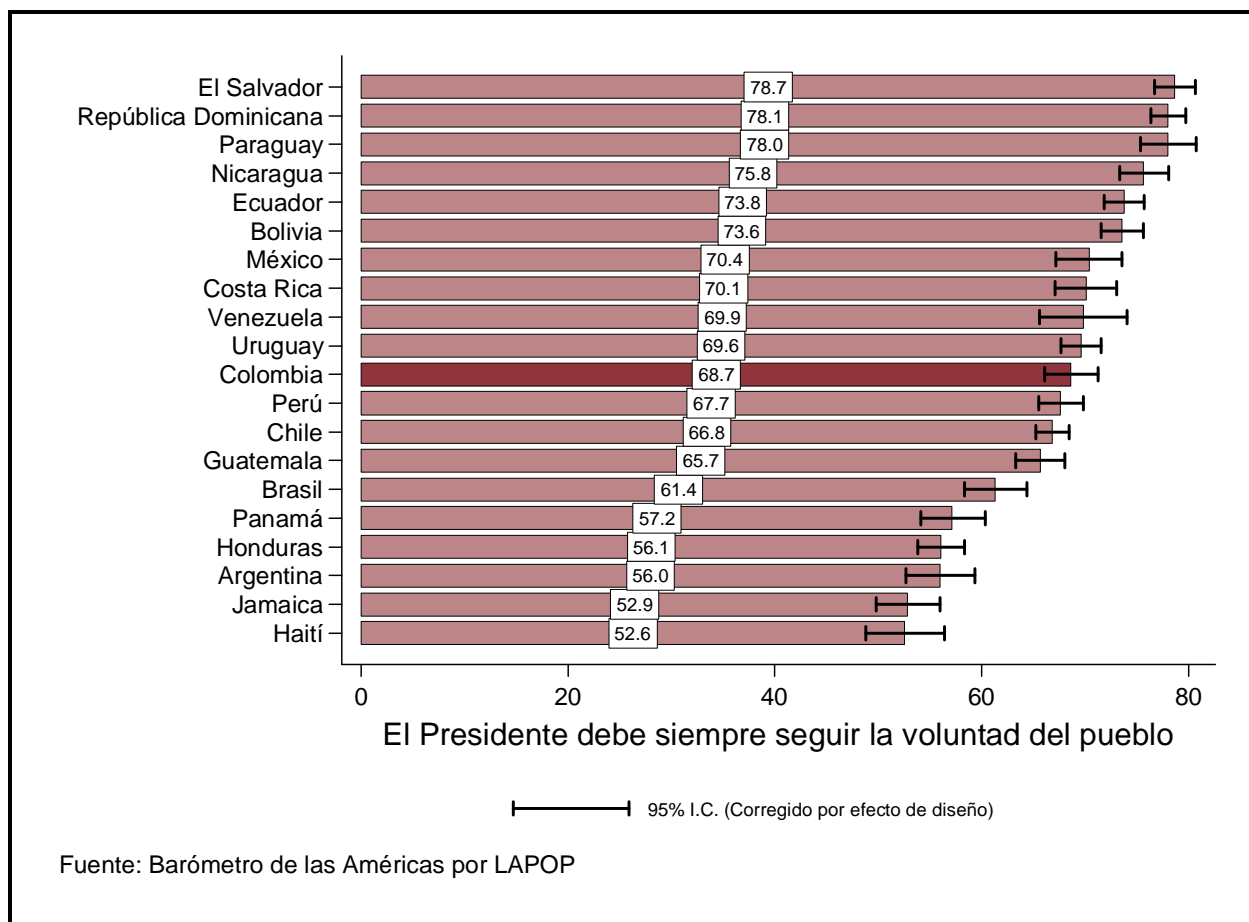
Gráfica 6.21 - Apoyo a gobernar sin el Congreso en perspectiva comparada 2008

De la misma manera, sólo los ecuatorianos aparecen por encima de los colombianos en el grado de acuerdo con la idea de que el presidente debe ignorar las decisiones de la Corte Suprema o de la Corte Constitucional, como se ve en la Gráfica 6.22.



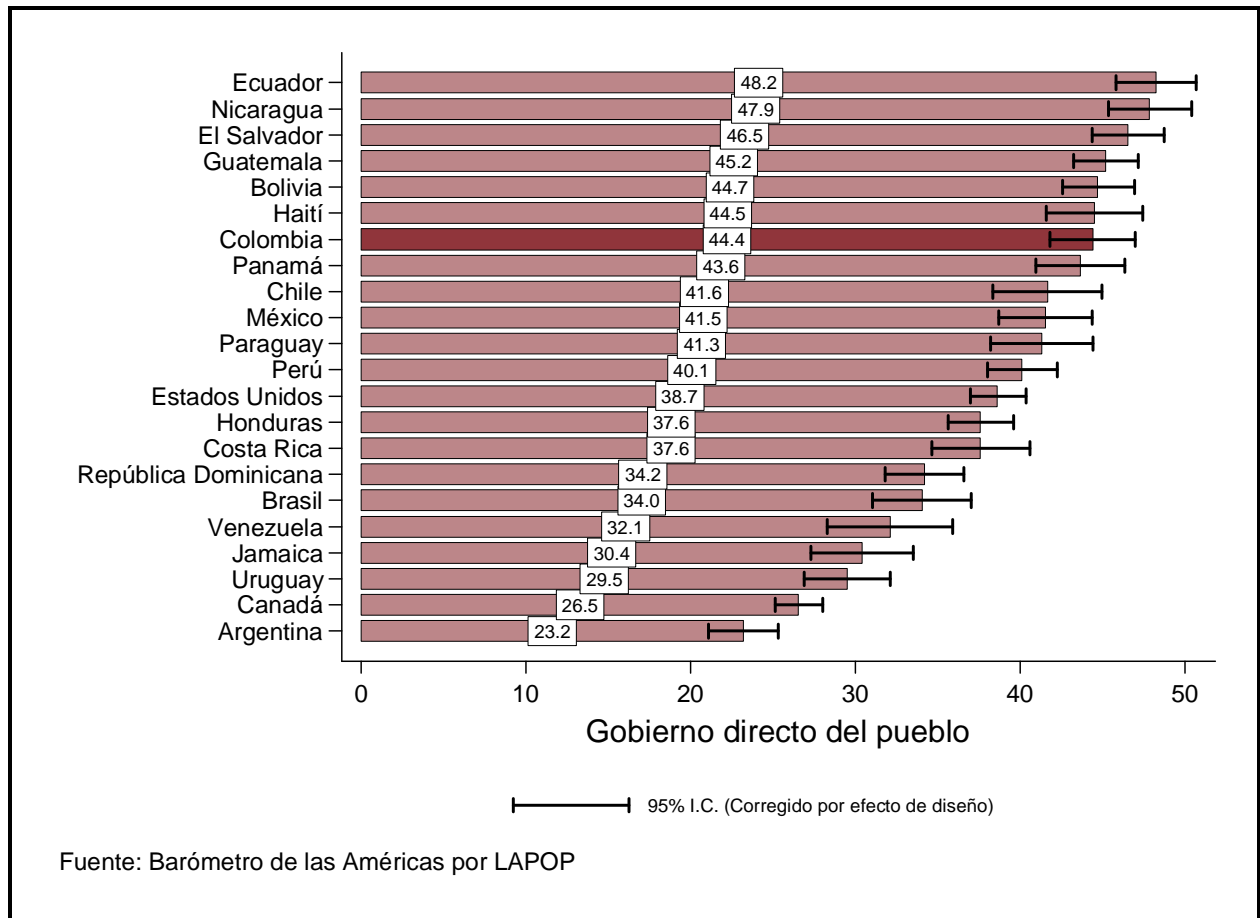
Gráfica 6.22 - Apoyo a ignorar la Corte Suprema/Constitucional en perspectiva comparada 2008

Con el objetivo de medir la percepción ciudadana con respecto a la relación del gobernante con el “pueblo”, bajo el supuesto de que los líderes populistas establecen una conexión directa con éste, se incluyeron algunas preguntas como la representada en la Gráfica 6.23 que muestra con qué intensidad están los colombianos de acuerdo en que el presidente debe seguir una supuestamente infalible voluntad popular. La posición del país es apenas moderada en términos comparativos.



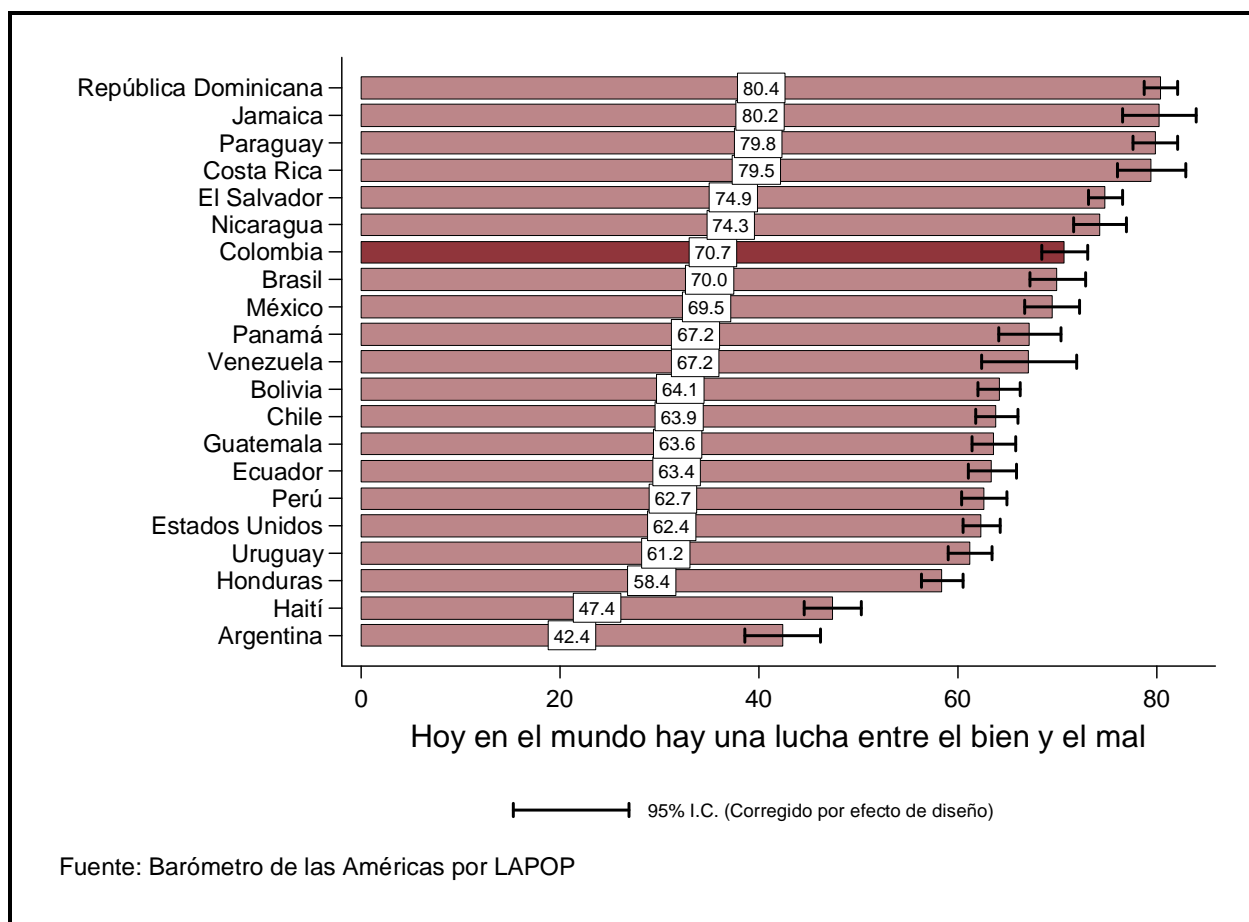
Gráfica 6.23 - Apoyo a seguir siempre la voluntad del pueblo en perspectiva comparada 2008

De la misma manera, se preguntó si la gente creía que el pueblo debería gobernar directamente, ignorando los conductos habituales de intermediación y representación políticas. La Gráfica 6.24 muestra la intensidad de esta creencia en los países incluidos en el estudio. Colombia, de nuevo, se ubica en un lugar intermedio, aunque no muy lejos de Ecuador, el país donde esta actitud es más intensa.



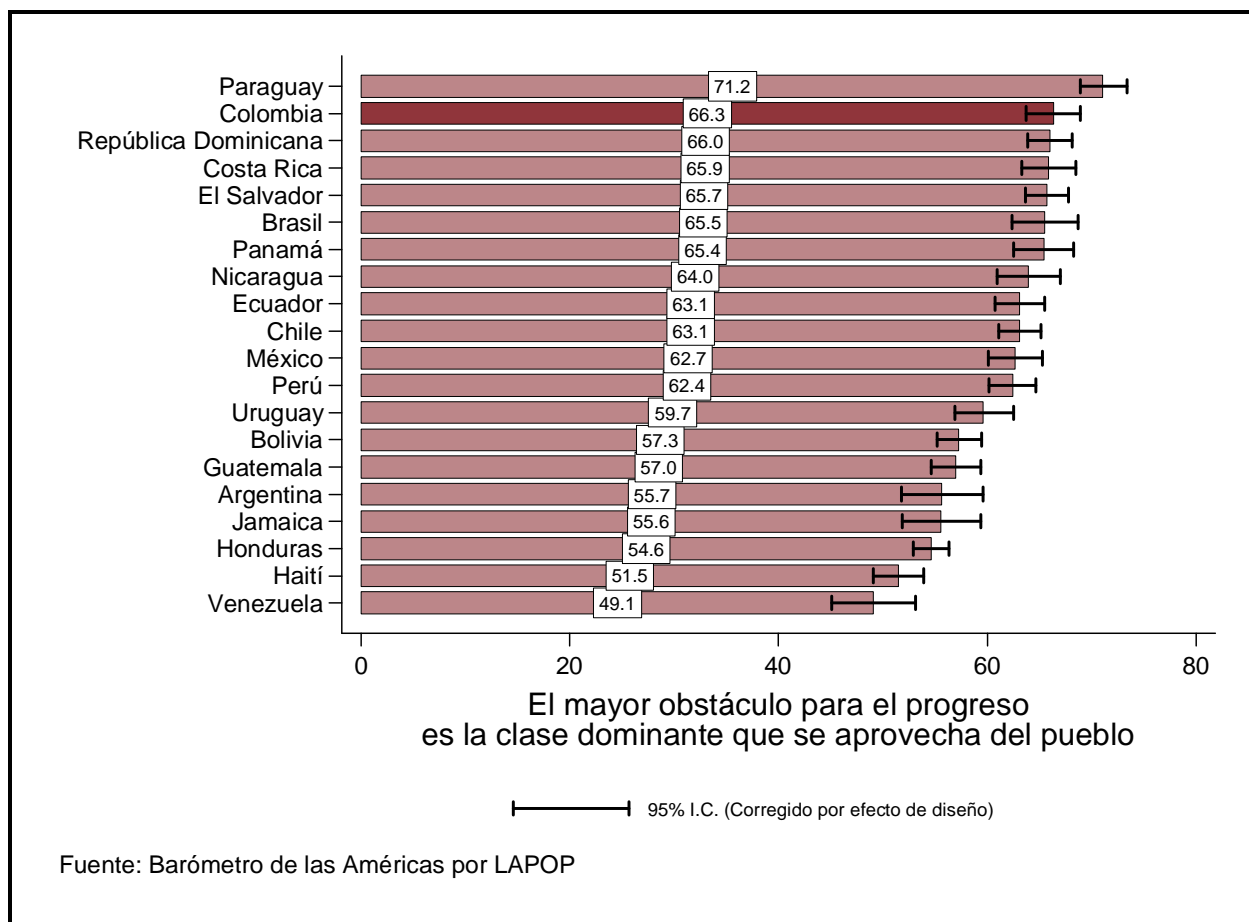
Gráfica 6.24 - Apoyo a un gobierno directo del pueblo en perspectiva comparada 2008

Para examinar cuán polarizado está cada país y cuán maniqueas pueden ser las actitudes de sus ciudadanos, se incluyeron dos preguntas en esta serie, la primera de las cuales aparece representada en la Gráfica 6.25. En ésta se exploró en qué medida la gente cree que la realidad puede simplificarse como una lucha entre el bien y el mal. En general, la gran mayoría tiende a creer que la realidad es tan simple como eso, dado que para casi todos los países el promedio supera los 50 puntos en la escala de cien.



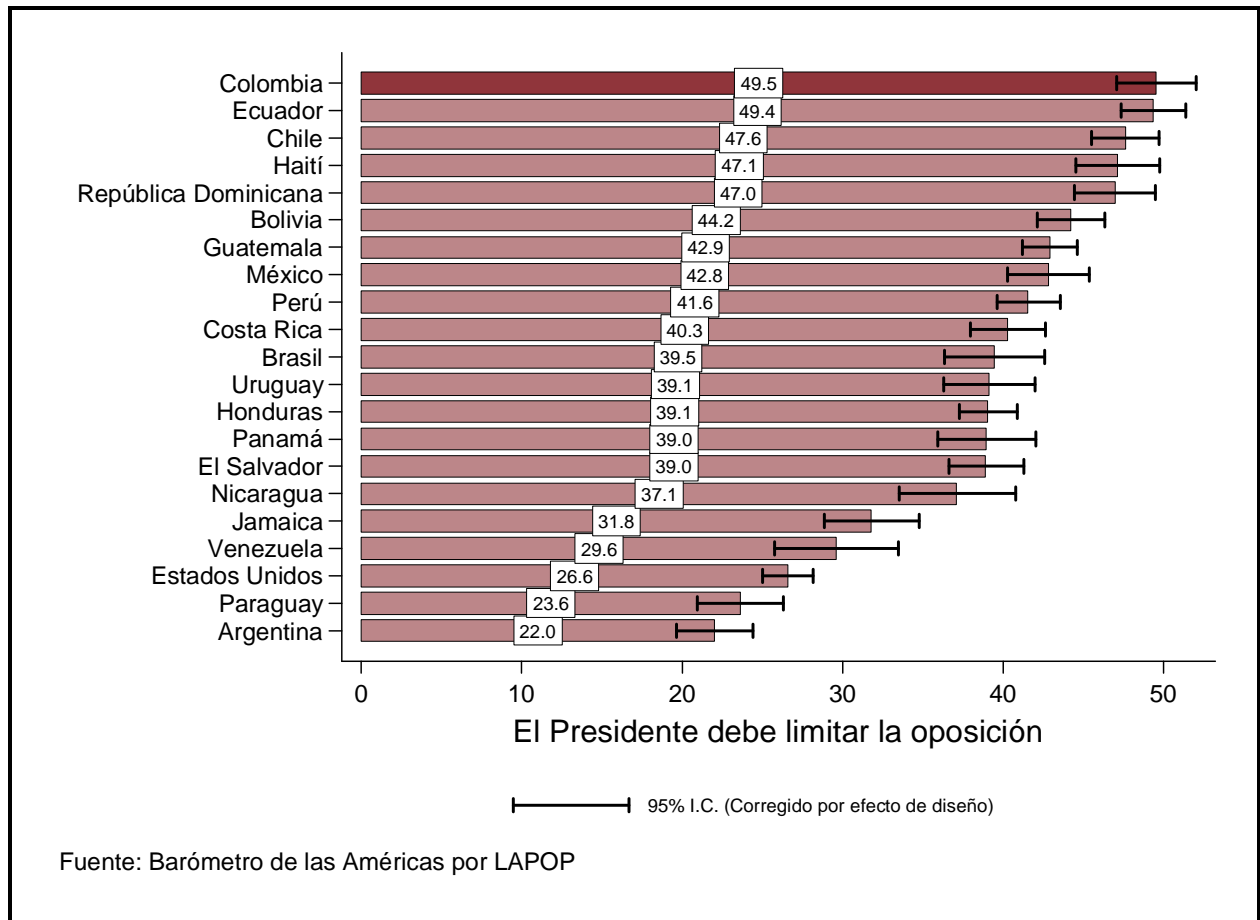
Gráfica 6.25 - Creencia en una lucha entre el bien y el mal en perspectiva comparada 2008

Más concretamente, quisimos mirar en qué medida creen los ciudadanos que existe una brecha entre una “clase dominante” y el “pueblo”, y que el principal obstáculo para el progreso del país es que la primera se aprovecha del segundo. Colombia aparece como uno de los países donde la gente cree esto con mayor intensidad, como se evidencia en la Gráfica 6.26.



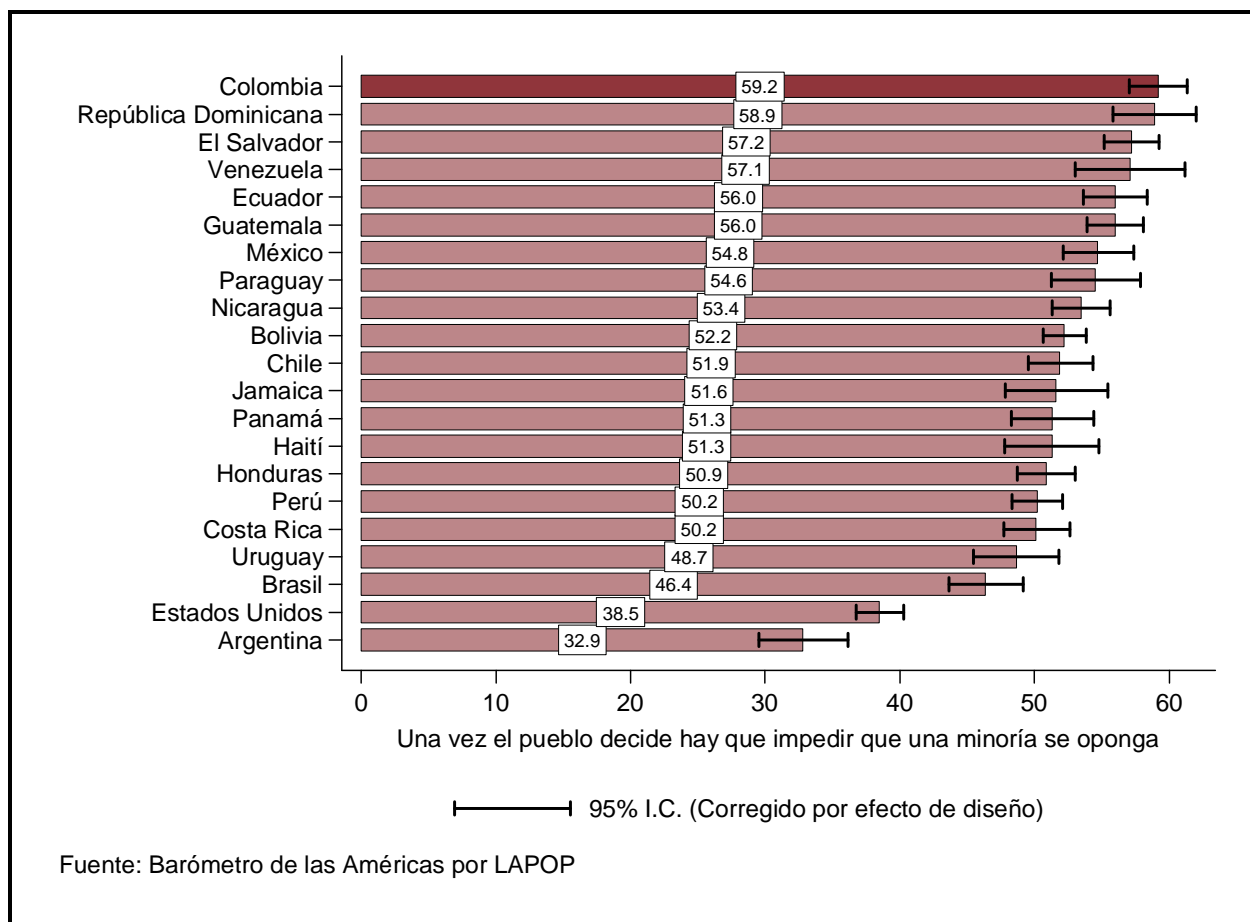
Gráfica 6.26 - Creencia que la clase dominante es el mayor obstáculo para el progreso en perspectiva comparada 2008

Finalmente, tres preguntas analizan el respeto ciudadano por el ejercicio de la oposición y los derechos de las minorías. La Gráfica 6.27 muestra Colombia ocupa un deshonroso primer lugar en cuanto al apoyo a la idea de que el presidente puede y debe limitar el ejercicio de la oposición, un nivel que se podría explicar tanto por la enorme popularidad del presidente como por la polarización de la esfera política en los últimos años.



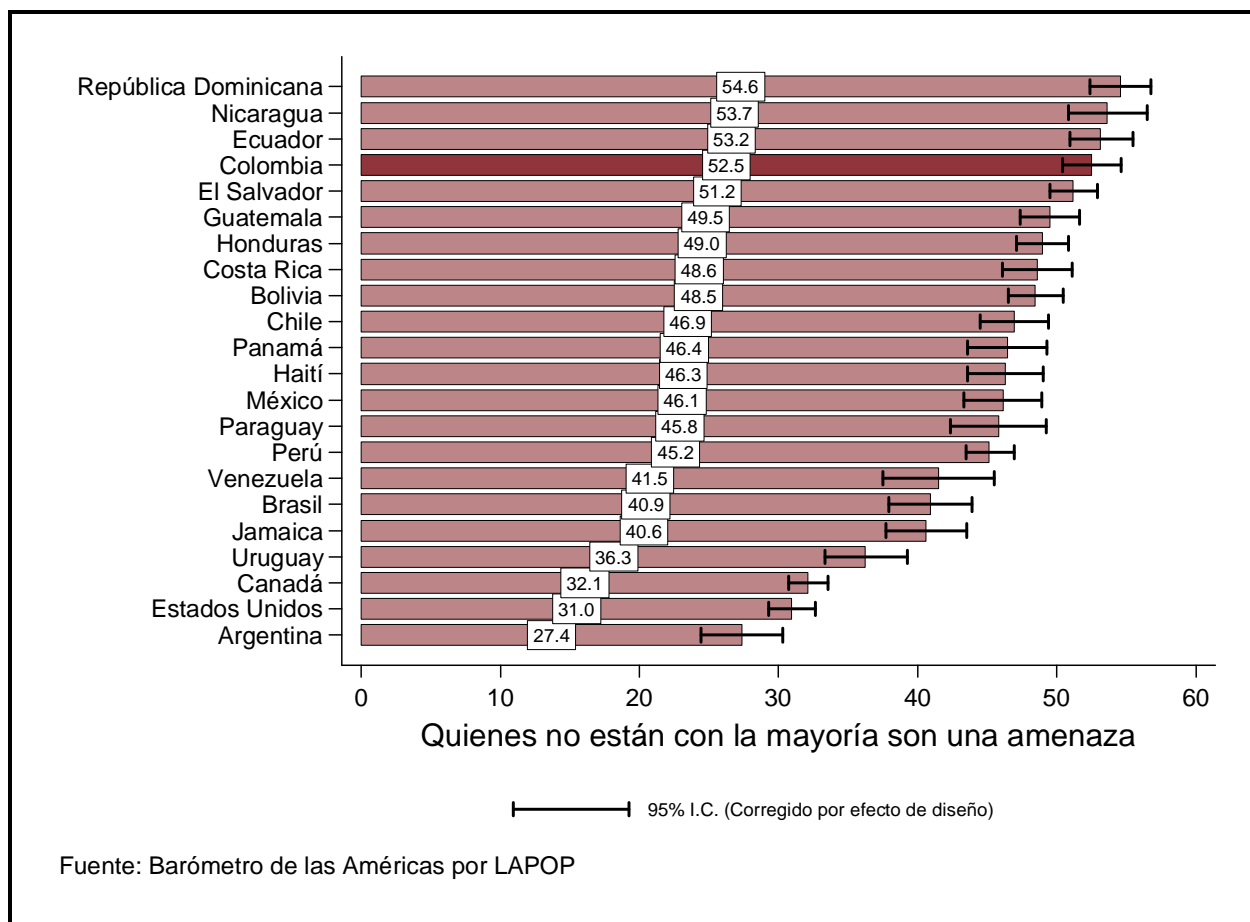
Gráfica 6.27 - Apoyo a los límites a la oposición en perspectiva comparada 2008

Por la misma razón se podría explicar el primer lugar que también ocupa Colombia en cuanto a la actitud en contra de la expresión de las ideas minoritarias, como se ve en la Gráfica 6.28.



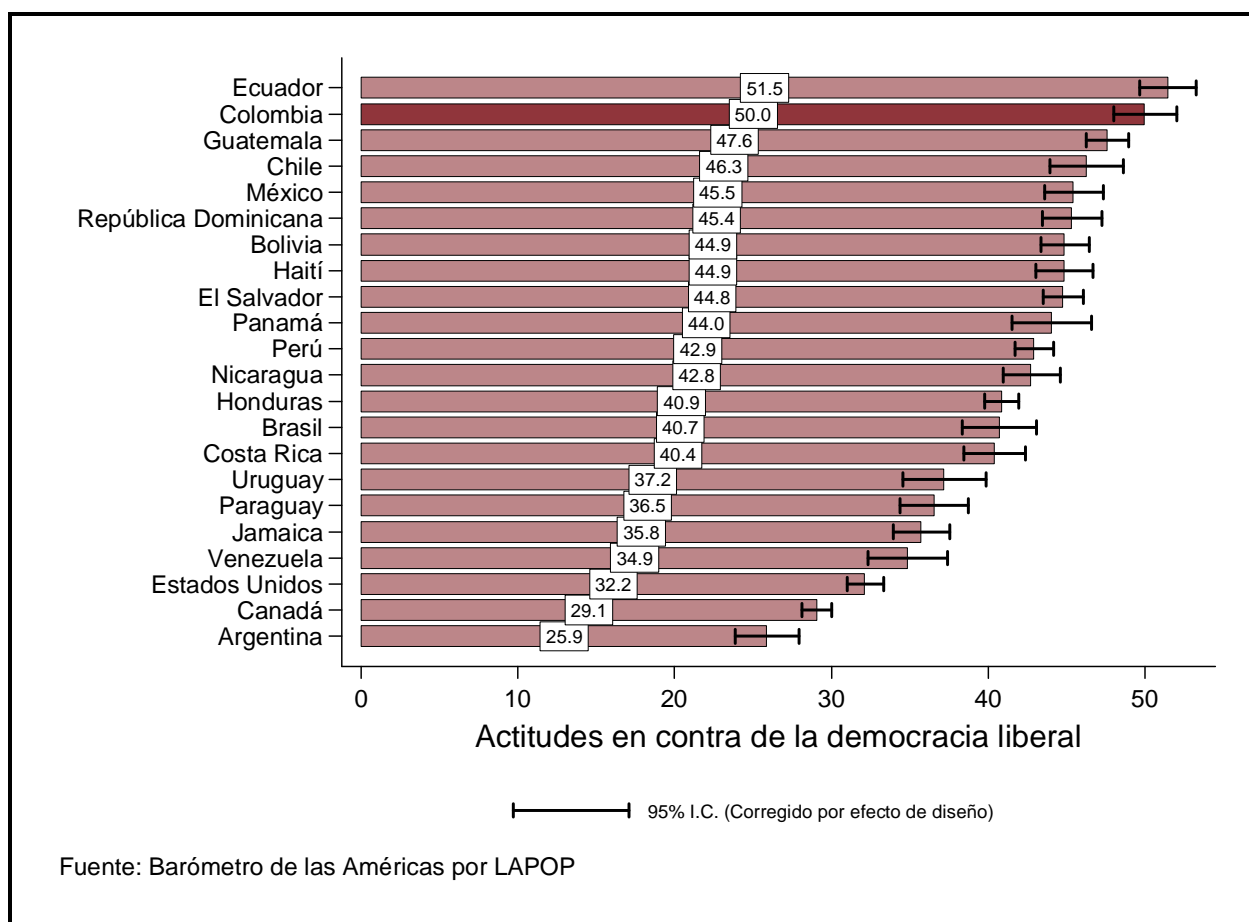
Gráfica 6.28 - Apoyo a impedir la oposición de la minoría en perspectiva comparada 2008

Así mismo, Colombia ocupa uno de los primeros lugares en cuanto a la creencia de que quienes no están con la mayoría representan una amenaza para el país (Gráfica 6.29). Esto de alguna manera hace eco del creciente nivel de polarización, atizado desde el mismo gobierno, que descalifica a quienes piensen y expresen ideas distintas a la de la coalición gobernante, llegando a asimilarlos con terroristas.



Gráfica 6.29 - Creencia en que las minorías son una amenaza en perspectiva comparada 2008

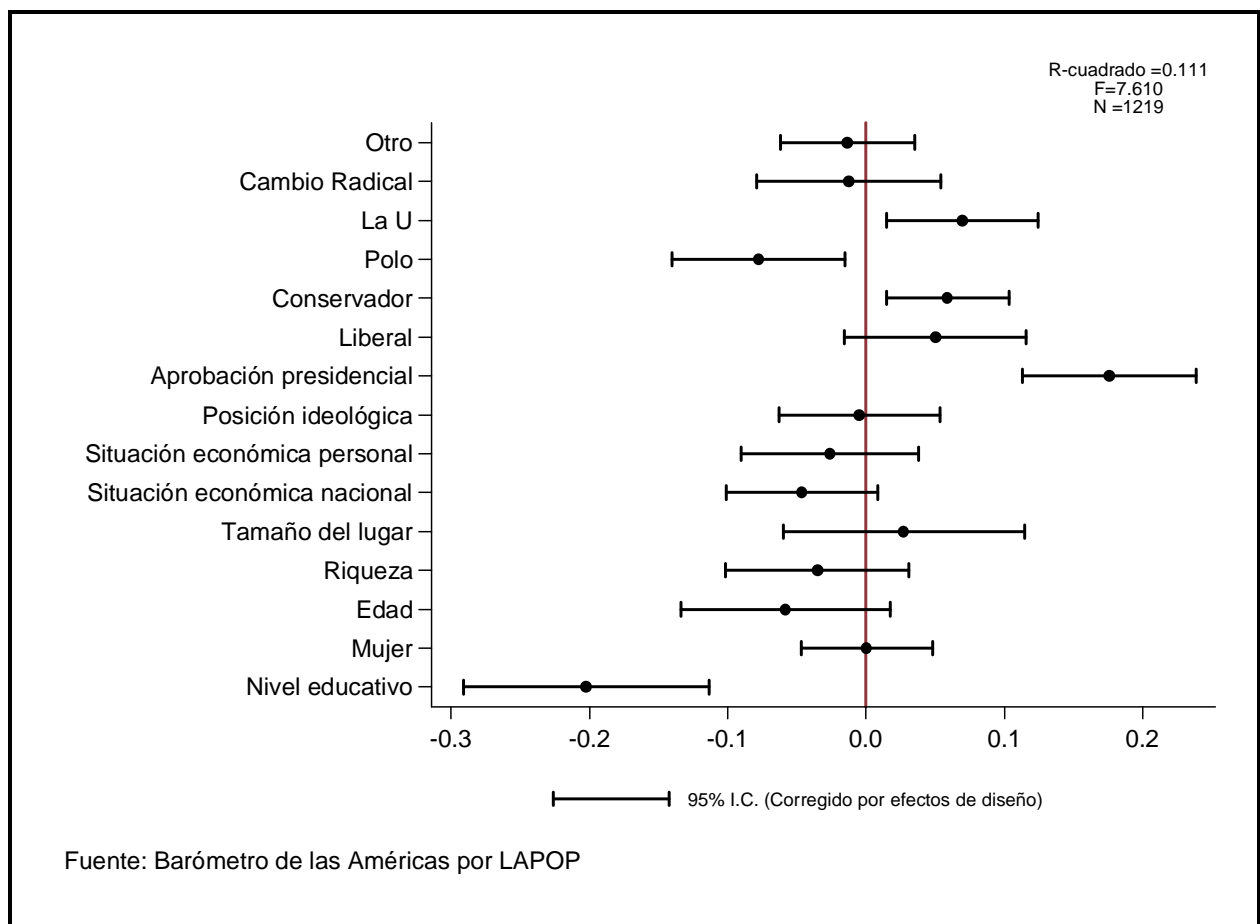
Las preguntas POP101, POP102, POP103, POP107, POP110 y POP113 son idóneas para construir índice de actitudes en contra de la democracia liberal, que es comparable para los países incluidos en el estudio. La Gráfica 6.30 muestra que Colombia ocupa el segundo lugar en esta clasificación, apenas detrás de Ecuador. Este resultado no deja de ser preocupante no sólo por las razones domésticas ya mencionadas (creciente polarización, estigmatización de la oposición, descalificación desde el gobierno mismo de las actuaciones de las otras ramas del poder, especialmente la Corte Suprema), sino porque, lamentablemente, tener niveles similares a los ecuatorianos, donde la institucionalidad ha sido bien frágil en los últimos lustros, no es muy halagüeño.



Gráfica 6.30 - Actitudes contra la democracia liberal en perspectiva comparada 2008

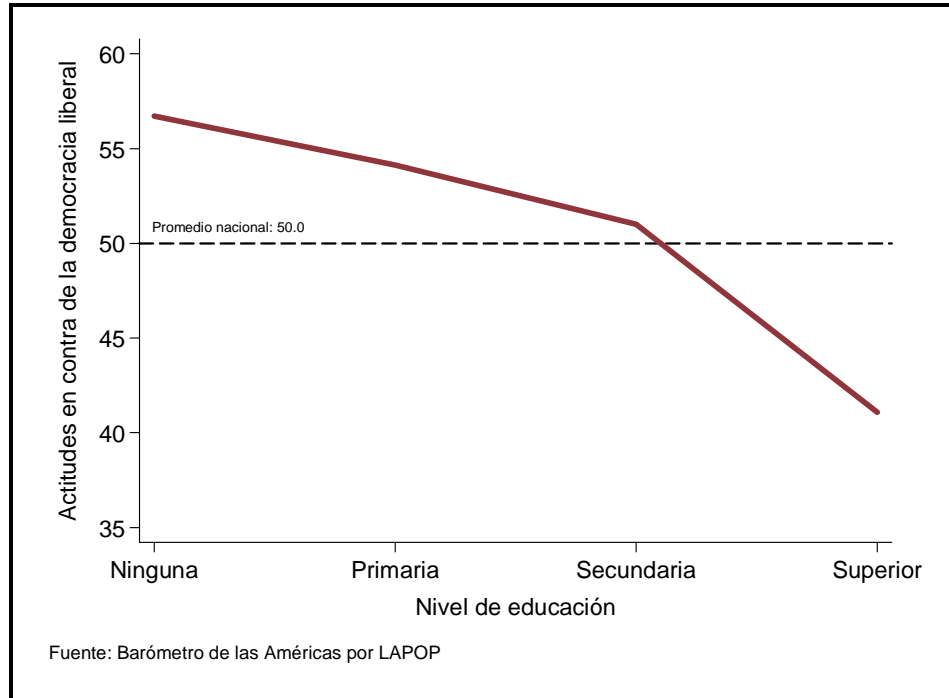
Quisimos explorar si existen ciertas características o rasgos que predigan este tipo de actitudes contrarias a los principios de la democracia liberal. Para esto construimos un modelo estadístico utilizando, además de las variables sociodemográficas habituales, indicadores para las percepciones de la economía nacional y personal, la posición ideológica, la aprobación a la gestión del presidente, y la afiliación partidista.

La Tabla 6.4 del Anexo de este capítulo contiene los resultados completos de este ejercicio estadístico. Por su parte, la Gráfica 6.31 muestra que el nivel educativo, el grado de aprobación presidencial y la afiliación partidista son factores que tienen un impacto significativo sobre las actitudes liberales.

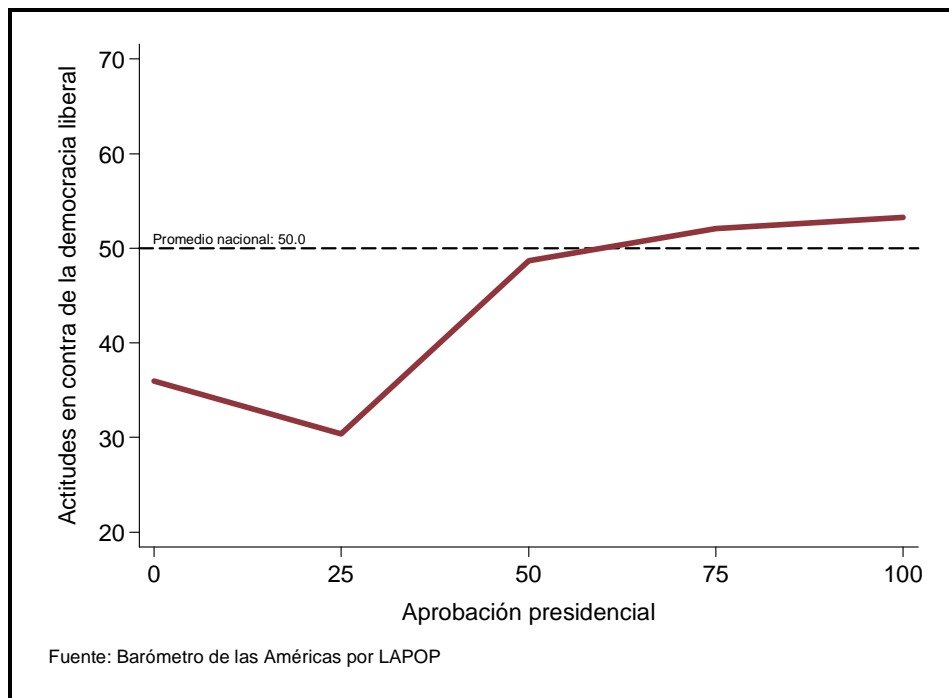


Gráfica 6.31 - Factores que influyen en las actitudes contra la democracia liberal

En primer lugar, como se aprecia en la Gráfica 6.32, las personas más educadas tienden a mostrar actitudes más respetuosas con principios mínimos de la democracia liberal. Sucede lo contrario con la aprobación presidencial (Gráfica 6.33). Los partidarios del presidente tienden a respetar menos dichos principios.



Gráfica 6.32 - Actitudes contra la democracia liberal según nivel de educación



Gráfica 6.33 - Actitudes contra la democracia liberal según aprobación presidencial

Finalmente, la relación entre la afiliación partidista será ilustrada en el capítulo siguiente, que trata del tema de partidos políticos e ideología. Vale la pena anotar desde ya que quienes simpatizan con el Partido de la U, el partido más cercano al presidente Uribe, muestran mayores niveles de irrespeto por los principios de la democracia liberal, mientras que los simpatizantes del Polo Democrático Alternativo expresan mayor respeto por dichos principios⁸.

En primer lugar, es notable que las actitudes contrarias a los principios de la democracia liberal sea independiente de la posición ideológica de los ciudadanos, cuando se controlan otros factores coadyuvantes como la aprobación presidencial y

Más importante aun, los resultados confirman cómo la inmensa popularidad del presidente, que suele ser una buena noticia dada la importancia de la confianza ciudadana en el gobernante para la calidad de la gobernabilidad, viene acompañada de sombras. El hecho de que, independientemente de la afiliación partidista y de la posición ideológica, quienes aprueban más la gestión del presidente también expresen con mayor intensidad actitudes contrarias a la separación de poderes y al respeto a los derechos de la oposición y las minorías es, como se dijo, un síntoma preocupante que denota la polarización existente en el país y la estigmatización, alentada desde el gobierno mismo, de quienes expresan en público su oposición al gobierno.

Las gráficas descriptivas presentadas en la sección final de este capítulo, así como los resultados del modelo estadístico, no deben interpretarse como un riesgo inminente de quiebre de la institucionalidad y de la separación de poderes. No se puede inferir la probabilidad de un autogolpe, una acción que usualmente proviene de las élites políticas de un país, a partir de los resultados de una encuesta que examina las actitudes de los ciudadanos del común. Sin embargo, lo que sí se puede afirmar es que, si desde algún sector del sistema político, especialmente desde el poder ejecutivo, se llegara a intentar una acción de esta naturaleza que conduzca, por ejemplo, al cierre del Congreso, de las Cortes, o a la limitación del ejercicio de los derechos políticos de los ciudadanos, no existiría una reacción de la población en defensa de estos principios, e incluso una proporción importante de los colombianos aplaudiría y alentaría tales medidas. Y, sin duda, ésta no es una buena noticia para la salud de la democracia en Colombia.

⁸ Dado que la afiliación partidista en el modelo se hace usando variables dicotómicas para cada partido importante, dejando por fuera, como categoría de base, la variable que identifica a quienes no simpatizan con ningún partido, los coeficientes y significancias estadísticas deben interpretarse de acuerdo con esto. Esto quiere decir que lo que indican los resultados en lo que se relaciona con la afiliación partidista es que los simpatizantes del Polo Democrático Alternativo muestran menos actitudes iliberales *en comparación* con quienes no simpatizan con partido alguno. De la misma manera, los simpatizantes del Partido de la U son menos respetuosos de los principios liberales que quienes no simpatizan con ningún partido.

Anexo

Tabla 6.3 - Factores que incluyen en la probabilidad de ser adverso a la separación de poderes

	Coeficiente	Err. est.
Mujer	-0,144	(0.12)
Edad	0,010*	(0.00)
Nivel educativo	0,041	(0.02)
Riqueza	-0,015	(0.04)
Tamaño del lugar	0,169***	(0.05)
Posición ideológica	0,027	(0.02)
Aprobación presidencial	0,002	(0.00)
Satisfacción con servicios	0,001	(0.00)
Situación económica nacional	-0,004	(0.00)
Situación económica personal	0,000	(0.00)
Víctima de un delito	0,138	(0.19)
Víctima de la corrupción	0,452**	(0.16)
Víctima del conflicto	0,012	(0.17)
Constante	-1,722***	(0.42)
F	2.684	
N	1082	

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Tabla 6.4 - Factores que influyen en las actitudes en contra de la democracia liberal

	Coeficientes	Err. est.
Nivel educativo	-1,011***	(0.22)
Mujer	0,022	(1.02)
Edad	-0,081	(0.05)
Riqueza	-0,371	(0.35)
Tamaño del lugar	0,416	(0.66)
Situación económica nacional	-0,050	(0.03)
Situación económica personal	-0,030	(0.04)
Posición ideológica	-0,043	(0.25)
Aprobación presidencial	0,176***	(0.03)
Liberal	3,395	(2.23)
Conservador	6,528**	(2.44)
Polo	-8,327*	(3.35)
La U	6,732*	(2.65)
Cambio Radical	-2,281	(5.95)
Otro	-2,094	(3.79)
Constante	54,739***	(4.41)
R-cuadrado	0.111	
N	1219	

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Capítulo 7. Elecciones y partidos políticos

Este capítulo analiza las percepciones, creencias y actitudes de los ciudadanos frente a las instituciones electorales y los partidos políticos. Además, como una adición incluida en el estudio del año pasado, continúa el análisis de las experiencias de los electores con las amenazas que se ciernen sobre la democracia electoral, que van desde la compra y venta de votos hasta la coacción por parte de grupos armados. Esto es particularmente importante al menos por dos razones.

En primer lugar, la llegada al poder del presidente Uribe en 2002 terminó de reconfigurar el sistema de partidos colombiano. A remolque de la gran popularidad del presidente, muchos sectores de los partidos tradicionales, especialmente del Partido Liberal, se desprendieron de su colectividad y formaron una serie de partidos nuevos (v.g. el Partido de la U) o consolidaron la secesión de partidos que, si bien habían aparecido en elecciones anteriores, lo habían hecho aún bajo el amparo de alguna de las dos grandes colectividades políticas (v.g. Cambio Radical). Se conformaron, por consiguiente, dos grandes bloques: por un lado, el bloque que está en la coalición de gobierno, conformado principalmente por el Partido Conservador, el Partido de la U y Cambio Radical, entre otros. Por otro lado, el bloque de oposición, minoritario y sin mucha cohesión ideológica (en realidad, los une principalmente su oposición al gobierno), conformado por el Partido Liberal, es decir, por los sectores liberales que no se acercaron por razones ideológicas o pragmáticas al presidente, y por el Polo Democrático Alternativo, un partido conformado por varios movimientos tradicionales y nuevos de la izquierda colombiana. Uno de los objetivos de este capítulo, por consiguiente, es examinar la composición actual y la evolución de la afiliación partidista luego de esta reconfiguración que terminó de dar fin al bipartidismo que imperó en el país por más de un siglo.

En segundo lugar, las revelaciones, hechas tanto por los medios de comunicación como por el sistema de justicia, fundamentalmente a partir de testimonios de miembros desmovilizados de los grupos paramilitares, acerca de las relaciones entre estos grupos y políticos de varios niveles, incluyendo congresistas, ha debilitado la legitimidad de los resultados de las últimas dos elecciones generales y puesto en entredicho la conformación actual de la representación política y el régimen electoral mismo. La gran mayoría de los políticos investigados por sus nexos con los grupos de autodefensas, muchos de los cuales están actualmente en prisión, pertenecen a los partidos cercanos al gobierno, lo cual ha desatado pujas permanentes entre el ejecutivo y las instancias judiciales encargadas de las investigaciones, particularmente la Corte Suprema de Justicia, como se mencionó en el capítulo anterior¹. Según estas investigaciones, los grupos armados ilegales, especialmente los paramilitares, influyeron con su poder de intimidación en los resultados electorales. Otro objetivo central de este capítulo es dar continuidad al análisis, iniciado en el informe de 2007, de las experiencias de los ciudadanos con formas de coacción violenta sobre el ejercicio del derecho al voto.

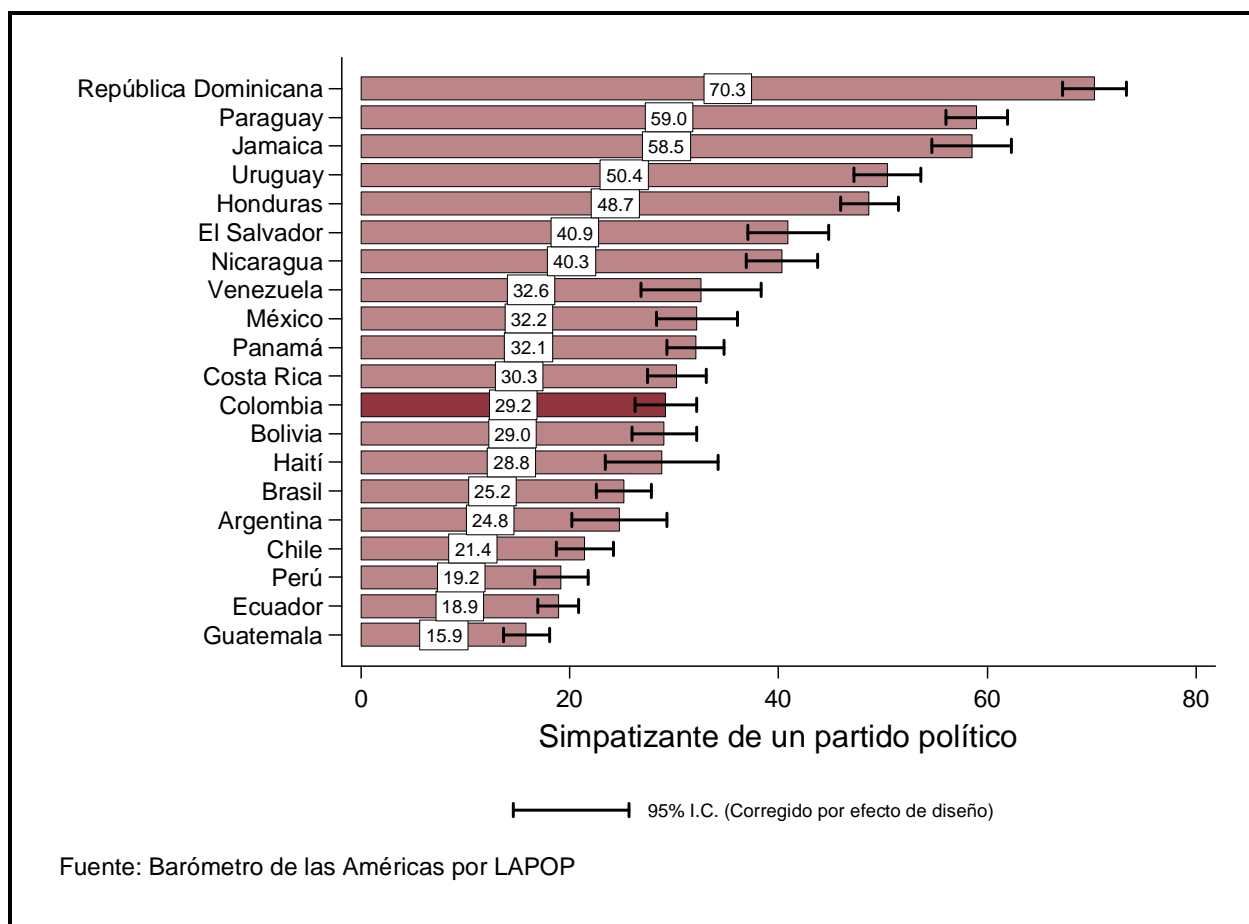
¹ El capítulo anterior contiene un análisis de la confianza ciudadana en las tres ramas del poder público a lo largo de los últimos cinco años.

Afiliación partidista

La pregunta inicial, que sirve de filtro en el cuestionario y de entrada al tema de la afiliación partidista, es la siguiente:

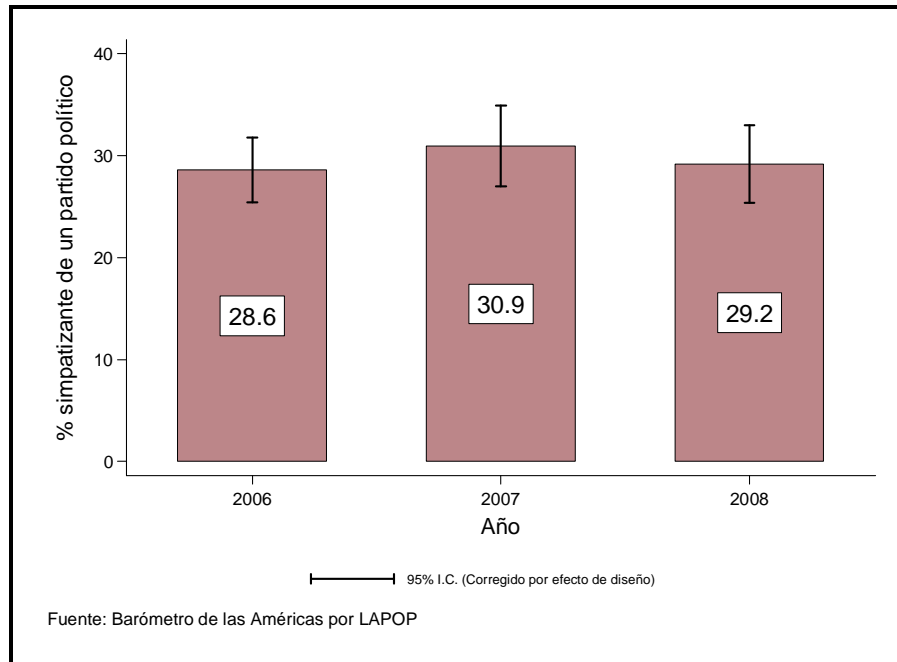
VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (Sí/No)

La Gráfica 7.1 muestra que menos de uno de cada tres colombianos respondió afirmativamente a esta pregunta, un nivel bajo comparado con otros países de la región.



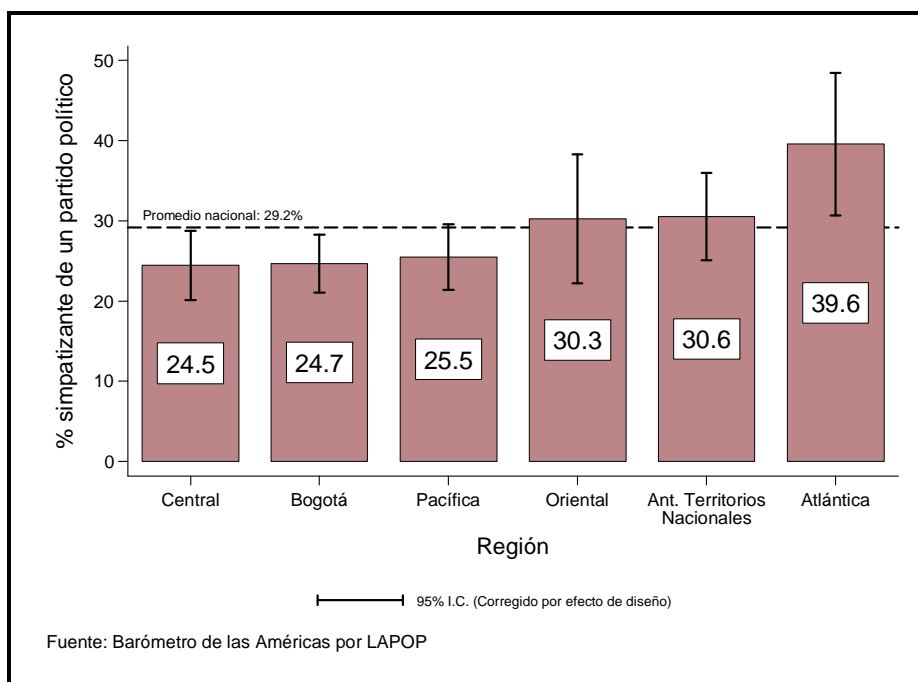
Gráfica 7.1 - Simpatía con un partido político en perspectiva comparada 2008

El porcentaje de ciudadanos que dicen simpatizar con un partido político se ha mantenido más o menos constante desde 2006 cuando se hizo esta pregunta por primera vez (Gráfica 7.2).



Gráfica 7.2 - Simpatía por un partido político 2006-2008

Los habitantes de la Costa Atlántica son quienes se muestran más cercanos a los partidos políticos, claramente por encima del promedio nacional, mientras quienes viven en la región Central y en Bogotá son más escépticos frente a la política partidista (Gráfica 7.3).

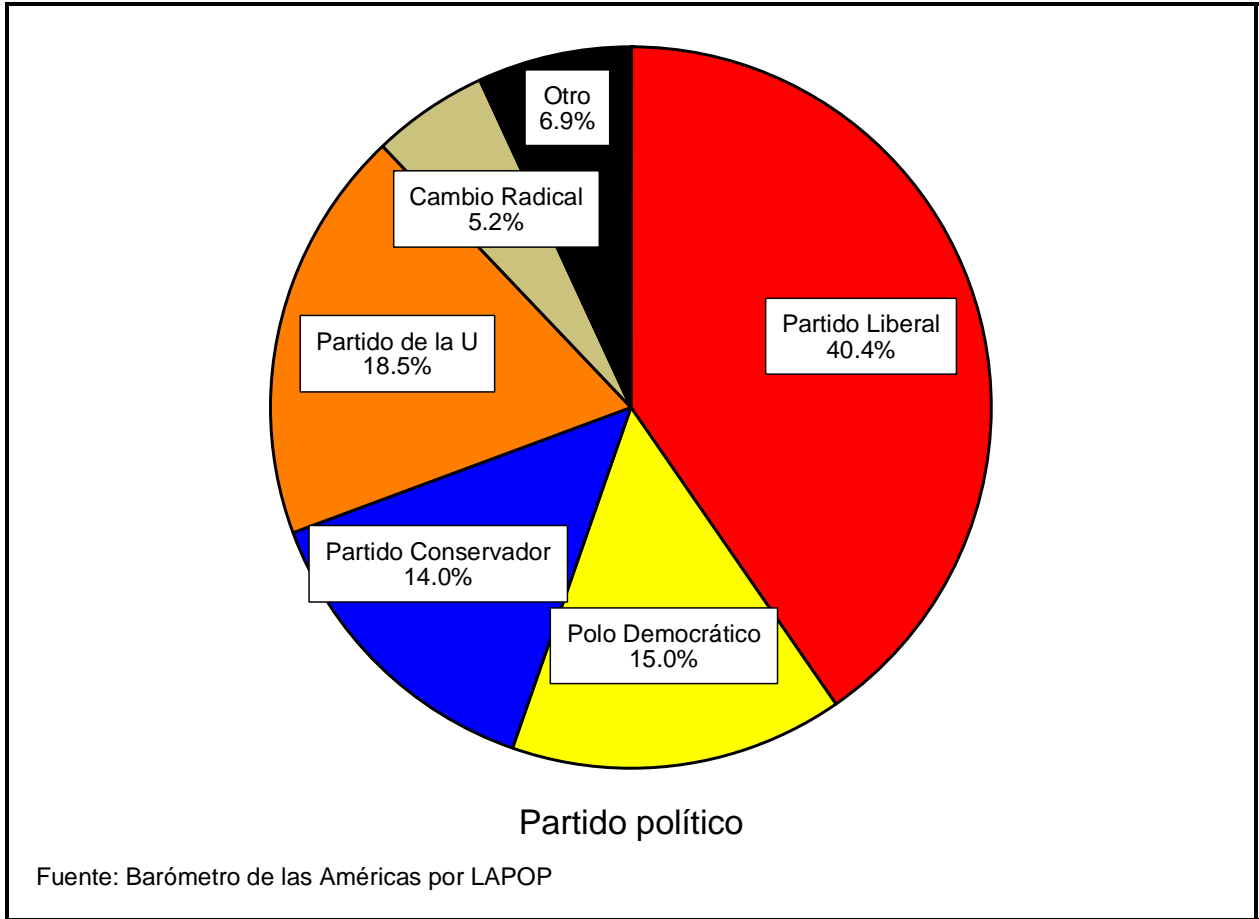


Gráfica 7.3 - Simpatía por un partido político por región 2008

A quienes contestaron afirmativamente a la pregunta anterior se les preguntó con cuál partido simpatizaban. Las respuestas aparecen resumidas en la Gráfica 7.4. Como se ve, entre los simpatizantes de algún partido predominan quienes se sienten cercanos al Partido Liberal.

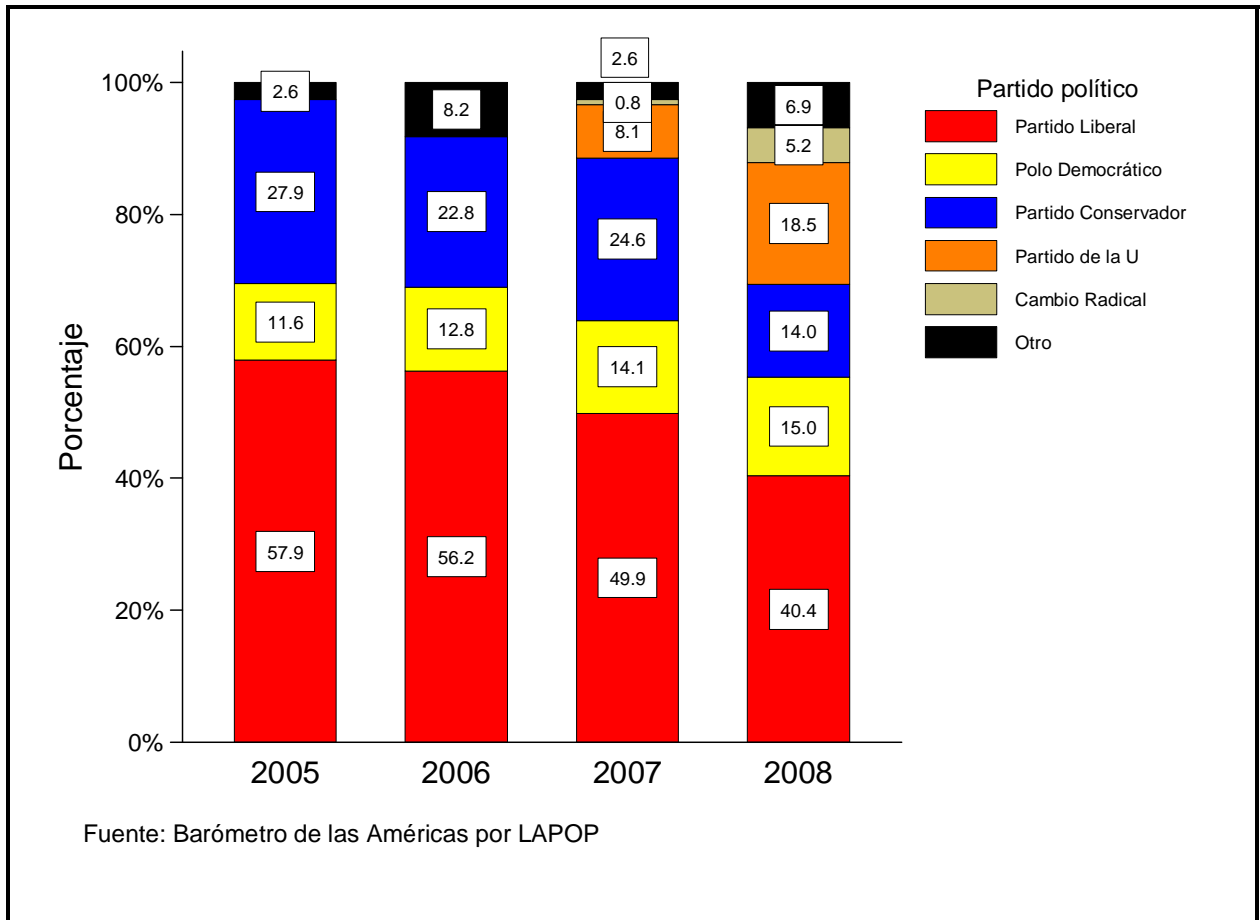
Por otro lado, compiten en proporciones más o menos iguales quienes simpatizan con el Partido Conservador y el Polo Democrático. Este resultado es destacable dado que el primero es uno de los dos partidos tradicionales que acapararon la identidad política de los colombianos durante muchas décadas, mientras que el segundo es un partido relativamente nuevo, de izquierda, con relativamente poca figuración en esferas de gobierno más allá de los períodos en los que ha obtenido la alcaldía de Bogotá.

Más notable aun es el porcentaje de personas que dicen identificarse con el Partido de la U, un partido recientemente creado a partir de la popularidad del presidente Uribe y al que muchos analistas consideran como una reunión algo oportunista de políticos provenientes de otros partidos (particularmente el Liberal), con poca cohesión ideológica o programática, y altamente dependiente de la figura del presidente. Posiblemente estas apreciaciones no carecen de verdad. Sin embargo, es importante resaltar que ese partido ha logrado captar la simpatía de un porcentaje importante de colombianos del común, en proporciones mayores al Partido Conservador mismo y al Polo.



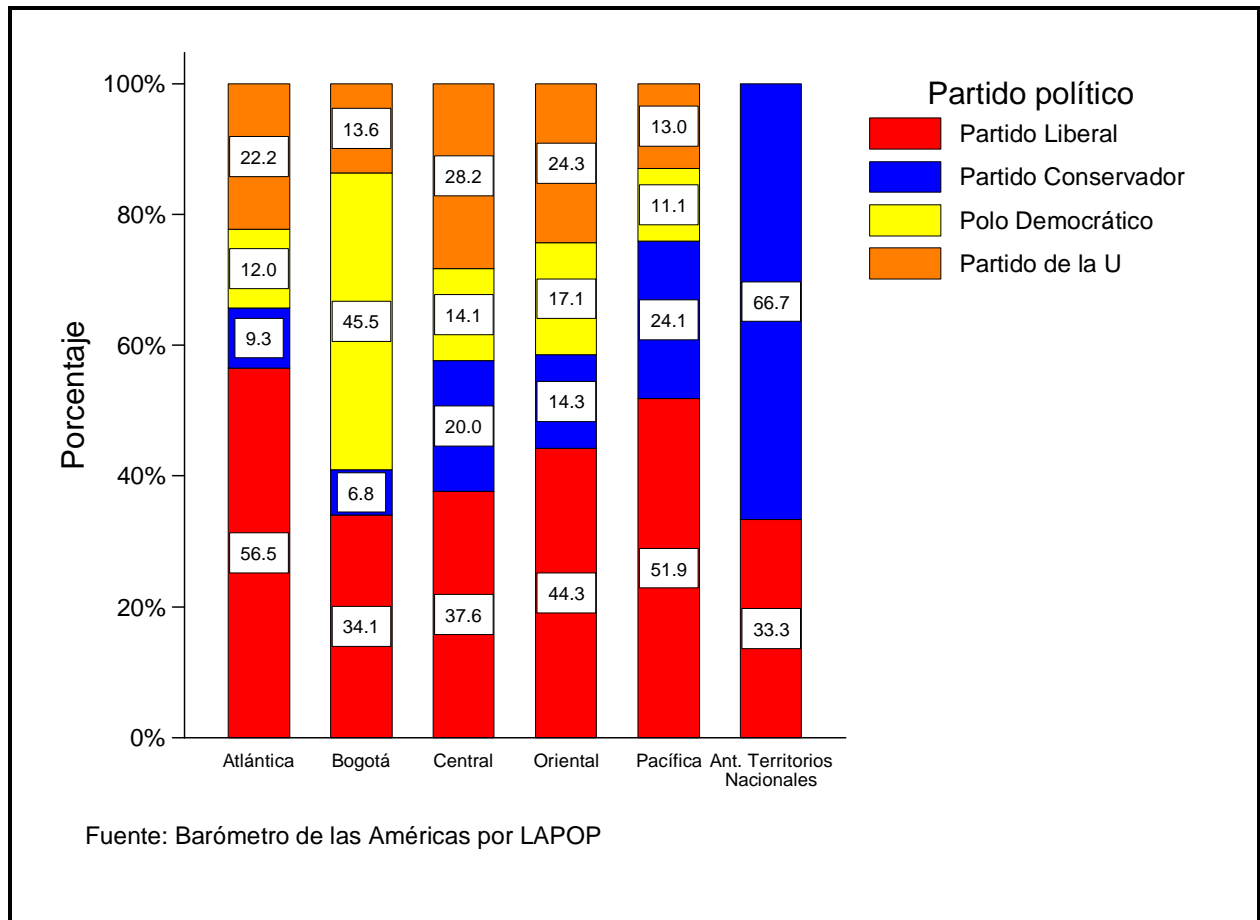
Gráfica 7.4 - Afiliación partidista 2008

La Gráfica 7.5 muestra la evolución de las simpatías partidistas durante los últimos cuatro años. La gráfica muestra claramente el crecimiento del Partido de la U y, en menor medida, del Polo Democrático Alternativo, a expensas principalmente de los dos partidos tradicionales.



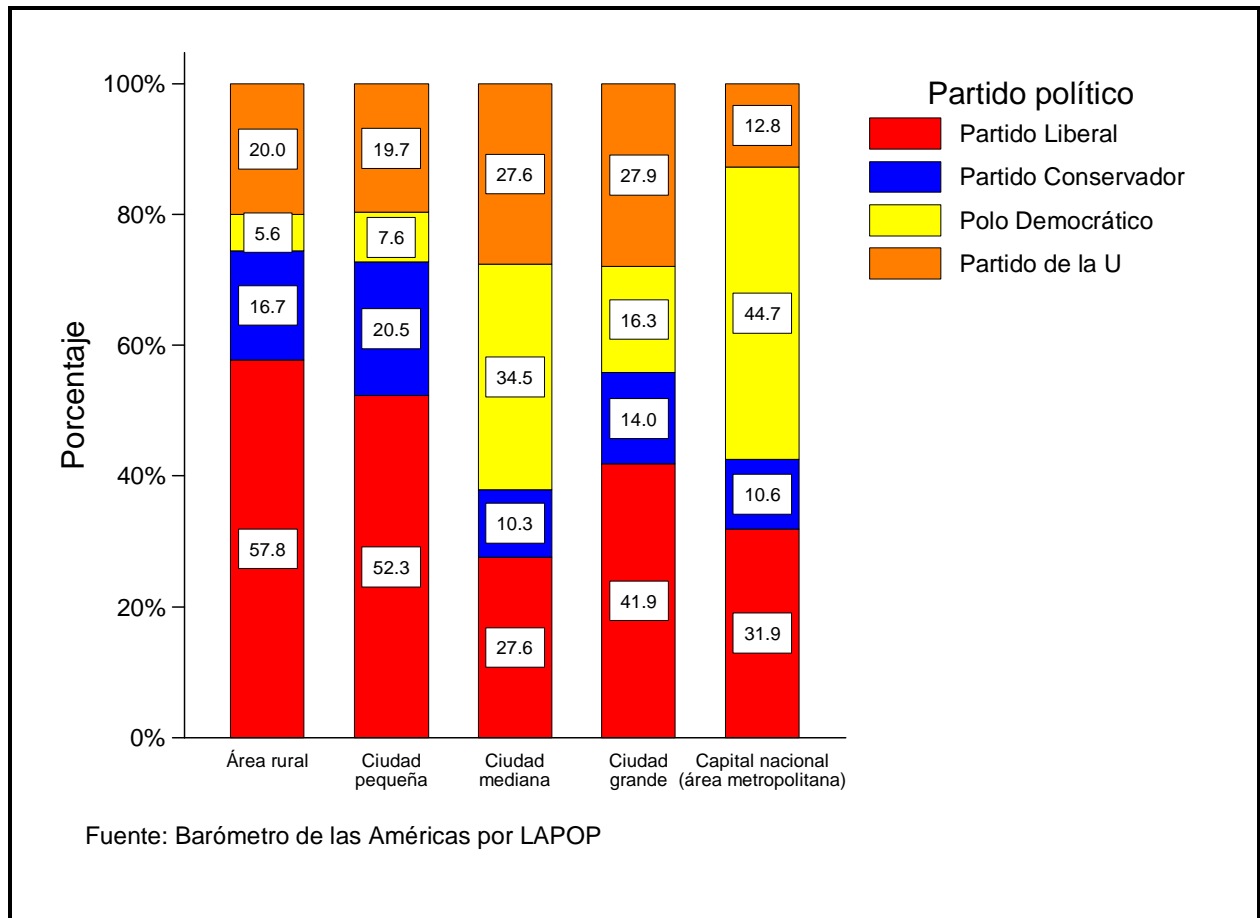
Gráfica 7.5 - Afiliación partidista 2005-2008

La Gráfica 7.6, a su vez, muestra las grandes variaciones regionales que existen en 2008 en cuanto a la afiliación a los principales partidos. Como se sabe, Bogotá es la plaza fuerte del Polo, mientras que los liberales tienen mayorías en la Costa Atlántica. El Partido de la U tiene seguidores principalmente en las regiones Central y Oriental, mientras que los Antiguos Territorios Nacionales y, en menor medida, la región Pacífica, se mantienen primordialmente fieles al bipartidismo tradicional.



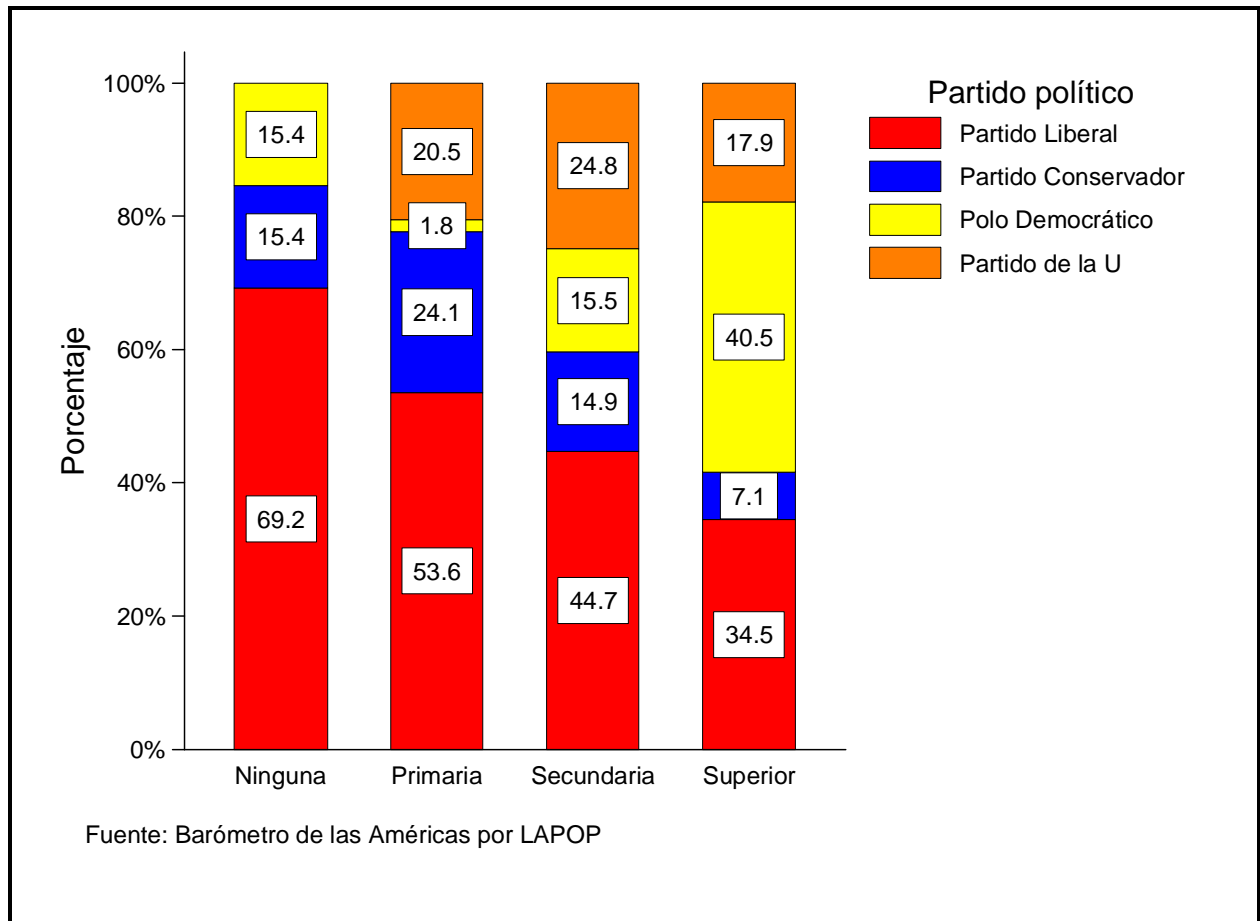
Gráfica 7.6 - Afiliación partidista por región 2008

Como se ve en la Gráfica 7.7, los partidos tradicionales, especialmente el Liberal, obtienen sus simpatías en las zonas rurales y en los municipios pequeños. Lo contrario sucede con el Polo Democrático, cuyos simpatizantes se concentran la capital y en las ciudades intermedias. Por su parte, el Partido de la U es fuerte en ciudades medianas y grandes.



Gráfica 7.7 - Afiliación partidista según tamaño del lugar 2008

Para terminar esta breve descripción de la afiliación partidista, la Gráfica 7.8 muestra que los partidos tradicionales concentran sus simpatizantes en los niveles educativos inferiores, al contrario del Polo Democrático, que es mayoritario entre quienes tienen formación universitaria. El Partido de la U, a su vez, tiene gran parte de sus simpatizantes entre quienes tienen algún nivel de educación secundaria y primaria. De hecho, mientras quienes se sienten cercanos al Partido Conservador tienen, en promedio, 7.2 años de educación cursada, los simpatizantes del Polo cuentan con un promedio de educación de 12.3 años.

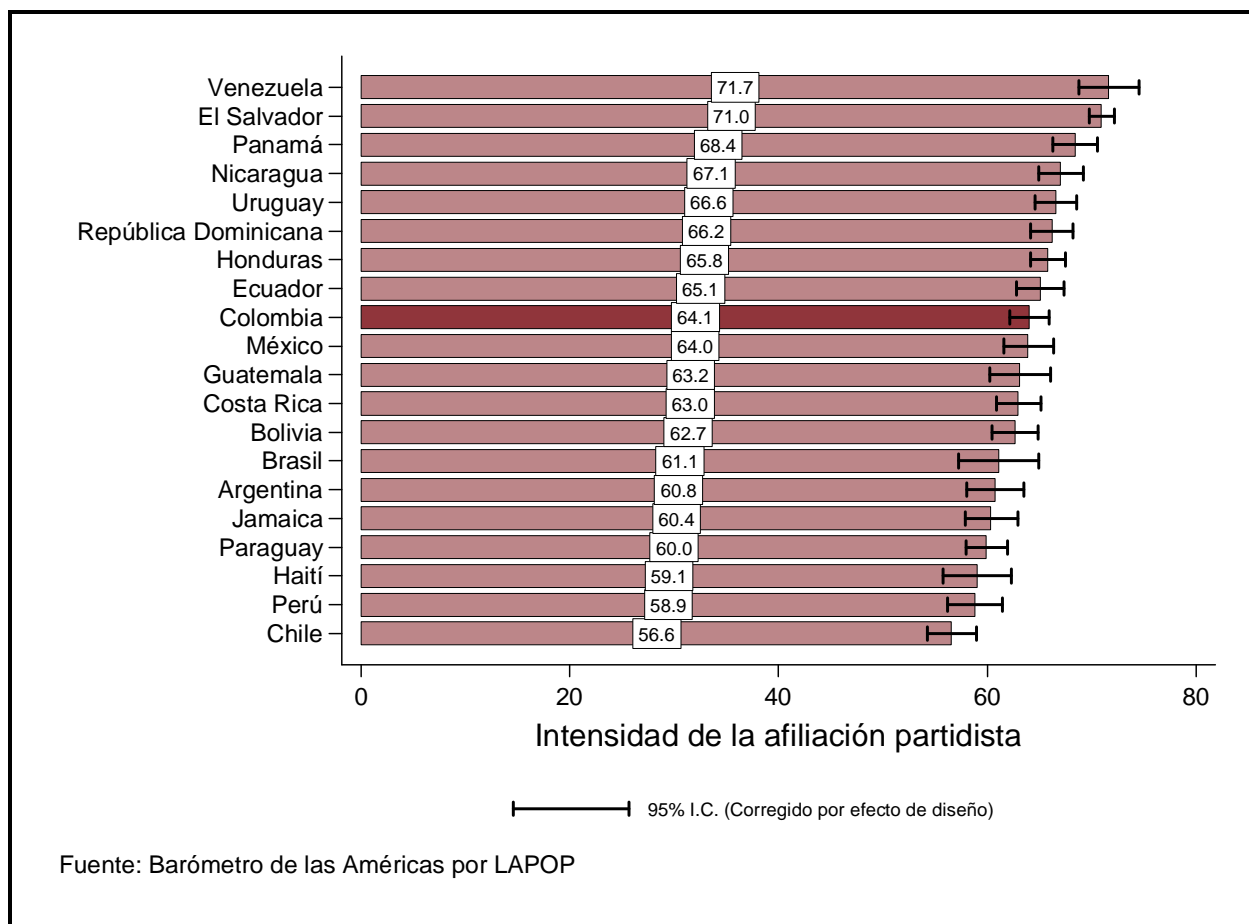


Gráfica 7.8 - Afiliación partidista según nivel de educación 2008

También a quienes se consideran simpatizantes de algún partido político se les preguntó lo siguiente:

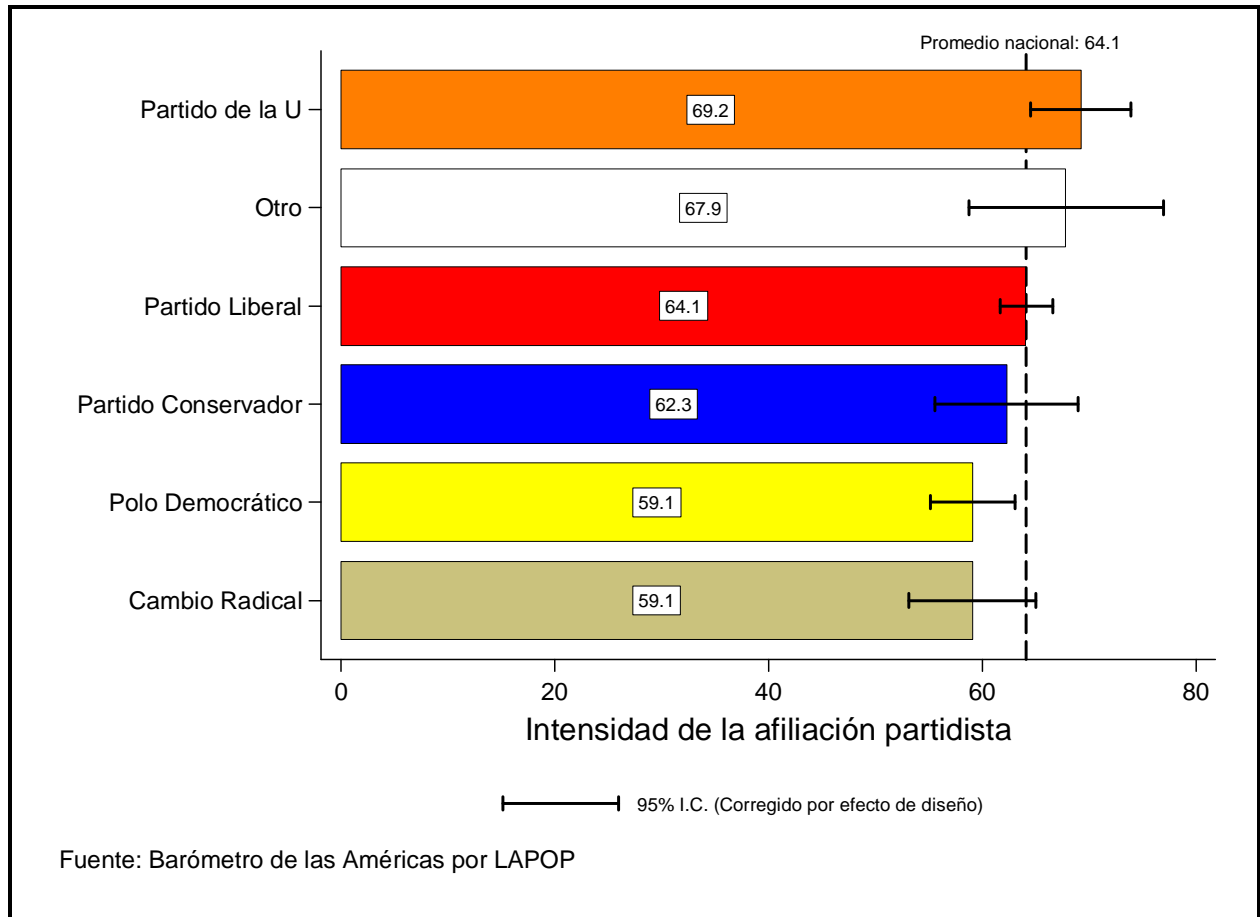
VB12. ¿Y usted diría que su simpatía por ese partido es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte o muy fuerte?

Convertido este indicador a una escala de 0 a 100, la Gráfica 7.9 ubica a Colombia en un punto intermedio comparado con los demás países. Es en Venezuela donde con mayor intensidad se expresan las simpatías por algún partido. Por otra parte, a pesar de su historia de militancia política, la gráfica de alguna manera muestra el empobrecimiento de la vida partidista en Chile, un fenómeno asociado por varios comentaristas al desmonte de la política ejercido durante los largos años de dictadura.



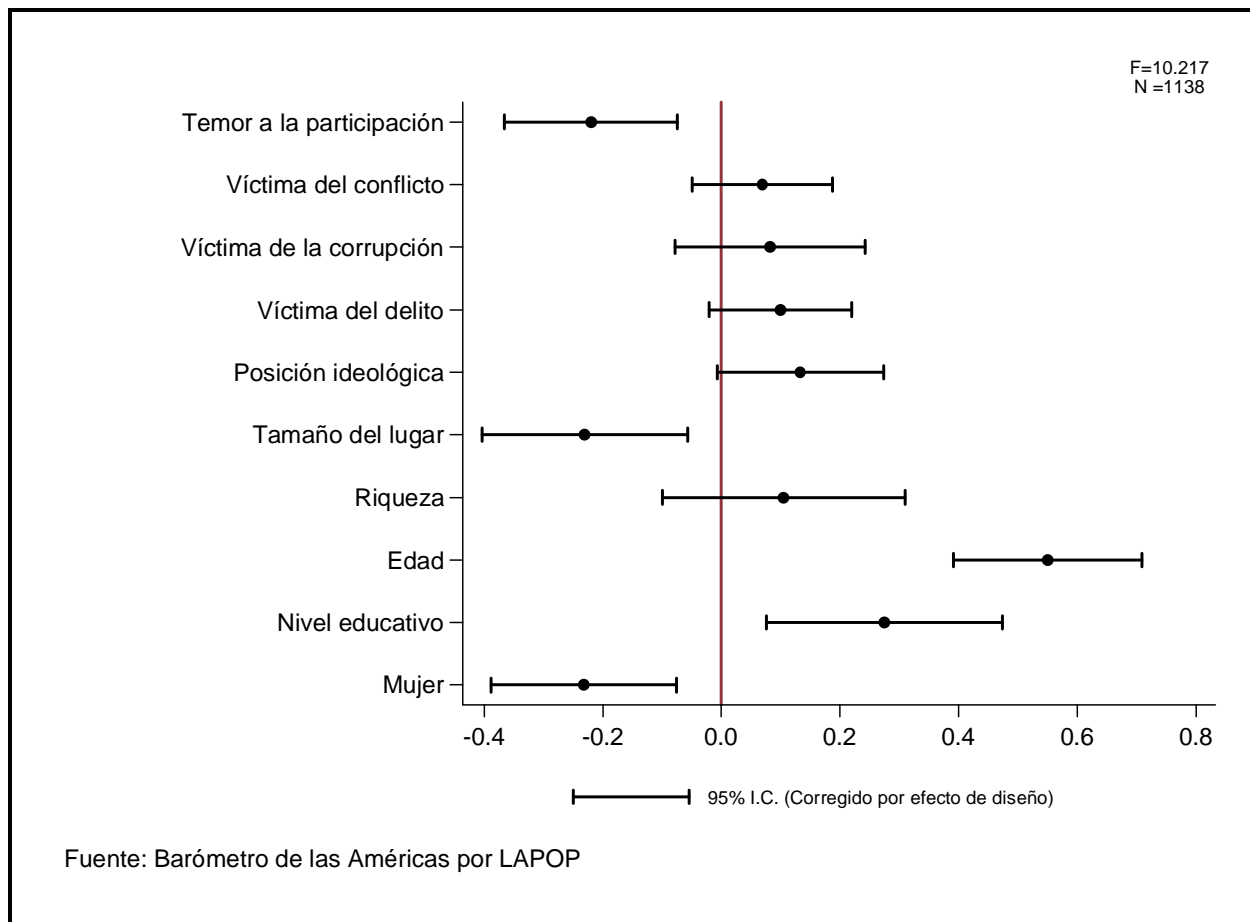
Gráfica 7.9 - Intensidad de la afiliación partidista en perspectiva comparada 2008

Cuando se analizan los niveles de intensidad para cada uno de los grupos de individuos correspondientes a los diferentes partidos, se observa que quienes sienten mayor simpatía por su partido son los que dicen estar cercanos al Partido de la U, mientras que los que se identifican con Cambio Radical y el Polo lo hacen con menor intensidad, como lo muestra la Gráfica 7.10.



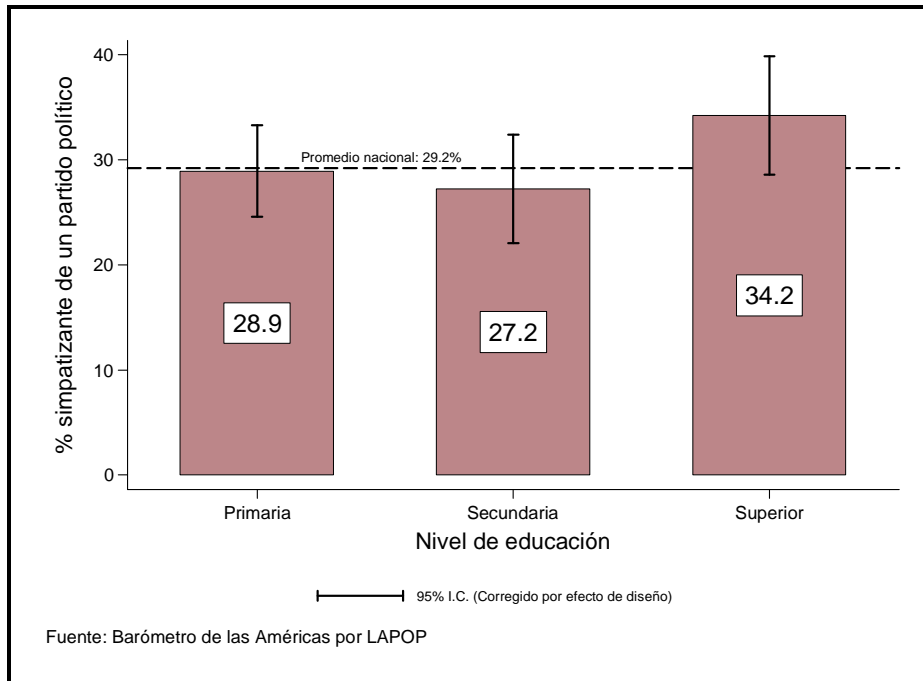
Gráfica 7.10 - Intensidad de la afiliación partidista por partido 2008

Para indagar qué caracteriza a quienes dicen sentir simpatía por un partido político, construimos un modelo de regresión logística cuyos resultados aparecen en la Tabla 7.1 del Anexo de este capítulo. Entre los factores incluimos las variables sociodemográficas, la posición ideológica, los indicadores de victimización por la delincuencia, la corrupción y el conflicto armado, y el indicador de temor a la participación. La Gráfica 7.11 resume los resultados del ejercicio estadístico.



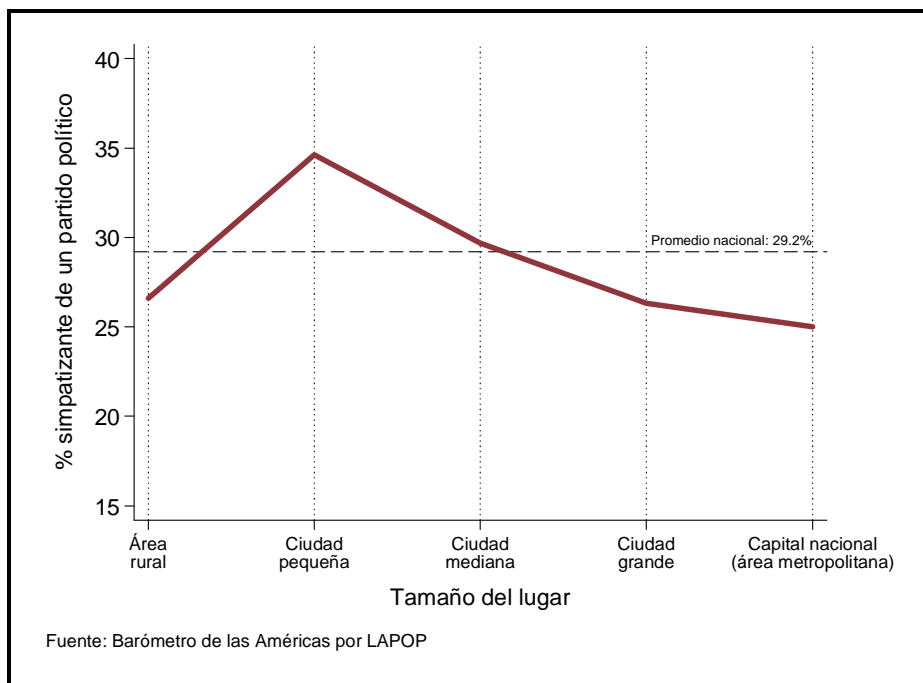
Gráfica 7.11 - Factores que influyen en la probabilidad de ser simpatizante de un partido político

Como se ve en la gráfica anterior, y se ilustra en la Gráfica 7.12, las personas más educadas expresan con mayor frecuencia su simpatía por un partido político.



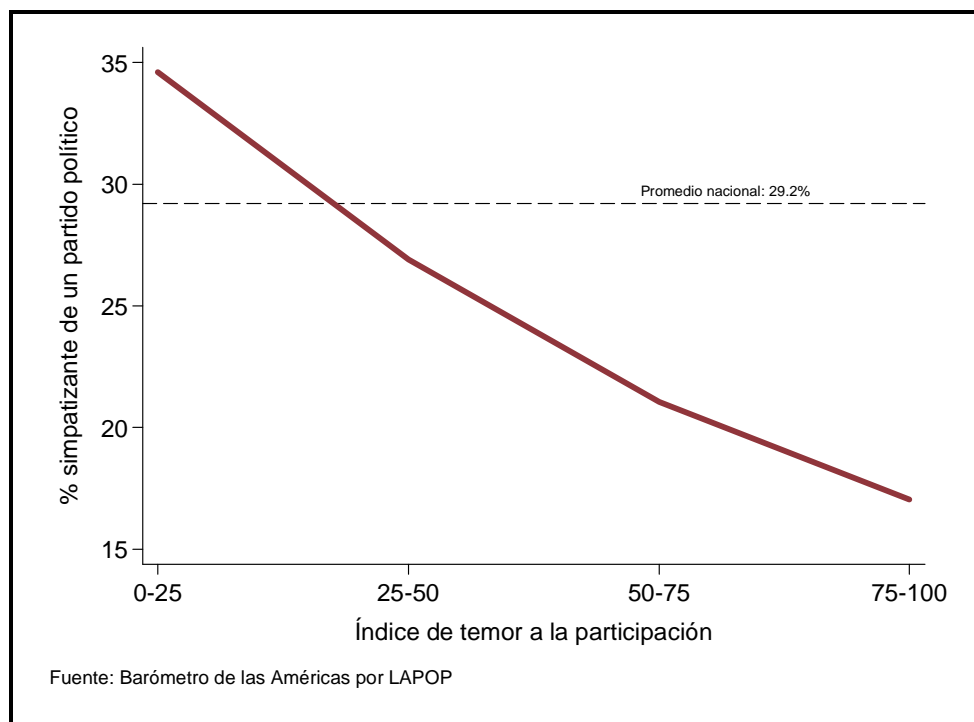
Gráfica 7.12 - Simpatía por un partido político según nivel educativo

Igualmente, como se desprende de los resultados del modelo y se ilustra en la Gráfica 7.13, los habitantes de las ciudades más grandes se identifican menos con un partido político



Gráfica 7.13 - Simpatía por un partido político según tamaño del lugar

Finalmente, quienes sienten más temor a participar en política naturalmente se inclinan menos por expresar su simpatía hacia algún partido político, como se ve en la Gráfica 7.14.



Gráfica 7.14 - Simpatía por un partido político según temor a la participación

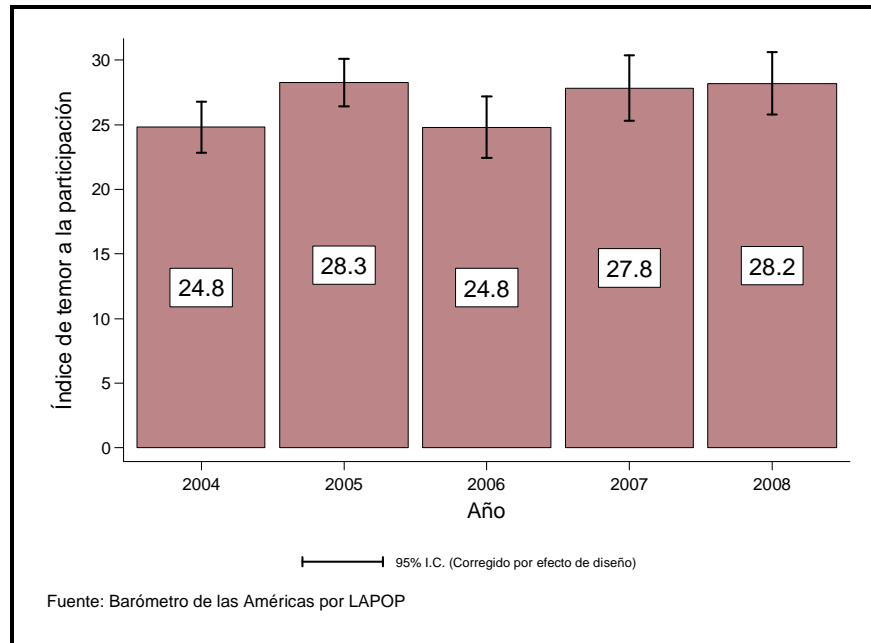
Este índice de temor a la participación se creó con base en las siguientes preguntas²:

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar, ¿lo haría usted sin temor, con un poco de temor, o con mucho temor ?	Sin temor	Un poco de temor	Mucho temor
DER1. Participar para resolver problemas de su comunidad, ¿lo haría...?	1	2	3
DER2. Votar en una elección política, ¿lo haría...?	1	2	3
DER3. Participar en una manifestación pacífica, ¿lo haría...?	1	2	3
DER4. Postularse para un cargo de elección popular ¿lo haría...?	1	2	3

Lamentablemente, estas preguntas no figuraron en el cuestionario de la gran mayoría de los países de la ronda 2008 de LAPOP, por lo que no son posibles las comparaciones.

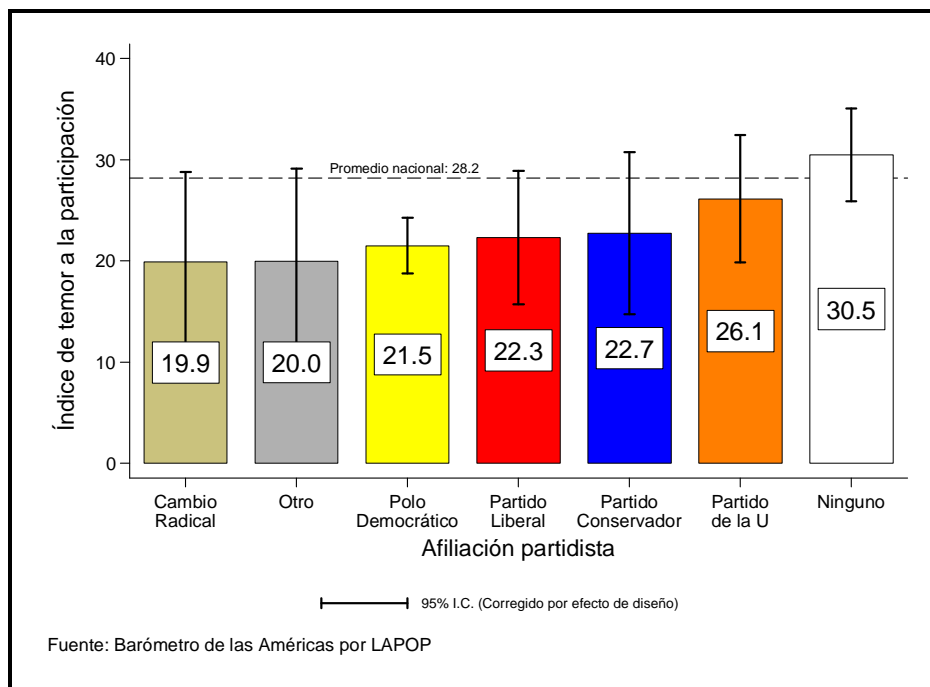
² Este índice es bastante confiable ($\alpha = .73$).

Sin embargo, es posible ver que el temor a participar en Colombia no ha variado mucho en los últimos años (Gráfica 7.15)



Gráfica 7.15 - Índice de temor a la participación 2004-2008

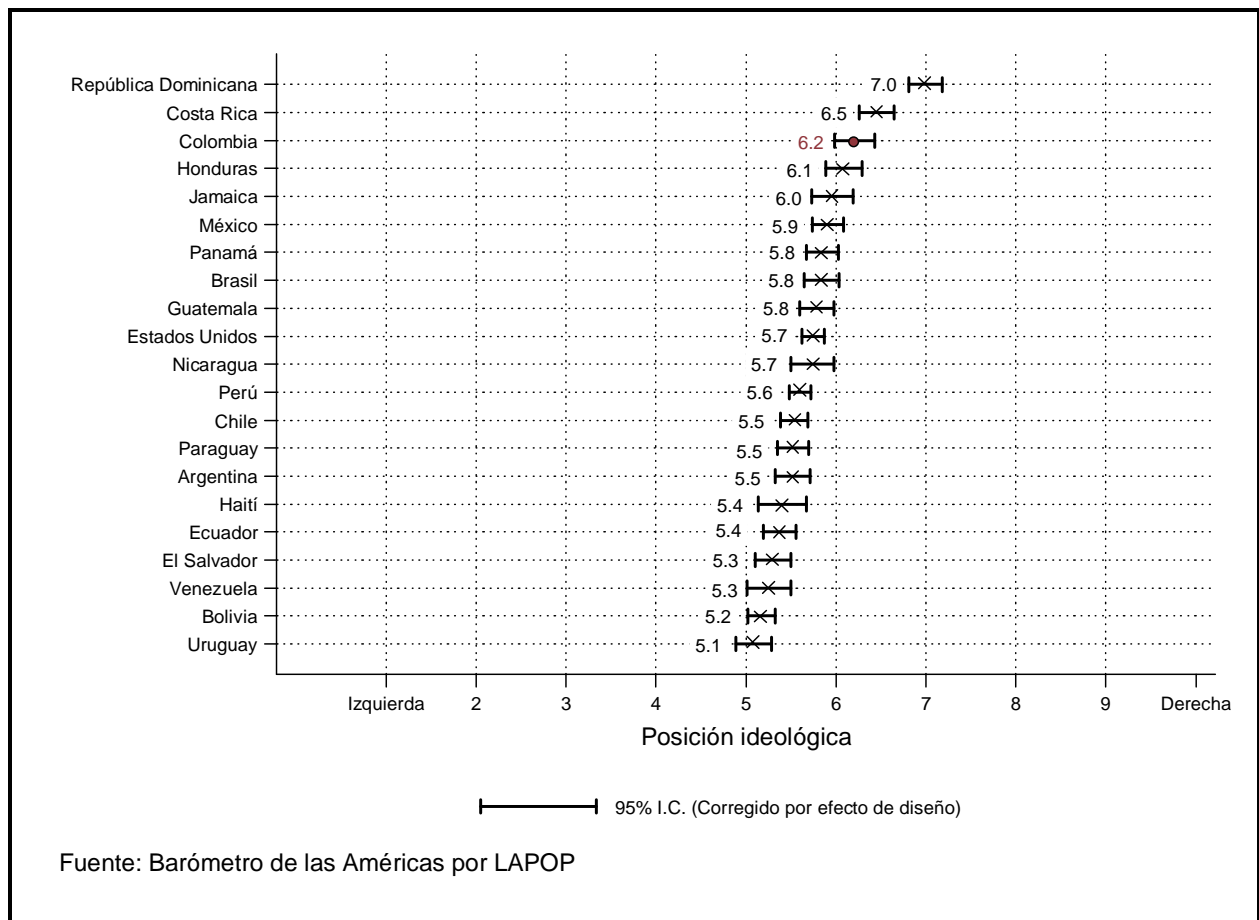
Por otra parte, además de quienes no se identifican con partido alguno, son los simpatizantes del Partido de la U quienes expresan mayor temor a participar, aunque por debajo del promedio nacional, como se ve en la Gráfica 7.16.



Gráfica 7.16 - Índice de temor a la participación por afiliación partidista

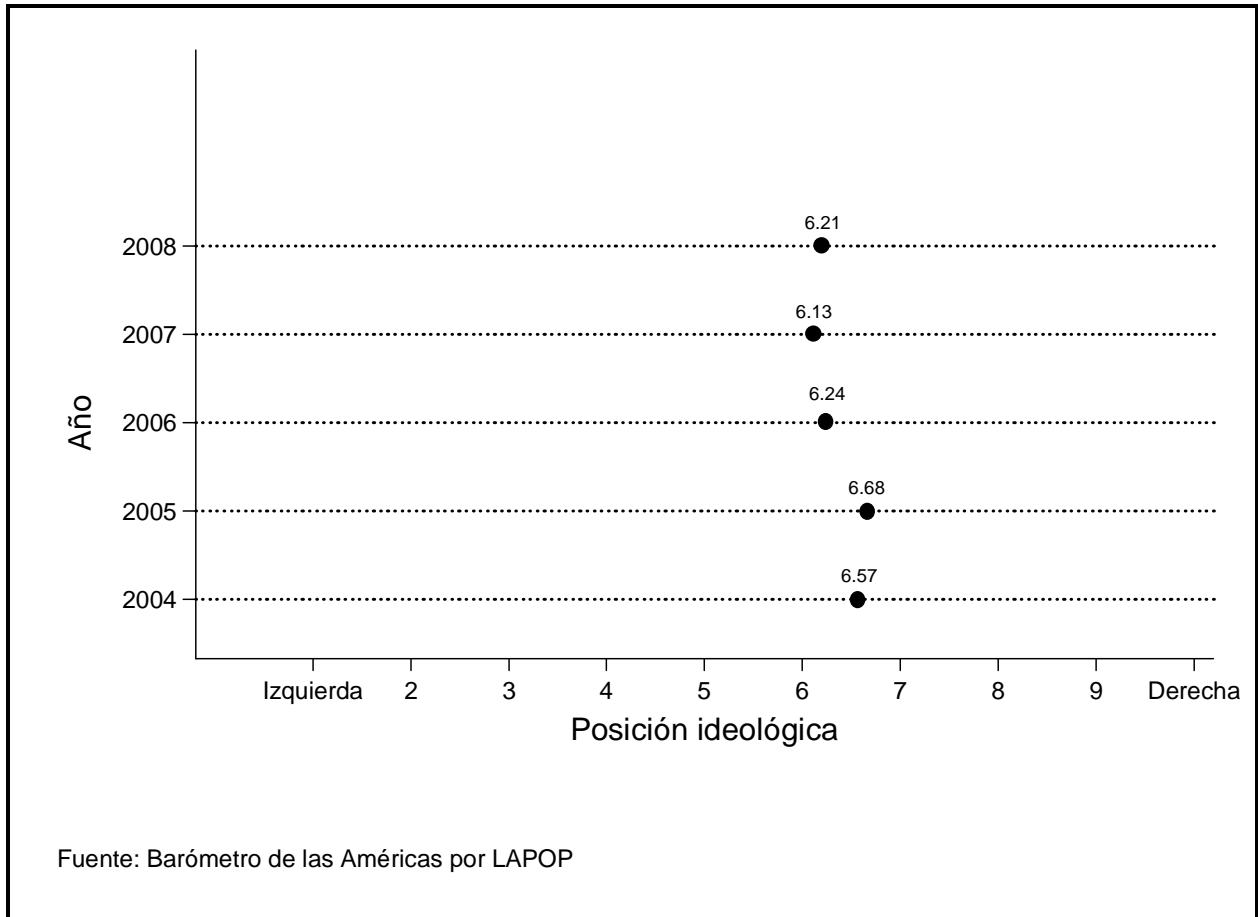
Ideología y afiliación partidista

Como se mencionó antes, una de las preguntas centrales del cuestionario tiene que ver con la ideología de los encuestados. A éstos, como es habitual en nuestros estudios, se les pidió que se ubicaran en una escala que va de 1 (izquierda) a 10 (derecha). La Gráfica 7.17 muestra que los colombianos en promedio están entre quienes se ubican más a la derecha en el espectro ideológico, sólo superadas significativamente por los dominicanos. Por su parte, uruguayos, bolivianos y venezolanos están en el costado izquierda de la escala. Estos resultados evidencian de alguna manera una afinidad entre el color ideológico del gobierno actual de estos países y el de sus electores.



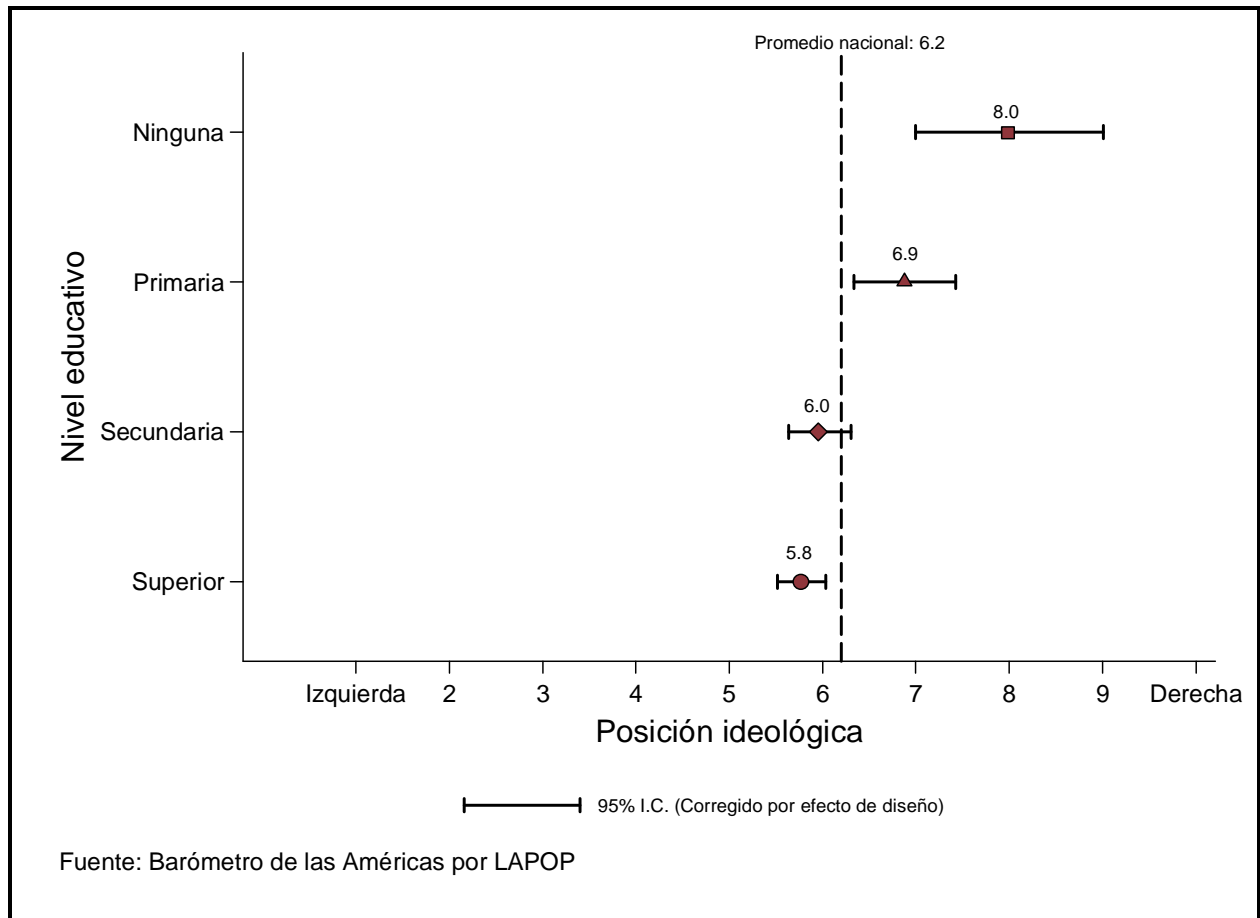
Gráfica 7.17 - Posición ideológica en perspectiva comparada 2008

De cualquier forma, la posición ideológica de los colombianos se ha movido ligeramente a la izquierda en los últimos años, especialmente después de 2005, como se ve en la Gráfica 7.18.



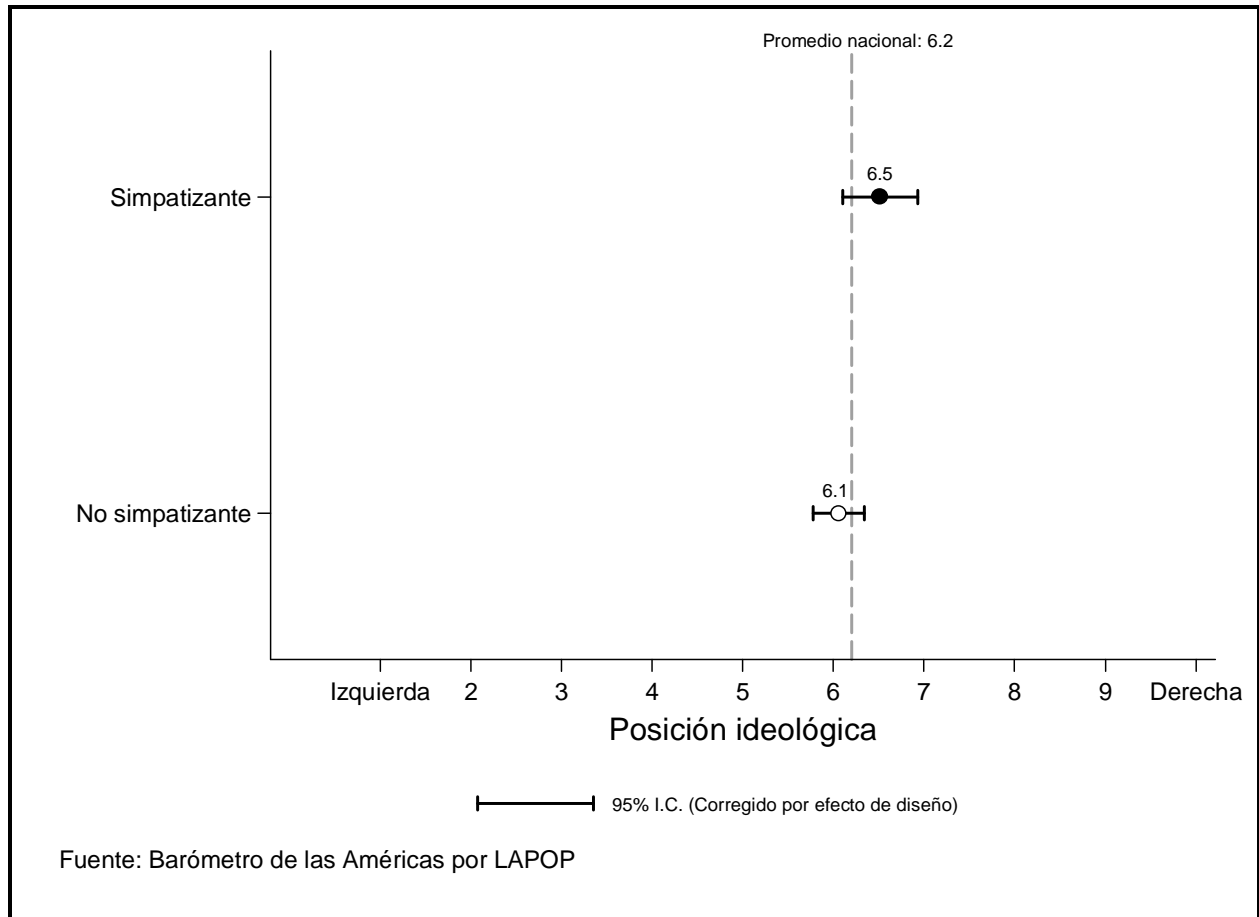
Gráfica 7.18 - Posición ideológica 2004-2008

Existe claramente una relación entre el nivel educativo y la posición ideológica. En general, como se ve en la Gráfica 7.19, las personas más educadas se ubican en promedio a la izquierda del promedio nacional, mientras quienes no han tenido educación o han cursado algún año de primaria están a la derecha en el espectro ideológico.



Gráfica 7.19 - Posición ideológica según nivel de educación 2008

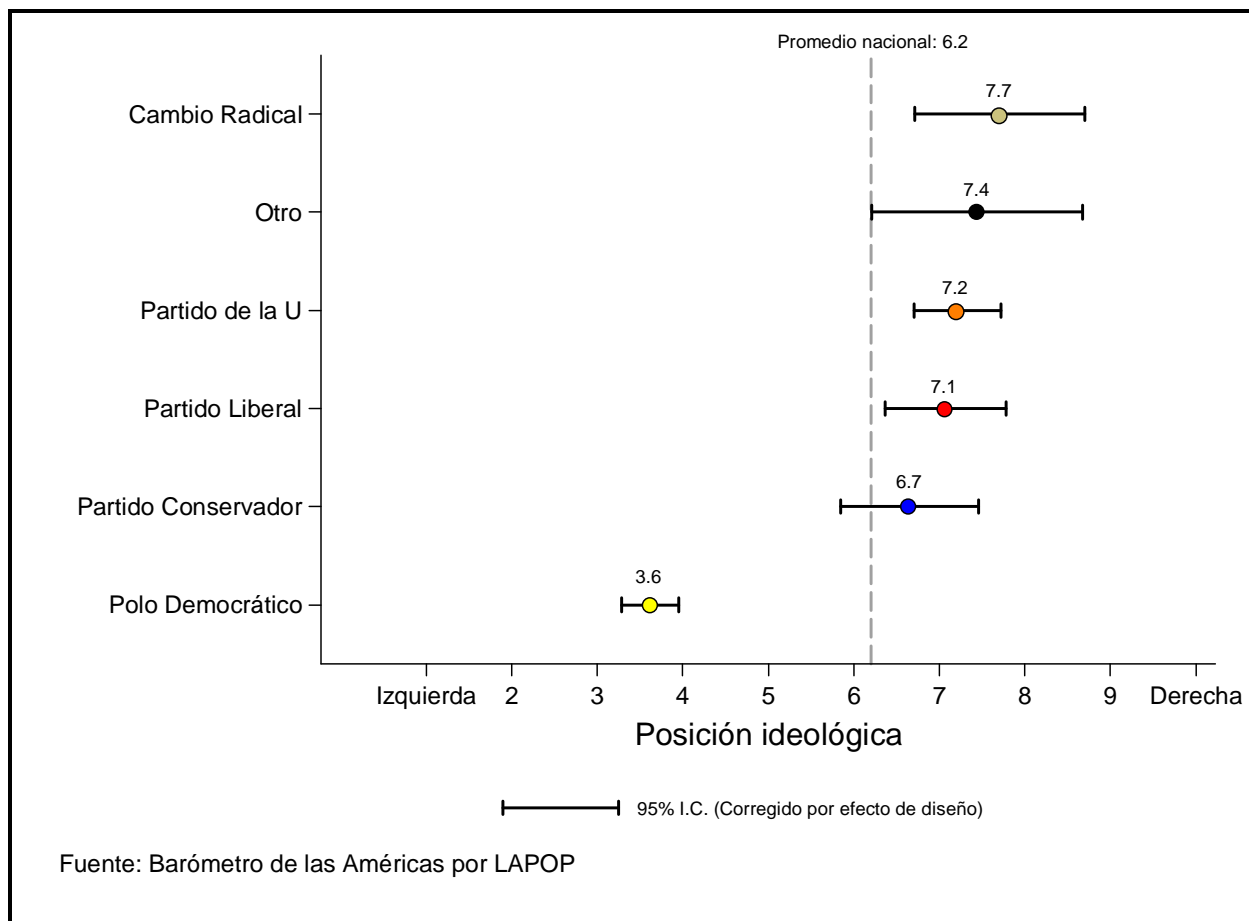
Igualmente, quienes sienten simpatía por algún partido están ligera pero significativamente³ a la derecha de quienes se muestran más escépticos frente a los partidos políticos, como se ve en la Gráfica 7.20.



Gráfica 7.20 - Posición ideológica de simpatizantes y no simpatizantes de un partido político 2008

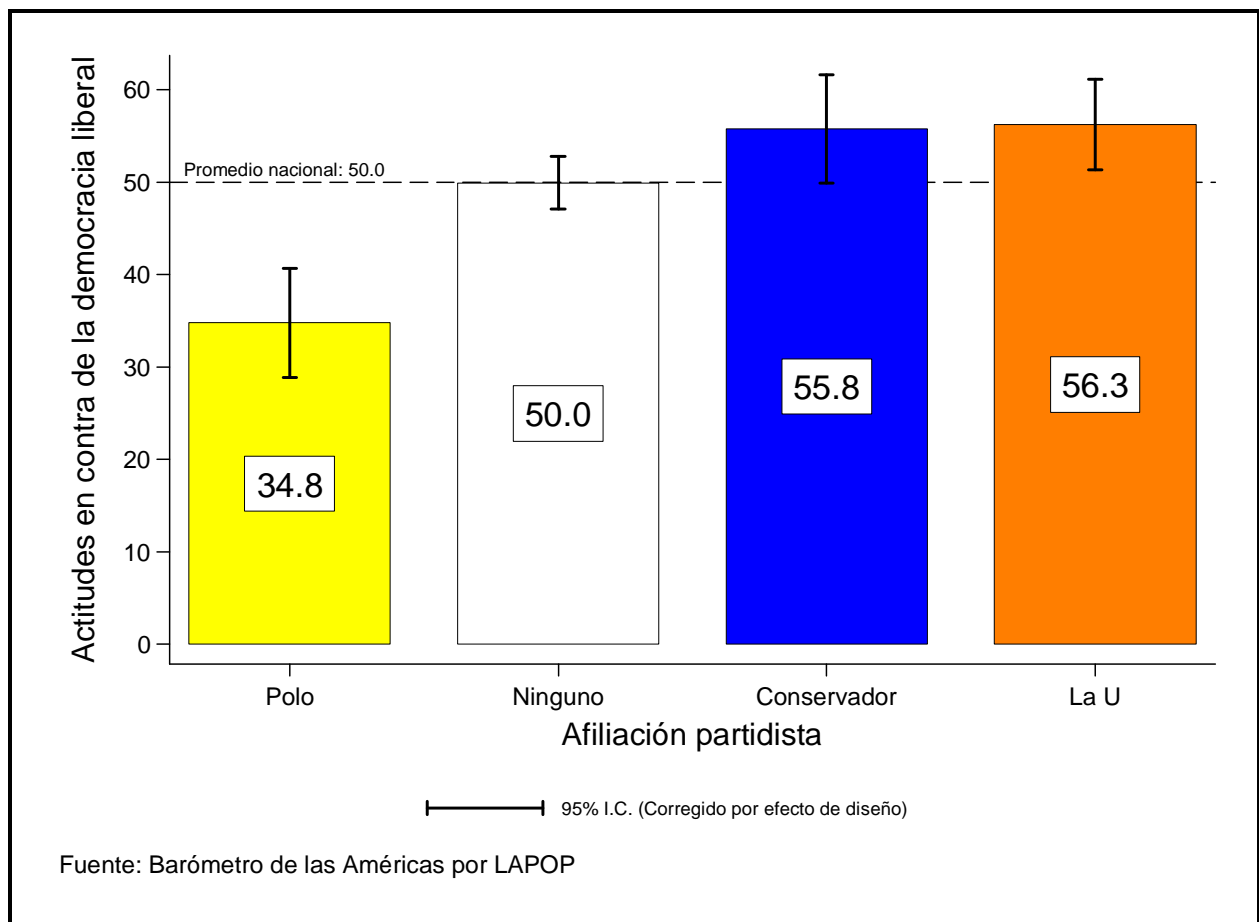
³ Una prueba t muestra una diferencia estadísticamente significativa ($p < .05$) entre las medias de ideología de simpatizantes y no simpatizantes. Sin embargo, como se vio anteriormente, cuando se controlan otros factores la ideología no es un factor significativo en la probabilidad de ser simpatizante de algún partido.

Los simpatizantes de cada uno de los partidos también se distinguen por su posición ideológica. La Gráfica 7.21 muestra que quienes se identifican con el Polo Democrático ocupan claramente la izquierda de la escala ideológica. De hecho, es el único partido cuyos simpatizantes se ubican en promedio a la izquierda del promedio nacional. Los simpatizantes de los demás partidos están a la derecha, especialmente quienes se identifican con Cambio Radical.



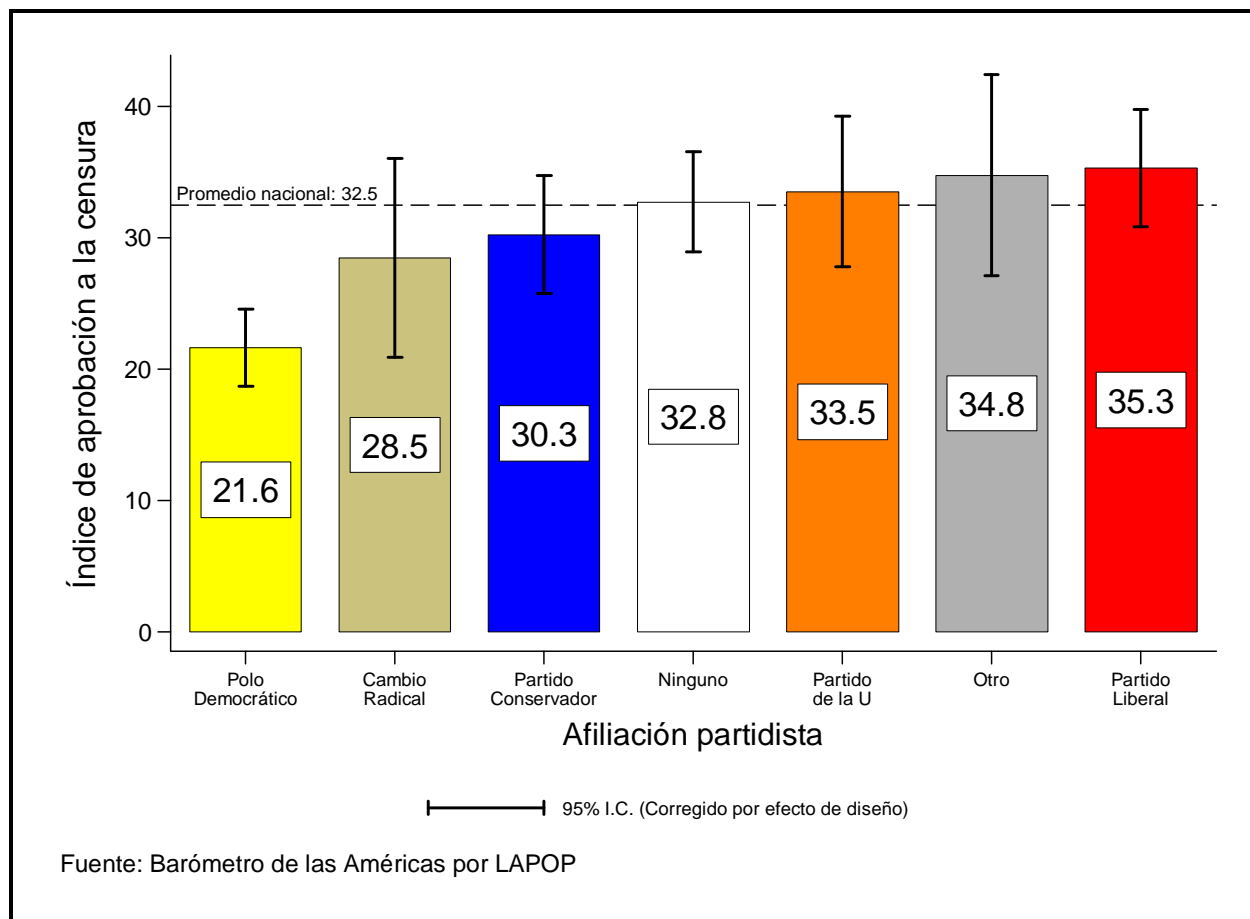
Gráfica 7.21 - Posición ideológica según afiliación partidista 2008

Finalmente, para terminar por ahora el análisis sobre la afiliación partidista podemos retomar la discusión acerca de los factores que influyen en la generación de actitudes en contra de la democracia liberal. Como se recordará, uno de los factores que resultaron estadísticamente significativos fue la afiliación partidista. En efecto, como se ve en la Tabla 6.4 del Anexo del capítulo anterior, y se ilustra en la Gráfica 7.22, los simpatizantes del Polo Democrático alternativo se muestran significativamente más respetuosos de los principios de la democracia liberal como la separación de poderes y la protección de los derechos de las minorías que quienes no simpatizan con ningún partido. Por otra parte, quienes se sienten cercanos al Partido de la U y al Partido Conservador expresan actitudes que atentan contra dichos principios con una intensidad significativamente mayor.



Gráfica 7.22 - Actitudes contra la democracia liberal por afiliación partidista 2008

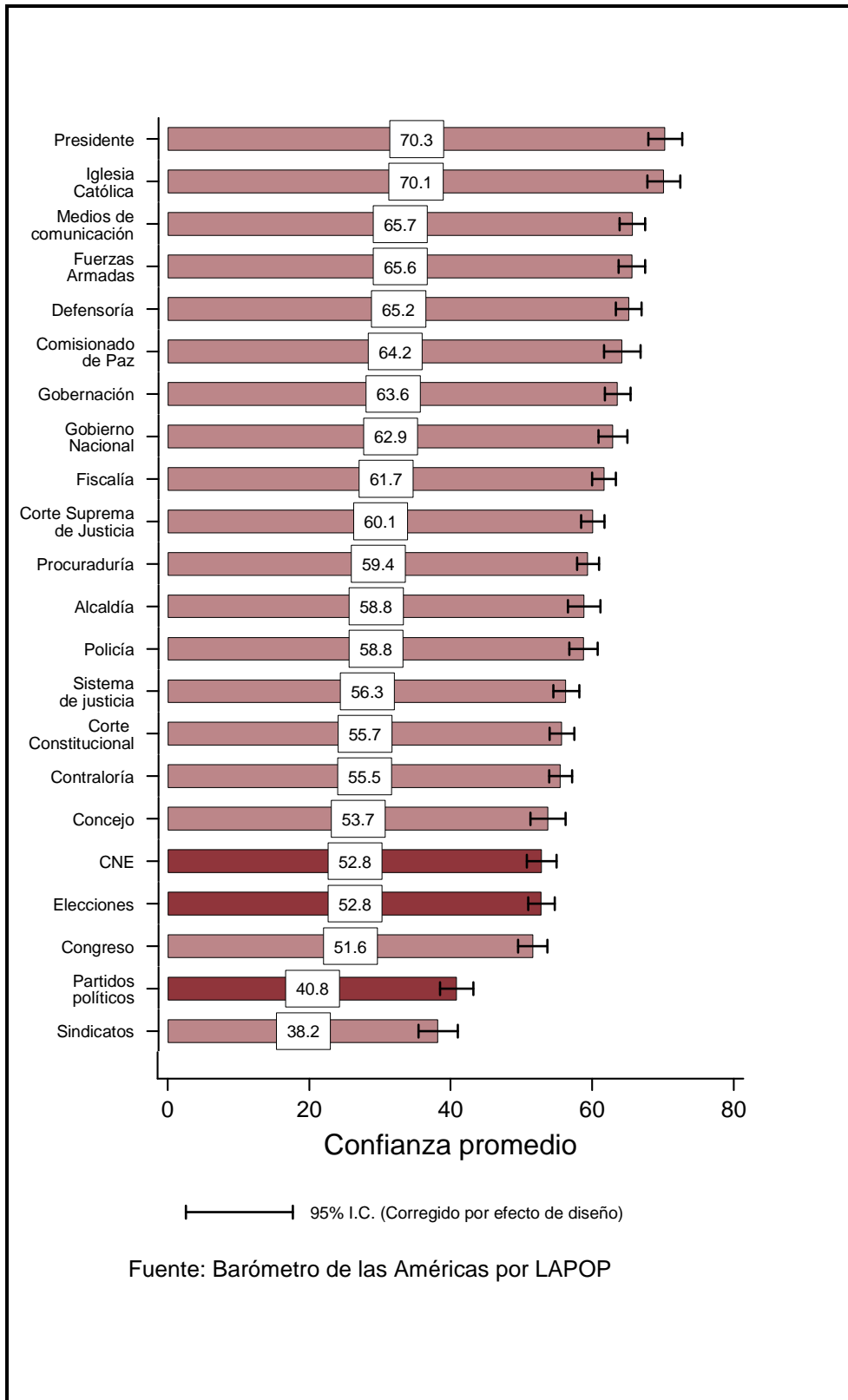
De la misma manera, existen diferencias entre los simpatizantes de diferentes partidos con respecto a en qué medida éstos están dispuestos a tolerar la limitación de libertades civiles y la censura, como se ve en la Gráfica 7.23.



Gráfica 7.23 - Aprobación a la censura según afiliación partidista 2008

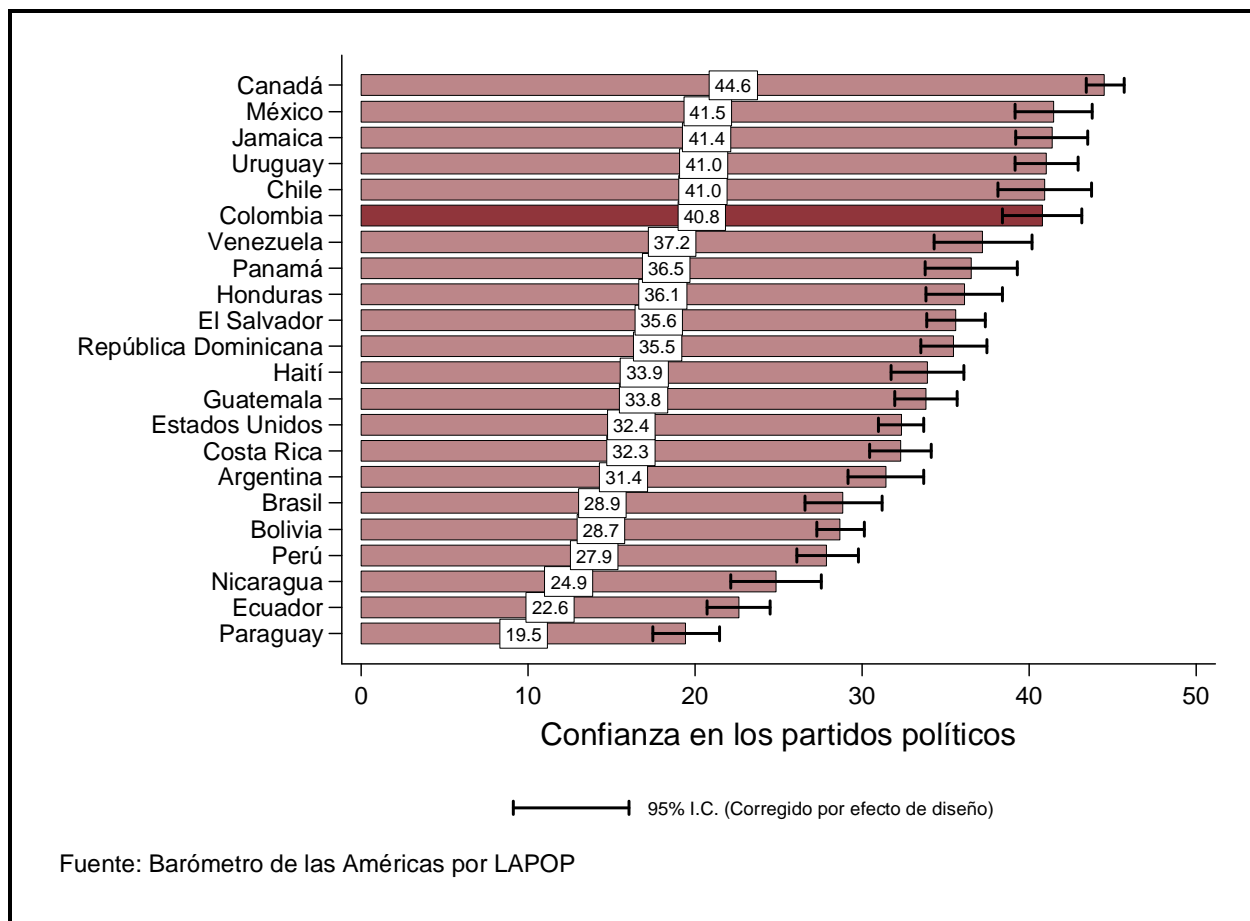
Percepciones sobre los partidos políticos

Como se mencionó en un capítulo anterior, y como se ve en la Gráfica 7.24, una de las instituciones que gozan de menores niveles de confianza (junto con los sindicatos) son los partidos políticos. Un poco más arriba aparecen a confianza en las elecciones y en el Consejo Nacional Electoral, las otras dos instituciones electorales analizadas en el estudio.



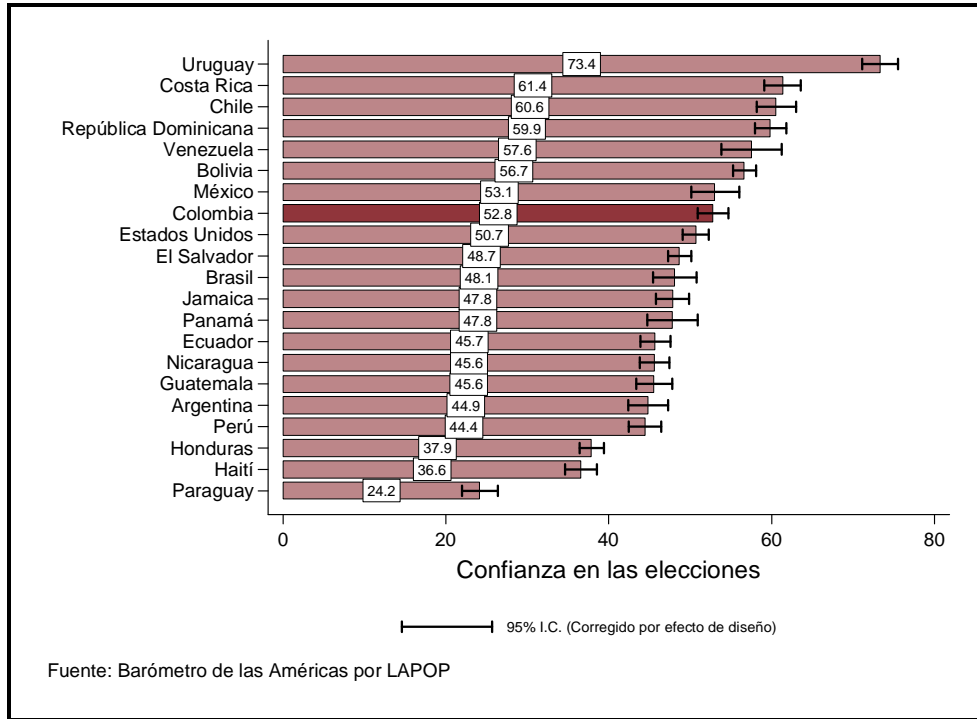
Gráfica 7.24 - Confianza en las instituciones electorales 2008

No obstante esta pobre posición de los partidos con respecto a otras instituciones políticas y sociales, los partidos colombianos no están tan desprestigiados cuando se les compara con los de otros países. Apenas los partidos canadienses parecen gozar de niveles significativamente mayores que los colombianos, como se aprecia en la Gráfica 7.25. Por debajo, entre otros, aparecen los partidos costarricenses, argentinos y brasileños, e incluso los partidos Demócrata y Republicano de los Estados Unidos.

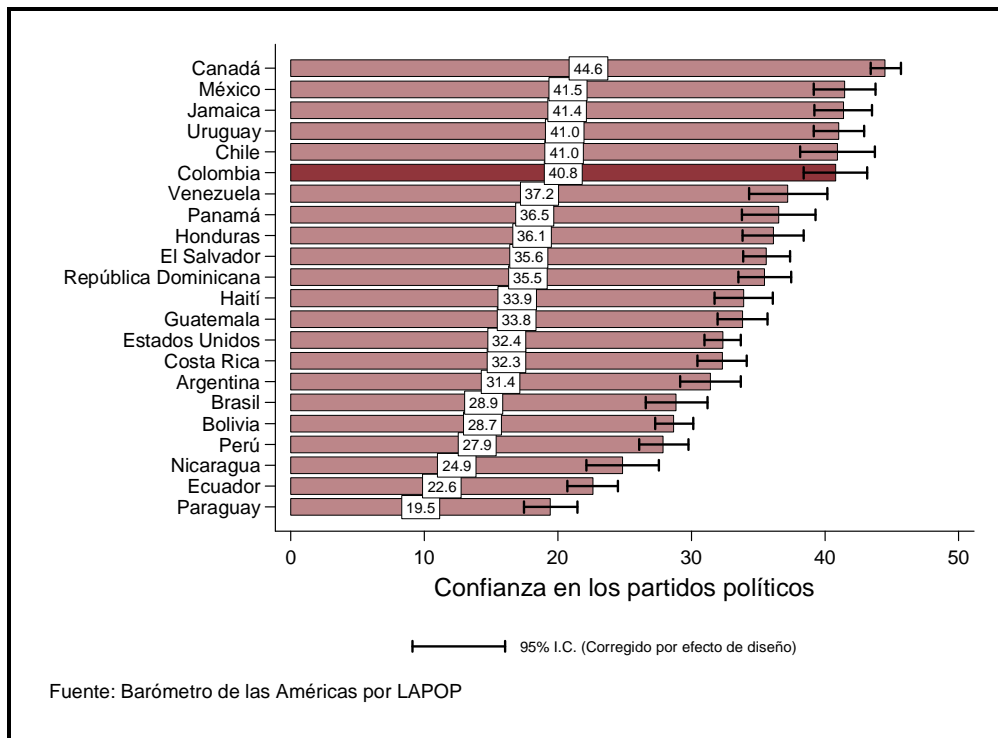


Gráfica 7.25 - Confianza en los partidos políticos en perspectiva comparada 2008

Igual situación ocurre con la confianza en las elecciones (Gráfica 7.26) y en los tribunales electorales (Gráfica 7.27).

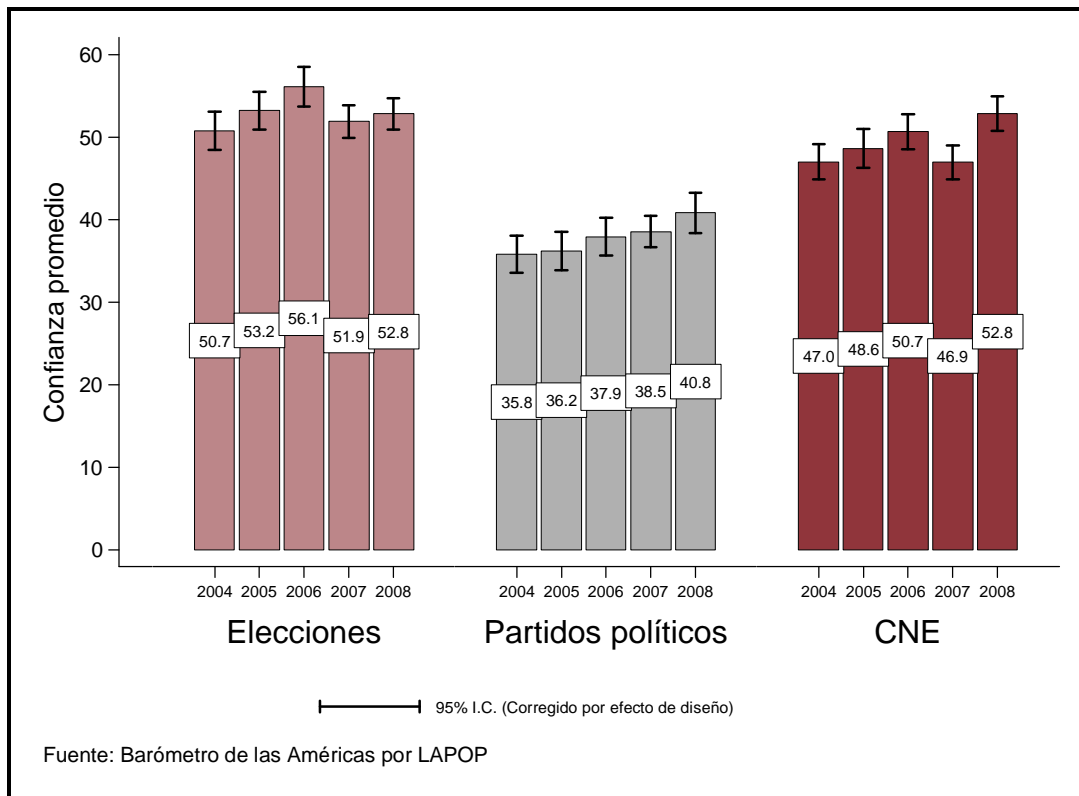


Gráfica 7.26 - Confianza en las elecciones en perspectiva comparada 2008



Gráfica 7.27 - Confianza en el tribunal electoral en perspectiva comparada 2008

Aun más, la confianza en los partidos y sobre todo en el Consejo Nacional Electoral ha crecido en el último año, como se ve en la Gráfica 7.28.



Gráfica 7.28 - Confianza en las instituciones electorales 2004-2008

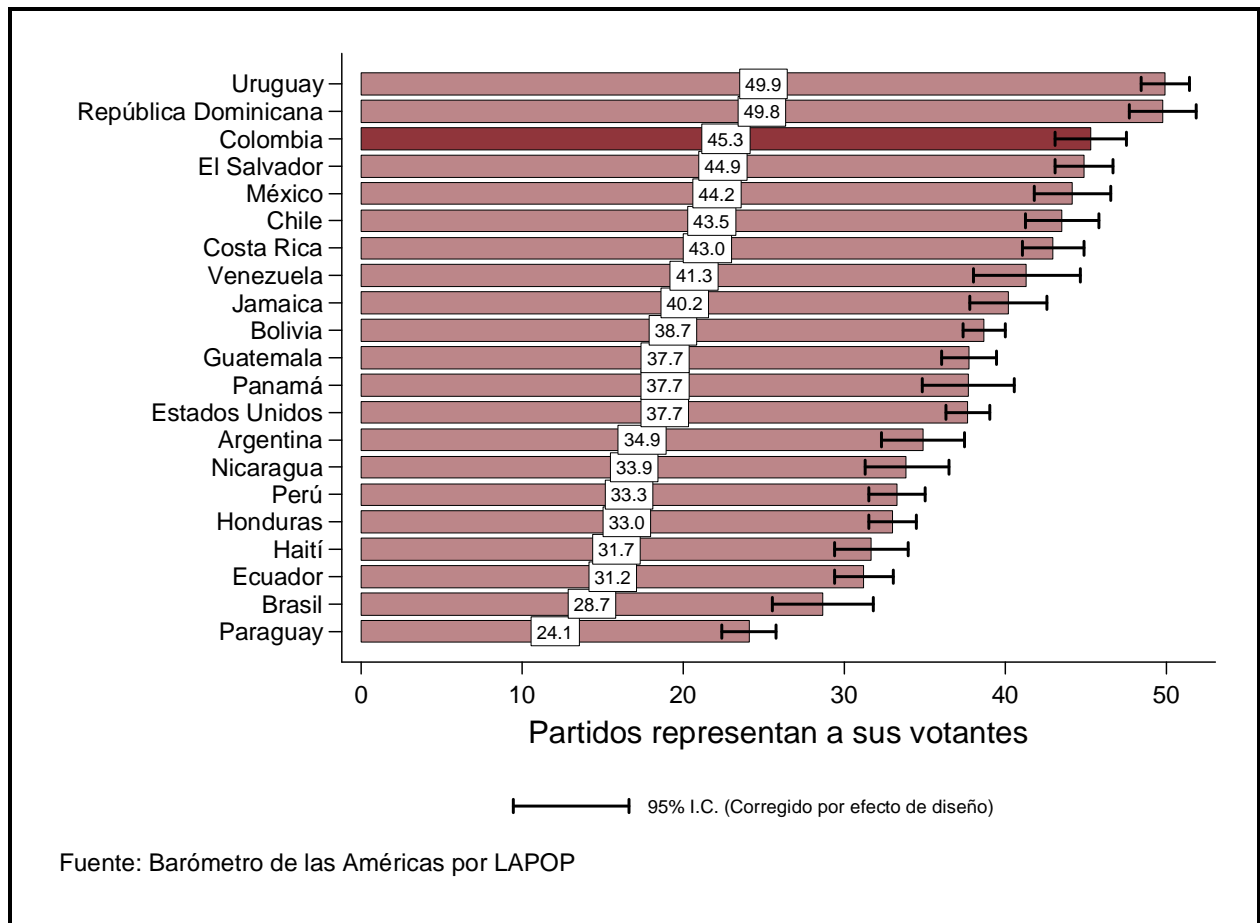
Para examinar qué piensan los colombianos de los partidos políticos, el cuestionario incluyó por primera vez las siguientes preguntas:

EPP1. Pensando en los partidos políticos en general ¿Hasta qué punto los partidos políticos colombianos representan bien a sus votantes?

EPP2. ¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos colombianos?

EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno?

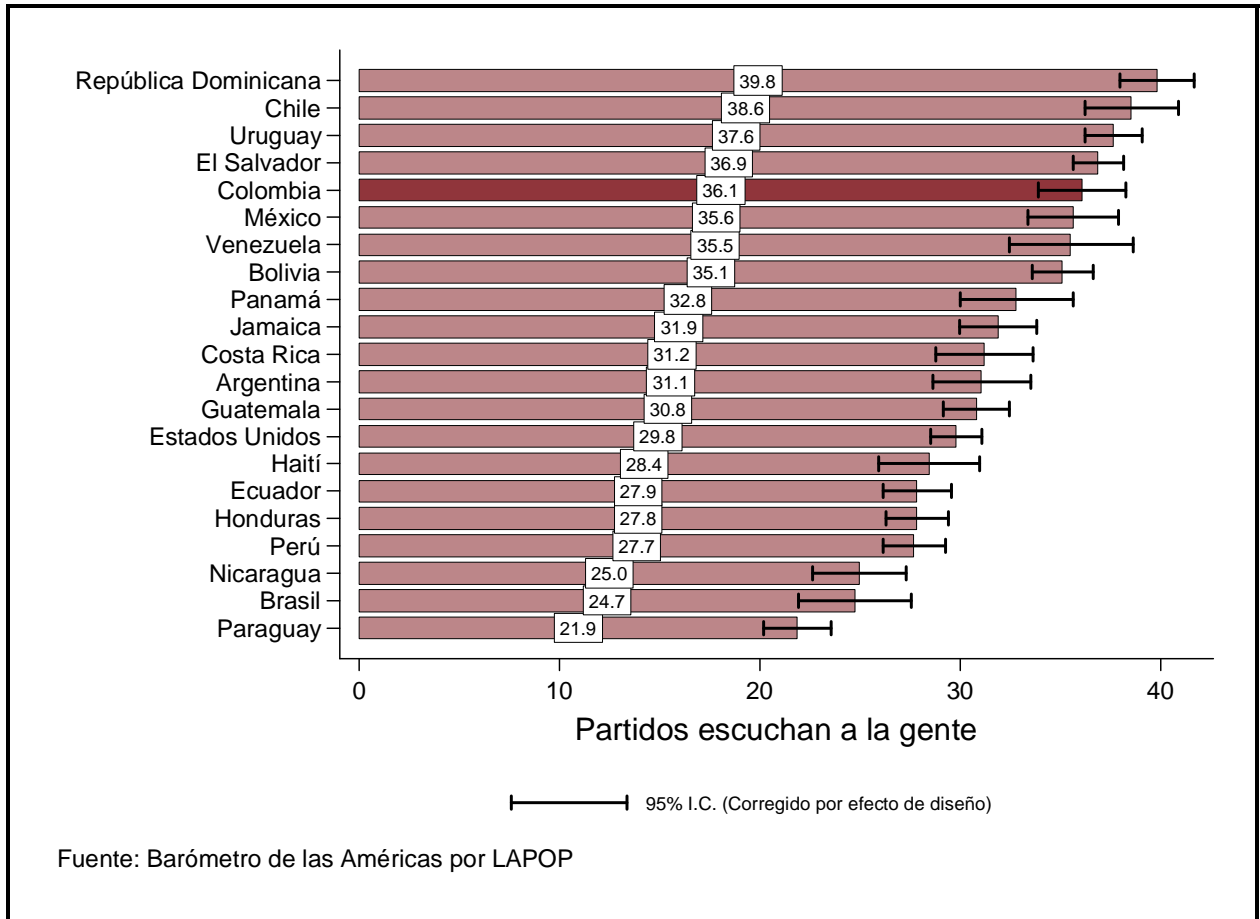
A pesar del desprestigio en que parecerían estar los partidos colombianos, los ciudadanos califican bien la representación política que éstos proveen, como se ve en la Gráfica 7.29. Sólo los partidos uruguayos y dominicanos representan mejor a sus votantes, a juicio de los encuestados. Atrás quedan los partidos argentinos, bolivianos e incluso los norteamericanos⁴.



Gráfica 7.29 - Los partidos representan bien a sus votantes, en perspectiva comparada 2008

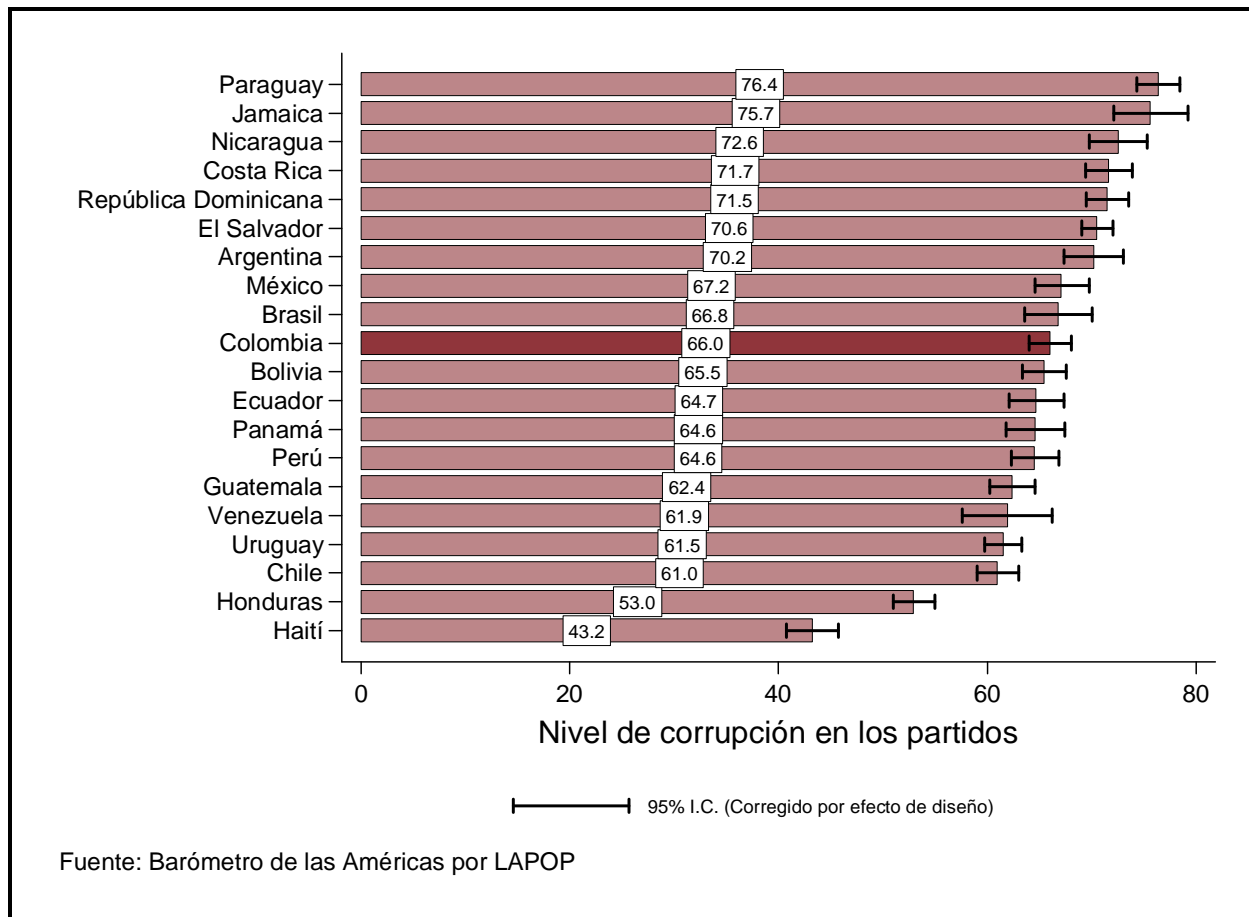
⁴ Esta pregunta no se incluye en la encuesta canadiense.

Igualmente, a juicio de los encuestados sólo los partidos dominicanos, chilenos, uruguayos y salvadoreños escuchan más a la gente que los colombianos, como se ve en la Gráfica 7.30.



Gráfica 7.30 - Los partidos escuchan a la gente, en perspectiva comparada 2008

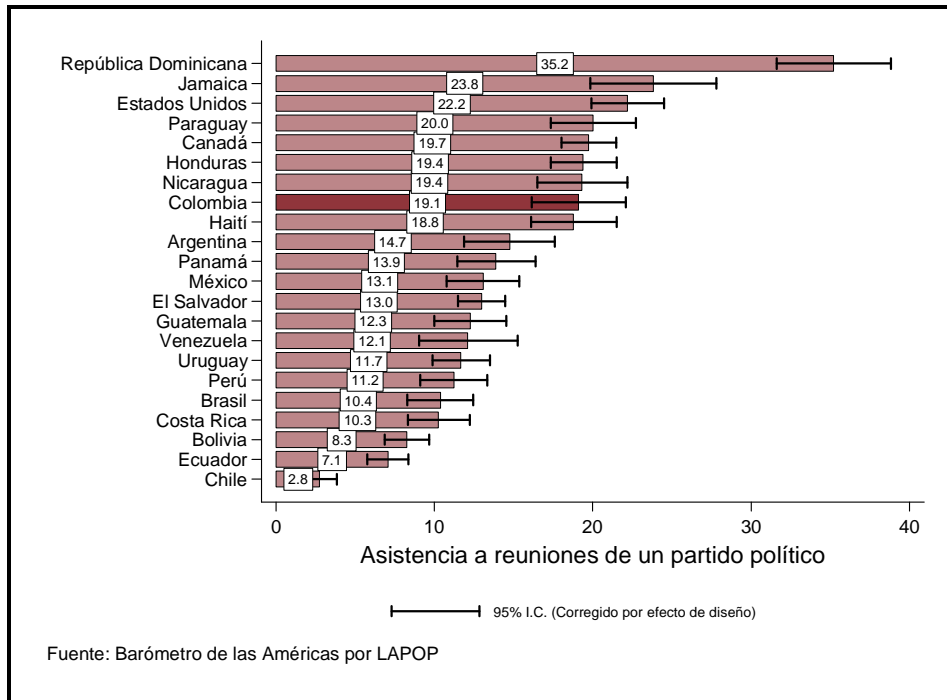
Contrario a lo que algunos podrían pensar, los partidos colombianos no son ni mucho menos los más corruptos del continente, a juicio de los mismos ciudadanos. La percepción de corrupción de los partidos es alta en todos los países. Sin embargo, la posición de Colombia en este escalafón es apenas intermedia.



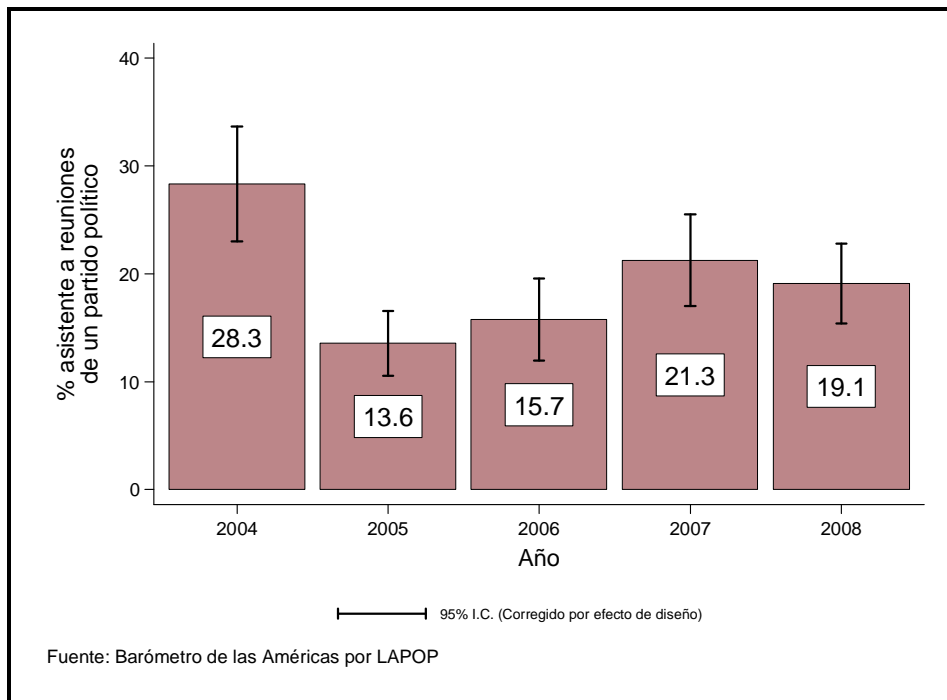
Gráfica 7.31 - Corrupción en los partidos en perspectiva comparada 2008

Los resultados anteriores no significan que los partidos colombianos no tienen problemas. Sin embargo, esta perspectiva comparada nos puede ayudar a matizar un poco nuestra apreciación de la calidad de la representación que proporcionan, de su nivel de rendición de cuentas y de su pulcritud.

Por otra parte, los colombianos no se involucran en mayor medida en la vida de los partidos, como se ve en la Gráfica 7.32. La asistencia a reuniones de partidos políticos se ha mantenido en niveles relativamente bajos en los últimos años, especialmente desde 2005 (Gráfica 7.33).



Gráfica 7.32 - Asistencia a reuniones de partidos políticos en perspectiva comparada 2008



Gráfica 7.33 - Asistencia a reuniones de partidos políticos 2004-2008

Procesos electorales

Conscientes de que los procesos electorales en Colombia tienen amenazas que provienen tanto de políticos corruptos como de miembros de grupos armados ilegales, como se ha puesto en evidencia recientemente, quisimos aprovechar la ocasión de esta encuesta para averiguar acerca de las experiencias de los ciudadanos al momento de votar. Por esta razón incluimos, desde el año anterior, las siguientes preguntas en el cuestionario:

COLVB25A. ¿Alguna vez lo han presionado con amenazas para que vote a favor de algún candidato o partido? (Sí/No)

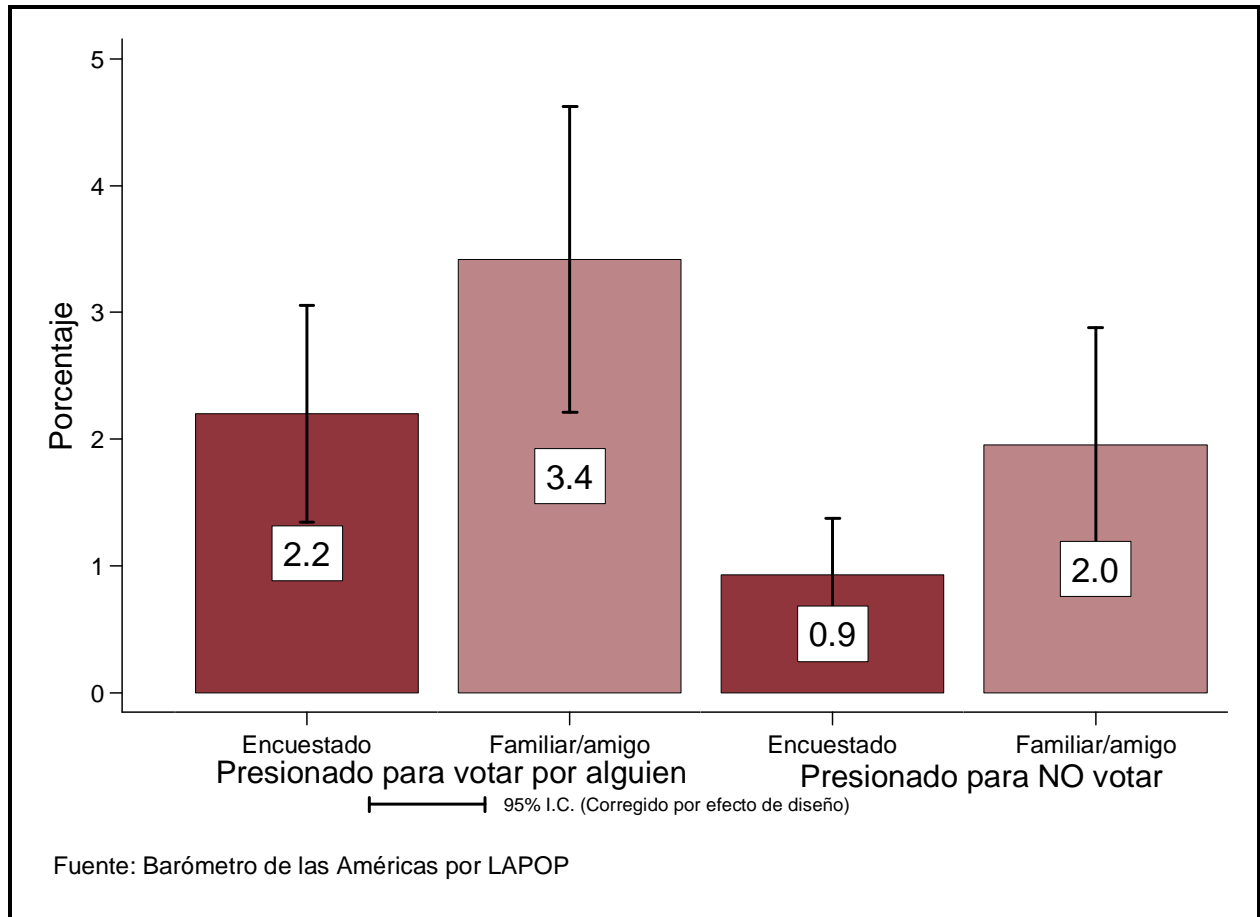
COLVB25B. ¿A algún familiar o amigo cercano alguna vez lo han presionado con amenazas para que vote a favor de algún candidato o partido? (Sí/No)

COLVB25C. ¿Alguna vez lo han presionado con amenazas para que NO vote? (Sí/No)

COLVB25D. ¿A algún familiar o amigo cercano alguna vez lo han presionado con amenazas para que NO vote? (Sí/No)

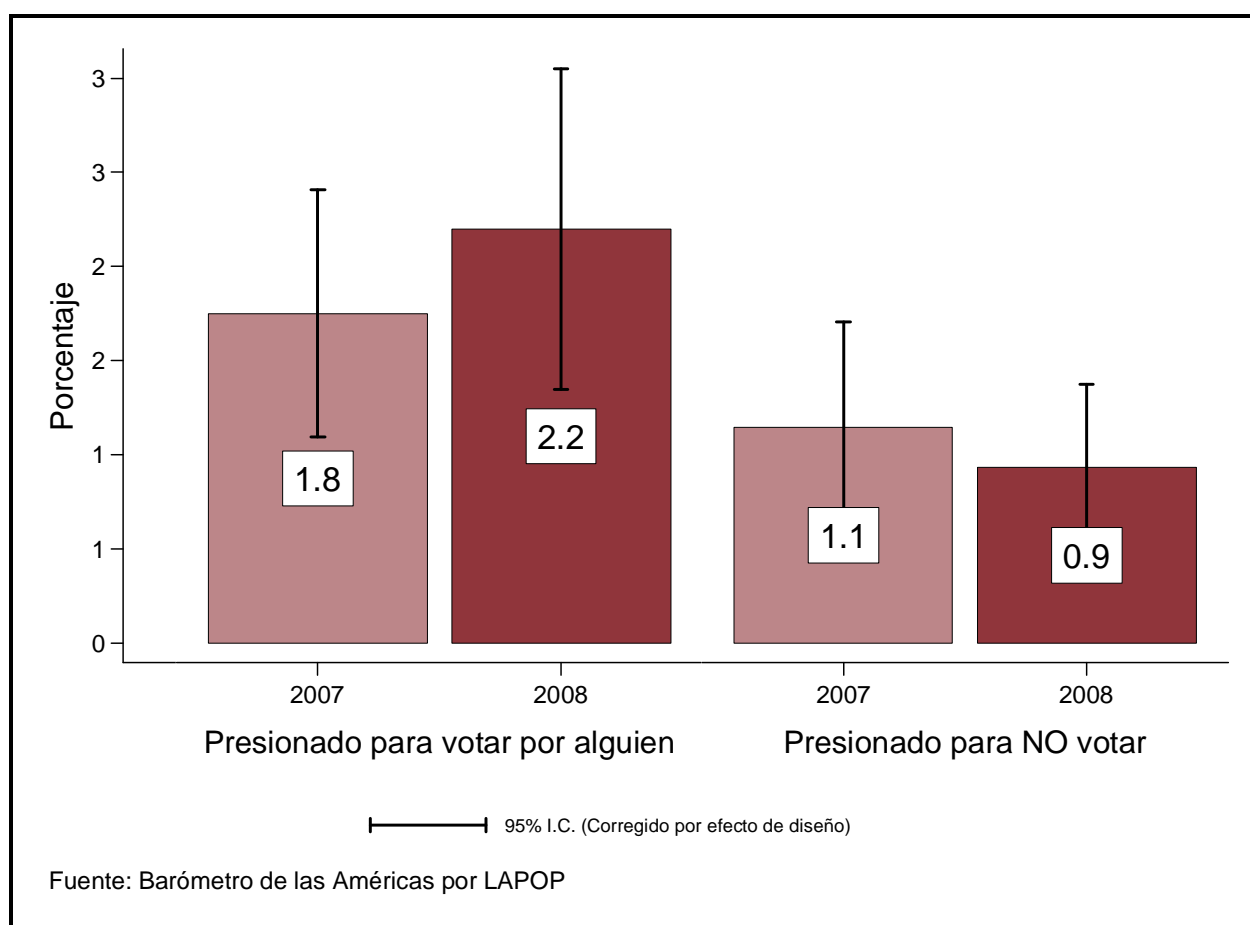
Tanto en lo relacionado con las amenazas para votar por alguien, identificado por algunos analistas como típicas de los grupos paramilitares, como para las amenazas para no votar, comúnmente asociadas a las guerrillas) se formula una pregunta directa y una pregunta indirecta, bajo el supuesto de que para los encuestados puede ser delicado hablar de estos temas en primera persona.

Como se ve en la Gráfica 7.34, sí existe alguna diferencia en el porcentaje de respuestas afirmativas entre la pregunta directa y la pregunta indirecta, aunque esta diferencia no es significativa.



Gráfica 7.34 - Amenazas a encuestados y familiares para votar y no votar 2008

Como se ve ahora en la Gráfica 7.35, aumentaron ligeramente en el último año las amenazas dirigidas a elegir a ciertos candidatos o partidos, mientras que la abstención bajo coacción se redujo levemente. En cualquier caso, cerca del 2% de los encuestados reportan amenazas para votar por alguien, mientras que uno de cada cien dice haber sido presionado violentamente para no votar. Estos porcentajes, aunque parecen ínfimos, no dejan de ser preocupantes. Si consideramos que en las últimas elecciones legislativas de 2006 participaron alrededor de 10 millones de votantes, y si supusiéramos que estas amenazas fueron efectivas en todos los casos, estos resultados apuntarían a una cifra de alrededor de 200.000 votos depositados bajo coacción. Cualquier fracción significativa de esta cantidad constituye una cifra sin duda importante⁵.



Gráfica 7.35 - Amenazas para votar por alguien 2007-2008

⁵ El cálculo de los efectos de las amenazas por la abstención son, por obvias razones, mucho menos fáciles de hacer.

Además, quisimos continuar el estudio pionero que condujimos el año pasado acerca de la compra y venta de votos. Para esto incluimos las preguntas siguientes:

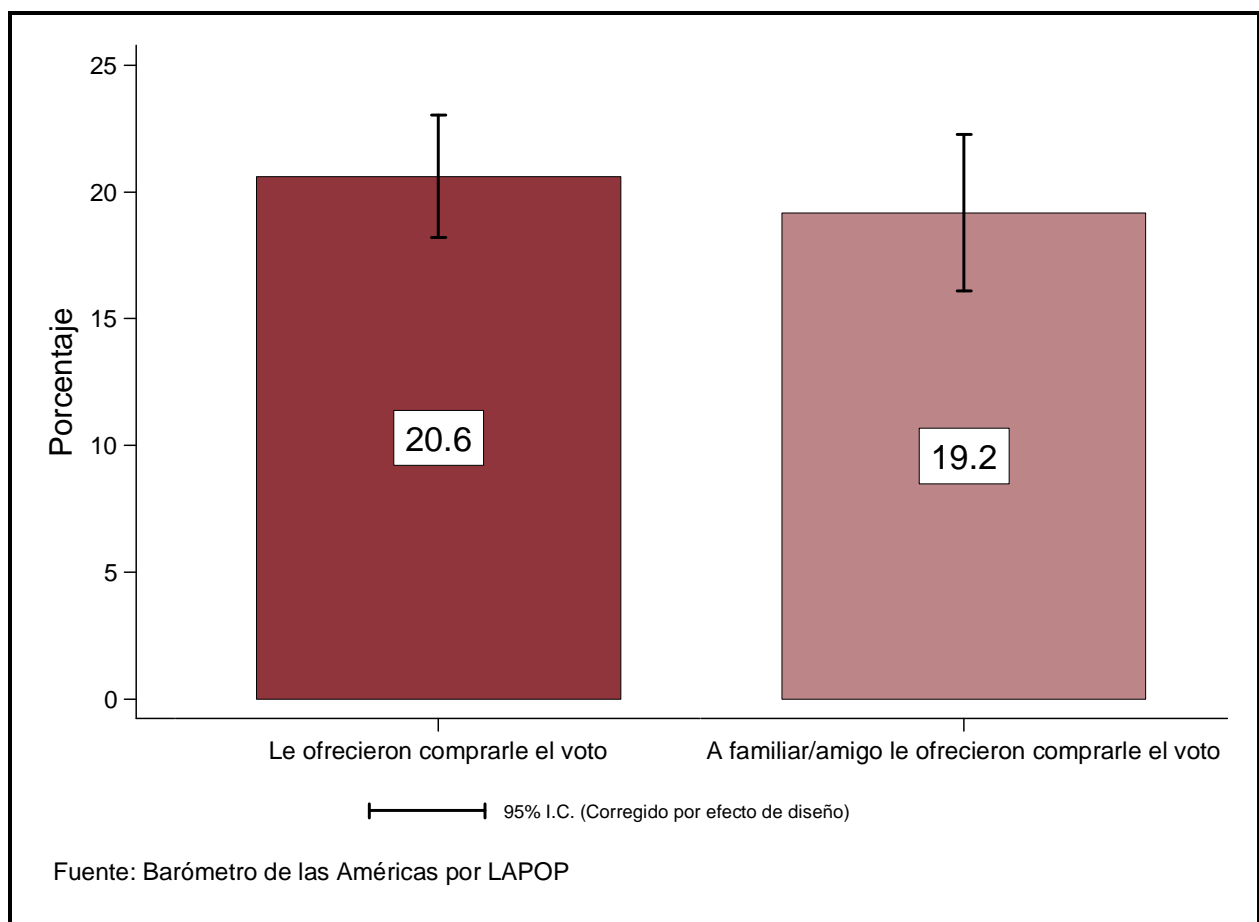
COLVB26A. ¿Alguna vez le han ofrecido dinero o bienes materiales para que vote a favor de algún candidato o partido?

COLVB26B. ¿Alguna vez ha accedido a votar por algún candidato o partido a cambio de dinero o bienes materiales?

COLVB26C. ¿A algún familiar o amigo cercano alguna vez le han ofrecido dinero o bienes materiales para que vote a favor de algún candidato o partido?

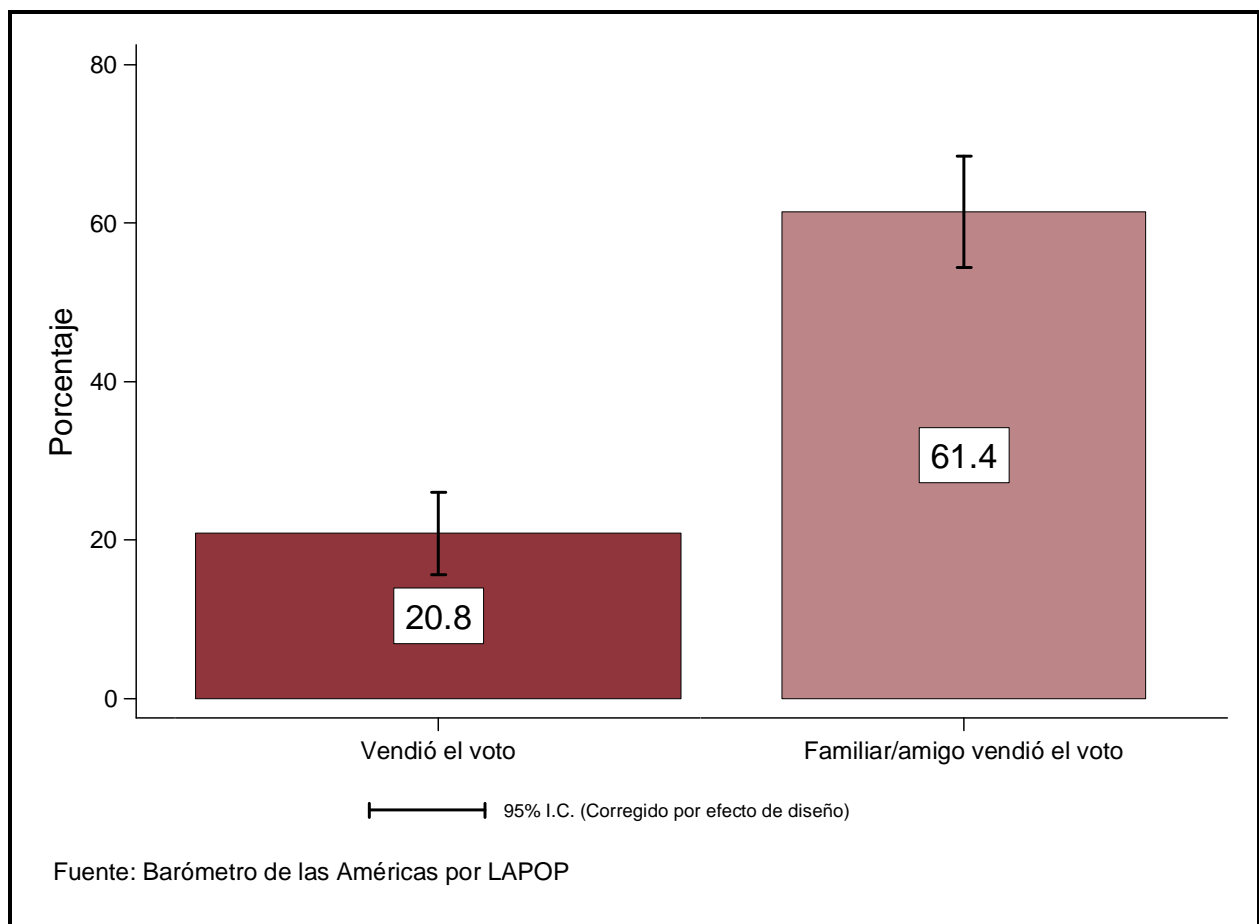
COLVB26D. ¿Alguna vez algún familiar o amigo cercano ha accedido a votar por algún candidato o partido a cambio de dinero o bienes materiales?

La Gráfica 7.36 muestra que uno de cada cinco colombianos dicen haber recibido una oferta por su voto, una proporción enorme sin duda alguna. Como se ve, no hay subreporte de la incidencia de compra de votos, en la medida en que la pregunta indirecta (relacionada con familiares o amigos) no resulta en porcentajes significativamente diferentes que la pregunta directa.



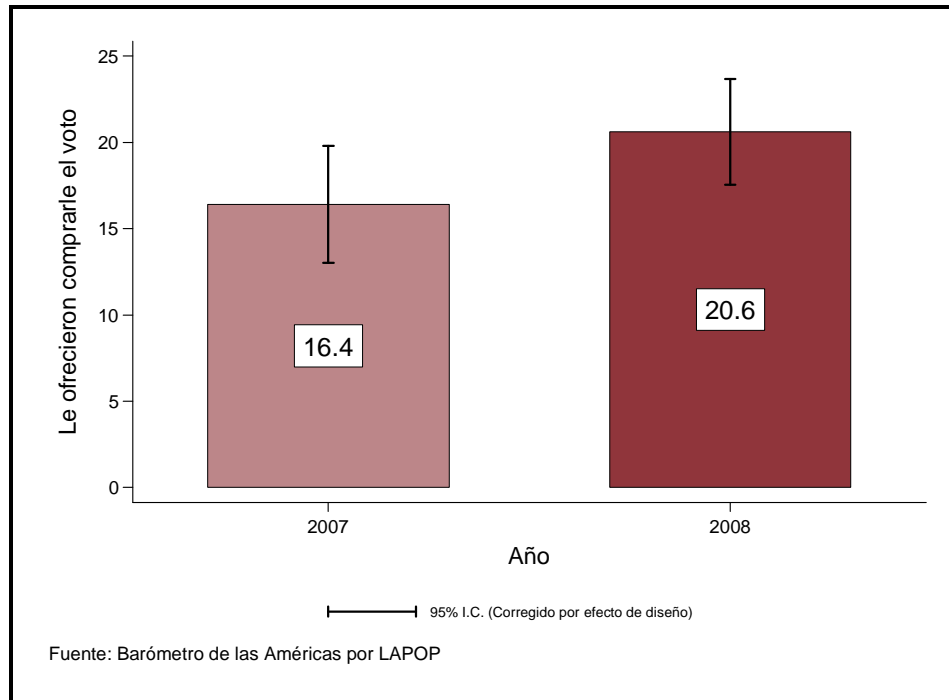
Gráfica 7.36 - Compra de votos 2008

De las personas que recibieron una oferta por su voto, también uno de cada cinco decidió vender efectivamente su voto, como se ve en la Gráfica 7.37. Esta cifra podría estar por debajo de la realidad si tenemos en cuenta que la respuesta indirecta reporta un porcentaje mucho mayor, esto es, seis de cada diez “familiares o amigos” decidieron en efecto recibir los bienes materiales o el dinero a cambio de votar por cierto candidato o partido. Aun tomando la respuesta conservadora que los encuestados dan directamente (la respuesta con respecto a su propia experiencia, no la de sus familiares y amigos), tenemos que el 20% (que vendieron su voto) del 20% (que recibieron una oferta por su voto) correspondería a cerca de 400.000 votos comprados en las últimas elecciones nacionales. Éste es un estimativo sin duda burdo, pero que da una idea preliminar de la magnitud del problema.



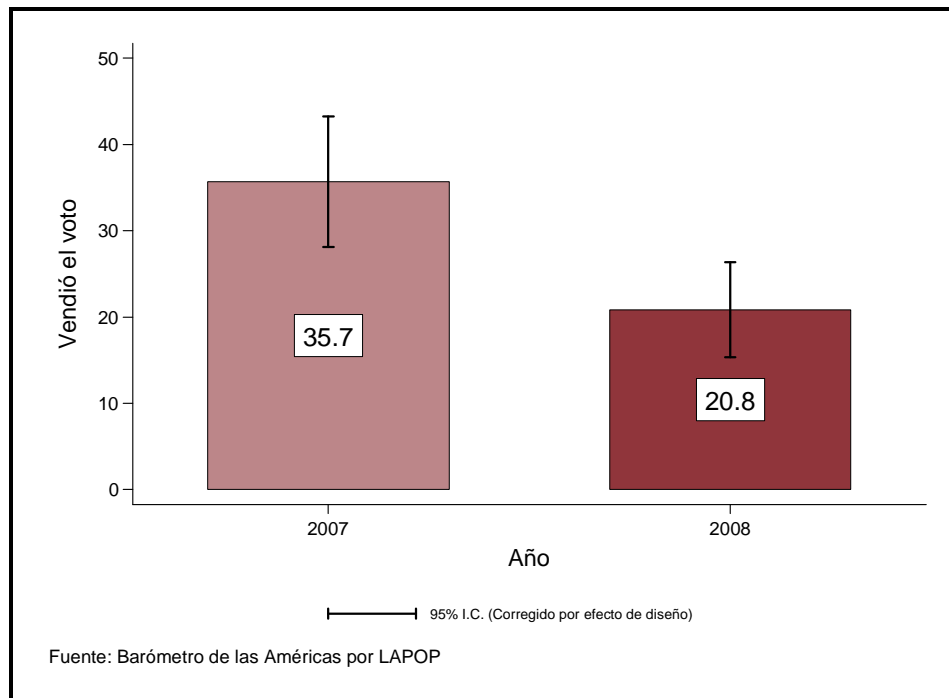
Gráfica 7.37 - Venta de votos 2008

La Gráfica 7.38 muestra que los niveles de compra de votos se han mantenido prácticamente constantes en el último año.



Gráfica 7.38 - Compra de votos 2007-2008

Por su parte, la proporción de quienes vendieron su voto se redujo considerablemente, como se ve en la Gráfica 7.39.



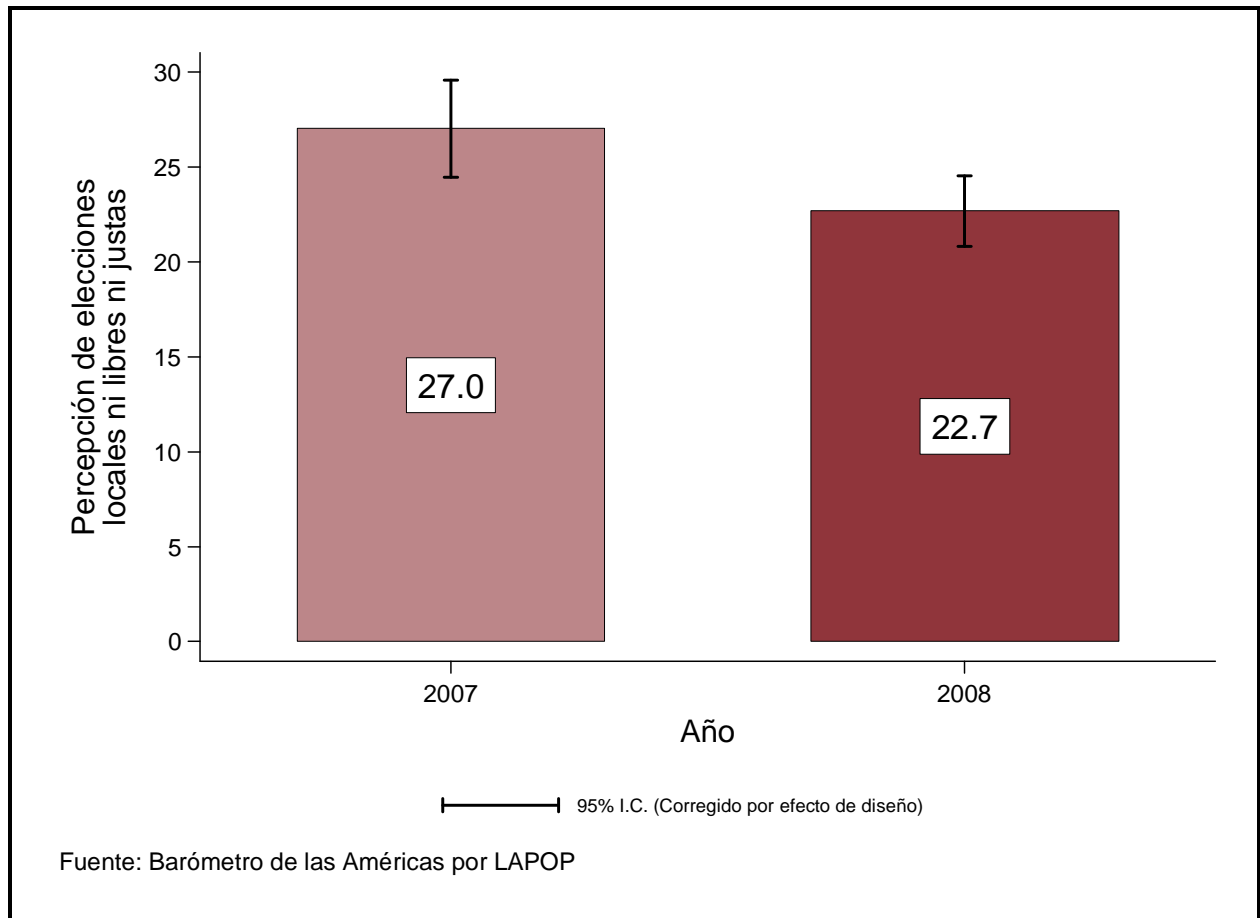
Gráfica 7.39 - Venta de votos 2007-2008

En 2007, antes de las elecciones locales de octubre, indagamos acerca de la percepción de las amenazas que se cernían sobre dicho proceso electoral. Pocos meses después, en la encuesta de 2008, resolvimos averiguar acerca de las experiencias que tuvieron los encuestados en esas elecciones. Las preguntas son las siguientes⁶:

<p>[Entregue la Tarjeta B]</p> <p>Ahora vamos a hablar de las pasadas elecciones locales de octubre. En esta escala del 1 al 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 significa “muy de acuerdo”, ¿hasta qué punto está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</p>	<p>Anotar 1 a 7 NS/NR=8</p>
<p>COLVBLOC2. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> fueron libres y justas.</p>	
<p>COLVBLOC3. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> se vieron amenazadas por la acción de grupos paramilitares.</p>	
<p>COLVBLOC4. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> se vieron amenazadas por la acción de grupos guerrilleros.</p>	
<p>COLVBLOC5. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> se vieron amenazadas por la acción de narcotraficantes.</p>	
<p>COLVBLOC6. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> se vieron amenazadas por el clientelismo.</p>	

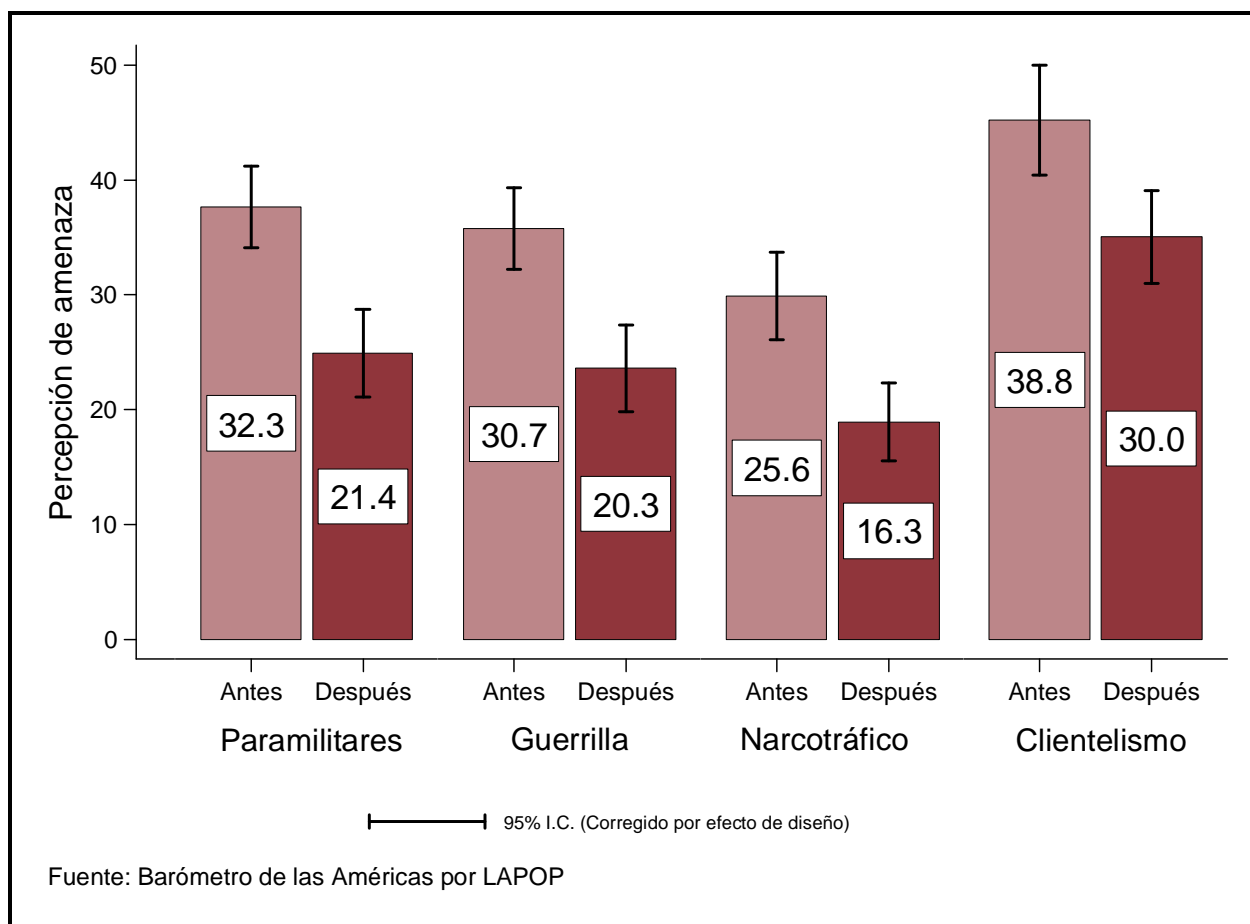
⁶ En 2007 la formulación de las preguntas era prospectiva, es decir, se referían a “las elecciones de octubre próximo”.

Como se ve Gráfica 7.40, los encuestados tenían expectativas más elevadas con respecto a la pureza de las elecciones locales de octubre de 2007, en relación con su experiencia luego de la contienda electoral. En otras palabras, antes de las elecciones los ciudadanos percibían que éstas serían más libres y justas de lo que, en su opinión, realmente sucedió.



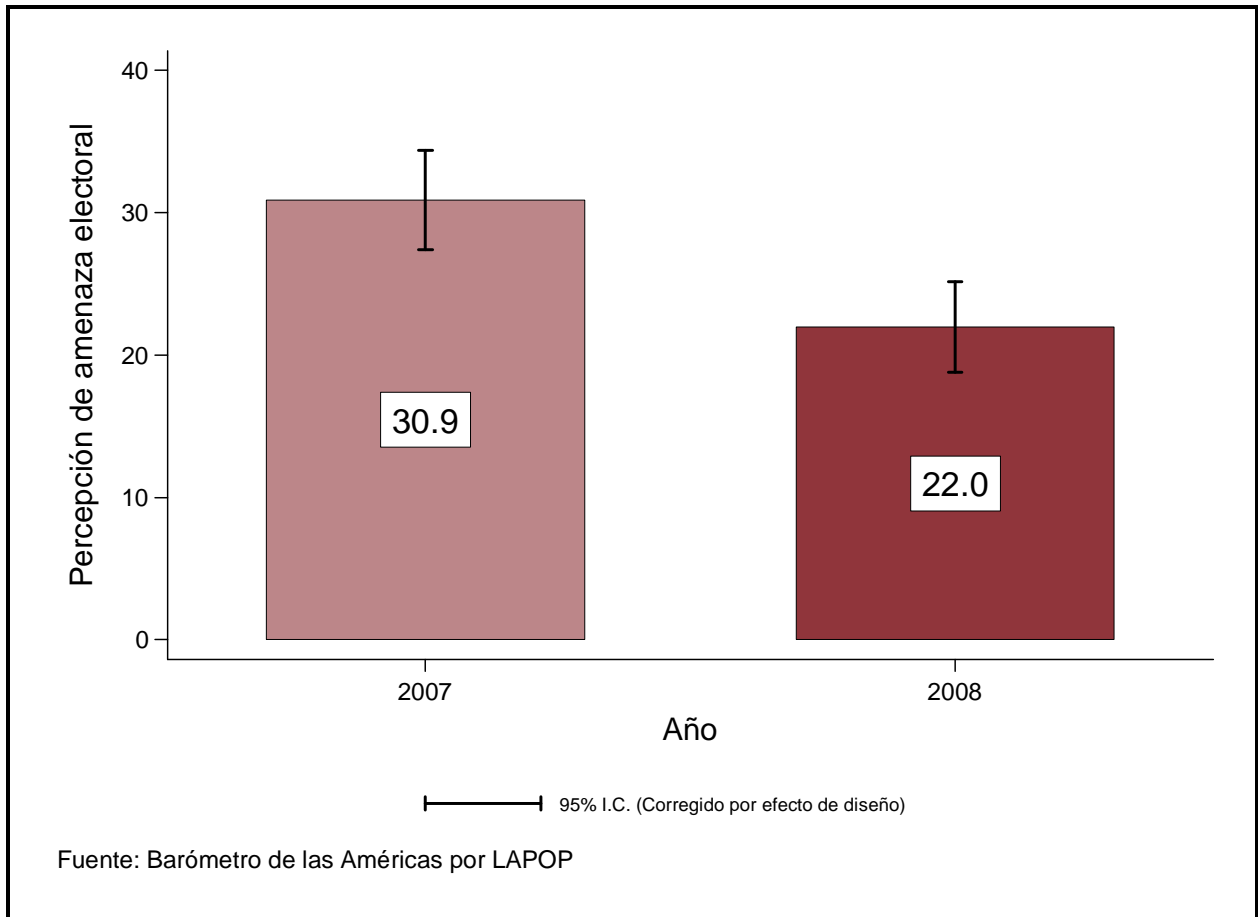
Gráfica 7.40 - Percepción de elecciones libres y justas 2007-2008

Sin embargo, la percepción de amenazas concretas antes de la elección resultó mayor que la experiencia después de octubre pasado, como se ve en la Gráfica 7.41. Para cada una de las fuentes de riesgo enunciadas (paramilitares, guerrilla, narcotráfico y clientelismo), la gráfica representa a la izquierda (en color más claro) la percepción que existía a mediados de 2007, y a la derecha (en color marrón oscuro) la percepción luego de las elecciones de octubre, en enero de 2008. Como se ve, la expectativa de riesgo era más grande de lo que, en opinión de los encuestados, realmente sucedió.



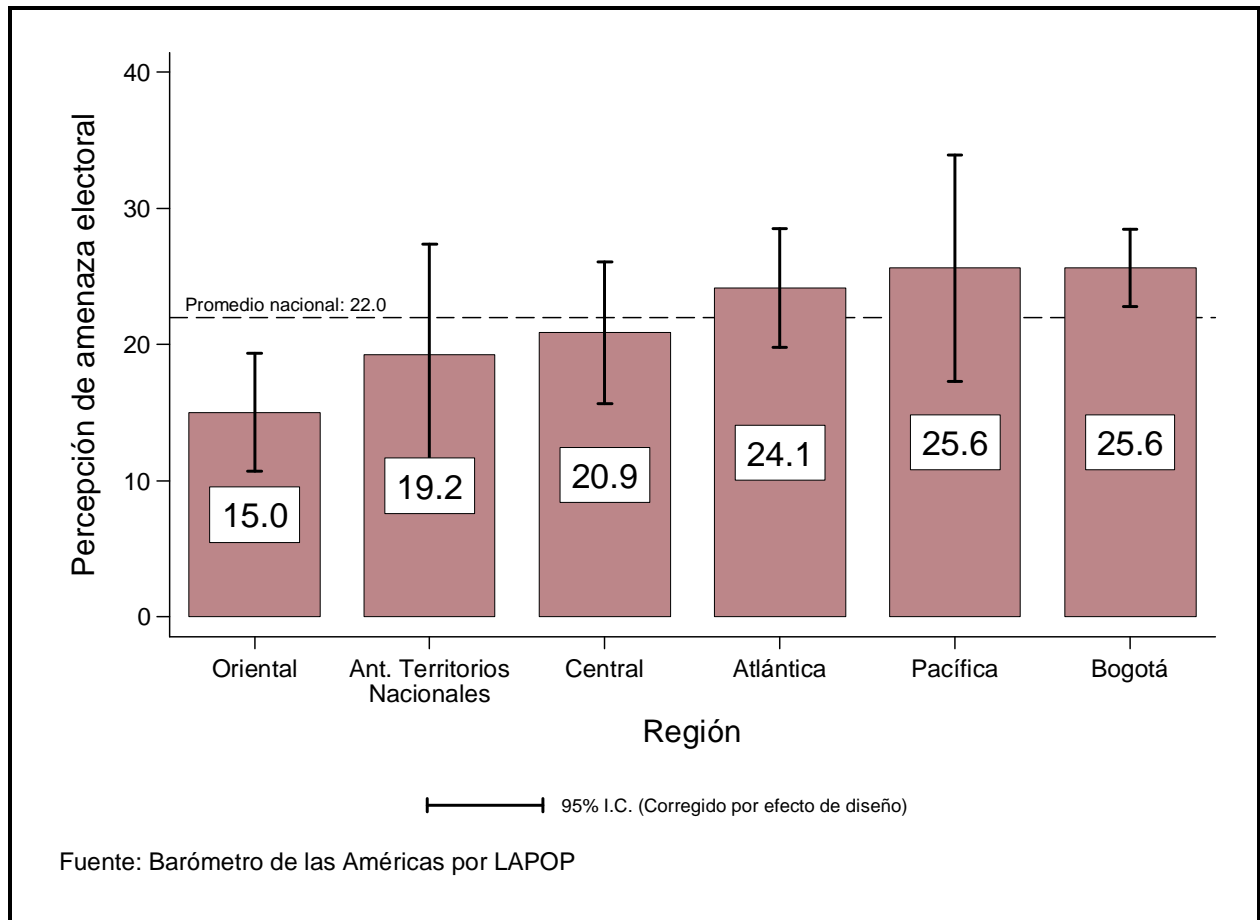
Gráfica 7.41 - Amenazas contra las elecciones 2007-2008

Con los cuatro tipos de amenaza se construyó un índice de percepción de amenaza electoral. La Gráfica 7.42 muestra la ya mencionada reducción de esta percepción entre julio de 2007 y enero de 2008.



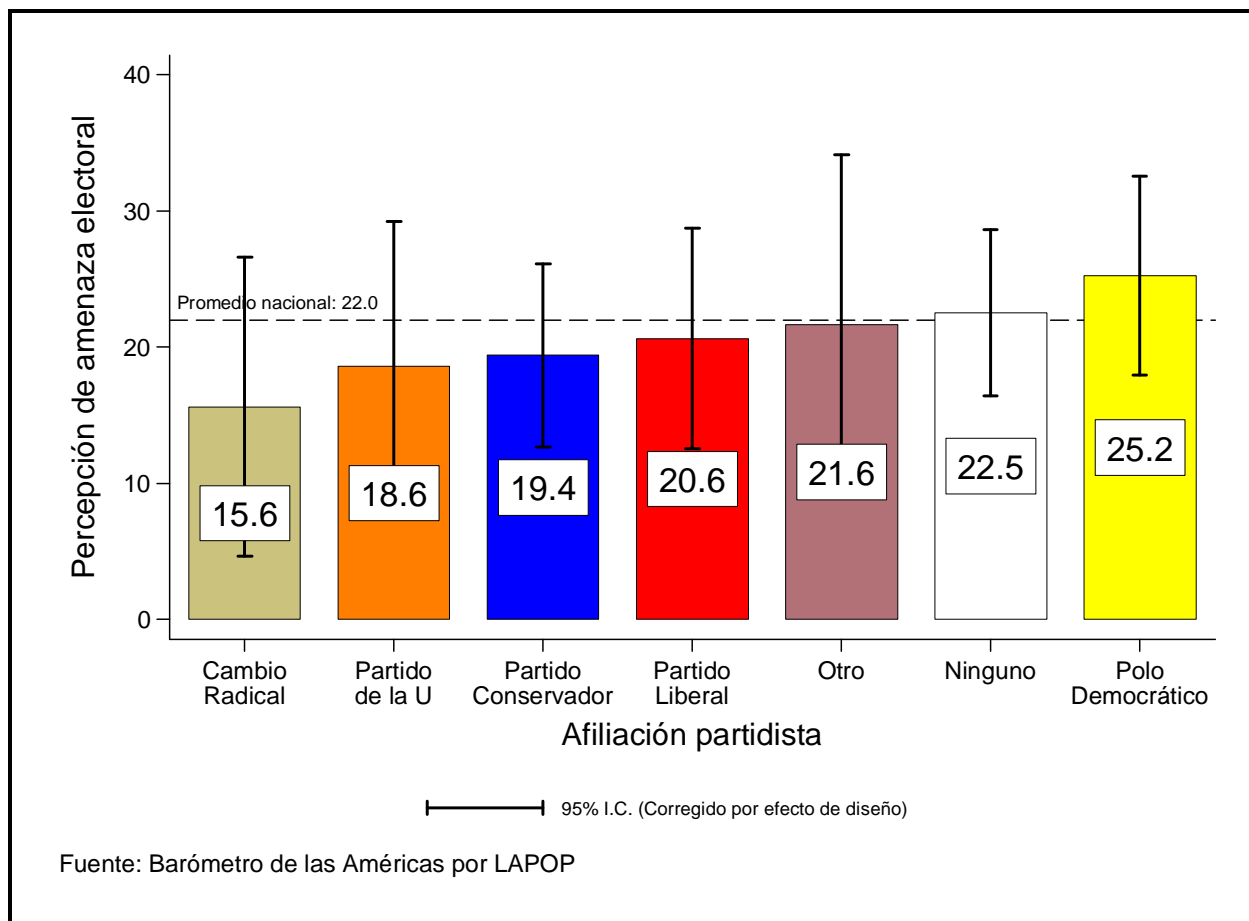
Gráfica 7.42 - Percepción de amenaza electoral 2007-2008

En el momento postelectoral, esta percepción es mayor en Bogotá y en las regiones Pacífica y Atlántica, y considerablemente menor en la región Oriental, como se ve en la Gráfica 7.43.



Gráfica 7.43 - Percepción de amenaza electoral por región 2008

Finalmente, sin que existan diferencias sustanciales, se puede observar en la Gráfica 7.44 que los simpatizantes de los partidos más cercanos al gobierno (v.g. Cambio Radical y el Partido de la U) se sienten más satisfechos con el desempeño del proceso electoral, mientras que quienes se identifican con el Polo Democrático Alternativo, el principal partido de oposición, y quienes no simpatizan con ningún partido, se muestran más críticos frente a las amenazas al proceso de elecciones locales llevado a cabo en octubre de 2007.



Gráfica 7.44 - Percepción de amenaza electoral por afiliación partidista 2008

Anexo

Tabla 7.1 - Factores que influyen en la afiliación a un partido político

	Coeficiente	Err. est.
Mujer	-0,464**	(0.16)
Nivel educativo	0,064**	(0.02)
Edad	0,037***	(0.01)
Riqueza	0,051	(0.05)
Tamaño del lugar	-0,163*	(0.06)
Posición ideológica	0,054	(0.03)
Víctima de un delito	0,275	(0.17)
Víctima de la corrupción	0,279	(0.27)
Víctima del conflicto	0,149	(0.13)
Temor a la participación	-0,009**	(0.00)
Constante	-2,764***	(0.39)
F	10.217	
N	1138	

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Capítulo 8. Desempeño de las tres ramas del poder público

Este breve capítulo le echa un vistazo a la percepción que tienen los colombianos del desempeño de las tres ramas del poder público, esto es, cómo evalúan el comportamiento del presidente y del gobierno, del legislativo y del sistema de justicia.

En una primera sección se examinará la evaluación general que hacen los encuestados sobre el trabajo del presidente, así como evaluaciones específicas en diferentes áreas. Así mismo, se examinarán los rasgos de quienes están más satisfechos con el desempeño del gobierno del presidente Uribe.

La segunda sección analiza una serie nueva de preguntas incluidas en los cuestionarios de esta ola del estudio LAPOP. Estas preguntas se relacionan con la percepción que tienen los ciudadanos acerca del Congreso de su país. La comparación de Colombia con otros países será muy útil para darle contexto a las impresiones que existen localmente al respecto. Igualmente, se analizarán las características que predicen el nivel de satisfacción de los ciudadanos con este cuerpo legislativo.

Finalmente, mediante algunas preguntas miraremos la percepción del desempeño de los órganos que pertenecen al poder judicial, tanto altas cortes como juzgados.

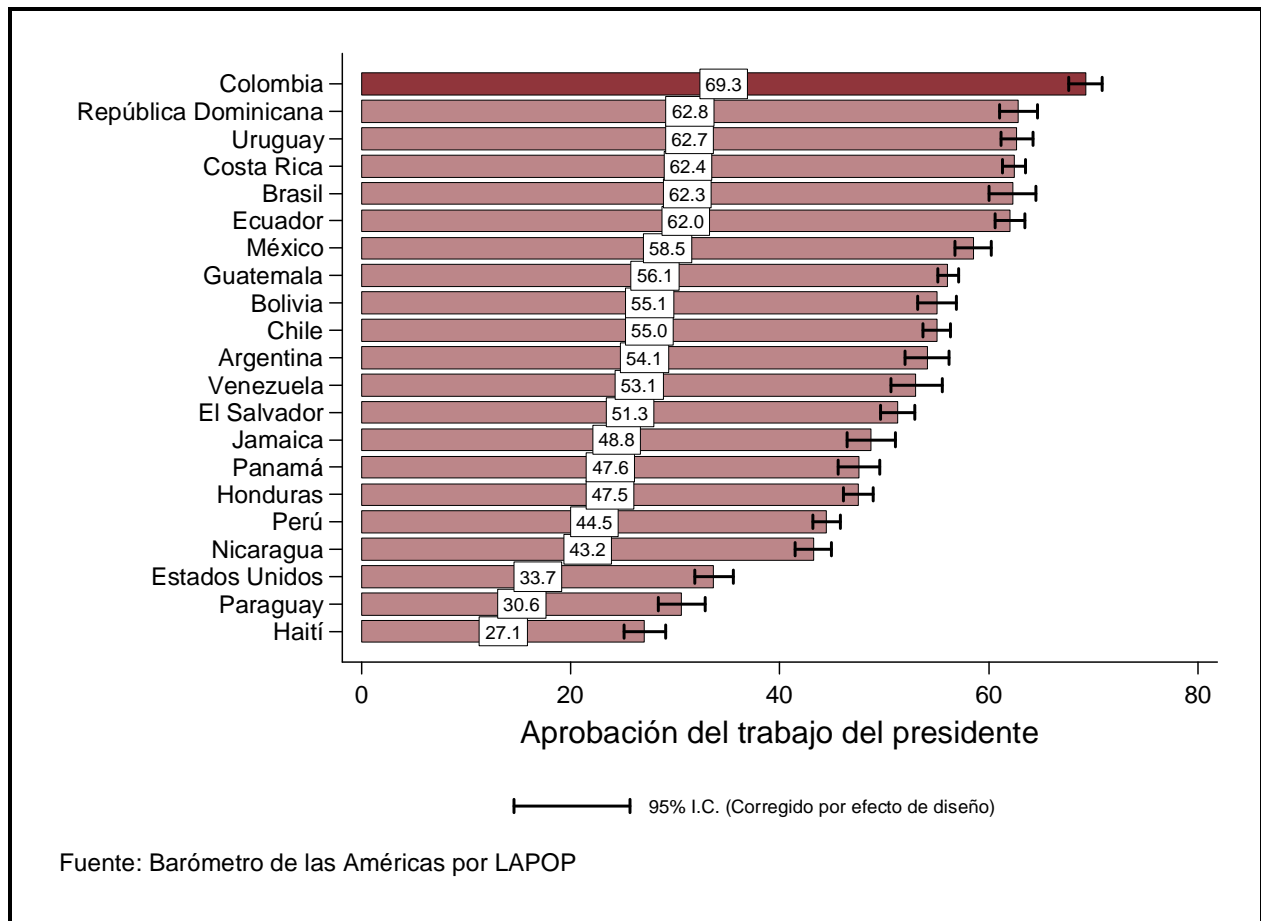
Evaluación del gobierno

Ya observamos en un capítulo anterior que el presidente colombiano es el más popular entre el conjunto de países analizados (ver Gráfica 6.9). Una primera aproximación, muy general, a la evaluación del desempeño del gobierno consistió en preguntar directamente acerca de la calidad de su trabajo. La pregunta es la siguiente:

M1. Y hablando en general del actual gobierno, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Álvaro Uribe es...? **[Leer alternativas]**

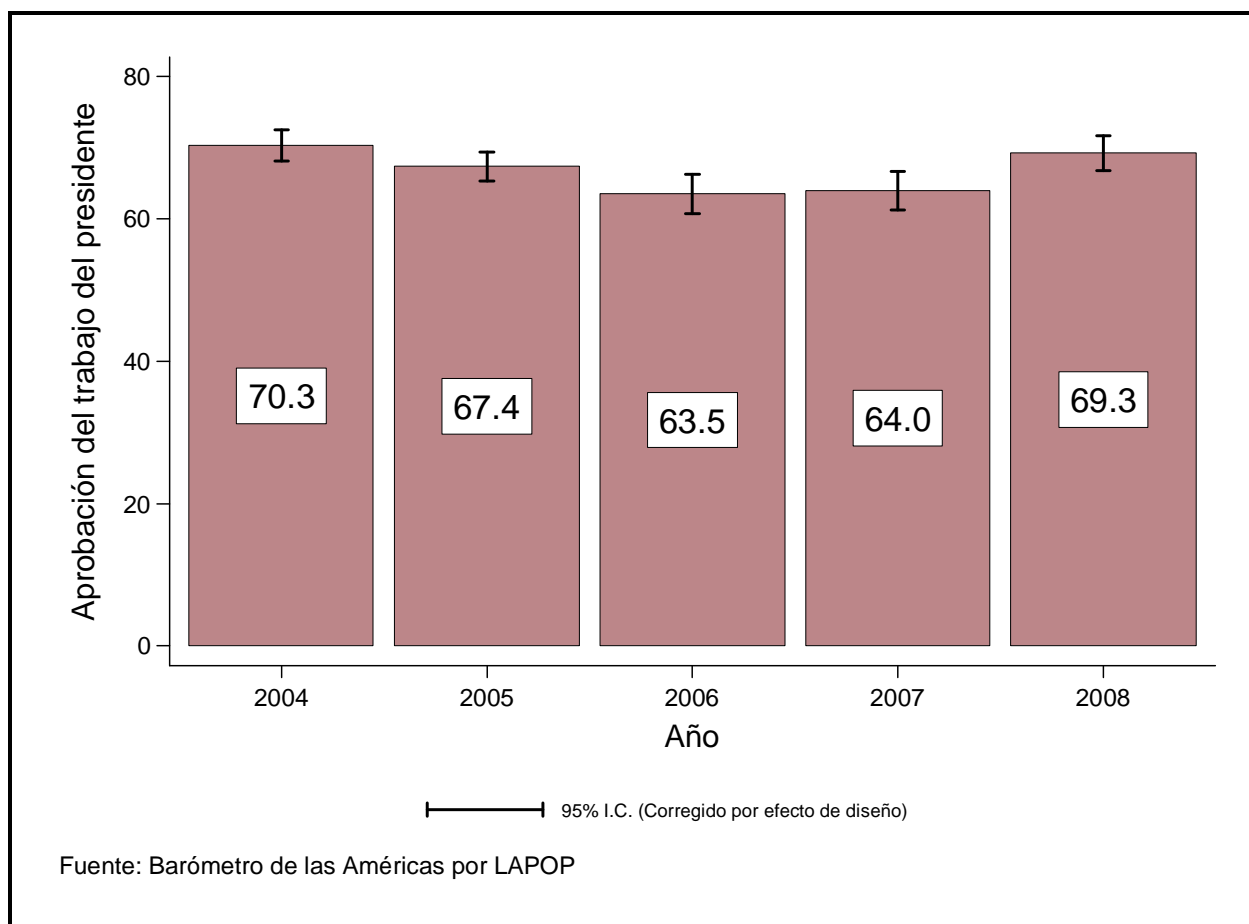
Muy bueno.....1
 Bueno.....2
 Ni bueno, ni malo.....3
 Malo.....4
 Muy malo.....5
 NS/NR.....8

Como se ve en la Gráfica 8.1, los colombianos son quienes mejor califican en general el trabajo de su presidente. La diferencia con el segundo, el gobierno dominicano, es notablemente grande en esta escala de 0 a 100. En Suramérica, el segundo mejor, el gobierno del presidente Tabaré Vázquez en Uruguay, aparece con casi siete puntos menos.



Gráfica 8.1 - Aprobación del trabajo del presidente en perspectiva comparada 2008

La Gráfica 8.2, por su parte, muestra que, después de un ligero bajón entre 2006 y 2007, el gobierno del presidente Uribe ha vuelto a los altos niveles de los primeros años del estudio. Esto no es poca cosa, considerando que Uribe lleva 6 años gobernando, luego de la aprobación constitucional de la reelección presidencial en 2004, y del abrumador éxito electoral en 2006. En otras palabras, contrario a lo que ha sucedido en otros casos en el país y en el continente, el gobierno actual no parece acusar desgaste alguno después de tanto tiempo.



Gráfica 8.2 - Aprobación del trabajo del presidente 2004-2008

La siguiente serie de preguntas indaga más concretamente sobre el desempeño del gobierno en diferentes áreas:

N1. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza?

N3. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?

N9. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

N10. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos?

N11. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?

N12. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo?

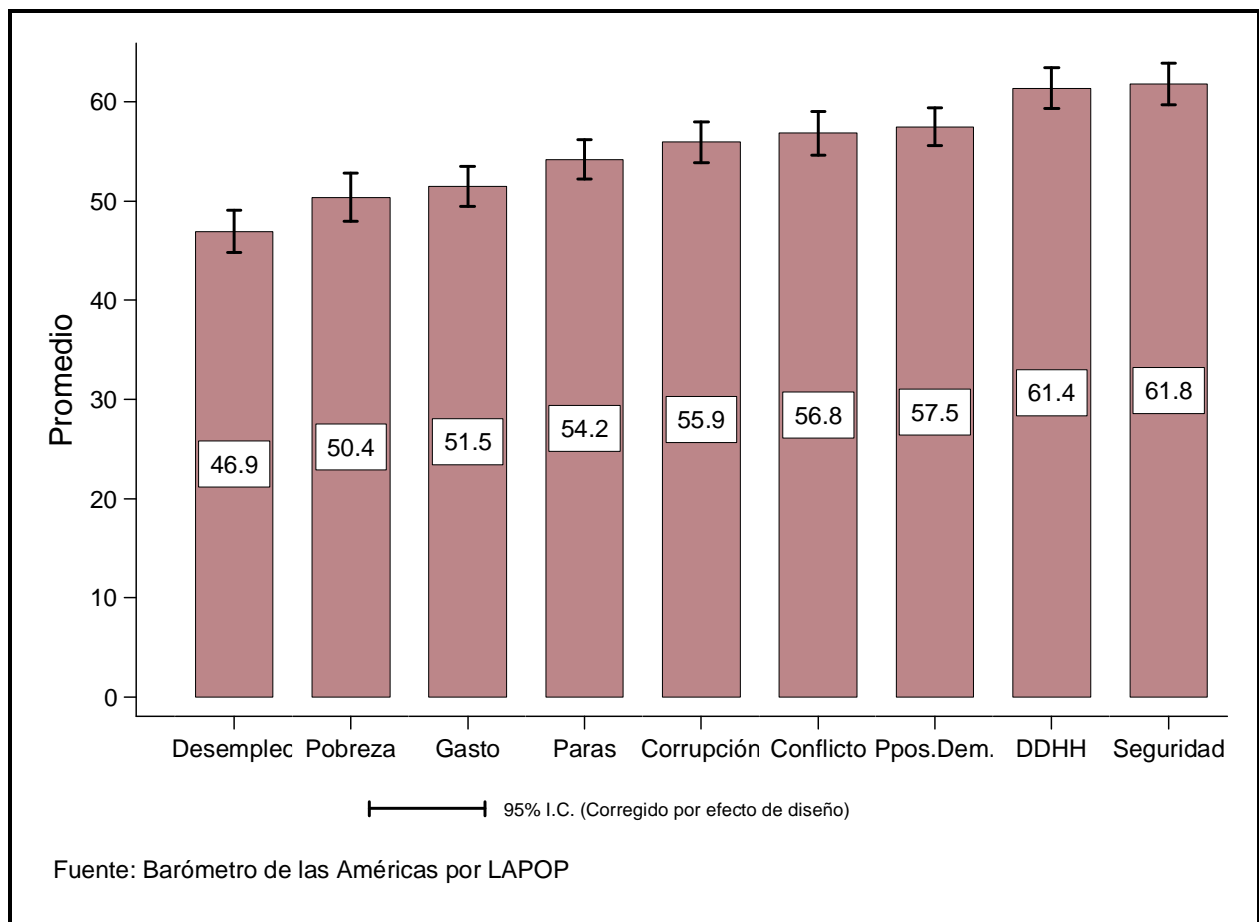
COLN11. ¿Hasta qué punto el gobierno actual resuelve el conflicto armado?

COLN12. ¿Hasta qué punto el gobierno actual sanea las finanzas estatales?

COLN13. ¿Hasta qué punto diría usted que el Gobierno actual combate la reorganización de los grupos paramilitares?

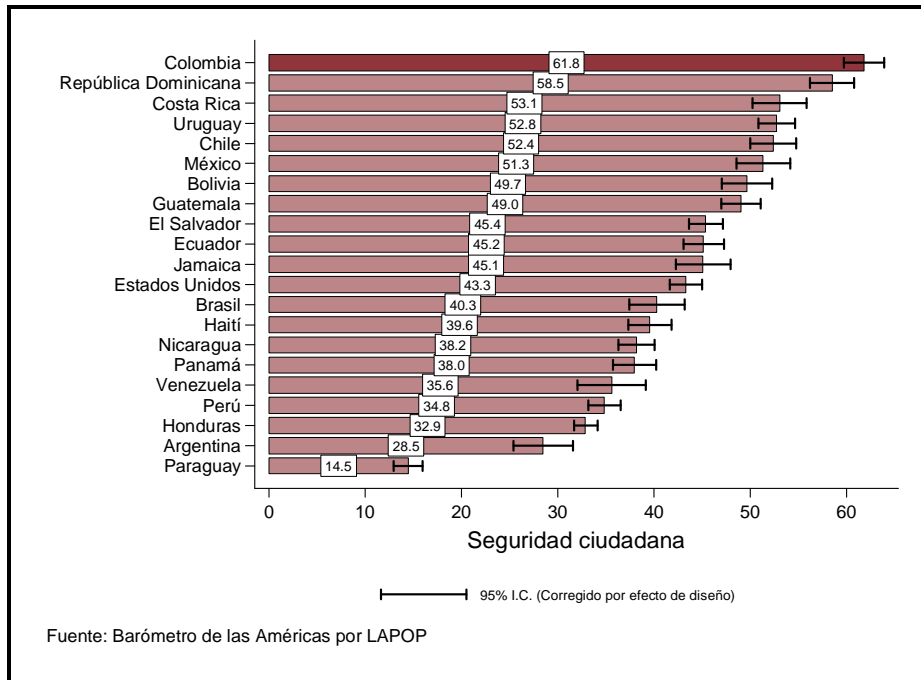
Las primeras seis de estas preguntas fueron formuladas en todos o al menos la mayoría de los países incluidos en el estudio. Las tres restantes sólo fueron incluidas en el cuestionario colombiano. De éstas, la última se pregunta por primera vez.

La Gráfica 8.3 muestra que, como en años anteriores, los colombianos son más críticos con el desempeño del gobierno en temas de política social (lucha contra el desempleo y la pobreza), que con temas relacionados con la seguridad y el conflicto. También es notable que la calificación que le dan los encuestados al combate a las bandas que han emergido luego de la reinserción de los grupos de autodefensa (columna marcada “Paras” en la gráfica) esté considerablemente por debajo de otras áreas relacionadas con el tema de seguridad. De cualquier forma, en todas las áreas exploradas también en 2007 hubo una mejora significativa en 2008.

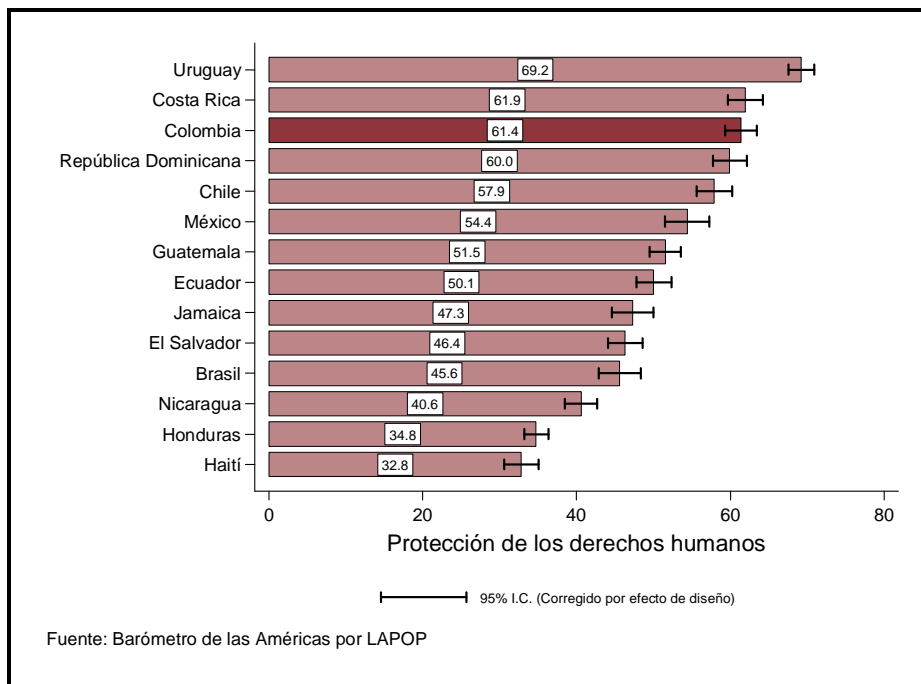


Gráfica 8.3 - Evaluaciones del desempeño del gobierno 2008

En las áreas en las que el gobierno resulta mejor calificado, también ocupa lugares privilegiados cuando se le compara con otros países. Esto es así en cuanto a la seguridad ciudadana (Gráfica 8.4) y la protección de los derechos humanos (Gráfica 8.5).

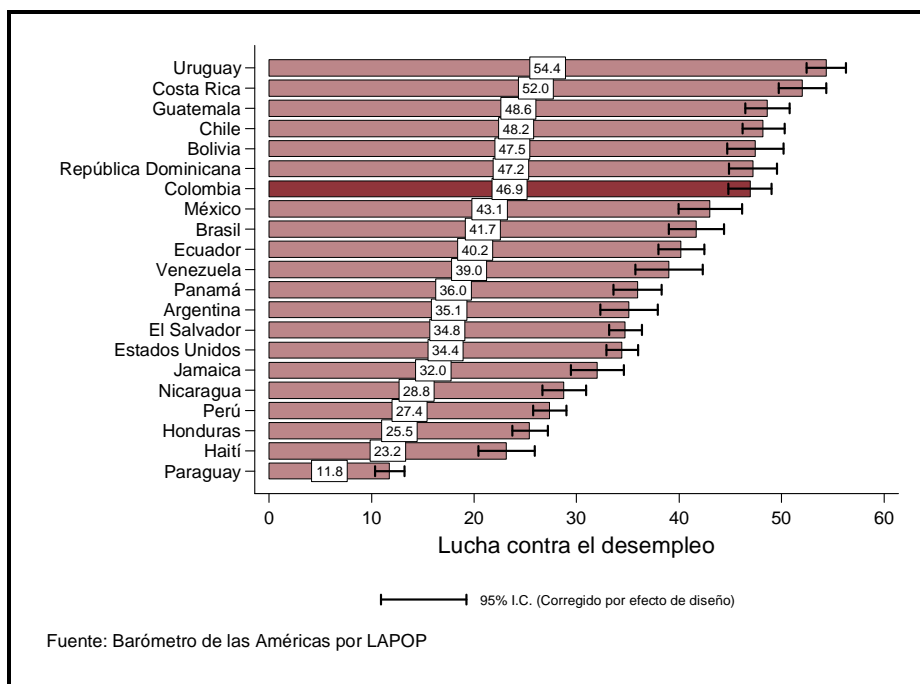


Gráfica 8.4 - Manejo de la seguridad ciudadana en perspectiva comparada 2008

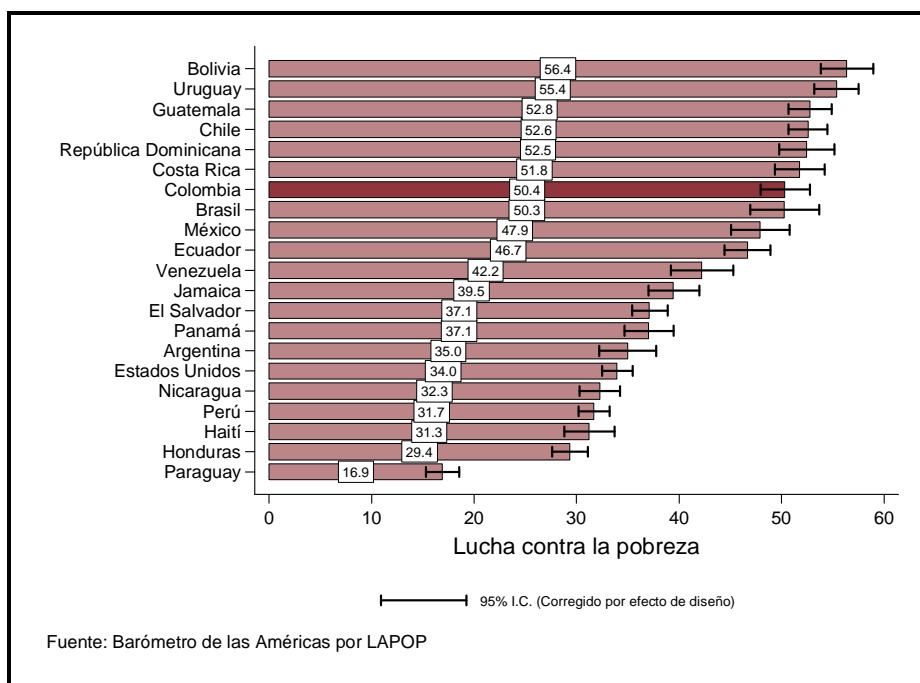


Gráfica 8.5 - Protección de los derechos humanos en perspectiva comparada 2008

Por el contrario, en las áreas sociales, la lucha contra el desempleo (Gráfica 8.6) y la lucha contra la pobreza (Gráfica 8.7)¹, la posición comparativa del país es más modesta.



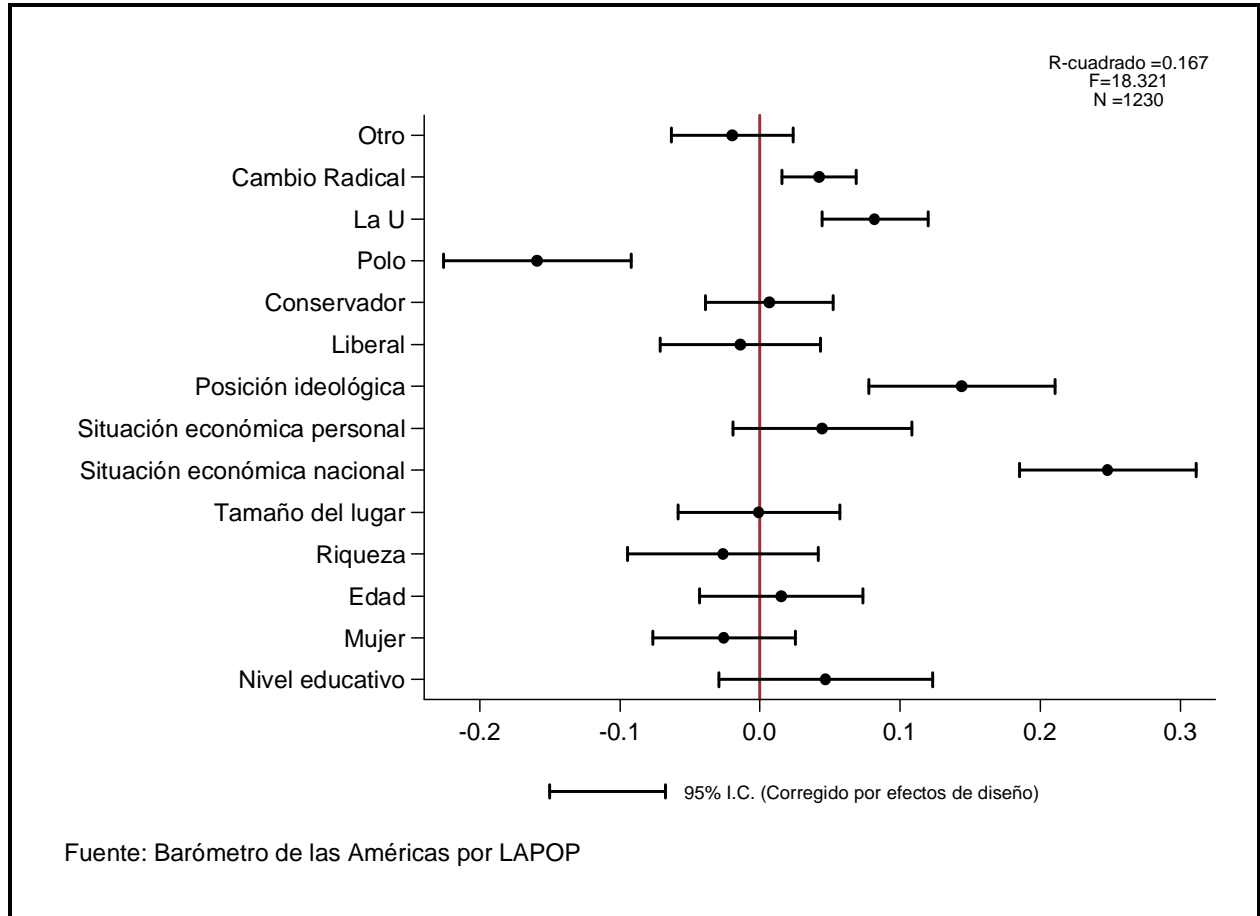
Gráfica 8.6 - Lucha contra el desempleo en perspectiva comparada 2008



Gráfica 8.7 - Lucha contra la pobreza en perspectiva comparada 2008

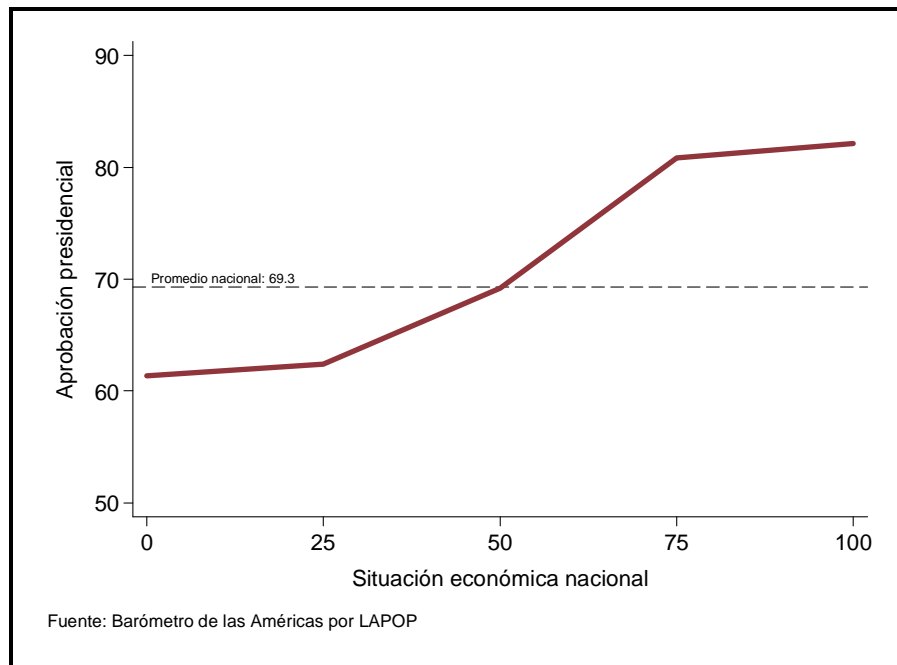
¹ Es notable ver cómo el gobierno de Evo Morales en Bolivia (uno de los países más pobres de la región) ocupa el primer lugar en su lucha contra la pobreza.

Para averiguar qué determina el nivel de aprobación a la labor del presidente de un encuestado, construimos un modelo de regresión lineal sobre la pregunta inicial (m1), recodificada a una escala de 0 a 100. Los resultados aparecen en la Tabla 8.1 del Anexo de este capítulo, y se resumen en la Gráfica 8.8.



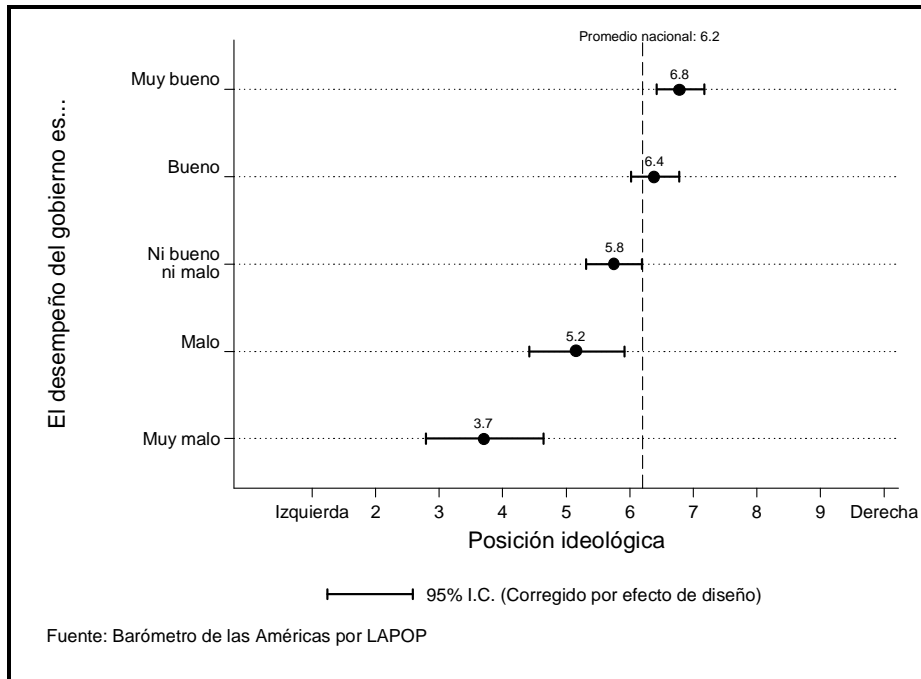
Gráfica 8.8 - Factores que influyen en la aprobación presidencial

Es apenas obvio, como se ve en la tabla y en la gráfica anterior, y se ilustra en la Gráfica 8.9, que quienes creen que la economía del país va bien también tienden a calificar mejor la labor del presidente.



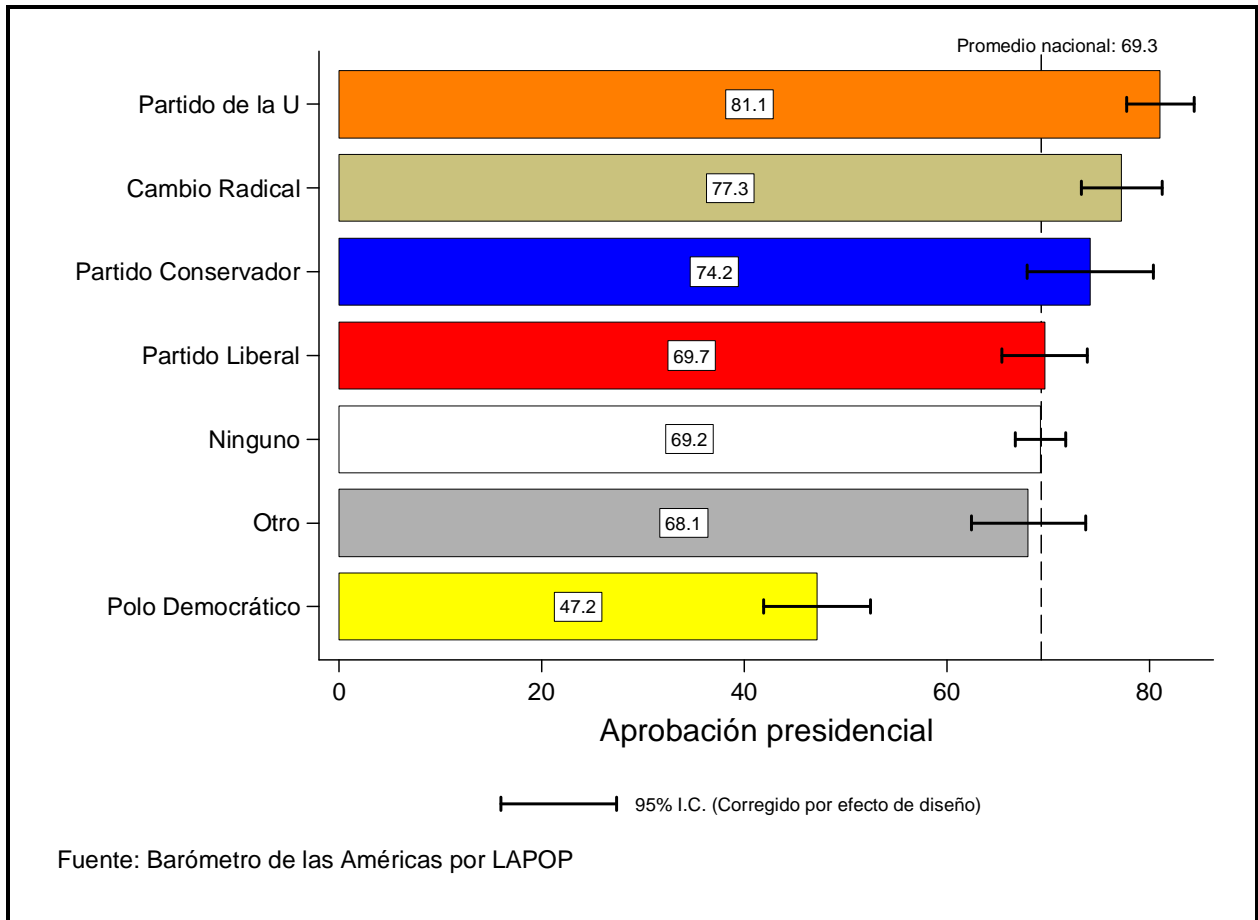
Gráfica 8.9 - Aprobación presidencial según evaluación de la situación económica nacional

La aprobación presidencial, aun después de los controles (especialmente la afiliación partidista), tiene un componente ideológico claro, como se ve en la Gráfica 8.10).



Gráfica 8.10 - Aprobación presidencial según posición ideológica

Los resultados del modelo muestran que quienes simpatizan con el Partido de la U y con Cambio Radical tienen una mejor opinión de la labor del presidente que quienes no simpatizan con ningún partido. De la misma manera, quienes se sienten cerca del Polo Democrático Alternativo son más críticos de la labor del gobierno, incluso controlando por los demás factores. Esto se ilustra en la Gráfica 8.11



Gráfica 8.11 - Aprobación presidencial según afiliación partidista

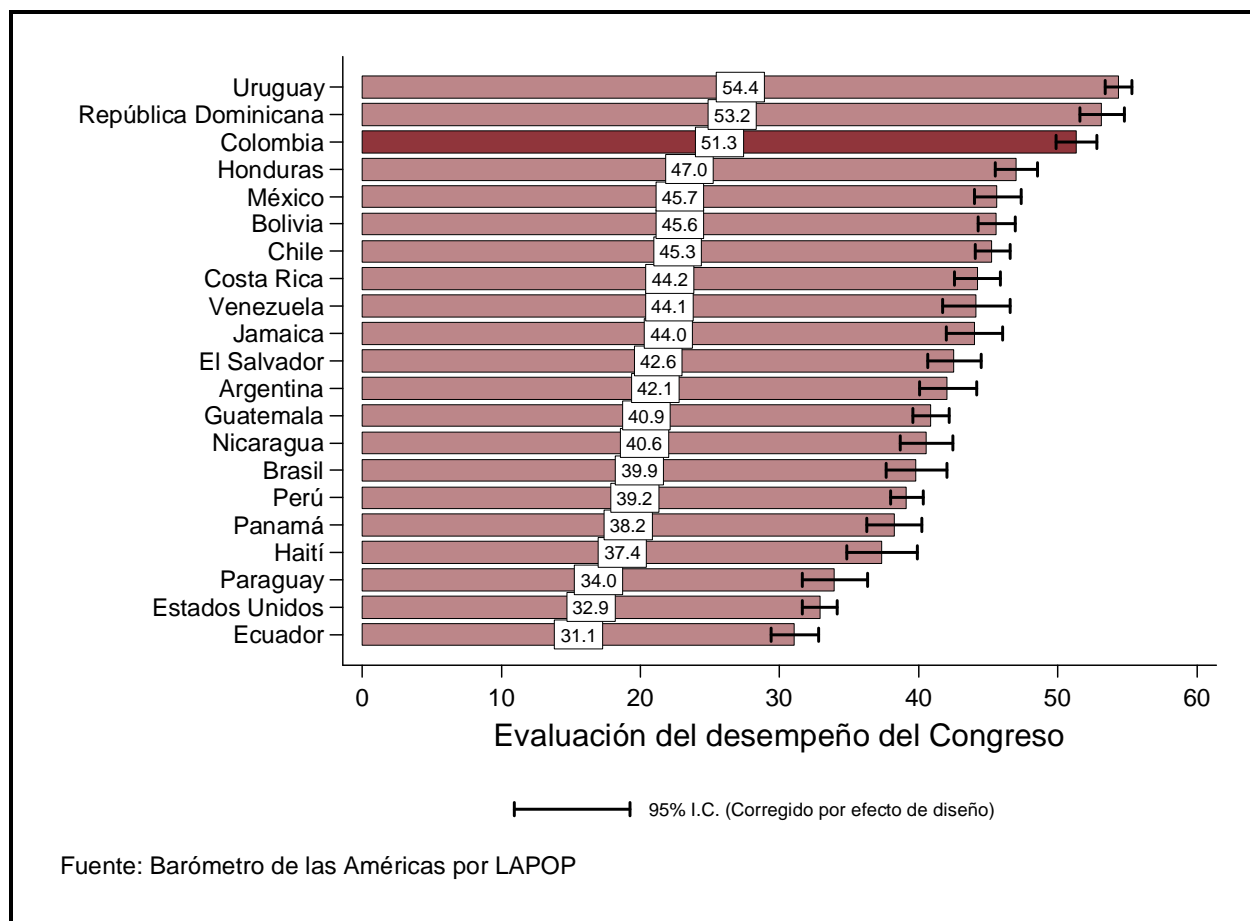
Desempeño del Congreso

Por primera vez en el estudio LAPOP se incluyó un conjunto de preguntas relacionadas con la evaluación que hacen los ciudadanos del Congreso como representante del poder legislativo.

Inicialmente, formulamos una pregunta directa relacionada con el desempeño del Congreso. La pregunta es la siguiente:

M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los congresistas en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen, usted cree que los congresistas colombianos están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?

La Gráfica 8.12 muestra que, a pesar de la desprevénida percepción que podríamos tener en nuestro país, el Congreso colombiano no sólo obtiene una calificación ligeramente positiva (esto es, por encima del punto medio en la escala de 0 a 100), sino también ocupa uno de los primeros lugares en comparación con los demás países del estudio, sólo superado significativamente por Uruguay.



Gráfica 8.12 - Evaluación del desempeño del Congreso en perspectiva comparada 2008

También se incluyeron preguntas más específicas sobre la percepción ciudadana del trabajo de sus legisladores. Éstas son:

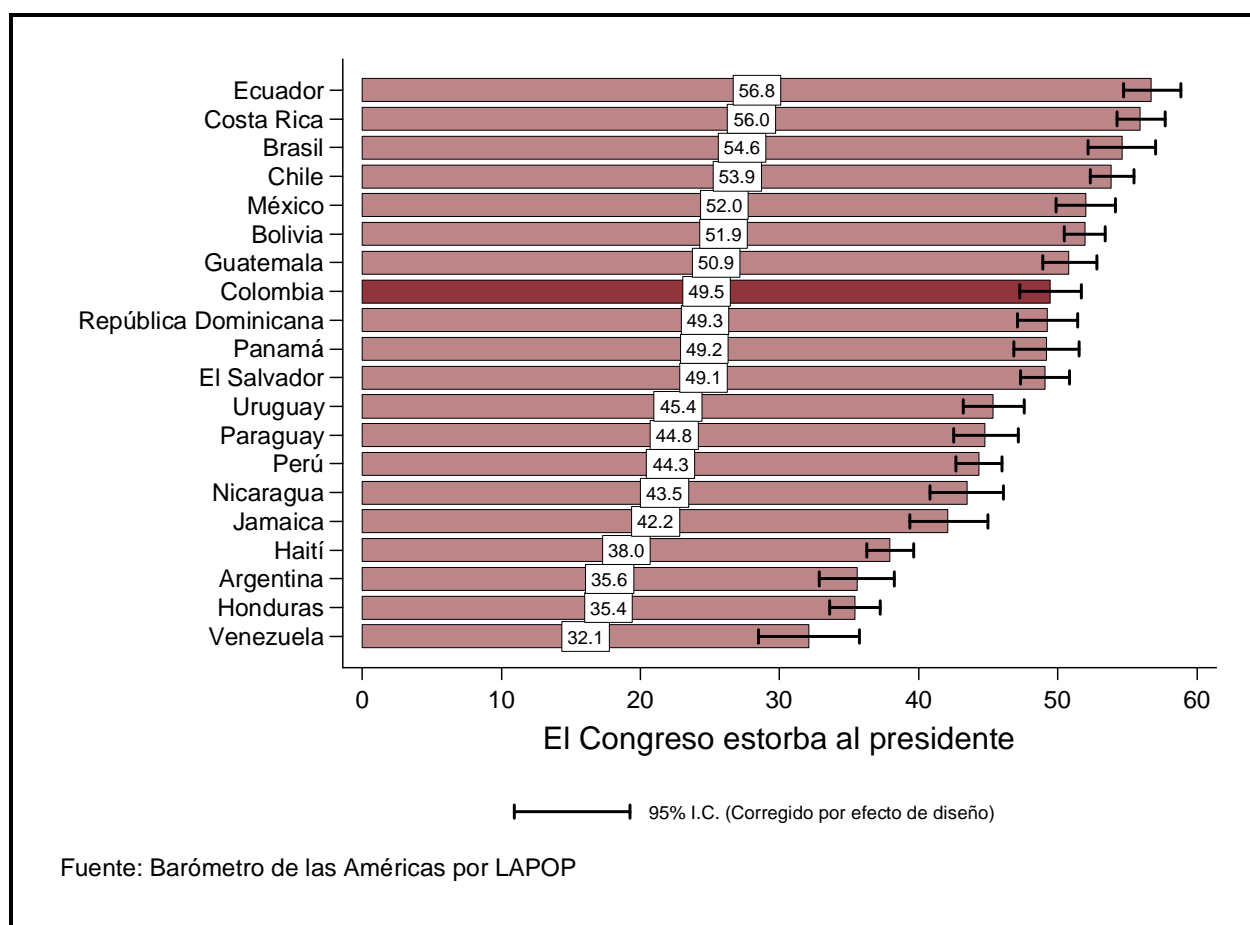
EC1. Y ahora, pensando en el Congreso. ¿Hasta qué punto el Congreso estorba la labor del presidente?

EC2. ¿Y qué tanto tiempo pierden los congresistas discutiendo y debatiendo?

EC3. ¿Qué tan importantes son para el país las leyes que aprueba el Congreso?

EC4. ¿Hasta qué punto el Congreso cumple con lo que usted espera de él?

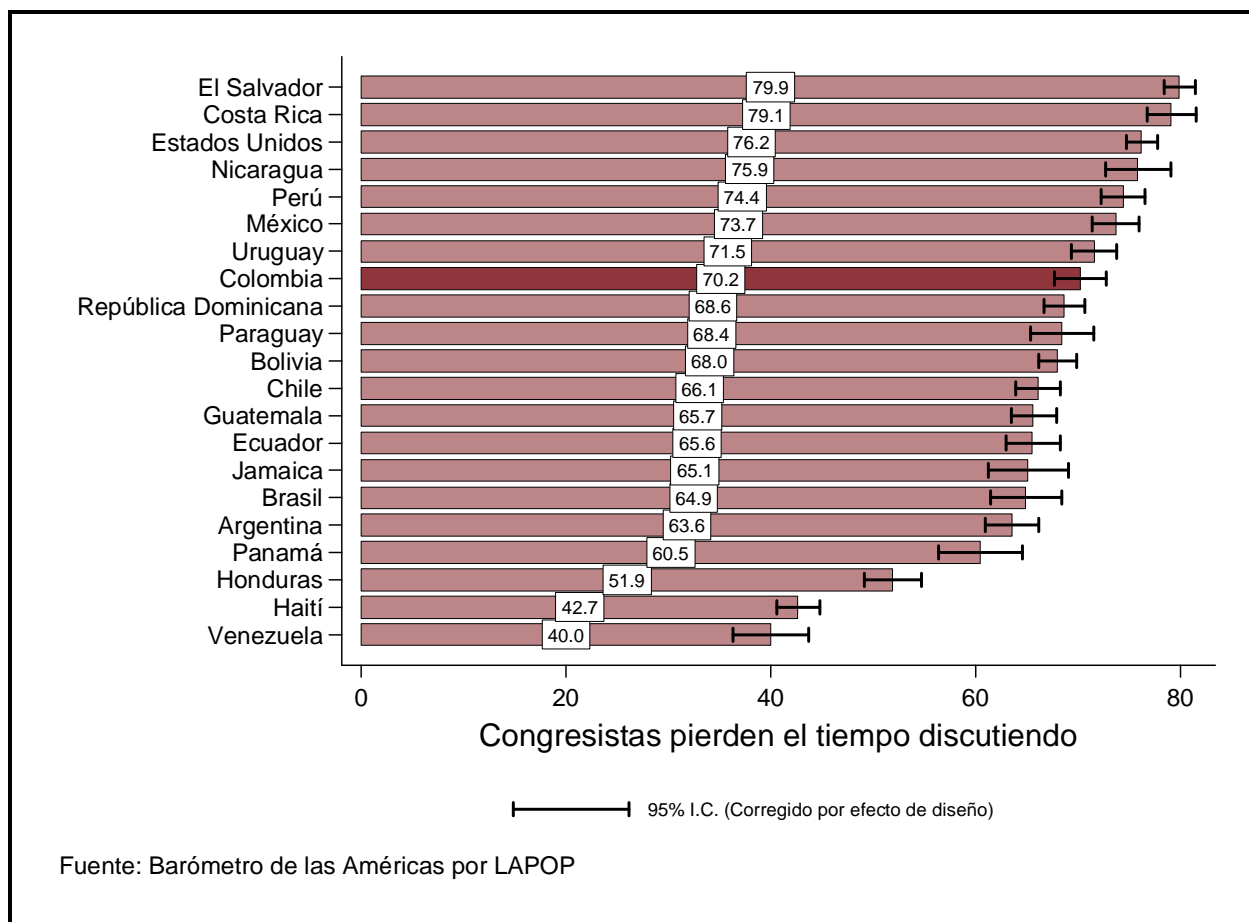
Empezando por las dos primeras preguntas, que plantean de alguna manera una imagen negativa del Congreso, se ve en la Gráfica 8.13 que Colombia ocupa un lugar intermedio, con una visión más positiva² que el órgano legislativo de países como Ecuador, Brasil, Chile y Bolivia.



Gráfica 8.13 - El Congreso estorba la labor del presidente, en perspectiva comparada 2008

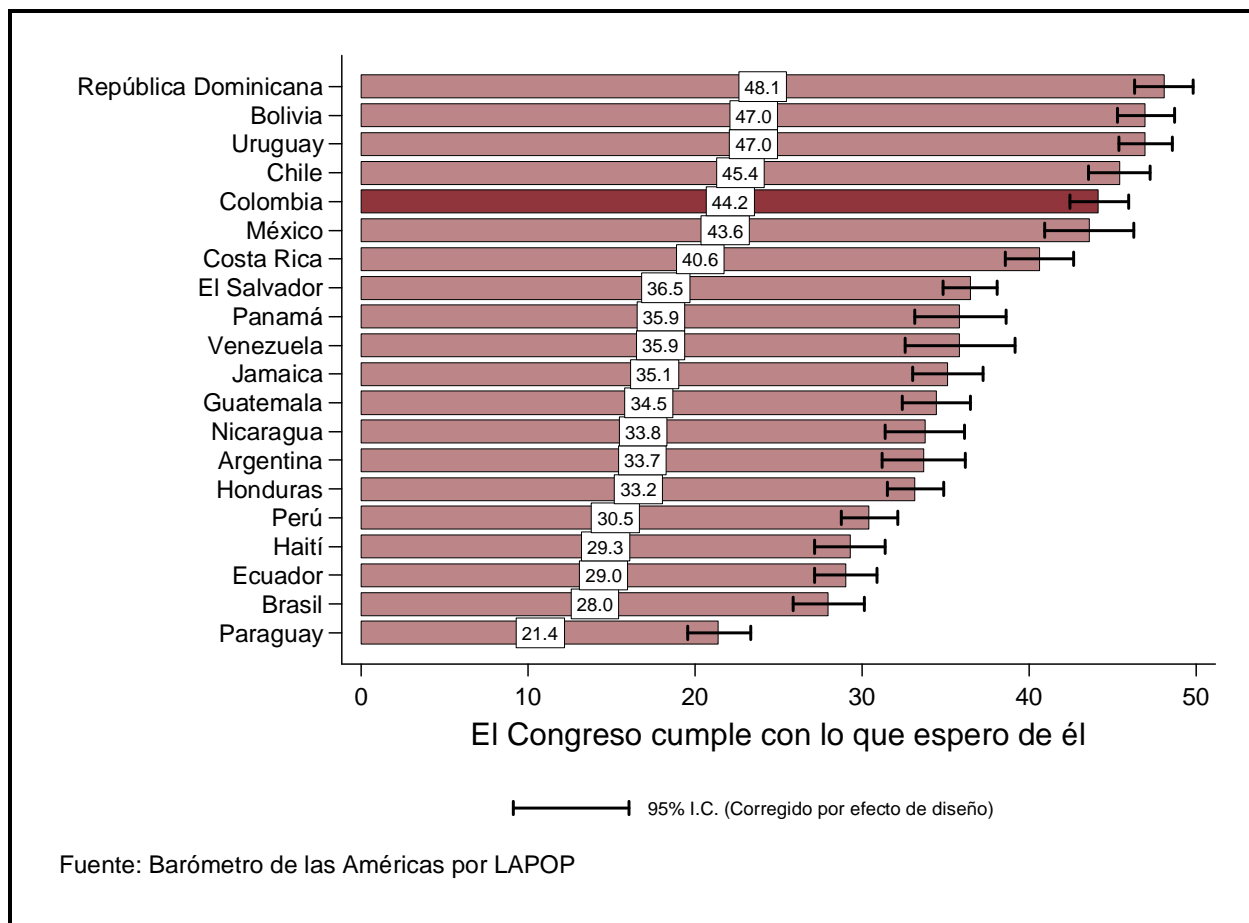
² Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en países cuyo presidente no goce de altos niveles de popularidad, el hecho de que el Congreso estorbe su labor puede ser considerado como algo positivo. En general, además, puede haber ciudadanos que, en una versión particular de los frenos y contrapesos que entraña la separación de poderes, piensen que estorbar la labor del ejecutivo es una de las funciones centrales del legislativo. La posición del caso de Venezuela en la Gráfica 8.13 podría interpretarse de esta manera.

Una posición similar ocupa el legislativo colombiano en cuanto a la percepción que tienen los ciudadanos de que sus miembros pierden el tiempo discutiendo, como se ve en la Gráfica 8.14. Vale la pena resaltar que, a este respecto, el congreso de los Estados Unidos obtiene una imagen promedio más negativa.



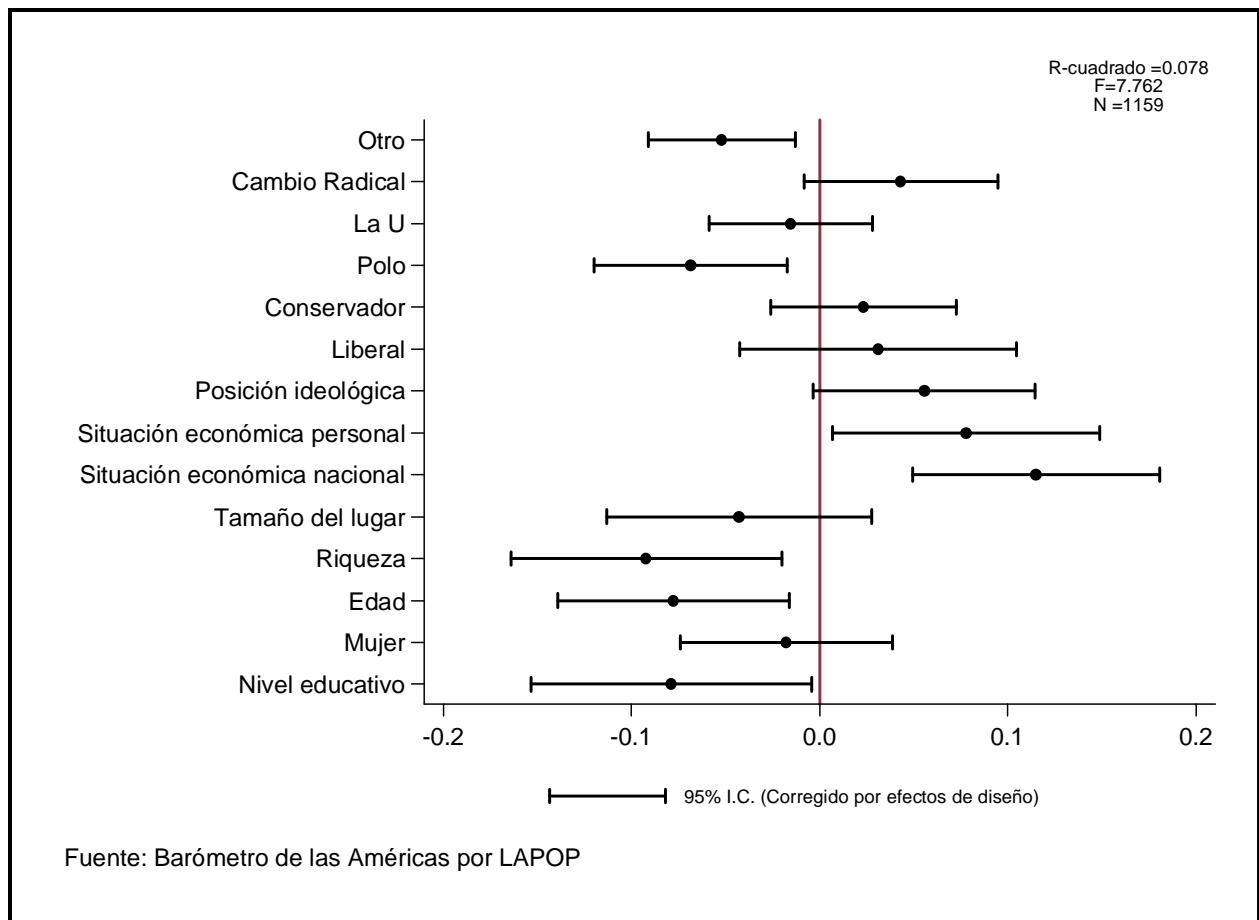
Gráfica 8.14 - Los congresistas pierden el tiempo discutiendo, en perspectiva comparada 2008

En términos generales, tal como se ha visto en los resultados anteriores y como se corrobora en la Gráfica 8.16, el desempeño del Congreso, a pesar del aparente desprestigio en el que está y que parece haberse agudizado en los últimos años, no es el peor calificado del continente. Además de que sus niveles de confianza han aumentado en los últimos años (ver Gráfica 6.12), en todos los indicadores ocupa la mitad superior de la tabla de países incluidos en el estudio.



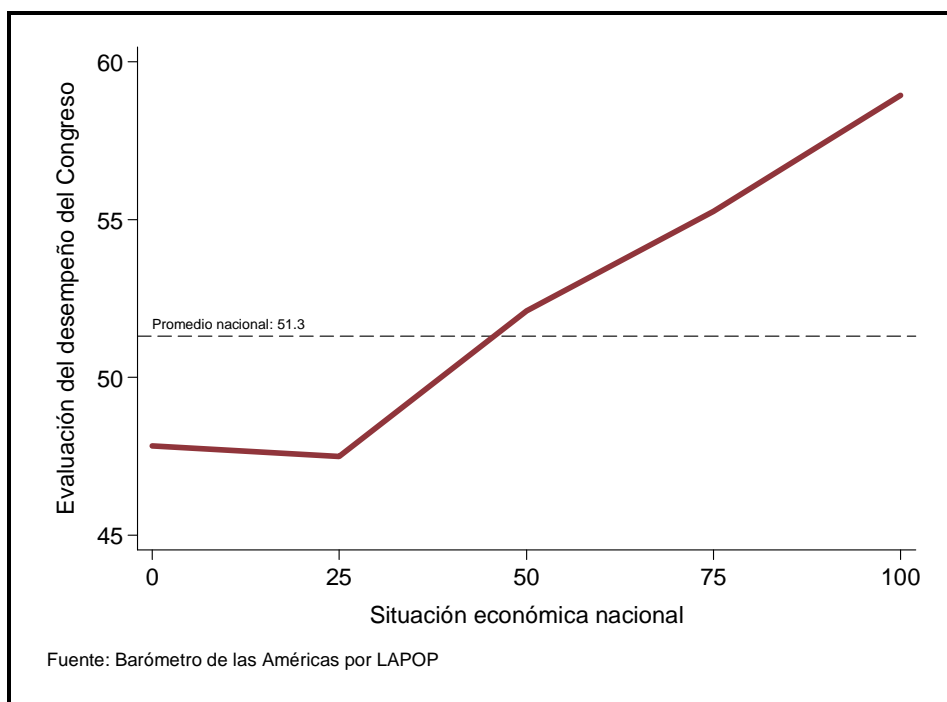
Gráfica 8.16 – Congreso cumple con lo que se espera de él, en perspectiva comparada 2008

Como en el caso de la evaluación al presidente, quisimos examinar los factores que determinan la percepción del desempeño del Congreso. Con base en la pregunta inicial de esta sección, construimos un modelo de regresión cuyos resultados aparecen en la Tabla 8.2 del Anexo de este capítulo y se resumen en la Gráfica 8.17. Ahí se ve que el nivel educativo, la edad y la riqueza aparecen como factores sociodemográficos significativos. La percepción de la situación económica personal y del país, así como la afiliación partidista, resultan también variables que tienen un impacto estadísticamente significativo sobre la evaluación de la labor del legislativo.

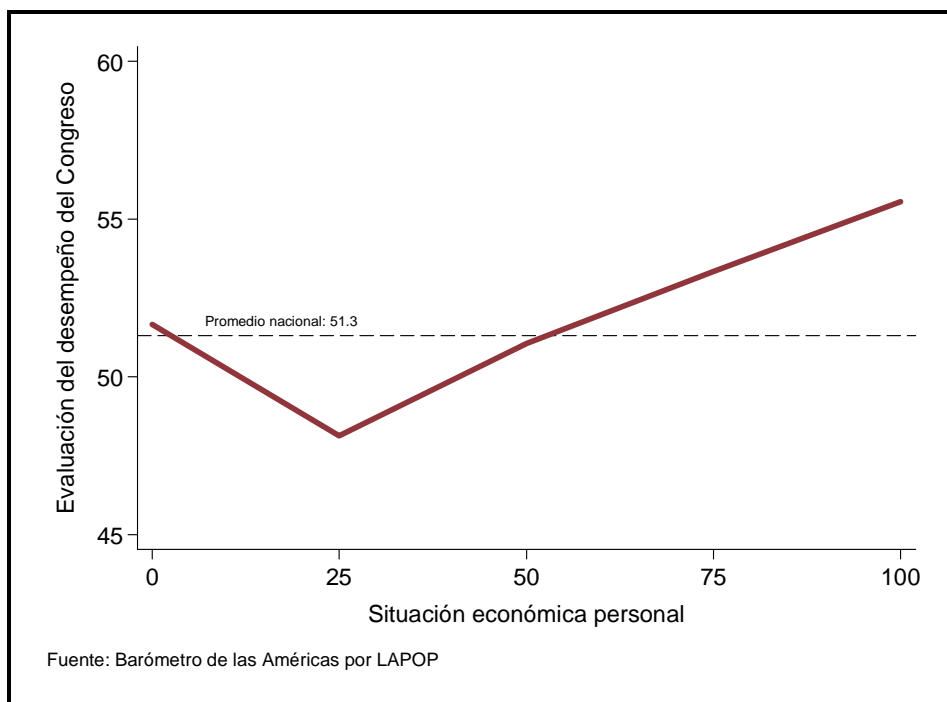


Gráfica 8.17 - Factores que influyen en la evaluación del desempeño del Congreso

Una mejor percepción tanto sociotrópica (Gráfica 8.18) como egotrópica (Gráfica 8.19) están asociados con una mejor percepción del desempeño del Congreso.

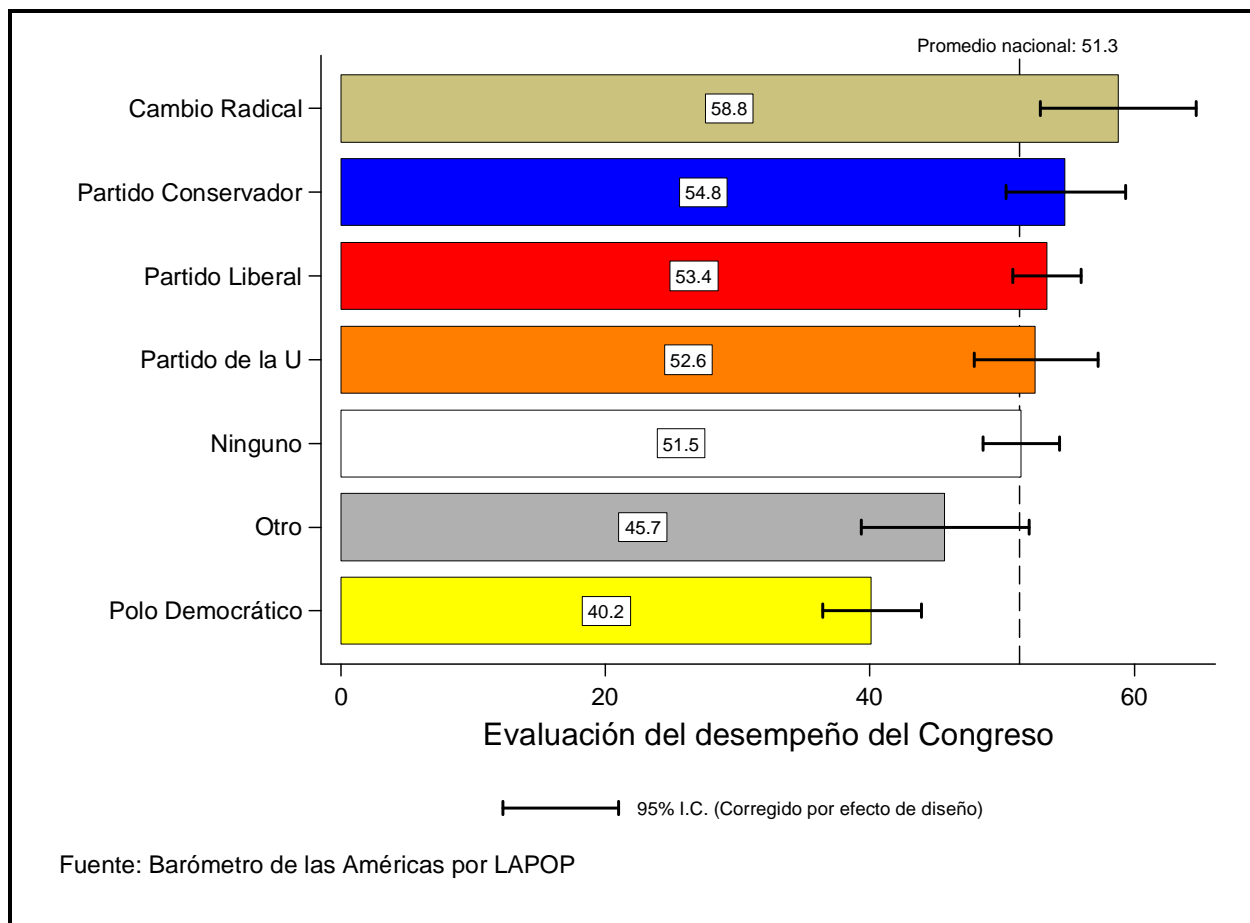


Gráfica 8.18 - Evaluación del Congreso según situación económica nacional



Gráfica 8.19 - Evaluación del Congreso según situación económica personal

Finalmente, aun más interesante desde el punto de vista político, los resultados del modelo indican que quienes simpatizan con el Polo Democrático Alternativo (un partido que está en el bloque minoritario de oposición al gobierno) o con un partido distinto a los mencionados (“otro”) se muestran significativamente más críticos con el Congreso que quienes no simpatizan con partido alguno, cuando se controlan los demás factores. Este hallazgo se ilustra en la Gráfica 8.20.

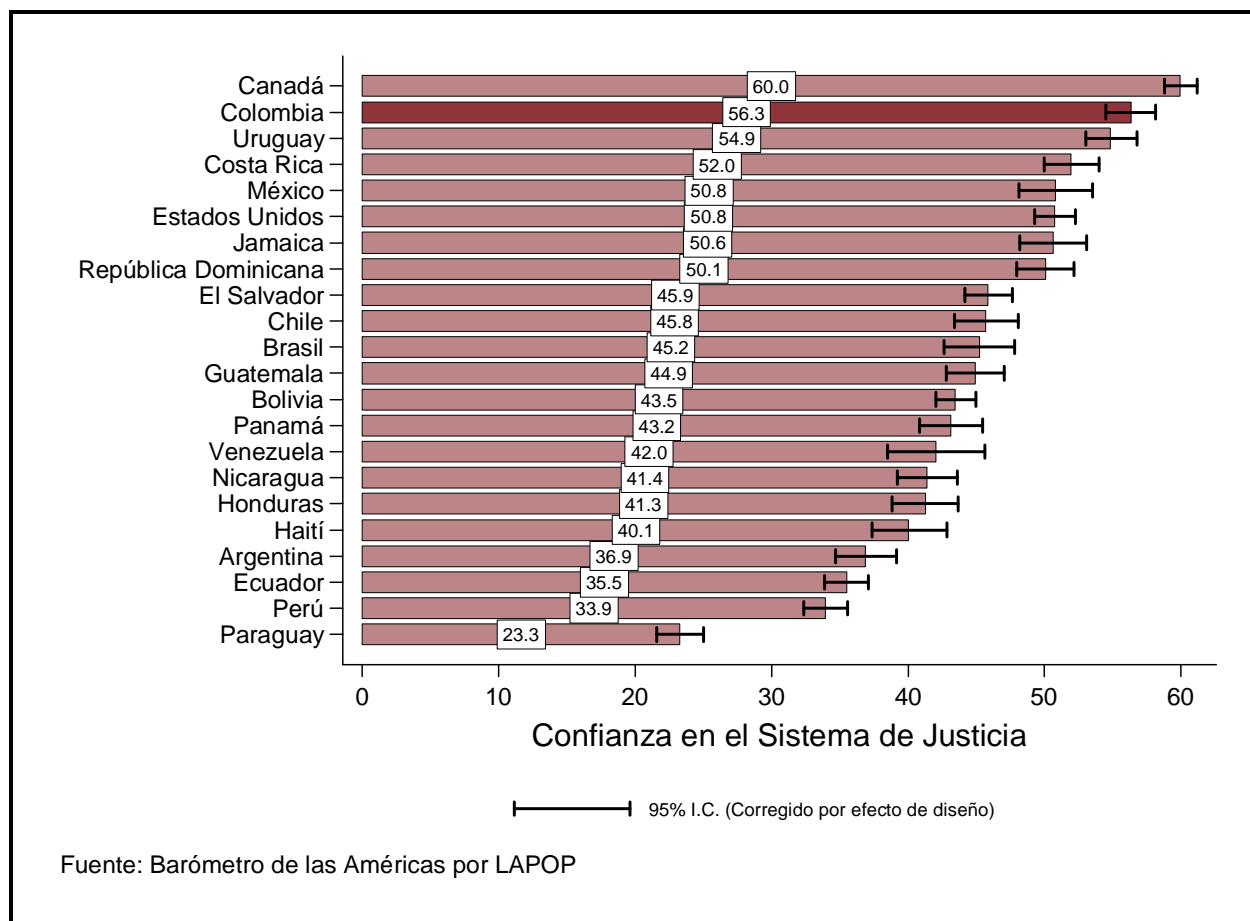


Gráfica 8.20 - Evaluación del Congreso según afiliación partidista

Evaluación del sistema de justicia

Para terminar este capítulo, queremos analizar la percepción que tienen los ciudadanos del sistema de justicia, en particular de las Altas Cortes y de los juzgados. No contamos con una pregunta directa que mida la percepción del desempeño de la rama judicial, pero sí incluimos una serie de preguntas específicas sobre sus diferentes aspectos.

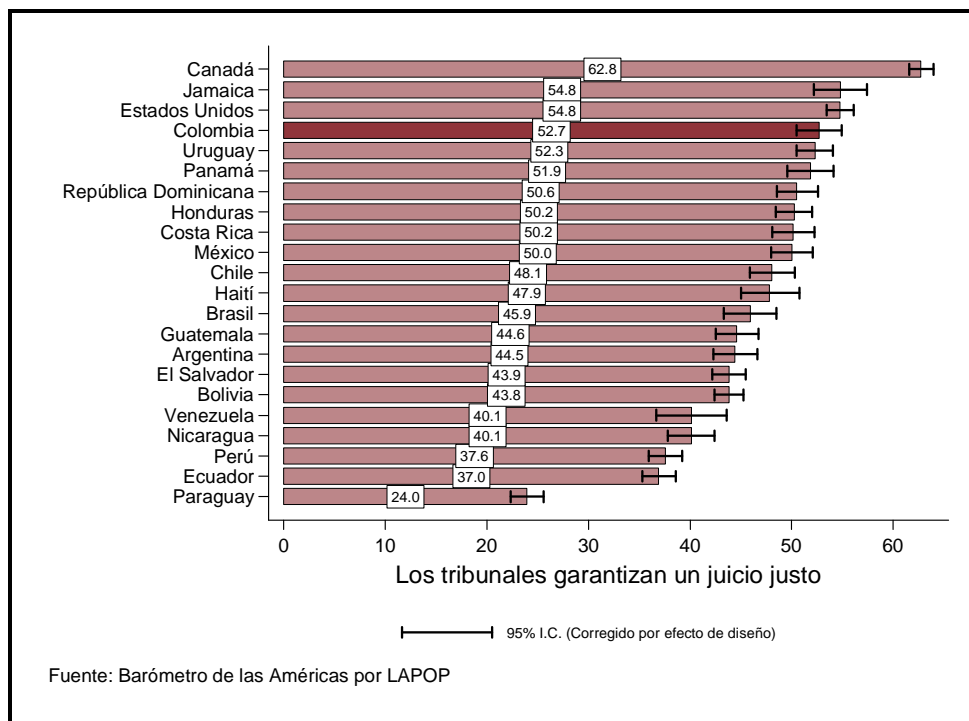
Ya vimos en un capítulo anterior cómo en el país la confianza en la Corte Suprema de Justicia (Gráfica 6.11) ocupa un lugar privilegiado en el concierto regional. Esta posición se corrobora en cuanto a la confianza general en el sistema de justicia, como se ve en la Gráfica 8.21.



Gráfica 8.21 - Confianza en el sistema de justicia en perspectiva comparada 2008

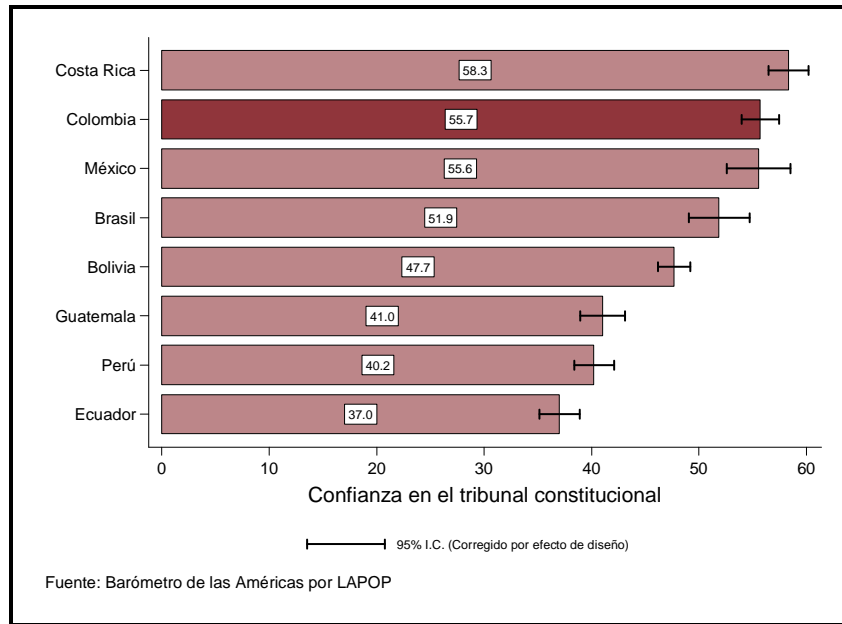
Más concretamente, las siguientes preguntas indagan acerca de las experiencias de los ciudadanos con dos instancias clave del sistema de justicia: los juzgados y la fiscalía.

Otro indicador de la percepción ciudadana sobre el sistema de justicia es el relacionado con la imparcialidad de sus jueces y juzgados. Por eso preguntamos en qué medida creen los encuestados que los juzgados y tribunales garantizan un juicio justo. La Gráfica 8.22 muestra que Colombia ocupa el primer lugar en la América Hispánica.



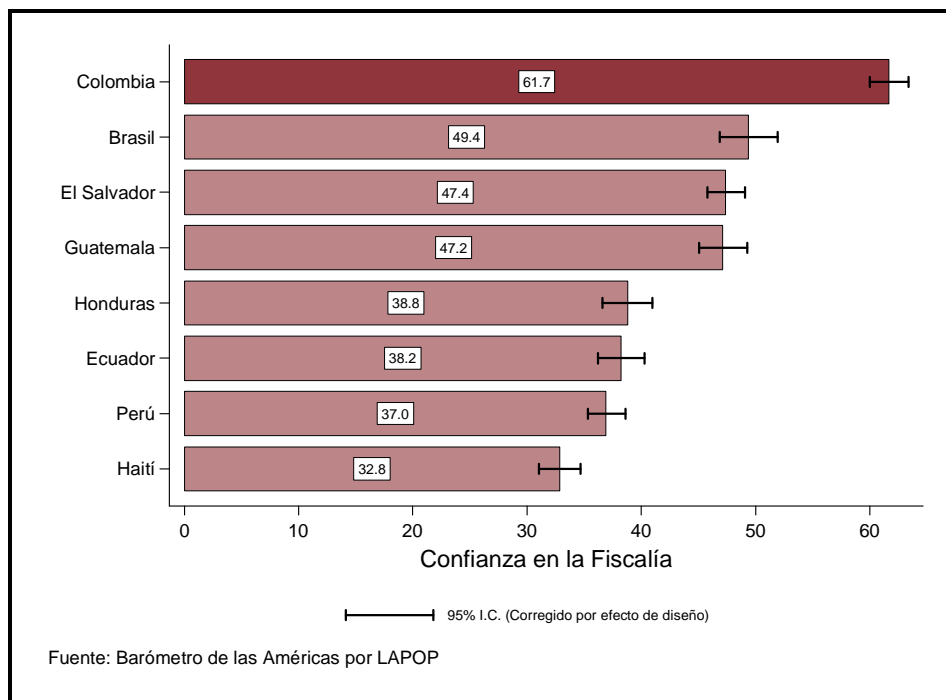
Gráfica 8.22 - Tribunales garantizan un juicio justo, en perspectiva comparada 2008

Colombia, igualmente, ocupa el segundo lugar en la confianza en la Corte Constitucional entre los países que cuentan con este tipo de tribunal especializado (Gráfica 8.23).

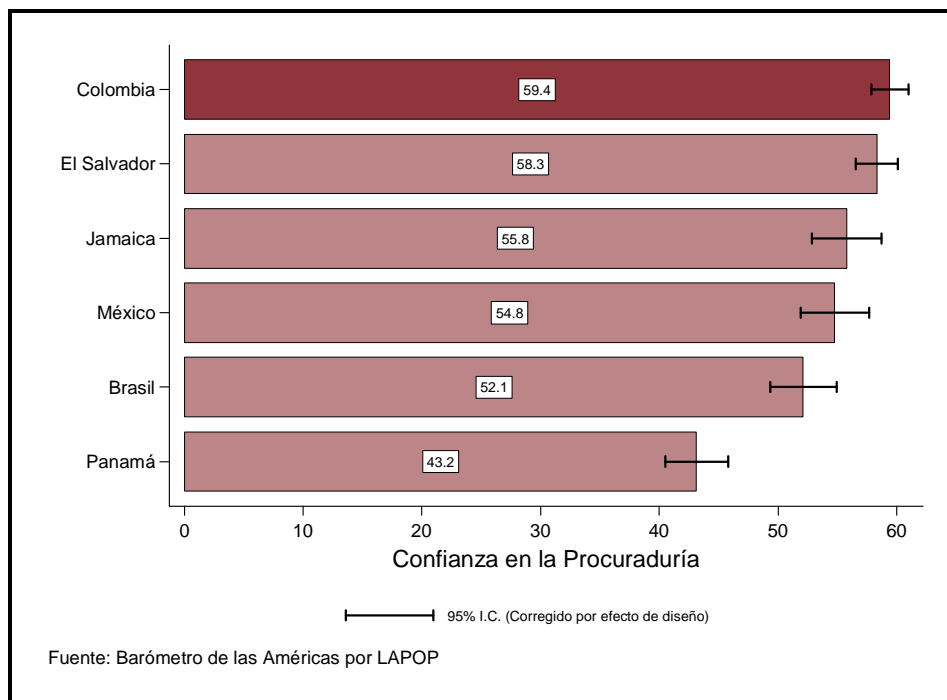


Gráfica 8.23 - Confianza en el tribunal constitucional en perspectiva comparada 2008

Igualmente, el país ocupa el primer lugar en dos instituciones clave del sistema de justicia: la Fiscalía (Gráfica 8.24) y la Procuraduría (Gráfica 8.25), entre los países que cuentan con estos órganos y donde se formularon estas preguntas.



Gráfica 8.24 - Confianza en la Fiscalía en perspectiva comparada 2008



Gráfica 8.25 - Confianza en la Procuraduría en perspectiva comparada 2008

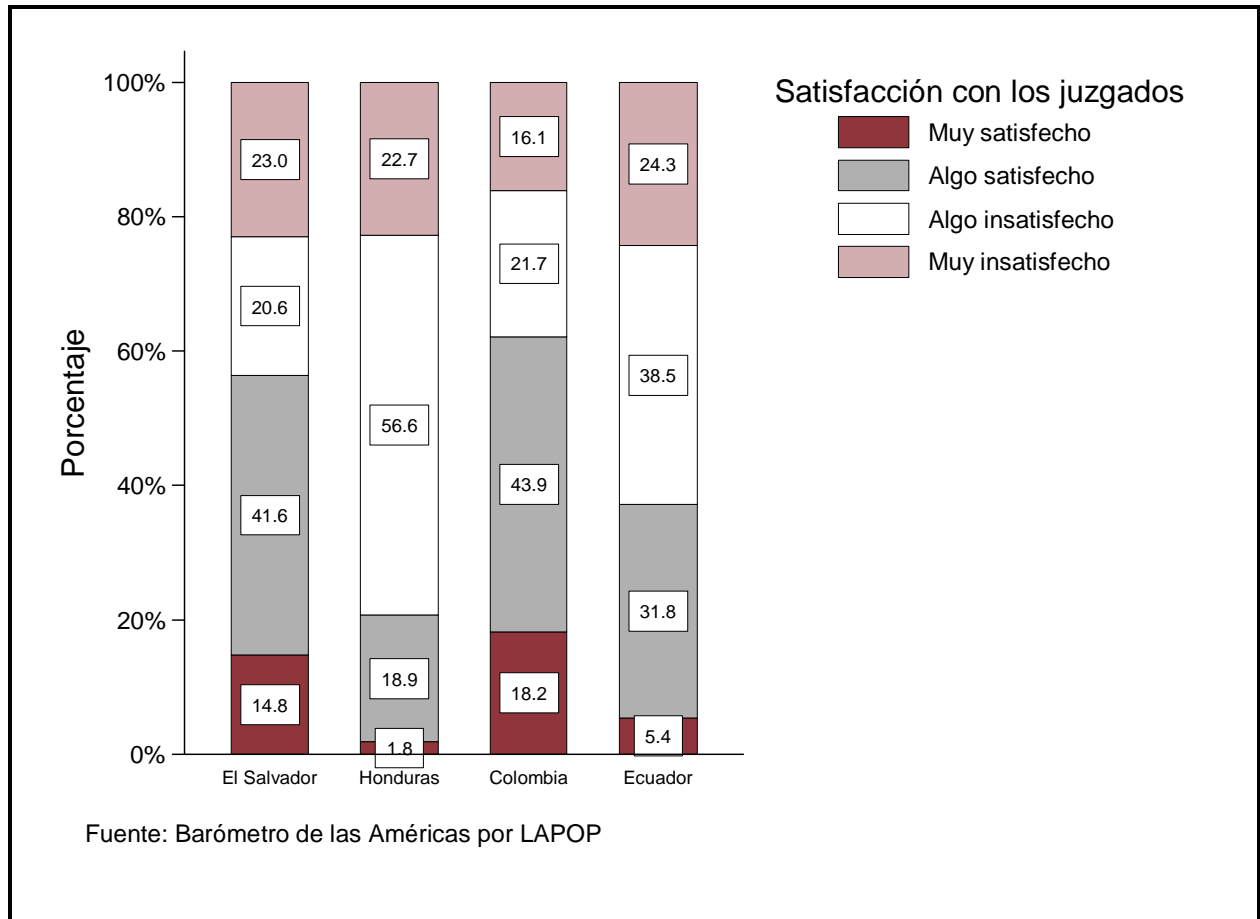
Además, los niveles de confianza en el sistema de justicia, la Corte Suprema de Justicia, la Fiscalía y la Procuraduría, así como en la garantía de juicios justos, tuvieron un aumento estadísticamente significativo entre 2007 y 2008. Este vistazo a la confianza ciudadana en el sistema de justicia y sus instituciones centrales muestran un panorama sin duda alentador para el país. Esto es particularmente importante cuando estas instituciones han tenido un papel excepcionalmente preponderante durante los últimos años, develando, investigando y juzgando importantes casos de corrupción y criminalidad en altas esferas de la vida nacional.

Pero, como se ha dicho en varios lugares en éste y en informes de años anteriores, la percepción es apenas una parte de la historia. Para ahondar un poco más en este tema, quisimos indagar acerca de las experiencias de los colombianos con sus instancias judiciales. Para esto el estudio ha incluido las siguientes preguntas:

De los trámites que usted o alguien de su familia haya hecho alguna vez con las siguientes entidades, ¿se siente muy satisfecho, algo satisfecho, algo insatisfecho, o muy insatisfecho?

	Muy satisfecho	Algo satisfecho	Algo insatisfecho	Muy insatisfecho	[No leer] No hizo trámites
ST2. Los juzgados o tribunales de justicia	1	2	3	4	9
ST3. La fiscalía	1	2	3	4	9

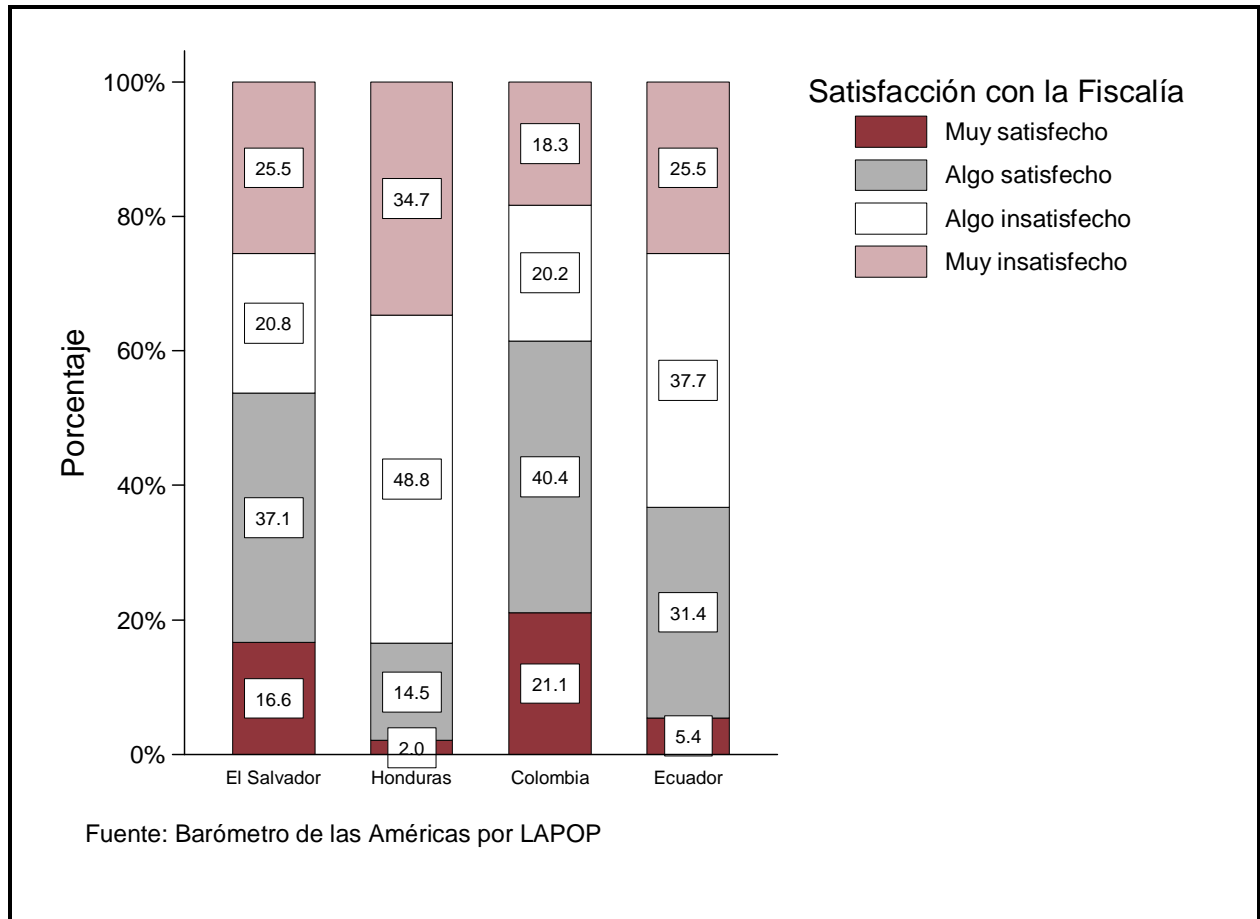
La Gráfica 8.26 muestra que poco más del 60% de los encuestados que tuvieron alguna interacción con los juzgados³ se encuentran algo o muy satisfechos con el proceso y el resultado de dichas gestiones, el porcentaje más alto entre los cuatro países donde se formuló esta pregunta.



Gráfica 8.26 - Satisfacción con los juzgados en perspectiva comparada 2008

³ Éstos corresponden a poco menos del 30% de la muestra.

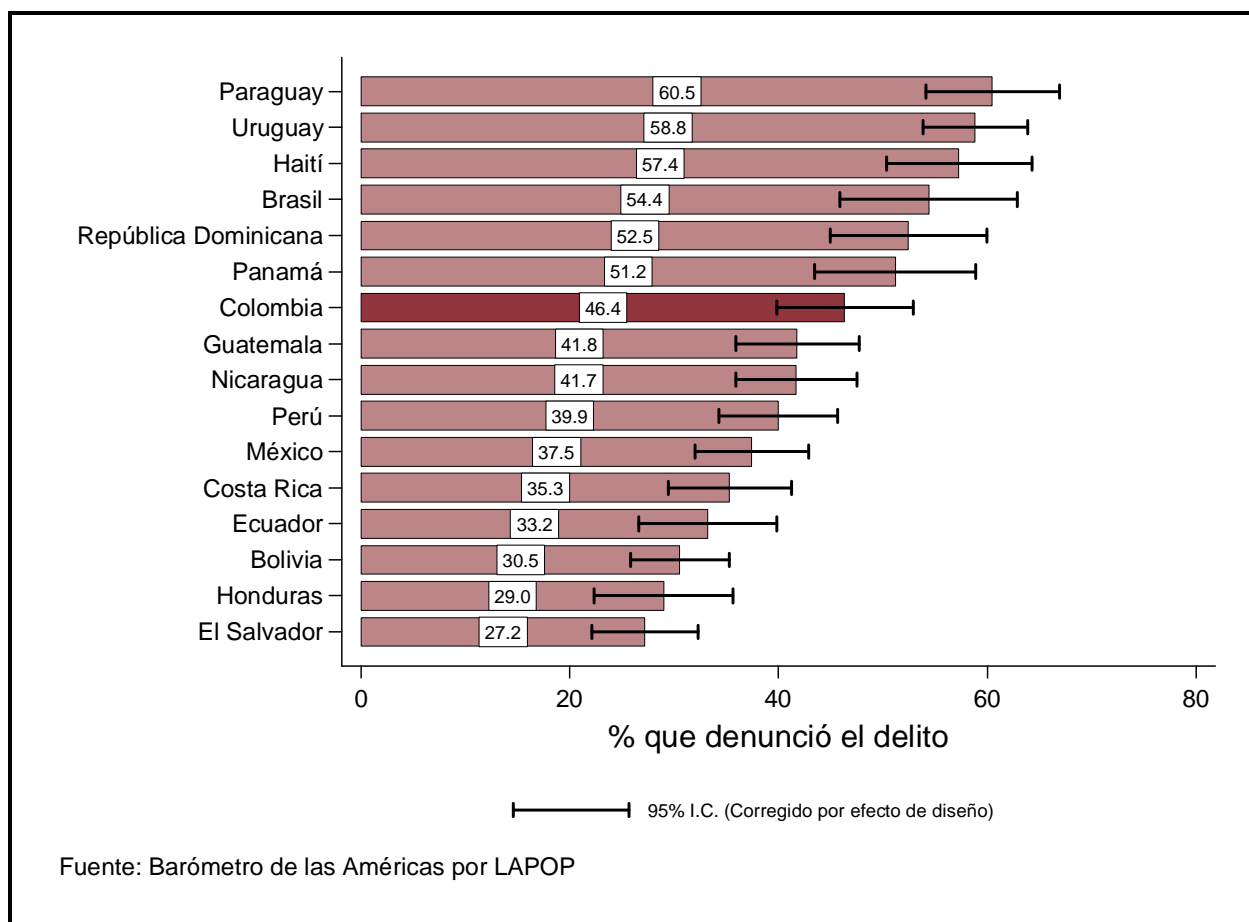
De la misma manera, como se ve en la Gráfica 8.27, una proporción similar de colombianos manifestó su satisfacción con lo sucedido en su interacción con la Fiscalía⁴. Esta proporción es la más alta entre estos cuatro países.



Gráfica 8.27 - Satisfacción con la Fiscalía en perspectiva comparada 2008

⁴ Cerca del 25% de los encuestados tuvo algún trámite con la Fiscalía en el último año.

Algo menos alentador resulta el hecho de que menos de la mitad de las personas víctimas de algún delito denuncian el hecho ante las autoridades. Como se ve en la Gráfica 8.28, este porcentaje ubica a Colombia significativamente por debajo de Paraguay y Uruguay, los países con tasas de denuncia más altos. Esto dificulta, naturalmente, la obtención de un estimativo confiable acerca de la tasa de criminalidad en los países con base en las denuncias, como se discutió en un capítulo anterior.

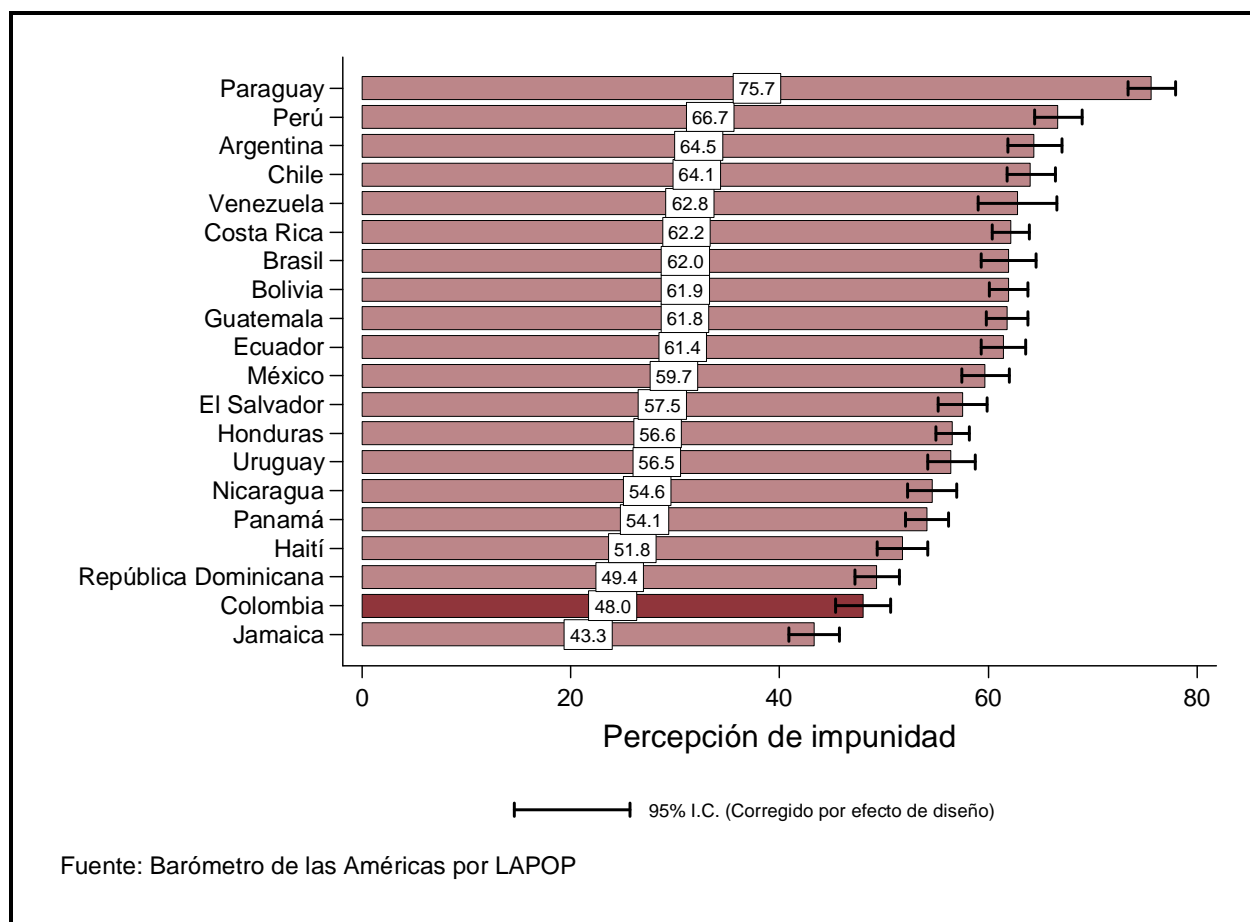


Gráfica 8.28 - Tasa de denuncia de delitos en perspectiva comparada 2008

Finalmente, una de las percepciones más difundidas, y documentadas por numerosos estudios, tiene que ver con la impunidad reinante en el país. Con el ánimo de complementar dichos hallazgos más que rebatirlos, formulamos a los encuestados la siguiente pregunta:

	Mucho	Algo	Poco	Nada	NS/ NR
AOJ12. Si fuera víctima de un robo o asalto, ¿Cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? [leer alternativas]	1	2	3	4	8

Invirtiendo el sentido de la pregunta original y convirtiendo su métrica a una escala de 0 a 100 es posible construir un índice de percepción de impunidad. La Gráfica 8.29 muestra que, al menos desde el punto de vista de los ciudadanos y en una perspectiva comparativa, el nivel de impunidad percibido es uno de los más bajos de la región.



Gráfica 8.29 - Percepción de impunidad en perspectiva comparada 2008

Conclusión

Los colombianos solemos quejarnos, no siempre sin razón, de nuestras instituciones políticas, de su ineficacia, su ineficiencia, su falta de transparencia y sus niveles de corrupción. El panorama presentado en este capítulo puede ayudar a poner estas apreciaciones de “sentido común” en perspectiva.

No es ninguna sorpresa, por una parte, que el presidente Uribe presente altos grados de aceptación, popularidad y satisfacción con su labor. No sólo sus tasas de aprobación se han mantenido en altos niveles a pesar de los muchos tropiezos que su gobierno ha tenido que sortear por cuenta de escándalos de alianzas oscuras y siniestras con grupos criminales por parte de colaboradores de su equipo (por ejemplo, el exdirector del DAS, Jorge Noguera) y de miembros de su coalición en el Congreso, sino que, en una perspectiva comparada, dichos indicadores ocupan los primeros lugares. Esto no sólo confirma el enorme carisma del presidente sino también su capacidad para salir indemne de estos hechos, mientras que, tal vez, escándalos de menor envergadura afectan de manera más severa la evaluación ciudadana a presidentes de otros países⁵.

Quizás tampoco sea demasiado sorprendente constatar que las instituciones judiciales conservan altos niveles de legitimidad entre los ciudadanos de Colombia, especialmente en comparación con otros países de la región. Esto puede ser una evidencia de la llamada “tradicón legalista” que, al decir de algunos analistas, caracteriza la cultura política de los colombianos. Además, constituye un síntoma saludable en las circunstancias actuales del país en las que se han producido fuertes enfrentamientos particularmente entre la rama ejecutiva y la rama judicial. Desde el punto de vista del ciudadano común, la labor del sistema de justicia en casos ampliamente reseñados por los medios de comunicación recibe altos niveles de aceptación que no se ven afectados por las descalificaciones recibidas desde otros actores del sistema político.

Finalmente, los resultados aquí mostrados permiten una cualificación contextual de las apreciaciones negativas que exponen la gran mayoría de los formadores de opinión con respecto al Congreso. En comparación de otros países, los legisladores colombianos reciben niveles relativamente altos de satisfacción, confianza y legitimidad. Esto no deja de ser sorprendente dados los múltiples escándalos de corrupción al interior de este órgano legislativo, especialmente en lo que se relaciona con los nexos descubiertos entre congresistas (la mayoría de la coalición del gobierno) y grupos al margen de la ley, particularmente con grupos paramilitares.

⁵ Los resultados aquí mostrados constituyen una forma adicional de respaldo empírico del llamado “efecto teflón” que parece tener el gobierno del presidente Uribe.

Anexo

Tabla 8.1 - Factores que influyen en la aprobación presidencial

	Coeficientes	Err. est.
Nivel educativo	0,234	(0.19)
Mujer	-1,111	(1.09)
Edad	0,022	(0.04)
Riqueza	-0,278	(0.36)
Tamaño del lugar	-0,008	(0.44)
Situación económica nacional	0,265***	(0.03)
Situación económica personal	0,052	(0.04)
Posición ideológica	1,254***	(0.29)
Liberal	-0,955	(1.94)
Conservador	0,756	(2.52)
Polo	-17,057***	(3.59)
La U	7,958***	(1.84)
Cambio Radical	7,546**	(2.38)
Otro	-3,126	(3.40)
Constante	46,209***	(4.04)
R-cuadrado	0.167	
N	1230	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

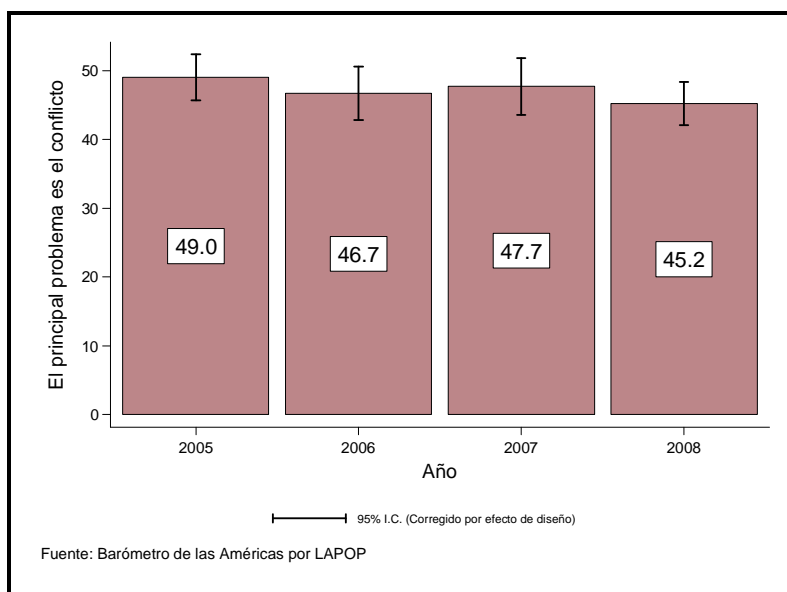
Tabla 8.2 - Factores que influyen en la evaluación del desempeño del Congreso

	Coefficientes	Err. est.
Nivel educativo	-0,366*	(0.17)
Mujer	-0,703	(1.13)
Edad	-0,105*	(0.04)
Riqueza	-0,899*	(0.35)
Tamaño del lugar	-0,608	(0.50)
Situación económica nacional	0,114***	(0.03)
Situación económica personal	0,084*	(0.04)
Posición ideológica	0,449	(0.24)
Liberal	1,967	(2.32)
Conservador	2,397	(2.52)
Polo	-6,844**	(2.55)
La U	-1,382	(1.95)
Cambio Radical	7,180	(4.28)
Otro	-7,560**	(2.82)
Constante	52,212***	(3.98)
R-cuadrado	0.078	
N	1159	

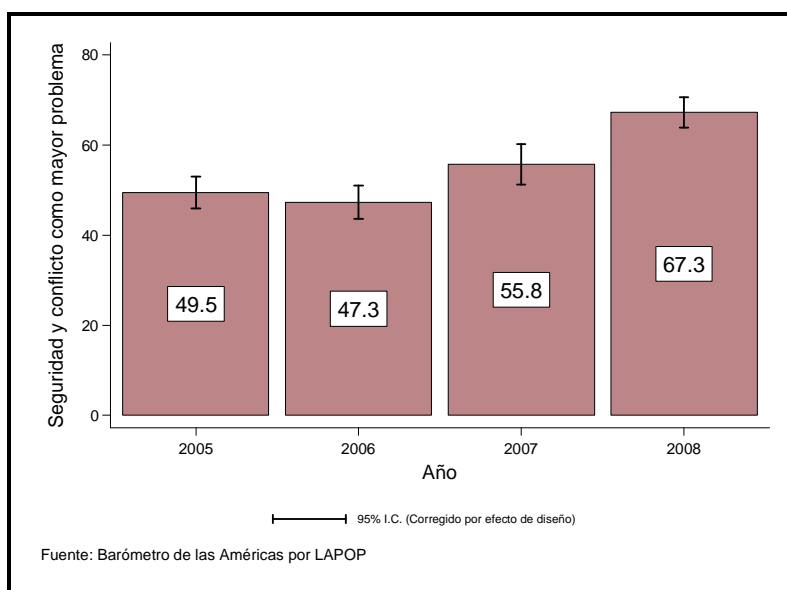
* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Capítulo 9. El conflicto armado

Como se explicó antes, se formuló una pregunta abierta pidiéndoles a los encuestados que señalaran el problema más serio que afronta el país. Si agrupamos bajo una misma categoría a quienes contestaron “Guerra contra el terrorismo”, “Falta de seguridad”, “Conflicto armado”, “Desplazamiento forzado”, “Terrorismo” y “Violencia”, podemos inferir que, a lo largo de los últimos cuatro años, cerca de la mitad de los colombianos señalan éstos como los problemas más graves, como se ve en la Gráfica 9.1. Si además agregamos a quienes dijeron “Secuestro”, el porcentaje en 2008 crece considerablemente, como se ve en la Gráfica 9.2.



Gráfica 9.1 - El conflicto como el problema más grave del país 2005-2008



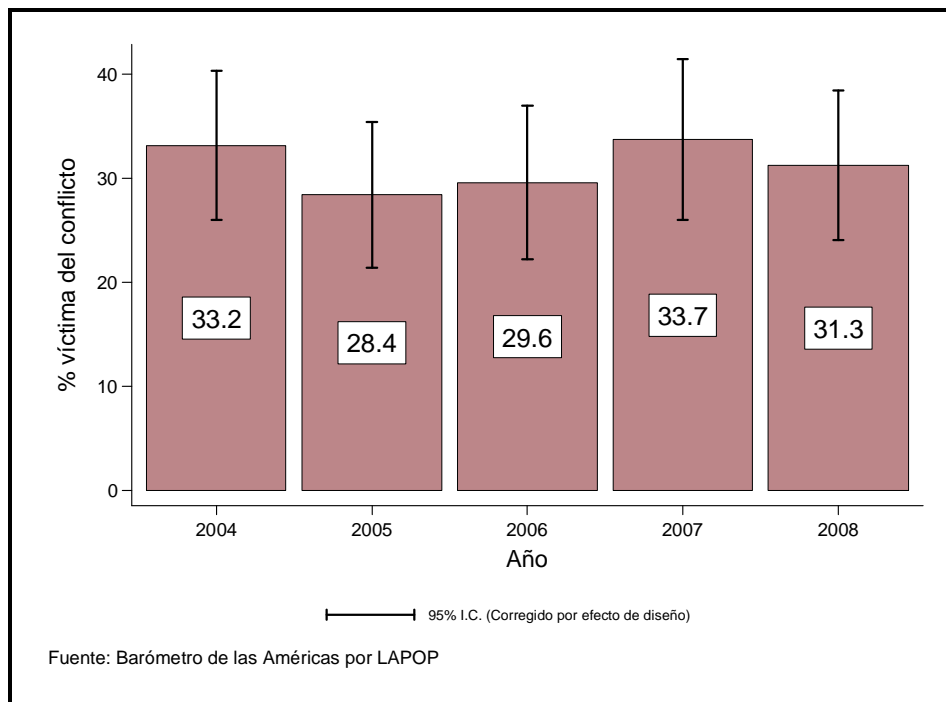
Gráfica 9.2 - El conflicto como el problema más grave del país 2005-2008 (incluyendo secuestro)

Victimización por el conflicto

Como se ha hecho en años anteriores, una de las dimensiones, tal vez la más dolorosa, del conflicto tiene que ver con diferentes formas de victimización. El cuestionario incluye las siguientes preguntas¹:

	Sí	No	NS/ NR
WC1. ¿Ud. ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano, a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? ¿o tiene un familiar desaparecido por el conflicto?	1	2	8
WC2. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?	1	2	8
WC3. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?	1	2	8

Cuando agrupamos en un solo grupo a quienes dicen haber sido víctimas en al menos una de estas formas, vemos que uno de cada tres colombianos se ha visto afectado de manera grave por el conflicto, y que esta proporción no ha cedido en los cinco años del estudio², como lo muestra la Gráfica 9.3.

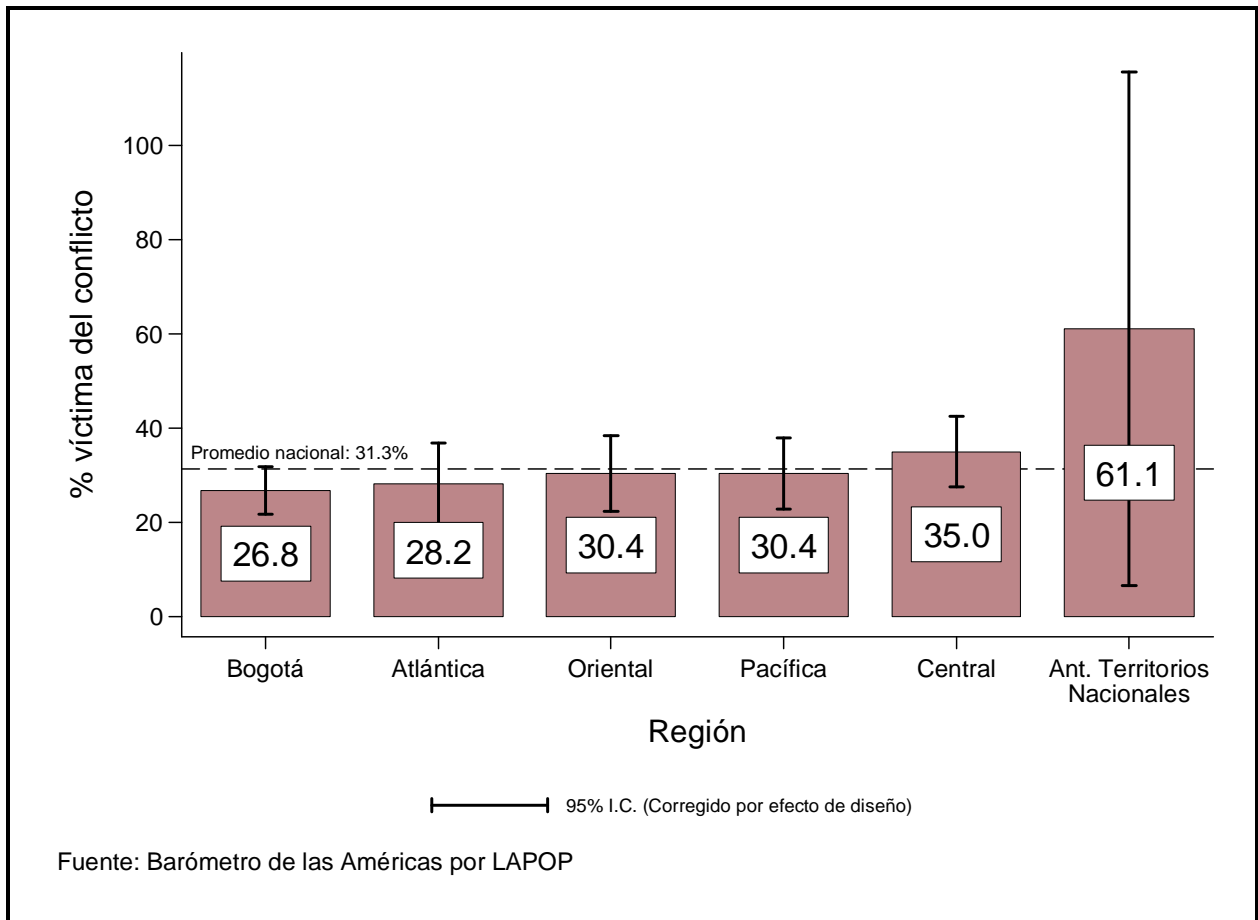


Gráfica 9.3 - Victimización por el conflicto 2004-2008

¹ Vale la pena destacar que, aunque quizás sorprenda, la proporción de quienes declinaron responder a esta pregunta no supera el punto porcentual en ninguno de los años del estudio. Aun más, en 2008 todos los encuestados dieron una respuesta válida.

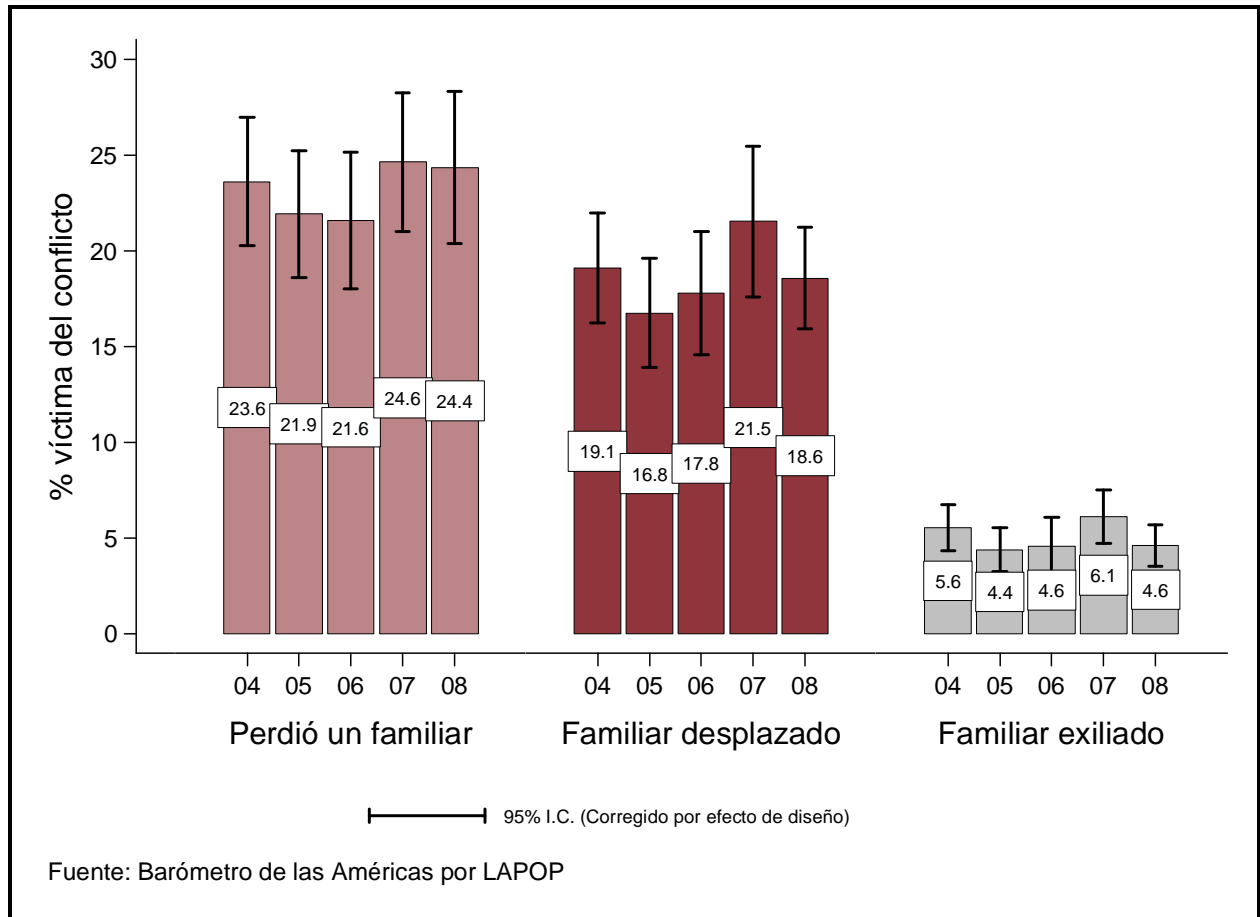
² Cabe señalar que, dado que la pregunta no tiene un horizonte temporal, esta estabilidad a lo largo del tiempo no es del todo sorprendente.

La incidencia de la victimización por el conflicto es más o menos similar en todas las regiones, excepto en los Antiguos Territorios Nacionales, donde esta tasa se eleva considerablemente, como se ve en la Gráfica 9.4.



Gráfica 9.4 - Victimización por el conflicto por región 2008

Si miramos cada una de estas formas de victimización por separado, la pérdida de un familiar es lo que más aflige a los colombianos, seguida del desplazamiento de su lugar de residencia. Una proporción considerablemente menor reporta familiares que hayan tenido que huir del país por cuenta del conflicto y la violencia, como se ve en la Gráfica 9.5. En ninguno de los casos ha habido variaciones significativas en el tiempo.

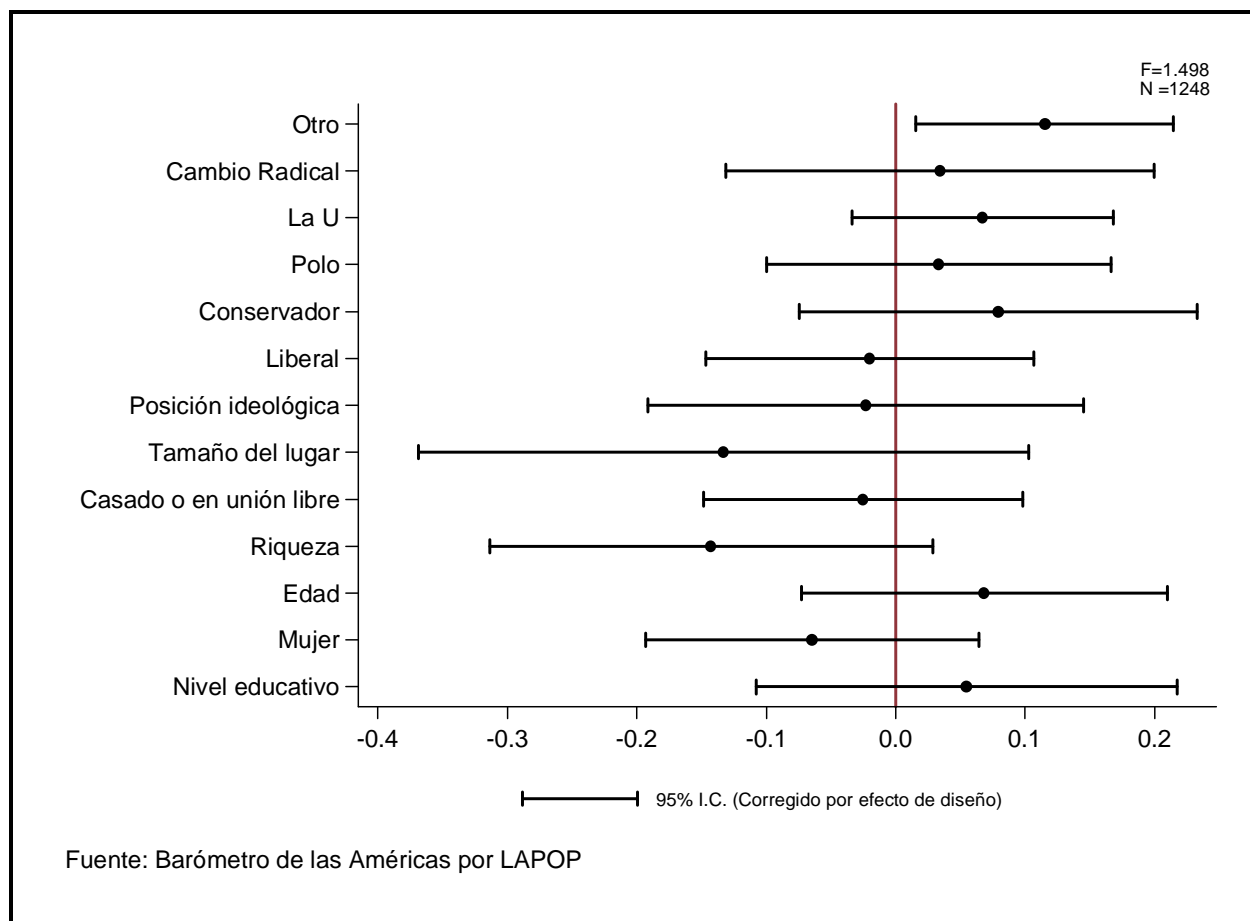


Gráfica 9.5 - Victimización por el conflicto en diferentes formas 2004-2008

Quisimos indagar acerca de las características de las personas que han padecido cada una de estas formas de victimización por el conflicto. Para esto construimos tres modelos de regresión logística, uno para cada una de éstas. Los resultados de los tres modelos aparecen en la Tabla 9.1 del Anexo de este capítulo. En todos los modelos se incluyeron las mismas variables sociodemográficas, así como la posición ideológica y la afiliación partidista.

Pérdida de un familiar

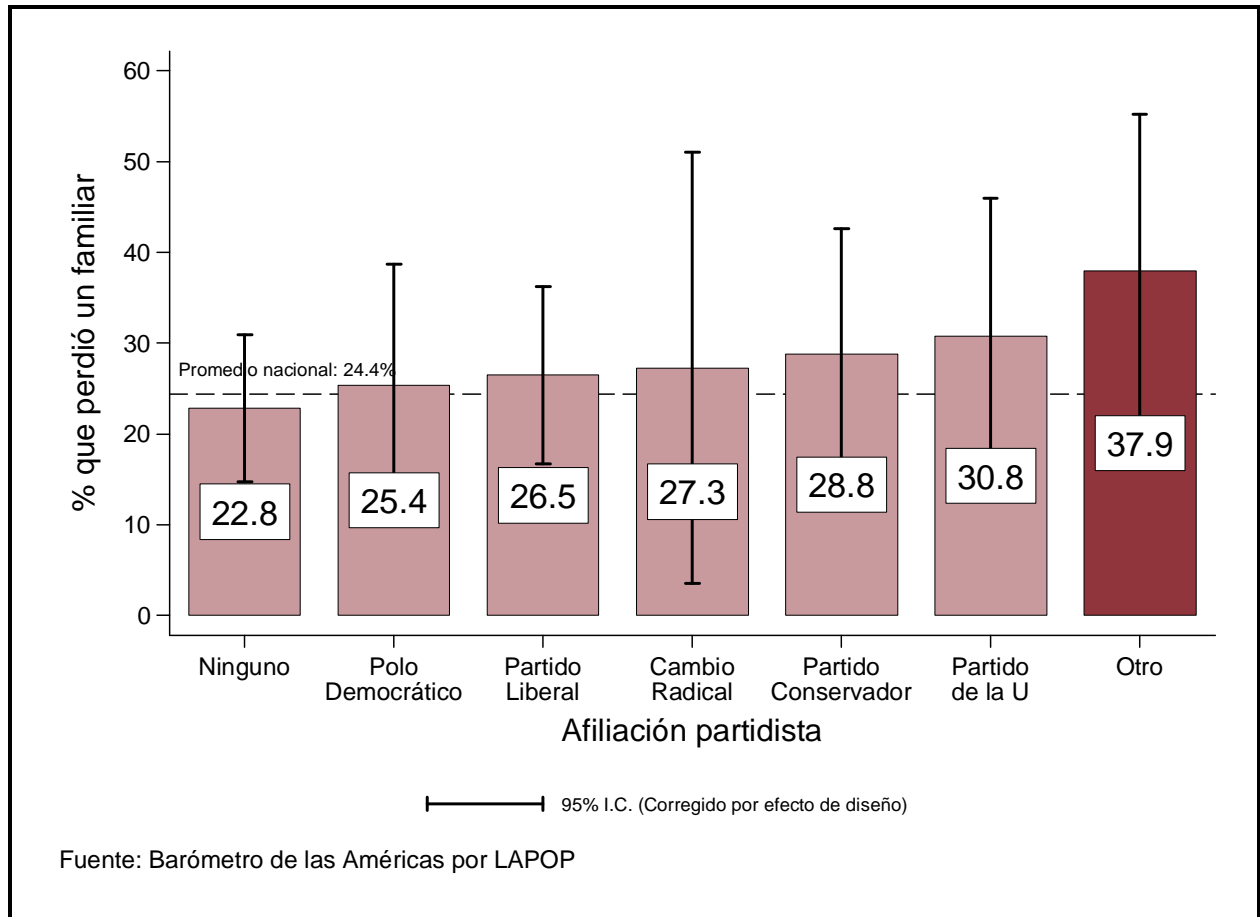
La Gráfica 9.6 resume el modelo relacionado con la pérdida de un familiar por el conflicto. Como siempre, cuando el intervalo de confianza NO se traslapa con la línea vertical que indica el cero, se considera que el factor correspondiente tiene un impacto significativo³.



Gráfica 9.6 - Factores que influyen en la probabilidad de haber sufrido la pérdida de un familiar en el conflicto

³ Como en todos los modelos de regresión utilizados en este informe, el umbral de significancia es $p < .05$.

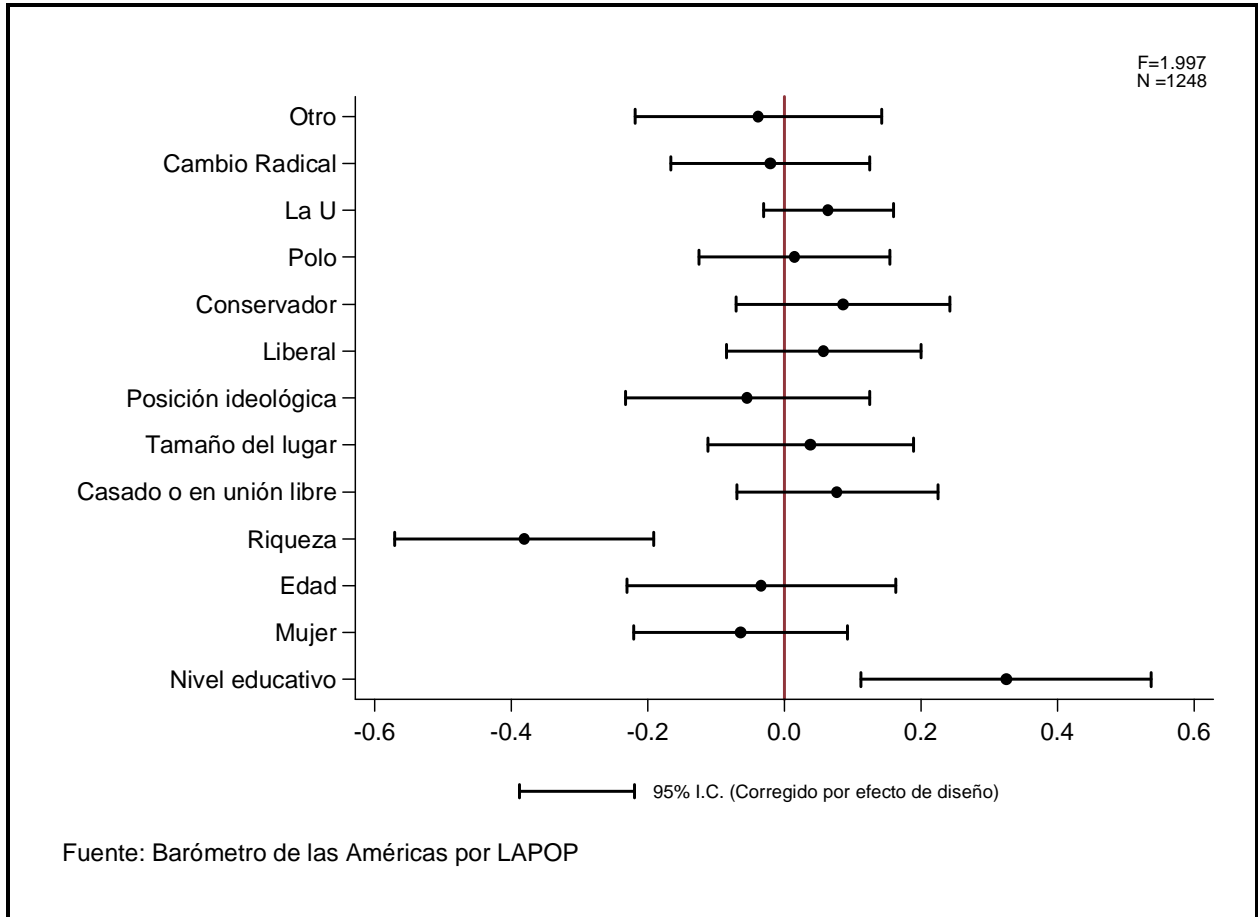
El modelo indica que el único factor determinante de la pérdida de un familiar en el conflicto es la afiliación partidista. De hecho, la única diferencia significativa con respecto a quienes no simpatizan con ningún partido político (que es nuestra categoría de base) corresponde a los simpatizantes de partidos distintos al Liberal, Conservador, Polo Democrático Alternativo, Partido de la U o Cambio Radical, como se ilustra en la Gráfica 9.7.



Gráfica 9.7 - Pérdida de un familiar en el conflicto según afiliación partidista

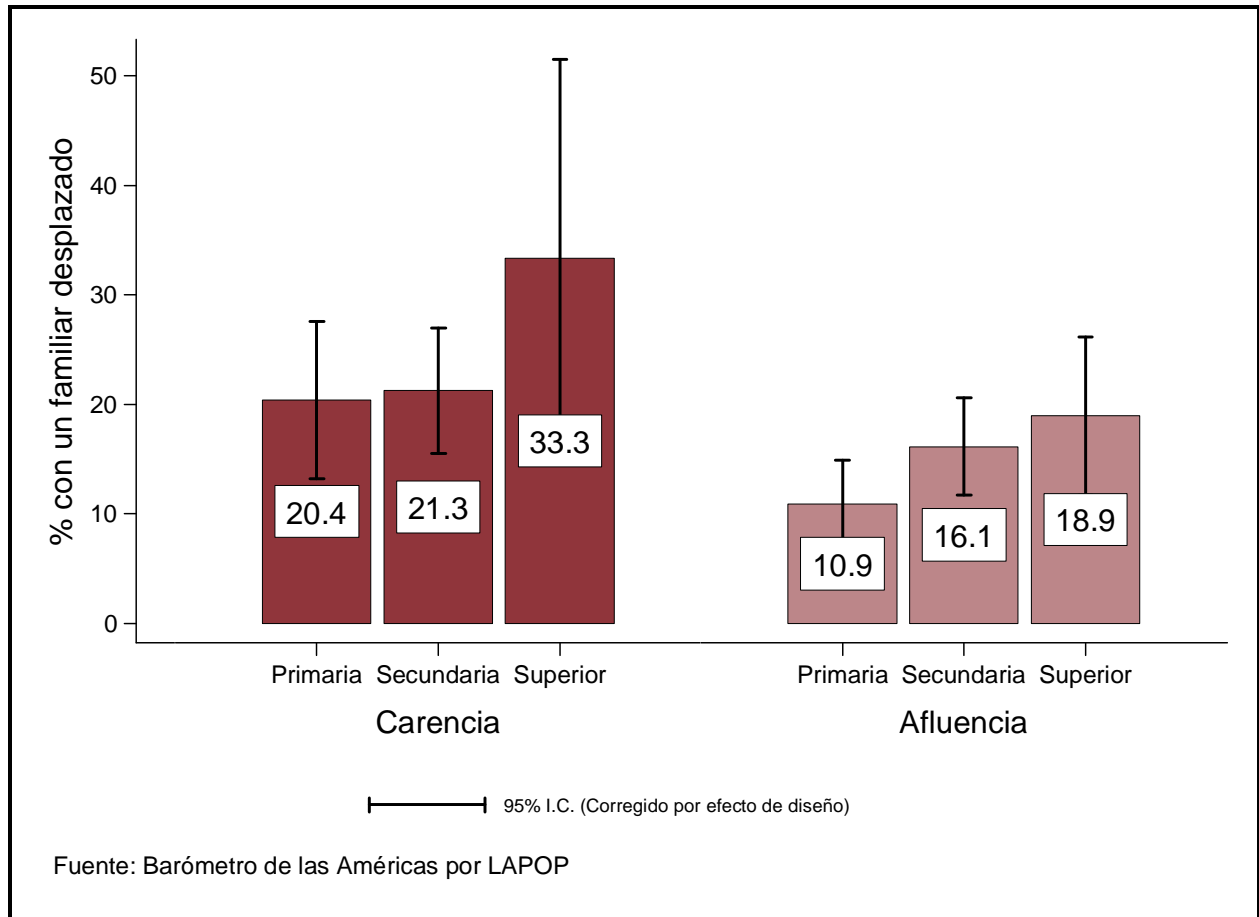
Desplazamiento de un familiar

La Gráfica 9.8, a su vez, muestra los resultados del modelo que busca determinar los factores que pueden influir en que un colombiano tenga un familiar desplazado por el conflicto.



Gráfica 9.8 - Factores que influyen en la probabilidad de haber sufrido el desplazamiento de un familiar por el conflicto

De acuerdo con los resultados del modelo, los dos factores que influyen en la probabilidad de tener un familiar que tuvo que salir de su lugar de residencia como consecuencia del conflicto armado son la riqueza y el nivel educativo. Cuando se controlan los demás factores, tanto sociodemográficos como de preferencias políticas, se observa que hay más incidencia de esta forma de victimización entre quienes cuentan con menores recursos. Teniendo en cuenta este factor, quienes tienen mejores niveles de educación también se ven más afectados por el desplazamiento de algún familiar, como se ve en la Gráfica 9.9⁴.

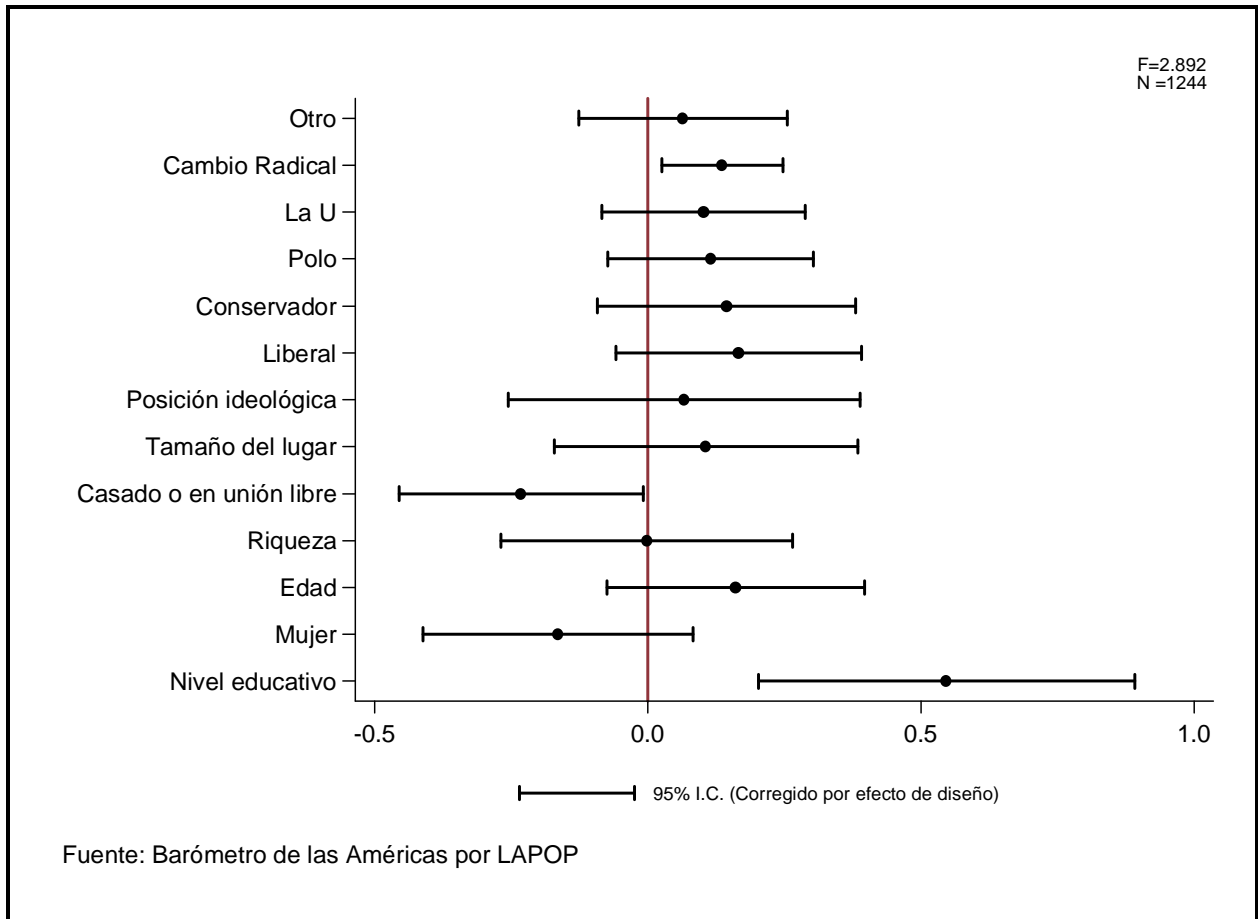


Gráfica 9.9 - Desplazamiento de un familiar según riqueza y nivel educativo

⁴ Para efectos de claridad en la gráfica, se separaron los encuestados en dos grupos: 'Carencia' denota a quienes tienen un valor de 4 o menos en la escala de riqueza (que va de 0 a 9), mientras que la categoría de 'Afluencia' agrupa a los demás (de 5 a 9). La escala de riqueza, a su vez, se basa en las preguntas RX del cuestionario.

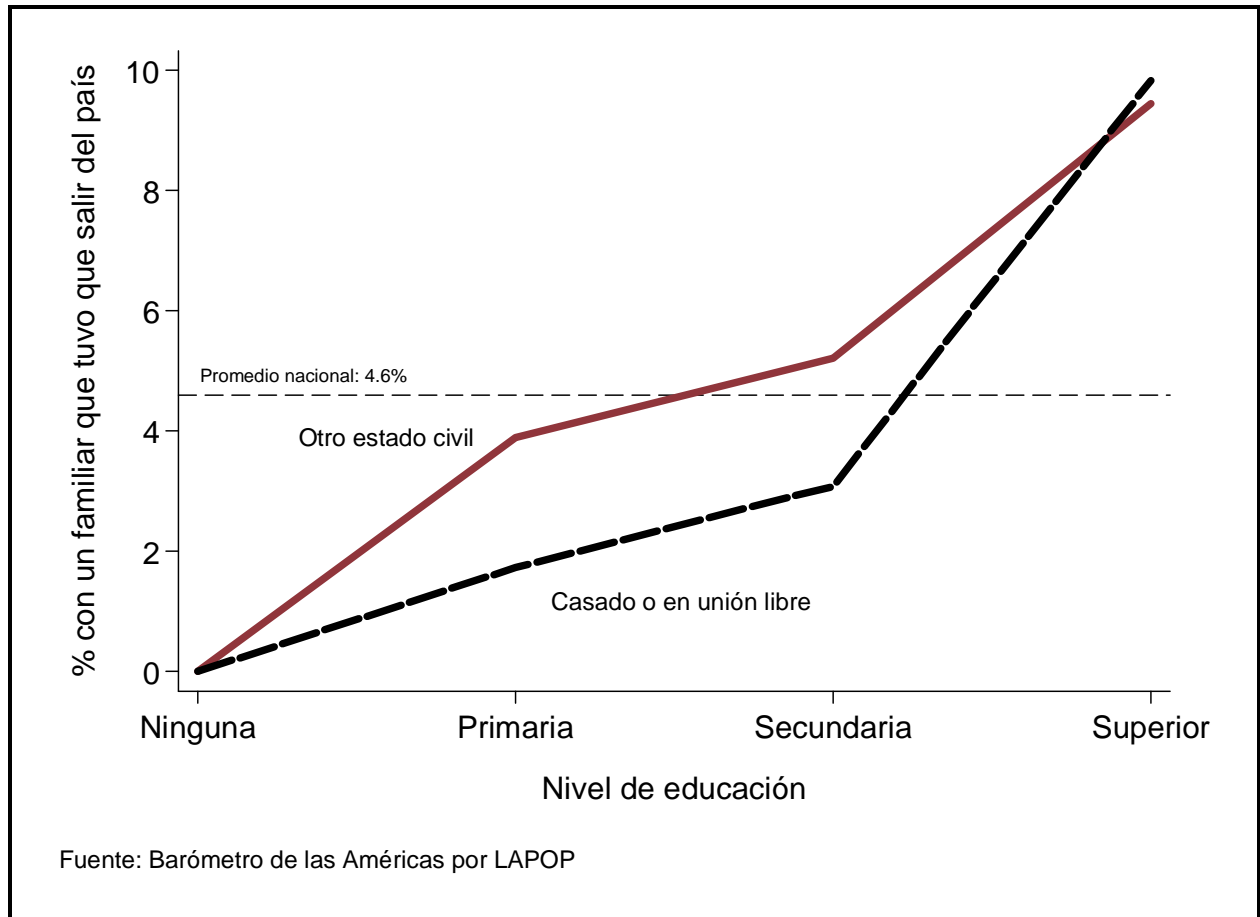
Salida del país de un familiar

Finalmente, la Gráfica 9.10 muestra los resultados del modelo para determinar los factores que afectan la probabilidad de que un encuestado tenga un familiar que haya tenido que salir del país por cuenta del conflicto armado.



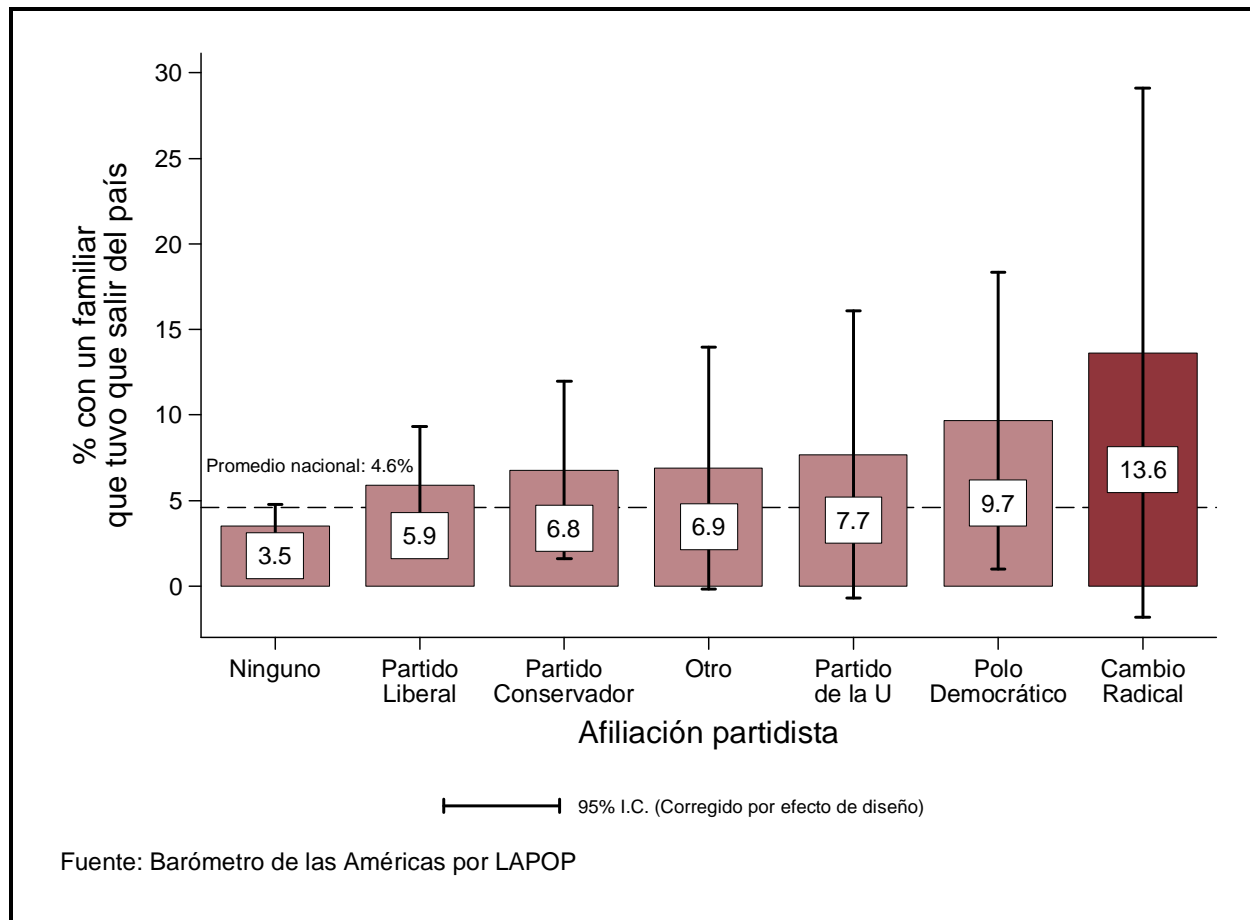
Gráfica 9.10 - Factores que influyen en la probabilidad de haber sufrido la salida del país de un familiar por el conflicto

Como se constata en la tabla y en la gráfica de resultados, las personas casadas o en unión libre son menos propensas a tener algún familiar exiliado por el conflicto. Lo mismo sucede con las personas con mayor educación. Esta doble relación se ilustra en la Gráfica 9.11.



Gráfica 9.11 - Salida del país de un familiar según estado civil y nivel de educación

En cuanto a la afiliación partidista, únicamente quienes se sienten cercanos a Cambio Radical tienen una probabilidad significativamente mayor (con respecto a quienes no simpatizan con ningún partido) de tener un familiar que haya tenido que salir del país como consecuencia del conflicto, como se muestra en la Gráfica 9.12



Gráfica 9.12 - Salida del país de un familiar según afiliación partidista

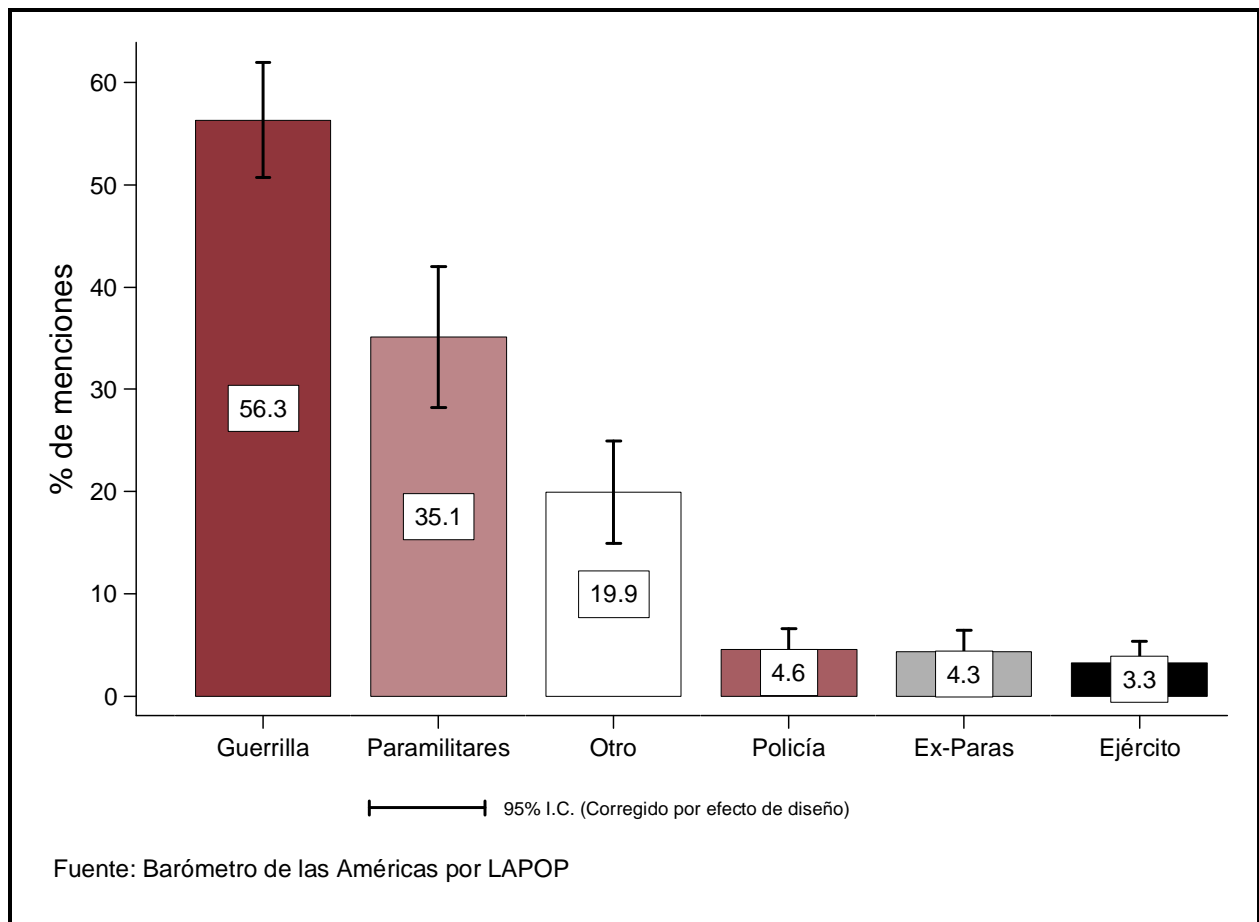
Tratamos de averiguar quiénes fueron los autores de los actos de victimización descritos arriba. Para esto formulamos las siguientes preguntas⁵:

PREGUNTAR SÓLO SI LA RESPUESTA A WC1, WC2 o WC3 FUE "SÍ". DE LO CONTRARIO, SALTAR A COLPAZ1A. ¿Qué grupo, o grupos fueron responsables de estos hechos? [NO LEER LAS ALTERNATIVAS. EL ENCUESTADO PUEDE ELEGIR MAS DE UNA OPCION. ANOTAR TODAS LAS OPCIONES MENCIONADAS O (8) NS/NR]	Sí	No	NS/NR	Inap. (no fue víctima)
COLWC4A. La guerrilla	1	2	8	9
COLWC4B. Los paramilitares	1	2	8	9
COLWC4C. Exparamilitares que se han reagrupado	1	2	8	9
COLWC4D. El ejército	1	2	8	9
COLWC4E. La policía	1	2	8	9

⁵ Como se ve, el encuestado podía señalar a más de un perpetrador.

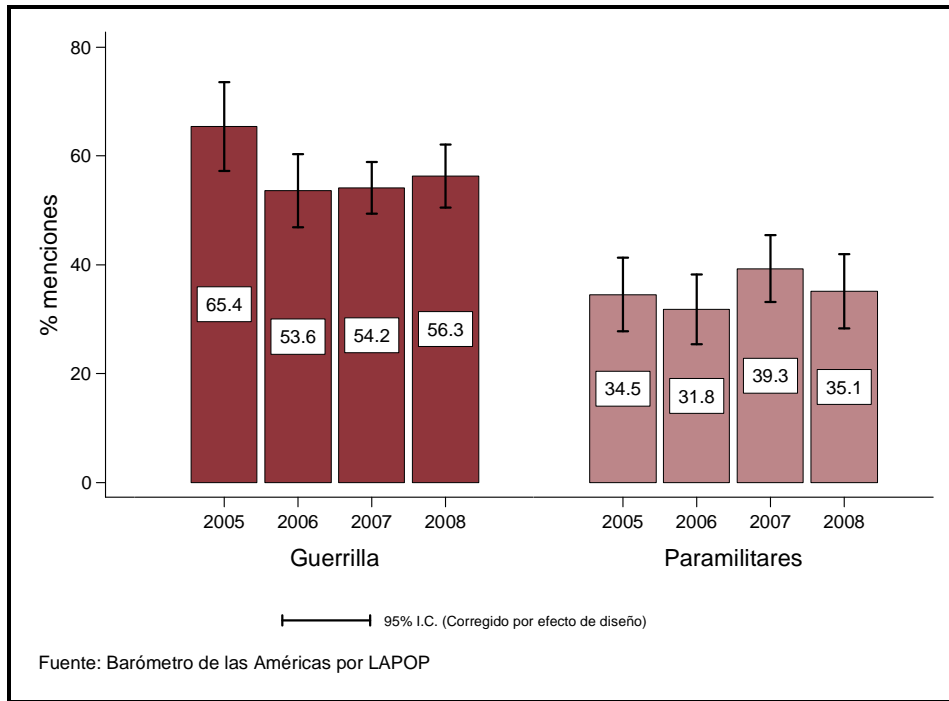
PREGUNTAR SÓLO SI LA RESPUESTA A WC1, WC2 o WC3 FUE "SÍ". DE LO CONTRARIO, SALTAR A COLPAZ1A. ¿Qué grupo, o grupos fueron responsables de estos hechos? [NO LEER LAS ALTERNATIVAS. EL ENCUESTADO PUEDE ELEGIR MAS DE UNA OPCION. ANOTAR TODAS LAS OPCIONES MENCIONADAS O (8) NS/NR]	Sí	No	NS/NR	Inap. (no fue víctima)
COLWC4F. Otro	1	2	8	9

Como se ve en la Gráfica 9.13, la guerrilla (56.3%) es el grupo que con mayor frecuencia es señalado por las víctimas del conflicto, seguido de los paramilitares (35.1%). En el cuestionario de este año se incluyeron a grupos de exparamilitares como posibles perpetradores. Como se ve, poco menos de una de cada veinte víctimas (4.3%) señalan a estas bandas emergentes como los autores de los hechos.



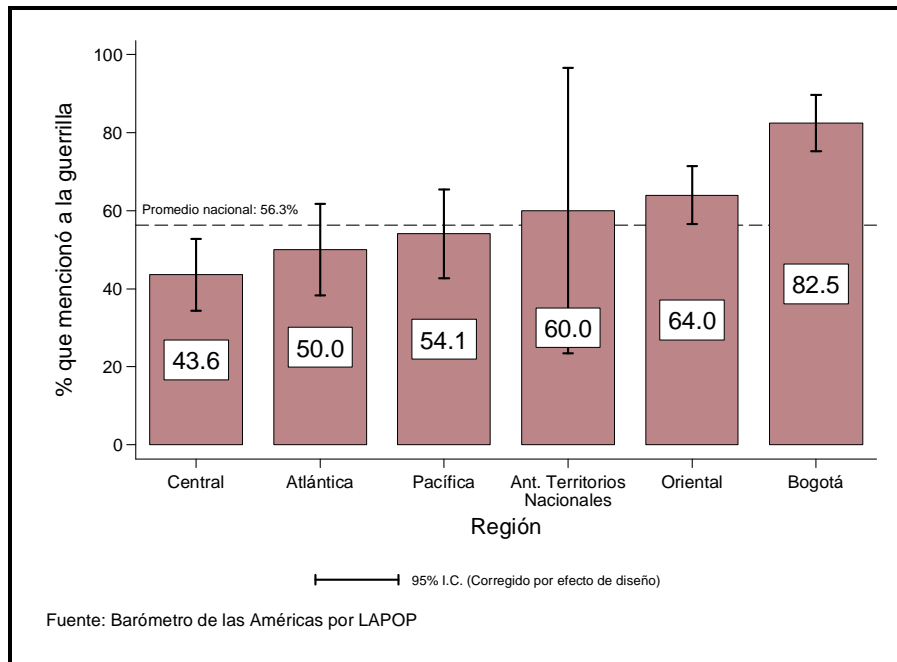
Gráfica 9.13 - Perpetradores de actos de victimización 2008

Con excepción de una disminución entre 2005 y 2006 de las menciones a la guerrilla como autor de estos actos, los niveles de victimización se han mantenido constantes en el tiempo, como se ve en la Gráfica 9.14.



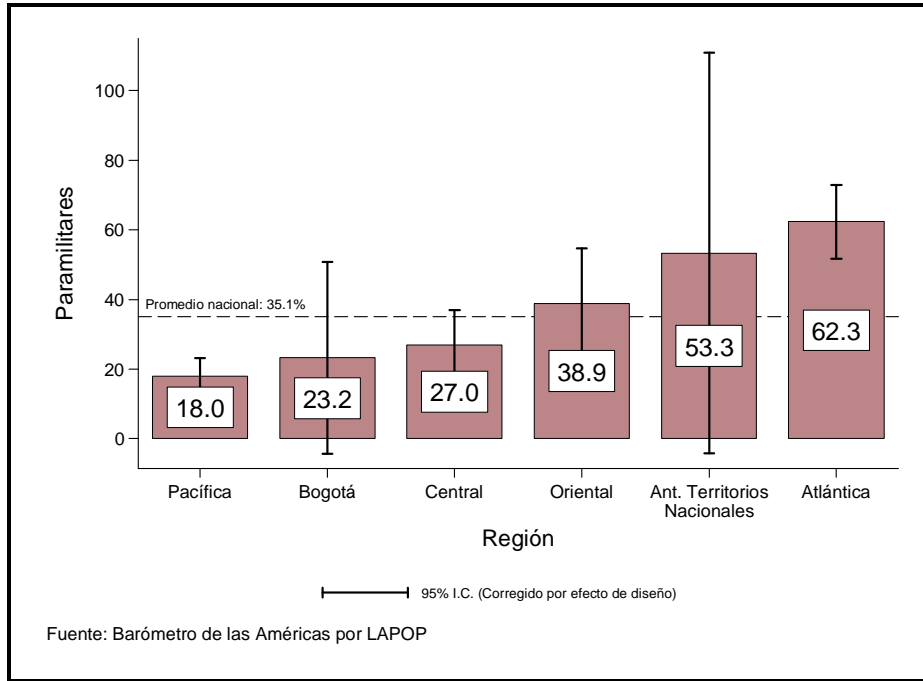
Gráfica 9.14 - Guerrilla y paramilitares como perpetradores 2005-2008

En 2008, es en Bogotá donde vive la mayoría de las personas que señalan a la guerrilla como el grupo autor de los hechos de victimización (Gráfica 9.15).



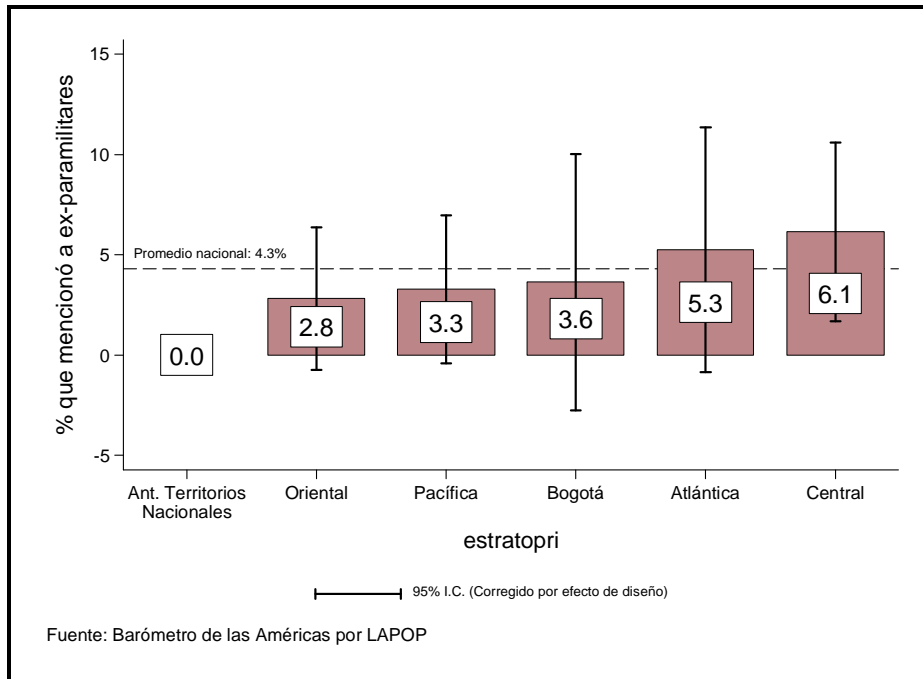
Gráfica 9.15 - Guerrilla como perpetrador por región 2008

Por su parte, la acción de los grupos paramilitares se concentró en 2008 principalmente en la Región Atlántica (Gráfica 9.16).



Gráfica 9.16 - Paramilitares como perpetradores 2008

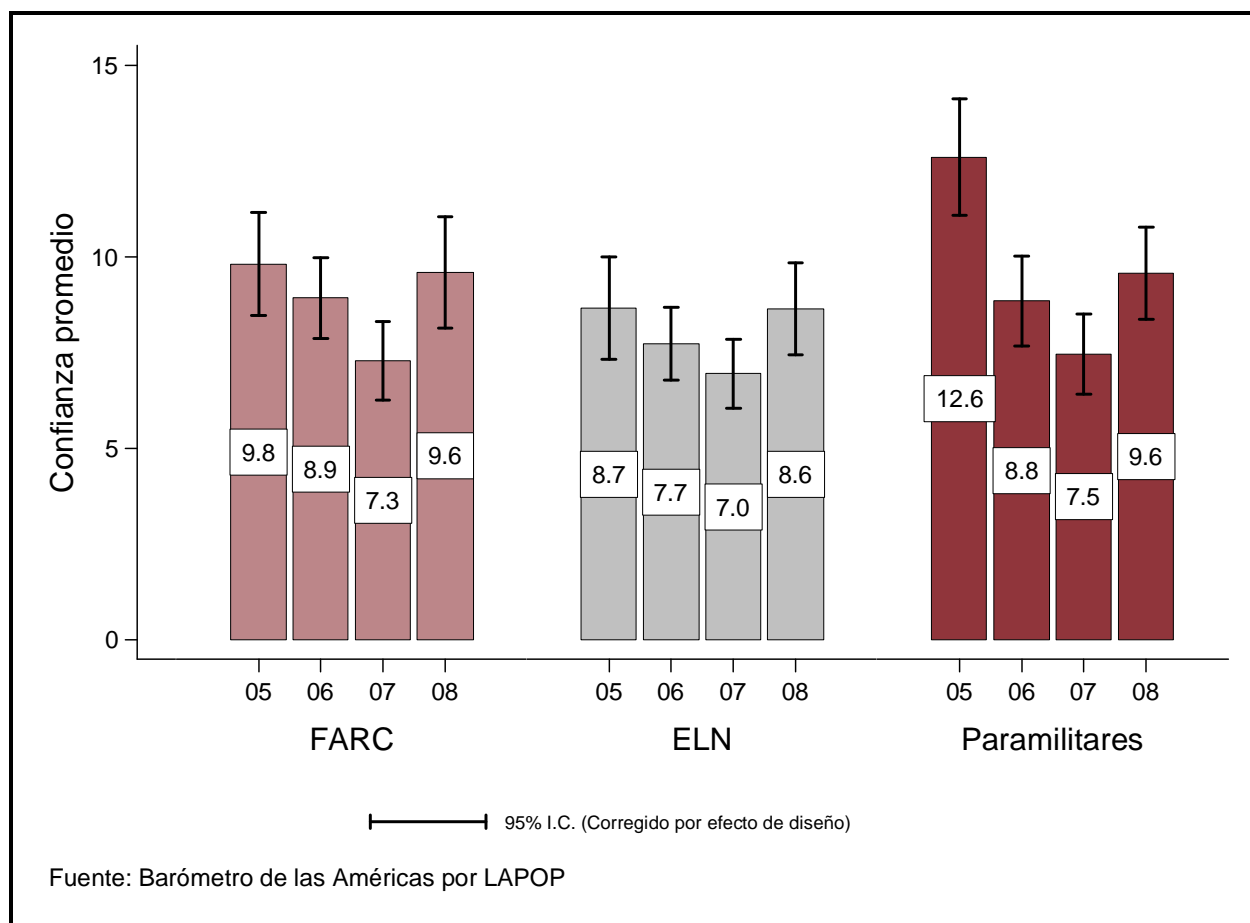
Por su parte, las bandas que emergieron de la desmovilización de los grupos de autodefensa parecen operar principalmente en la Región Central (Gráfica 9.17)



Gráfica 9.17 - Ex-paramilitares como perpetradores 2008

Percepciones del conflicto

A la par de las preguntas, mencionadas antes, sobre la confianza ciudadana en una serie de instituciones políticas y sociales, hemos querido explorar el nivel de confianza de los colombianos en los grupos armados ilegales. Si se compara con la calificación obtenida por las instituciones legales (ver Gráfica 6.8), estos niveles de confianza son realmente bajos⁶. Sin embargo, vale la pena anotar, como lo hemos hecho en anteriores informes, que en 2005 los grupos de autodefensa gozaban de un nivel de confianza considerable que, tal vez como resultado de los hechos revelados por las confesiones de sus miembros desmovilizados, se ha reducido en años posteriores. Sorpresivamente, para los tres grupos armados (FARC, ELN y paramilitares) el nivel de confianza subió desde 2007 de forma ligera pero significativa⁷ (Gráfica 9.18).

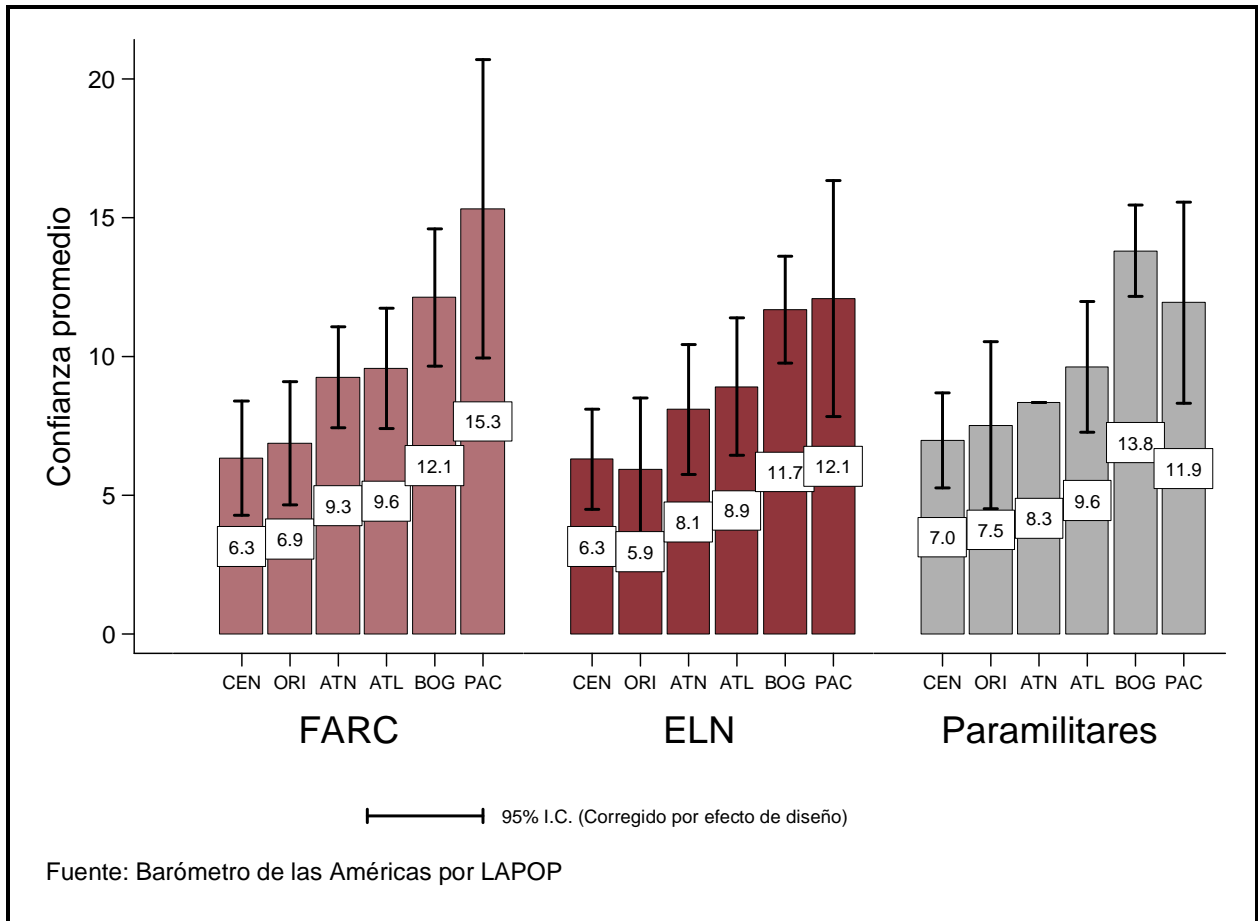


Gráfica 9.18 - Confianza en actores armados ilegales 2005-2008

⁶ En 2008, la institución legal con menor confianza fueron los partidos políticos, con 37.9 en la escala de 0 a 100.

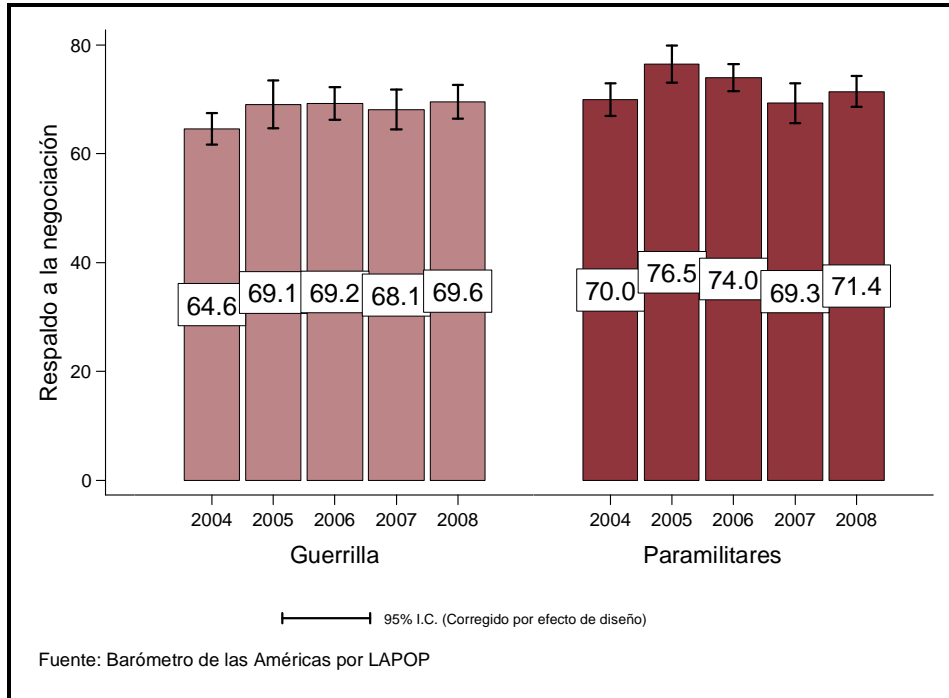
⁷ Las pruebas t realizadas para los tres grupos arrojan diferencias estadísticamente significativas entre 2007 y 2008 ($p < .05$).

La confianza en las FARC es considerablemente más alta que el promedio nacional en la región Pacífica y en Bogotá, y menor en las regiones Central y Oriental. Patrones prácticamente idénticos se observan en cuanto a la confianza en el ELN y en los grupos paramilitares, aunque en el caso de estos últimos la mayor confianza existe en Bogotá, como se aprecia en la Gráfica 9.19.

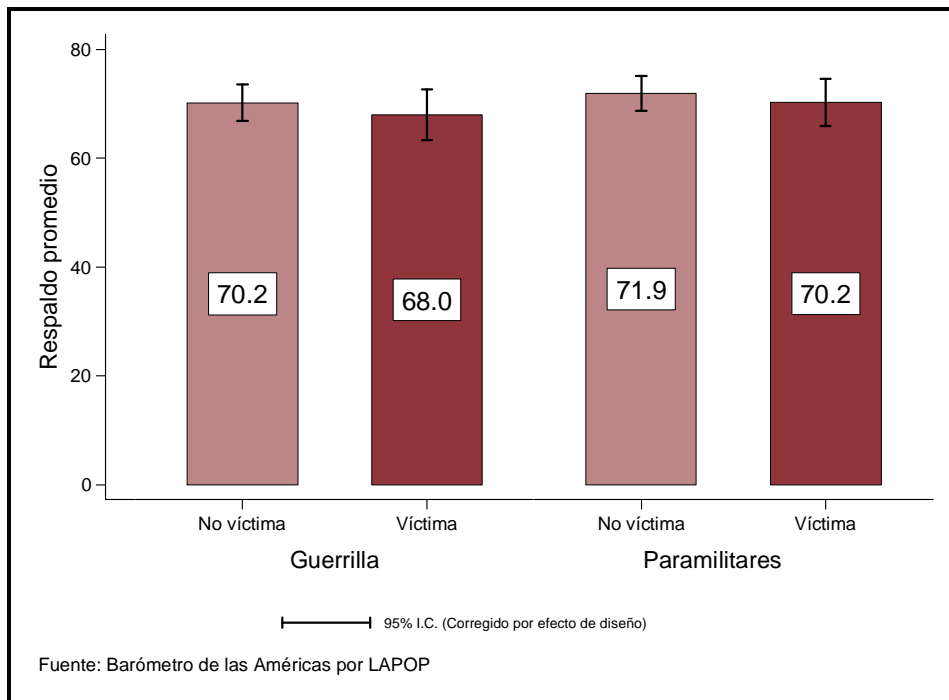


Gráfica 9.19 - Confianza en actores armados ilegales por región 2008

Una gran mayoría de la población considera que la mejor solución para el conflicto, ya sea con la guerrilla o con los paramilitares, es una salida negociada. Esto no ha variado en los últimos años (Gráfica 9.22). En 2008 no existen diferencias en estas apreciaciones entre víctimas y no víctimas del conflicto (Gráfica 9.23).

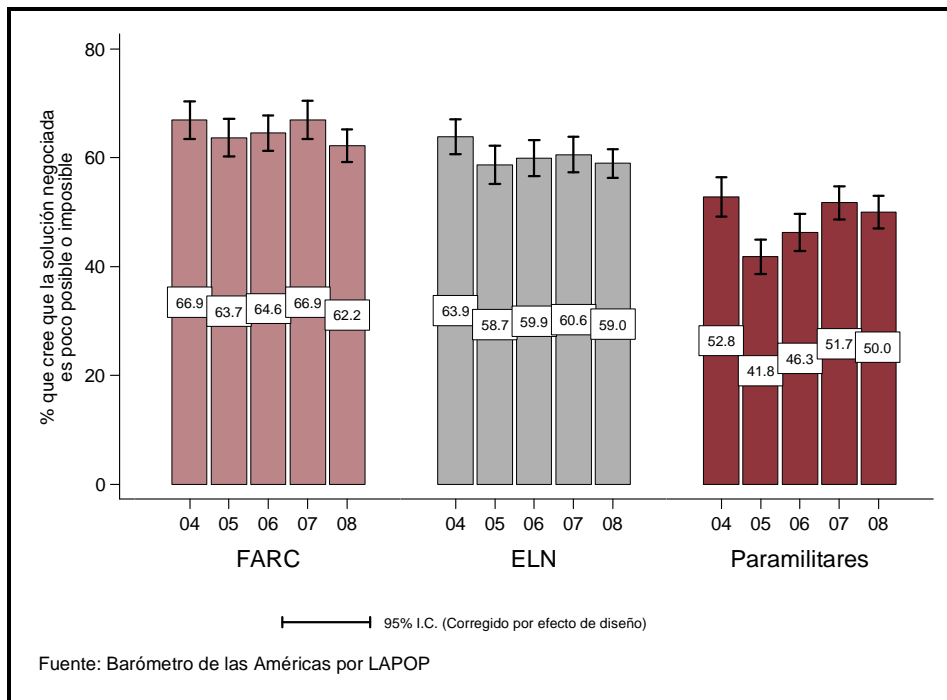


Gráfica 9.20 - Respaldo a una salida negociada con guerrillas y paramilitares 2004-2008

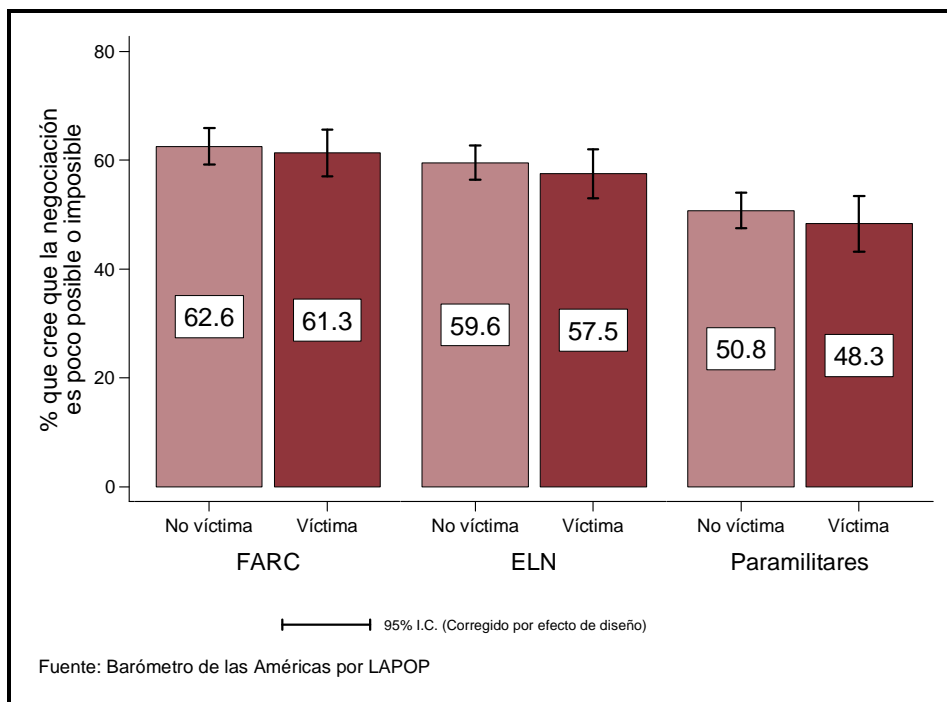


Gráfica 9.21 - Respaldo a una salida negociada según victimización 2008

Sin embargo, también amplias mayorías son pesimistas frente a la posibilidad de una solución negociada. El pesimismo es menor en lo que respecta a los grupos paramilitares, pero éste ha crecido desde 2005, cuando se presentó una oleada de esperanza frente a esta negociación (Gráfica 9.24). Como en el caso anterior, no hay diferencias entre víctimas y no víctimas (Gráfica 9.25).



Gráfica 9.22 - Pesimismo frente a la solución negociada 2004-2008



Gráfica 9.23 - Pesimismo frente a la solución negociada según victimización 2008

Para examinar las percepciones y actitudes de los colombianos frente a la posible desmovilización y reinserción de los miembros de grupos armados ilegales, el cuestionario ha venido incluyendo las siguientes preguntas:

¿Estaría de acuerdo con la desmovilización y reinserción de:

	Sí	No	NS/NR
COLPAZ3A. La guerrilla	1	2	8
COLPAZ3B. Los paramilitares	1	2	8

<p>COLPAZ4. ¿Cree usted que la desmovilización de grupos guerrilleros mejoraría o empeoraría la seguridad de su región?</p> <p>Mejoraría.....1</p> <p>Empeoraría.....2</p> <p>Se mantendría igual.....3 [No leer]</p> <p>NS/NR.....8</p>
<p>COLPAZ5. ¿Cree usted que la desmovilización de grupos paramilitares mejoraría o empeoraría la seguridad de su región?</p> <p>Mejoraría.....1</p> <p>Empeoraría.....2</p> <p>Se mantendría igual.....3 [No leer]</p> <p>NS/NR.....8</p>

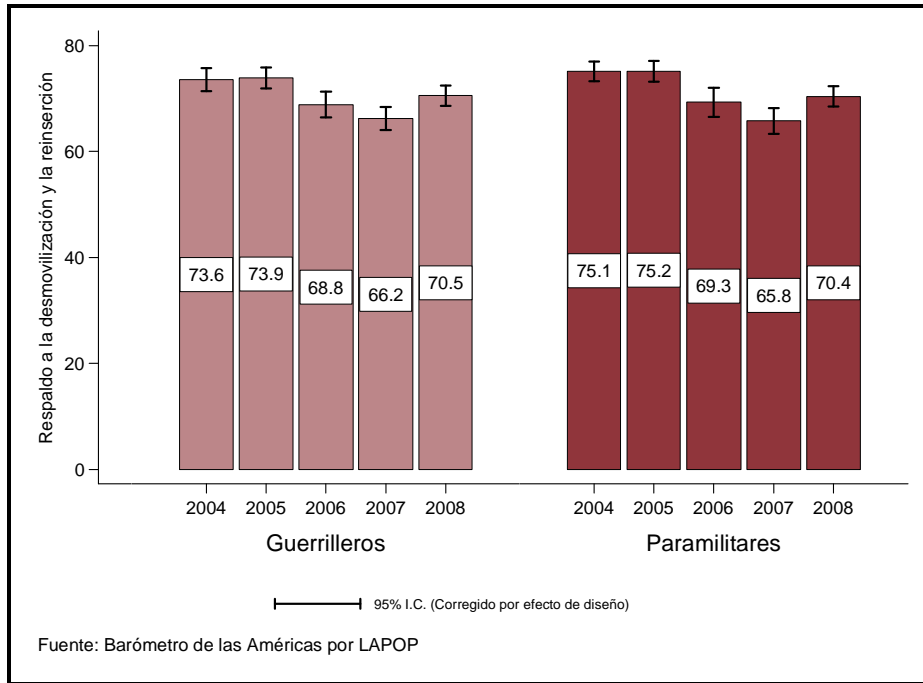
¿Usted ve posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con miembros desmovilizados de:

	Sí	No	NS/NR
COLPAZ6A. La guerrilla	1	2	8
COLPAZ6B. Los paramilitares	1	2	8

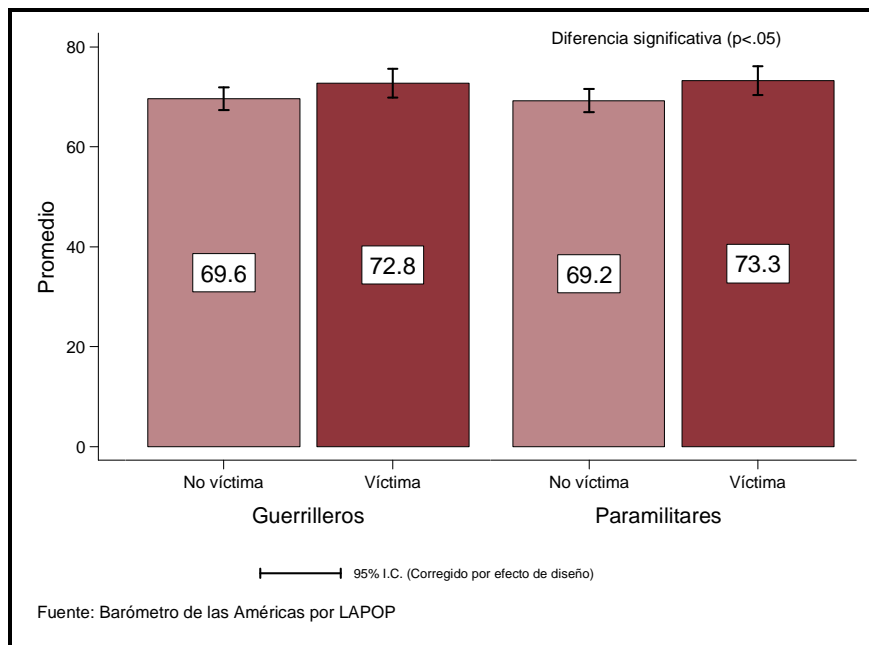
Con estas preguntas construimos dos índices para medir el respaldo a la desmovilización y rehabilitación de miembros de la guerrilla, por un lado, y de los grupos de autodefensa, por el otro⁸.

⁸ Estas escalas son aceptablemente confiables ($\alpha = .65$ en ambos casos)

La Gráfica 9.26 muestra los niveles de respaldo a los procesos de desmovilización y reinserción. Se ve que no hay mayores diferencias entre guerrilla y paramilitares. Se ven, además, algunas fluctuaciones en el tiempo. De hecho, hay un aumento estadísticamente significativo en ambos índices entre 2007 y 2008. Comparando entre víctimas y no víctimas del conflicto, se ve que las primeras son más receptivas a la desmovilización de paramilitares que las segundas (Gráfica 9.27)



Gráfica 9.24 - Respaldo a la desmovilización y reinserción 2004-2008



Gráfica 9.25 - Respaldo a la desmovilización y reinserción según victimización 2008

Anexo

Tabla 9.1 - Factores que influyen en la probabilidad de ser victimizado por el conflicto armado

	Pérdida de un familiar		Desplazamiento de un familiar		Salida del país de un familiar	
	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.	Coef.	Err. est.
Nivel educativo	0,013	(0.02)	0,076**	(0.02)	0,127**	(0.04)
Mujer	-0,129	(0.13)	-0,129	(0.16)	-0,330	(0.25)
Edad	0,005	(0.00)	-0,002	(0.01)	0,011	(0.01)
Riqueza	-0,070	(0.04)	-0,186***	(0.05)	-0,001	(0.07)
Casado o en unión libre	-0,051	(0.12)	0,156	(0.15)	-0,466*	(0.22)
Tamaño del lugar	-0,094	(0.08)	0,027	(0.05)	0,076	(0.10)
Posición ideológica	-0,009	(0.03)	-0,022	(0.04)	0,027	(0.07)
Liberal	-0,063	(0.20)	0,182	(0.22)	0,524	(0.35)
Conservador	0,407	(0.39)	0,443	(0.40)	0,745	(0.61)
Polo	0,166	(0.33)	0,076	(0.35)	0,573	(0.47)
La U	0,302	(0.23)	0,292	(0.21)	0,461	(0.42)
Cambio Radical	0,285	(0.69)	-0,169	(0.60)	1,137*	(0.46)
Otro	0,836*	(0.36)	-0,276	(0.66)	0,469	(0.69)
Constante	-0,846*	(0.38)	-1,166*	(0.44)	-4,759***	(0.66)
F	1.498		1.997		2.892	
N	1248		1248		1244	

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

ANEXOS

Anexo A. Descripción técnica de la muestra

Diseño de la muestra¹

En Colombia, la muestra incluye a todos los adultos no institucionalizados, es decir que excluye a las personas que habitan en cárceles, colegios, hospitales y bases militares. Es una muestra aleatoria estratificada. La estratificación asegura la inclusión de las áreas geográficas más importantes del país: Pacífica, Atlántica, Central, Oriental, los Antiguos Territorios Nacionales y Bogotá. La muestra fue subestratificada para incluir a las ciudades con más y con menos de 300.000 habitantes. Finalmente, la muestra fue subestratificada además en áreas urbanas y rurales.

Usamos proyecciones al 2008 del Censo de Población de 2005, el más reciente en Colombia. De acuerdo con el Censo, 21% de la población habita en la región Atlántica, 17% en la Pacífica, 25% en la región Central, 18% en la región Oriental, 3% en los ATN y 16% habita en Bogotá.

La selección de la muestra fue multietápica. La primera etapa fue el municipio, luego el sector censal, luego la sección y finalmente la manzana, la vivienda y el hogar. Utilizamos un sistema de cuotas por sexo y edad para seleccionar al encuestado al interior de cada hogar.

Se entrevistaron 1503 personas. Técnicamente, nuestro margen de error fue $\pm 2.53\%$. Esto quiere decir que si hiciéramos múltiples muestras en Colombia, 95% de ellas reflejarían las opiniones de la población con una precisión no inferior a $\pm 2.53\%$. Sin embargo, nuestra muestra fue estratificada y por conglomerados. Esto significa que, si bien la estratificación aumentó la precisión de la muestra, de alguna manera los conglomerados, que se hicieron para controlar costos del trabajo de campo, contribuyeron a reducir la precisión. Por supuesto, otros factores distintos al muestreo pueden reducir la precisión de la muestra, tales como la tasa de no respuesta, los errores al seleccionar al encuestado, la comprensión errónea de las preguntas, entre otros. Pero en términos de la técnica de muestreo, un intervalo de confianza de $\pm 2.53\%$ es muy bueno.

¹ Esta sección y la siguiente fueron adaptadas del informe Costa Rica 2004, “Cultura democrática, seguridad ciudadana y capital social en Costa Rica”, cuyos autores son Luis Rosero-Bixby y Jorge Vargas-Cullell.

La Tabla A.1 es un resumen de los errores estándar y de los efectos de diseño para las variables edad y nivel educativo. Los efectos de diseño (DEF) indican la eficiencia del diseño por conglomerados en comparación con el diseño aleatorio simple. Un DEF de 1 indica que las varianzas obtenidas en ambos diseños son las mismas, es decir que el diseño por conglomerados fue tan eficiente como un diseño aleatorio simple. Si el DEF es mayor que 1, significa que el diseño por conglomerados tuvo una varianza mayor que la producida por un diseño aleatorio simple. Y si el DEF es menor que 1, significa que la varianza del diseño por conglomerados es aun más pequeña que la producida por el diseño aleatorio.

Tabla A.1 - Errores estándar y efectos de diseño para alguna variables

Media	Estimado	Error estándar	Intervalo de confianza 95%		DEF
q2 (edad)	36.8695	0.261771	36.35642	37.382571	0.47042
ed (educación)	8.76698	0.193461	8.387796	9.146163	3.0367

De acuerdo con la tabla anterior, el diseño por conglomerados para esta encuesta fue eficiente, con la excepción de educación, el DEF fue inferior a 1. Los errores estándar también fueron muy moderados. La Tabla A.2 muestra los errores estándar y DEF para la variable q2 (edad) por conglomerado (región).

Los DEF, así como también los errores estándar indican que el diseño por conglomerados para las regiones fue más eficiente que un diseño aleatorio simple.

Tabla A.2 - Errores estándar y efectos de diseño para edad, por región

Media Subpobl.	Estimado	Error estándar	Intervalo de confianza 95%		DEF
q2 (edad)					
Atlántica	36.1362	0.484099	35.18736	37.08503	0.41893
Bogotá	36.5844	0.671168	35.26891	37.89988	0.51574
Central	37.7307	0.649179	36.45830	39.00309	0.59648
Oriental	36.3577	0.545566	35.28839	37.42700	0.41042
Pacífica	37.4449	0.605208	36.25869	38.63110	0.40649
Ant. Terr. Nales.	36.0000	1.17501	33.69698	38.30301	0.22493

Resultados de la muestra y descripción de los encuestados

El diseño probabilístico de la muestra, así como la disponibilidad de un buen marco muestral, son condiciones suficientes para esperar que el grupo de entrevistados sea representativo de la población colombiana. Sin embargo, debido al efecto de errores aleatorios y por las distorsiones inevitables del diseño muestral, la muestra puede desviarse en algunas características de la población que representa. Puede incluir sesgos que deben ser especificados. La Tabla A.3 permite responder a la pregunta: ¿qué tan representativa es la muestra de la población? Abajo, comparamos algunas características de la muestra con las del Censo de 2005.

Tabla A.3 - Muestra vs. Censo poblacional de 2005 (mayores de 18 años)

Características	Censo de 2005	Encuesta en Colombia
N	27,184,228	1,503
% de hombres	48	50
% > 30 años	68	58
% soltero	30	36
% casado o en unión libre	56	55
% con primaria	38	32
% con secundaria	37	48
% con educación post-secundaria	25	20
% en Región Atlántica	21	21
% en Bogotá	16	15
% en Región Central	25	25
% en Región Oriental	18	18
% en Región Pacífica	17	17
% en Antiguos Territorios Nacionales	3	2

Se observa que hay congruencia entre la muestra de esta encuesta y el Censo de 2005. Algunas características como edad, sexo y habitantes de las diferentes regiones son prácticamente idénticas. Hay una pequeña desviación en los porcentajes de casados y solteros. Y, finalmente, hay una brecha en las tres variables de educación, donde la más amplia es la del porcentaje de personas con educación secundaria, que corresponde a 37% en el Censo de 2005 y pasa a 48% en la Encuesta de 2007.

Dado que, en general, la muestra es representativa de la población, no se hace necesario el uso de ponderadores. Por lo tanto, la muestra de este estudio es auto-ponderada.

La Tabla A.4 compara las características de la muestra entre hombre y mujeres.

Tabla A.4 - Características de la muestra, por sexo

Característica	Total	Hombres	Mujeres
N	1,503 (100%)	50%	50%
Edad promedio	36.84	37.20	36.49
% casado o en unión libre	54.99	53.40	56.57

Usamos una cuota por sexo y edad para seleccionar al encuestado. Por lo tanto, nuestros porcentajes de hombres y mujeres son muy similares entre sí. Sus edades también son muy similares entre sí, con una diferencia inferior a un año. Hay una pequeña diferencia con respecto al porcentaje de casados o en unión libre, donde las mujeres tienen un porcentaje un poco más alto (56.57%) que los hombres en este estado.

Descripción técnica del diseño muestral

Universo

El universo de la encuesta tiene una cobertura nacional de todos los adultos que habitan en las seis regiones del país: Bogotá, las regiones Atlántica, Pacífica, Central, Oriental y los Antiguos Territorios Nacionales. El universo también comprendió a todos los adultos que habitan en las áreas urbanas y rurales.

El universo se dividió en dos sectores: uno con las ciudades con más de 300.000 habitantes y otro con las ciudades con menos de 300.000 habitantes.

Población

La muestra se circunscribió a todos los adultos no institucionalizados; es decir que excluye a las personas que habitan en cárceles, colegios, hospitales y bases militares. Los hogares privados en estas áreas sí fueron contemplados.

Unidad de selección final

Dado que el cuestionario incluye preguntas no sólo referentes al encuestado sino también a otros miembros del hogar, la unidad de observación estadística seleccionada fue el hogar. El encuestado sólo podía habitar en un hogar.

Dado que cada hogar pertenece a una vivienda, a veces compartida con otros hogares relativamente estables en el tiempo, cada vivienda fue seleccionada como la unidad de selección final.

Método de muestreo

Escogimos el muestreo probabilístico, estratificado, multietápico, con selección aleatoria de las unidades en cada etapa. Primero, la muestra fue estratificada por tamaño de municipio (ciudades con más y menos de 300.000 habitantes), luego por regiones y luego por áreas (rural y urbana).

Es un muestreo multietápico puesto que al interior de las áreas urbanas se empezó con unidades primarias de muestreo (sectores), luego con unidades secundarias (secciones), luego con unidades terciarias (manzanas) y con unidades finales de muestreo (conglomerados de viviendas) de 6 a 8 en áreas urbanas y de 10 a 12 en áreas rurales. En cada vivienda el encuestador seleccionó un solo hogar como unidad de observación.

El informante fue seleccionado de acuerdo con cuotas de edad y sexo. En efecto, en cada manzana el encuestador tenía que incluir al menos un hombre y una mujer de los siguientes rangos de edad:

- 18 a 27 años
- 28 a 40 años
- Más de 40 años

A cada encuestador se le asignó una manzana específica. Una vez en la manzana, el encuestador hacía un recuento de las primeras 20 viviendas que encontraba. Tenía la instrucción de aplicar un mínimo de 8 encuestas de las 20 viviendas listadas, procurando un balance de las cuotas de sexo y edad.

El método de selección se eligió de acuerdo con las siguientes consideraciones:

Se requerían muestras representativas en los siguientes niveles:

- Nacional

Estratos de primera etapa:

- Ciudades con más de 300.000 habitantes
- Ciudades con menos de 300.000 habitantes

Estratos de segunda etapa:

- Bogotá
- Región Atlántica
- Región Pacífica
- Región Oriental
- Región Central
- Antiguos Territorios Nacionales

Estratos de tercera etapa:

- Área urbana
- Área rural

Dominios:

- Ciudades con más de 300.000 habitantes (de inclusión forzosa)
 - Ciudades con menos de 300.000 habitantes
- Para cada etapa, se calcularon márgenes de error que correspondieran a los estándares mínimos de calidad.
 - Se buscó facilitar la operatividad del trabajo de campo
 - Se trabajó con el mejor y más actualizado marco muestral disponible para cada municipio (censo poblacional, cartografía, listados de viviendas actualizados, entre otros)

Marco muestral

El marco muestral está constituido por el inventario actualizado de cartografía y viviendas obtenidos a partir del Censo de 1993. El Centro Nacional de Consultoría (CNC) obtuvo las versiones 2003 del Departamento Nacional de Estadística DANE.

Cálculos por estratos

La muestra está constituida por 193 puntos muestrales: 160 urbanos y 33 rurales, distribuidos en 53 municipios de 26 de los 32 departamentos de Colombia.

Tamaños de muestra, intervalos de confianza y márgenes de error

El intervalo de confianza anticipado para la muestra nacional fue de 95% con un margen de error de 2.5%, asumiendo una proporción 50/50 en variables dicotómicas.

Los márgenes de error para un intervalo de 95% de confianza se muestran en la Tabla A.5.

Tabla A.5 - Tamaño de muestra y márgenes de error - Nivel de confianza del 95%

Estratos Regiones	Tamaño de muestra	Margen de error	
		M.A.S.	% M.P.C.
Atlántica	323	5.45	5.58
Bogotá	231	6.45	6.59
Central	376	5.18	5.29
Oriental	274	5.92	6.05
Pacífica	263	6.19	6.32
Territorios nacionales	36	16.34	16.63
Areas			
Urbana	1106	2.95	3.01
Rural	397	4.92	5.02
Total país	1503	2.53	2.6

Personal que trabajó en esta encuesta

El CNC involucró a sus cinco sedes (Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga) para asegurar una calidad óptima en el mínimo tiempo posible. Debido a la actual situación de orden público del país, se nos aconsejó permanecer el mínimo tiempo posible en la mayoría de áreas visitadas, lo cual complicó las operaciones.

Debido a la complejidad del formulario, utilizamos nuestros encuestadores más experimentados, muchos de ellos con más de 15 años de experiencia.

El CNC involucró a un total de 109 miembros en el equipo, distribuidos así:

Tabla A.6 - Personal involucrado en el proyecto

Actividad	Total de personal
Coordinadores de campo	15
Supervisores	8
Encuestadores	45
Supervisores de calidad en campo	12
Codificadores	7
Digitadores	7
Verificadores de datos	7
Subtotal campo y digitación	101
Personal directivo y profesional	5
Personal administrativo	3
Total personal del equipo	109

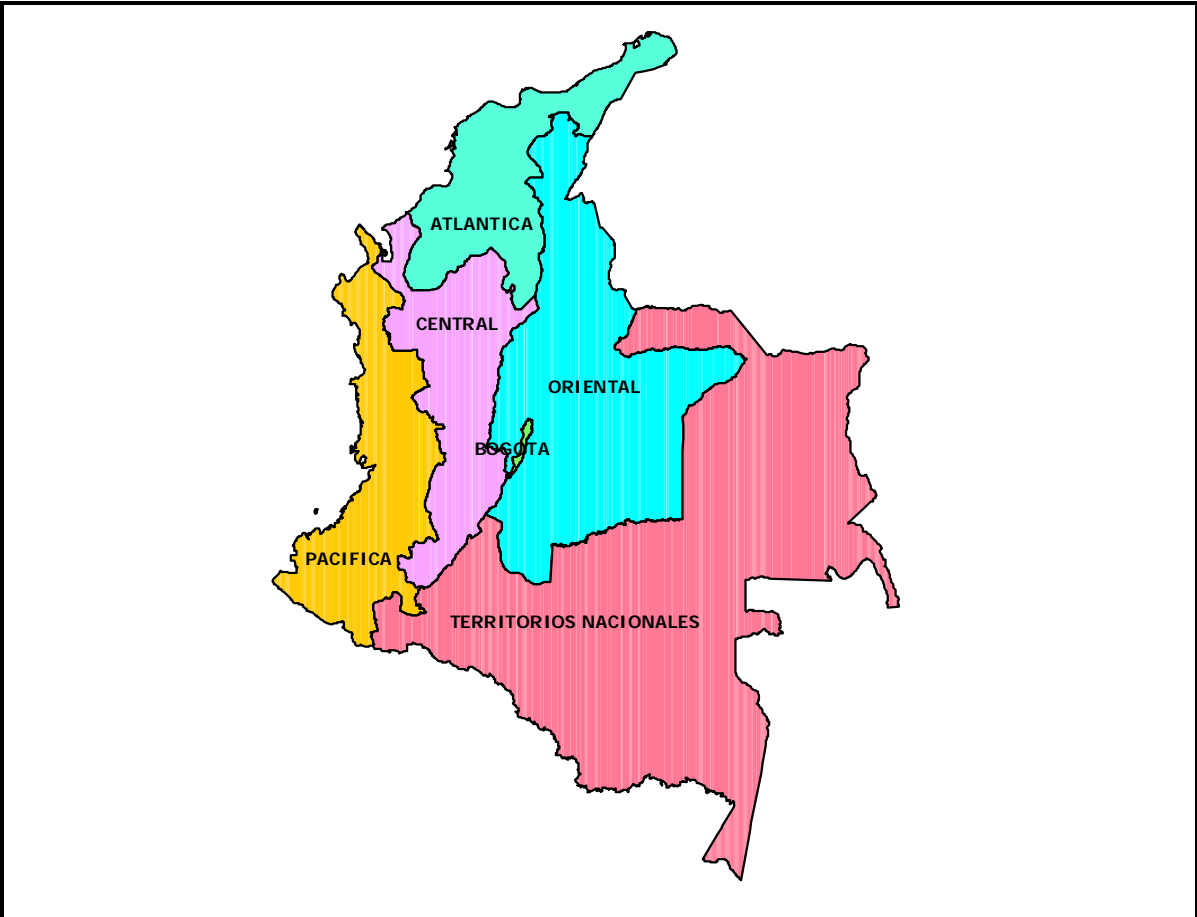
Tabla A.7 - Universo, población total por región y áreas urbanas y rurales

Colombia: población total, proyección año 2008			
Región	Urbano	Rural	Total
Atlántica	6,894,729	2,584,373	9,479,102
Bogotá	7,139,232	15,820	7,155,052
Central	8,204,403	3,009,474	11,213,877
Oriental	5,307,202	2,454,441	7,761,643
Pacífica	5,208,571	2,448,998	7,657,569
Territorios nacionales	648,009	535,008	1,183,017
Total	33,402,146	11,048,114	44,450,260

Distribución porcentual (%)			
Región	Urbano	Rural	Total
Atlántica	72,7	27,3	100
Bogotá	99,8	0,2	100
Central	73,2	26,8	100
Oriental	68,4	31,6	100
Pacífica	68,0	32,0	100
Territorios nacionales	54,8	45,2	100
Total	75,1	24,9	100

Tabla A.8 - Tamaño y distribución de la muestra por estrato

	Urbano	Rural	Total
Atlántica			
+ de 300,000 habitantes	127		127
- de 300,000 habitantes	112	84	196
Total Atlántica	239	84	323
Bogotá			
+ de 300,000 habitantes	231		231
Total Bogotá	231		231
Central			
+ de 300,000 habitantes	152		152
- de 300,000 habitantes	115	109	224
Total Central	267	109	376
Oriental			
+ de 300,000 habitantes	66		66
- de 300,000 habitantes	112	96	208
Total Oriental	178	96	274
Pacífica			
+ de 300,000 habitantes	91		91
- de 300,000 habitantes	88	84	172
Total Pacífica	179	84	263
Territorios nacionales			
- de 300,000 habitantes	12	24	36
Total territorios nacionales	12	24	36
Total	1,106	397	1,503



Gráfica A.1 - Distribución del país por estratos (regiones)

Comentarios finales sobre el trabajo de campo

Sobre el cuestionario

El cuestionario fue largo, 50 minutos en promedio, pero en general los informantes estuvieron dispuestos a contestar las encuestas y tuvimos muy pocas entrevistas interrumpidas.

Debido al conflicto interno colombiano, algunas preguntas eran especialmente delicadas. Algunos encuestadores mencionaron que el cuestionario generó cierta incomodidad entre algunos informantes. Pero para nuestra sorpresa, tuvimos muy poca resistencia a contestarlas.

Acerca del trabajo de campo

Por razones de orden público no fue posible la realización de 50 encuestas en dos municipios, mientras que en otro sólo se lograron 12 encuestas de las 50 que estaban previamente establecidas. Por las mismas razones, fue necesario cambiar el área rural de un municipio por otro en el departamento del Cauca.

En el resto del país, algunos de nuestros encuestadores fueron interceptados e interrogados por los grupos armados ilegales, quienes finalmente permitieron la recolección de la información.

A pesar de que algunos informantes estaban ubicados en áreas con fuerte presencia de grupos armados ilegales, no hubo reportes de ningún tipo de presión sobre los informantes para inducir las respuestas. Por el contrario, los encuestadores enfatizaron la libertad de opinión de quienes aceptaron ser parte de este estudio.

Como todos los años, el CNC quisiera extender su gratitud a cada uno de los miembros del equipo de este estudio, especialmente a los valientes hombres y mujeres que desafiaron las normas de seguridad y asumieron muchos riesgos para lograr un trabajo muy bien hecho.

Anexo B. Carta de consentimiento informado

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo del Centro Nacional de Consultoría para solicitarle una entrevista que durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse al Centro Nacional de Consultoría, al teléfono XXXXXXXX y preguntar por YYYY, persona responsable de este proyecto.

¿Desea Participar?

Anexo C. Cuestionario

Colombia Versión # 18Q IRB Approval: #071086

La cultura política de la democracia: Colombia, 2008
 © Vanderbilt University 2008. Derechos reservados. All rights reserved.

País: 1. México 2. Guatemala 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia 9. Ecuador 10. Bolivia 11. Perú 12. Paraguay 13. Chile 14. Uruguay 15. Brasil. 16. Venezuela 17. Argentina 21. República Dominicana 22. Haití 23. Jamaica 24. Guyana 25. Trinidad 40. Estados Unidos 41. Canadá	PAIS	8
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____	IDNUM	
YEAR. Año de la entrevista 2008	YEAR	2008
DOMINIO. Muestra nacional1 Muestra especial.....2		
ESTRATOPRI [COESTRA]: Estrato primario de la muestra [Si DOMINIO = 1 (Muestra nacional), elija una de las siguientes regiones] Región Atlántica.....811 Bogotá.....812 Central.....813 Oriental.....814 Pacífica.....815 Territorios Nal.....816 [Si DOMINIO = 2 (Muestra especial), elija una de las siguientes regiones] Southwest.....821 Urabá...822 Macizo/Putumayo.....823 Magdalena Medio.....824	ESTRATOPRI	8 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
PROV [COLDEPA]. Departamento: _____	PROV	8 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UPM [ESTRASEC] [MUNICIPIO] _____	UPM	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UR [ESTRATER]. [Usar definición censal del país] Urbano.....1 Rural.....2	UR	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

COLCENTRO. Lugar: Corregimiento/Inspección.....1 _____ Vereda.....2 _____ Cabecera municipal.....3	COLCENTRO	
COLCENPOB. [=PSU rural] Centro poblado _____	COLCENPOB.	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
COLESTSOC. Estrato Socioeconómico: 1 2 3 4 5 6 Rural sin estratificación.....7	COLESTSOC	
COLSECT. Sector: _____ Inap (rural, no hay sectores).... 9999	COLSECC	
COLSECC. Sección: _____ Inap (rural, no hay secciones).... 9999	COLSECC	
CLUSTER [COLMANZ]. (Punto muestral)[Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales] Manzana: _____ Inap (rural, no hay manzanas)....9999	CLUSTER	
TAMANO. Tamaño del lugar: Capital nacional (área metropolitana)....1 Ciudad grande.....2 Ciudad mediana.....3 Ciudad pequeña.....4 Área rural..... 5	TAMANO	<input type="checkbox"/>
IDIOMA. Idioma del cuestionario: Español.....1	IDIOMAQ	1
Hora de inicio: ____:____ [no digitar]		-----
Fecha de la entrevista día: ____ mes: ____ año: 2008	FECHA	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR		

Q1. Género (anotar, no pregunte): Hombre.....1 Mujer.....2	Q1	
--	-----------	--

A4 [COA4]. Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]			A4 <input type="checkbox"/>
Agua, falta de	19	Inflación, altos precios	02
Caminos/vías en mal estado	18	Mal gobierno	15
Conflicto armado	30	Medio ambiente	10
Corrupción	13	Migración	16
Crédito, falta de	09	Narcotráfico	12
Delincuencia, crimen	05	Pandillas	14
Derechos humanos, violaciones de	56	Pobreza	04
Desempleo/falta de empleo	03	Políticos, los	59
Desigualdad	58	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desnutrición	23	Salud, falta de servicio	22
Desplazamiento forzado	32	Secuestro	31
Deuda Externa	26	Seguridad (falta de)	27
Discriminación	25	Terrorismo	33
Drogadicción	11	Tierra para cultivar, falta de	07
Economía, problemas con, crisis de	01	Transporte, problemas con el	60
Educación, falta de, mala calidad	21	Violencia	57
Electricidad, falta de	24	Vivienda	55
Explosión demográfica	20	Otro	70
Guerra contra terrorismo	17	NS/NR	88

Ahora, cambiando de tema...[Después de leer cada pregunta, repetir “todos los días”, “una o dos veces por semana”, “rara vez”, o “nunca” para ayudar al entrevistado]

Con qué frecuencia ...	Todos los días o casi todos los días	Una o dos veces por semana	Rara vez	Nunca	NS	
A1. Escucha noticias por la radio	1	2	3	4	8	A1
A2. Mira noticias en la TV	1	2	3	4	8	A2
A3. Lee noticias en los periódicos	1	2	3	4	8	A3
A4i. Lee o escucha noticias vía Internet	1	2	3	4	8	A4i

SOCT1. Ahora, hablando de la economía.... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?	SOCT1
Muy buena.....1	
Buena.....2	
Ni buena, ni mala.....3	
Mala.....4	
Muy mala.....5	
NS/NR.....8	

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? Mejor.....1 Igual.....2 Peor.....3 NS/NR.....8	SOCT2
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? Muy buena.....1 Buena.....2 Ni buena, ni mala.....3 Mala.....4 Muy mala.....5 NS/NR.....8	IDIO1
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? Mejor.....1 Igual.....2 Peor.....3 NS/NR.....8	IDIO2

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.				
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ...	Sí	No	NS/NR	
CP2. ¿A algún Congresista?	1	2	8	CP2
CP4A. ¿Al Alcalde de su municipio?	1	2	8	CP4A
CP4. ¿A algún ministerio, institución pública, u oficina del estado?	1	2	8	CP4
COLCP1. ¿A algún concejal de su municipio?	1	2	8	COLCP1
COLCP2. ¿A algún Conciliador o Juez de paz?	1	2	8	COLCP2
COLCP3. ¿A la Policía?	1	2	8	COLCP3

Ahora vamos a hablar de su municipio...	
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? Sí.....1 No.....2 NS/NR.....8	NP1
NP4. ¿Ha participado en alguna reunión para discutir o planificar el presupuesto o el plan anual de su municipio? Sí.....1 No.....2 NS/NR.....8	NP4
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal del municipio durante los últimos 12 meses? Sí.....1 No.....2 NS/NR.....8	NP2

	Muy buenos	Buenos	Ni buenos, ni malos	Malos	Muy malos	NS/NR	Inap., no hay servicio	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el municipio está dando a la gente son...? [leer las alternativas]	1	2	3	4	5	8		SGL1

	Muy buenos	Buenos	Ni buenos, ni malos	Malos	Muy malos	NS/ NR	Inap., no hay servicio	
SGL1A y hablando del servicio municipal de agua potable ¿Diría que el servicio es...? [leer las alternativas]	1	2	3	4	5	8	9	SGL1A
COLSGL1B. ¿Diría usted que los servicios de Salud que el municipio le está dando a la gente son...? [leer las alternativas]	1	2	3	4	5	8	9	COLSGL1B
COLSGL1C. ¿Diría usted que los servicios de Energía Eléctrica que el municipio le está dando a la gente son...? [leer las alternativas]	1	2	3	4	5	8	9	COLSGL1C
SGL1D. ¿Diría usted que los servicios de Recolección de Basura que el municipio le está dando a la gente son...? [leer las alternativas]	1	2	3	4	5	8	9	SGL1D
COLSGL1E. ¿Diría usted que los servicios de Educación que el municipio le está dando a la gente son...? [leer las alternativas]	1	2	3	4	5	8	9	COLSGL1E

LGL2. En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero a la municipalidad, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales? Más al municipio.....1 Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios.....2 No cambiar nada [NO LEER]3 Más al municipio si da mejores servicios [NO LEER]4 NS/NR.....8	LGL2
LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar más responsabilidades? [Leer alternativas] Mucho más al gobierno nacional.....1 Algo más al gobierno nacional.....2 La misma cantidad al gobierno nacional y al municipio.....3 Algo más al municipio.....4 Mucho más al municipio.....5 NS/NR.....8	LGL2A

<p>LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería <i>administrar más dinero</i>? [Leer alternativas]</p> <p>Mucho más el gobierno nacional.....1 Algo más el gobierno nacional.....2 La misma cantidad el gobierno nacional y el municipio.....3 Algo más el municipio.....4 Mucho más el municipio.....5 NS/NR.....8</p>	<p>LGL2B</p>
<p>LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos al municipio para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos? [no leer alternativas]</p> <p>Dispuesto a pagar más impuestos.....1 No vale la pena pagar más impuestos.....2 NS/NR.....8</p>	<p>LGL3</p>

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS/NR	
<p>CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿En los últimos doce meses usted ha contribuido para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.</p>	1	2	3	4	8	CP5
<p>COLEMP. ¿Usted diría que hoy las oportunidades de trabajo en su comunidad son mejores, iguales o peores que el año pasado?</p> <p>Mejores.....1 Iguales.....2 Peores.....3 NS/NR.....8</p>						COLEMP

Voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame qué tan frecuentemente asiste a reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]						
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS/NR	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	8	CP6
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste....	1	2	3	4	8	CP7
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	8	CP8
COLCP8A. ¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal? Asiste...	1	2	3	4	8	COLCP8A
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	8	CP9
CP10. ¿Reuniones de un sindicato? Asiste...	1	2	3	4	8	CP10
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	8	CP13
CP20. ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres? Asiste...	1	2	3	4	8	CP20
COLSISBEN. ¿Está usted afiliado al SISBEN? Sí.....1 No.....2 NS/NR.....8					COLSISBEN	
COLFAMACC. ¿Está usted inscrito en el programa “Familias en Acción”? Sí.....1 No.....2 NS/NR.....8					COLFAMACC	
COLCONCOM. ¿Alguna vez ha participado en un Consejo Comunitario organizado por el presidente Uribe en su municipio? Sí.....1 No.....2 NS/NR.....8					COLCONCOM	

Ahora vamos a hablar de eficiencia y rendición de cuentas					
	Sí	No	NS/NR		
COLCP15A ¿Ha participado usted, alguna vez, en algún comité de control ciudadano o de veeduría ciudadana?	1 [Siga]	2 [Pase a COLCP16A]	8 [Pase a COLCP16A]	COLCP15A	

COLCP15A1 ¿Considera que la información sobre la administración municipal fue?	Accesible	Poco accesible	Reservada	NS/NR	Inap.	COLCP15A1	
	1	2	3	8	9		

	Sí	No	NS/NR	Inap.		
COLCP15B ¿Considera que la entidad pública a la que usted hizo control ciudadano cooperó con la veeduría?	1	2	8	9	COLCP15B	
COLCP16A ¿Usted considera que su Municipio rinde cuentas sobre el manejo de los recursos que administra?	1	2	8		COLCP16A	
COLCP16B [No aplica para Bogotá] ¿Usted considera que su Departamento rinde cuentas sobre el manejo de los recursos que administra?	1	2	8	9	COLCP16B	
COLCP16C ¿Usted Considera que el Gobierno Nacional rinde cuentas sobre el manejo de los recursos que administra?	1	2	8		COLCP16C	

Ahora vamos a hablar de la forma en que las autoridades se comunican con los ciudadanos y consultan con ellos... [repetir cada vez "Siempre", "Casi siempre", "De vez en cuando", "Casi nunca", o "Nunca"]

	Siempre	Casi siempre	De vez en cuando	Casi nunca	Nunca	NS/NR	Inap	
COLAC1A ¿En su opinión, su municipio consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión...	1	2	3	4	5	8		COLAC1A
COLAC1B ¿En su opinión, su municipio hace públicos sus planes y decisiones...	1	2	3	4	5	8		COLAC1B
COLAC1C ¿En su opinión, su municipio comparte la información abiertamente y a tiempo...	1	2	3	4	5	8		COLAC1C
COLAC2A [No aplica para Bogotá] ¿En su opinión, su departamento consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión...	1	2	3	4	5	8	9	COLAC2A
COLAC2B [No aplica para Bogotá] ¿En su opinión, su departamento hace públicos sus planes y decisiones...	1	2	3	4	5	8	9	COLAC2B

	Siempre	Casi siempre	De vez en cuando	Casi nunca	Nunca	NS/NR	Inap	
COLAC2C [No aplica para Bogotá] ¿En su opinión, su departamento comparte la información abiertamente y a tiempo...	1	2	3	4	5	8	9	COLAC2C
COLAC3A ¿En su opinión, el gobierno nacional consulta a los ciudadanos antes de tomar una decisión...	1	2	3	4	5	8		COLAC3A
COLAC3B ¿En su opinión, el gobierno nacional hace públicos sus planes y decisiones...	1	2	3	4	5	8		COLAC3B
COLAC3C ¿En su opinión, el gobierno nacional comparte la información abiertamente y a tiempo...	1	2	3	4	5	8		COLAC3C

<p>LS3. Hablando de otras cosas. En general, ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría usted que se encuentra: [Leer alternativas]</p> <p>Muy satisfecho.....1 Algo satisfecho.....2 Algo insatisfecho.....3 Muy insatisfecho.....4 NS/NR.....8</p>	LS3	
<p>IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas]</p> <p>Muy confiable.....1 Algo confiable.....2 Poco confiable.....3 Nada confiable.....4 NS/NR.....8</p>	IT1	

<p>IT1A. ¿Cuánto confía usted en la gente que conoce por primera vez? ¿Diría usted que: [Leer alternativas]</p> <p>Confía plenamente.....1 Confía algo.....2 Confía poco.....3 No confía nada.....4 NS/NR.....8</p>	IT1A	
<p>IT1B. Hablando en general, ¿diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno tiene que ser muy cuidadoso cuando trata con los demás?</p> <p>Se puede confiar en la mayoría de las personas.....1 Uno tiene que ser muy cuidadoso cuando trata con los demás.....2 NS/NR.....8</p>	IT1B	

[ENTREGAR TARJETA E]

L1. En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha donde 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	L1	
Izquierda									Derecha	(NS/NR=88)	

[RECOGER TARJETA E]

	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	NS/NR	Inap.	
PROT1. Alguna vez en su vida, ¿ha participado usted en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca? [Si	1	2	3	8		PROT1

contestó “nunca” o “NS/NR”, marcar 9 en PROT2 y pasar a JC15]							
PROT2. ¿En los últimos doce meses, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?	1	2	3	8	9	PROT2	

	Sí podría haber	Nunca habría razón	NS/NR		
JC15. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente cierre el Congreso, o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	1	2	8	JC15	
JC16. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente disuelva la Corte Constitucional o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	1	2	8	JC16	
JC13A. ¿Cree Ud. que alguna vez puede haber razón suficiente para un golpe de estado o cree que nunca hay suficiente razón para eso?	1	2	8	JC13A	

VIC1. Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Sí.....1 [siga] No.....2 [Pasar a VIC20] NS/NR..... 8 [Pasar a VIC20]	VIC1	
AOJ1. ¿Denunció el hecho a alguna institución? Sí.....1 [Seguir] No lo denunció2 [pasar a VIC20] NS/NR.....8 [pasar a VIC20] Inap. (no víctima).....9 [pasar a VIC20]	AOJ1	
AOJ1A. ¿A quién o a qué institución denunció el hecho? [No leer alternativas. Marcar una sola; si más de una, averiguar cuál fue la primera institución a la que acudió] Fiscalía.....1 Policía.....2 Juzgados.....3 Comisaría de familia.....4 Prensa.....6 Otro.....7 NS/NR.....8 Inap [no víctima o no denunció].....9		

[PREGUNTAR A TODOS]: Ahora por favor piense en lo que le pasó en los últimos doce meses para responder las siguientes preguntas [Si contesta “Sí,” preguntar ¿Cuántas veces? y anotar el número de veces; si contesta “No” anotar “0” cero]	¿Cuántas veces? NO = 0, NS/NR=88		
VIC20. Sin tomar en cuenta robo de vehículo, ¿alguien le robó a mano armada en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces?		VIC20	
VIC21. ¿Se metieron a robar en su casa en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces?		VIC21	

VIC27. ¿En los últimos doce meses algún policía lo maltrató verbalmente, lo golpeó o lo maltrató físicamente? ¿Cuántas veces?		VIC27					
AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? Deben respetar las leyes siempre.....1 En ocasiones pueden actuar al margen de la ley.....2 NS/NR.....8		AOJ8					
AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? Muy seguro.....1 Algo seguro.....2 Algo inseguro.....3 Muy inseguro.....4 NS/NR.....8		AOJ11					
	Mucho	Algo	Poco	Nada	NS/ NR		
AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿Qué tanto cree Ud. que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [leer alternativas]	1	2	3	4	8	AOJ11A	
AOJ12. Si fuera víctima de un robo o asalto, ¿Cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? [leer alternativas]	1	2	3	4	8	AOJ12	
AOJ12A. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable? [Leer alternativas]	1	2	3	4	8	AOJ12A	
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas] La policía protege, o.....1 La policía está involucrada en la delincuencia.....2 [no leer] La policía no protege, no está involucrada en la delincuencia o protege e involucrada.....3 NS/NR.....8						AOJ18	

De los trámites que usted o alguien de su familia haya hecho alguna vez con las siguientes entidades, ¿se siente muy satisfecho, algo satisfecho, algo insatisfecho, o muy insatisfecho? **(REPETIR LAS ALTERNATIVAS DE RESPUESTA EN CADA PREGUNTA)**

	Muy satisfecho	Algo satisfecho	Algo insatisfecho	Muy Insatisfecho	[No leer] No hizo trámites	NS/NR	
ST1. La policía nacional	1	2	3	4	9	8	ST1
ST2. Los juzgados o tribunales de justicia	1	2	3	4	9	8	ST2
ST3. La fiscalía	1	2	3	4	9	8	ST3

	Muy satisfecho	Algo satisfecho	Algo insatisfecho	Muy insatisfecho	[No leer] No hizo trámites	NS/NR	
ST4. La alcaldía	1	2	3	4	9	8	ST4

	Sí	No	NS/NR	
WC1. ¿Ud. ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano, a consecuencia del conflicto armado que sufre el país? ¿o tiene un familiar desaparecido por el conflicto?	1	2	8	WC1
WC2. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto que sufre el país?	1	2	8	WC2
WC3. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?	1	2	8	WC3

PREGUNTAR SÓLO SI LA RESPUESTA A WC1, WC2 o WC3 FUE “SÍ”. DE LO CONTRARIO, SALTAR A COLPAZ1A.

¿Qué grupo, o grupos fueron responsables de estos hechos? **[NO LEER LAS ALTERNATIVAS.**

EL ENCUESTADO PUEDE ELEGIR MAS DE UNA OPCION.

ANOTAR TODAS LAS OPCIONES MENCIONADAS O (8) NS/NR]

	Sí	No	NS/NR	Inap. (no fue víctima)	
COLWC4A. La guerrilla	1	2	8	9	COLWC4A
COLWC4B. Los paramilitares	1	2	8	9	COLWC4B
COLWC4C. Exparamilitares que se han reagrupado	1	2	8	9	COLWC4C
COLWC4D. El ejército	1	2	8	9	COLWC4D
COLWC4E. La policía	1	2	8	9	COLWC4E
COLWC4F. Otro	1	2	8	9	COLWC4F

	Negociación	Uso de la fuerza militar	[No leer] Ambas	NS/NR	
COLPAZ1A. De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor? [leer alternativas]	1	2	3	8	COLPAZ1A
COLPAZ1B. Y con los grupos paramilitares , ¿cuál cree que es la mejor solución? [leer alternativas]	1	2	3	8	COLPAZ1B

¿Qué tanto cree que es posible una solución negociada en un plazo razonable, diga usted de 4 años...:

[repetir cada vez “muy posible”, “posible”, “poco posible”, o “imposible”]

	Muy posible	Posible	Poco posible	Imposible	NS/NR	
COLPAZ2A. Con las FARC	1	2	3	4	8	COLPAZ2A
COLPAZ2B. Con el ELN	1	2	3	4	8	COLPAZ2B
COLPAZ2C. Con los paramilitares	1	2	3	4	8	COLPAZ2C

¿Estaría de acuerdo con la desmovilización y reinserción de:

	Sí	No	NS/NR	
COLPAZ3A. La guerrilla	1	2	8	COLPAZ3A
COLPAZ3B. Los paramilitares	1	2	8	COLPAZ3B

<p>COLPAZ4. ¿Cree usted que la desmovilización de grupos guerrilleros mejoraría o empeoraría la seguridad de su región?</p> <p>Mejoraría.....1 Empeoraría.....2 Se mantendría igual.....3 [No leer] NS/NR.....8</p>	COLPAZ4	
<p>COLPAZ5. ¿Cree usted que la desmovilización de grupos paramilitares mejoraría o empeoraría la seguridad de su región?</p> <p>Mejoraría.....1 Empeoraría.....2 Se mantendría igual.....3 [No leer] NS/NR.....8</p>	COLPAZ5	

¿Usted ve posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con miembros desmovilizados de:

	Sí	No	NS/NR	
COLPAZ6A. La guerrilla	1	2	8	COLPAZ6A
COLPAZ6B. Los paramilitares	1	2	8	COLPAZ6B

[ENTREGAR TARJETA A]

Esta nueva tarjeta contiene una escala de 7 puntos que va de 1 que significa NADA hasta 7 que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta nada, elegiría un puntaje de 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	8
Nada						Mucho	NS/NR

	Anotar1-7, 8 = NS/NR, 9=Inap
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)	B1
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia?	B2
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano?	B3
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?	B4
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano?	B6
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	B10A

	Anotar1-7, 8 = NS/NR, 9=Inap
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Consejo Nacional Electoral?	B11
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	B12
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	B13
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?	B14
B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Fiscalía General de la Nación?	B15
B16. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Procuraduría General de la Nación?	B16
B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Defensoría del Pueblo?	B17
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	B18
B19. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Contraloría?	B19
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	B20
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	B21
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	B21A
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	B31
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?	B32
COLB32A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Concejo de su municipio?	COLB32A
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser colombiano?	B43
B33. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Gobernación de su departamento?	B33
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	B37
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?	B47
B50. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Corte Constitucional?	B50
COLB51. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Alto Comisionado para la Paz?	COLB51
B23. ¿Hasta qué punto tiene confianza en los sindicatos?	B23
COLB60. ¿Hasta qué punto tiene confianza en las FARC?	COLB60
COLB61. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el ELN?	COLB61
COLB62. ¿Hasta qué punto tiene confianza en las Autodefensas o paramilitares?	COLB62
B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudarán a mejorar la economía?	B48

[RECOGER TARJETA "A"]

Ahora, en una escala diferente

<p>COLB50. ¿Usted diría que las decisiones de las autoridades Judiciales son:</p> <p>Muy lentas.....1</p> <p>Lentas.....2</p> <p>Razonables en tiempo.....3</p> <p>Rápidas.....4</p> <p>Muy rápidas.....5</p> <p>NS/NR.....8</p>	COLB50
---	---------------

Cómo considera usted el **acceso** a los siguientes servicios de justicia: Muy Bueno, Bueno, Regular, Malo, Muy Malo

¿Cómo considera el acceso a los servicios...	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	NS/NR	
COLB51A En las Comisarías de familia	1	2	3	4	5	8	COLB51A
COLB51B En la Fiscalía	1	2	3	4	5	8	COLB51B
COLB51C En las Inspecciones de Policía	1	2	3	4	5	8	COLB51C
COLB51D En los Consultorios Jurídicos	1	2	3	4	5	8	COLB51D
COLB51E En la Defensoría del Pueblo	1	2	3	4	5	8	COLB51E
COLB51F En los Juzgados	1	2	3	4	5	8	COLB51F
COLB51G En las casas de justicia	1	2	3	4	5	8	COLB51G

<p>COLB52. Cuando usted enfrenta un conflicto legal, civil, interpersonal, etc., Usted: [Leer alternativas. Marcar sólo una opción; si más de una, indicar lo que haría <u>principalmente.</u>]</p> <p>No hace nada.....1</p> <p>Concilia con la contraparte.....2</p> <p>Lo resuelve a su manera.....3</p> <p>Acude a una autoridad judicial (Juez, Policía, Fiscal).....4</p> <p>Consigue un abogado.....5</p> <p>Acude a una Casa de Justicia.....6</p> <p>NS/NR.....8</p>	COLB52
---	---------------

[Entregar TARJETA A] Usando esta escala de 1 a 7 donde 1 significa NADA y 7 significa MUCHO,,,	Anotar 1-7, 8 = NS/NR		
N1. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza?		N1	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?		N3	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?		N9	
N10. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos?		N10	
COLN11. ¿Hasta qué punto el gobierno actual resuelve el conflicto armado?		COLN11	
COLN12. ¿Hasta qué punto el gobierno actual sanea las finanzas estatales?		COLN12	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?		N11	
N12. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo?		N12	
COLN13. ¿Hasta qué punto diría usted que el Gobierno actual combate la reorganización de los grupos paramilitares?		COLN13	

Ahora voy a leer una serie de frases sobre los partidos políticos de Colombia y voy a pedirle sus opiniones. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7 donde 1 es nada y 7 es mucho.

	Anotar 1-7, 8 = NS/NR		
EPP1. Pensando en los partidos políticos en general ¿Hasta qué punto los partidos políticos colombianos representan bien a sus votantes?		EPP1	
EPP2. ¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos colombianos?		EPP2	
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno?		EPP3	
EC1. Y ahora, pensando en el Congreso. ¿Hasta qué punto el Congreso estorba la labor del presidente?		EC1	
EC2. ¿Y qué tanto tiempo pierden los congresistas discutiendo y debatiendo?		EC2	
EC3. ¿Qué tan importantes son para el país las leyes que aprueba el Congreso?		EC3	
EC4. ¿Hasta qué punto el Congreso cumple con lo que usted espera de ella?		EC4	

[RECOGER TARJETA A]

M1. Y hablando en general del actual gobierno, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Álvaro Uribe es...? [Leer alternativas]	M1	
Muy bueno.....1		
Bueno.....2		
Ni bueno, ni malo.....3		
Malo.....4		

Muy malo.....5 NS/NR.....8		
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los congresistas en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen, usted cree que los congresistas colombianos están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? Muy bien.....1 Bien.....2 Ni bien ni mal.....3 Mal.....4 Muy mal.....5 NS/NR.....8	M2	

[ENTREGAR TARJETA B]

1	2	3	4	5	6	7	8
Muy en desacuerdo				Muy de acuerdo			NS/NR

Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa “muy en desacuerdo” y el punto 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me dijera hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

[Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR]

	Anotar 1-7, 8 = NS/NR	
Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me dijera, siempre usando la tarjeta, hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones.. POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		POP101
POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		POP102
POP103. Cuando la Corte Constitucional estorba el trabajo del gobierno, debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		POP103

	Anotar 1-7, 8 = NS/NR		
POP106. Los presidentes tienen que seguir la voluntad del pueblo, porque lo que el pueblo quiere es siempre lo correcto. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		POP106	
POP107. El pueblo debe gobernar directamente, y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		POP107	
POP109. En el mundo de hoy, hay una lucha entre el bien y el mal, y la gente tiene que escoger entre uno de los dos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que existe una lucha entre el bien y el mal?		POP109	
POP110. Una vez que el pueblo decide qué es lo correcto, debemos impedir que una minoría se oponga. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		POP110	
POP112. El mayor obstáculo para el progreso de nuestro país es la clase dominante que se aprovecha del pueblo. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		POP112	
POP113. Aquellos que no concuerdan con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		POP113	

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como uno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		EFF1	
EFF2. Siento que entiendo bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		EFF2	

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		ING4	
PN2. A pesar de nuestras diferencias, los colombianos tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		PN2	
COLCONST1. La Constitución expresa los valores y las aspiraciones de los colombianos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		COLCONST1	
DEM23. Puede haber democracia sin que existan partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		DEM23	
COLADAM1. Los cultivos de coca y amapola son perjudiciales para su región. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?		COLADAM1	

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7. NS/NR = 8	Anotar 1-7, 8 = NS/NR		
ROS1. El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		ROS1	
ROS2. El Estado colombiano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		ROS2	
ROS3. El Estado colombiano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		ROS3	
ROS4. El Estado colombiano debe implementar políticas firμες para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?		ROS4	

[RECOGER TARJETA B]

COLADAM2. ¿Usted considera que la gente cultiva coca o amapola principalmente por motivos económicos, por presión de algún grupo armado ilegal o por falta de oportunidades? [SÓLO UNA OPCIÓN] Motivos económicos.....1 Presión de algún grupo armado.....2 Falta de oportunidades.....3 NS.....8		COLADAM2	
COLADAM3. ¿Usted cree que la razón principal para la reducción de cultivos de coca en el país es la fumigación, los programas de desarrollo alternativo o la erradicación manual voluntaria? [SÓLO UNA OPCIÓN] Fumigación.....1 Desarrollo alternativo.....2 Erradicación manual voluntaria.....3 Ninguna.....4 NS.....8		COLADAM3	

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Colombia? Muy satisfecho.....1 Satisfecho.....2 Insatisfecho.....3 Muy insatisfecho.....4 NS/NR.....8		PN4	
PN5. En su opinión, ¿Colombia es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? Muy democrático.....1 Algo democrático.....2 Poco democrático.....3 Nada democrático.....4 NS/NR.....8		PN5	

<p>W8. ¿A la hora de votar por alguien, quién le inspira más confianza: un hombre o una mujer?</p> <p>Un hombre.....1</p> <p>Una mujer.....2</p> <p>Le da igual [NO LEER].....3</p> <p>NS/NR.....8</p>		
---	--	--

[ENTREGAR TARJETA C]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala que va de 1 a 10, con el 1 indicando que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indicando que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desaprueba firmemente							Aprueba firmemente			NS/NR

	Anotar 1-10, 88 NS/NR
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E5
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E8
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E11
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras. Siempre usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E15
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E14
E2. Que las personas ocupen (invadan) fábricas, oficinas y otros edificios. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E2
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E3
E16. Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	E16

Ahora vamos a hablar de algunas acciones que el Estado puede tomar. Seguimos usando esta escala de uno a diez. Por favor use otra vez la tarjeta C. En esta escala, 1 significa que desaprueba firmemente, y 10 significa que aprueba firmemente.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desaprueba firmemente							Aprueba			NS/NR

	Anotar 1- 10,88= NS/NR	
D32. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba las protestas públicas?		D32
D33. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba reuniones de cualquier grupo que critique el sistema político del país?		D33
D34. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure programas de televisión?		D34
D36. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure libros que están en las bibliotecas de las escuelas públicas?		D36
D37. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?		D37

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Colombia. Siempre usaremos la escala de 10 puntos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desaprueba firmemente							Aprueba firmemente			NS/NR

	Anotar 1- 10,88= NS/NR	
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <i>[Sondee: ¿Hasta que punto?]</i>		D1
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.		D2
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?		D3
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?		D4
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?		D5

[RECOGER TARJETA C]

Ahora cambiando de tema...

<p>DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:</p> <p>A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.....1</p> <p>La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.....2</p> <p>En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.....3</p> <p>NS/NR.....8</p>	<p>DEM2</p>	
<p>DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?</p> <p>Mano dura.....1</p> <p>Participación de todos.....2</p> <p>NS/NR.....8</p>	<p>DEM11</p>	
<p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted? [Leer alternativas]</p> <p>Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido.....1</p> <p>La democracia electoral (voto popular) es lo mejor.....2</p> <p>NS/NR.....8</p>	<p>AUT1</p>	
<p>AUT2. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está Usted más de acuerdo? [Leer alternativas]</p> <p>Como ciudadanos deberíamos ser más activos en cuestionar a nuestros líderes.....1</p> <p>Como ciudadanos deberíamos mostrar más respeto por la autoridad de nuestros líderes.....2</p> <p>NS/NR.....8</p>	<p>AUT2</p>	

<p>COLDH1. ¿Qué tan eficiente ha sido el Estado Colombiano en prevenir las violaciones masivas a los Derechos Humanos (Masacres y Desplazamiento Forzado)? [leer alternativas]</p> <p>Muy eficiente.....1</p> <p>Eficiente.....2</p> <p>Ineficiente.....3</p> <p>Muy ineficiente.....4</p> <p>NS/NR.....8</p>	<p>COLDH1</p>	
<p>COLDH2. ¿En caso de tener conocimiento o ser objeto de una violación a los derechos humanos, a cuál de las siguientes instituciones acudiría usted para denunciar el hecho? Por favor, elija la más importante [leer opciones]</p> <p>Defensoría del Pueblo.....1</p> <p>Policía.....2</p> <p>Procuraduría General de la Nación.....3</p> <p>Fiscalía General.....4</p> <p>Personería municipal.....5</p> <p>Ministerio del Interior y la Justicia.....6</p> <p>Ninguna de las anteriores.....7 [no leer]</p> <p>NS/NR.....8</p> <p>[Si eligió “(7) ninguna de las anteriores” continúe, de lo contrario pase a COLDH3]</p>	<p>COLDH2</p>	

<p>COLDH2A. ¿Por qué no acudiría a ninguna de estas instituciones? [Leer alternativas; marcar solo una opción]</p> <p>Por temor.....1 Por falta de confianza.....2 Porque no es su función.....3 Por ineficiente.....4 Porque no sirve de nada.....5 NS/NR.....8 INAP..... 9</p>	COLDH2A	
<p>COLDH3. Hay gente que dice que la política de seguridad democrática del presidente Álvaro Uribe ha incrementado —y otros dicen que ha disminuido— las violaciones a los derechos humanos como el desplazamiento forzoso, las masacres, los secuestros, y otras. ¿Usted cree que la política de Seguridad Democrática del presidente Álvaro Uribe, ha incrementado o disminuido las violaciones a los Derechos Humanos?</p> <p>Incrementado.....1 Disminuido.....2 Algunos tipos de violaciones a los derechos humanos han disminuido y otros aumentado.....3 [No leer] NS/NR.....8</p>	COLDH3	
<p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas]</p> <p>Frecuentemente.....1 De vez en cuando.....2 Rara vez.....3 Nunca.....4 NS/NR.....8</p>	PP1	
<p>PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2006? Sí trabajó.....1 No trabajó.....2 NS/NR.....8</p>	PP2	
<p>ABS5. ¿Cree que el voto puede mejorar las cosas en el futuro o cree que como quiera que vote, las cosas no van a mejorar?</p> <p>El voto puede mejorar las cosas.....1 Las cosas no van a mejorar.....2 NS/NR.....8</p>	ABS5	

Me gustaría que me indicara si usted considera que las siguientes actuaciones son: 1) corruptas y deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; o 3) no corruptas.		
DC1. Por ejemplo: Un congresista acepta un soborno de diez mil dólares pagado por una empresa. ¿Considera usted que lo que hizo el congresista es [Leer alternativas] : Corrupto y debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS/NR [no leer]8	DC1	
COLDC1A. ¿Y lo que hizo la empresa que pagó los diez mil dólares? ¿Considera usted que es... [Leer alternativas] : Corrupto y debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS/NR [no leer]8	COLDC1A	
DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella le paga diez mil pesos de más al empleado público municipal. ¿Cree usted que lo que hizo la señora es... [Leer alternativas] : Corrupto y ella debe ser castigada.....1 Corrupto pero se justifica2 No es corrupto3 NS/NR [no leer]8	DC10	
DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿Cree usted que lo que hizo el político es... [Leer alternativas] : Corrupto y él debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS/NR [no leer]8	DC13	
COLDC14. Un policía de tránsito detiene a un conductor por hacer un cruce indebido, y éste le ofrece 50.000 pesos al policía para que no le ponga el parte y lo deje ir. ¿Usted cree que lo que hizo el conductor es... [Leer alternativas] : Corrupto y debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS/NR [no leer]8	COLDC14	
COLDC15. El policía recibe los 50.000 pesos y deja ir al conductor sin ponerle el parte. ¿Usted cree que el policía de tránsito es... [Leer alternativas] : Corrupto y debe ser castigado.....1 Corrupto pero justificado.....2 No corrupto.....3 NS/NR [no leer]8	COLDC15	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS/NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en el último año?		0	1	8	EXC2
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado un soborno en el último año?		0	1	8	EXC6
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	9	0	1	8	EXC11
EXC13. ¿Usted trabaja? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en el último año?	9	0	1	8	EXC13
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en el último año?	9	0	1	8	EXC14
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar algún soborno?	9	0	1	8	EXC15
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar algún soborno?	9	0	1	8	EXC16
EXC17. ¿Alguien le pidió un soborno para evitar el corte de la luz eléctrica?	9 [no hay servicio]	0	1	8	EXC17
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?		0	1	8	EXC18

[leer todas las alternativas cada vez]

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar,	Muy generalizada	Algo generalizada	Poco generalizada	Nada generalizada	NS/NR	
EXC7. ¿la corrupción de los funcionarios públicos está...?	1	2	3	4	8	EXC7

Ahora queremos saber cuánta información sobre política y sobre el país se le transmite a la gente...

	Correcto	Incorrecto (NS/NR)		
GI1. ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? <i>[No leer, George W. Bush]</i>	1	2	GI1	
GI2. ¿Cómo se llama el Presidente del Congreso de Colombia? <i>[No leer: Nancy Patricia Gutiérrez]</i>	1	2	GI2	
GI3 [GI2]. ¿Cuántos departamentos tiene Colombia? <i>[No leer, 32]</i>	1	2	GI3	
GI4 [GI3]. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Colombia? <i>[No leer, cuatro años]</i>	1	2	GI4	
GI5 [GI4]. ¿Cómo se llama el presidente de Brasil? <i>[No leer, Luis Inácio Lula da Silva; aceptar también Lula]</i>	1	2	GI5	

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar, ¿lo haría usted sin temor, con un poco de temor, o con mucho temor? [VAYA LEYENDO LA LISTA, REPITIENDO LA PREGUNTA SI ES NECESARIO]	SIN TEMOR	UN POCO DE TEMOR	MUCHO TEMOR	NS/NR	
DER1. Participar para resolver problemas de su comunidad, ¿lo haría...? <i>[leer alternativas]</i>	1	2	3	8	DER1
DER2. Votar en una elección política, ¿lo haría...? <i>[leer alternativas]</i>	1	2	3	8	DER2
DER3. Participar en una manifestación pacífica, ¿lo haría...? <i>[leer alternativas]</i>	1	2	3	8	DER3
DER4. Postularse para un cargo de elección popular ¿lo haría...? <i>[leer alternativas]</i>	1	2	3	8	DER4

VB1. ¿Tiene su cédula inscrita para votar? Sí.....1 No.....2 En trámite [No leer]3 No tiene cédula.....3 [No leer] NS/NR.....8	VB1	
VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2006? Sí votó.....1 [Siga] No votó.....2 [Pasar a VB10] NS/NR.....8 [Pasar a VB10]	VB2	

VB3. ¿Por quién votó para presidente en las últimas elecciones presidenciales? [NO LEER LISTA]	VB3
Votó en blanco o anuló el voto.....00	
Carlos Arturo Rincón Barreto.....01	
Enrique Parejo González.....02	
Álvaro Uribe Vélez.....03	
Carlos Gaviria Díaz.....04	
Horacio Serpa Uribe.....05	
Álvaro Leyva Durán.....06	
Antanas Mockus.....07	
Otro..... 77	
NS/NR.....88	
Inap. (no votó).....99	

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?	VB10
Sí.....1 [Siga]	
No.....2 [Pase a COLVB25A]	
NS/NR.....8 [Pase a COLVB25A]	

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted ? [NO LEER LISTA].	VB11
Partido Liberal.....801	
Partido Conservador.....802	
Polo Democrático Alternativo.....803	
Partido de la U.....804	
Cambio Radical.....805	
Convergencia Ciudadana.....806	
Alas-Equipo Colombia.....807	
Colombia Democrática.....808	
Colombia Viva.....809	
Movimiento MIRA.....810	
Por el País que soñamos (Peñalosa).....811	
Dejen Jugar al Moreno.....812	
C4.....813	
Visionarios con Antanas Mockus.....814	
Otro.....815	
NS/NR.....88 [pase a COLVB25A]	
Inap.....99 [pase a COLVB25A]	

<p>VB12. ¿Y usted diría que su simpatía por ese partido [partido que mencionó en VB11] es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte o muy fuerte?</p> <p>Muy débil.....1 Débil.....2 Ni débil ni fuerte.....3 Fuerte.....4 Muy fuerte.....5 NS/NR.....8 Inap.....9</p>	VB12
<p>COLVB25A. ¿Alguna vez lo han presionado con amenazas para que vote a favor de algún candidato o partido?</p> <p>Sí1 No2 NS/NR.....8</p>	COLVB25A
<p>COLVB25B. ¿A algún familiar o amigo cercano alguna vez lo han presionado con amenazas para que vote a favor de algún candidato o partido?</p> <p>Sí1 No2 NS/NR.....8</p>	COLVB25B
<p>COLVB25C. ¿Alguna vez lo han presionado con amenazas para que NO vote?</p> <p>Sí1 No2 NS/NR.....8</p>	COLVB25C
<p>COLVB25D. ¿A algún familiar o amigo cercano alguna vez lo han presionado con amenazas para que NO vote?</p> <p>Sí1 No2 NS/NR.....8</p>	COLVB25D
<p>COLVB26A. ¿Alguna vez le han ofrecido dinero o bienes materiales para que vote a favor de algún candidato o partido?</p> <p>Sí1 No2 [pase a COLVB26C] NS/NR.....8 [pase a COLVB26C]</p>	COLVB26A
<p>COLVB26B. ¿Alguna vez ha accedido a votar por algún candidato o partido a cambio de dinero o bienes materiales?</p> <p>Sí1 No2 NS/NR.....8 Inap.....9</p>	COLVB26B
<p>COLVB26C. ¿A algún familiar o amigo cercano alguna vez le han ofrecido dinero o bienes materiales para que vote a favor de algún candidato o partido?</p> <p>Sí1 No2 [pase a COLVBLOC1] NS/NR.....8 [pase a COLVBLOC1]</p>	COLVB26C
<p>COLVB26D. ¿Alguna vez algún familiar o amigo cercano ha accedido a votar por algún candidato o partido a cambio de dinero o bienes materiales?</p> <p>Sí1 No2 NS/NR.....8 Inap.....9</p>	COLVB26D
<p>COLVBLOC1. ¿Votó en las elecciones para alcaldes de octubre pasado?</p> <p>Sí1 No2 NS/NR.....8</p>	COLVBLOC1

<p>[Entregue la Tarjeta B]</p> <p>Ahora vamos a hablar de las pasadas elecciones locales de octubre. En esta escala del 1 al 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 significa “muy de acuerdo”, ¿hasta qué punto está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</p>	<p>Anotar 1 a 7 NS/NR=8</p>		
<p>COLVBLOC2. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> fueron libres y justas.</p>		<p>COLVBLOC2</p>	
<p>COLVBLOC3. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> se vieron amenazadas por la acción de grupos paramilitares.</p>		<p>COLVBLOC3</p>	
<p>COLVBLOC4. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> se vieron amenazadas por la acción de grupos guerrilleros.</p>		<p>COLVBLOC4</p>	
<p>COLVBLOC5. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> se vieron amenazadas por la acción de narcotraficantes.</p>		<p>COLVBLOC5</p>	
<p>COLVBLOC6. Las elecciones de octubre pasado <u>en su municipio</u> se vieron amenazadas por el clientelismo.</p>		<p>COLVBLOC6</p>	

[Recoja la Tarjeta B]

<p>VB50. En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?</p> <p>Muy de acuerdo.....1 De acuerdo.....2 En desacuerdo.....3 Muy en desacuerdo.....4 NS/NR.....8</p>		<p>VB50</p>	
---	--	--------------------	--

<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?</p> <p>Mucho.....1 Algo.....2 Poco.....3 Nada.....4 NS/NR.....8</p>		<p>POL1</p>	
<p>POL2. ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? [Leer alternativas]</p> <p>A diario.....1 Algunas veces por semana.....2 Algunas veces por mes.....3 Rara vez.....4 Nunca.....5 NS/NR.....8</p>		<p>POL2</p>	

<p>[Entregue la Tarjeta F]</p> <p>En esta tarjeta hay una escala de 0 a 10, en la que 0 significa ‘muy distante’ y 10 significa ‘muy cercano’. Usted puede elegir cualquier valor intermedio.</p>	<p>Anotar 0 a 10 NS/NR=88</p>		
--	---	--	--

FT1. Pensando en los políticos de otros países, usando esta escala, ¿qué tan cercano se siente del presidente de Venezuela Hugo Chávez?		FT1	
FT2. ¿Y del presidente de Estados Unidos George Bush?		FT2	
FT3. ¿Qué tan cercano se siente del presidente de Bolivia Evo Morales?		FT3	
FT4. ¿Y del presidente de Brasil Lula da Silva?		FT4	
FT5. ¿Y de Fidel Castro?		FT5	

[Recoja la Tarjeta F]

COLMOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase...? [LEER OPCIONES] Alta.....1 Media alta.....2 Media.....3 Media baja.....4 Baja.....5 NS/NR.....8		COLMOV1	
--	--	----------------	--

Ahora cambiando de tema, ¿Alguna vez se ha sentido discriminado o tratado de manera injusta por su apariencia física o su forma de hablar en los siguientes lugares:	Sí	No	NS/NR	
DIS2. En las oficinas del gobierno (juzgados, ministerios, alcaldías)	1	2	8	DIS2
DIS3. Cuando buscaba trabajo en alguna empresa o negocio	1	2	8	DIS3
DIS4. En reuniones o eventos sociales	1	2	8	DIS4
DIS5. En lugares públicos (como en la calle, la plaza o el mercado)	1	2	8	DIS5

VB20. [Preguntar a todos] ¿Si este domingo fueran las próximas elecciones presidenciales, por qué partido votaría usted? [leer alternativas] No votaría.....1 Votaría por el candidato o partido del actual presidente.....2 Votaría por algún candidato o partido opositor al actual gobierno.....3 NS/NR.....8		VB20	
VB21. ¿Cuál es la forma en que usted cree que puede influir más para cambiar las cosas? [Leer alternativas] Votar para elegir a los que defienden su posición.....1 Participar en movimientos de protesta y exigir los cambios directamente.....2 Influir de otras maneras.....3 No es posible influir para que las cosas cambien, da igual lo que uno haga.....4 NS/NR.....8		VB21	

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...

ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?

[Encuestador: llenar:] _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total [Usar tabla abajo para código y poner un círculo alrededor del número que corresponde]

Ninguno = 00	Primer año de...	Segundo año de...	Tercer año de...	Cuarto año de..	Quinto año de...	Sexto año de...	Séptimo año de	ED	__ __
Primaria	1	2	3	4	5	--	--		
Secundaria	6	7	8	9	10	11	--		
Universitaria	12	13	14	15	16	17	18		
Superior no universitaria	12	13	14	15					
NS/NR	88								

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (0= NS/NR)	Q2	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
--	-----------	---

<p>Q3. ¿Cuál es su religión? [No leer alternativas]</p> <p>Católica.....1</p> <p>Protestante tradicional o protestante no evangélico (Adventista, Bautista, Calvinista, Ejército de Salvación, Luterano, Metodista, Nazareno, Presbiteriano).....2</p> <p>Otra no cristiana (Judíos, Musulmanes, Budistas, Hinduistas, Taoistas).....3</p> <p>Evangélico y pentecostal (Pentecostal, Carismático no católico, Luz del Mundo).....5</p> <p>Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y Adventista del Séptimo Día.....6</p> <p>Religiones tradicionales o nativas (Candomble, Vodoo, Rastafarian, Religiones Mayas).....7</p> <p>Ninguna.....4</p> <p>NS/NR.....8</p>	Q3
---	-----------

<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas]</p> <p>Más de una vez por semana.....1</p> <p>Una vez por semana.....2</p> <p>Una vez al mes.....3</p> <p>Una o dos veces al año.....4</p> <p>Nunca o casi nunca.....5</p> <p>NS/NR.....8</p>	Q5
---	-----------

<p>[ENTREGAR TARJETA D]</p> <p>Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?</p> <p>[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa por mes?]_</p> <p>Ningún ingreso.....0 Menos de \$90.000.....1 Entre \$91.000-\$180.000.....2 \$181.000 - \$360.000.....3 \$361.000 - \$720.000.....4 \$721.000 - \$1.000.000.....5 \$1.000.001 - \$1.500.000.....6 \$1.500.001 - \$2.000.000.....7 \$2.000.001 - \$3'000.000.....8 \$3.000.001 - \$4.000.000.....9 \$4.000.001 – o más.....10 NS/NR88</p> <p>[RECOGER TARJETA D]</p>	<p>Q10</p>
--	-------------------

<p>Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas (dinero) del exterior?</p> <p>Sí.....1 No.....2 [pase a Q10C] NS/NR.....8 [pase a Q10C]</p>	<p>Q10A</p>
<p>Q10A1. [Sólo si recibe remesas] ¿En qué utiliza generalmente el dinero de las remesas? [No leer las alternativas. Aceptar una sola respuesta]</p> <p>Consumo (alimento, vestido).....1 Vivienda (construcción, reparación, arriendo).....2 Gastos en educación.....3 Comunidad (reparación de escuela, reconstrucción iglesia/templo, fiestas comunitarias).....4 Gastos médicos.....5 Ahorro/inversión.....6 Otro.....7 NS/NR.....8 Inap.....9</p>	<p>Q10A1</p>
<p>Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? [Leer alternativas]</p> <p>Mucho.....1 Algo.....2 Poco.....3 Nada.....4 NS/NR.....8 Inap.....9</p>	<p>Q10B</p>

<p>Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo Sí, preguntar ¿dónde?] [No leer opciones]</p> <p>Sí, en los Estados Unidos solamente.....1 Sí, en los Estados Unidos y en otros países.....2 Sí, en otros países (no en Estados Unidos).....3 No.....4 [pase a Q14] NS/NR.....8 [pase a Q14]</p>	Q10C	
<p>Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con que frecuencia se comunica con ellos? [leer opciones]</p> <p>Todos los días.....1 Una o dos veces por semana.....2 Una o dos veces por mes.....3 Rara vez.....4 Nunca.....5 NS/NR.....8 Inap.....9</p>	Q16	
<p>Q14. Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?</p> <p>Sí.....1 No.....2 NS/NR.....8</p>	Q14	
<p>Q10D. Preguntar a todos] El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso familiar: [Leer alternativas]</p> <p>Les alcanza bien, pueden ahorrar.....1 Les alcanza justo sin grandes dificultades.....2 No les alcanza, tienen dificultades.....3 No les alcanza, tienen grandes dificultades.....4 NS/NR [no leer].....8</p>	Q10D	
<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas]</p> <p>Soltero.....1 Casado.....2 Unión libre (acompañado).....3 Divorciado.....4 Separado.....5 Viudo.....6 NS/NR.....8</p>	Q11	
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) NS/NR (88)</p>	Q12	_ _ _
<p>Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ 00 = ninguno, (99) INAP (no tiene hijos)</p>	Q12A	_ _ _
<p>ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra o Afro-colombiana, mulata, u otra?</p> <p>Blanca.....1 Mestiza.....2 Indígena.....3 Negra/afrodescendiente.....4 Mulata.....5 Otra.....7 NS/NR.....8</p>	ETID	

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿Qué tan frecuentemente usa usted Internet? [Leer alternativas]	WWW1
Todos los días o casi todos los días.....1	
Por lo menos una vez por semana.....2	
Por lo menos una vez al mes.....3	
Rara vez.....4	
Nunca.....5	
NS/NR [no leer].....8	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	No...0	Sí...1	R1		
R3. Nevera	No...0	Sí...1	R3		
R4. Teléfono convencional/fijo (no celular)	No...0	Sí...1	R4		
R4A. Teléfono celular	No...0	Sí...1	R4A		
R5. Vehículo (no moto). Cuántos?	No...1	Uno...1	Dos...2	Tres o más...3	R5
R6. Lavadora de ropa	No...0	Sí...1	R6		
R7. Microondas	No...0	Sí...1	R7		
R8. Motocicleta	No...0	Sí...1	R8		
R12. Agua potable dentro de la casa	No...0	Sí...1	R12		
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	No...0	Sí...1	R14		
R15. Computador	No...0	Sí...1	R15		

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas]	OCUP4
Trabajando?.....1 [Siga]	
No está trabajando en este momento pero tiene trabajo?.....2 [Siga]	
Está buscando trabajo activamente?.....3 [Pase a MIG1]	
Es estudiante?.....4 [Pase a MIG1]	
Se dedica a los quehaceres de su hogar?.....5 [Pase a MIG1]	
Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar?.....6 [Pase a MIG1]	
No trabaja y no está buscando trabajo?.....7 [Pase a MIG1]	
NS/NR.....8 [Pase a MIG1]	

OCUP1. ¿Cuál es la ocupación o tipo de trabajo que realiza? (Probar: ¿En qué consiste su trabajo?) [No leer alternativas]	OCUP1	_ _
Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.).....1		
Director (gerente, jefe de departamento, supervisor).....2		
Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.).....3		
Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.).....4		
Funcionarios del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública).....5		
Oficinista (secretaria, operador de máquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.).....6		
Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.).....7		
Vendedor demostrador en almacenes y mercados.....8		
Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxista, etc.).....9		
Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra).....10		
Peón agrícola (trabaja la tierra para otros).....11		
Artesano.....12		
Servicio doméstico.....13		
Obrero.....14		
Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bomberos, vigilantes, etc.).....15		
Otro.....77		
NS/NR.....88		
Inap.....99		

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas] Asalariado del gobierno?.....1 Asalariado en el sector privado?.....2 Patrono o socio de empresa?.....3 Trabajador por cuenta propia?.....4 [Pase a MIG1] Trabajador no remunerado o sin pago?.....5 NS/NR.....8 Inap.....9	OCUP1A	
OCUP1C. ¿Tiene seguro de salud a través de su empresa o su empleador? Sí.....1 No.....2 NS/NR.....8	OCUP1C	

Inap.....9		
------------	--	--

<p>MIG1. Durante su niñez, ¿dónde vivió usted principalmente? en el campo? en un pueblo? O en una ciudad?:</p> <p>En el campo.....1 En un pueblo.....2 En una ciudad.....3 NS/NR.....8</p>	MIG1
<p>MIG2. Hace 5 años, ¿donde residía usted? [Leer alternativas]</p> <p>En este mismo municipio.....1 [Pase a Serie COLADAM] En otro municipio en el país.....2 [Siga] En otro país.....3 [Pase a Serie COLADAM] NS/NR.....8 [Pase a Serie COLADAM]</p>	MIG2
<p>MIG3. El lugar donde vivía hace 5 años era: [Leer alternativas]</p> <p>Un pueblo o una ciudad más pequeño que éste.....1 Un pueblo o una ciudad más grande que éste.....2 Un pueblo o ciudad igual que éste.....3 NS/NR.....8 INAP.....9</p>	MIG3

<p>Serie COLADAM [SI OCUP1 es campesino, agricultor o productor agropecuario, propietario de la tierra (código 10) o peón agrícola (código 11) SIGA. DE LO CONTRARIO, VAYA A TI (“Hora terminada la entrevista”)]</p>		
<p>COLADAM4. ¿Usted es el propietario de alguna finca?</p> <p>Sí.....1 No.....2 [pase a COLADAM10A] NS.....8 [pase a COLADAM10A] Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	COLADAM4	
<p>COLADAM5. ¿Tiene producción animal en su finca?</p> <p>Sí.....1 No.....2 NS.....8 Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola; o no es propietario]</p>	COLADAM5	
<p>COLADAM6. ¿Tiene cultivos de pancoger (para su propio sustento)?</p> <p>Sí.....1 No.....2 NS.....8 Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola; o no es propietario]</p>	COLADAM6	

<p>COLADAM7. ¿Usted comercializa la mayoría de sus productos en...</p> <p>Su finca.....1</p> <p>En el mercado local o de su municipio.....2</p> <p>En mercados fuera de su región.....3</p> <p>No comercializa productos.....4</p> <p>[No leer] Otro.....5</p> <p>NS.....8</p> <p>Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola; o no es propietario]</p>	<p>COLADAM7</p>	
<p>COLADAM8. ¿Ha recibido algún apoyo del gobierno para el desarrollo de su producción agrícola?</p> <p>Sí.....1</p> <p>No.....2</p> <p>NS.....8</p> <p>Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola; o no es propietario]</p>	<p>COLADAM8</p>	
<p>COLADAM9. De los siguientes aspectos, ¿cuál cree usted que es el mayor obstáculo para la comercialización de sus productos? [Leer todas; marcar una sola opción]</p> <p>La falta de vías, carreteras y comunicaciones.....1</p> <p>Los costos del transporte de sus productos2</p> <p>El empaque o el embalaje de los productos.....3</p> <p>Las formas de pago de los compradores.....4</p> <p>La falta de centros de acopio.....5</p> <p>NS.....8</p> <p>Inap.....9</p> <p>[no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola; o no es propietario]</p>	<p>COLADAM9</p>	
<p>COLADAM10. ¿Cuál es el tamaño de sus tierras?</p> <p>[ANOTAR AQUÍ LA CIFRA MENCIONADA.</p> <p>SALTAR A COLADAM10B Y MARCAR LA UNIDAD DE MEDIDA UTILIZADA POR EL ENCUESTADO]</p> <p>_____ [8888=NS; 9999=Inap]</p>	<p>COLADAM10</p>	<p> _ _ _ _ </p>
<p>COLADAM10A. ¿Cuál es el tamaño de la finca donde trabaja?</p> <p>[ANOTAR LA CIFRA MENCIONADA Y MARCAR EN COLADAM10B LA UNIDAD DE MEDIDA UTILIZADA POR EL ENCUESTADO]</p> <p>_____ [8888=NS; 9999=Inap]</p>	<p>COLADAM10A</p>	<p> _ _ _ _ </p>

<p>COLADAM10B. [SELECCIONAR LA UNIDAD DE MEDIDA UTILIZADA EN COLADAM10 o COLADAM10A]</p> <p>Hectáreas.....1 Fanegadas.....2 Kilómetros cuadrados.....3 Otra unidad _____ NS.....8 Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	<p>COLADAM10B</p>	
<p>COLADAM11. ¿Alguna vez alguien lo ha presionado para cultivar coca o amapola?</p> <p>Sí.....1 No.....2 NS.....8 Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	<p>COLADAM11</p>	
<p>COLADAM12. ¿Alguna vez ha cultivado coca o amapola?</p> <p>Sí.....1 No.....2 [Pase a TI] NS.....8 [Pase a TI] Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	<p>COLADAM12</p>	
<p>COLADAM13. ¿Ha participado en algún proyecto de desarrollo alternativo o de promoción de cultivos lícitos?</p> <p>Sí.....1 No.....2 [Pase a COLADAM14] NS.....8 [Pase a COLADAM14] Inap.....9 [respuesta 2 o 8 en COLADAM12, o no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	<p>COLADAM13</p>	
<p>COLADAM13A. ¿Qué tan satisfecho está con el proyecto de desarrollo alternativo? (Leer todas)</p> <p>Totalmente satisfecho.....1 Satisfecho.....2 Ni satisfecho ni insatisfecho.....3 Insatisfecho.....4 Totalmente insatisfecho.....5 NS.....8 Inap.....9 [respuesta 2 o 8 en COLADAM13 o COLADAM12, o no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	<p>COLADAM13A</p>	

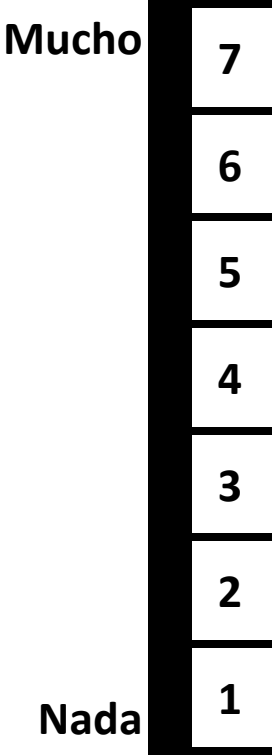
<p>COLADAM14. ¿Alguna vez ha sustituido cultivos de coca o amapola por cultivos lícitos?</p> <p>Sí.....1</p> <p>No.....2 [Pase a TI]</p> <p>NS.....8 [Pase a TI]</p> <p>Inap.....9 [no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	<p>COLADAM14</p>	
<p>COLADAM15. ¿Ha vuelto a cultivar coca o amapola?</p> <p>Sí.....1 [Pase a TI]</p> <p>No.....2</p> <p>NS.....3</p> <p>Inap.....9</p> <p>[respuesta 2 o 8 en COLADAM14 o COLADAM12, o no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	<p>COLADAM15</p>	
<p>COLADAM16. ¿Ha pensado en volver a cultivar coca o amapola?</p> <p>Sí.....1</p> <p>No.....2</p> <p>NS.....8</p> <p>Inap.....9</p> <p>[respuesta 2 o 8 en COLADAM14 o COLADAM12, o no es campesino, ni jornalero/peón agrícola, ni empresario agrícola]</p>	<p>COLADAM16</p>	

<p>Hora terminada la entrevista _____ : _____</p> <p>TI. Duración de la entrevista [<i>minutos, ver página # 1</i>] _____</p>	<p>TI</p>	<p><input type="checkbox"/><input type="checkbox"/><input type="checkbox"/></p>
--	------------------	---

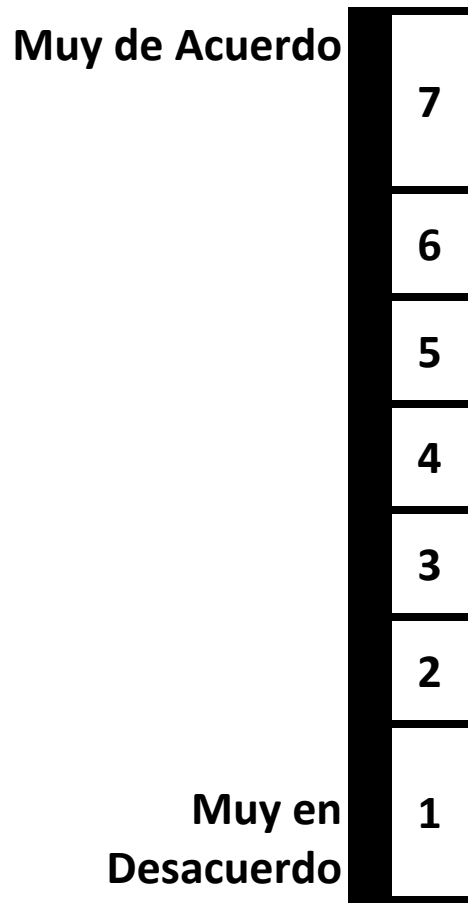
Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

<p>Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.</p> <p>Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____</p> <p>Firma del supervisor de campo _____</p> <p>Comentarios:</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>Firma de la persona que digitó los datos _____</p> <p>Firma de la persona que verificó los datos _____</p>

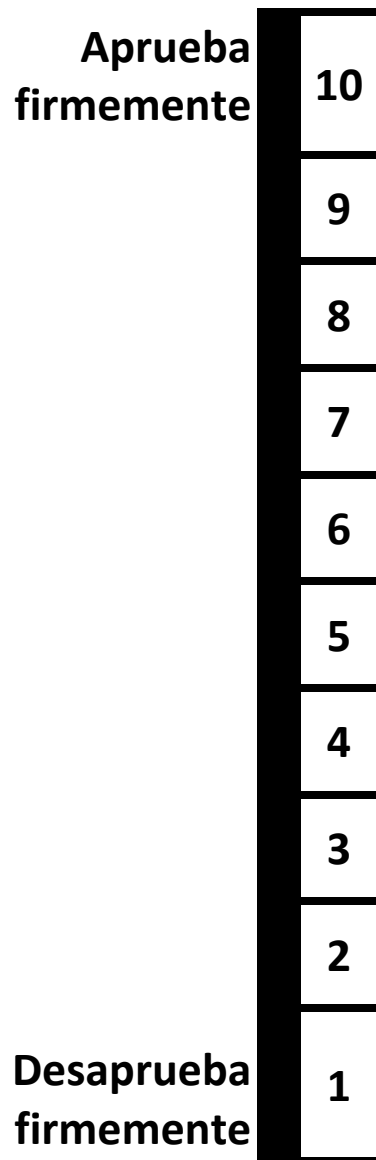
Tarjeta A



Tarjeta B



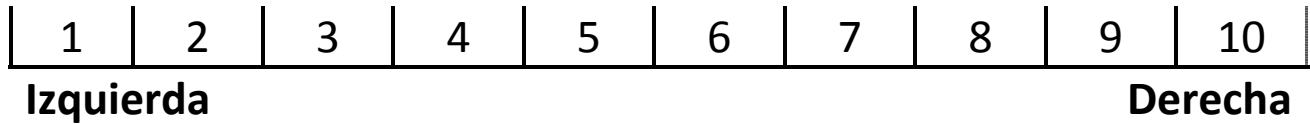
Tarjeta C



Tarjeta D

- 1) Ningún ingreso
- 2) Menos de \$90.000
- 3) Entre \$91.000-\$180000
- 4) \$181.000 - \$360.000
- 5) \$361.000 - \$720.000
- 6) \$721.000 - \$1.000.000
- 7) \$1.000.001 - \$1.500.000
- 8) \$1.500.001 - \$2.000.000
- 9) \$2.000.001 - \$3'000.000
- 10) \$3.000.001 - \$4'000.000
- 11) \$4.000.001 – o más

Tarjeta E



Tarjeta F

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

**Muy
Distante**

**Muy
Cercano**

REFERENCIAS

- Abramson, Paul, y Ada Finifter. "On the Meaning of Political Trust: New Evidence from Items Introduced in 1978". *American Political Science Review* 25 (1981): 297-307.
- Acemoglu, Daron, y James A. Robinson. *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- Aghón, Gabriel, Francisco Albuquerque y Patricia Cortés. *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo*. Santiago de Chile: CEPAL 2001.
- Almond, Gabriel A., y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- _____, eds. *The Civic Culture Revisited*. Boston Little Brown, 1980.
- Armony, Ariel. *The Dubious link : Civic Engagement and Democratization*. Palo Alto: Stanford University Press, 2004.
- Azpuru, Dinorah, Steve Finkel, Aníbal Pérez Liñán y Mitchell A. Seligson. "Trends in Democracy Assistance: What Has the U.S. Been Doing?" *Journal of Democracy* 19 (2008): 150-59.
- Bardhan, Pranab. "Decentralization of Governance and Development". *Journal of Economic Perspectives* 16, no. 4 (2002): 20.
- Barr, Robert. "Parties, Legitimacy and the Motivations for Reform: Devolution and Concentration in Latin America". (2001): 27.
- Boix, Carles. *Democracy and Redistribution*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Bollen, Kenneth A., y Robert W. Jackman. "Political Rights and Political Liberties in Nations: An Evaluation of Human Rights Measures". *Human Rights Quarterly* 8 (1986): 567-91.
- Bollen, Kenneth A., y Pamela Paxton. "Subjective Measures of Liberal Democracy". *Comparative Political Studies* 33, no. 1 (2000): 58-86.
- Booth, John A., y Patricia Bayer Richard. "Civil Society, Political Capital, and Democratization in Central America". *Journal of Politics* 60, no. 3 (1998): 780-800.
- Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. "Cultura política y democratización: vías alternas en Nicaragua y Costa Rica". En *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, editado por Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas y Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.
- _____. "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica". En *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, editado por Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Rienner, 1994.

- _____. "Political Legitimacy and Participation in Costa Rica: Evidence of Arena Shopping". *Political Research Quarterly* 59, no. 4 (2005): 537-50.
- _____. *The Legitimacy Puzzle: Political Support and Democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press, forthcoming.
- _____, eds. *Citizen and State: Political Participation in Latin America*. 2 vols. Vol. I. New York: Holmes and Meier, 1978.
- Bratton, Michael, y Eric C. C. Chang. "State Building and Democratization in Sub-Saharan Africa". *Comparative Political Studies* 39 (2006): 1059-83.
- Bratton, Michael, Robert Mattes y E. Gyimah-Boadi. *Public Opinion, Democracy, and Market Reform in Africa, Cambridge Studies in Comparative Politics*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Bunce, Valerie. "Comparative Democratization: Big and Bounded Generalizations". *Comparative Political Studies* 33, no. 6/7 (2000): 32.
- Cai, Hongbin, y Daniel Treisman. "State Corroding Federalism". *Journal of Public Economics* 88 (2002): 819-43.
- Camp, Roderic Ai, Kenneth M. Coleman y Charles L. Davis. "Public Opinion About Corruption: An Exploratory Study in Chile, Costa Rica and Mexico". Portland, Oregon, 2000.
- Carrión, Fernando. *La descentralización en Ecuador: opciones comparadas*. Quito: FLACSO, 2007.
- Cleary, Matthew R., y Susan Carol Stokes. *Democracy and the Culture of Skepticism : Political Trust in Argentina and Mexico, Russell Sage Foundation series on trust ; v. 11*. New York: Russell Sage Foundation, 2006.
- Coppedge, Michael, Angel Alvarez y Claudia Maldonado. "Two Persistent Dimensions of Democracy: Contestation and Inclusiveness". *Journal of Politics* (por publicarse).
- Córdova Macías, Ricardo, y Mitchell A. Seligson. "Participación ciudadana en los gobiernos locales en América Central". En *Participación ciudadana y desarrollo local en Centroamérica*, editado por Ricardo Córdova Macías y Leslie Quiñónez Basagoitia, 307-24. San Salvador: FUNDAUNGO, 2003.
- Córdova, Ricardo M., y Mitchell A. Seligson. *Cultura política, gobierno local y descentralización: I. Centroamérica*. San Salvador: FLASCO, 2001.
- Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.
- Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Daughters, Robert, y Leslie Harper. "Fiscal and Political Decentralization Reforms". En *The State of State Reform in Latin America*, editado por Eduardo Lora, 87 - 121. Washington: Stanford University Press, 2007.

- Doig, Alan, y Stephanie McIvor. "Corruption and its Control in the Developmental Context: An Analysis and Selective Review of the Literature". *Third World Quarterly* 20, no. 3 (1999): 657-76.
- Doig, Alan, y Robin Theobald, eds. *Corruption and Democratization*. London: Frank Cass, 2000.
- Easton, David. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science* 5 (1975): 435-57.
- Edwards, Bob, y Michael W. Foley. "Social Capital, Civil Society, and Contemporary Democracy". *American Behavioral Scientist* 40 (March/April) (1997).
- Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman y Norman Loayza. *Determinants of Crime Rates in Latin America and the World: An Empirical Assessment*. Washington, D. C.: The World Bank, 1998.
- Falleti, Tulia. "A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective". *American Political Science Review* 99, no. 3 (2005): 327-46.
- Finkel, S.E., C. Sabatini y G. Bevis. "Education, Civil Society, and Political Mistrust in a Developing Democracy: The Case of the Dominican Republic". *World Development* 28 (2000): 1851-74.
- Finkel, Steven E, Aníbal Pérez-Liñán y Mitchell A. Seligson. "The Effects of U.S. Foreign Assistance on Democracy Building, 1990-2003". *World Politics* 59 (2007): 404-39.
- Finot, Iván. *Descentralización en América Latina: teoría y práctica, Gestión pública*. Santiago de Chile: CEPAL, 2001.
- Gaviria, Alejandro, y Carmen Pagés. "Patterns of Crime Victimization in Latin America". Washington, D. C.: Inter-American Development Bank Conference on Economic and Social Progress in Latin America, 1999.
- Gerring, John, Philip Bond, William T. Barndt y Carola Moreno. "Democracy and Economic Growth: A Historical Perspective". *World Politics* 57 (2005): 323-64.
- Gibson, James L. "Social Networks, Civil Society, and the Prospects for Consolidating Russia's Democratic Transition". *American Journal of Political Science* 45, no. 1 (2001): 51-69.
- _____. "Challenges to the Impartiality of the State Supreme Courts: Legitimacy Theory and 'New Style' Judicial Campaigns". *American Political Science Review* 102, no. 1 (2008): 59-75.
- Gibson, James L., Gregory A. Caldeira y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory with a Survey-Based Experiment". *Political Research Quarterly* 58, no. 2 (2005): 187-201.
- Gilley, Bruce. "The Meaning and Measure of State Legitimacy: Results for 72 Countries". *European Journal of Political Research* 45, no. 3 (2006): 499-525.

- _____. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press, en prensa.
- Hadenius, Axel, and Jan Teorell. "Cultural and Economic Prerequisites of Democracy: Reassessing Recent Evidence". *Studies in Comparative International Development* 39 (2005): 87-106.
- Hardin, Russell. "Do We Want Trust in Government?" En *Democracy and Trust*, editado por Mark E. Warren, 22-41. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Hawkins, Kirk A, y David R. Hansen. "Dependent Civil Society: The Círculos Bolivarianos in Venezuela". *Latin American Research Review* 41, no. 1 (2006): 102-32.
- Hayen, Goran, y Michael Bratton, eds. *Governance and Politics in Africa*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1992.
- Helliwell, John F., y Robert D. Putnam. "Economic Growth and Social Capital in Italy". En *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, editado por Partha Dasgupta e Ismail Serageldin, 253-68. Washington, D. C.: The World Bank, 2000.
- Herreros, Francisco, y Henar Criado. "The State and the Development of Social Trust". *International Political Science Review* 29, no. 1 (2008): 53-71.
- Hetherington, Marc J. *Why Trust Matters: Declining Political Trust and the Demise of American Liberalism*. Princeton: Princeton University Press, 2005.
- Hiskey, Jon, y Mitchell A. Seligson. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37, no. 4 (2003): 64-88.
- Holmberg, Soren. "Down and Down We Go: Political Trust in Sweden". En *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, editado por Pippa Norris. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Huntington, Samuel P. *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press, 1968.
- Inglehart, Ronald. "The Renaissance of Political Culture". *American Political Science Review* 82, no. 4 (1988): 1203-30.
- _____. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1997.
- Inglehart, Ronald, y Christian Welzel. *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Kaufmann, Daniel. "Myths and Realities of Governance and Corruption". En *Global Competitiveness Report 2005-2006*, editado por World Economic Forum. Washington: World Bank, 2006.
- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay y Massimo Mastruzzi. "Governance Matters VI: Aggregate and Individual Governance Indicators, 1996-2006". Washington, D. C.: World Bank, 2007a.

- Kaufmann, Daniel, Arat Kraay y Massimo Mastruzzi. "Growth and Governance: A Reply". *Journal of Politics* 69, no. 2 (2007b): 555-62.
- Kurtz, Marcus J., y Andrew Schrank. "Growth and Governance: Models, Measures and Mechanisms". *Journal of Politics* 69, no. 2 (2007): 538-54.
- Lederman, Daniel, Norman Loayza y Ana Maria Menéndez. "Violent Crime: Does Social Capital Matter?" *Economic Development and Social Change* 50, no. 3 (2002): 509-39.
- Leyva, Héctor M. *Delincuencia y criminalidad en las estadísticas de Honduras, 1996-2000*. Tegucigalpa, Honduras: United Nations Development Program y FIDE (Proyecto Fortalecimiento de la Sociedad Civil), 2001.
- Linz, Juan , y Alfred Stepan. *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore: John Hopkins University Press, 1978.
- Lipset, Seymour Martin. *Political Man: The Social Bases of Politics*. 1981 (edición expandida) ed. Baltimore, MD.: Johns Hopkins University Press, 1961.
- _____. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Edición expandida. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1981.
- Mattes, Robert, y Michael Bratton. "Learning about Democracy in Africa: Awareness, Performance, and Experience". *American Journal of Political Science* 51, no. 1 (2007): 192-217.
- Mishler, William, y Richard Rose. "Five Years After the Fall: Trajectories of Support for Democracy in Post-Communist Europe". En *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, editado por Pippa Norris, 78-99. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Moore Jr., Barrington. *Social Origins of Dictatorships and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston, MA: Beacon, 1966.
- Muller, Edward N., y Mitchell A. Seligson. "Civic Culture and Democracy: The Question of the Causal Relationships". *American Political Science Review* 88 (1994): 635-54.
- Nickson, R. Andrew. *Local Government in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Reinner Publishers, 1995.
- Norris, Pippa, ed. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Nye, Jr. Joseph. "The Decline of Confidence in Government". En *Why People Don't Trust Government*, editado por Jr. Joseph Nye, 1-18. Cambridge: Harvard University Press, 1997.
- O'Neill, Kathleen. *Decentralizing the State: Elections, Parties, and Local Power in The Andes*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- O'Neill, Kathleen. "Decentralization as an Electoral Strategy". *Comparative Political Studies* 36, no. 9 (2003): 24.

- Otake, Hideo. "Political Mistrust and Party Dealignment in Japan". En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- Paxton, Pamela. "Is Social Capital Declining in the United States? A Multiple Indicator Assessment". *American Journal of Sociology* 105 (1999): 88-127.
- _____. "Social Capital and Democracy: An Interdependent Relationship". *American Sociological Review* 67 (2002): 254-77.
- _____. "Association Memberships and Generalized Trust: A Multilevel Model Across 31 Countries". *Social Forces* 86, no. 1 (2007): 47-76.
- Pharr, Susan J. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies". En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000b.
- Pharr, Susan J., y Robert D. Putnam, eds. *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton: Princeton University Press, 2000a.
- Pritchett, Lant, y Daniel Kaufmann. "Civil Liberties, Democracy, and the Performance of Government Projects". *Finance and Development* (1998).
- Przeworski, Adam. *Democracy and the Market*. New York: Cambridge University Press, 1991.
- Przeworski, Adam, Michael Alvarez, José Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?" *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996): 39-55.
- Przeworski, Adam, Michael E. Alvarez, Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Putnam, Robert D. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.
- _____. *Democracies in Flux : the Evolution of Social Capital in Contemporary Society*. Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002.
- Richard, Patricia Bayer, y John A. Booth. "Civil Society and Democratic Transition." En *Repression, Resistance, and Democratic Transition in Central America*, editado por Thomas W. Walker y Ariel C. Armony. Wilmington, DE: Scholarly Resources, 2000.
- Rose-Ackerman, Susan. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Rose, Richard, William Mishler y Christian Haerpfer. *Democracy and Its Alternatives: Understanding Post-Communist Societies*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Rose, Richard., y Doh Chull Shin. "Democratization Backwards: The Problem of Third-Wave Democracies." *British Journal of Political Science* 31 (2001): 331-54.

- Rothstein, Bo, y Eric M. Uslaner. "All for All: Equality, Corruption and Social Trust". *World Politics* 58, no. 1 (2005): 41-72.
- Schedler, Andreas. *Electoral Authoritarianism : The Dynamics of Unfree Competition*. Boulder, Colo.: L. Rienner Publishers, Inc., 2006.
- Schedler, Andreas, Larry Jay Diamond y Marc F. Plattner. *The Self-restraining State : Power and Accountability in new Democracies*. Boulder, Colo.: Lynne Rienner Publishers, 1999.
- Selee, Andrew. "Exploring the Link between Decentralization and Democratic Governance". En *Decentralization and Democratic Governance in Latin America*, editado por Andrew Selee Joseph Tulchin, 35. Washington, 2004.
- Seligson, Amber L. "Civic Association and Democratic Participation in Central America: A Cross National Test of the Putnam Thesis". *Comparative Political Studies* 32 (1999a): 342-52.
- Seligson, Mitchell. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries". *The Journal of Politics* 64, no. 2 (2002a): 408-33.
- Seligson, Mitchell A. "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion". Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- _____. *La cultura política de la democracia boliviana, Así piensan los bolivianos, # 60*. La Paz, Bolivia: Encuestas y Estudios, 1999b.
- _____. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999c.
- _____. "Toward A Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America". *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2 (2000).
- _____. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries". *Journal of Politics* 64 (2002b): 408-33.
- _____. "On the Measurement of Corruption". *APSA-CP* 13, no. 2 (2002c): 5-6, 30.
- _____. "Democracy on Ice: The Multiple Paradoxes of Guatemala's Peace Process". En *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, editado por Francis Hagopian y Scott Mainwaring, 202-31. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- _____. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America". *World Development* 34, no. 2 (2006): 381-404.
- Seligson, Mitchell A., y Dinorah Azpuru. "Las dimensiones y el impacto político de la delincuencia en la población guatemalteca". En *Población del Istmo 2000: Familia, migración, violencia y medio ambiente*, editado por Luis Rosero. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2001.
- Seligson, Mitchell A., y John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica". *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993): 777-92.

- _____, eds. *Politics and the Poor: Political Participation in Latin America*. 2 vols. Vol. II. New York Holmes and Meier Publishers, 1979.
- Seligson, Mitchell A., y Ricardo Córdova Macías. "El Salvador: Entre guerra y la paz, Una cultura política en transición". San Salvador: IDELA and FundaUngo, 1995.
- Seligson, Mitchell A., Steven E. Finkel y Aníbal Pérez-Liñán. "Exporting Democracy: Does it Work?" In *Exporting Democracy*, editado por Zoltan Barnay y Robert E. Moser. Cambridge: Cambridge University Press, forthcoming.
- Seligson, Mitchell A., José R. López-Cáliz y Lorena Alcázar. "Does Local Accountability Work? Tracing Leakages' in the Peruvian 'Vaso de leche' Program". En *Corruption and Democracy in Latin America: New Research on an Old Problem*, editado por Charles Blake y Steve Morris. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, en prensa.
- Seligson, Mitchell A., y Edward N. Muller. "Democratic Stability and Economic Crisis: Costa Rica 1978-1983". *International Studies Quarterly* 31 (1987): 301-26.
- Shifter, Michael, y Vinay Jawahar. "Latin America's Populist Turn". *Current History*, no. 104 (2005): 51-57.
- Skocpol, Theda. *States and Social Revolutions*. New York: Cambridge University Press, 1979.
- Treisman, Daniel. "The Causes of Corruption: A Cross-National Study". *Journal of Public Economics*, no. 3 (2000a): 399-458.
- _____. "Decentralization and Inflation: Commitment, collective action or continuity". *The American Political Science Review* 94, no. 4 (2000b): 22.
- _____. "Fiscal decentralization, governance, and economic performance: a reconsideration". *Economics and Politics* 18, no. 2 (2006): 219-35.
- Treisman, Daniel, and Hongbin Cai. "Does competition for capital discipline governments? Decentralization, globalization and public policy". *American Economic Review* 95, no. 3 (2005): 817-30.
- United Nations Office on Drugs and Crime, and Latin America and the Caribbean Region of the World Bank. *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs, and Policy Options in the Caribbean*. New York, 2007.
- Verba, Sidney, Norman H. Nie y Jae-On Kim. *Participation and Political Equality: A Seven-Nation Study*. New York: Cambridge University Press, 1978.
- You, Jong-Sung. "A Study of Corruption, Inequality and Social Trust: Why Inequality and Corruption Inhibit Development". Harvard University, 2006.